Encadenamiento temporal de crisis históricas. Del Paleolítico a la Modernidad

Temporary chaining of historical crisis. From the Paleolithic era to Modernity.

Dedicado a los pueblos que luchan por su independencia como Ucrania, Palestina y Venezuela

Por Eduardo R. Saguier, compilador[1]

u

Trabajo en curso (Work in progress)

.

[1] Museo Roca-CONICET, Buenos Aires, Argentina.

Encadenamiento temporal de crisis históricas. Del Paleolítico a la Modernidad

Temporary chaining of historical crisis. From the Paleolithic era to Modernity.

por Eduardo R. Saguier, compilador

Dedicado a los pueblos que luchan por su independencia como Ucrania, Palestina y Venezuela

Resumen

El encadenamiento de las crisis históricas arrancan desde la prehistoria con las revoluciones paleolítica y neolítica, se prolonga a fines del neolítico con la revolución megalítica, en el bronce temprano con las revoluciones monoteístas egipcia y judía, en la antigüedad clásica con la revolución democrática griega, la revolución republicana romana, su pasaje revolucionario al imperio Romano y el colapso del Imperio Romano, sigue en la Edad Media con la Revolución Carolingia o Sacro Imperio Romano-Germánico y la Caída de Constantinopla (o Imperio Bizantino), continúa en la Modernidad con la descomposición del Sacro Imperio, las Revoluciones Modernas, las contrarrevoluciones del Bonapartismo, la Paz Armada, el colonialismo, el antisemitismo, el sionismo, y el nazi-fascismo; la Guerra Fría en la periferia (Argelia, Vietnam-Cuba), las revoluciones del bolchevismo y la Caída del Muro de Berlín, la invasión de Ucrania y el castigo colectivo de Palestina, hasta producirse el ataque de EE.UU e Israel contra Irán..

Abstract

The temporary chaining of historical crisis starts in prehistory with the paleolithic and neolithic revolutions, continues at the end of the neolithic age with the megalithic revolution, in the early bronze age with the Egyptian and Jewish monotheistic revolutions in ancient times with the democratic revolution in classic Greece, the republican revolution in Rome, its transition to the roman empire, and culminates with the collapse of the Roman Empire. In the Middle Ages continues with the Carolingian Revolution (or Holy Roman Empire) and the Fall of Constantinople (or Byzantine Empire); during Modernity with the decomposition of the Holy Roman Empire and Modern revolutions; during the nineteenth century with counterrevolutions (bonapartism, colonialism, antisemitism, sionism); during the twentieth century with nazi-fascism, cold war and revolutions (Fall of the Berlin Wall), the Ucranian invasion by Russia and Palestinian collective punishment by Israel, and finally the attack of EE.UU and Israel against Irán.

Palabras claves

Crisis; sinergia; modernidad; revolución, contrarrevolución; genocidio; absolutismo; bonapartismo, fascismo; teología política;

Keywords

Crisis; sinergy; modernity; revolution; counterrevolution; genocide; absolutism; bonapartism; fascism; political theology

Índice Sintético

I.- Introducción
- I-a.- Triangulación de fenómenos como técnica
- I-b.- Parcialidad de los estudios herméticos o aislados
- I-c. Divisiones de la historia como método
- I-d.- Método socrático en sus dos momentos
- I-e- Tecnología cognitiva de fragmentación
- I-f. Organigrama, y episodios y fenómenos como tipos ideales

II.- Adelanto o retraso del curso de la historia
- II-a.- Lógicas de periodización histórica

III.- Del paleozoico al holoceno
- III-a.- Pasaje de la cueva africana a la sabana paleolítica
- III-b.- Revolución animista como secuela de la economía recolectora
- III-c. Revolución totémica como secuela del animismo
- III-d.- Revolución neolítica como secuela del totemismo

IV.- Revoluciones megalíticas como secuela del neolítico
- IV-a.- Megalitismo como secuela de las religiones mistéricas
- IV-b.- Monumentalidad piramidal egipcia secuela del zigurat mesopotámico
- IV-c.- Edad del hierro como secuela de la Edad del Bronce

V.- Monoteísmo como secuela del politeísm
- V-a.- Monoteísmo zoroástrico persa secuela del politeismo
- V-b.- Monoteísmo egipcio secuela de la influencia mesopotámica
- V-c.- Monoteísmo judío secuela del monoteísmo egipcio
- V-d.- Revolución democrática clásica
- V-e.- Antigüedad política griega secuela de la civilización micénica
- V-f.- Republicanismo romano secuela del monarquismo romano
- V-g.- Republicanismo e imperialismo romano
- V-h- Paganismo romano
- V-i.-Revolución Cristiana como reacción al Imperio Romano

VI.- Feudalismo como secuela de la antiguedad
- VI-a.- Conversiones como causal del colapso del Imperio Romano
- VI-b. Transición de la Antigüedad al Feudalismo
- VI-c.- Revolución carolingia como emulación del Imperio Romano
- VI-d.-. Monoteísmo islámico como secuela Imperio Romano de Oriente
- VI-e.- División del Islam con el asesinato de Hussein
- VI-f. Islam otomano secuela de la revolución islamica
- VI-g.- Castas y sectas como secuela del hinduismo
- VI-h.- Caída de Constantinopla de resultas de la expansión Otomana

VII.- Renacimiento como secuela de la modernidad inmadura temprana
- VII-a.-Ruptura del estado antiguo-medieval
- VII-b.- Modernidad inmadura temprana secuela del feudalismo
- VII-c. Modernidad inmadura y reformismo protestante
- VII-d. Renacimiento en Italia (Florencia, Venecia y Roma)
- VII-e. Revolución holandesa como secuela del protestantismo

VII-f. Secesión portuguesa para no caer en el atraso (Dinastía Braganza)
VII-g. Revolución inglesa como secuela del puritanismo

VIII.-Iluminismo como secuela de la modernidad madura temprana
VIII-a. Promoción del estado-nación en Occidente
VIII-b. Parlamentarismo y constitucionalismo en la Revolución "Gloriosa"
VIII-c. Reformismo absolutista en Francia
VIII-d. Reformismo absolutista en Rusia
VIII-e. Reformismo absolutista en España
VIII-f. Reformismo absolutista en Austria
VIII-g. Reformismo absolutista en Prusia
VIII-h. Revolución Americana como secuela de la crisis atlántica
VIII-i. Revolución Francesa como disolución del Antiguo Régimen
VIII-j. Guerra abolicionista encarada por la Revolución Haitiana
VIII-k. Guerras independentistas secuelas de la Revolución Francesa (1810)
VIII-l. Revoluciones modernas en el Imperio Otomano (Grecia-Serbia)
VIII-m. Guerra civil en la Unión Americana (1861-65)
VIII-n. Restauración Meijí en Japón (1868)
VIII-o. Abolicionismo incruento en Rusia y Brasil (1861-88)

IX.- Positivismo como secuela de la modernidad madura tardía
IX-a. Contrarrevolución bonapartista desafía al statu quo
IX-b. Cuestión nacional como causal revolucionaria
IX-c. Masificación de la educación, la cultura y el deporte

X.- Racismo y colonialismo como secuelas del positivismo
X-a. Colonialismo moderno como vía para exportar las crisis
X-b. Partición colonial de África y del Sudeste Asiático
X-c. Racismo y supremacismo como secuela del determinismo
X-d. Nacionalismos religiosos como sionismo, islamismo, o confucionismo

XI.- Contradicciones entre el socialismo, el fascismo y el *new deal*
XI-a. Autodeterminación de los pueblos como axioma universal
XI-b. Gran Guerra entre múltiples claves
XI-c. Reproches sobre la culpabilidad de la guerra
XI-d. Derrotas, particiones y secretismos
XI-e. Revolución Rusa secuela de la Gran Guerra
XI-f. Izquierdismo como alimento del fascismo
XI-g. Políticas científicas relativistas secuela de la ciencia positivista
XI-h. Fascismo como secuela del comunismo
XI-i. Nacionalsocialismo como secuela del fascismo
XI-i. Purgas y pactos en el auge del Nazismo
XI-k. Stalinismo como socialismo autoritario
XI-l. II Guerra Mundial como secuela de la Gran Guerra

XII. Guerra Fría como secuela de la II Guerra Mundial
XII-a. Guerra Fría como fragmentación geográfica
XII-b.- Giros discursivos como armas de la Guerra Fría
XII-c. Guerra Fría en Europa
XII-d. Guerra Fría en Oriente Medio
XII-e. Guerra Fría en África y Asia
XII-f. Guerra Fría en América

XIII. Crisis de la Modernidad como secuela de la Guerra Fría

XIII-a. Espontaneísmo insurreccional en Mayo del 68 en París

XIII-b. Caída del Muro de Berlín

XIII-c. Vacío político secuela de un imperio fallido (URSS)

XIII-d. Guerras periféricas como secuelas de la Guerra Fría

XIII-e. Cosificación del sexo y giro teórico frommiano

XIV.- Conclusiones.

Índice Analítico

I.- Introducción
- I-a.- Triangulación de fenómenos como técnica
  - Identificación de semejanzas
- I-b.- Parcialidad de los estudios herméticos o aislados
- I-c. Divisiones de la historia como método
  - Diferenciación espacial del tiempo histórico
  - Diferenciación temporal del tiempo histórico
  - Fenómenos clave para demarcar las etapas históricas
- I-d.- Método socrático en sus dos momentos
- I-e- Tecnología cognitiva de fragmentación
  - Rescate de fenómenos históricos y prehistóricos
  - Estructura de "fortalezas y casamatas"
  - Temáticas centrales y problemáticas encapsuladas
  - Retroalimentación creciente de episodios-coyunturales
- I-f. Organigrama, y episodios y fenómenos como tipos ideales
  - Estructura de la obra y su naturaleza compilatoria
  - Periodización de una larga duración

II. Adelanto o retraso del curso de la historia
- II-a.- Lógicas de periodización histórica
  - Lógica cosmogónica
  - Lógica arqueológica
  - Lógica bíblico-agustiniana de la periodización histórica
  - Lógica medieval de las periodizaciones
  - Lógica westfaliana del estado (Campanella)
  - Lógica spinoziana de los polos modernos opuestos
  - Lógica iluminista de la historia
  - Lógica marxista del etapismo historicista (Anderson)
  - Lógica darwiniana de la evolución de las especies
  - Lógica andersoniana sobre el significado del absolutismo
  - Lógica weberiana del estado-nación moderno
  - Lógica lukácsiana de Frankfurt de Horkheimer y Adorno
  - Lógica gramsciana de la modernidad
  - Lógica de Cambridge para el Lejano Oriente
  - Lógica arqueológica del oasis de Gordon Childe (1928)
  - Lógica trifuncional de Georges Dumézil (1938)
  - Lógica civilizatoria de Norbert Elias (1939)
  - Lógica retrospectiva de Walter Benjamin (1944)
  - Lógica de Cambridge de historia intelectual
  - Lógica de Frankfurt o *Dialéctica d*e Horkheimer y Adorno (1947)
  - Lógica axial de Jaspers (1949)
  - Lógica científica de Thomas Kuhn (1962)
  - Lógica pendular de Heller y Fehér (1994)
  - Lógica constructivista de Lucio Levi (1997)
  - Lógica civilizatoria subjetiva en el estado moderno (Elias)

III.- Pasaje del paleozoico al holoceno
- III-a.- Pasaje de la cueva africana a la sabana paleolítica
  - Pasaje al triásico y extinción de los dinosaurios

Evolución diferenciadora de los animales
Refugios del primate en cuevas o cavernas
Antropofagia como estrategia de supervivencia
Expulsión del primate de la caverna y revolución arborícola
Revolución arborícola como hábitat boscoso
Vida clánica matrifocal
Carroñeo homínido de vida cadavérica
Revolución corporal y orgánica del primate
Eslabón perdido entre el arborícola y el homínido

III-b.- Revolución animista como secuela de la economía recolectora
Reducción del tracto intestinal y estrechamiento del canal del parto
Postura erguida con pérdidas de vello y voz gutural
Necesidad de hablar del homo erectus
Cosmovisión animista como culto a plantas y animales
Matriarcado como desconocimiento de la paternidad
Economía carroñera como economía recolectora
Hablar en silencio como espacio para pensar
Expulsión de África como éxodo homínido
Migración a Egipto con observaciones astronómicas
Humanización del nómade
Necesidad de fabular cosmovisiones del hombre primitivo
Economía recolectora y carroñera como gregarismo nómade

III-c.- Revolución totémica como secuela del animismo
Parricidio del padre de la horda primitiva o pecado original
Banquete totémico como sacrificio emblemático
Violencia primordial mutada en chivo expiatorio
Combinación de taumaturgo, alquimista, exorcista y astrólogo
Caza mayor como ingreso a un reino sagrado
Pasaje de clan matrifocal e incestuoso a clan patriarcal
Cisma entre simios y humanos como eslabón perdido

III-d.- Revolución neolítica como secuela del totemismo
Domesticación del fuego, el viento y el agua
Invención de la rueda, el molino y la fragua
Cocción y congelamiento de carne como dieta proteica
Procesos de hominización y humanización
Animismo superado por la religiosidad astral y estelar
Amnesias colectivas como organización del olvido
Adopción de la escritura, la música y la medicina
Descubrimiento de dioses espirituales
Revolución cognitiva en el paleolítico superior
Epopeya de Gilgamesh como religiosidad panteísta
Antropocentrismo y urbanismo como revolución neolítica
Revolución agraria como domesticación de plantas y semillas
Velocidad del transporte acelerada por el amansamiento de animales
Comunicación física acelerada por la locomoción bípeda y ecuestre
Tauromaquia como rejoneo ecuestre
Arte rupestre como antecedente de la escritura

IV.- Revoluciones megalíticas como secuela del neolítico

IV-a. Megalitismo como pasaje de las religiones mistéricas al dios único
- Religiones mistéricas como ceremonias secretas de iniciación
- Guerra y expansión de las ciudades-estado (Uruk)
- Cosmogonías y politeísmos mesopotámicos creadores del mundo
- Cosmogonía sumeria como pionera religiosa
- Cosmogonías mesopotámicas
- Cosmogonía babilónica como primacía religiosa
- Cosmogonías y mitos politeístas
- Astronomía cósmica sumerio-babilónica
- Despotismo hidráulico como control monopólico del agua
- Estatuaria sagrada dispara las guerras arcaicas
- Secuestro de estatuas en las guerras
- Guerras religiosas como eclipse de la ciudad-estado
- Zigurats en ciudades-estado de la Mesopotamia
- Revolución cultural micénica (1600-1100 a.C.)
- Ciencia en la antigüedad arcaica
- Panteón mesopotámico como ámbito de la curación y la magia
- Guerra de Troya como conflicto bélico-mitológico (1200 a.C.)

IV-b.- Monumentalidad piramidal egipcia secuela del zigurat mesopotámico
- Pasaje de Egipto al neolítico como viraje al Oriente Medio
- Cosmogonías, clero y faraones egipcios
- Emperadores divinizados por la astronomía cósmico-solar
- Unificación del Antiguo Egipto como unión del Alto y Bajo Egipto
- Régimen egipcio sumido en la longevidad faraónica
- Pirámides como imitación de zigurats
- Momificación de los faraones
- Taxonomía de los faraones egipcios
- Pirámides del imperio antiguo como culto funerario solar
- Arte escénico en el Egipto faraónico como música órfica
- Pasaje de las pirámides a la cámara mortuoria interior
- Trampas para engañar a los saqueadores de tumbas
- Estatuaria egipcia como culto a la eternidad
- Períodos intermedios como desuniones egipcias
- Comercio y paz asegurado por epistolario diplomático (Amarna)

IV-c.- Edad del Hierro como secuela de la Edad del Bronce
- Territorialidad egipcia y babilónica y su origen cosmogónico
- Colapso de la Edad del Bronce o Edad Oscura
- Máscaras funerarias sustituidoras de momias
- Religión axial sustituidora del henoteísmo solar
- Escritura alfabética lineal en sustitución del cuneiforme
- Metalurgia del hierro sustituidora del bronce
- Extradición de refugiados como mecanismo migratorio
- Arquitectura de puertos como sustituidora de complejos palaciegos
- Dominio imperial asirio (Sargón II, Senaquerib, Asurbanipal)
- Dominio imperial persa en Oriente (Ciro, Cambises, Darío)

- Calzadas, correo, postas y pasaportes como comunicación
- Guerra como acelerador forzado del cambio

V.- Monoteísmo como secuela del politeísmo

V-a.- Monoteísmo zoroástrico persa como culto entre el bien y el mal

V-b.- Monoteísmo egipcio secuela de la influencia mesopotámica
- Reino Nuevo como apoteosis de la cultura egipcia
- Akhenatón como faraón monoteísta

V-c.- Monoteísmo judío secuela del monoteísmo egipcio
- Promoción de la religiosidad monoteísta
- Parricidio de Moisés y represión de su memoria
- Latencia, trauma y retorno de lo reprimido
- Monarquía davídica
- Mesianismo judío
- Revuelta macabea como resistencia al imperio seléucida
- Etapa Asmonea como continuadora de la etapa macabea

V-d.- Revolución democrática clásica secuela de la Revolución Axial
- Sucesión de imperios en la Profecía de Daniel
- Sumeria colonizada por la hegemonía caldea en Mesopotamia
- Biblioteca de Asurbanipal como revolución cultural
- Jardines colgantes de Babilonia como revolución urbana- (600 a.C.)
- Reformismos políticos en la Grecia arcaica
- Participación directa como revolución democrática
- Irrupción de la ciencia en Grecia como milagro griego
- Revolución Axial como revolución escritural
- Invasiones persas como Guerras Medicas
- Guerra del Peloponeso como origen de la Trampa de Tucídides
- Estoicismo como paganismo greco-romano
- Conquistas alejandrinas como expansionismo helénico
- Repercusiones del legado clásico en la modernidad

V-e.- Antigüedad política griega secuela de la civilización micénica
- Socráticos y presocráticos sumidos en diálogos
- Filosofía socrática como crítica de la filosofía natural
- Socratismo como sinergia dialógica
- Oralidad socrática como dialéctica interpersonal
- Sócrates como chivo expiatorio
- Esclavismo natural aristotélico como esclavitud antigua
- Revolución Axial como revolución escritural

V-f.- Republicanismo romano secuela del monarquismo romano
- Rómulo y Remo criados por una loba nodriza
- Rapto de las Sabinas como exogamia romana primitiva
- Inicio de la República como epílogo de la Monarquía Romana
- Dualidad entre patricios y plebeyos
- Tribunos de la Plebe como fruto de una crisis estructural
- Leyes de las Doce Tablas como codificación igualitaria

V-g.- Republicanismo a imperialismo romano
- Cargos en la república romana sometidos a una anualidad electiva
- Incapacidad de la burocracia republicana para gobernar el Imperio
- Pax Romana como imperialismo romano

V-h.- Paganismo romano
- Excomunión como castigo político-religioso
- Insurrección esclava (Espartaco)
- Ruralización del espacio romano como paganismo romano
- Cultura pagana y los efectos de su abstinencia (Erasmo)

V-i.- Revolución Cristiana como reacción al Imperio Romano
- Cristo-Jesús como mito redentor
- Represión político-religiosa como excomunión
- Pasión de Cristo como repetición de la pasión de Moisés
- Resurrección de Cristo como mito salvífico
- Roma incendiada como excusa persecutoria del cristianismo
- Negacionismo de Cristo como teoría de la no historicidad de Jesús
- Hostilidad hacia el cristianismo
- Cristo comparado con Sócrates
- Los evangelios como fuente o crónica histórica
- Jesús como chamán o profeta
- Monoteísmo como problema político
- Constantino como continuador de Augusto
- Monoteísmo trinitario combatido por el Arrianismo

VI-a.- Antigüedad romana como secuela del helenismo
- De la esclavitud al colonato como transición feudal
- Emperadores divinizados por la astronomía cósmico-solar
- Colegiatura como tetrarquía adoptada por Roma
- Las Dos Ciudades como tesis dual agustiniana
- Colapso del Imperio Romano como crisis terminal
- Divinización de los emperadores como epílogo romano
- Divinización imperial resistida por el Cristianismo
- Proclamación del cristianismo como religión oficial
- Guerra civil como causa del colapso del Imperio Romano

VI-b. Feudalismo como secuela de la Antigüedad
- Giro ptolemaico como cambio de perspectiva cosmológico
- Gnosticismo antiguo
- Patrística, Agustinismo y Escolástica como hitos históricos
- Nobleza y clero como creación del feudalismo
- Legitimidad dinástica subestimada por Maquiavelo
- Desintegración del feudalismo

VI-c.- Revolución carolingia como secuela del Imperio Romano
- Separación definitiva ente Oriente y Occidente
- Coronación carolingia como unión de poderes temporal y espiritual
- Pasión expansionista de Otón I

VI-d.-. Monoteísmo Islámico como secuela del Imperio Romano de Oriente
- Arabización del legado griego como declive del helenismo medieval
- Recepción del Islam como herejía cristiana
- Expansión islamista como revolución espacial
- Tribus árabes irrumpen como revolución islámica
- Islam adeudado al neoplatonismo, al profetismo y al nomadismo

Cristianismo e Islam diferenciados
Irrupción de las tribus turcas selyúcidas
Doble ausencia en la constitución originaria del despotismo turco
Nomadismos turco y árabe basados en la ecología dromedaria

VI-e.- División del Islam con el asesinato de Hussein (Chiísmo)
Auge y caída de califatos e imanatos

VI-f.- Estancamiento del Islam otomano
Auge y estancamiento de la Revolución Islámica
Bizantinismo político
Crisis bizantina causal de la crisis mediterránea
Desmovilización del Islam otomano

VI-g.- Castas, sectas y conversiones en el Lejano Oriente
Promoción de la condición imperial en India
Principio y lugar de la casta
Fomento del status imperial en China
Examen imperial y movilidad social
Budismo adoptado por China
Mandarines y eunucos afectados en la dinastía Ming
Taoísmo condicionado internhmente por la tradición alquímica
India y China conectados por Indonesia
Imperio javanés
Auge de sultanatos islámicos

VI-h.- Caída de Constantinopla de resultas de la expansión otomana
Longevidad de Bizancio y auge del helenismo
Comienzo del helenismo bizantino
Contracción espacial del Imperio Romano de Oriente (Bizantino)
Creciente proceso de islamización
Cruzadas como fracaso papal
Aumento de la dependencia con los mercenarios turcos
Destrucción oficial de las imágenes
Beduinos como campesinado ecuestre montado en camélidos
Tercera Roma o traslado del Patriarcado Ortodoxo a Moscú
Dinastía de los Romanov como sustento del imperio ruso
Rusia como reserva espiritual de la civilización cristiana
“Alma rusa” como mito euroasiático

VII.- Renacimiento como secuela de la modernidad inmadura temprana
VII-a.- Ruptura del estado antiguo-medieval
Renacimiento como revolución cultural
Represión de la memoria del asesinato de emperadores romanos
Humanismo renacentista
Antigüedad clásica invocada con nostalgia
Meritocracia de la virtud invocada contra la legitimidad dinástica
Guerra moderna como desaparición de ejércitos de nobles
Protestantismo como espíritu del capitalismo
Salida de la religión como secularización prolongada
Paz de Augsburgo como crisis del Sacro Imperio (1555)

Paz de Westfalia como fantasma del Sacro Imperio
Subordinación de la Iglesia al Estado como secularización forzada
Optimismo de los Cuatro Estadios vs Pesimismo de la Profecía

VII-b.- Modernidad inmadura temprana secuela del feudalismo
Transición del feudalismo al capitalismo
Conquista y ascetismo protestante como modernidad renacentista
Monarquías acuñadoras desafiadas por el republicanismos
Espíritu de conquista como causal del atraso que padeció España
Trampas mortales (económica, demográfica, cultural) en España
Colapso español en momentos claves
Revolución renacentista en la geografía y la cartografía
Enclave del contrabando en la Colonia del Sacramento
Religiosidad protestante como precipitador del progreso
Proyectos expansionistas anglo-franceses como planes colonialistas
Modernidad y su relación con la colonialidad y la descolonialidad

VII-c. Renacimiento y republicanismo en Italia (Florencia, Venecia y Roma)
Promoción del Humanismo y el Renacimiento

VII-d. Revolución holandesa como secuela del protestantismo
Camino español como ruta para la Guerra de Flandes (1567-1618)
Tregua de los doce años entre España y Países Bajos (1609-1621)
Arminianismo opuesto al Calvinismo y enfrentado al Orangismo
Anexión del Brasil nordestino por Holanda (1630-54)
Cecas de amonedación como fruto de la conquista
Contrabando holandés en colonias ibéricas

VII-e. Atraso español como causal de la secesión portuguesa
Fundación portuguesa de la Colonia del Sacramento (1680)
Contrabando portugués en colonias españolas

VII-f. Revolución inglesa como secuela del puritanismo
Debilidad estructural de la monarquía inglesa (Tudor-Estuardo)
Sucesión monárquica justificada teóricamente
Nobles y plebe y lores vs. comunes como dicotomía estructural
Protestantismo no conformista como puritanismo
Republicanismo durante el Renacimiento en Inglaterra Individualismo económico, civil y familiar
Hábitos de lucro, ahorro, competitividad y creatividad
Legitimación religiosa del regicidio

VII-g.- Absolutismo como secuela de una modernidad inmadura tardía
Reforma protestante como reacción al absolutismo papal (Lutero)
Modernidad renacentista, conquista y ascetismo protestante
Espíritu liberal, republicano y capitalista
Predicación misionera jesuítica como revolución barroca
Navegación, economía y teatro sumidos en una revolución barroca
Mercantilismo como proteccionismo colonial
Nobleza y clero como origen del absolutismo
Descomposición del estado absolutista
Analogía del esclavismo moderno con el esclavismo antiguo

Sonar del tambor prohibido por subversivo
Judería sefardita asimilada como marrana
Translatio imperii suplantada por la Teoría de los Cuatro Estadios
Guerra religiosa y revolución militar como reformismo secularizador

VIII.- Modernidad madura temprana secuela del iluminismo

VIII-a. Promoción del estado-nación en Occidente

Revoluciones liberales como fruto de una modernidad forzada
Revoluciones filosóficas contra la Escolástica (Descartes)
Providencialismo como periodización de una época religiosa
Constitucionalismo como positivización del derecho natural
Unión de Reinos entre Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda (1707)
Pactos de Familia como coalición entre Francia y España (1733-61)
Distinción entre Pactos de Familia y Unificación de Reinos
Sermón Guadalupano como fabulación retrospectiva (Fray S. Mier)
Independencia como revoluciones latinoamericanas y balcánicas

VIII-b. Parlamentarismo y constitucionalismo en la Revolución "Gloriosa"

Puritanismo como espíritu del capitalismo
Oposición del reformismo secularizador a lo sagrado
Monarquía parlamentaria como monarquía constitucional limitada
Revolución Gloriosa como política barroca (1688)
Inexistencia de riqueza minera como defecto en las colonias inglesas
Mecanicismo como fruto del giro newtoniano
Ilustración y Revolución Industrial como origen de la burguesía

VIII-c. Reformismo absolutista en Francia

Iluminismo, ateísmo y laicismo como reformismo absolutista
Edicto de Nantes como tolerancia religiosa (1598)
Reformismo absolutista de Francia impulsado por los validos
Revocación del Edicto de Nantes como intolerancia (1685)
Tratado de los Pirineos como fin a Guerra de los Treinta Años (1659)
La Fronda como reacción contra el absolutismo monárquico
Guerra de la Liga de Augsburgo (1689-97)
Jansenismo de Port Royal como regreso al agustinismo
Expulsión de los Jesuitas como defensa de la Ilustración (1764)

VIII-d. Reformismo absolutista en Rusia combate el atraso

Status imperial de Rusia como retraso relativo
Abolición del Patriarcado de Moscú (1721)
Catalina como impulsora de la Intelligentsia rusa
Museo del Hermitage en San Petersburgo (1764)
Elección del Rey Poniatowski como oposición constituciónal (1764)
Primer reparto de Polonia (1772)
Colonización rusa del Mar Negro
Insurrección campesina rusa liderada por Pugachev (1773-74)
Anexión de Crimea como fruto de la Flota del Mar Negro (1783)
Catalina visita a Crimea (1787)
Constitución Polaca del 3 de Mayo (1791)
Confederación de Targowica de magnates polacos y lituanos (1792)
Cuestión Otomana agita el sur de Rusia
Influencia rusa como preferencia del parlamento polaco

Sublevación de los polacos contra las guarniciones rusas y prusianas
Particiones de Polonia como causales del estado-tapón
Polonia como estado-tapón

VIII-e. Reformismo absolutista en España
Francia e Inglaterra sumidas en una mutua impugnación dinástica
Fallecimiento de un emperador como factor desestabilizador
"Mambrú se fue a la guerra" como burla de Lord Marlborough
Paz de Utrecht como inicio de la decadencia de España (1713)
Borbonización del Imperio Hispánico como acelerador de la crisis
Competición entre imperios modernos como causal del colapso

VIII-f. Reformismo absolutista en Austria
Cuenca danubiana colonizada por el poder otomano
Nobleza magiar asociada por el absolutismo Habsburgo
Trueque de Baviera por Bélgica como intercambio de reinos
Ley Sálica como origen de la Guerra de Sucesión Austríaca
Austria bajo José II como Josefinismo (1780-90)
Plan de Metternich como restauración monárquica (1815-1848)
Sistema de Bach como administración centralizada (1854-58)
Dualidad política formal de Austria y Hungría (1867)

VIII-g. Reformismo absolutista en Prusia
Promoción del absolutismo prusiano
Implantación de la servidumbre
Aristocracia Junker como expansión al oriente (Prusia)
Ascenso institucional de ducado a reinado (Brandenburgo)
Hungría y el Archiducado austríaco como base de una dualidad
Prusianismo adoptado como militarismo prusiano
Dinastía de Hohenzollern como origen de Prusia
Abandono de los polacos reformistas por Prusia

VIII-h. Revolución Americana como secuela de la crisis atlántica
Democracia en América descripta por Tocqueville
Una nueva nación como origen de la crisis atlántica
Tradiciones liberal y republicana como origen de la Revolución
Historia moral de una sociedad interpretada en términos políticos
Comercio rechazado por el pensamiento clásico
Modelo vencedor como fruto de una lucha de modelos
"Humanismo comercial" como sinónimo de economía política
Concepto de "civilización" como visión articulada de la modernidad
No taxation without representation como slogan revolucionario
Guerra de Independencia motorizada por los Padres Fundadores
Constitución de Estados Unidos como constitución moderna (1789)
Régimen representativo moderno como superior según Madison
El Federalista como vocero de resistencia a ratificar la Constitución
Esclavismo en la consideración de los Padres Fundadores
Modelos griegos como necesidad y no como objeto académico
Padres Fundadores apelan al modelo ateniense.
Poder ejecutivo central como debilidad de la Unión Americana
Expansionismo territorial secuela de la Revolución Haitiana
Compra de Luisiana como corrimiento de frontera (1803)

Anexión de Texas y California como derrota de México (1845-48)
Crisis rusa acelera la venta de Alaska (1867)

VIII-i. Revolución Francesa como disolución del Antiguo Régimen
Promoción de la Revolución en Francia
Toma de La Bastilla como inicio de la revolución (1789)
Regicidio como cambio del carácter de la revolución (1791)
Sustitución de la Asamblea con la Convención (1792-94)
Convención jacobina que desplaza a la Convención girondina
Modelo de la antigüedad romana invocado por Robespierre
Directorio que desplaza a la Convención (1795-99)
Directorio derrocado por el Consulado o 18 Brumario (1799-1804)
Ilustración invocada por Napoleón en su expedición a Egipto
Consulado suplantado por el Imperio (1804-1815)
Supresión napoleónica del Sacro Imperio provoca dolor en Alemania
Guerra como causal de la demora unificadora
Nobleza feudal dominante ausente en Italia
Desunión de Italia a ojos de Maquiavelo y Gramsci

VIII-j. Guerra abolicionista o Revolución Haitiana
Profetizar el abolicionismo como factor revolucionario
Tousssaint Louverture como el Espartaco Negro
Cimarronaje y palenques como resistencia esclava
Impacto de la Revolución Haitiana en las colonias hispánicas (1808)

VIII-k. Guerras Independentistas secuelas de la Revolución Francesa
Guerra de Independencia de España (1808)
Guerras de Independencia de las colonias hispánicas como liberales
Distanciamientos jurídicos y geográficos entre las colonias españolas
Dualidad racial como causal del atraso (crítica de Mariátegui)
Guerras entre estados en América Latina
Guerra entre Brasil y las Provincias Unidas
Uruguay como estado tapón

VIII-l. Revoluciones modernas o crisis en el Imperio Otomano (Grecia)

VIII-m. Guerras civiles
Guerra civil en la Unión Americana (1861-65)
Guerra civil en las Provincias Unidas

VIII-n. Restauración Meijí en Japón (1868)
Sogunato de Tokugawa
Oligarquía de daimios.
Guerras Boshin
Rendición del Sogunato
Restauración Meijí

VIII-o. Abolicionismo incruento en Rusia y Brasil (1861-88)

IX.- Positivismo como secuela de la modernidad madura tardía
IX-a. Contrarrevolución bonapartista desafía al statu quo
Bonapartismo como piedra de escándalo de la modernidad

Cosificación del trabajo denunciada en el *Manifiesto Comunista*
Autogolpe de estado desde el poder mismo (Napoleón III)
Farsa del golpe de estado de Luis Bonaparte (Marx)
Despotismo moderno explicado por Maurice Joly
Plebiscito como usurpación de la voluntad popular
Guerra exterior como resolución de la crisis
Napoleón III abandona a Maximiliano (1864-67)
Concierto de Europa como "Sindicato de monarcas"
Retraso en el status de estado-nación en Oriente
Gran Juego británico como perjuicio de Rusia
China sumida en el Siglo de la Humillación

IX-b. Masificación de la educación, la cultura y el deporte
Extensión de la cultura de las minorías a las mayorías
Abolición de lo trágico en el arte moderno
Impresionismo impulsado por la fotografía
Autonomía de disciplinas científicas como fruto de la masificación
Desencanto del mundo como secuela de la racionalización (Weber)

IX-c. Cuestión nacional como causal revolucionaria
Identidad nacional en el origen de la nación
Cuestión nacional como origen epistemológico del estado-nación
Estado-nación como cadena de "fortalezas y casamatas" (Gramsci)
Diálogo en el Infierno como réplica a la suma del poder público
Revolución desde arriba como plan para lograr la unidad nacional
Rol de los validos como burocracia de guerra
Triple ruptura teórico-institucional que significó el bonapartismo
Marx interpreta el bonapartismo como farsa
Giro cesarista en la elección del líder según Weber

X.- Racismo y colonialismo como secuela del determinsmo
X-a. Colonialismo moderno como vía para exportar las crisis
Bonapartismos de Bismarck y Napoleón III como diferencia crucial
Oriente como foco de un interés geográfico
Supervivencia inercial del "Hombre Enfermo de Europa"
Búsqueda de territorios para asentar migraciones ultramarinas
Bismarck como planificador del colonialismo
Apertura forzada de puertos por potencias imperiales

X-b. Partición colonial de África y del Sudeste Asiático
Congresos europeos como fragmentadores del mundo en Berlín
Deuda externa como causal de partición territorial
Diplomacia como instrumento legitimador de la colonización
Oposición entre los colonialismos republicano y monárquico
Ocupación territorial efectiva para ser considerada colonia
Oposición del colonialismo laico al colonialismo monárquico
Rivalidad colonialista como cisma entre metrópolis imperiales
Tres ejes geográficos como diferenciación colonizadora
Prédicas colonialistas confirmadas por Bismarck
África sin Doctrina Monroe como continente inerme
Inmigración masiva y ultramarina como demografía forzada
Colonialismo de metrópoli como forma de capitalismo imperialista

Giro relativista como alternativa al positivismo (Weber)
Mercado y mercancías ficticias como eje del comercio libre
Casas de moneda y bancos centrales como estrategia financiera
Control de Corea como causal de la Guerra Sino-Japonesa (1894-95)

X-c. Racismo, supremacismo y segregacionismo
Lombrosismo como antropología determinista (1852, 1876)
Racismo germánico como espacio vital supremacista en Ratzel (1901)
Niveles de violencia comunes a todos los tiempos
Descubrimiento del inconsciente e interpretación de los sueños
Inconsciente colectivo como base de los movimientos de masas
Búsqueda de territorios para asentar migraciones ultramarinas
Destino Manifiesto como supremacismo norteamericano
Linchamientos de negros como construcción social del miedo
Ku Klux Klan como símbolo del odio racista
Segregacionismo norteamericano como secuela del abolicionismo
Germanofilia como supremacismo de los mandarines alemanes
Pogrom como matanza colectiva

X-d. Nacionalismos religiosos como Sionismo, Islamismo, o Confucionismo
Anticipar la ancestralidad del irredentismo en Oriente Medio
Justificación extra-continental del nacionalismo sionista
Bioteogonía del yo y del cuerpo según Esposito (2002)
Genocidio y racismo como estrategias diferenciadas
Sionismo de un estado judío como el fin del antisemitismo (Herzl)
Sionismo laico como giro desde un sionismo religioso en Herzl
Prédica sionista de Herzl como infalible
Los Protocolos de los Sabios de Sión como falsos (1914-1919)

XI.- Guerras mundiales como secuela de la modernidad tardía
XI-a. Anticipar la autodeterminación de los pueblos
Acción directa como táctica anarquista para combatir el capitalismo
Congreso de Stuttgart acusado de antisemitismo implícito (1907)
Anexión de Bosnia y Herzegovina causal de las Guerras Balcánicas
De la ortodoxia marxista soviética al marxismo occidental
Giro teórico lukácsiano como cosificación de la cultura
Tráfico epistolar de la diáspora intelectual europea
Modernidad en Europa Oriental como experiencia abreviada
Lucha secreta por los despojos del Imperio Otomano
Autodeterminación de los pueblos como liquidador de imperios

XI-b. Interpretaciones de la Gran Guerra
Gran Guerra como guerra imperialista (Lenin)
Gran Guerra como derivada de la ”política de dictadores” (Bracher)
Gran Guerra como clave geopolítica (Rosenzweig)
Gran Guerra como ola revolucionaria (Heller & Fehér)
Gran Guerra y su origen balcánico
Crimen de Sarajevo como detonante de la Gran Guerra (1914)

XI-c. Reproches sobre la culpabilidad de la Gran Guerra
Culpabilidad de la Gran Guerra atribuida al colonialismo
Causa de la Gran Guerra como crisis moral

Culpabilidad institucional de la guerra por el Tratado de Versalles

XI-d. Derrotas, particiones y secretismos
Derrotas de la Entente en Lagos Masurianos y Galípoli (1914)
Plan político elaborado por decisiones diplomáticas y de inteligencia
Loteo de territorios sobre bases religiosas y choque de civilizaciones
Prorrateo de las colonias alemanas entre Francia y Gran Bretaña
Rol de las Misiones Cristianas en la partición colonialista
Partición secreta del Medio Oriente como Pacto *Sykes-Picot* (1915)
Promesas británicas al Sionismo como Declaración Balfour (1916)
Secretismo imperialista como táctica para un pacto entre potencias
Mandatos y protectorados como eufemismos del colonialismo
Paradoja de pueblos con historia pero sin estado
Desconfianza de Italia por parte de los imperios europeos
Radicaliza democracia y capitalismo como fruto de la I Posguerra
Indigenismo americano como secuela de posguerra
Culpabilidad heredada del nazismo
Longevidad asiática de los imperios del Lejano Oriente

XI-e. Revolución Rusa como secuela de la Gran Guerra
Revolución Rusaomo proceso en dos etapas (1917)
Revolución Rusa como revolución obrera
Revolución Rusa como clave militarista (Delbrück-Gramsci)
Revolución Rusa como clave histórica (Carl Schmitt)
Revolución Rusa como clave geopolítica
Revolución Rusa como “guerra civil europea” (Nolte, Traverso)

XI-f Izquierdismo como alimento del fascismo
Guerra en dos frentes secuela de una operación de inteligencia
Brest-Litovsk como paz separada (1917)
Crisis rusa en el seno de la II Internacional Socialista
Crisis de la II Internacional Socialista con el bolchevismo
Eurasianismo
Ejército Rojo como comunismo de guerra
Crisis sucesoria secuela de la muerte de Lenin
Procesos de Moscú como fuente del totalitarismo

XI-g. Políticas científicas relativistas secuela de la ciencia positivista
Lingüística del Tercer Reich como retórica mutiladora
Biopolítica como política biológica genocida
Geopolítica como política geográfica imperialista

XI-h. Fascismo como secuela del comunismo
Fascismo como freno al bolchevismo
Origen del fascismo como mito e ideología
Fascismo como paréntesis o injerto enfermo (Croce)
Fascismo como revolución conservadora (Spengler)
Fascismo como ocaso de los mandarines alemanes (Ringer)
Fascismo como pérdida del sentido de totalidad (Mosse, Arendt)
Fascismo como movilización, propaganda y cesarismo
Fascismo como régimen reaccionario de masas (Togliatti)

XI-i. Nacionalsocialismo como secuela del fascismo
Antiliberalismo como oposición al despotismo ilustrado
Otomanismo como el "Hombre enfermo de Europa"
Totalitarismo como el estado, la toma del poder y la guerra
Crisis de 1929 como acumulación de desequilibrios monetarios
Nazismo como fruto de una Vía Especial o *Sonderweg* (Nolte)
Antisemitismo metafísico como destino metapolítico de Occidente

XI-j. Purgas y pactos en el auge del Nazismo
III Reich consolidado con purgas criminales
Acuerdo de Múnich como táctica apaciguadora (1938
Pacto Ribbentrop-Mólotov como fachada para repartir Polonia
Demopolítica como política demográfica genocida
Brutalización de la guerra y violencia extra-estatal (Mosse)
Expansionismo nazi como modelo histórico
Eichmann como expresión de la banalidad del mal (Arendt)
Colaboracionismo pro-nazi (Medio Oriente, Francia)
Comisiones parlamentarias creadas tras cada rebelión palestina
Accionismo como simbiosis de antiparlamentarismo y populismo

XI-k. Stalinismo como socialismo autoritario
Frente Único Por la Base como estrategia clasista (1928-33)
Frente Popular como estrategia contra el Nazismo -VII Congreso
Culto a la personalidad como mecanismo centralizador
Planes Quinquenales como industrialización forzada
Gulag como núcleo de represión política masiva

XI-l. II Guerra Mundial como secuela de la Gran Guerra
Tensiones internas aceleradas por el Giro hacia afuera (Wehler)
Política de "apaciguamiento" de N. Chamberlain (1938)
Gran Guerra Patria y su apelación a la victoria sobre Napoleón
Revanchismo ítalo-alemán contra el Tratado de Versalles
Régimen de Vichy como instancia colaboracionista
Resistencia antifascista como mito fundacional de la república
Antifascismo y anticomunismo como principios legitimadores
II Guerra sino-japonesa como preludio de la II Guerra Mundial
Guerra contra el nazismo como guerra de liberación nacional
Brigadas partisanas como reacción al Nazismo
Guerra como remodelación étnica radical del continente europeo
Eichmann como expresión de la banalidad del mal (Arendt)

XII. Guerra Fría como secuela de la II Guerra Mundial
XII-a. Guerra Fría como fragmentación geográfica
Estado de Israel como creación colonialista (1948)
Puente Aéreo sobre Berlín como freno al bloqueo soviético (1948-49)
Guerra de Corea como guerra limitada (1950-53)
Transformación del régimen soviético a la muerte de Stalin (1953)
Guerra de Argelia como guerra de liberación (1954-62)
Guerra de Vietnam como guerra antimperialista (1955-75)
Budapest como signo de resistencia al socialismo real (1956)
Guerrillerismo como táctica de la Revolución Cubana (1958)
Crisis sino-soviética contra la Coexistencia Pacífica (1958-64)

Crisis de los Misiles como amenaza de guerra nuclear (1962)
Magnicidio en el asesinato de Kennedy (XI-1963)
Guerras de Afganistán sumidas en el Gran Juego (1979-1989)
Maoísmo como Revolución Cultural (1966-76)
Resurrección religiosa en la Revolución Iraní (1979

XII-b. Giros discursivos como armas de la Guerra Fría
Carrera espacial impulsada por la Guerra Fría (1957)
Giro cuántico de la gravedad como crisis del relativismo (Hawking)
Giro lacaniano como crisis el psicoanálisis freudiano
Giro habermasiano como racionalismo comunicativo inter-subjetivo
Expresionismo abstracto como arma estética de la guerra fría

XII-c. Guerra Fría en Europa
Antifascismo como principio legitimador republicano
Anticomunismo como principio legitimador republicano
Alemania dividida comparada con la experiencia Palestina
Totalitarismo estalinista vs totalitarismo nazi
Doctrina Truman como teoría del Dominó y Macartismo (1947)
Plan Marshall como plan de reconstrucción de Europa (1948-52)
Milagro Alemán como desafío a la RDA (1952-70)
Denuncia al XX Congreso del PCUS como desestalinización (1956)
Tratado de Roma como Comunidad Económica Europea (1957)
Construcción del Muro de Berlín desafiada por Kennedy (1961-63)
Crisis de los Misiles como apoteosis de la Guerra Fría (1962)
Compromiso histórico en Italia como secuela del golpe en Chile
Aldo Moro víctima del terrorismo occidental (1980)

XII-d. Guerra Fría en Oriente Medio
Colonización sionista de Palestina
Confluencia de socialismo y laicismo en el Baazismo
Nakba palestina como limpieza étnica
Israel como derivado necesario del proceso colonizador europeo,
Panislamismo como nacionalismo religioso
Hipertrofia estatista y nacionalista en países árabes
Caída del Shá como revolución teocrática Iraní (1979)
Burocracia islámica sunnita secuela del colonialismo islámico

XII-e. Guerra Fría en África y Asia
Racismo africano como precedente del racismo europeo
Guerras colonialistas en África y Asia como guerras genocidas
Mercenarismo como práctica precolonial en África
Vudú africano como como hechicería y exorcismos
Implosión del colonialismo europeo secuela de la II Guerra Mundial
División geográfica del mundo postcolonial secuela de la guerra
Dictaduras afro-asiáticas desatadas por el putschismo
Bipolaridad de la guerra fría como antesala de nuevos genocidios
Magnicidios y genocidios como crisis del postcolonialismo
Subordinación lingüística a lenguas europeas en el Sud Global
Asia sumida en el totalitarismo estalinista

Base rural y campesina en el Bolchevismo asiático
Paralelo 38 como División de Corea (1953)
Budismo camboyano en compromiso con el comunismo vietnamita
Paralelo 17 como División de Vietnam (1954)

XII-f. Guerra Fría en América
Conquista ibérica de América como precedente del Holocausto
Pasaje de campesinos tribales a esclavos de importación
Resistir los negros la esclavitud como una imposibilidad en EEUU
Muerte del Che y fracaso de la vía revolucionaria en América (1967)
Golpe en Chile y fracaso de la vía pacífica al socialismo (1973)
Lucha por los derechos civiles en EE.UU (Martin L. King)

XIII. Crisis de la Modernidad
XIII-a. Espontaneísmo insurreccional en Mayo del 68 en París
Nixon en China lucra con la ruptura del Bloque Soviético (1972)
Compromiso histórico en Italia como secuela del golpe en Chile
Terrorismo de las Brigadas Rojas y asesinato de Aldo Moro (1978)
Balcanización de Yugoslavia a la muerte de Tito (1980)
Extensión de la democracia a las grandes unidades políticas
Carencia de una constitución política mundial pluralista

XIII-b. Caída del Muro de Berlín
Caída del Muro como choque de civilizaciones (Huntington)
Reunificación de Alemania secuela e la Caída del Muro
Revisión de la izquierda post-Muro (Habermas)
Negligencia burocrática causal de la catástrofe de Chernobyl (1986)

XIII-c. Vacío político secuela de un imperio fallido

Reformismo post-soviético y disolución de la URSS
Unipolaridad global incruenta secuela del Consenso de Washington)
Guerra en los estados-nación como secuela de una violencia latente
Giro cultural como ruptura epistemológica
Vacío político secuela de un imperio fallido (URSS)
Negritud explicada por la Hipótesis Camita (por Cam hijo de Noé)
Reina de Saba como mito bíblico matriarcal
Dinámica de la modernidad explica los procesos descolonizadores
Islam guerrero secuela del Islam político
Terrorismo islámico como autor de la Caída de las Torres
Descolonización mental y lingüística secuela del colonialismo
Comercio exterior mundial afectado por una dolarización corrupta

XIII-d. Guerra periférica como secuela de la Guerra Fría (Ucrania, Irán)
Asimilación judía individual fracasada en Europa
Irredentismo sionista como causal de guerra
Judaísmo como rechazo a la usurpación sionista
Deportación forzada de palestinos como Nakba
Intifada como lucha armada de palestinos contra Israel
Guerra palestino-israelí como una asimetría bélica
Conflicto Israelí-Palestino como crisis potencialmente explosiva
Irredentismo como una paradoja histórica

Justicia restaurativa y reparación retrospectiva
Atrocidades sociales sujetas a una supervivencia inercial
Desamericanizar el mundo según el G20 (2023)
Irán e Israel sumidas en una guerra existencial
Narcotráfico como causal de guerra en América Latina

XIII-e. Cosificación del sexo y giro teórico frommiano
Tráfico de menores como esclavitud posmoderna
Pedofilia encubierta políticamente en EE.UU

XIV.- Conclusiones.

XV. Cuadros
Cuadro-I Periodización de Fenómenos Revolucionarios (Prehist-Actualid)
Cuadro-II Periodización de las Etapas Revolucionarias (Prehist-Actualid)

XVI.- Tablas
Tabla-I. De la cueva a la sabana
Tabla-II. Revolución paleolítica
Tabla IIb. Totemismo
Tabla-III. Revolución neolítica
Tabla-IV. Revolución megalítica
Tabla-V. Monumentalidad egipcia
Tabla-VI. Revoluciones metalíferas
Tabla-VII. Egipto faraónico y culto piramidal
Tabla-VIII. Monoteísmo judaico
Tabla-IX. Imperios antiguos y colapso de la Atenas clásica
Tabla X. Paganismo greco-romano
Tabla-XI. Monarquía romana
Tabla-XII Republicanismo e imperialismo romano
Tabla-XIII Monoteísmo cristiano
Tabla-XIV Caída de la República Romana
Tabla-XV. Colapso del Imperio Romano
Tabla-XVI. Transición de la Antigüedad al Feudalismo
Tabla-XVII. Irrupción del Islam
Tabla-XVIII. Revolución Carolingia
Tabla-XIX. Islam del Califato Rashidun
Tabla-XX. Islam Otomano
Tabla-XXI Lejano Oriente
Tabla-XXII. Caída de Constantinopla (1453)
Tabla XXIII. Factores que obraron en la descomposición del Sacro Imperio
Tabla-XXIV. Ruptura del Sacro Imperio Romano-Germánico (SIRG)
Tabla-XXV Republicanismo en la Italia Renacentista
Tabla-XXVI Modernidad inmadura tardía
Tabla-XXVII. Revolución Holandesa
Tabla-XXVIII. Secesión Portuguesa (1639)
Tabla-XXIX Revolución Inglesa (1641-52)
Tabla-XXX Revoluciones modernas
Tabla-XXXI. Restauración-Revolución Gloriosa (1660-88)
Tabla XXXII Reformismo absolutista en Francia
Tabla-XXXIII Reformismo absolutista ruso (Pedro-Catalina)

Tabla-XXXIV Borbonización de España (Utrecht)
Tabla-XXXV. Reformismo absolutista austríaco (Josefinismo)
Tabla-XXXVI, Reformismo absolutista prusiano (Federico Guillermo)
Tabla-XXXVII. Revolución Americana (1776)
Tabla-XXXVIII. Revolución Francesa (1789)
Tabla-XXXIX Revolución Haitiana (1791)
Tabla-XL Guerras Independentistas

Tabla-XLII Revolución Meijí (1868)
Tabla-XLIII. Contrarevolución-Bonapartista de Luis Bonaparte (1851)
Tabla-XLIV Cultura de masas e impresionismo
Tabla-XLV Nacionalismo político
Tabla-XLVI Colonialismo
Tabla-XLVII. Partición del tercer mundo
Tabla-XLVIII Racismo y antisemitismo
Tabla-XLIX Sionismo
Tabla-L Crisis Internacional
Tabla-LI Gran Guerra (1914-18)
Tabla-LII Culpabilidad
Tabla-LIII Derrotas, particiones y secretismos
Tabla-LIV.- Revolución rusa
Tabla-LV.- Crisis rusa y paz separada
Tabla-LVI.- Fascismo
Tabla-LVII.- Superestructuras ideológicas del nazismo
Tabla-LVIII.- Contrarevolución Nazi-fascista (1933-45)
Tabla-LIX Stalinismo
Tabla-LX. Segunda Guerra y Gran Guerra Patria
Tabla-LXI.-. Guerra Fría
Tabla-LXII. Guerra Fría y espiral civilizatoria
Tabla-LXIII. Guerra Fría en Europa
Tabla-LXIV.- Guerra Fría en Oriente Medio
Tabla-LXV.- Guerra Fría en África y Asia
Tabla-LXVI Guerra Fría en América
Tabla-LXVII Mayo en París (1968)
Tabla-LXVIII. Caída del Muro de Berlín
Tabla-LXIX. Disolución de la URSS
Tabla-LXX. Guerra en Medio Oriente
Tabla-LXXI. Esclavitud posmoderna y pederastía

Bibliografía

Capítulo I
.-

Introducción

La explicación de las situaciones críticas que se dieron entre politica y religion, y entre metrópolis y colonias son objetivos que requieren para su consumación evocarlos en el presente mediante el recurso a la teoría que ilumine conceptos como mediante el recurso a la memoria, a la fatalidad del olvido, a los trabajos de campo, a los sueños y pesadillas, a las canciones (himnos, marchas, baladas), a los silencios e indiferencias, y a las imágenes (estatuas, pinturas, fotos, films).[2] Ese recurso debe abarcar el mundo entero y la totalidad del tiempo histórico y prehistórico, y su memoria no puede ni debe eludir el apelar para su fundamentación a las ciencias naturales.[3] Apelar a la ciencia social significa una comprensión totalizadora, y no reducirla a una sola ciencia en particular.[4] Y escribir historia en el mundo digital implica manejar el arte de esculpir (interrogantes, comparaciones) y no meramente el de recitar relatos; y el de recoger opiniones de centenares de autores de modo de volver la obra un trabajo colectivo, que debería ser caracterizado como un experimento de compilación crítica.

I-a. Triangulación de fenómenos como técnica

La investigación histórica supone la necesidad de indagar los procesos en retrospectiva jerarquizando los fenómenos según prioridades, es decir según un orden de relevancia en el espacio y el tiempo. Cuanto más extenso en tiempo y espacio es el universo a investigar mayor es el potencial de contrastes, analogías y conjeturas posibles de identificar. Para lograr esa mayor relevancia epistemológica en las líneas de investigación y poder descubrir en ellas la corriente principal (mainstream) y poder triangular regiones diversas en períodos dispares es menester identificar e historiar fenómenos que sean semejantes o análogos, entrecruzarlos, interconectarlos, y sacar conclusiones.[5] Pero como las sinergias (o dinámicas) son infinitas, es preciso identificar aquellas sinergias que sean relevantes para una historia que pretenda ser global.[6]

Identificación de semejanzas

---

[2] La gestión social del recuerdo y el olvido en el contexto de la transmisión de la memoria (García Peñaranda, 2011).

[3] No puedo dejar de mencionar a mi mujer María Cristina Mendilaharzu -recientemente fallecida-.por su infatigable apoyo, agradecer a Eduardo Delleville y Juan Méndez Avellaneda por sus desinteresados mecenazgos, a Nathan Wachtel por su gesto en momentos aciagos cuando sin conocerme y sólo por referencias me prestó una ayuda invalorable, a Gloria Baigorrotegui, Marcos Giménez Zapiola, Andrés Mendilaharzu y Gloria Barros de Mendilaharzu por sus sugerencias para enriquecer el texto, a los evaluadores anónimos de la revista *Macrohistoria*, por sus valiosos comentarios, a la inspiración del helenista correntino Joaquín E. Meabe, a la inestimable colaboración prestada por el centro de copiado de Jorge Berinstein y su hijo Cristian, al servicio técnico brindado por Guillermo Romagnoli, y por cierto, a la ímproba tarea informática desempeñada por Federico Fernández Burzaco.

[4] En la segunda edición de su libro *Comunidades imaginadas*, Benedict Anderson agrega un capítulo donde se refiere a los mapas, los censos y los museos como formas de legitimación del poder que apelan a la memoria del passado (Lifschitz, 2012, 7).

[5] Los puntos de intersección en el entrecruzamiento de los fenómenos históricos (Zimmermann y Werner, 2003, 96-97.

[6] Fuerzas centrífugas y centrípetas en una historia pendular de unión y división (Gil Ibáñez, 2020, 534-539).

Para la identificación de las analogías nos abocamos al cruce e interconexión de los fenómenos políticos con las diferentes formas religiosas (animismo, totemismo, politeísmo, panteísmo, monoteísmo, mesianismo) y con los distintos movimientos religiosos (mitraísmo, zoroastrismo, taoísmo, judaísmo, confucionismo, budismo, cristianismo e islamismo). Para el análisis del pensamiento en la edad de bronce nos centramos en el debate entre diferentes versiones cosmogónicas, y entre monoteísmo y politeísmo, y en la antigüedad clásica en el cruce de las doctrinas filosóficas (estoicismo, cinismo, epicureísmo) con los movimientos políticos (republicanismo, imperialismo). Para la historia global de la medievalidad nos abocamos a la sinergia de los movimientos religiosos (paganismo, cristianismo, iconoclastia, islamismo) con los fenómenos socio-políticos (nomadismos, cruzadas, colonialismos).[7] Para el estudio de la modernidad temprana nos basamos en la sinergia (o dinámica) de fenómenos políticos con corrientes de pensamiento que fueron desde el realismo renacentista (copernicano, maquiaveliano), al absolutismo barroco (Hobbes), al economicismo mercantilista (Colbert), y al racionalismo iluminista (Spinoza, Montesquieu, Rousseau, Adam Smith, Kant).

Dichos fenómenos políticos llegaron a confrontarse con el romanticismo nacionalista (Fichte, Novalis), el materialismo histórico (Marx-Engels), el evolucionismo positivista (Morgan, Tylor), el relativismo lingüístico (Saussure, Wittgenstein), el materialismo arqueológico (Childe), y el intuicionismo psicológico (Jaspers). También llegaron a confrontarse con el fascismo estudiado por Gramsci, por la Nueva Izquierda Inglesa y por Enzo Traverso; con el totalitarismo definido por Hannah Arendt; con el despotismo estalinista definido por Eric Hobsbawm; con el historicismo científico discutido por Kuhn y Popper; con la arqueología prehistórica (Klaus Schmidt); y con el pos-marxismo interpretado desde el proceso civilizatorio de Norbert Elias y el paradigma acelerador de Hartmut Rosa, hasta llegar a la crítica del neo-evolucionismo formulada por Norman Yoffee.

I-b. Parcialidad de los estudios herméticos o aislados

Los episodios prehistóricos e históricos como las mitologías, las herejías, las guerras, las revoluciones, los pactos, los crímenes, los pronunciamientos, las clases o estamentos, y los regímenes de gobierno, estudiados por separado, y el estudio de unidades históricas pertenecientes a fenómenos mayores (como magia, religión, nacionalismo, colonialismo, antisemitismo, sionismo, bolchevismo, imperialismo, fascismo, totalitarismo) son necesariamente aproximaciones parciales. Para un mayor esclarecimiento de la historia es preciso entrecruzar dichos episodios (que están enancados o solapados entre sí), encadenar sus problemas, y preguntarse si hacen falta otros elementos a tener en cuenta. Nadie duda que en la edad arcaica la transición entre cosmogonías distintas era acompañada por metamorfosis mitológicas (Ovidio), que en la antigüedad la transición entre dinastías era acompañada por simbiosis religiosas, o que el colapso de Napoleón y el de Alemania en sus dos guerras mundiales obedecieron a derrotas militares.

Sin embargo, si vamos a apelar a las lecciones del pasado, debemos recordar que en la edad arcaica, los poetas diferían en la versión cosmogónica oficial a adoptar (autores desconocidos de la epopeya Gilgamesh, de la cosmogonia Enuma Elish, y de las numerosas mitologías entre ellas, Adapa, Etaul, El descenso de Ishtar a los Infiernos), y en las causales a adoptar para explicar los auges y los colapsos de reinos e imperios.[8]

I-c. Divisiones de la historia

[7] Para una definición global de la medievalidad (Holmes y Standen, 2015).
[8] La historiografía sobre los orígenes de la Primera Guerra Mundial (Mulligan, 2016).

¿Es posible un relato histórico sin una partición del espacio y el tiempo? ¿En que difiere el relato prehistórico (cosmogónico, mitológico) del relato histórico (sociológico, económico)? Mientras el relato prehistórico es dominado por la imaginación y la subjetividad, el relato histórico está dominado por la espacialidad y la sucesión y periodización del tiempo. El relato cosmogónico esta monopolizado por la acción de los dioses, y en el relato sociológico predomina la acción humana.[9] Argumentando en contrario ¿Son factibles un relato prehistórico que unifique la intuición subjetiva con la imaginación, y un relato histórico que unifique el tiempo y el espacio? ¿Existe una periodización universal para todo el mundo, o la periodización debe ser necesariamente espacializada o regionalizada? ¿Existe una periodización única e irrepetible para cada continente o región geográfica?

Diferenciación espacial en el tiempo histórico

¿Son las periodizaciones históricas de Medio Oriente y Europa iguales o distintas? El medievalista chileno José Marín Riveros descubrió que la periodicidad del mundo bizantino es distinta de la periodicidad europea, por cuanto en el primero la antigüedad alcanzó su fin tres siglos después de la segunda. Del mismo modo, los sinólogos opinan que la periodización de la historia china es distinta de la de India, así como muchos africanistas sostienen que la periodización de la historia subsahariana es diferente a la del Magreb, y muy distinta a la del Oriente Próximo.

¿Existe una periodización separada para la prehistoria? ¿Existe una periodización para la historia precolonial de los continentes de Asia, África, y América? El norteamericano Jerry Bentley (1992), pionero de la historia global, había periodizado la historia en seis edades civilizatorias: complejas tempranas del bronce, antiguas, clásicas, postclásicas, nómades trans-regionales, y modernas. En nuestro trabajo estudiamos **el** encadenamiento **d**e las **crisis históricas. El encadenamiento temporal de crisis históricas alude a la concatenación de eventos donde una crisis previa actúa como detonante o vulnerabilidad para la siguiente, formando ciclos**. . No es posible entender el paleolítico inferior sin las edades geológicas previas, ni el paleolítico superior sin el paleolítico inferior. Tampoco es posible entender el neolítico sin el paleolítico, ni la revolución megalítica sin la neolítica; ni la medievalidad sin compararla con la antigüedad, ni la crisis del estado moderno sin parangonarla con la de su construcción.[10] En el contraste entre Oriente y Occidente, las historiadoras inglesas Catherine Holmes y Naomi Standen (2015) concuerdan que la periodización asignada al Renacimiento europeo es única y no se correlaciona con la china, la islámica o la hindú.[11]

En efecto, el Renacimiento Islámico es un fenómeno cultural que tuvo su apogeo tres siglos antes, en el siglo XII, con la obra de Maimónides y la teoría cíclica de Ibn Jaldún. Y el barroco jesuítico-guaraní sugiere, según Carla Maranguello y Alejo Petrosini (2017), la existencia de una embrionaria tensión entre centro y periferia.[12] El Asia a periodizar incluye a China, India, Persia, Corea, Indonesia y Japón pre-Meijí, al Imperio Otomano, a los sultanatos de Filipinas, a los reinos del sudeste asiático (Siam, Laos, Tailandia, Camboya), al reino de Bali, a las monarquías de los nueve sultanatos de Malasia, y al medio centenar de monarquías y sultanatos reinantes en épocas distintas en Sumatra, Java y Borneo (Indonesia). El África a periodizar incluye a los imperios precoloniales nativos (Egipto, Etiopía, Mali, Songhai), al

[9] El creacionismo del mito cosmogónico sosiega la ansiedad derivada de la ignorancia (Claramonte Sanz, 2013, 364).
[10] Vlassopoulos (2014, 11-12).
[11] Holmes y Standen, 2015, 111.
[12] La utilización del concepto barroco para la construcción de categorías en las misiones jesuíticas de Paraguay (Maranguello y Petrosini, 2017):

Califato de Sokoto y a los reinos Yoruba, Fon (Dahomey), Benin y Zulú (Sudáfrica).[13] El Egipto dinástico o faraónico se periodizó entre los reinos Antiguo, Medio y Nuevo.[14] Y la América a periodizar incluye a los imperios prehispánicos de México (Azteca), de Guatemala (Maya), de Perú (Inca) y de Colombia (Chibcha).

Comparaciones entre Oriente y Occidente antiguos

¿En cuales factores se diferenció la civilización egipcia de la mesopotámica y los Imperios Chino, Indio y Ruso del Imperio Romano? ¿Fueron sus diferencias religiosas o geográficas? ¿Son dichas civilizaciones e imperios comparables desde el punto de vista religioso? ¿El henoteísmo de la civilización egipcia es comparable con el politeísmo de la civilización mesopotámica? ¿El cristianismo del imperio romano es comparable con el confucionismo del imperio chino o el hinduismo de la India? ¿Dichos imperios contaban con geografías y poblaciones numéricamente semejantes (cada uno contaba con sesenta millones de habitantes)? La geografía y la religión en el mundo no fueron factores homogéneos pues contaban y cuentan con diferencias abismales.

Para la periodización del medioevo el sinólogo norteamericano Michael Puett comparó oriente con occidente.[15] El Imperio Romano fue un imperio tricontinental, que se extendió desde Britania hasta el Éufrates y desde el Danubio hasta Mauretania, que dominaba los reinos de la costa de África (Mauretania, Numidia, Tripolitania, Cyrenaica, Egipto), y que tuvo un hinterland de siete grandes mares interiores interconectados (Mediterráneo, Adriático, Tirreno, Jónico, Egeo, Negro, Azov); una red continental de calzadas, postas y acueductos, una serie de grandes islas (Creta, Chipre, Rodas, Malta, Sicilia, Capri, Cerdeña, Córcega, Baleares, Britania, Canarias); un archipiélago en el Mar Egeo; un istmo que conecta con el Mar Rojo, el Golfo Persa y el Océano Índico; dos deltas (Danubio, Nilo); tres estrechos (Gibraltar, Dardanelos, Bósforo) que conectan los mares Negro y Mediterráneo con el Mar del Norte y el Mar Báltico; una multitud de grandes ríos que desembocaban en sus aguas; una lengua franca: el latín; y cuatro desiertos (Sahara, Sinaí,.Néguev, Árabe) y una estepa (escita o rusa) que lindaban con un imperio (el persa lindante con China e India) y que separaban el Imperio Romano de los continentes africano y asiático.

Por el contrario, los Imperios Ruso, Chino e Indio carecieron de un hinterland marítimo propio. Rusia fue y es un imperio bicontinental pues se extendió y se extiende desde Europa Oriental hasta el Océano Pacífico. China se extendía y aún se extiende desde Corea hasta el Tibet y desde Kazajstán (lindante con el Mar Caspio) hasta Taiwán. Aunque China contaba con un canal imperial y grandes ríos y con un mar exterior (el Mar de la China) y la Isla de Formosa (Taiwan) carecía y aún carece de un hinterland marítimo propio. Y la India, fue y es una península subcontinental flanqueada al oeste por el **mar Arábigo**, al este por el **golfo de Bengala** y al sur por el **océano Índico** ¿Son acaso los mares y su impacto multiplicador del comercio (por el bajo costo del flete) el elemento diferenciador entre los imperios o lo fueron la religión y la escritura?

Más tarde, en el Bajo Imperio o medievalidad temprana ¿Qué diferenció al Imperio Romano de Oriente del Imperio Chino? ¿Son ambos imperios comparables entre sí? Mientras el Imperio Romano de Oriente, llamado luego Imperio Bizantino o Romania, perduró un milenio (hasta la

[13] Heller y Fehér (1985) comparten con Perry Anderson que Marx utiliza la noción del modo de producción asiático para distinguir las situaciones críticas entre Oriente y Occidente (Heller y Fehér, 1985, 126, nota 6).
[14] El final del reino Antiguo egipcio (Pérez-Largacha; 1999).
[15] Michael Puett compara la medievalidad europea con la china (Davis y Puett, 2015, 4).

Caída de Constantinopla) con un centenar de emperadores pertenecientes a dinastías diferentes como las romanas (Leónidas, Justinianas), las orientales (Isáuricas, Frigias), y las que alegaban descender de Constantino (Ducas, Comnenos, Paleólogos), en China las dinastías imperiales o lo que Sun Yat-sen denominó "los cinco pueblos" se sucedieron las unas a las otras durante milenios (a la dinastía Qin le sucedió la dinastía Han, a esta la dinastía Tang, a esta la dinastía mongol Ming, y a ésta última la dinastía manchú Qing).[16]

Diferenciación temporal en la división histórica

A la diferenciación espacial del tiempo histórico le sigue la necesidad de periodizar el tiempo ¿Cómo se divide la historia en el tiempo? ¿Cuáles son las unidades temporales con las que opera la periodicidad de la historia? ¿Estas unidades son calificadas por su extensión en edades, épocas, etapas, y períodos, o en milenios, siglos o décadas? Inspirado en el concepto braudeliano de larga duración Jacques Le Goff adoptó la edad como unidad para estimar la extensión del medioevo, y caracterizó a este último como la larga edad media. Mientras que Tito Livio había adoptado la década como unidad, y Voltaire al siglo (en su ensayo El siglo de Luis XIV), Eric Hobsbawm hizo del siglo una unidad elástica, alargando o achicando su duración. Del siglo XIX hizo un siglo largo, desde la Revolución Francesa a la Primer Guerra Mundial, y del siglo XX un siglo corto, desde la Gran Guerra del 14 a la Caída de la URSS en 1991.[17]

Fenómenos claves para demarcar las etapas históricas

¿La historia puede ser explicada mediante episodios coyunturales de alcance limitado con fechados precisos, o mediante fenómenos estructurales extensos en el tiempo? Mientras los episodios coyunturales son de alcance limitado, están fechados en el tiempo, y fijados en el espacio, los fenómenos estructurales son extensos en el tiempo o no tienen límites cronológicos. ¿Cuáles serían esos fenómenos estructurales extensos en el tiempo? Sin duda, ellos serían de naturaleza religiosa o ideológica. Desde la naturaleza de los dioses (divinos, humano-divinos, humanos) y de sus imágenes (estatuas, pirámides y representaciones), hasta las transiciones civilizatorias: las transiciones metálicas (de la piedra al cobre, del cobre al bronce, y del bronce al hierro) y las transiciones religiosas (del politeísmo al monoteísmo): de la antigüedad al feudalismo (Perry Anderson), y del feudalismo al capitalismo (Dobb-Sweezy, Takahashi, Hilton, Postan, Brenner, Anderson).

Por otro lado ¿Existen episodios que por su corta duración sean episodios-coyunturales facilitadores de la periodización de la historia? ¿Existen fenómenos que por su trascendencia sean fenómenos-estructurales? ¿Son los episodios coyunturales más evitables que los fenómenos estructurales? ¿La Guerra del 14 fue más evitable que el pensamiento historicista (etapismo histórico)? ¿Son los episodios políticos más evitables que los episodios religiosos? ¿La asunción de Hitler en 1933 fue más evitable que la conversión de Constantino al Cristianismo?

¿Puede la historia ser dividida por mega fenómenos tales como transiciones entre cosmogonías y civilizaciones, colapsos de imperios, revoluciones de modos productivos, caída de regímenes políticos y guerras contra las patologías sociales (narcotráfico)? ¿Cómo se despliegan las etapas en la historia? ¿Todas las etapas históricas cambian con igual tipo de

[16] La comparación de la caída de Roma con la del Imperio Han en China (Ruiz Durán, 2017, 138-140). Los "cinco pueblos" de Sun Yat-sen: Liao, Jin, Song, Mongoles y Manchúes (Olivieri y Ortega Santos, 2022, 188). La misteriosa supervivencia del Imperio Romano de Constantinopla hasta el siglo XV (González Jurado, 2024).

[17] Notas para una periodificación de la historia bizantina (Marín R. 1997).

episodios y fenómenos? ¿Por qué razón un tipo de episodio o fenómeno se da en una etapa y no en otra? ¿Las diferencias entre los tipos de episodio y fenómeno para cada etapa obedecían al azar o contaban con razones históricas?

En la prehistoria, los fenómenos estructurales fueron cognitivos, religiosos y antropológicos (lenguaje, mitología, sedentarismo, agrarismo, pastoralismo). La astronomía surge en la prehistoria por la necesidad de crear un calendario. El chamanismo nace por la necesidad de interpretar las crisis naturales y sociales. En la Edad Arcaica los fenómenos cosmogónicos fueron narrados en las mitologías por los trovadores. En la antigüedad los fenómenos fueron políticos (imperialismo), religiosos (paganismo, nacimiento de Cristo), artísticos (clásica, helenística), económicos (esclavismo, colonialismo), filosóficos (platonismo, estoicismo), y patológicos (narcotráfico). En el medioevo los fenómenos fueron religiosos (cristianismo, islamismo), artísticos (gótico), científicos (astronómicas, anatómicas), teológicos (agustinismo, tomismo), y filosóficos (escolástica). En la modernidad los fenómenos fueron pedagógicos, artísticos (renacimiento, barroco, neoclásico), científicos (astronómica, física, mecánica, bioquímica), y filosófico (maquiaveliana, cartesiana, spinoziana, ilustrada). En la modernidad tardía los fenómenos fueron políticos (bonapartista, colonialista), paleontológicos (evolucionista), económicos (capitalistas, materialistas), artísticos (románticas), y científicos (positivismo). Y durante la crisis del estado moderno, los fenómenos fueron políticos (fascistas, estalinistas), económicos (corporativas, socialistas), artísticos (surrealistas), sociológicos (racionalizadores), geopolíticos (espacio-vitalistas), psico-terapéuticos (psicoanalíticos), filosóficos (mesiano-teológicos), epistemológicos (rupturas-paradigmáticas) y patológicos (narcotráfico)

Cuadro I

Periodización de Fenómenos Revolucionarios (Prehist-Actualid)

Col \Fil	A	B	C	D	E	F
	Socio-econ	Industrial	Política	Religiosa	Artística	Científ
A/I	Recolect	Paleol-enrgtc	Hominiz	Anmst-mgc	Rupestre	Ígnea
N/II	Pstrlismo	Disco-alfarer	Nomdist	Totémica	Megalítica	Cgntv
T/III	Caza-Psc	Neol-agraria	Sedentaria	Panteísta	Real-mágico	itocn
T/IV	Clánica	Metal-bronce	Urbana	Profética	Arcaica	Arqm
M/V	Caciqs-tribal	Sdrúrg-hierro	Ciud-estado	Scrdt-politeíst	Clásica	Geocntr
E/VI	Esclavista	Amlgma-azg	Imperial	Monoteísta	Helenística	Hlcntr
D/VII	Feudal	Mlnd-eólica	Estmnt-nbliaria	Césaro-pap	Gótica	Alquím
I/VIII	Mercantil	Artesanal	Noblza-toga	Eclesiástica	Renacentista	Racion
A/IX	Capital-merc	Militar	Absolutista	Reformista	Barroca	Mcánic
A/X	Id	Trapche-hídr	Regalista	Contra-ref	Neoclásica	Txnmic
M/XI	Manufact.	Máq-Vapor	Estado-nación	Secul-atea	Romántica	Cosmcntr
O/XII	Serial	Eléctrica	Colonialista	Pragmatista	Constructiv	Evlucio
D/XIII	Id	Hidrocarb	Fascista	Secul-pagana	Vngrdista	Posit-lg
E/XIV	Digital	Petroquím	Totalitaria	Ecuménica	Rencntsta	Reltvs
R/XV	Intlgnc-artfcl	Litio	Estado global	Rstrn-rlgiosa	Abstrct	Hstrcsm

Fuente: Acosta, Smith, Marx, Morgan, Childe, Jaspers, Kuhn, Gombrich, Harari.

¿Pero que otros modelos harían falta para explicar más profundamente la existencia de cambios en momentos distintos de la historia y la prehistoria? La condición de revolucionarios

otorgados a los fenómenos históricos les habría sido otorgada por la presencia de elementos claves en seis campos del conocimiento distintos que no son entre sí inconmensurables ni poseen una lógica inmanente (realismo internista) y sí cuentan por el contrario con anomalías susceptibles de sugerir analogías y comparaciones, y de proponer encadenaimientos afines.[18] Esos campos del conocimiento son el astronómico, el cosmogónico, el socio-económico, el industrial, el político, el religioso, el artístico, el científico y el criminal, que encolumnados en una quincena de temporalidades da un centenar de revoluciones, una primera combinación entre las mismas da miles de casos, y una combinación más intensa da millones de casos. Las revoluciones resultantes son identificadas muy esquemáticamente en una tabla de doble entrada o Cuadro I, con media docena de columnas y una quincena de filas, bajo el título: "Periodización de Fenómenos Revolucionarios".

Luego de haber estudiado las diferenciaciones espaciales y temporales de la historia vamos a representar gráficamente en otro cuadro la periodización de las revoluciones que se dieron en la historia de la humanidad desde sus inicios en la prehistoria. Ese relevamiento está destinado a conocer cómo se desplegaron los cambios a lo largo de los siglos en los diversos campos cosmogonicos, astronómicos, políticos, religiosos, artísticos, científicos, económicos y filosóficos.

Las correlaciones y afinidades -que se derivan del Cuadro I- potencian las revoluciones socio-económicas, industriales, políticas, religiosas, artísticas y científicas. En la modernidad, el Cuadro I periodiza los elementos y fenómenos que se sucedieron en las revoluciones industriales hasta llegar a la Revolución digital, pasando por el Renacimiento con la revolución militar del mercenarismo mercantil y con las armas de fuego que vencían a las armas de hierro. El descubrimiento de la máquina de vapor en Inglaterra y la irrupción o emergencia del capitalismo como modo de producción alternativo al feudalismo y al llamado Antiguo Régimen absolutista, se correlacionaron con la instauración del estado-nación, con el romanticismo en el arte, y con el ateísmo fundado en la Enciclopedia como la ideología hegemónica de las elites finiseculares. El descubrimiento del electromagnetismo, a fines del siglo XIX, vino a coincidir con la irrupción de la revolución serial de la cadena de montaje (taylorismo, fordismo). Más luego, con la fisión nuclear las bombas atómicas vencieron a las armas de fuego. Finalmente, la irrupción socio-económica de la inteligencia artificial y la revolución industrial del litio se habría de correlacionar con el estado global y con una inter confesionalidad cada vez más intensa y extensa o New Age.

El Cuadro I viene a ser una suerte de cuaderno de bitácora (logbook) para orientar nuevas investigaciones. El Cuadro I despliega seis (6) campos del conocimiento y una quincena de períodos históricos. La revolución de cada uno de los campos es susceptible de entrar en sinergia con la revolución de cualquiera de los otros campos. Pero como las sinergias resultantes entre el centenar de revoluciones del citado Cuadro I pueden llegar a más de diez millones, es obvio que sólo una minoría de miles pueden ser relevantes. Por ejemplo, la revolución energética en el campo científico entra en sinergia con las revoluciones animista y recolectora de los campos religioso y socio-económico, la revolución cognitiva del campo tecnológico en el paleolítico superior (rueda, molino, fragua) es susceptible de entrar en sinergia con las revoluciones rupestre y megalítica del campo artístico.[19] La revolución absolutista en el campo político con la revolución cesaro-papal en el campo religioso. La revolución rupestre del campo artístico con la revolución animista del campo religioso en el paleolítico superior.[20] O la revolución fascista en la política con la revolución barroca en el arte

[18] La división entre la historia y la prehistoria fue discutida muy intensamente (Bech, 2019).
[19] Las relaciones entre el arte y la mitología megalítica (Lacalle Rodríguez, 1999).
[20] La relación del fuego con el animismo (Cuatrecasas, 1967).

En otras palabras, los fenómenos revolucionarios que disparan las diferentes sinergias obedecerían no solo a los pasajes o virajes de una revolución a otra sino también a los préstamos e influencias que entran en sinergia con las revoluciones socio-económicas, industriales, políticas, religiosas, artísticas y científicas.[21]

Las revoluciones socio-económicas fueron en la prehistoria arborícolas, recolectoras, pastoras, y cazadoras; en la antigüedad fueron clánicas, tribales y esclavistas; en la edad media fueron religiosas, feudales y mercantiles; y en la modernidad fueron manufactureras, seriales y digitales. Las revoluciones industriales fueron en la prehistoria paleolítico-energéticas, disco-alfareras, y neolítico-agrarias; en la antigüedad fueron metalúrgicas (bronce) y siderúrgicas (hierro); en la edad media las revoluciones fueron mineras (amalgama de azogue) y artesanales (molienda eólica); y en la modernidad las revoluciones hídricas (trapiche) fueron militares, maquinistas, eléctricas, hidrocarburíferas, petroquímicas y lítias. Las revoluciones políticas fueron en la prehistoria hominizantes-nómades (hordas), sedentarias, y urbanas; en la antigüedad fueron estatales e imperiales; en la edad media fueron nobiliarias y papales; en la modernidad fueron renacentistas, absolutistas, regalistas, nacionales, y colonialistas, y durante la crisis del estado moderno fueron fascistas y estalinistas. Las revoluciones religiosas fueron en la prehistoria animistas, totémicas, y panteístas; en la antigüedad fueron proféticas (Nietzsche) y politeístas; en la edad media fueron monoteístas y cesaro-papistas; y en la modernidad fueron reformistas (Lutero), ateas (Voltaire), positivistas (Comte), secular-paganas y postmodernas. Las revoluciones artísticas en la prehistoria fueron rupestres, megalíticas, y mágicas; en la antigüedad fueron helenísticas y clásicas; en la edad media fueron románicas y góticas; y en la modernidad fueron barrocas, neoclásicas, románticas, constructivistas, surrealistas, vanguardistas, y abstractas. Y las revoluciones científicas fueron en la prehistoria ígneas; en la antigüedad fueron arquimídeas y geocéntrcas; en la edad media fueron alquímicas; y en la modernidad fueron racionalistas, heliocéntricas (Copérnico), mecánicas (Newton), taxonómicas (Linneo), evolucionistas (Wallace, Lamarck, Darwin), lógico-positivistas (Mach), relativistas (Einstein), e historicistas (Kuhn). ¿Pero qué modelo haría falta para representar la existencia de revoluciones en etapas distintas de la historia? Las revoluciones resultantes son identificadas muy esquemáticamente en otra tabla de doble entrada o Cuadro II, con media docena de columnas y media docena de filas, bajo el título: “Periodización de las Etapas Revolucionarias”.

Cuadro II

Periodización de las Etapas Revolucionarias (Prehist-Actualid)

Col \Fil	A	B	C	D	E	F
	Política	Religiosa	Artística	Cient	Econ	Filosof
Prhst	Paleoltco	Animismo			Nomadismo	
	Neolít	Politeism		Mtlrg	Sdntrsm	
	Urbnsm			Cogntvs		
Antig	Imperlsm	Paganism	Clásic		Esclvsm	Pltnsm
						Estcsm
Mdvl	Feudlsm	Monoteism	Gótico	Hipcrt-	Srvlsm	Esclstc
				Galnco		
Mdrnd	Monrqc	Rfrmism	Rncmnt	Mcncsm	Mrcntlsm	Cartsn

[21] El cambio y la continuidad en el pastoralismo nómade del altiplano tibetano (Goldstein y Beall, 1991).

			Neoclsc			
Crisis Bnprtsm	Ateismo		Evlcnsm	Lbrlsm	Mtrlsm	
	Clnlsm			Pstvsmo	Cptlsm	Dlctca
Crisis Cmnsm		Srrlsm	Rltvsmo	Crprtvs	Msnsm	
	Fascism					Teolgco

Fuente. Marín Riveros, 1997; Holmes y Standen, 2015; Fernández Lorenzo, 1980; Vieira Pinto, 2019; Bizzarro, 2010. Aclaración: las abreviaturas fueron construidas con consonantes.

En todas las etapas hubo revoluciones políticas, religiosas, artísticas, científicas, económicas y filosóficas. Pero esas revoluciones fueron en cada etapa de muy diferente contenido, intensidad y duración. Las seis (6) etapas a desarrollar en el Cuadro II son las de la prehistoria, la antigüedad, la construcción del Sacro Imperio y la de su descomposición, la formación del estado moderno, y la etapa de su crisis, que llega hasta nuestra misma actualidad.

Siguiendo el orden de las columnas del Cuadro II las revoluciones políticas fueron en la prehistoria paleolíticas y neolíticas, en la antigüedad republicanas, imperialistas y religiosas, en la medievalidad feudales, en la modernidad monárquicas, en la contemporaneidad bonapartistas y colonialistas. Y en la etapa de la crisis del estado moderno comunistas y fascistas. Las revoluciones políticas triunfantes se dieron en Inglaterra durante el Absolutismo en el siglo XVII, en Francia y EEUU luego de la Ilustración en el siglo XVIII, y en Rusia durante el positivismo a comienzos del siglo XX. Las revoluciones artísticas fueron en la antigüedad revoluciones del clasicismo, en el medioevo góticas, en la modernidad fueron renacentistas, barrocas y neoclásicas, en el siglo XIX fue impresionista, y en la primera posguerra fueron surrealistas y vanguardistas. Las revoluciones religiosas fueron en la antigüedad pre-bíblica totémicas, en la antigüedad bíblica monoteístas primero; y mesiánico monoteístas después, en el medioevo cristianas, en la modernidad reformistas y ateas, y en el período de la crisis del estado moderno mesiánico-teológicas.

Las revoluciones científicas fueron en la prehistoria metalúrgicas, en la medievalidad hipocrático-galénicas, en la modernidad mecanicistas, en la etapa de la construcción del estado moderno evolucionistas, y en la etapa de su crisis fueron relativistas. En el Renacimiento, la ciencia, el arte y la religión, tres esferas del saber que venían unidas desde la Edad Media se separaron. La revolución científica se dio en la astronomía con Copérnico y sus seguidores como Galileo, en la física con Newton en Inglaterra, y en la química con Lavoisier en Francia, y su batalla contra el paradigma alquímico del flogisto producida antes de la Revolución Francesa. La revolución biológica, la de Darwin en Inglaterra con el descubrimiento del origen de la variabilidad
y de la selección natural (supervivencia de los más aptos), la que se propagó después con la revolución genética del monje checo Gregor Mendel (1866) sobre las leyes de la herencia (determinadas no por un fluido sino por partículas individuales que luego se denominaron genes, susceptibles de mutaciones heredables independientes del medio ambiente), y la revolución genómica del ADN descubierta por Watson y Crick (1953). La revolución en la física la produjo Einstein con la teoría de la relatividad trabajando en la Oficina de Patentes de Berna (Suiza) a los inicios del siglo XX. Y la revolución psicoanalítica la formuló Freud en Viena con la interpretación de los sueños a comienzos del siglo XX.

Las revoluciones económicas fueron en la prehistoria nómades y sedentarias, en la antigüedad esclavistas, en la medievalidad serviles, en la modernidad liberales, y en la etapa de la crisis del estado moderno corporativas. La revolución industrial se dio en Inglaterra a fines del siglo XVIII y no en el resto de Europa hasta avanzado el siglo XIX. Y las revoluciones filosófico-teológicas

fueron en la antigüedad cristiana patrísticas, en la medievalidad escolásticas, en la modernidad cartesianas, y en la contemporaneidad materialistas y dialécticas.

I-d. Método socrático en sus dos momentos

En la tarea de contextualizar y problematizar las cosmovisiones y las lógicas señaladas apelamos al método socrático en sus dos momentos, el de la refutación y el de la mayéutica (alumbramiento), consistente en una nutrida batería de interrogantes con sus paralelas indagaciones en los buscadores (Google) que nos fueron dando acceso a fuentes primarias y secundarias afines. Estos interrogantes fueron orientando el curso de la investigación; despertando respuestas, hipótesis y nuevos problemas históricos que habían quedado ocultos u olvidados, para ser contrastados y comparados; y sugiriendo la periodización de etapas y fenómenos en cuadros que ayudaron a la investigación. Las preguntas, las respuestas, las repreguntas y los cuadros requieren de una aproximación cada vez más ajustada a los objetivos principales del trabajo, y en su transcurso hacia objetivos secundarios.

Parafraseando al personaje de Molière, estos estudios nos han permitido descubrir que estuvimos escribiendo y compilando una historia mundial (Berr, Pomper, Hobsbawm, Mazlish) o más bien una historia comparada (Tilly, Marc Bloch), para luego hallar que estuvimos practicando una historia retrospectiva, cepillándola a contrapelo, como lo había sugerido Walter Benjamin.[22]

I-e. Tecnologías cognitivas de fragmentación

Para investigar las analogías, las paradojas, las crisis, las inmortalidades (existencias longevas), y los contrastes históricos nos abocamos a la fragmentación de los textos históricos en sus espacios políticos, y a su periodización en edades, épocas y etapas.[23] La fragmentación de los textos nos ha permitido identificar, migrar y rotar los episodios y las categorías de un capítulo a otro, y también nos ha facilitado derivar -por abstracción- de los episodios-coyunturales los fenómenos-estructurales, y de ambos derivar nuevos problemas-históricos. Las paradojas las estudiamos en las disparidades de las energías civilizatorias y bárbaras y su sinergia o dinámica con los discursos de religiosos trascendentales (Zoroastro, Abraham, Moisés, Confucio, Lao Tsé, Buda, Cristo, Mahoma, Joaquín de Fiore), con filósofos paradigmáticos (Hammurabi, Sócrates, Cicerón, Al-Farabi, Maquiavelo, Kant, Weber, Gramsci, Foucault, Habermas);[24] y con emblemáticos personajes políticos y sociales y sus pesadillas (Imhotep, Nabucodnosor, Ciro, Alejandro, Julio César, Espartaco, Constantino, Carlomagno, Cromwell, Carlos V, Napoleón, Toussaint, Bismarck, Lincoln, Zapata, Hitler, Stalin, Gandhi, Gaitán, Mao, Lumumba, Martin Luther King, Mandela).

Rescate de fenómenos estructurales históricos y prehistóricos

Merced a esta tecnología, rescatamos de nuestro trabajo una docena de fenómenos-estructurales que tuvieron que ver con la periodización prehistórica del paleolítico y el neolítico, y con la periodización histórica de fenómenos como las conquistas y reconquistas (egipcia, asiria, persa, mogol, otomana); las expulsiones u ostracismos (amárnicos, judíos, moros, moriscos, hugonotes, palestinos); la esclavización de negros e indios; las religiosidades orientales (confucionismo, taoísmo, budismo); las herejías cristianas (arrianos, monofisitas, nestorianos); los imperialismos (antiguo, moderno, informal); las conversiones imperiales, los

[22] Para el debate entre historia universal o historia mundial (Pasamar, 2000, 186-190).
[23] La periodización en la historia mundial y la interacción cultural (Bentley, 1996).
[24] La paradoja o antinomia en el discurso filosófico de Kant criticado por Deleuze (Yébenes, 2015).

despotismos (oriental o asiático, moderno); los colonialismos (arcaico, antiguo, preindustrial, monárquico, republicano, fascista, socialista), las guerras (dinásticas, religiosas, comerciales, civiles, limitadas, mundiales, totales, frías y sucias); las masacres (pogroms); las dictaduras (étnicas, monárquicas, bonapartistas, socialistas, fascistas, cívico-militares, plebiscitarias, burocráticas, de partido único o unicato); los golpes de estado o putschs (duros, blandos, auténticos, farsescos); los caudillismos (clánicos, rurales, populistas); y los miedos estereotipados en el sectarismo, el racismo (guetos), el machismo y el crimen organizado.

El sectarismo político lo investigamos apelando a una decena de ideologías y al rol de sus respectivos liderazgos intelectuales (animismo, politeísmo, monoteísmo, estoicismo, escolasticismo, feudalismo, absolutismo, otomanismo, nacionalismo, abolicionismo, romanticismo, liberalismo, socialismo, bonapartismo, fascismo, imperialismo). Y esas ideologías, el lingüista Cristian Solís Rodríguez (2013) las define por el vocabulario, la semántica, los razonamientos, las problemáticas y los conceptos hallados en el cuerpo de sus textos.[25]

Asimismo, apelamos a una docena de fenómenos-estructurales que tuvieron que ver en términos gramscianos con una estructura de “fortalezas y casamatas” que el filósofo partisano Nicola Badaloni denominó “la reserva moral de la sociedad” y cuyas sinergias se aplican por igual a diversos períodos históricos y que inducimos de nuestro propio trabajo: los sincretismos y marranismos religiosos; la diplomacia eclesiástica (concilios, sínodos, colegios cardenalicios); el mestizaje étnico; la diplomacia civil (coaliciones, acuerdos, pactos, congresos); la política de partidos (partidos de vanguardia y partidos únicos); el rol de los intelectuales (tradicionales, orgánicos); la periodicidad de los cargos (electoralismo) vis à vis la condición de vitalicios (re-eleccionismo indefinido); la violencia legítima (ejército, policía) vs. la violencia ilegítima (crimen organizado, narcotráfico); la cultura artística (helenista, gótica, renacentista, barroca, neoclásica, romántica); los legalismos fundacionales (constitucionalistas, codificadores); el excepcionalismo o Sonderweg de la tercera vía (entre la socialdemocracia y el neoliberalismo), los democratismos (liberal, participativo, deliberativo, transformativo); las religiosidades orientales (confucionismos, taoísmos, budismo); los republicanismos (jacobino, girondino), los reformismos religiosos (anabaptismo, puritanismo, calvinismo), los colonialismos (monárquicos y republicanos), los internacionalismos (socialistas y anarquistas) y los simbolismos del lenguaje. Entre las fuerzas simbólicas del lenguaje tuvieron lugar la oratoria, la conversación, la opinión y la publicación (Gabriel Tarde). Hans Joas reconoce en la política de los pactos y los acuerdos un dualismo que oculta la capacidad de oponerse al poder mediante movimientos pendulares.[26]

Problemaas centrales y problemáticas encapsuladas

Entre los problemas centrales estudiados rescatamos fenómenos-estructurales negativamente encapsulados para restituirlos al continuum de la historia o la prehistoria como los del paleolítico, la religiosidad asiática (confuciana, taoísta, budista, hinduista), la religiosidad cosmogónica egipcia, la religiosidad monoteísta persa (mithraica), egipcia (atoniana), judaica (mosaica), cristiana e islámica (mahometana); la cosificación marxista-lukácsiana; el fascismo; la formación y colapso de imperios; el despertar revolucionario en América y Europa; los absolutismos occidentales (español, francés, inglés); los absolutismos orientales (ruso, prusiano, austríaco y sueco); los estados tapones o amortiguadores; los pueblos sin estado; las clases o estamentos (campesinado, nobleza, clero, burguesía); y las patologías (criminales, epidémicas).

[25] James Tully, 1989, citado en Solís Rodríguez, 2013, 289.
[26] Joas, 2005, 59 y 174.

Retroalimentación creciente de episodios y fenómenos

¿Los episodios coyunturales y los fenómenos estructurales que aceleraron o ralentizaron la periodización de la historia se retroalimentaban y encadenarlos entre sí en espiral o en forma helicoidal y a un ritmo cada vez más acelerado como en una cadena de montaje?[27] El monoteísmo irrumpió milenios después que el totemismo hubiera roto con el animismo. El cristianismo cuatro siglos después que ocurriera la Revolución Axial. La conquista Islámica ocurrió siete siglos después de la irrupción del cristianismo. La Conquista de México y Perú ocurrió un milenio después de haber ocurrido la destrucción de Cartago y siglos después de la conquista normanda de la Inglaterra sajona. Las masacres o pogroms de la Guerra de Flandes ocurrieron en el mismo siglo en que previamente habían acontecido las conquistas de México y Perú. El genocidio de la Conquista del Oeste Americano (Far West) ocurrió dos siglos después de ocurrida la Guerra de Flandes. Los genocidios congoleño y amazónico -que arrancaron con el boom del caucho (1879)- ocurrieron cuando el tráfico de esclavos y la denominada Conquista del Oeste hacía tiempo se habían consolidado y recién empezaba la etapa de los linchamientos. La colonización del Salvaje Oeste se había afianzado desde el descubrimiento del oro en California (1848), y más aceleradamente desde el fin de la Guerra Civil (1865). El genocidio en Namibia por los alemanes y las guerras coloniales en África y Asia operaron mientras el genocidio congoleño de los belgas estaba en plena ejecución. Por último, el genocidio de los armenios por los turcos nacionalistas comenzó cuando el genocidio de los alemanes en África ya había culminado.

La asimilación de los monoteísmos persa, egipcio y judío y del sincretismo cristiano en Oriente Medio, y del budismo y el islamismo en el Lejano Oriente, constituyeron fenómenos estructurales. La difícil asimilación de la democracia y el capitalismo en países del Sud Global han constituido también fenómenos estructurales, cuyas causas obedecen a legados del colonialismo. Los funcionarios a cargo de lenguas dominantes o ajenas han seguido operando, malversando la identidad de sus hablantes y obligándolos o induciéndolos a olvidar sus lenguas madres u originarias, o burlándose de ellas, o ridiculizándolas. En América Latina, las lenguas originarias fueron subordinadas al castellano y al portugués. En Perú, la lengua quechua y en Bolivia el aimara (conjuntamente con el puquina y el uruquillo) fueron subordinadas al castellano. En Paraguay, la lengua guaraní fue también subordinada al castellano. En México la lengua náhuatl, y en Guatemala y sur de México la lengua maya, fueron subordinadas al español. Y en Chile, ocurre lo mismo con la lengua mapudungun, el habla del pueblo mapuche.

Colonialismo como fenómeno estructural

El colonialismo como fenómeno estructural fue enmarcado en la vieja disquisición entre conquista o colonización, que había englobado la discusión de ingleses y franceses acerca de la colonización española.[28] La nueva disciplina de colonialismo de colonos (y eliminación de nativos),[29] había dado lugar a un intenso debate donde se revela una diversidad de acepciones de la noción de colonialismo opuestas a la univocidad de la colonialidad del poder. Estas nuevas acepciones obedecieron a la necesidad de cuestionar las nociones de colonialidad de frontera (Turner), colonialismo interno o segregacionismo (González Casanova), e imperialismo informal o imperialismo de libre comercio (de Robinson y Gallagher).

[27] La percepción del tiempo y sus implicaciones en el estudio histórico (Ruiz Moreno, 2002).
[28] El debate sobre 1948 en Palestina (Shlaim, 1995).
[29] La carrera del concepto de colonialismo de colonos desde el de las tierras vírgenes hasta el de la eliminación de nativos (Veracini, 2013).

Los proyectos transicionales en América, África y Medio Oriente de colono a nativo y de nativo a colono, y los consiguientes planteos descolonizadores tempranos y tardíos vinieron a agregar nuevas turbulencias.[30] Para el periodista guineano Donato Ndongo-Bidyogo (2010), el colonialismo de metrópoli practicado durante la modernidad tardía en el África moderna fue desde el punto de vista de los africanos una esclavitud colectiva como la que había padecido Haití en el siglo XVIII.[31] Cabe subrayar que el colonialismo de metrópoli en el siglo XIX africano no es asimilable al colonialismo francés del siglo XVIII haitiano, pues es un colonialismo motorizado por la revolución industrial. Para los antropólogos Ann Stoler y Frederick Cooper (2013), el colonialismo es el espacio común y diferenciado de los dominios y jerarquías de la producción, del poder y del saber.[32] Otros intelectuales se embarcaron en debates aún más polémicos. El politólogo ugandés Mahmood Mamdani y el jurista palestino Raef Zreik se entrecruzaron en un debate sobre la transición de la condición de colono a la de nativo, y viceversa. Así como la posibilidad de una ciudadanía única de colonos judíos y de nativos palestinos conduce según Zreik a una democratización completa del estado, la separación de una ciudadanía israelí de otra palestina, conduce indefectiblemente a una etnización de ambos estados.[33]

I-f. Organigrama, y episodios y fenómenos como tipos ideales

En el organigrama de la obra, cada capítulo es introducido por una tabla que fecha los episodios-coyunturales en forma cronológica, enlista los fenómenos estructurales, y detalla los problemas históricos, que a semejanza de los tipos ideales weberianos bosquejan sin pretender agotar, pues la presente compilación es una obra inacabada o incompleta y como tal está abierta a nuevas incorporaciones por parte de quienes estén dispuestos a hacerlo.[34] Vale la pena aclarar que los tipos ideales no estuvieron referidos por Weber a la historia sino a la sociología y fueron identificados y clasificados en simples y compuestos, independientes y dialécticos, y de primero y segundo grado.[35]

Estructura de la obra y su naturaleza compilatoria

Los objetivos, los léxicos, la tipologías y las taxonomías, y por consiguiente, la estructura de la obra, la división en capítulos y apartados, y la reagrupación en partes o secciones, y sus respectivos títulos así como el de sus conceptos centrales (e.g.: monoteísmo, democracia, despotismo oriental) no quedaron fijos desde el principio, pues fueron reiteradamente alterados en el transcurso de la indagación, a partir de un comienzo incierto y oscuro cuando fuimos dando palos de ciego, luchando contra la indiferencia de las jaulas de hierro, hasta encontrar en el vasto flujo del pasado el curso principal de los acontecimientos, cada vez más turbulentos e intrincados, que nos permitió pasar por etapas intermedias, concebir temas centrales, métodos esclarecedores, cuadros y tablas ilustrativas, y conclusiones parciales, en una obra que se volvió un programa de investigación conformado por una compilación editada

[30] La decolonialidad y la recolonización como operaciones epistémicas consistentes en desengancharse de las prisiones que impone el patrón colonial del poder, que es para el Sud Global el eurocentrismo (González, 2010).
[31] Las dificultades historiográficas y didácticas de una adecuada contextualización de África en la ial (Brusa y Cajani, 2005).
[32] Para el repensar de la noción de colonialismo (Stoler y Cooper, 2013).
[33] La transición de colono a nativo y de nativo a colono según la polémica entre el sudafricano Mahmood Mamdani y el palestino Raef Zreik (Evri y Kotef, 2020).
[34] El tipo-ideal de Weber en la teoría social contemporánea (Hekman, 1983).
[35] Los tipos ideales clasificados en simples y compuestos, independientes y dialécticas, y de primero y segundo grado (Sánchez de Puerta Trujillo, 2005, 21).

y comentada de ideas, mitos y textos propios y ajenos que obran como vías alternativas y complementarias para el esclarecimiento del pasado. Los textos ajenos incluyen la inteligencia artificial de Google, las síntesis de Wikipedia, y las fuentes secundarias hemerográficas, y cuyas múltiples autorías son reconocidas tanto en el texto del escrito como en sus notas respectivas. Por el contrario, los textos propios del compilador, debido a su excesivo número, no son identificados como tales.

A renglón seguido, vamos a desarrollar una docena de grandes capítulos referidos a la prehistoria, la antigüedad, la medievalidad, la descomposición del Sacro Imperio, las revoluciones modernas, la construcción del estado-nación, la crisis del estado-nación o bonapartismo, la Paz Armada, la guerra mundial en su doble drama, la Guerra Fría, la Caída del Muro de Berlín, y la guerra en Ucrania, Medio Oriente y Latinoamérica (contra el narcotráfico), donde habremos de detallar los cambios que fueron marcando la historia de la humanidad. La decena de grandes capítulos cuentan con medio centenar de tablas donde se resumen los episodios coyunturales y el tratamiento de los fenómenos estructurales característicos de cada período.

Periodización de una larga duración

En esta investigación, la periodización la prolongamos en una larga duración, llevando las edades prehistóricas del paleolítico inferior al superior, y del paleolítico al neolítico, y las edades históricas de la antigüedad arcaica o edad del bronce (Mesopotamia, Egipto) a la antigüedad clásica (Grecia) y más tarde a la antigüedad tardía (Roma, Cristianismo), de la antigüedad tardía a la medievalidad temprana, de la medievalidad tardía a la modernidad, y de la construcción del estado moderno con la de su crisis. Sus límites temporales se marcaron: en Asia con la irrupción de religiones aunadas con imperios y en Europa con la irrupción de mega episodios considerados mundiales (revolución megalítica, caída de la democracia clásica, caída de la República romana, colapso del Imperio Romano de Occidente, caída de Constantinopla, descomposición del Sacro Imperio Romano-Germánico, revoluciones modernas, larga crisis del estado moderno).

La descomposición del Sacro Imperio la extendemos al republicanismo renacentista, a la Guerra de Flandes, a la secesión de Portugal, y a la Revolución inglesa. Las revoluciones modernas estuvieron compuestas por la Revolución Gloriosa, los reformismos absolutistas de Francia, Rusia, Prusia y Austria, la borbonización de España, la Revolución Americana, la Revolución Francesa, las revoluciones hispanoamericanas, la Revolución Griega, y la Restauración Meijí en Japón.

La crisis del estado moderno se inició con el Bonapartismo, y se prolongó con los nacionalismos políticos y religiosos, el colonialismo moderno, la Gran Guerra, la Revolución Rusa, la Revolución nazi, la Guerra Fría, la Caída del Muro de Berlín, la invasión de Ucrania, y la guerra en Palestina y el Oriente Medio. Para la identificación de estos fenómenos apelamos a los episodios históricos con fechado o datación puntual, y a fenómenos-estructurales extensos en el tiempo.[36] Adoptamos una periodización potenciada en su sinergia por el entrecruzamiento de fuerzas sociales civilizatorias y bárbaras, y liderazgos pasionales creadores y destructivos, que arranca en el paleolítico inferior y se prolonga hasta la actualidad.[37]

[36] La periodización de la historia en Kant vía las cinco edades de Fichte y en Hegel vía los modos de producción de Marx (Fernández Lorenzo, 1980).
[37] La periodización y la historia global para el año 751 cuando se libró la batalla de Talás (Vieira Pinto, 2019).

La historia y la prehistoria de la humanidad fueron periodizadas mediante criterios geológicos, socio-económicos, antropológicos, arqueológicos (líticos, metálicos), religiosos (animismo, totemismo, panteísmo, politeísmo, monoteísmo, ateísmo) y científicos (geocéntricos, heliocéntricos, cosmocéntricos). En la prehistoria tuvieron vigencia numerosos momentos revolucionarios. Desde el paleolítico inferior al superior se dio la revolución arborícola (o selvícola), la revolución matriarcal, la corporal (cuerpo erguido), la cinética o locomotora (marcha bípeda), la patriarcal y la cognitiva (pensar-hablar). En cuanto al paleolítico inferior, en nuestro trabajo hemos adoptado, a diferencia de la tradición arqueológica que unifica la vida del cazador-recolector, una división entre una primera fase recolectora y una segunda fase cazadora. Al período neolítico lo seguimos con la Edad Arcaica compuesta por la revolución megalítica y las revoluciones metálicas desde la del bronce (primera veintena de dinastías faraónicas) a
hasta la edad del hierro. En la Grecia arcaica tuvo vigencia el mito de la sucesión de las eras o razas metálicas (oro, plata, bronce, hierro) transcripta por Hesíodo en Los trabajos y los días (700 a.C.).[38] Cinco siglos más tarde, ya en la antigüedad clásica y en el Oriente Medio, se producía una emancipación desacralizadora, circuló la llamada Profecía de los Cuatro Imperios o de transferencia de imperios (translatio imperii) como instrumento de lucha política del judaísmo contra el helenismo de la dominación imperial seléucida (Asirios/Babilonio, Medos, Persas y Macedonio-helenísticos).[39]

[38] La religión de la Edad de los Metales (Choza, 2018).
[39] La profecía de los Cuatro Imperios o translatio imperii como elemento opositor al Helenismo y a Roma (Bizzarro, 2010). La helenización del judaísmo en el siglo II a.C. (Romero, 1921).

Capítulo II

Acelerar o retrasar el curso de la historia

"Adelantar o postergar la historia" es acelerar o retrasar fenómenos estructurales como las políticas destinadas a capitalizar una ventaja, influir en una situación, o manipular sus consecuencias. Fenómenos estructurales como los de cosmogonización, religiosidad, antigüedad, feudalidad, modernidad, o nacionalidad fueron susceptibles en su ejecución de ser adelantados o retrasados mediante acciones ideológicas, políticas y sociales, y mediante diferentes lógicas de pensamiento.

II-a. Lógicas de periodización histórica

En nuestro estudio no apelamos exclusivamente a la lógica marxista temprana de la transición de las etapas históricas, ni a su lógica tardía de la concepción multilineal de la historia,[40] sino que buscamos ampliar y combinar el número de lógicas con nuevas escuelas de pensamiento, como la de los antropólogos evolucionistas, los historiadores civilizatorios, los sociólogos de las modernidades múltiples, y los historiadores marxistas británicos o Nueva Izquierda inglesa.[41]

Dichas escuelas incursionaron en las viejas discusiones acerca de numerosas antinomias en la historia. El paradojal cruce del estado con la sociedad civil que formuló Gramsci lo estudiamos en la obra de Perry Anderson (1981). El origen de la Revolución Industrial en Inglaterra lo analizamos en la interpretación que diera Carl Schmitt acerca de la paradojal interconexión entre la tierra y el mar. Las secuelas del colonialismo y la descolonización mental las analizamos fundados en las tesis del escritor keniano Ngugi wa Thiong´o. La interpretación de las paradojas socráticas la exploramos en la Paideia de Werner Jaeger, y las paradojas naturales de Sumeria las buscamos en la antigüedad arcaica del bronce temprano investigada por numerosos arqueólogos y sabiamente divulgada por Samuel N. Kramer.[42] Los sueños y pesadillas de intelectuales y reyes de la antigüedad los indagamos en las profecías y los augurios; y los de los artistas y políticos de la modernidad en las autobiografías y las memorias.[43] Por último, la crítica al neo-evolucionismo (Marshall Sahlins, Leslie White, Julian Steward, Elman Service, Morton Fried) la fundamos en los escritos del antropólogo Norman Yoffee.

Más específicamente, aquí también encaramos la discusión sobre mas de una veintena de lógicas referidas a la periodización histórica, ordenadas cronológicamente, y donde no siempre las lógicas más recientes desplazan a las más antiguas

Lógica cosmogónica

La "lógica cosmogónica" explica el origen y la estructura del universo, la vida y la humanidad a través de un marco cultural, simbólico y a menudo mítico. Esta "lógica" se diferencia de la lógica científica al basarse en creencias, valores y explicaciones que buscan dar sentido a la

---

[40] El Marx tardío y la concepción multilineal de la historia (Köhan, 2020).
[41] Los historiadores marxistas británicos (Kaye, 2019).
[42] La construcción del sujeto en los momentos greco-romano, helénico, cristiano y moderno según Michel Foucault (Gil Fernández, 2018). El saber, el poder y el sujeto articulados entre sí según Foucault (Castro, 2014, 15).
[43] Oráculos fraudulentos y partidarios (Núñez Mocchetti, 2022, 181-185).

existencia dentro de una cosmovisión particular, más que en la observación empírica y la experimentación (IA).

Lógica arqueológica

La lógica arqueológica estudia la prehistoria mediante el análisis inductivo de restos materiales, como herramientas y asentamientos, para reconstruir la vida de las sociedades que vivieron antes de la invención de la escritura. La prehistoria, definida por este lapso temporal, provee el objeto de estudio para la arqueología prehistórica (IA)

Lógica bíblico-agustiniana

En la antigüedad prevaleció una interpretación bíblica de la perodización, patrocinada por el agustinismo.[44] Agustín había replicado al saqueo de Roma por parte de Alarico (410 d.C.) desde Hipona (capital de Numidia, actual Argelia) con un escrito titulado La Ciudad de Dios donde formuló una periodización fundada en una lógica lineal de seis edades históricas, contraria a la concepción cíclica que cultivaba el sobreviviente paganismo greco-romano. Agustín redactó su tesis del progreso humano, en analogía con el mito bíblico de la creación.[45] Esto es, con el tiempo que a Dios le llevó crear el mundo, desde Adán hasta el diluvio y el arca de Noé; desde el diluvio a Abrahám; de Abrahám a David; de David al éxodo a Babilonia; de Babilonia al nacimiento de Cristo; y de Cristo hasta nuestros días.[46] A la periodización agustiniana le siguieron en el siglo XII nuevas periodizaciones en tres edades (padre, hijo, espíritu santo) bosquejadas por cronistas latinizados que según el medievalista chileno José Miguel de Toro Vial (2014) inauguraron originales conceptos revisionistas como el de modernitas, que acabaron con el monopolio benedictino de la historiografía carolingia.

Lógica medieval de la periodización

En la antigüedad asiática se sucedieron dos grandes transiciones: del confucionismo y el hinduismo al budismo, y del budismo al islamismo. Y en la medievalidad europea se sucedieron tres grandes períodos: de la antigüedad tardía pagana y romana a una medievalidad temprana cristiana y helenizada (que marcó el fin del imperio romano); de una medievalidad helenizada a una medievalidad tardía latinizada y cesaro-papista, y de una medievalidad tardía a una modernidad temprana o renacentista, pero que no fue capaz o no pudo reconstruir el perdido imperio romano.[47]

Y en el Oriente Medio, en los Balcanes, el Magreb, el Asia Menor, el Golfo Pérsico, el Mar Negro (Ponto Euxino) y el Mar de Azov (Palus Meótides) la periodización pasó de una medievalidad helenizada a una medievalidad islamizada (sunnita y shiíta), que se extendió en el siglo XII al África occidental y subsahariana, a imperios como el de Ghana (o Costa de Oro) y su capital Koumbi Saleh, el de Mali y su capital Timbuktu, el de Luba-Lunda en el sur del Congo, y los imperios islámicos de Songhai en África occidental, y de Kanen-Bornu en Chad, a sultanatos como el de Fung-Kordofan en Sudán; a califatos como el de Sokoto en África occidental, y a reinos como el de Mossi en Burkina Faso, el de Nupe en Níger, el de Haussa en Nigeria, el de Mutapa o Monomotapa de lengua kalanga (entre Botsuana, Zambia y

[44] Las categorías del tiempo en San Agustín (Rappaport, 2016, 206-211).
[45] Nisbet, 1981, 135.
[46] Lillo Aguilera, 2010, 19.
[47] Acerca de una larga edad media (Le Goff) y la necesidad de periodizar la historia (López, 2014).

Mozambique) y los reinos coptos o nubios de las cataratas (Nobatia, Aloa, y Makuria con capital en Dongola).[48]

Lógica westfaliana del estado (Campanella)

En la modernidad, con el Tratado de Westfalia, el jurista brasilero Marcilio Toscano Franca Filho (2006) nos asegura que se logró inaugurar un nuevo orden mundial, con nuevos ordenes políticos y diplomáticos, fundados en una lógica multipolar y estado-céntrica. Mientras para Toscano Franca Filho (2006) Westfalia es un modelo tridimensional de secularización, centralización y nacionalización y un nuevo orden diplomático fundado en un modelo cuatridimensional de territorialidad, soberanía, ciudadanía y tolerancia; para los politólogos uruguayos Wilson Fernández Luzuriaga y Hernán Olmedo González (2019) es mucho más, es una revaloración de los principios de igualdad jurídica y soberanía, y una reinvención de la ecuación del equilibrio de poder.[49] Más bien, una estrategia de equilibrio de poder que la había elaborado en sus memorias el Duque de Sully, embajador de Henri IV en Inglaterra , y que por cierto debe haber estado en las alforjas de los ideólogos de la política exterior de Francia y España, el Cardenal Mazarino y el Conde de Peñaranda..

Lógica spinoziana de los polos modernos opuestos

Durante la Ilustración, dos siglos después de la Paz de Augsburgo (1555) y un siglo después de Westfalia (1648), Spinoza localizó la sinergia de los polos modernos opuestos en la tolerancia religiosa, que si bien restringía la libertad era para que no pusiera en peligro "la paz del estado y el derecho del soberano".[50] Spinoza había profetizado que en el proceso divisorio entre la religión y la política la radicalidad de la libertad emanciparía las sinergias laicas de la dudosa tolerancia religiosa.[51] Y su contemporáneo el filósofo John Locke había especulado con la tolerancia que le ofrecía la Revolución Inglesa (1640) hasta producirse su estallido con la decapitación del Rey (1649).[52] Más luego, Montesquieu trasladó esa sinergia a las tres funciones en que dividió el poder del estado, el ejecutivo, el legislativo y el judicial. Con Montesquieu desparece la diada monarquía-república y surge una triada de monarquía-república-despotismo.[53] A comienzos del siglo XX, Max Weber transfirió esa sinergia a las múltiples esferas sociales, y el geógrafo inglés Halford J. Mackinder al espacio geográfico.[54]

Lógica iluminista de la historia

Con la Ilustración, Adam Smith comulgaba con su amigo David Hume de una concepción progresiva de la historia predominante en la Ilustración Escocesa, tajantemente opuesta al paradigma del humanismo cívico o republicanismo clásico que consideraba a las sociedades de la antigüedad como superiores a las de la Europa moderna.[55] Smith -así como también Adam Ferguson- habían concebido una periodización en cuatro estadios de subsistencia, que

[48] El proceso de islamización de África occidental bajo el imperio de Mali (Baba y Castro Martínez, 2022).
[49] Calle y Der Ghoukassian, 2003, 79; Aceves, 2004; y Toscano Franca, 2006, 100.
[50] Todorov, 1993, 184. Esperanza y miedo a partir de Spinoza (Rojas Peralta, 2020). Los deseos y las pasiones y la discusión acerca de cuál originaría a cuál en Spinoza y en Descartes (Rodríguez Camarero, 2012, 263-266).
[51] Esposito, 2006, 215-218.
[52] Herrero, 2015.
[53] Ortiz Leroux, 2007, 23.
[54] La teoría de Mackinder (Cadena Montenegro, 2006, 122-124)
[55] Pocock, Barbarismo y religión, citado en Montoya Rubio, 2017, 307, nota 23. El republicanismo clásico matizado con el sorteo y la rotación de cargos (Cueva Fernández, 2011).

arrancaba en la prehistoria con la caza y el pastoreo (en plena barbarie), pasaba por el que luego fue el neolítico (agricultura, ganadería), y culminaba en la modernidad con la sociedad civil comercial y los riesgos de las consecuencias negativas de la división social del trabajo y los peligros de corrupción (ocio-lujo) que la misma acarreaba para la vida virtuosa, una periodización que vino a suplantar la medieval doctrina de la translatio imperii.[56] Esta doctrina y la profecía de Daniel participaban de una tradición regresiva de la historia.[57] Smith también concibió la ley económica por la que los individuos -siguiendo sus preferencias- producen regularidades colectivas, análogas a la "mano invisible del mercado". Luego, a posteriori de la Revolución Francesa, Fichte elaboró la teoría de las cinco edades históricas (1806).

Lógica marxista del etapismo historicista

En plena modernidad avanzada, medio siglo después de la Revolución Frncesa, Marx (1859) formuló su teoría de los modos de producción, donde periodizó la historia en cuatro etapas económicas y las transiciones entre ellas (asiática u oriental, antigua o esclavista, feudal y burguesa o capitalista). Pero con el correr del siglo, Marx fue muy crítico del historicismo o etapismo histórico y del colonialismo europeo como lo revelan su epistolario con la revolucionaria rusa Vera Zasúlich y las memorias de Maxim Kovalevsky [58] En esa época, Comte y Hegel incursionaron en periodicidades múltiples.[59] Análogamente a Joaquín de Fiore y su lógica trinitaria, el poeta chileno Virgilio Rodríguez nos recuerda, fundado en Eric Voegelin, que Comte periodizó la historia en tres estadios cognitivos: el teológico, el metafísico y el positivo, y Hegel en tres niveles políticos de libertad; el de uno sólo: el déspota; el de unos pocos: los aristócratas; y el de todos, el pueblo en la modernidad tardía.[60] Con la II Internacional, la interpretación etapista de la historia se consolidó. Más tarde, con el trotskismo y la IV Internacional, las críticas al etapismo se acentuaron (Davidson, 2012). Y en la última posguerra, Karl Polanyi rechazó las periodizaciones de Smith y Marx, y formuló su tesis de los tres modelos de integración empresarial similar al de Samir Amin, constituidos por el comunal primitivo, el tributario y el capitalista.[61]

Lógica darwiniana de la evolución de las especies

La lógica darwiniana de la evolución de las especies se basa en la selección natural, donde los individuos con variaciones genéticas favorables para un entorno específico tienen una mayor probabilidad de sobrevivir y reproducirse, transmitiendo esas características ventajosas a su descendencia. Este proceso gradual de "descendencia con modificaciones" explica cómo las especies cambian con el tiempo, provienen de ancestros comunes y pueden diversificarse hasta formar el gran "árbol de la vida" (IA)

Lógica andersoniana sobre el significado del absolutismo

En una crítica a Marx y Engels, Perry Anderson niega, fundado en Althusser, que el régimen absolutista de los siglos XVII y XVIII haya sido un equilibrio entre la nobleza y la burguesía, o un

[56] Adam Ferguson y la articulación entre el comercio y la virtud (Wences Simón, 2006).
[57] Meek, 1981.
[58] Kohan, 2020.
[59] El cambio del esquema cuatripartito al esquema triádico en la periodización hegeliana de la historia (Mayos Solsona, 1990, 318-320).
[60] Rodríguez, 2017, 200.
[61] Un detallado estudio de la periodización de la historia en Fichte y Marx es el que ha desarrollado el filósofo asturiano Manuel Fernández Lorenzo (1980) fundado en sus lecturas de la crítica de Fichte a Schlegel, la polémica entre Kant y Herder y las críticas de Gianni Sofri, y del gramsciano Cesare Luporini a Eric Hobsbawm.

"contrapeso" como lo sostuvieron Marx y Engels, pues el fin de la servidumbre no acabó con la extracción privada extraeconómica, ni con la dependencia personal, ni tampoco con la fusión entre el productor directo y los medios de producción. Por tanto, el final de la servidumbre no fue el factor que generó la fuerza de trabajo libre y su contraparte la burguesía. Para Anderson, el absolutismo fue una forma diferenciada de una monarquía feudal, el "nuevo caparazón político de una nobleza amenazada" por la introducción de la economía dineraria y la desaparición de la servidumbre,[62] lo que para el historiador suizo Werner Naef (1947) constituyó una "monarquía limitada".[63] Más aún, el absolutismo tuvo la triple virtud de rescatar de la antigüedad el derecho romano (público y civil), de restaurar la noción de propiedad privada del seno del derecho civil romano, y de deducir la idea de soberanía política a partir del derecho público romano. Esta última deducción permitió entender el tratamiento de la burocracia como una "propiedad vendible a individuos privados".[64] Con referencia a Voegelin, si bien Benjamin y Voegelin no llegaron a conocerse personalmente, sin duda conocieron sus respectivos trabajos académicos. Ambos debieron buscar el exilio para evadir la censura y la persecución. Como es sabido, Voegelin logró su `propósito, pero Benjamin no pudo.

Lógica weberiana del estado-nación moderno

Durante la modernidad, la construcción política del estado-nación ¿Se la debemos a Marx o a Weber? ¿Tuvo su origen el estado-nación en la Europa moderna o mucho antes en la Europa feudal? Los epígonos de Weber llamados modernistas (Eric Hobsbawm, Ernest Gellner, Anthony Smith, Benedict Anderson) coinciden en señalar como momento fundacional del origen de las naciones a la modernidad, cuando se formaron los nacionalismos,[65] en los inicios de los procesos colonialistas, e imperialistas.[66] Anthony Smith clasificó las teorías sobre el nacionalismo en modernistas, perennialistas y primordialistas. Modernistas son los que asocian el origen de la nación con la combinación de capitalismo, alfabetismo, periodismo e industrialismo (Anthony Smith), perennialistas los que atribuyen a la nación vínculos permanentes en el tiempo (John Armstrong), y primordialistas (Edward Shils, Clifford Geertz, James C. Scott) los que remontan su origen a un pasado lejano en el tiempo y a sus vínculos con otros elementos de la nación como la lengua, la religión, el territorio, la raza o la sangre (ascendencia común).[67] Estos elementos cuentan en sus vinculaciones mutuas, antes y después de la formación de la nación, con una vida interior muy distinta.[68] Lo que los distingue, para el intelectual Jacques Gabayet Jacqueton, es su identidad o lealtad para con la nación. No es lo mismo un burgués o un noble antes de la formación de la nación que después de haberse formado la misma y homogeneizado la población. Tampoco es lo mismo un campesino antes de haber sido proletarizado por el cercado de los campos, que después que hubiere sido proletarizado.

En la discusión acerca del ocaso y fin del estado-nación, el historiador y teólogo inglés convertido al catolicismo Adrian Hastings señaló -en afinidad con los denominados primordialistas como Perry Anderson (New Left Review)- que la sinergia entre las fuerzas sociales fragmentadoras de las naciones europeas occidentales y los liderazgos pasionales

[62] López Garrido, 1982, 58.
[63] Naef, 1947, 12, citado en López Garrido, 1982, 57.
[64] Althusser, 1969, citado en Anderson, 1979, 12-13.
[65] Perspectivas teóricas para abordar la nación y el nacionalismo, en Márquez Restrepo, 2011.
[66] La teoría de Gellner sobre el nacionalismo como producto exclusivo de una modernidad centrada en la alta cultura (Smith, 1996, 373).
[67] Márquez Restrepo, 2011, 571.
[68] Gabayet Jacqueton, 1999, 18.

esperanzadores de los monarcas y los nobles tuvo su origen durante los reinos medievales, una era fundacional en la que se habían formado las lenguas, los cultos confesionales, los espacios territoriales, las razas, las culturas, las monedas, y las redes de poder religioso (colegio de cardenales, concilios, sínodos), de poder político y parentescología (linajes, dinastías, noblezas);[69] y de subordinación social (siervos, monjes, soldados).[70] Pero Hastings confunde las naciones con el estado-nación. Efectivamente, las dinastías reales europeas eran un producto de la nacionalidad europea pero no del nacionalismo (que recién surge en el siglo XIX).

Las dinastías reales europeas (Capetos, Habsburgos, Rúrika, Normandos, Plantagenets, Trastámaras) nacidas en la Edad Media tomaban el ejemplo hereditario de las dinastías germánicas medievales (Merovingias, Carolingias), éstas de las dinastías imperiales romanas (Julio-Claudia, Flavia, Antonina, Severa, Teodosiana), éstas últimas de las dinastías helenísticas (Seléucidas, Lágidas, Ptolemaicas), estas de la dinastía persa Aqueménida; y esta a su vez de las dinastías faraónicas del antiguo Egipto. Sin embargo, Tamayo y Salmorán (2005) nos asegura que en la antigua Roma, la sucesión imperial "no pudo jamás implantarse de forma dinástica" pues cada emperador designaba a su sucesor por fuera o por dentro de su círculo sanguíneo.[71] Y esa sería una de las causas que provocó el colapso del imperio romano, al no poderse impedir la crisis de guerra civil que ocasionaban los traumas sucesorios.

Lógica gramsciana de la modernidad

En la primera posguerra, Gramsci se desplazó de una sinergia marxista clásica a una lógica binaria de la ecuación estado-sociedad civil, pues su principal emprendimiento en tiempos de crisis fue el producido por una "justicia dinámica" en cruce sinérgico con una justicia estática.

La lógica de la modernidad -para Gramsci la lógica binaria de estado-sociedad civil- interconecta con las crisis ocurridas en el pasado, con la Revolución Rusa, con la Revolución de 1848 que decretó una abolición de la esclavitud, con la Revolución Haitiana de 1791, con la Revolución Francesa (1789), con la Revolución de Independencia Americana (1776), con la Revolución Gloriosa (1688), con las revoluciones, guetos y pogroms enmarcados en la crisis del siglo XVII (o Guerra de los Treinta Años) que se extendió por todo Occidente (Londres, Lisboa, Barcelona, Nápoles, Sicilia),[72] con la Reforma Protestante y las Guerras de Flandes y de Italia, y con la Caída de Constantinopla.[73] ¿Pero el encadenamiento causal de las coaliciones opuestas es acaso suficiente?

Lógica de Cambridge para el Lejano Oriente

Los diferentes regímenes civilizatorios marcaron particiones y unificaciones históricas fundadas en la religión. En Oriente, en Egipto, India y China, las crisis religiosas fueron fenómenos que determinaron el curso de la historia. Y en occidente, en Grecia y Roma, las crisis políticas fueron momentos en que las polaridades religiosas y las guerras civiles en el seno de las repúblicas se realimentaron mutuamente hasta hacerlas devenir en imperios, y en los imperios

[69] La parentescología en la antropología británica de Meyer-Fortes (Korsbaek, 2011).
[70] Para su crítica Adrian Hastings formuló seis tesis alrededor de las lenguas vernáculas y los textos sagrados, y cuatro ideas centrales sobre Europa occidental y el nacimiento de la nación inglesa (Patiño Villa, 2006, 44-60).
[71] Tamayo y Salmorán, 2005, IV, 105.
[72] La crisis general del siglo XVII o las "Seis Revoluciones Contemporáneas" (Benigno, 2022, 311).
[73] Giglioli, 1992, 154. Para Gramsci, el punto de partida de la modernidad fue la Reforma y no el Renacimiento. Kautsky opinaba justo lo contrario (Dianterill y Löwy, 2009, 75):

hasta hacerlos desdoblar al compás de las herejías, y también hasta hacerlos desaparecer como tales. Heller y Fehér constatan que la sinergia evolutiva de una modernidad pionera existió brevemente en la antigüedad, tanto de Grecia como de Roma (edades de oro), pero que no pudieron perpetuarse.[74]

En cuanto a las naciones del Lejano Oriente (Japón, China, Corea, Indonesia) y también las del Cercano Oriente como Egipto y Persia, que perduraron hasta el siglo XX, contaron con la fuerza fragmentadora de un origen religioso e imperial y dinástico hereditario desde tiempos mucho más remotos. Para el estudio del Egipto antiguo, el orientalismo europeo irrumpió a partir del siglo XVIII con un modelo de orden mundial asiático inmutable de civilizaciones hidráulicas (o de regadío) que se consolidó en el siglo XX con la Escuela de Cambridge, en especial cuando se produjo el pasaje generacional de James Frazer a Malinowski .[75] Las investigaciones de esta Escuela alcanzaron su apogeo con los descubrimientos de Amarna (dinastía XVIII), que fueron de la edad de bronce tardía (siglo XIX. a.C.).[76] El hallazgo del epistolario diplomático faraónico con los reyes del Medio Oriente se produjo en diferentes fechas cuyos descubrimientos datan de fines de siglo (1891, 1903 y 1907). Sus trescientas tablillas de arcilla escritas en un cuneiforme acadio con desviaciones cananeas (fenicias) se dispersaron por numerosos museos de Europa y EEUU. Las Cartas de Amarna (sin fechas por padecer de calendarios distintos, ni contar con remitentes, ni tampoco copias en hierático y en soporte de papiro) revelan el surgimiento del efímero reino egipcio de Atón y la retórica sumisa de los reyes “marioneta” (puppet).[77]

Más tarde, cuando se descubrieron para el estudio de China las fuentes manchúes se consolidó en la Escuela de Cambridge un modelo historiográfico opuesto al del hasta entonces dirigido por el sinólogo John Fairbanks.[78] La New Qing Imperial History dirigida por el sinólogo James Millward incorporó a las investigaciones como dimensión crítica el momento en que la periferia uigur (chino-islámica) se volvió un sujeto conquistado subordinado a un sujeto conquistador. China contaba con dinastías imperiales hereditarias que dominaron las cuencas de los ríos Amarillo y Yangtsé desde la dinastía Qin. El padre fundador fue Qin Shi-Huang (220 a.C.) el primer emperador de China.

Lógica arqueológica del oasis de Gordon Childe (1928)

En la primera posguerra, la lógica arqueológica de Gordon Childe se basó en las revoluciones neolítica y urbana, vistas como saltos cualitativos en la productividad y organización social, que transformaron la economía y permitieron el surgimiento de la civilización.

Lógica trifuncional de Georges Dumézil (1938)

El modelo trifuncional ha sido criticado por su carácter simplista y eurocéntrico, al reducir la complejidad de las sociedades antiguas a una tripartición fija (sacerdotes, guerreros, productores) inspirada en modelos míticos y no necesariamente en la realidad social (IA).[79]

---

[74] Heller y Fehér, 1994, 138 y 240.
[75] La problemática del helenismo en el Orientalismo del Antiguo Medio Oriente (Al-Otaibi, 2006). La antropología de Cambridge y el pasaje de Frazer a Malinowski (Gellner, 1997, 124-139).
[76] La ciudad de Akenatón y Nefertiti (Armijo Navarro, 2012).
[77] El imperialismo egipcio en el epistolario de Amarna (Rosell, 2007, 7).
[78] Olivieri y Ortega Santos, 2022
[79] La trifuncionalidad como sistema de pensamiento (Sergent, 2012, 453-462)

Lógica civilizatoria de Norbert Elias (1939)

La "lógica civilizatoria" de Norbert Elias se refiere al proceso de civilización, un concepto central en su obra que describe la transformación histórica del comportamiento humano en la sociedad occidental, marcada por una interrelación entre los cambios en el control social externo (el Estado) y el desarrollo del autocontrol interno.[80]

Lógica retrospectiva de Walter Benjamin (1944)

En plena Segunda Guerra Mundial, la lógica retrospectiva bosquejada por Walter Benjamin se fundó en su noción de tiempo cualitativo, heterogéneo y lleno, opuesto a la noción historicista de tiempo lineal, homogéneo y vacío (cronológico), o como lo interpreta el filósofo francés Georges Didi-Huberman (2006) a partir de una noción de la historia pensada no como un punto fijo (cancelado, cerrado) ni tampoco como un proceso continuo y progresivo sino como un saber cultural abierto con movimiento y vida propia, que interpela al historiador constantemente para que reactive los pasados inconclusos.[81] Es decir, ya no un historiador "amo" del pasado, como lo fue durante el positivismo, cuando reinaba el historicismo, considerado por Benjamin el "opio de los intelectuales".

La idea de un pasado inconcluso, de aquellos que fueron derrotados u olvidados en la historia, le viene a Benjamin del filósofo neokantiano alemán Heinrich Rickert y sus nociones de acabamiento e inacabamiento, expuestas en un seminario celebrado en la Universidad de Friburgo en 1913.[82] Y la idea que las obras de la cultura cuentan con vida propia le viene a Benjamin del coleccionista Aby Warburg, y muy probablemente de la noción dinámica de estado formulada por el pangermanista sueco Rudolf Kjellén (1916).[83] Esta concepción del tiempo histórico de Walter Benjamin (1940) pone en cuestión la teoría del péndulo de los filósofos húngaros Agnes Heller y Ferenc Fehér (1994), pertenecientes a la Escuela de Budapest (y como tales discípulos de Lukács), con la cual habíamos iniciado nuestra investigación.[84]

Retrospectiva psicoanalítica mesiánico-materialista

En esta lógica retrospectiva, Benjamin retomó la crítica marxista de Lukács a la cosificación pero para dirigirla contra el historicismo.[85] Si bien Benjamin comulgaba con la Revolución Rusa, el Pacto Molotov-von Ribbentrop en 1939 le generó tal indignación que lo llevó a redactar su obra póstuma Tesis sobre la Historia, cuyo manuscrito destinado a ser la introducción del Libro de los Pasajes se lo dejó a Hannah Arendt en Marsella, camino a su frustrada fuga a través de los Pirineos. Una obra que fue redactada bajo un fuerte influjo del psicoanálisis (Freud), el intuicionismo (Bergson), y el surrealismo (Kafka, Proust, Aragón, Breton).[86] Confieso que la lectura del libro Ante el tiempo del francés Georges Didi-Huberman (2006), un apasionado exégeta de Benjamin, me convenció de desprenderme de la teoría del péndulo. La

[80] Discursos de transición civilizatoria (Duuhart S., 2020)
[81] Didi-Huberman, 2006, 136. El pasado inconcluso en la obra de Walter Benjamin (Abadi, 2014, 176-184).
[82] Naishtat, 2017.
[83] Didi-Huberman, 2009, citado en Vargas, 2017, 48.
[84] La noción de tiempo histórico como alquimia de marxismo y teología en Walter Benjamin (Goyenechea de Benvenuto, 2011).
[85] La crítica de Lukács a la cosificación retomada por Benjamin en su ataque contra el historicismo (Delgado Rojo, 2016, 81-82).
[86] La influencia del surrealismo sobre Walter Benjamin y sus *Tesis sobre la historia* (Dobles Oropeza, 2003b).

retrospectiva mesiánico-materialista de Walter Benjamin, necesariamente entra en colisión con la teoría del péndulo de Heller y Fehér, al contar con una concepción del tiempo totalmente antagónica, y exhibe el racismo intelectual que significó aceptar desde el Descubrimiento de América la existencia de una colonialidad del saber. La construcción de la noción de occidente vis a vis Tercer Mundo o Sud Global, como antiguamente lo fue del despotismo asiático, dio lugar -según el sociólogo peruano Aníbal Quijano (1992) y el historiador argentino Walter Mignolo (1995)- a la "constitución colonial de los saberes, los lenguajes, la memoria, y el imaginario".[87]

¿Cuál ha sido la ventaja de esta lógica? La lógica benjaminiana de la historia nos indujo a cepillar los grandes períodos históricos en forma retrospectiva. Se entiende que debemos interactuar la crisis de la religión monoteísta con la cosmogonia antigua, la crisis del estado moderno con la etapa de la construcción de dicho estado, la modernidad con la medievalidad, la medievalidad con la antigüedad, la antigüedad con el neolítico, y el neolítico con el paleolítico ¿Pero para una interpretación retrospectiva de la historia de qué modo debemos cepillar las sucesivas fases históricas?

Esta lógica la practicamos cruzando en la prehistoria el patriarcado con el matriarcado, el paleolítico superior con el paleolítico inferior, el urbanismo del neolítico con el nomadismo cazador-recolector del paleolítico donde no hay memoria genealógica y se carece de funerales o cultos a los antepasados, y el cosmogonismo egipcio con el mesopotamico. Y en la historia cruzamos el monoteísmo con el politeísmo, y los politeísmos entre si, el politeísmo asirio con el politeísmo sumerio, el politeísmo faraónico con el mesopotámico; el urbanismo griego con el urbanismo sumerio; el monoteismo cristiano con el paganismo romano, nomadismo mogol con el nomadismo árabe; el legitimismo plebiscitario del bonapartismo con el legitimismo de la monarquía absoluta; el cesarismo carismático del fascismo con el liderazgo despótico del bonapartismo; el putschismo fascista con el putschismo bonapartista; el gueto judío en Polonia (Varsovia, Cracovia, Lodz) con el gueto hugonote en Francia (La Rochelle); el pogrom zarista contra los judíos (askenazis de un mítico e hipotético origen entre kházaro y renano) con el pogrom de los católicos franceses contra los hugonotes (Noche de San Bartolomé); el genocidio económico del despotismo soviético con el genocidio étnico del fascismo; la nobleza de toga con la nobleza de espada; el laicismo republicano (o separación de la religión de la esfera pública) con el secularismo del absolutismo ilustrado; los ejércitos ciudadanos con los ejércitos mercenarios; los abolicionismos de la esclavitud norteamericana y de la servidumbre rusa con el abolicionismo de la esclavitud haitiana; la paz armada bismarckiana con el Edicto de Nantes, la Guerra Fría con la Paz Armada, y la crisis de la Modernidad con la crisis del Absolutismo.[88]

La metodología benjaminiana del cepillado la problematizamos con el análisis de las modernidades multiples de Eisenstadt, con las paradojas desplegadas en las pasiones opuestas que oscilan entre el miedo y la esperanza, expuestas en los diálogos socráticos, en las paradojas morales de Cicerón, en las teorías religiosas del taoísmo, el cristianismo y el budismo; y en la teoría de Spinoza discutida por Remo Bodei (1995). El análisis de las paradojas lo problematizamos con la resistencia Kantiana al poder, y con los antagonismos de la barbarie y la civilización cuyas sinergias "se desplazan recíprocamente en el curso del tiempo" expuestas en las herejías y en las tesis de Nietzsche (revisadas por Peter Heller, 1980). Al remontar los vínculos de los procesos de hominización (comunicación, locomoción, alimentación, reproducción) y de humanización (antropogénesis, psicogénesis, sociogénesis) a la era paleolítica, en un proceso benjaminiano de historización retrospectiva o de cepillar la

[87] Mignolo, 1995.
[88] Una minoría etno-religiosa entre los Ashkenazis, los Turcos, y los Eslavos, 1772-1945 (Kizilov, 2009).

historia a contrapelo (“batallando por la reposición de lo olvidado”), tropezamos con la relevancia de las catástrofes naturales en la transición entre eras geológicas, y de los éxodos de los primates en las migraciones entre ecosistemas en crisis (de la cueva al bosque, del bosque a la sabana, y de la sabana a la aldea).[89]

Para conocer cómo se dirimían los conflictos en la edad de piedra (Harari prefiere llamarla edad de la madera),[90] los prehistoriadores han recurrido a la analogía apelando a ramas de la geología, la psicología, la antropología y la paleontología, como la primatología (etología), que estudian la guerra entre bandas de chimpancés (Jane Goodall, Frans de Waal). La relación del neolítico con el pasado paleolítico la investigamos a través de la obra de Gordon Childe. Las relaciones entre religión, poder y revolución las indagamos en las tesis de Jaspers, Foucault, Habermas, Voegelin y Simon Rowland Price.

Lógica de Cambridge de historia intelectual

La Escuela de Cambridge de historia intelectual es un enfoque que enfatiza la importancia del contexto histórico y las condiciones intelectuales para comprender el discurso de un período determinado, oponiéndose al anacronismo al evitar la interpretación de ideas fuera de su época. Historiadores como Quentin Skinner y John Pocock se asocian con esta corriente, que buscó transformar la historia de las ideas al enfocarse en el contexto y el lenguaje de la época para reconstruir los universos mentales de los autores (IA).

Lógica de Frankfurt o Dialéctica de la Ilustración de Horkheimer y Adorno (1947)

La primera generación de Frankfurt o Teoría Crítica de la Sociedad la articulamos con el materialismo histórico no leninista de Horkheimer y Adorno y su Dialéctica de la Ilustración,[91] la segunda generación con la sociología comprensiva de Habermas seguida por su democracia deliberativa, la tercera con la sociología del reconocimiento (Axel Honneth), y la cuarta con la sociología transformista de Hartmut Rosa, para quien los genocidios serían una “potencialidad del mundo” que a semejanza de las crisis de guerra o dictadura “asoman y desaparecen” en sinergias pendulares.[92]

Lógica axial de Jaspers (1949)

En la última posguerra, Jaspers elaboró su teoría de la Era Axial -publicada en su libro Origen y meta de la historia- un período histórico entre los siglos VIII y III a.C. en el que diversas civilizaciones de Eurasia —como la de China, India, Persia y el Mediterráneo— experimentaron casi simultáneamente un profundo salto en su nivel de conciencia y autocomprensión, que

[89] Cepillar la historia a contrapelo (Villena Fiengo, 2003).
[90] Harari, 2014, 58.
[91] La crisis de los veinte años de E. H. Carr (Wilson, 1998).
[92] En el análisis de los genocidios, la historiografía coleccionó una densa lista de variables, desde la calidad de los protagonistas hasta los diferentes métodos, objetivos y escalas. El historiador Frank Chalk y el sociólogo Kurt Jonassohn (1990) adoptaron una interpretación restrictiva de la definición de genocidio (que aquí seguimos) y los clasificaron según su móvil y sus motivaciones. Y los historiadores Enzo Traverso (2004) y Norman Naimark (2017) compararon media docena de variables claves para una historia global del genocidio: a) las deportaciones; b) los lugares de exterminio; c) las señas y contraseñas marcadas (carimbadas) en los cuerpos de los cautivos (en los esclavos la marca fue primero en los rostros y luego en las nalgas); d) la naturaleza arcaica o moderna de las instalaciones (cámaras de gas); e) los armamentos alternativos, químicos y nucleares (bomba atómica); y f) el carácter biológico o neurológico de las víctimas identificadas para su aniquilamiento (enfermos mentales)

trajeron consigo la aparición de grandes filósofos y profetas (Confucio, Buda y Sócrates) que cuestionaron los mitos antiguos y desarrollaron sistemas de pensamiento y religión que sentaron las bases espirituales del mundo moderno.

Lógica científica de Thomas Kuhn (1962)

En plena Guerra Fría, Thomas Kuhn descubrió que la historia del conocimiento transcurrió no como un progreso lineal y acumulativo de saberes, sino a través de cambios paradigmáticos o revoluciones científicas, que transformaron los fundamentos de todas las épocas.

Lógica pendular de Heller y Fehér (1994)

Con el fin de la Guerra Fría, luego de la caída del Muro de Berlín, Heller y Fehér negaron que la antigüedad tuviera una sinergia evolutiva propia. En ese sentido, Heller y Fehér (1994) y Bodei (1995) elaboraron sendos modelos en el que la sinergia entre los polos opuestos buscaba encontrar nuevos e innovadores puntos de equilibrio que emulando los vaivenes de las olas del mar estimularan los movimientos pendulares.[93]

En efecto, caído el Muro de Berlín, la Escuela de Budapest construyó una lógica triangular de la política, la economía y la tecnología (Heller y Fehér, 1994) y una periodización binaria de la historia que va desde la edad premoderna (que comprende la antigüedad y la medievalidad) hasta la propia modernidad.[94] Una premodernidad -un mundo con distribución asimétrica de libertades y oportunidades- que en la república romana antigua contó para Heller y Fehér con una efímera sinergia evolutiva (superávit cultural) pero que se extinguió muy pronto, en el primer siglo después de Cristo.[95] Y una modernidad -un mundo con distribuciones simétricas- que para esos mismos autores prospera con los conflictos internos, y no reconoce límites, ni conclusiones o acabamientos.[96]

Lógica constructivista de Lucio Levi (1997)

En plena globalización posmoderna, el estado-nación debía contar con una sinergia civilizatoria y legitimadora que internalizara la obediencia y desplazara la fuerza de la dominación tradicional (matriarcal, patriarcal, estamental, dinástica) y la prepotencia del culto a la dominación carismática del monarca o emperador ¿Se confrontaba esa nueva sinergia con las tesis teológicas de la creciente espiritualización de la divinidad, y las tesis de Weber sobre la racionalización de la norma, los fines y los valores de los actos o acciones sociales? A casi un siglo de Weber, para el científico italiano Lucio Levi (1997) el constructivismo de una sinergia unificadora, civilizatoria y legitimadora se fundaba en un proceso tridimensional formado por las fuerzas de la comunidad política (lealtad de conciencias dotadas de pasiones localistas y de sentimientos de identidad o pertenencia nacional), del régimen estatal (entramado de instituciones y articulación de estamentos y asambleas), y de las formas de gobierno (monarquía, república).[97]

¿Pero cuál era esa fuerza legitimadora que pudiera sustituir a la fuerza de la legitimación tradicional (matriarcal, patriarcal, estamental, dinástica, religiosa)? ¿Acaso se trataba de las

[93] Heller y Fehér, 1994, 169.
[94] Heller y Fehér, 1994, 141.
[95] Heller y Fehér, 1994, 138.
[96] Heller y Fehér, 1994, 134.
[97] Levi, 1997, citado en De Piero, 2008: y en el *Diccionario de Ciencia Política*, dirigido por Norberto Bobbio.

fuerzas fragmentadoras del nomadismo, de la neolitización, del imperialismo, del feudalismo, del nacionalismo y del republicanismo? ¿Cuándo tuvieron su origen el nomadismo y el neolítico? ¿Acaso el nomadismo no tuvo su origen en el África prehistórica? ¿Acaso la neolitización no tuvo su origen en el Medio Oriente? ¿El estado imperial tuvo su origen en el Lejano Oriente o en el Oriente Próximo? Los asiriólogos y egiptólogos dividen los reinos arcaicos entre el bronce temprano y el bronce tardío, el imperialismo antiguo entre el imperialismo temprano y el imperialismo tardío, y el historicismo positivista clasificó el imperialismo entre los imperialismos antiguo y moderno.[98]

Lógica civilizatoria subjetiva en el estado moderno (Elias)

La dialéctica de los movimientos pendulares ¿es acaso espiralada o helicoidal y no cíclica ni lineal? La espiral es una figura geométrica donde -para el matemático gaditano David Ruiz Moreno- en las sucesivas rotaciones de la espiral cada uno de sus puntos pasa por diferentes coordenadas. Las sucesivas particiones de los espacios civilizatorios, religiosos, imperiales y estatales, pueden ser entonces localizadas.[99] Para la supremacía de los imperios antiguos se requiere de las fuerzas objetivas religiosas y dinásticas. Pero para la supremacía del estado-nación moderno ¿Basta acaso con las fuerzas civilizatorias objetivas de soberanía, orden, y legitimación? ¿No se requiere también de fuerzas civilizatorias materiales como la autonomía secularizadora y el monopolio de la violencia y del fisco? Fuerzas civilizatorias que Hans Blumenberg denominó “mundo de la vida”.[100]

Inspirado en la noción de hegemonía de Gramsci, para el politólogo argentino Sergio De Piero (2008) no basta con fuerzas civilizatorias objetivas como la autonomía y el monopolio weberiano de la violencia y el fisco, pues para su existencia el estado moderno requiere de sus líderes que cuenten con fuerzas civilizatorias subjetivas como el consenso y la obediencia. Para lograr ese sometimiento o subordinación voluntaria, el estado moderno exige la concurrencia de un triple conjunto de instituciones y prácticas civilizatorias, a saber: un orden jurídico, una burocracia y una administración judicial, sinergias civilizatorias que en el orden medieval o pre-westfaliano solo existían en las instituciones religiosas y en el Sacro Imperio Romano-Germánico o Primer Reich, con la dinastía sajona de los Otónidas y sus cinco ducados tribales (Baviera, Franconia, Sajonia, Suabia y Turingia). El Sacro Imperio pretendía ser la continuidad del Imperio de Carlomagno, desintegrado a su muerte por el Tratado de Verdún (843), y también la continuidad de Roma, que significaba para Voegelin, algo más que un residuo histórico, pues formaba parte de la secuencia de imperios profetizada por Daniel (incorporada en el Evangelio de San Juan) en la que “el fin de Roma implicaba el fin del mundo”.[101]

Lógica de la modernidad múltiple de Shmuel Eisenstadt (2013)

La teoría de las modernidades múltiples cuestiona la idea de una única modernidad universal, proponiendo que existen diversas formas de modernidad que se desarrollan en diferentes culturas, religiones y sociedades, y que surgen de la adaptación en tiempo y espacio de las características centrales de la modernidad (como la racionalidad, la industrialización o el progreso), en lugar de simplemente ser copias de un modelo occidental. Para su análisis sociológico del desarrollo de las civilizaciones y la modernidad, Eisenstadt adaptó la teoría de

[98] El Imperialismo del Siglo XIX (Briones Quiroz y Medel Toro, 2007).
[99] El estudio geohistórico de las divisiones territoriales subestatales (García Álvarez, 2003).
[100] Josep Bech (2000) desarrolla la crítica de Blumenberg a la identidad sustancialista de las tesis secularizadoras y continuistas de Löwith y Taubes (Bech, 2000, 207-212). Y Simona Forti desarrolla la crítica de Arendt a la tesis continuista de Eric Voegelin (Forti, 2001, 261-263).
[101] Voegelin, 2006, 136.

la Era Axial de Jaspers enfocándose en la aparición de nuevas formas de pensamiento y civilización que surgieron durante la era axial y su impacto en la modernización (IA).

Capítulo III

Del paleozoico al holoceno

La historia de la humanidad y la vida en la tierra requiere vencer las fronteras entre las ciencias duras y las blandas. En ese sentido, la historia del hombre precisa remontar el estudio de su origen hasta las mismas entrañas de la tierra, en las remotas edades geológicas, superando quedar atrapado exclusivamente en las edades paleontológicas, arqueológicas (paleolítico-neolítico) o históricas (antigua, media, moderna).[102] El olvido u omisión de las edades geológicas en el estudio del origen del hombre perjudicó enormemente el entendimiento de las eras paleontológicas, arqueológicas e históricas. La geología, la astronomía y la sismología nos revelan que el movimiento de rotación de la tierra y el doble fenómeno de expansión del fondo de los océanos y del movimiento de las placas tectónicas motorizaron los pasajes entre las diversas edades geológicas, con ocho (8) grandes cambios climáticos, comparables entre sí en su creciente complejidad pero reducibles a cinco grandes revoluciones: la Pérmica, la Paleolítica, la Neolítica, la Absolutista, y la Moderna, con sus infaltables derivaciones en la creación y extinción de flora y fauna.[103]

Desde Cuvier, Lamarck y Darwin, y prolongándose en los siglos siguientes, los pasajes entre eras, períodos y épocas geológicas fueron una parte decisiva en la discusión teórica del evolucionismo decimonónico. En esa discusión, para el malogrado meteorólogo alemán Alfred Wegener (1912), la rotación de la tierra era responsable del desprendimiento o deriva de las áreas continentales y oceánicas. Pero para el geólogo Harry Hess, la fuerza gravitatoria de la rotación terrestre era muy débil para producir semejantes desplazamientos, que sólo podían explicarse con la teoría de la expansión de los océanos. A la objeción de Hess se vinieron sumando otras muchas teorías y disciplinas como las ciencias de la tierra, la tomografía sísmica y el paleomagnetismo, y otros descubrimientos como el de las placas tectónicas, desarrollado por los geólogos británicos Daniel McKenzie y Robert Parker (1962), y la tesis de las placas litosféricas del americano Jason Morgan (1968), que pusieron en discusión cuán factible es considerar los descubrimientos de Wegener y McKenzie/Parker no como dos revoluciones científicas consecutivas y separadas, sino como una doble revolución científica, la última montada sobre la primera, la pionera teoría de la deriva continental.[104]

Del período geológico Precámbrico o azoico -el más largo en la historia de vida terrestre durante sus primeros cuatro mil millones de años (en la Era Paleozoica o era de los vertebrados)- se pasó hace quinientos millones de años al período Pérmico (el último de los seis períodos paleozoicos en la escala geológica ideada por el naturalista inglés John Phillips), cuando aún los continentes se hallaban unidos en un supercontinente denominado primero Rodinia y después Pangea, y rodeado por un único océano. Debido a una alta actividad sísmica en Siberia, en el Pérmico medio o carbonario, se produjo un primer gran cambio climático (I-Gcc) conocido como “la gran explosión cámbrica”, que el paleontólogo alemán Adolf Seilacher denominó “la Revolución agronómica” y que sin embargo para el geólogo americano Keith

[102] La geología en medio de la historia y la prehistoria (Riet Lowe, 1937).
[103] La subducción de las placas tectónicas (Pasotti, 1922).
[104] Las teorías de la Deriva Continental y de las Placas Tectónicas y la posibilidad de su entrelazamiento en términos Kuhnianos (García Cruz, 1995; Pérez-Malváez, Bueno Hernández; Feria; y Ruiz R., 2006; y Caamaño-Alegre, 2018).

Miller (2011) parece que no fue tan explosiva pues comenta satíricamente que habría tenido una "mecha muy larga".[105] Una explosión geológica con emisiones de gases, lluvia ácida de cenizas volcánicas, y un enfriamiento del planeta de tal intensidad que derivó en una extraordinaria extinción y variación tanto en la flora como en la fauna (fauna de Burgess Shale en la Columbia Británica, Canadá).[106] Y en el Pérmico, merced a la irrupción de mares calientes provistos de altos niveles de oxígeno se estimuló la precipitación mineral (iones de calcio) que dio lugar a la aparición masiva de los primeros vertebrados (peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos), diferenciándose de los invertebrados marinos. Especies unicelulares denominadas procariotas, cuya evolución (multicelularidad, simetría radial, y cefalización) fue más rápida.[107] Miller se pregunta en su investigación ¿qué es lo que explotó y dónde estuvieron sus precursores? ¿Acaso la explosión se dio en medio de un vacío biológico? ¿Hubo del Pérmico fósiles que pudieran representar los planes de los invertebrados? Miller se responde que en el registro fósil del Cámbrico existen actualmente multitud de nuevos fósiles de algas y bacterias que superan con creces la diversificación de organismos descubierta en la década del 50 (Ediacara en Australia), y que atestigua que no existió tal "vacío biológico" en la evolución de la vida terrestre.[108] ¿Se puede sostener entonces con certeza que la Revolución Pérmica fue superior en significación a la Revolución Paleolítica?

Esta transición de la edad de piedra a la era neolítica la hemos de estudiar en tres sucesivos capítulos: de la cueva africana a la sabana paleolítica; de la sabana paleolítica al paleolítico superior; y del paleolítico superior al neolítico.

[105] La explosión cámbrica (Liñán, y Gámez-Vintaned, 1999): y Miller, 2011).
[106] La actividad volcánica y la extinción de flora y fauna en el transcurso del Pérmico al Triásico (Romero Pérez del Villar, 2017).
[107] Aguirre Enríquez, 2008, 211.
[108] Los fósiles en la paleontología al igual que los cadáveres en la criminalística hablan por sí mismos (Sequeiros San Román, 2003).

Capítulo III-a

Pasaje de la cueva africana a la sabana paleolítica

De los vertebrados, que en sus inicios fueron herbívoros y mudos, se desprendieron los reptiles, que por selección natural adaptaron la infraestructura terrestre como hábitat, el serpenteo como locomoción y el chasquido como comunicación, las opciones de vida que hace trescientos millones de años les proporcionaron la infraestructura geográfica y la estructura anatómica más óptimas para competir biológicamente y así poder lograr una reproducción más exitosa.[109] Como consecuencia, los paleontólogos descubren que bajo estas condiciones los reptiles pudieron evolucionar con más rapidez que los mamíferos. Millones de años más tarde, de los reptiles terrestres se desprendieron los dinosaurios, de las dos especies: los bípedos y los cuadrúpedos. A estos últimos, en África, Asia y América, la adaptación de una nueva locomoción les llevó millones de años lograrla. Una locomoción muy diferente a la de reptar o serpentear, pues los que eran cuadrúpedos caminaban como los hipopótamos moviendo simultáneamente la pierna delantera de un lado del cuerpo y la pierna trasera del lado opuesto.

La vida del primate en sus primeros tiempos y como cuadrúpedo la hemos de analizar en sus sucesivos pasajes, en su refugio en grutas o cuevas, en su expulsión de la caverna, en su pasaje al bosque, en su carroñeo de la vida cadavérica, y en su pasaje a la sabana como bípedo con su propia revolución corporal y orgánica. La motivación de esos pasajes merecerá una consideración especial.

Tabla-I De la cueva a la sabana

Episodios-coyunturales

Jardín del Edén en la Mesopotamia

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Pasaje al triásico y extinción de los dinosaurios
Evolución diferenciada de los animales
Refugios del primate en cuevas o cavernas
Canibalismo de supervivencia
Expulsión del primate de la caverna
Revolución arborícola como hábitat boscoso
Carroñeo homínido como consumo de vida cadavérica
Revolución corporal y orgánica del primate
Eslabón perdido entre el arborícola y el homínido

Fuente: Ortega, 2011.

[109] La evolución de la locomoción animal (Ortega, 2011).

Causales de la extinción de los dinosaurios

La paleontología, la paleobotánica y la paleozoología nos revelan que cuando del Pérmico se pasó al Triásico, en la siguiente Era Mesozoica o era de los reptiles hace más de doscientos millones de años, se produjo el II-Gcc (segundo gran cambio climático) con sus correspondientes variaciones y extinciones en la flora y la fauna, especialmente la que recayó en el 90 % de los invertebrados en el Pérmico, y más tarde en los dinosaurios. La causa de la extinción de los dinosaurios ha sido muy polémica pues los astrofísicos la atribuyen al catastrófico impacto de meteoritos o asteroides en la Península de Yucatán, y últimamente los paleontólogos la han asignado a un choque de placas tectónicas en el Golfo de México impulsado por la apertura oceánica Meso-Atlántica de fines del Triásico (entre los 252 y los 66 millones de años).[110] En ese nuevo pasaje geológico, hace setenta millones de años, ciertos reptiles se transformaron en mamíferos, siendo los únicos vertebrados que al reproducirse adaptaron por selección natural la comunicación por sonidos guturales (rugidos, mugidos, aullidos, gruñidos); la locomoción mediante extremidades superiores e inferiores para evitar el frío del suelo; la alimentación herbívora, carnívora y omnívora; y la crianza mediante amamantamiento, es decir con leche emanada de su propio organismo, como las ballenas, los elefantes, los rinocerontes, los simios (o monos), los felinos y los úrsidos (osos).[111]

Evolución diferenciada de los animales

Para esa múltiple metamorfosis los paleozoólogos nos advierten que los animales herbívoros evolucionaron más rápidamente que los carnívoros. A finales del Cretácico (el tercer período del Mesozoico luego del Triásico y el Jurásico), cuando América del Sur había concluido el rift (valle de fractura) con respecto al África, la India su rift con respecto al supercontinente formado por África y Australia, y Groenlandia el suyo con respecto a Europa, y había finalizado la extinción de los últimos dinosaurios, la primatología nos ilustra que ciertos mamíferos -los simios (o monos)- adaptaran por selección natural una locomoción cuadrúpeda distinta a la de los dinosaurios, pues para trasladarse y cubrir cualquier distancia daban pisadas hacia adelante con las falanges intermedias de las manos y las plantas de los pies.[112]

Refugios del primate en cuevas o cavernas

¿Dónde pudieron los simios (o monos) encontrar un hábitat y protegerse de la amenaza de sus primos -mamíferos carnívoros- los felinos y los osos? Esos simios o monos hallaron su primer refugio en cuevas, cavernas, túneles y galerías de la orogenia africana donde vivieron millones de años como troglo-fauna, pero teniendo que disputársela a los osos y los felinos.[113] Tan frío y húmedo era el ambiente de la cueva que para cubrirse los simios fueron pelechando o revistiendo su epidermis corporal con un frondoso vello o pelaje. Algunos sostienen que ese pelaje era una herencia de las escamas de cuando fueron reptiles.

Canibalismo de supervivencia

Tan difícil era la comunicación entre caverna y caverna que sus vínculos entraron a ser muy endogámicos. Y tan cerrada y oscura fue su vida cavernícola y tan escasos sus recursos alimenticios que la dieta se volvió necesariamente caníbal (canibalismo de supervivencia)

---

[110] Referencias geológicas que destruyen la teoría de la extinción de los dinosaurios por impacto de un meteorito (Bazán Barrón y Bazán Perkins, 2001).
[111] La transición del Pérmico al Triásico (Virgili, 2008).
[112] La postura y la locomoción en la evolución animal (Apesteguía y Ares, 2010, 212-215).
[113] El estado actual de la investigación paleolítica en el África negra (Almagro Basch, 1947-48).

disminuyendo su tiempo digestivo y dejando la mudez, pues aumentó su tiempo vocalizador. Consecuentemente, el genetista inglés John Collinge sugiere a partir de una investigación sobre los chimpancés actuales que la antropofagia practicada por los simios en las cavernas debió haber provocado un desarrollo neurológico que llevó su inteligencia a un salto cualitativo.[114]

Expulsión del primate de la caverna

Millones de años más tarde, en la Era Cenozoica o Edad de los mamíferos, la última de las tres eras de la escala geológica (que comprende los períodos del Terciario y del Cuaternario), expulsado el simio de la caverna africana por el frío, las plagas, y las inundaciones (provocadas por sismos), cuando aún no se conocía cómo domesticar el fuego, y en la búsqueda instintiva de una comunicación con sus congéneres que hiciera factible una reproducción más fecunda, ciertos simios al lanzarse al bosque africano se fueron transformando en primates.[115]

Revolución arborícola como hábitat boscoso

Merced entonces al III-Gcc (tercer gran cambio climático) y al fantasma del embrujamiento de sus cuevas, se produjo hace siete millones de años el éxodo de la cueva o caverna africana al bosque cerrado del África subsahariana, o revolución arborícola, cuando el primate para evitar la amenaza de las fieras fue adaptando la locomoción braquial (o arbórea) del bosque, que es trasladarse columpiándose entre los árboles de rama en rama con sólo los brazos, que superaba notoriamente la locomoción cuadrúpeda que había experimentado en las cavernas. En ese vivir selvático, que duró dos millones de años, el primate fue el único mamífero placentario (alimenta su cría en el útero manteniendo la inmunidad materno-fetal) que para relacionarse adaptó la comunicación gesticular y gutural (gritos onomatopéyicos). Tarzán y Robinson Crusoe fueron los arquetipos mediáticos ideados por la cosmovisión colonial-evolucionista para catequizar sobre estas adaptaciones de las funciones alimenticias, locomotoras, y comunicacionales.[116]

Vida clánica matrifocal

¿Pero de que forma el primate pudo compensar la alimentación caníbal perdida? En su nueva vida arborícola, y procedentes de distintas cuevas, los primates habrían resistido continuar con el duelo caníbal. En su lugar, el primate fomentó una vida clánica matrifocal, incursionando en una economía de subsistencia, vegetal y recolectora; en una dieta frugívora (que prolongaba el tiempo digestivo perjudicando el tiempo dedicado a la comunicación y la locomoción); en una ingesta de animales invertebrados (artrópodos, moluscos, termitas); y en un consumo ritual de energizantes naturales (miel de abeja) y de hongos alucinógenos (semejante al peyote).

Carroñeo homínido como consumo de vida cadavérica

Pero al adaptar la variante del carroñeo, con la carne cadavérica que los felinos (leopardos) atesoraban en los troncos de los árboles,[117] la digestión del primate se acortó y su dieta se volvió omnívora (entre vegetariana y carnívora). Una dieta que rememoraba con nostalgia la carne fresca consumida durante su vida caníbal en las cavernas. En una economía de subsistencia que se procesaba en las carcasas de los hipopótamos, el primate desarrolló su

[114] Hidalgo Carrasco, 2013, 52.
[115] La evolución de simio a primate y de primate a homínido (Ponce de León, 2018).
[116] La dieta de Robinson Crusoe y Tarzán (López Gamboa, 2021).
[117] Las condiciones anatómicas y neurológicas en el origen del habla (Delgado, 1999, 30).

espíritu colaborativo pasando del gesto y el gruñido a un habla monosilábica (sin sintaxis o telegráfica) y al canto o tonada.[118] A su vez, el carroñeo de masa encefálica, de médula y de tuétano de los cadáveres de los animales (cazados por los felinos) no sólo incrementó su carga de calorías y fosfatos (que aceleraban el funcionamiento de su cerebro) sino también la velocidad de la metabolización y la consiguiente reducción física del aparato digestivo.[119]

Revolución corporal y orgánica del primate

En esa veloz y peligrosa vida braquial o arbórea, de balanceos y equilibrios forzosos, los primates cuadrúpedos se vieron obligados a abandonar la inclinación horizontal del cuerpo, y a adaptar una compostura erecta que aceleró la motricidad de sus manos y brazos, menoscabando la de sus piernas, acentuando su diferencia con los demás mamíferos cuadrúpedos, que el neuro-pediatra húngaro Ferenc Katona caracterizó con justeza como un "movimiento elemental complejo".[120] A su vez, esa compostura erecta y esa motricidad de sus extremidades superiores, que alargó sus brazos más que sus piernas, se tradujo en una revolución corporal y orgánica (registrada por Linneo, y detallada por Darwin), que según Freud fomentó el fenómeno de la encefalización (crecimiento del cerebro y de las sinapsis neuronales).[121]

Eslabón perdido entre el arborícola y el homínido

Por el contrario, los divulgadores del mito evolutivo del "eslabón perdido" (supuesto nexo de los homínidos con los primates simios), encabezados por el embriólogo estonio Karl Ernst von Baer, preconizaban la errónea tesis opuesta, que la encefalización promovía la compostura erecta.[122] El pasaje de la dieta vegetariana (hortalizas y legumbres) -rica en magnesio y potasio- a la dieta carnívora y carroñera incidió para que en medio de la vida arborícola el primate mejorara no solo su dieta proteica en materia de calcio, grasas e hidratos de carbono (que influyeron en su desarrollo muscular y su red ósea) sino también sus hábitos migratorios, reproductivos, habitacionales y vestimentarios, y su motricidad lingüística, acelerada por una sinergia revolucionaria socio religiosa, entre antropofágica y animista.[123] En materia habitacional, el primate encontró su hábitat en el seno de la arboleda y construyó su techo y paredes con las hojas, ramas y troncos del follaje selvático. En cuanto a su vestimenta, se valió de las pieles de los animales que cazaba. Y en materia migratoria, los primates fueron según los ecólogos, los diseminadores primarios de semillas en los bosques tropicales y húmedos de África.

[118] La historia del canibalismo en los albores de la humanidad (Hidalgo Carrasco, 2013).
[119] Mateos Cachorro, 2012.
[120] Mandujano Valdés, Sánchez-Pérez; y Muñóz-Ledo Rábago, 2009.
[121] Sobre el origen del bipedalismo con una descripción exhaustiva de cada caso hallado (Cadena Monroy, 2013, 53-54).
[122] Gould, 1996.
[123] Rodota & Castro, 2012. La caza, el carroñeo y la evolución (Barrera Luna, 2012).

Capítulo III-b

Revolución animista, matriarcal, incestuosa y recolectora

¿Qué efectos tuvo la compostura erecta en la actividad física de los primates? Hace tres o cuatro millones de años, durante el paleolítico inferior (que duró más de un millón de años), debido al IV-Gcc (cuarto gran cambio climático) gestado por una desecación e incendio generalizado de bosques en África oriental, al final del pleistoceno, el homo erectus (como su nombre lo indica su postura ya estaba erguida y había dejado de ser cuadrúpedo) no siendo aún un homínido, se vio forzado a emigrar a las extensas sabanas (praderas) del África Central, donde pudo inaugurar la cultura achelense que contribuyó a mejorar su eficiencia en la caza mayor.

Para explicar la revolución paleolítica al momento del pasaje del primate del bosque a la sabana habremos de indagar su postura erguida, la pérdida de vello y de voz gutural, su locomoción bípeda, su alimentación de pradera con semillas y raíces, su capacidad craneal para almacenar crecientes redes neuronales que ampliaron su facultad de memorizar, su capacidad vocalizadora, su cosmovisión animista, su capacidad recolectora, y su nomadismo para la caza mayor. El pasaje del matriarcado al patriarcado en medio de la revolución paleolítica se contempla como un fenómeno con numerosas derivaciones. La búsqueda del eslabón perdido entre simios y humanos alteró por largo tiempo la investigación científica hasta descubrirse su falacia.

Tabla-II Revolución paleolítica (cien milenios a.C.)

Episodios-coyunturales

Expulsión de la caverna al bosque
Expulsión del bosque a la sabana
Expulsión de África

Fenómenos-estructurales

Hominización
Humanización
Nomadismo
Totemismo
Animismo

Problemas históricos

Revolución locomotriz
Reducción del tracto intestinal y estrechamiento del canal del parto
Primate erguido con pérdidas de vello y voz gutural
Necesidad de hablar del *homo erectus*
Matriarcado como desconocimiento de la paternidad
Economía carroñera como economía recolectora
Cosmovisión animista y magia
Matriarcado, exogamia (incesto) y revolución paleolítica
Necesidad de fabular cosmovisiones del hombre primitivo
Organización clánica matrifocal

Espacio para pensar hablando en silencio
Éxodo homínido y expulsión de África
Migración a Egipto y observaciones astronómicas
Humanización del nómade cazador
La caza como penetración a un reino sagrado
Combinación de taumaturgo, alquimista, exorcista y astrólogo
De clanes nómades matrifocales e incestuosos a clanes patriarcales
Economía recolectora y carroñera como gregarismo nómade
Cisma entre simios y humanos como eslabón perdido

Fuente: Topete Lara, 2008;

¿Cuándo es que el primate deja de ser un simio y pasa a ser un homínido? En su éxodo a la sabana, el primate erguido se vio precisado a producir una revolución en su locomoción, que era braquial, y en su alimentación, que era arborícola (frugívora), y tuvo que adaptar en su lugar una más lenta e inestable locomoción terrestre y bípeda (o bipedalismo) recolectando una exigua alimentación de pradera armado de primitivas hachas de piedra o sílex, al acecho de fieras hasta entonces desconocidas (hienas), y bajo un sol abrazador (que aprendió a combatir embadurnándose con ocre). En su locomoción, la velocidad vital media adquirida evolucionó de dos a cuatro km por jornada, dependiendo del clima y el ambiente.[124]

Comunicación física acelerada por la locomoción bípeda y ecuestre

Una revolución en su locomoción que de haber sido cuadrúpeda se transformó en bípeda le brindó una nueva percepción del espacio, de la luz, de la velocidad y de las inclemencias del tiempo atmosférico, ciertamente menos relevante que la revolución pérmica, pero imperiosamente más importante (aunque no reconocida) que la posterior revolución neolítica, tal como la entendía Gordon Childe.[125] Es el momento de preguntarse cuán relevantes fueron las Revoluciones Pérmica, Paleolítica, Neolítica, Absolutista y Moderna, y cuán influyentes fueron recíprocamente.[126]

Reducción del tracto intestinal y estrechamiento del canal del parto

Estas revoluciones locomotoras, comunicacionales y alimenticias (dietéticas, digestivas) le devengaron a lo largo de millones de años la alteración de su fenotipo llevándolo a adaptar variaciones anatómicas, neurológicas y fisiológicas (consumo de energía) que a la larga privilegiaron su proceso de hominización en desmedro del proceso de humanización. En materia anatómica, al descansar el peso de la postura erguida sobre las extremidades inferiores se alargaron las piernas y se acortaron los brazos, al agrandarse los molares y los premolares la digestión se hizo más rápida y el habla más fluida, al erguir la postura disminuyó la deshidratación volviéndola más exigua que la de los felinos; y ensanchó su pelvis (debajo del abdomen), lo que redundó en la reducción del tracto intestinal y en el estrechamiento del canal del parto (adelanto del parto, inmadurez del parto).[127] Al favorecer el crecimiento de la base craneal y los lóbulos frontales (asociados a la comprensión del lenguaje), la ubicación de la laringe respecto de la faringe, las uñas suplantando las garras, y la posición del pulgar

[124] Los antropólogos han aseverado que el homínido no pasó por la etapa del gorila, el caminar con los puños o nudillos. La evolución de la locomoción bípeda humana (Medina González, y Mancilla Solorza, 2014).
[125] La climatología en el neolítico (Tovar Cabañas, 2014).
[126] Los turbulentos tiempos del Antropoceno (Herrero Cabrejas, 2017).
[127] La estrechez del canal del parto (De Andrés, Medina y Palmqvist (2018-19)

opuesta al resto de los dedos y con un efecto prensil o de pinza, la comunicación gestual y vocalizadora mejoró notoriamente.[128] Y en cuanto a la fuerza interior desplegada por el primate en su propio cuerpo, los órganos que más energía consumían fueron -según los biólogos- los aparatos cerebral y digestivo, mucho más que los aparatos respiratorio y reproductor.

Primate erguido con pérdidas de vello y voz gutural

El primate erguido aún continuaba con su gruñir y con su vello. Pero al ir perdiendo en el paleolítico inferior la voz gutural y la capa de vello o pelaje corporal, el primate se fue transformando en homínido, en un homínido aún no humano, en un recolector de semillas y raíces, que para su economía de subsistencia almacenaba una triple información, que era botánica, meteorológica y topográfica ¿Qué impacto tuvo la adaptación de las nuevas variaciones alimenticias, locomotoras, comunicacionales y reproductivas? Si bien se había vuelto un homínido, traía consigo del bosque el triple legado de una dieta frugívora, una cosmovisión animista (de dioses en el mundo físico como el maíz en el mundo Maya, que dio lugar al realismo mágico de Miguel Ángel Asturias), y una estructura política matriarcal;[129] y de la cueva traía una cultura social caníbal.[130]

Necesidad de hablar del *homo erectus*

El homínido, transformado en homo erectus, fue el único primate que pudo iniciar la epopeya de hablar, pues había logrado con su nueva postura adaptar una capacidad vocalizadora íntimamente articulada con las neuronas cerebrales (sistema de neuronas espejo). Su innovadora capacidad vocalizadora no era ningún misterio, como lo quieren hacer aparecer los creacionistas, pues obedeció a puras leyes físicas. Asimismo, con el correr de millones de años, el homínido abdicó del canibalismo, volviéndolo un tabú alimenticio.[131]

Cosmovisión animista como culto a plantas y animales

El **animismo** es la cosmovisión que sostiene que todos los elementos de la naturaleza (animales, plantas, piedras, ríos y lugares) poseen un alma, espíritu o consciencia propia. En este marco, la **magia** no se entiende como un truco o fantasía, sino como el conjunto de técnicas, rituales y ceremonias utilizadas para interactuar, comunicarse o influir en esas entidades vivas (IA)

Matriarcado como desconocimiento de la paternidad

Para esa extensa época de millones de años, según el intelectual santanderino Justo Fernández López, el único vínculo legitimado era el maternal. Al ignorarse la relación biológica entre apareamiento y embarazo se desconocía la existencia de la paternidad, pues se empezó a suponer que el origen de la vida obedecía a la intervención de los espíritus.[132] Ese régimen matriarcal, el antropólogo romántico suizo Johann J. Bachofen lo denominó ginecocracia (1861), denominación que estuvo dirigida contra las ideas patriarcales del filólogo positivista

[128] Los cambios en la anatomía (vértebras, pelvis, glúteos, rodillas) para la marcha bípeda del humano según el húngaro Ferenc Katona (Mandujano Valdés, Sánchez-Pérez; y Muñóz-Ledo Rábago, 2009, 22).
[129] La articulación de la agricultura, el ritual y el tiempo-calendario en la religiosidad Maya (Mariani y Rebrej Pradas, 2015).
[130] La cultura en medio de los procesos de hominización y humanización (Topete Lara, 2008).
[131] La altura de la< laringe as en las vocalizaciones de los primates (Martín, 2006, 124).
[132] Fernández López, 2022, 30.

Teodoro Mommsen.[133] En su solitaria aventura intelectual, Bachofen fue apoyado por las interpretaciones de Federico Engels acerca del humano primitivo, y por las de Lewis Morgan acerca de la matri-linealidad de los indígenas Iroqueses.[134] A la tesis pionera sobre la ginecocracia, Bachofen añadió la formulación de una sucesión histórica en cinco etapas: hetairismo o poliandria (promiscuidad sexual primitiva), matrimonio, monogamia, amazonismo, y patriarcado.[135] Le siguieron a fines del siglo XIX otras tesis formuladas por arqueólogos y teólogos (Hellwald, Dargun, Zmigrodski, Zimmer).

Economía carroñera como economía recolectora

La **economía carroñera** (o necrofagia) formó parte de la economía recolectora y depredadora durante el Paleolítico temprano. Consistía en aprovechar la carne y médula de animales muertos por grandes depredadores u otras causas naturales. Esta estrategia de supervivencia complementaba la recolección de vegetales, raíces e insectos (IA).

Matriarcado, exogamia (incesto) y revolución paleolítica

A fines del siglo XX, la arqueóloga yugoslava Marija Gimbutas fue la primer tafónoma en peregrinar los museos del mundo buscando aquellos fósiles que confirmaran su hipótesis que en el paleolítico inferior existió una revolución incruenta que impuso el matriarcado de una "Diosa Madre".[136] Seguramente fueron las hembras las que estuvieron a cargo de cuidar el fuego, arrebatado a la naturaleza en estado espontáneo (rayos, fogatas naturales), y arduamente conservado al grado de hacer del mismo un culto sagrado, pues aún no se conocía como producirlo. Un rol simbólico, el de las hembras como señoras del fuego, propia de chamanas prehistóricas. Más aún, para Justo Fernández López, las chamanas hembras fueron asimismo las primeras astrónomas, pues al medir sus fases menstruales, con los calendarios resultantes podían hacer los cálculos aritméticos y medir los ciclos lunares.[137] El animismo chamánico y su especialidad totémica, el matriarcado, la exogamia, el incesto, el habla y el hacha bifacial de sílex -partes integrantes de una revolución cultural paleolítica- vinieron a diferenciar a los homínidos de los demás primates (Medina Liberty, 2007).[138]

Organización clánica matrifocal

Aunque el nivel tecnológico de la tarea recolectora en los comienzos de la vida en la sabana africana no le permitía reproducir plantas y animales, dicha labor superaba a la caza en prestigio ¿Quiénes eran en los clanes del paleolítico inferior los responsables de llevar a cabo la labor recolectora que iba a sustituir la supervivencia arborícola? La mayor parte de los especialistas está de acuerdo que estuvo liderada por las hembras, a tal grado y nivel que promovió una organización clánica matrifocal y una exogamia que condenaba el incesto, donde las hembras elegían mutar con distintos machos (poliandria), y donde el régimen jerárquico estaba representado por la Diosa Madre, una diosa del mundo físico.[139]

---

[133] El pasado primitivo según Bachofen en la obra de Walter Benjamin (Abadi, 2014, 185-196).
[134] Maffesoli, 1999, 137.
[135] Las cinco etapas de la evolución del patriarcado según Bachofen (Sánchez Sáenz, 2018, 223-224).
[136] Esta teoría fue objetada por el crítico de arte mexicano Julio Amador Bech (fundado en los escritos del antropólogo británico Tim Ingold y del etnólogo alemán Adolf Jensen).
[137] Fernández López, 2022, 17.
[138] La distinción radical entre el hombre y el animal en sus funciones vegetativas y cinéticas (Sellés, 2007, 49-50).
[139] Sanahuja Yll, 2002, citado en Jiménez Arenas, 2011, 13.

Necesidad de fabular cosmovisiones del hombre primitivo

La necesidad del hombre primitivo de fabular surgió como una herramienta de supervivencia y cohesión social, permitiéndole explicar fenómenos naturales desconocidos, reducir la ansiedad ante lo desconocido y transmitir normas éticas o conocimientos de caza. Esta función mítica y pedagógica fortalecía los lazos de la comunidad y ayudaba a gestionar el miedo (IA).

Espacio para pensar hablando en silencio

¿Pero cómo el homínido pudo compensar la ausencia de una comunicación gutural, una alimentación arborícola y una locomoción braquial? Al erguirse y liberar sus manos, el intelectual británico Matt Riddley descubrió que el homo erectus -hace dos millones de años- desarrolló una sinergia que lo volvió un homo habilis, que lo impulsó a ejercitar la capacidad de pensar hablando en silencio consigo mismo (es decir la adquisición de conciencia), a comunicar sus pensamientos en un lenguaje entre oral y mímico o gestual, y a cooperar con sus homínidos afines (capacidad intersubjetiva) transmitiendo mensajes y ordenes en la locuaz actividad de recolectar semillas y raíces, es decir dejó de ser un homínido para volverse un humano.[140]

Éxodo homínido y expulsión de África

A finales del plioceno y comienzos del pleistoceno (período Cuaternario de la era Cenozoica), hace dos millones de años, cuando tuvo su inicio la Edad de Piedra, la del período paleolítico inferior (recolectores, agricultores itinerantes, horticultores), un grupo de homínidos-cazadores fueron expulsados de África por los sucesivos regímenes matriarcales, en lo que puede denominarse el primer éxodo homínido, y por la creciente desertificación de la sabana producida por el V-Gcc (quinto gran cambio climático).[141] Una desertificación que empujó al cazador homínido fuera de África forzándolo a bajar en balsas de troncos atados con juncos (jangadas) por el peligroso Nilo Blanco, infestado de cocodrilos y saltos de agua, desde el Lago Victoria (ex Lago Nyanza en lengua bantú) hacia Egipto siguiendo la constelación de Orión, en una etapa proto-faraónica cuando aún no existían las pirámides.

Migración a Egipto con observaciones astronómicas

Posteriormente, dichos éxodos de negros bantúes se hicieron en canoas (por las partes navegables evitando los saltos de agua), para lo cual tuvo que haberse fabricado hachas de sílex con las cuales ahuecar los troncos de los árboles. Pero la presencia bantú en Egipto no fue sólo una presencia física, sino que trajo también su cultura, y en ella sus conocimientos astronómicos y sus creencias animistas en dioses del mundo físico. Se podría concluir entonces que fueron los cazadores nómades bantúes y sus chamanes los que al migrar a Egipto llevaron las observaciones del firmamento y de las constelaciones celestes como la de Orión. Estas observaciones acompañadas por los textos descubiertas a fines del siglo XIX por el egiptólogo francés Gastón Maspero son las que -según Robert Bauval (1996)- contribuyeron a correlacionar las pirámides de la IV Dinastía con las estrellas de Orión, a explicar la incapacidad de las dinastías que la siguieron para repetir los éxitos de aquélla, y a superar el negacionismo de los egiptólogos que profesaban una explicación henoteista y sesgadamente bíblica de la religión egipcia.

Economía recolectora y carroñera como gregarismo nómade

[140] Aproximación antropológica a la comunicación humana (Valdebenito, 2007):
[141] Los cambios climáticos que hicieron el Sáhara (Criado Hernández, 2008).

La economía recolectora y carroñera, también conocida como **economía depredadora** o de subsistencia, fue el sistema de supervivencia predominante durante el Paleolítico. Se basaba en aprovechar y consumir directamente lo que la naturaleza ofrecía: recolección de vegetales, pesca, caza activa y el aprovechamiento de animales ya muertos (IA).

Humanización del nómade cazador

La cuádruple actividad orgánica (alimenticia, locomotora, comunicacional, reproductiva) que pertenece al inefable proceso de hominización, se potenció con una quíntuple variante, pero cultural (habitacional, indumentaria, culinaria, migratoria, y funeraria) y que fue parte del aleatorio y contingente proceso de humanización. Al optar por construir su asentamiento (choza o rancho) en la sabana africana, emulando el nido avícola del bosque (como el timón emuló la cola del pez), el homo habilis aceleró su sinergia, se volvió un homo sapiens, un nómade cazador, cuya labor -por los peligros que entrañaban y la incapacidad de las hembras homínidas de aumentar los recursos alimenticios- fue adquiriendo más prestigio que la actividad recolectora. Las viviendas del cazador en la sabana, por tratarse de un nómade, no eran fijas como en la cueva ni cubiertas con hojas y cortezas como en el bosque y eran necesariamente provisorias, construidas con maderos y con barro cocido al sol, y algunas etnias como los Ndembu de Zambia las consideraban -según Víctor Turner- como sagradas por estar habitadas por la sombra de sus antepasados.[142]

La caza como penetración a un reino sagrado

El cazador africano adaptaba para su economía de subsistencia y su cosmovisión animista de dioses del mundo físico una actividad que lo instó a abandonar el carroñeo, pues -para Fernández López- cazar era penetrar en un reino sagrado que les era ajeno, aunque las presas a cazar eran consideradas parientes del homínido y su muerte debía ser reparada con la ofrenda de sangre.[143] El cazador paleolítico africano cazaba lo necesario, pues no podía acumular excedentes debido a su naturaleza nómade. Para entonces desarrolló un potencial instintivo que se manifestó en una comunicación gestual, una visión estereoscópica para avistar depredadores, una capacidad olfativa para seguir los rastros de las presas, una percepción auditiva para escuchar sonidos animales, y una facilidad fonética para emitir mensajes.[144] A partir de esa época, el homínido cazador adaptó un lenguaje oral que dejó de ser meramente monosilábico para volverse tonal y *vocal* “basado en las variaciones del tono, el ritmo y el timbre de sus voces” (que es el origen de la lengua yoruba) permitiéndole transmitir experiencias, relatar recuerdos y contar mitos guardados en su memoria.

Las migraciones de los cazadores estaban gobernadas por el ritmo de la estacionalidad africana, pues en otoño migraban hacia el ecuador, y en primavera hacia el sur. Bajo el intenso nomadismo impuesto por la caza mayor, su identidad clánica no la brindaba un territorio, pues carecía del mismo, sino que la otorgaba el prestigio derivado de su generosidad, materializado en un símbolo llamado tótem, extrapolado del mundo animal. El prestigio del tótem exigía una conducta altruista, expresada en un exorbitante monto de ofrendas que debían brindarse a los

[142] Turner, 1980, 328.
[143] Fernández López, 2022, 35.
[144] Topete Lara, 2008, 130.

clanes aliados como en el *Hamba* sudafricano (potlatch o competitividad festiva).[145] El mundo primitivo era para Marshall Sahlins una sociedad de la abundancia y no de la escasez.

[145] La sociedad primitiva como sociedad de rechazo de la economía, donde la generosidad es un deber y donde no existe la libertad de ganar a expensas del otro (Sahlins, 1977, citado en Clastres, 2021, 168, 170, 174).

Capítulo III-c.

Revolución totémica, exogámica, y cazadora

Tabla IIb Totemismo

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Parricidio del padre de la horda primitiva o pecado original
Banquete totémico como sacrificio emblemático
Violencia primordial mutada en chivo expiatorio
Combinación de taumaturgo, alquimista, exorcista y astrólogo
Caza mayor como ingreso a un reino sagrado
Pasaje de clanes matrifocales e incestuosos a clanes patriarcales
Cisma entre simios y humanos como eslabón perdido

Fuente:

Parricidio del padre de la horda primitiva o pecado original

El mito de la horda primitiva y caníbal descrito por Sigmund Freud en *Tótem y tabú* (1913) sobre la base del antropólogo Robertson-Smith, propone que la cultura, la moral y la religión totémica surgieron tras el asesinato de un padre tirano cometido por sus propios hijos. Este "padre primordial" monopolizaba todas las mujeres, incluidas las madres de sus hijos, provocando que estos hijos, tras matarlo y devorarlo, crearan normas para gestionar la culpa y el deseo de mujeres, estableciendo para esto último, el tabú del incesto o exogamia (Freud, 1913).

Banquete totémico como sacrificio emblemático

Según la teoría desarrollada por W. Robertson Smith y retomada por Freud en 1913, el banquete o sacrificio totémico es una fiesta clánica, ritual y pública, donde se ingiere el cuerpo del padre primordial, posteriormente sustituido por el de un animal escogido por los chamanes como tótem, constituyendo así la base de la religión totémica, y después del neolítico reemplazado por una ofrenda a la divinidad de los dioses, y más luego a la de los reyes (Freud, 1913).

Violencia primordial mutada en chivo expiatorio

La violencia incontrolada del crimen primordial fue mutando en una violencia auto-organizada, reglada, sacrificial, o ritualizada, denominada por René Girard del chivo expiatorio.[146] Esta denominación califica a aquellos sobre quienes se aplica injustamente una acusación o condena para impedir que los auténticos responsables sean juzgados o para satisfacer la necesidad de condena ante la falta de culpables (IA, Moreno Fernández, 2018)

[146] La teoría mimética de René Girard (Burbano Alarcón, 2010).

Combinación de taumaturgo, alquimista, exorcista y astrólogo

A diferencia de la recolectora africana del paleolítico, el cazador africano llegó a ser una figura central, pues estaba precedido por la exploración y la persecución de la presa.[147] Los cazadores eran asistidos por los chamanes quienes para la tarea de localizar el lugar de la caza y la identidad de la presa memorizaban una inmensa información zoológica, agronómica y astronómica.[148] Los cuatro roles de los chamanes en el paleolítico, como curanderos que recolectaban la farmacopea herbolaria; como alquimistas que fermentaban antibióticos para curar los humores y las heridas; como exorcistas señores del fuego y del éxtasis colectivo (estados de conciencia alterada) que componían canciones y danzas para entrar en trance hipnótico y poder intermediar con los dioses del mundo físico y sanar almas; y como astrólogos que auscultaban el firmamento para adivinar el futuro y poder profetizar, han sido objeto de un intenso debate entre antropólogos, etnólogos, psico-patólogos y bioquímicos, una discusión bizantina a la que difícilmente se le ponga fin.[149]

Pasaje de clanes nómades matrifocales e incestuosos a clanes patriarcales

¿Pero cuáles fueron las variaciones culturales (demográficas, migratorias y cognitivas) al interior de los clanes nómades matrifocales provocadas por el progresivo desarrollo de la caza mayor? El ejercicio de la caza incidió para que el régimen matriarcal fuere deviniendo lentamente en patriarcal, subordinando a las hembras, y acompañado por el nomadismo cultural de los chamanes que privilegiaba la observación y conocimiento astronómico de la luna y las constelaciones, que al ayudar a marcar los cambios estacionales y medir el tiempo anual en meses influyó en la adopción de cosmovisiones más espirituales y universales, expresadas en monumentos megalíticos, como lo ofrecidos por las creencias totémico-panteístas (Gäbekli Tepe, Stonehenge, Pascua).[150].Milenios más tarde, la búsqueda de dioses celestes en los panteones de la antigüedad se perpetuó como ocurrió con la religión de los egipcios y su búsqueda de la Constelación de Orión, con la intermediación de los faraones embalsamados y sepultados en pirámides, para asegurar el ciclo de la resurrección de la vida en la creciente del Nilo. El proceso de humanización, que pertenece al espacio de la evolución cultural, obligaba a los clanes nómades, ya entonces patriarcales y exogámicos, a intercambiar las hembras y controlar la reproducción y la natalidad, lo que derivó en modificaciones sexuales, genéticas y demográficas (abortos, infanticidios).[151]

Cisma entre simios y humanos como eslabón perdido

A pesar de los hallazgos logrados por la paleontología del siglo XIX ¿Restaba acaso encontrar el eslabón perdido entre el homínido de la sabana y el más lejano primate arborícola? Para Darwin, en su obra El Origen del Hombre (1871), el vínculo que unía a los homínidos con los primates no estaba en China, ni en la India, ni en el Medio Oriente, sino que estuvo en África durante el largo paleolítico inferior. Pero contrariando a Darwin, el anatomista holandés Eugene Dubois estuvo buscando al homo habilis en Asia, y lo halló en Indonesia bajo la denominación de Hombre de Java o Pitecantropus Erectus (1892), el "eslabón perdido" (hombre-mono sin habla) que numerosos naturalistas de diversos países competían por ser los primeros en encontrarlo, sin advertir que la calificación de "perdido" era una afrenta hacia sus

[147] Caza mayor como ingreso a un reino sagrado (Arce Ruiz, 2005).
[148] La corporalización del chamán (Martínez González, 2009).
[149] Clastres, 2021, 97-99. La interpretación chamánica del arte rupestre (Schobinger, 2008-09). Con la música y el canto, el chamán inducía el trance extático (Sánchez Carmona, 2010, 48).
[150] La búsqueda de dioses celestes y no terrestres por parte de los nómades (Mayor Ferrándiz, 2011, 18).
[151] El incesto como tabú y la liberación de la víctima (Pavez Soto, 2016).

ancestros primates. Por el contrario, siguiendo a Darwin, el arqueólogo australiano Raymond Dart y sus discípulas lo buscaron en África y dieron con el niño de Taung en 1924 (eclipsado por el aún no descubierto fraude del Hombre de Piltdown que había sido fraguado en 1912), y medio siglo después, en 1974, los arqueólogos londinenses Mary y Louis Leakey dieron con el Australopithecus Africanis, de 3,2 Ma (millones de años) en la Garganta de Olduvai (Tanzania).[152]

La Garganta de Olduvai pertenece al extremo meridional del Valle del Rift, una región con actividad sísmica y rastros de erupciones volcánicas que ofrece un espacio arqueológico exuberante en fósiles.[153] Posteriores investigaciones que se vinieron encarando hasta la actualidad fueron encontrando esqueletos fósiles de homínidos cada vez más antiguos, como el de Lucy descubierto por Donald Johansen, el de Kenia conocido como Orrorin, o el de Chad llamado Toumai, de cerca de 7 Ma. de antigüedad, que vino a romper con la llamada "East Side Story", la que sostiene que el origen del humano está al este del Rift. Como una ironía de la historia del "eslabón perdido" e inspirado en el Hombre de Piltdown (Sussex),[154] el empresario y funcionario filipino graduado en Harvard Manuel Elizalde fraguó en tiempos de su amigo el dictador Ferdinando Marcos una tribu de la Edad de Piedra, pero no compuesta por fósiles como en Piltdown sino por hombres, mujeres y niños de carne y hueso (de sólo 24 integrantes), la Tribu de Tasaday (de etnia Monobo), viviendo en cuevas de la provincia de Cotabato en la Isla de Mindanao, un fraude mayúsculo que se desbarató cuando cayó el dictador, pero que generó entre antropólogos y periodistas denunciantes y cadenas de noticias cómplices de la difusión de la patraña una controversia a escala internacional sobre la formación de la identidad y la etnicidad de poblaciones de regiones selváticas primitivas.[155]

[152] Cadena Monroy, 2013, 58.
[153] Los descubrimientos paleo-antropológicos efectuados en África Oriental (Makinistian, 1983).
[154] El caso del hombre de Piltdown (García Lara, 2018).
[155] La utilidad de un fraude etnográfico para reflexionar sobre la etnicidad. El caso de los Tasaday en Filipinas (Cordillera A. Castillo, 2009).

Capítulo III-d

Revolución neolítica, panteísta, sedentaria y agraria

Una vez en el paleolítico superior, hace cien mil años, los chamanes del animismo habrían sumido al cazador patriarcal con sus falsos augurios a tal grado de incredulidad y oscurantismo que provocaron una revolución cognitiva que los instó a creer en dioses espirituales, existentes más allá del mundo físico, a transformar los clanes en tribus y a tratar de dominar la naturaleza, domesticando fenómenos como el fuego, el viento y la lluvia (agua), protagonizando así también una revolución energética.

Para entender la revolución neolítica la hemos de estudiar analizando numerosas virtudes sucesivas, entre ellas la adopción de religiosidades panteístas, astrales, estelares y de dioses espirituales, su domesticación de plantas y semillas, su capacidad de amansar animales, y su adopción del arte rupestre primero y de la escritura después. La domesticación del fuego y otras fuerzas naturales como descubrimientos que precedieron al neolítico merecerá una consideración especial. La sucesiva adopción de cosmovisiones religiosas distintas está intensamente ligada a lo que se denomina una revolución cognitiva, acontecida durante el paleolítico superior.

Tabla-III La Revolución neolítica (un milenio X a.C.)

Episodios-coyunturales

Revolución politeísta en Göbekli Tepe (once milenios a.C.)
Descubrimiento de la agricultura (diez milenios a.C.)
Descubrimiento de la ganadería (ocho milenios a.C.)
Revolución urbana (Jericó)
Revolución de los metales

Fenómenos-estructurales

Neolitismo
Urbanismo
Panteismo

Problemas históricos

Domesticación del fuego, el viento y el agua
Cocción y congelamiento de carne como dieta proteica
Procesos de hominización y humanización
Animismo superado por la religiosidad astral y estelar
Amnesias colectivas como organización del olvido
Descubrimiento de dioses espirituales
Revolución cognitiva del paleolítico superior
Epopeya de Gilgamesh como religiosidad panteísta
Revolución neolítica antropocéntrica y urbanizadora
Revolución agraria o domesticación de plantas y semillas
Velocidad del transporte acelerada por el amansamiento de animales

Comunicación física acelerada por la locomoción bípeda y ecuestre

Tauromaquia como rejoneo ecuestre
Arte rupestre y adopción de la escritura

Fuente: Harari, 2014.

Domesticación del fuego

Con la domesticación del fuego, que hasta entonces lo había conocido en forma espontánea y lo había podido conservar en forma efímera y hacer de él un uso controlado, que le permitió multiplicar las cosechas con la roza y quema de las praderas; entablar comunicaciones a larga distancia (señales de humo); combatir las enfermedades (parásitos, insectos); ahuyentar las langostas y los depredadores; desplazarse a regiones más frías; y utilizarlo para agrietar las paredes de las cuevas en búsqueda de minerales.[156] Al poder construir herramientas con piedras, huesos, maderas, marfil y cueros pudo practicar una caza más eficiente, y con ella acentuar la patrifocalidad y la patriarcalidad (la hembra en la recolección y el macho en la caza). El parecido de la sangrante pieza cazada con la sangre menstrual invalidaba por su mal augurio la presencia femenina.[157] Y al ahuecar los árboles con hachas el homínido construyó canoas con las cuales inauguró la pesca, y al inventar la rueda (o disco) se transportó en el espacio y con el torno pudo fundir metales. En el paleolítico superior, la homínida recolectora protagonizó una revolución cognitiva, elaborando mediante fibras una artesanía de cestería y tejido, y monitoreando la primera revolución industrial de la historia, la alfarería o cerámica.

Domesticación del viento y el agua

Una vez domesticado el fuego -que hasta entonces había sido atesorado arrebatándolo a los incendios forestales- pudo iluminarse con la luz de antorchas (de grasa con mechas de ramas), y luego pudo domesticar el viento con el descubrimiento de la rueda, y más tarde el agua de ríos y lluvias con el descubrimiento del molino. Con el fuego aprendió a cocinar, almacenar y conservar sus alimentos (dieta de cuatro mil calorías al día); a producir herramientas (armamento de caza e instrumentos de molienda, pesca y navegación); a pintar el interior ahora iluminado de su antigua cueva representando el bestiario emanado de los trances alucinatorios de sus chamanes;[158] y a abandonar el animismo y concebir en su lugar cosmovisiones religiosas panteístas ritualizadas por sacerdotes en funerales con ajuares y alimentos, y ritos de iniciación y restricciones sexuales para disminuir la endogamia (incesto).[159] El sacerdocio fue al panteísmo lo que el chamán y los curanderos habían sido al animismo.[160] Las tormentas, con sus remolinos de viento -y los rodillos extraídos de los troncos- deben haber sugerido la invención de la rueda, que era un objeto macizo y redondo sin rayos. Más aún, la recolección de pigmentos y su procesamiento en morteros de piedra le vino a proporcionar a los chamanes y sacerdotes medios para dibujar y pintar (arte rupestre o parietal).[161] Y la modelación de instrumentos, primero el hacha, luego las lanzas, jabalinas o azagayas, y más tarde el arco con las puntas de flecha (de madera, sílex, pedernal, hueso,

[156] El control del fuego para la dieta y los orígenes del lenguaje (Gowlett, 2016).
[157] Lévi-Strauss, 1997, citado en Raga, 2022, 59, nota 25.
[158] Desarrollo del trance y el éxtasis colectivo en las diversas culturas primitivas (Lucero, 2016).
[159] Montes Gutiérrez, 2012.
[160] Lecciones desde el paleolítico en la relación de la evolución del lenguaje con el autismo. (Mariño, 2021).
[161] Las teorías interpretativas del arte rupestre (Montes Gutiérrez, 2012).

marfil, basalto u obsidiana) le sirvió para alcanzar una caza más avanzada, y los arpones, anzuelos y canoas para pescar y marisquear.

Cocción y congelamiento de carne como dieta proteica

En las dietas basadas en enfoques primitivos o evolutivos, la cocción y el congelamiento son técnicas clave. Cocinar la carne modifica su estructura, haciendo sus proteínas más biodisponibles y fáciles de digerir. El congelamiento (IA)

Procesos de hominización y humanización

Al tiempo que domesticó el fuego y pudo mejorar la dieta proteica (excluyendo cada vez más la carne humana y los frutos del bosque), el homínido sapiens experimentó la disminución del tamaño de sus dientes caninos (en oposición a los molares y premolares), lo que favoreció el crecimiento del cráneo. Para el biólogo evolucionista norteamericano Tecumseh Fitch (1994), el tamaño físico del emisor de un lenguaje está relacionado con la longitud de la laringe o tracto vocal.[162] Por otro lado, con más espacio en el vientre, el homínido extendió la duración de la gestación lo que contribuyó a ampliar su caja craneal.[163] El cambio de dieta y el arte alquímico que significó la cocción y congelamiento de la carne fresca obtenida en la caza y cocinada en las antiguas cuevas le permitió a los homínidos sapiens suprimir el carroñeo de carne cadavérica cruda, sedentarizar la residencia, acortar la jornada laboral, y sanear la integridad física y mental.[164]

Animismo superado por la religiosidad astral y estelar

La transición del animismo a la religiosidad astral marcó un hito crucial en la historia de la humanidad. Supuso el paso de un entorno local e inmediato, donde cada elemento natural poseía un espíritu propio, a una visión cosmológica unificada, donde los dioses residían en el cielo y regían el destino universal (IA).

Revolución cognitiva en el paleolítico superior

¿Cuál fue el impacto de la irrupción del homo sapiens sapiens? Avanzado el paleolítico superior, hace setenta y cinco mil años, al estallar el volcán Toba en Sumatra (Indonesia) se produjo el VI-Gcc (sexto gran cambio climático), gestando tal cuello de botella en la población homínida que profundizó la revolución cognitiva iniciada a fines del paleolítico inferior.[165] El historiador israelí Yuval Noah Harari en sus obras Sapiens. De animales a dioses (2015) y Homo Deus (2022) añadió al descubrimiento del proceso de hominización el proceso de humanización con el homo sapiens sapiens; y el descubrimiento de la revolución cognitiva o toma de conciencia en el paleolítico superior, hace menos de cien mil años. Esa revolución le permitió adaptar lenguajes nuevos añadiendo sintaxis complejas y consonantes a las vocales, urdir mitos imaginando símbolos y dioses, compaginar los dioses con múltiples héroes, y crear culturas experimentando con recetas culinarias, sonidos musicales, danzas rituales y figuras plásticas, a tal extremo que las volvió -al decir de Marshall Sahlins- “sociedades opulentas primitivas”.[166] En el paleolítico superior, la representación de la fauna en las cuevas (que se

[162] La longitud del tracto vocal y el tamaño físico del emisor (W. T. Fitch, citado en Martín, 2006, 134).
[163] Caza, carroñeo y evolución (Barrera Luna, 2012).
[164] Harari, 2014, 25, 64 y 68. La antropofagia en los Andes septentrionales (Caillavet, 2000).
[165] Existen dos teorías para interpretar la relación entre los *Sapiens* y los *Neandertales:* la teoría del entrecruzamiento y la de la sustitución (Harari, 2014, 28-30).
[166] Harari, 2014, 61-70.

habían vuelto santuarios) fue -para el prehistoriador francés Jean *Clottes* y el sudafricano David *Lewis-Williams*- un acto de regeneración practicado por los chamanes para reparar el acto sacrílego de la caza.[167] En ese mismo sentido, para la historiadora andaluza Raquel Lacalle Rodríguez los animales no son figuras aleatorias, pues su articulación representa complejas yuxtaposiciones, oposiciones y superposiciones, entre ellas la articulación ecológica.[168] Y para la arqueóloga aragonesa María del Pilar Casado López, la articulación del movimiento animal representa diálogo, acción, animación y vida.[169]

Antropocentrismo y urbanismo como revolución neolítica

Más tarde, durante el Holoceno (última época del período Cuaternario), cuando tras el VII-Gcc (séptimo gran cambio climático) se pudo salir de la última glaciación y tras producirse un calentamiento atmosférico, diez milenios antes de Cristo, los sacerdotes del panteísmo en los templos megalíticos del Medio Oriente (Gäbekli Tepe), Europa (Stonehenge) y la Polinesia (Pascua) habrían sumergido a los clanes de cazadores y pescadores nómades a tal grado de desarraigo que indujeron la llamada revolución neolítica.

Una revolución antropocéntrica que sedentarizó al nomadismo de la horda primitiva, inauguró el politeísmo olvidando los templos totémico-panteístas (tapándolos con tierra), instauró nuevos dioses espirituales y nuevos templos (pirámides) siguiendo las constelaciones estelares, y descubrió la agricultura tras domesticar las plantas, para después con la domesticación de animales descubrir la ganadería. Una revolución neolítica que no se puede entender sin una previa revolución paleolítica, que había gestado en el homínido la posición erguida y el habla, y en la sociedad la existencia del cazador-recolector, del animismo chamánico, y del matriarcado.[170] Y una agricultura, que como sostuvo el antropólogo norteamericano Donald O. Henry, no se puede entender sin la previa existencia de la molienda de pigmentos con fines rituales.[171]

Descubrimiento de dioses espirituales

La abstinencia antropófaga debilitó los incentivos de su cosmovisión totémica haciéndolo propenso a ensayar nuevas cosmovisiones con un espectro menos antropocéntrico, con dioses espirituales o incorpóreos, existentes más allá del mundo físico (Cauvin, 1994), y tan abarcador que requirió el desarrollo de una especialidad ritual, la del chamán.[172]

La revolución neolítica en Medio Oriente vino a terminar con el totemismo y el nomadismo de los cazadores que al no producir excedentes eran incapaces de alimentar las nuevas aldeas y caseríos que brotaban como hongos con el calentamiento atmosférico y la consiguiente explosión demográfica, y a inaugurar un poder de aldea capaz de administrar el nuevo excedente, de ordenar la vida gregaria, de trazar huellas, y de autorizar construcciones y emprendimientos. Una revolución neolítica que vino a terminar con el nomadismo de los cazadores-recolectores, sedentarizando las poblaciones itinerantes con una doble innovación agraria, de domesticación de plantas (agrícola) y de amansamiento de animales (pecuaria); a

[167] Clottes y Lewis-Williams, 1996, citado en Fernández López, 2022, 23.
[168] La temática animal del arte paleolítico (Lacalle Rodríguez, 2010).
[169] La composición y las figuras de animales en el arte paleolítico (Casado López, 1983)
[170] El chamanismo y los estados alterados de conciencia (Morris, 2009, 31-33).
[171] Gellner, 1997, 143.
[172] La relación del animismo con la antropofagia (Cuatrecasas y L. de Sager, 1966).

acabar con las mitologías y los rituales celebrados por magos, hechiceros y chamanes; e inaugurar la presencia de dioses espirituales en atrios, sarcófagos y necrópolis.[173]

Los homenajes a los dioses astrales (sol, luna) se celebraban en medio de un megalitismo de menhires, dólmenes y crómlechs (monumentos), cuyo lugar de origen fue asociado al Cercano Oriente se confirmó a fines del siglo XX con el hallazgo en Turquía del yacimiento arqueológico precerámico de Göbekli Tepe (más antiguo que Stonehenge y siete milenios anterior a las pirámides de Giza), descubierto por el arqueólogo alemán Klaus Schmidt hace apenas tres décadas.[174] Para Schmidt, el origen religioso de estas ruinas con su geometría sagrada y la reivindicación del templo es la evidencia más fiel de la teoría del arqueólogo francés Jacques Cauvin (1994) quien sostiene que en el origen de la agricultura se había producido una revolución simbólica que permitió a los humanos imaginar dioses espirituales, es decir dioses existentes más allá del mundo físico o material.[175] La confirmación del origen religioso de Göbekli Tepe vino a refutar las teorías childeanas de las revoluciones agraria y urbana, que hacían preceder la aldea al templo o santuario.[176]

Revolución agraria como domesticación de plantas y semillas

A las críticas de Jacques Cauvin (1994) de la noción childeana de revolución neolítica se sumó la de los prehistoriadores, al alegar que en ambos períodos paleolíticos (inferior y superior) los procesos fueron muy lentos y graduales y no de ruptura.[177] Harari sostiene que la revolución agraria que generó la agricultura fue un fenómeno inevitable que si bien multiplicó sideralmente los alimentos sacando al homínido de la economía de subsistencia lo sometió a una explotación más dura que la que sufriera como cazador o recolector.[178] A esa opinión podemos agregar que con la segunda revolución agraria (posterior a la revolución agronómica que se dio durante la revolución pérmica) también se dio el nacimiento del esclavismo, el de las mujeres y los vencidos en las guerras entre clanes y tribus, y la proliferación de enfermedades epidémicas. Fernández López sugiere que la agricultura fue descubierta por las mujeres, merced a que llevaban consigo como un legado inconcluso la memoria de haber sido recolectoras de semillas en el paleolítico inferior.[179] La revolución neolítica fue para Gordon Childe un fenómeno que se dio primero en el Creciente Fértil (Medio Oriente) y no en Asia o Europa, donde se dio mucho después, y tampoco en África desde donde el homínido-cazador había sido expulsado hacía dos millones de años. No obstante, desde el Medio Oriente y por difusión se produjo un movimiento inverso, esta vez de neolitización de África, que tuvo su eje de actividad en Egipto con una religiosidad entre henoteísta y mítica de origen neolítico, que fue astral (solar, lunar) y estelar (osiriaca), semejante al sabeísmo que se profesaba en las costas del Mar Rojo (Yemen). La religión egipcia -según el egiptólogo holandés Henri Frankfort- contaba con un substrato pastoril mesolítico,[180] que se fundaba en una ganadería camélida (camello) capaz de atravesar la sabana ahora desertificada.[181]

---

[173] La asociación de celtas+druidas+megalitos considerada falsa (Alfayé, 2015, 310, 312).
[174] Los enigmas del círculo de piedra en Stonehenge, Salisbury (Gantley, 2023). El arte megalítico como evidencia de culto a los antepasados (Bueno Ramírez, Balbín Behrmann, González Cordero, 2001).
[175] Mann, 2011, 57. Los modelos climático, poblacional, y social en la emergencia de la agricultura según el legado de Jacques Cauvin (Zeder, 2011, 48-52).
[176] La teoría de Childe malinterpretada (McGuire, 2015).
[177] Childe desconocía el paleolítico y su aplicación del materialismo histórico fue mecánica (Testart, 1988, 3).
[178] Harari, 2014, 98. Esta opinión la debe haber tomado Harari de la tesis fuerte de Marshall Sahlins (Gellner, 1997, 145).
[179] Fernández López, 2022, 17.
[180] La naturaleza astral de la cosmovisión egipcia antigua (Luco Contestin, 2020, 32-34).
[181] La realidad divina en su contexto africano (Josep Cervelló, citado en Melo Sánchez, 2015.

Velocidad del transporte acelerada por el amansamiento de animales

En el neolítico, la domesticación de animales les permitió a los homínidos acabar con la antropofagia, los sacrificios humanos y el carroñeo que practicaban los primates, e inaugurar el consumo masivo de animales sacrificados.[182] Pero la revolución neolítica también fue capaz de inaugurar el fenómeno de la guerra, en ese entonces guerras tribales, de tal intensidad que los paleontólogos españoles Bienvenido Martínez Navarro y Policarpo Hortelá descubrieron la posibilidad que los homos sapiens sapiens (cromagnones) hubieran cometido cuando llegaron de África un genocidio con los neandertales que habitaban Europa, a quienes acusaban de antropófagos.[183] Los neandertales eran descendientes de los heidelbergensis y estos de los australopithecus, y estos a su vez de los que habían emigrado de África hacía dos o más millones de años. La domesticación de plantas comprendió las legumbres, los cereales y los árboles forestales, frutales y medicinales. Y la domesticación de animales comprendió los animales de producción, carga, movilidad y labranza. Los perros, las cabras, las ovejas, las vacas y los cerdos se domesticaron antes que lo fuera el caballo. Entre los animales de carga y movilidad, la domesticación del burro, del caballo, del camello y del reno revolucionó la vida humana pues multiplicó la velocidad y eficacia con que se practicaba la caza y el pastoreo, y alentó los inicios de la tauromaquia con el rejoneo (toreo ecuestre). La domesticación del caballo y la locomoción ecuestre alcanzaron niveles más altos con la invención primero del bocado o freno, luego del estribo, las espuelas y el recado o montura (en un principio formada con pieles), y por último de la herradura, cuya técnica de herrar los vasos (cascos) la habrían aprendido los mongoles de los chinos.

Revolución urbana

Pero la arqueología moderna vino a descubrir que en la prehistoria también habían sobrevenido revoluciones, desde el paleolítico inferior (revoluciones arborícola, corporal, energética y cognitiva) hasta que Childe reveló que milenios después del mesolítico se había producido la revolución neolítica (10.000 a.C.). Gordon Childe también descubrió que a continuación de la Revolución Neolítica se había dado en la periodización de la prehistoria una revolución urbana, que era en sí misma una revolución política. Una revolución política donde en su correlación con las revoluciones industriales y religiosas, produciría entre ellas una sinergia tal que sería imposible saber a ciencia cierta cuál fue de todas ellas la revolución catalizadora, pues las tres revoluciones de Childe se potenciaban mutuamente como en una fermentación química. Sin embargo, al descubrir más tarde Klaus Schmidt las ruinas de Göbekli Tepe, la interpretación del neolítico se invirtió, dándole al nacimiento de la agricultura un innovador origen religioso con una nueva concepción de los dioses.[184]

Amnesias colectivas como organización del olvido

Tal como había ocurrido con los lenguajes gestual, gutural y monosilábico en el paleolítico ¿en materia religiosa también ocurrió una amnesia colectiva? El animismo en el paleolítico inferior, durante la revolución arborícola (y bípeda); el panteísmo en el paleolítico superior durante la revolución cognitiva; y el politeísmo durante la revolución neolítica ¿Padecieron de amnesia colectiva? ¿La revolucionaria adopción del panteísmo fue provocando el olvido del animismo y los dioses del mundo físico? ¿La revolucionaria adopción del politeísmo fue gestando la amnesia de los mitos del panteísmo? Y la revolucionaria adopción del monoteísmo ¿fue

[182] Hidalgo Carrasco, 2013, 54.
[183] Los cro-magnones (Turner, 1980, 424-430).
[184] La revolución neolítica de Childe según Ernst Gellner (Gellner, 1997, 140-146).

induciendo el olvido de las leyendas del politeísmo? En la pugna por medir el presente y el futuro y en el afán por combatir la amnesia colectiva y organizar el olvido, intercedieron progresivamente los aforismos (proverbios, adagios), las adivinanzas (presagios, augurios, astrología), los rituales, los mitos, las epopeyas, los himnos, los calendarios, la literatura sapiencial, las listas léxicas y los recetas y diagnósticos médicos. Y en la pugna por medir el pasado intercedieron la epigrafía, la etimología, la numismática, la relojería (de agua, arena o fuego), la cartografía (archipiélagos, cordilleras, ríos, valles, llanuras, bosques, desiertos, pantanos, cangrejales); y el ordenamiento de la ingeniería hidráulica (canales, diques, acequias, malecones, fosos), de la herrería (morteros, fuelles), de la cerámica (torno del alfarero), de la orfebrería, y de la metalurgia (fuelles, moldes, hornos).

Adopción de la escritura

En forma similar, tal como el lenguaje complejo de vocales y consonantes había olvidado al lenguaje monosilábico del paleolítico, la adopción de la escritura alfabético-lineal fue provocando el olvido de las escrituras cuneiformes y jeroglíficas hasta su total desconocimiento, para ser descifradas mucho después en la modernidad por Champollion y por Henry Rawlinson.[185] Las escrituras habían evolucionado a partir del cuarto milenio desde el logográfico al pictográfico, de la pictográfica a la ideográfica, y desde la ideográfica a la jeroglífica, inscriptas en soportes de piedra, papiro o tablillas de arcilla cocida con signos en una grafía llamada cuneiforme y en sellos cilíndricos. Estas escrituras continuaron su evolución con la introducción del fonetismo, los silabarios, y los alfabetos lineales (Creta).[186] En la América andina, sucedió una amnesia semejante con la escritura de nudos de cuerda (quipus) aún hoy escasamente descifrables. En la antigüedad arcaica (sumeria, egipcia y asirio-babilónica), hace cuatro mil años, la aritmética, la geometría, la arquitectura y la hidráulica suplantaban a la naturaleza, con las pirámides al norte de Egipto supliendo la escasez de montañas, y las tumbas al sur (mastabas, túmulos) desfilando al compás de las montañas. La escala musical (Pitágoras), la matemática euclidiana (Arquímedes, Euclides), la medicina hipocrática (humores) y galénica, y la astronomía ptolemaica fueron las disciplinas científicas que marcaron la sinergia evolutiva de la ciencia griega antigua y su deuda con el Medio Oriente.[187]

Epopeya de Gilgamesh como religiosidad panteísta

¿Pudieron haber ocurrido amnesias semejantes con respecto a la creación literaria? ¿La poesía en la antigüedad arcaica no estuvo ligada al paleolítico? El relato épico de los tiempos heroicos se desplegó en la poesía de los sumerios, los indos, y los aqueos. El clasicista inglés E. A. Butterworth (1970) detectó una huella o rastro chamánico propio del paleolítico, compilados por Shin-Leqi-Unninni,[188] en los rituales sumerios aludidos en La Epopeya de Gilgamesh (rey de Uruk), el poema descubierto en la biblioteca de tablillas de arcilla cocida del rey asirio Asurbanipal.[189] Y Kramer descubrió que las versiones sumerias de dicho poema épico inspiraron la versión babilónica con pasajes independientes unos de otros, pero concluye que el autor babilónico, supo crear una obra única y original que no estuvo en el propósito de los autores sumerios. En el desarrollo de la trama épica, Kramer trata el rol de la religión (panteones, santuarios), el gobierno, la educación, la guerra, las reformas sociales, la justicia,

[185] Para un esbozo biografico de Henry Rawlinson (Pellicer Mor, 2004).
[186] El desciframiento de la escritura cuneiforme (Torres Torres, 2007).
[187] La deuda de la filosofía y la ciencia griega al antiguo Oriente Medio (Lloyd, 1982).
[188] Karitz, 1971; y Butterworth, 1970), citados en Sánchez Carmona, 2010, 47.
[189] La religión y la historia de la violencia (Armstrong, 2015). La Biblioteca de Asurbanipal (Cabezas, 2020, 147-151).

la medicina, la filosofía, la ética, la sabiduría y el impacto del miedo y la muerte. Kramer nos ilustra en materia de declaraciones de guerra, que el Rey de Uruk consultaba un parlamento bicameral de ancianos y guerreros, pero aclara que se desconocen los detalles acerca de los mecanismos decisorios, si se sufragaba o no. Tampoco encontró Kramer entonces reglas gramaticales, ni teoremas o axiomas matemáticos, ni una historiografía que relate los hechos pasados ni principios jurídicos de carácter general, salvo códigos como el de Hammurabi y otros anteriores descubiertos en la segunda posguerra (Taha Baqir, Ur-Nammu), que a diferencias de la posterior Ley del Talión impusieron sólo multas e indemnizaciones.

Revolución cognitiva en el paleolítico superior

Recién con el poema epico de Gilgamesh, del reino de Uruk, los sumerios tomaron conciencia -para el historiador chileno Benjamín Toro Icaza (2019)- de una nueva visión de lo humano, que dejó de padecer la opción de ser un animal o ser un ente divino, para pasar a poseer una identidad humana, la del héroe, que aunque vivía seis veces más que un humano normal seguía siendo un mortal y por tanto debía continuar buscando la planta de la inmortalidad. Esta revolución de la conciencia humana, que podría haber ocurrido mucho antes de la revolución neolítica, en la revolución cognitiva del paleolítico superior, aclara numerosos tópicos tabú (edén, génesis, diluvio, torre de babel, arca de Noé, paraíso, infierno) que vinieron a anticipar en casi un milenio los himnos del Avesta de Zaratustra, los mitos bíblicos del Antiguo Testamento, las aventuras de Ulises en La Odisea de Homero, y las peripecias de los lusitanos para conquistar lo que hoy es Portugal relatada en Os Lusiades de Camoes.[190] El mito edénico acerca de Eva esconde para el teólogo australiano Howard N. Wallace (1985), un primitivo mito animista propio del paleolítico según el cual el reptil no es enemigo del hombre sino su ancestro.[191] El paralelismo del Libro del Génesis con el Poema de Gilgamesh es asombroso, en especial el relato del Diluvio y el Arca, que algunos han caracterizado como la adaptación de una leyenda milenaria y otros como un plagio bíblico de mitos primitivos, al extremo que han expresado que se trata de la primera “fake news” de la historia y que por tanto la Biblia, o el Libro del Génesis, o más precisamente el relato del Diluvio dejarían de ser confiables como fuentes históricas.[192]

[190] Los viajes y la naturaleza para los héroes de la Antigüedad como Gilgamesh y Ulises (Toro Icaza, 2019, 122).
[191] Wallace, 1985, citado en Harari, 2022, 94.
[192] El paralelismo entre el poema de Gilgamesh y el Génesis (Rabanal Alonso, 1991; y Chinchilla Sánchez, 2000).

Capítulo IV.-

Revoluciones ancestrales en la Edad Arcaica

Luego del neolítico sobrevino la edad de los metales, sucediéndose las revoluciones del megalítico, y la transición de la civilización pétrea a la del cobre o calcolítico, de la del cobre a la del bronce, y desde la del bronce a la del hierro.[193] El megalitismo fue la conmemoración de los antepasados en cultos funerarios y lugares de significación con monolitos de piedra alineados en círculos o hileras, y cámaras mortuorias matizadas con la riqueza de sus ajuares (Meillasoux, 1972; Renfrew, 1973). Correlacionando las numerosas revoluciones, en el paleolítico predominaba el animismo, el nomadismo (o trashumancia), y la horda.

Este fenómeno de la antigüedad arcaica lo hemos de estudiar en tres capítulos: titulados Revolución megalítica, Monumentalidad egipcia y pirámides funerarias, y Revoluciones del bronce a la del hierro.

[193] Megalitismo, agricultura y complejidad social: (Márquez Romero, 2002).

Capítulo IV-a.-

Megalitismo como pasaje de las religiones mistéricas al dios único

La compleja sinergia de revoluciones acontecidas en la prehistoria fue estudiada por un número tal de disciplinas dispares que ocultó la necesaria conexión entre las revoluciones geológicas, arqueológicas e históricas. La revolución paleolítica impulsó la ampliación craneana, es decir la capacidad de memorizar y vocalizar; y el bipedalismo, es decir la locomoción o marcha bípeda del primate.

La conexión del bipedalismo, empujado por la sequía en África, con la más lejana revolución pérmica, que dio vida a los vertebrados, quedó totalmente oscurecida. Y la conexión de la revolución neolítica que sedentarizó a los cazadores nómades con la más lejana revolución paleolítica que produjo el proceso de hominización de los primates, quedó también muy opacada. La biología estudió la evolución del reptil al mamífero, del mamífero al primate, del primate al homínido, y del homínido al humano, pero no se vinculó a la antropología que investigó los hábitats de los primates y los homínidos. La arqueología prehistórica estudió la evolución de la revolución paleolítica inferior a la superior, la revolución neolítica del cobre a la del bronce, y la revolución del bronce a la del hierro, pero no se vinculó a la antropología social que estudió la evolución del hábitat (de la cueva al bosque, del bosque a la sabana, y de la sabana a la aldea), ni a la antropología económica que estudia la amonedación y su envilecimiento, ni a la antropología cultural que había estudiado los funerales (de la disección celestial de los buitres a la mastaba, de la mastaba al túmulo, del túmulo al sarcófago, y del sarcófago a la necrópolis).

Así como al remontarnos al paleolítico habíamos descubierto la relevancia de las catástrofes naturales, al remontarnos al neolítico descubrimos la importancia de la revolución megalítica que transformó las civilizaciones más antiguas**. El megalitismo es la primera gran arquitectura monumental en piedra. Vinculado al Neolítico y Calcolítico, marcó el paso de las sociedades nómadas a las sedentarias. Estas estructuras (como dólmenes y menhires) reflejan una transformación ideológica, la necesidad de delimitar el territorio y el culto a los antepasado (IA)**

El fenómeno de la revolución megalítica lo trataremos de explicar analizando el culto a los ancestros en santuarios de menhires y dólmenes, la unión de la tierra con el cielo en puentes simbólicos como los zigurats, y el adoctrinamiento o catequesis en la sacralidad ritual. La existencia de pirámides escalonadas en la América prehispánica revela la universalidad de la revolución megalítica.

Tabla-IV Revolución megalítica y culto a los antepasados

Episodios-coyunturales

Templo de Göbekli Tepe (8000 a.C.)
Círculo de menhires en forma de crómlech en Stonehenge (3100 a.C)
Moai de la Isla de Pascua o Rapa-Nui (1500 a.C.)
Conflicto bélico mitológico o Guerra de Troya (1219-1209
Pirámides mayas (580-1500 d.C)

Fenómenos-estructurales

Culturalismo micénico

Problemas históricos

Megalitismo como pasaje de las religiones mistéricas al dios único
Guerra y expansión de las ciudades-estado (Uruk)
Cosmogonías y politeísmos mesopotámicos creadores del mundo
Cosmogonía sumeria como pionera religiosa
Astronomía cósmica sumerio-babilónica
Despotismo hidráulico como control monopólico del agua
Estatuaria sagrada y secuestro de estatuas en las guerras
Guerras religiosas como eclipse de la ciudad-estado
Zigurats en ciudades-estado de la Mesopotamia
Comercio y paz asegurado por epistolario diplomático (Amarna)
Revolución cultural micénica (1600-1100 a.C.)
Ciencia en la antiiguedad arcaica
Panteón mesopotámico como ámbito de la curación y la magia
Guerra de Troya como conflicto bélico-mitológico (1200 a.C.)

Fuente: Meillasoux, 1972; Renfrew, 1973.

Megalitismo como pasaje de las religiones mistéricas al dios único

Las **religiones mistéricas** eran cultos secretos y esotéricos del mundo grecorromano que transmitían sus enseñanzas a través de ceremonias de iniciación. A diferencia de la religión cívica oficial, exigían una participación privada y una experiencia personal que prometía a los iniciados una vida después de la muerte (IA).

Guerra y expansión de las ciudades-estado (Uruk)

El asiriólogo belga Marc van de Mieroop (2020) se pregunta por qué razón en el cuarto milenio la ciudad-estado de Uruk enviaba emisarios a lugares lejanos como Turquía, Irán y Siria gestando una expansión urbana inusual que la convirtió en la primera gran metrópoli del mundo. Van de Mieroop sugiere como respuesta que esa razón había que buscarla más allá de la simple necesidad de encontrar fuentes de aprovisionamiento de productos inhallables en su propia esfera, y sí hallarla en razones ideológicas como las religiosas, de un dios patrón de la ciudad que migrara fuera de sus límites.[194]

En las ciudades-estado, las sociedades tribales regidas por el parentesco (sexo, edad) y las sociedades de jefatura o caudillaje regidas por el ritual y la religión (linajes) fueron analizadas por la arqueología en las tipologías neo-evolucionistas.[195] El antropólogo norteamericano Norman Yoffee, en su combate contra el neo evolucionismo, criticó el uso de los conceptos de banda, tribu y jefatura por cuanto entiende que pertenecen a un vocabulario evolucionista que los presenta como etapas necesarias de la prehistoria en lugar de privilegiar el estudio del cambio social.[196] Frente a este polémico escenario, Yoffee propone analizar la irrupción del estado como resultado de los procesos de diferenciación e integración.

[194] Van de Mieroop, 2020, 69.
[195] Martínez Peñas, 2018.
[196] La tipología neo-evolucionista como obstáculo para la arqueología de los procesos de evolución en las sociedades sin estado (Nielsen, 1995).

Cosmogonías y politeísmos mesopotámicos creadores del mundo

La historia del Oriente Medio no puede entenderse sin la religión, es decir sin el politeísmo y el sincretismo correspondiente. La cosmogonía y el politeísmo asirios derivaban por adopción y sincretismo del babilónico, este último de la mitología y el politeísmo acadios, y estos a su vez de la mitología y el politeísmo sumerios. La mitología sumeria, para los prehistoriadores Jean Bottero y Federico Lara Peinado, estaba centrada en numerosas historias. Estos mitos e historias, de origen urálico y dravídico (India meridional), explicaban el origen y organización del mundo, el destino y la relación entre dioses y humanos, la naturaleza del héroe (Enmerkar, Lugalbanda) y del Más Allá (Nergal y su esposa Ereshkigal, hermana de Inanna), y los fenómenos de exaltación (Ninurta dios guerrero), lucha (Anzu), victoria (Marduk), destrucción (Atrahasis), salvación, y ascensión (Etana, Adapa).

Los sumerios imaginaron el universo como una cúpula cerrada de tres niveles cósmicos, con una base de tierra firme, similar a un esferoide hueco, rodeada por un mar de agua salada primordial. A su vez, los babilonios imaginaban una Tierra plana rodeada por un mar y un cielo cerrado, con la creencia que las actividades celestes influían en los eventos terrenales (IA). Por debajo de la capa terrestre, existía un inframundo llamado Kur (o infierno), y ambos estaban separados por un océano de agua dulce. A la deidad del firmamento de la cúpula se le llamó An, y a la de la tierra, Ki. En un primer momento, los mitos de ultratumba sumerios hacían pensar que el mundo subterráneo era una extensión de la diosa Ki, pero más tarde desarrollaron el concepto de Irkalla (o Kigal) para referirse al inframundo gobernado por la diosa Ereshkigal y, posteriormente, por su esposo Nergal, el dios de la guerra y la muerte. Al mar de agua salada primordial se la llamó Nammu, que mas tarde llegaría a ser conocida como Tiamat, a partir del renacimiento sumerio en Ur-III (Wikipedia).

La cosmogonía sumeria carecía de unidad pues no tenía un solo dios, y a los que tenía no los consideraba todopoderosos. Al faltarle una organización unitaria de sus dioses, los sumerios padecieron la ausencia de una casta sacerdotal, y la sustituyeron por un clero muy limitado constreñido a las fronteras de sus ciudades y compuesto por curas sorteados y por heraldos encargados de cuidar los altares donde celebraban los sacrificios, custodiaban las estatuas de los dioses instaladas en los santuarios de los zigurats, y eran víctimas conjuntas del secuestro de las mismas en cada guerra.

A cada ciudad-estado le correspondían dioses distintos y sincretizados que habían tenido un papel activo en la creación del mundo. Los sumerios originalmente practicaban la religión con deidades antropomorfas que representaban en su mundo las fuerzas cósmicas (rayos, truenos, terremotos) y terrestres (comían, bebían, peleaban, sufrían, hacían el amor). Sus pensadores -para la psicóloga española Ana Martos Rubio (citando a Samuel Kramer)- no eran filósofos que buscaban la verdad, ni tampoco fabuladores que inventaban historias, sino poetas y trovadores anónimos que usaron la imaginación para exponer oralmente los cataclismos padecidos en tiempo remotos con mitos, metáforas y parábolas, y paralelamente trataron que su público asumiera sus mitos como propios.[197] Llegados a la mitad del III milenio a.C., las deidades sumerias se volvieron más antropocéntricas, más hibridas (humano-divinas), más vampíricas y prolíficas, procreando en forma creciente y por tanto multiplicando su población en forma exponencial..

Según la mitología sumeria de la creación, los dioses originalmente crearon a los humanos para que los sirvieran, pues tenían necesidad de ser alimentados y vestidos. Junto

[197] Martos Rubio, 2012.

con la creación, y para mantener la raza humana, los dioses crearon la maduración, el matrimonio y la procreación. Pero cuando los humanos llegaron a ser demasiados, los dioses tuvieron que inventar el celibato y la esterilidad para poder controlar su crecimiento exponencial.[198]

Los panteones cosmogónicos no permanecían inalterados pues llegaron a fijar en la documentación epigráfica diferentes modificaciones a lo largo del tiempo. En Babilonia se adoró primero a Enlil y después a Marduk, en Sumeria a Utu, en Asiria a Asur y a Adad; en Mari a Lim; en Umma a la diosa Shara, en Ur a la diosa Nanna (luna); en Nippur a Enlil; en Esna al dios Khnum; en Canaán al dios Dagan; en Israel a Yavhé; en Urartu (actual Armenia y alrededores del lago de Van) al dios Haldi; en Persia a Mithra; en la Anatolia hitita a Telepinu, y Tarhunt, el dios de la tormenta; en Mitanni a los dioses hurritas; en Susa a la diosa Narundi, y en Elam a los dioses Inshushinak, Kiririsha, Jumban y Napirisha.

Los cambios cosmogónicos permanentes pudieron haber sido provocados por las crecientes guerras entre las ciudades-estado sumerias. La asignación de determinados poderes a las deidades -que continuamente subían y bajaban de rango- podría haber reflejado la designación de los lugares donde les fue otorgado el poder y la autoridad por parte de la ciudad-estado. En sus textos literarios y religiosos, los sumerios practicaban según Federico Lara Peinado una gran actividad oral que se imprimía en la memoria colectiva antes de fijarse por escrito en las estelas de piedra o en las tablillas de barro, y depositarse en los templos y las bibliotecas.

Las cosmogonías mesopotámicas (sumeria, babilónica, elamita), expuestas en el poema épico Enuma elish (de autor desconocido) describen en siete cantos y tres mil versos el origen del cosmos a partir de las aguas primordiales, Apsu (agua dulce) y Tiamat (agua salada), de cuyo caos acuoso nacieron los dioses, los protagonistas de las teogonías. Los dioses jóvenes, como Marduk, cuyas armas fueron la valentía y el don mágico de crear o destruir mediante la palabra o los conjuros (de ahí la importancia para Marduk de recuperar la Tabla del Destino que estaba en manos de Tiamat), y luego de enfrentarse a Tiamat y sus demonios (leviatanes, dragones, gigantes, hidras, leones) la derrotaron, y crearon con su despojos los cielos, las estrellas, la tierra y el orden universal, estableciendo así una estructura jerárquica del cosmos dividida en reinos superiores e inferiores. La Tabla del Destino o tabla del “me” era una especie de arma inmutable o dispositivo de los dioses o fuerza impersonal para poner en funcionamiento el don de la palabra.[199]

La cosmogonía sumeria describe la creación del universo a partir de un caos acuoso primigenio (Nammu), en cuya masa se aislaron dos principios básicos como el Apsú (agua dulce) y Tiamat (agua salada), que al separarse dieron lugar a la tierra y el cielo, y en su separación provocaron entre ellos discusiones y conflictos, a los que el dios Enki puso fin dando muerte a Apsú y legando a su hijo Marduk (que sustituye al dios An) cuatro grandes vientos. Marduk libró la batalla contra Tiamat tridente en mano y montado sobre un carro volador, semejante a las vimanas de la mitología hindú, que se arrastraba por el aire tirada por caballos, con el que pudo resistir el aliento de Tiamat, colar los vientos en su boca, hinchar su vientre, y acabar con su vida de un certero flechazo.[200]

Posteriormente, Enlil, dios del aire y las tormentas, llevó la tierra consigo y la apartó del cielo, quedando el aire separando el cielo de la tierra. Cansado Enlil de hacer el trabajo sucio creó la

[198] Manceñido Sarmiento, 2019, 13.
[199] Manceñido Sarmiento, 2019, 11.
[200] Manceñido Sarmiento, 2019, 20.

humanidad para que sirviera a los dioses.[201] En la cosmogonía babilónica el dios Marduk creó el cosmos al derrotar a la diosa del caos primordial Tiamat. Utilizando su cadáver, Marduk pudo dar forma a la Tierra, y crear los vientos, la lluvia, el frio y la nieve; con su baba pudo crear las nubes, el cielo, el aire y las tormentas; con su cabeza pudo crear una gran montaña cósmica que en un principio había unido el cielo con la tierra; con su nariz y sus fosas nasales creó dos grandes ríos: el Tigris y el Éufrates, a los que hubo de encausar; a la llanura resultante hubo de desecar transformando los pantanos en fértiles terrazas aluviales aptas para sembrar y cosechar; y finalmente para santuario y templo de los dioses creó Babilonia, la ciudad flotante. A diferencia de Egipto, donde el Nilo se desborda anualmente en forma calculada sin desviar su lecho fluvial ni tener que domesticarlo, en Mesopotamia los ríos Tigris y Éufrates desbordan cada año inundando toda la superficie y cambiando la dirección de su lecho, lo que requirió para poder controlarlos de ingentes cálculos aritméticos y geométricos e inmensos esfuerzos físicos en la construcción de canales, diques, esclusas, cisternas y acequias.

Los textos mágicos y politeístas sumerios reflejaban asimismo un intento de sistematización, con la tríada de los grandes dioses, An, Enlil y Enki (o Ea), mediante la divinización de los principios fundamentales del cielo, la atmósfera y la tierra; y una segunda triada formada por Sin, Inanna, y Utu, que se corresponden con la luna, la fertilidad y el sol (Wikipedia). La mayoría de las deidades sumerias pertenecían a una clasificación llamada Anunna ("los descendientes de An"), mientras que siete deidades, incluyendo Enlil e Inanna, pertenecían a una divinidad de "jueces del inframundo", conocida como los Anunnaki ("los descendientes de An y Ki "), paralela a los Igigi, vigilantes de los cielos. Durante la tercera dinastía de Ur, se decía que el panteón sumerio, en su prolífica multiplicación, llegó a contar con sesenta veces sesenta (3600) deidades, entre las que destacan: An o Anu, dios del cielo y rey de los dioses, venerado en el templo de Uruk. Nisaba, diosa escriba del cielo sumerio, además de inventora de las tablillas de arcilla y del arte de la escritura. Enki, dios de la beneficencia, controlador del agua dulce de las profundidades debajo de la tierra y señor de la tierra que encauzo los ríos Tigris y Éufrates. Y tras ser venerado en el templo de Eridu (primera ciudad sumeria), Enki consigue agua dulce con la cual genera una mayor producción de cereales.[202] Enlil, el dios del viento, venerado en el templo de Nippur. Ki, diosa de la tierra. Nammu, la diosa-madre. Inanna, la diosa del amor y de la guerra (equivalente a la diosa Ishtar de los acadios), venerada también en el templo de Uruk. Utu, el dios sol, venerado en Sippar. Y Nannar, el dios luna, venerado en el Zigurat de Ur (Wikipedia). De la unión primordial entre An y Ki había nacido Enlil, que se convertiría en el dios supremo del panteón sumerio. Después que las otras deidades desterraran a Enlil de Dilmun (el "hogar de los dioses") por violar a la diosa del aire Ninlil, ésta tuvo un hijo: Nannar, dios de la luna. Nanna y Ningal dieron a luz a Inanna, diosa de la guerra y la fertilidad, y a Utu, dios del sol (Wikipedia). Dioses como Enki e Inanna eran vistos como si An, dios del cielo o Enlil, dios supremo del panteón sumerio les hubieran asignado rango, poder y conocimiento.

Las cosmogonías y mitologías politeístas de los pueblos vecinos a la Mesopotamia, como el elamita, el hurrita, el hitita y el persa, compartían deidades con otras culturas del Próximo Oriente antiguo, presentando dioses como creadores y entes cósmicos que estructuraban el universo. La cosmogonía politeísta elamita, es decir, su visión del origen del universo y la creación, es en gran parte un misterio, aunque se sabe que estaba influenciada por la religión súmero-acadia y que veneraban a divinidades femeninas y masculinas, reflejando una sociedad que valoraba la complementariedad entre géneros. La cosmogonía elamita, con orígenes que se remontan al IV milenio a. C., es conocida principalmente a través de los nombres de sus dioses, como «los Bienhechores» (Bahahutep), que se consideraban los creadores del mundo

[201] Manceñido Sarmiento, 2019, 13.
[202] Manceñido Sarmiento, 2019, 15.

(IA). La cosmogonía. hurrita explica el origen del universo y la humanidad según las creencias de los hurritas, un pueblo de la antigüedad cuyo panteón fue notablemente influenciado por el dios del trueno y las tormentas, Teshub, y su esposa, la diosa de la curación, Kamrusepa (IA). La cosmogonía politeísta hitita, poco documentada pero influenciada por las cosmogonías de los hattis, hurritas y babilonios, presenta una visión donde el mundo y la ultratumba (la Tierra Negra) son unidades cósmicas opuestas, con dioses que rigen los elementos de la tierra y el cielo, como Tarhun (dios de la tormenta) y la diosa solar de Arinna, Mezulla. El panteón hitita, llamado "el de los mil dioses", integró deidades extranjeras y luvitas, evolucionando constantemente a lo largo del tiempo hasta la desintegración del imperio (IA). Y la cosmogonía persa derivaba en principio del politeísmo mitráico, posteriormente del monoteísmo zoroástrico, que se centraba en el conflicto dualista entre dos principios opuestos: Ahura Mazda (el bien y la luz) y Angra Mainyu (el mal y la oscuridad). Ahura Mazda creó el mundo, pero Angra Mainyu lo corrompió introduciendo la muerte y la maldad. El propósito del hombre es participar activamente en esta batalla cósmica a través de buenas acciones y pensamientos, liberando así las partes de luz dentro de sí mismo para alcanzar la perfección y restaurar el orden perfecto del universo al final de los tiempos (IA).

Astronomía cósmica sumerio-babilonica

La astronomía cósmica sumeria fue la más antigua que se conoce, caracterizada por su conexión entre la religión y la observación del cosmos, identificando los cinco planetas visibles (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno), creando el sistema zodiacal, un calendario luni-solar, y dividiendo el día en 24 horas y el círculo en 360 grados. Los sumerios también desarrollaron un sistema matemático sexagesimal (base 60) y usaron tablas astronómicas para predecir eventos celestes (IA).

Por otro lado, la astronomía babilónica fue pionera en el registro y estudio empírico de los fenómenos celestes, desarrollando un calendario lunar y el ciclo de Saros para predecir eclipses, y creando los fundamentos del zodíaco. Su enfoque se centró en la observación sistemática y el uso de un sistema numérico sexagesimal (base 60), y sentaron las bases matemáticas para la astronomía posterior, que fue adoptada por culturas como la griega (IA).

Despotismo hidráulico como control monopólico del agua

Las principales estructuras hidráulicas de la Mesopotamia antigua dedicadas al riego, el drenaje, el flete de madera (jangada), y la navegación fluvial fueron los canales, los diques, las esclusas, las norias, los túneles y los shadoufs (bimbalete o dispositivo manual para elevar agua). El estudio del control del agua en la historia dio lugar a que se acuñara la noción de despotismo hidráulico, un concepto desarrollado por Karl A. Wittfogel en su obra de 1957, donde describe una forma de gobierno y de producción estatal basada en el control absoluto y exclusivo del agua, especialmente a través de sistemas de riego a gran escala, que daba lugar a incesantes guerras, donde también el cambio tecnológico en las puntas de flecha y lanza marcaba la diferencia para alcanzar la victoria: de la piedra al cobre, del cobre el bronce, y del bronce al hierro.[203].

Estatuaria sagrada dispara las guerras arcaicas

Los dioses eran representados en estatuas de bulto redondo, esculpidas en distinto tipo de piedra (diorita, granito, arenisca, basalto, alabastro), cuyas efigies presidían los rituales y las procesiones que como oráculos debían garantizar el equilibrio cósmico contra las fuerzas del

[203] El armamento defensivo del casco, el escudo y la capa en Sumer y Mari (Montero Fenollós, 2003).

caos y la protección divina de sus pueblos. Estas estatuas, al simular movimientos animados sugerían en sus contemporáneos que podían moverse y cobrar o infundir vida (gracias al ritual de apertura de la boca), y así poder ser habitadas por dioses o demonios, una superstición que perduró en el tiempo y que fue reinventada por Miguel Ángel martillando la rodilla de Moisés, la estatua del profeta que acababa de esculpir.

En las conquistas, los emperadores no eliminaban los dioses de los pueblos conquistados, sino que los incorporaban a sus panteones. Ciro el Grande practicó una política de tolerancia religiosa que implicaba respetar las creencias y deidades locales de los pueblos conquistados, incorporándolas en una política amigable que permitía a los súbditos mantener sus tradiciones culturales (IA). Una política de tolerancia que fue imitada después por los griegos y los romanos.

Pero si bien los dioses de los pueblos conquistados no eran eliminados, sus estatuas si solían ser secuestradas por quienes triunfaban en cada guerra. El emperador de Asiria Asaradon conmemoró el retorno desde Elam de las estatuas de los dioses que habían sido expoliados anteriormente. Urtaku, rey de Asiria, devolvió a Elam las estatuas de los dioses de Akkad. Asurbanipal trató sobre el regreso de la estatua de la diosa Nana desde Susa a Uruk, puesta en tela de juicio por el orientalista murciano Enrique Quintana Cifuentes. Posteriormente, el emperador Nabopolasar devolvió a Susa las estatuas de los dioses elamitas que habían sido arrebatadas por Asurbanipal.[204] La estatua de la diosa Nanna, de Nippur (Sumeria), que habia sido arrebatada por el rey de Elam Kutir-nakhune en 1150 a.C., fue devuelta a Uruk por Asurbanipal.[205] Y de las siete estatuas de Marduk, la principal era una efigie grabada en una madera dura llamada mēsu, recubierta de oro y plata, que representaba al dios babilónico, al cual se llegaba en procesión atravesando la Puerta de Ishtar (hoy existente en Berlín luego de haber sido reconstruida por arqueólogos alemanes, de 14 mts. de alto por 10 mts. de ancho).[206].La estatua de Marduk había sido secuestrada en reiteradas oportunidades por los reyes de Elam y de Asiria, y en homenaje a su ultima recuperación poetas desconocidos compusieron el Poema Enuma elish (o Poema Babilónico de la Creación), en 1200 a.C., anterior en el tiempo a la Iliada y al Mahabarata.[207] Sin embargo, con los años la figura de Marduk dejo de ser incuestionable. Cuando a fines del séptimo siglo a.C. Nabónido accedió al reino de Babilonia, y luego de consolidarse en el poder, dio comienzo a una propuesta de reforma religiosa que invocaba al dios lunar Sin, y que provocó que se autoexiliara en el desierto de Arabia. A su retorno al poder, la situación internacional había empeorado, y los persas con Ciro a la cabeza invadieron Babilonia y repusieron la hegemonía de Marduk. No obstante, una pléyade de asiriólogos insiste en discutir la glíptica de la época.[208]

Finalmente, el creciente número de guerras fue acabando con las ciudades-estado y con la eventualidad de un proyecto-común, y en los espacios vacíos generados se fueron construyendo los nuevos reinos e imperios. En el periodo sumerio, se registraron una decena de guerras entre Elam, Kish, Uruk, Lagash, Nippur, Larsa y Umma. Y en el periodo acadio se registraron media docena de guerras entre Ebla, Siria, Canaán y Magan.

Zigurats en ciudades-estado de la Mesopotamia antigua

---

[204] Quintana Cifuentes, 1997, 75, 79, 80, nota 63, y 83.
[205] Glassner, 2012, 254.
[206] Glassner, 2012, 259-261 y 268.
[207] Takayoshi Oshima, 2011, citado en Fernandez Rodriguez, 2017, 20.
[208] Entre los asiriólogos que debaten sobre las reformas de Nabonido se encuentran Muhammad Dandamayev, Francis Joannes, Paul-Alan Beaulieu, Raymond Dougherty, Hayim Tadmor, y Kabalan Moukharzel (Fernandez Rodriguez, 2017)

¿Las cosmovisiones (“formas arquetípicas del inconsciente colectivo” según Luco Contestin) fueron acaso compartimentos estancos? Existieron masivos flujos y reflujos del animismo al panteísmo (druidas), del panteísmo al politeísmo (sumerios, acadios, asirios, babilonios, egipcios), del politeísmo a los monoteismos zoroástrico y maniqueo, del zoroastrismo y el maniqueísmo al judaísmo (Kázaros), del judaísmo al cristianismo y del cristianismo al islamismo.[209]

Para los sumerios, acadios y babilonios, la conexión entre el mundo humano y el divino se fue dando a través de los zigurats, que simbolizaban montañas sagradas que unían a la tierra con el cielo, y servían para adorar a sus dioses con devociones y para servir a sus estatuas de morada. Los zigurats fueron una copia de las vimanas, de la arquitectura hindú, estructuras en forma de torre, a menudo piramidales y escalonadas, que se encuentran sobre el santuario interior (garbhagriha) de los templos, especialmente en el sur de la India, donde varían en estilo (como el drávida, vesara y nagara) y pueden estar compuestos de varias capas o niveles ($tala$).

Al igual que con los dioses, cada ciudad-estado mesopotámica o vecina a la Mesopotamia como Susa, debía engendrar un zigurat, que era una enorme pirámide escalonada en terrazas, con las mastabas unas encima de otras, construidas con ladrillos de adobe y encofradas con ladrillos cocidos, y también con ladrillos vidriados. Estos monumentos, cuyo nombre significa "altura" en acadio, no tenían por función servir de tumbas como en Egipto, pues sus reyes no eran dioses (Roche-Carcel, 2004), sino para honrar a los dioses con multitudinarias procesiones, y con un santuario o altar en su cima accesible solo para la realeza y el clero. No existía en la Mesopotamia la construcción de un proyecto común como en Egipto. La construcción de zigurats era la construcción de proyectos locales, de una brevedad considerable debido a la frecuencia de las guerras. Precisamente, la brevedad de su existencia y su vulnerabilidad física al no estar confeccionados en piedra los volvió fenómenos invisibilizados comparados con las pirámides egipcias.

De la treintena de zigurats identificados, cuatro se encuentran en Irán, y el resto en Irak. El Zigurat de Ur, en Sumeria (de 62 por 34 mts), levantado como culto a la diosa Nanna, reina de la luna, durante la cultura de El Obeid al inicio del cuarto milenio (que siguió a las culturas Hasunna y Samarra del VI milenio), fue reconstruido por Ur-Nammu, el fundador de la III Dinastia de Ur y autor de un código de leyes, en el siglo XXI a. C.,[210] y fue descubierto por el arqueólogo británico William Kennett Loftus en 1850, seguido por las excavaciones llevadas a cabo por John George Taylor, conservándose al día de hoy hasta el segundo piso.[211] El Zigurat de Babilonia, dedicado a Marduk (3000 a.C.), excavado por el arqueólogo alemán Robert Koldewey en 1913, habría superado en altura a las pirámides de Giza y como tal había inspirado el relato bíblico de la Torre de Babel.[212] El nombre impuesto al monumental zigurat fue el de Etemenanki,:que significa "Casa de la fundación del cielo en la tierra".[213] Otro zigurat, el construido en Asiria por Sargón II, de siete terrazas superpuestas representando cada una a un planeta distinto: al sol, a la luna y a cada uno de los cinco planetas hasta entonces conocidos, y con una rampa helicoidal en lugar de escaleras, fue parte de las excavaciones del

[209] Zaratustra era según el arqueólogo alemán Ernst Herzfeld nieto materno de reyes medos e hijastro de un rey persa (Cantera Glera, 2004, 62).
[210] Los canales rituales y discursivos utilizados por el rey Ur-Nammu en la instauración del nuevo orden (Juá rez Arias, 2013).
[211] Glassner, 2012, 226.
[212] Van de Mieroop, 2020, 257.
[213] Cuantificacion del panteón mesopotámico (Olmo Lete, 2001/02, 22-24).

arqueólogo francés Paul-Émile Botta en 1843, y se encontró en la capital Dur Sharrukin (actual Khorsabad), entre Mosul y Nínive, donde formaba parte de un complejo palaciego que incluía obeliscos (símbolos solares de piedra), estelas con inscripciones, y templos. Estos últimos oficiaban de almacenes donde se depositaban y redistribuían las ofrendas de cereales (trigo, cebada) y de frutos de la caza selectiva (gacelas, ciervos. antílopes), así como se patrocinaba el conocimiento de la escritura, la astronomía, la nigromancia (vaticinios, adivinanzas), la hepatoscopia (vísceras de animales) y la aruspicina (hígado de animales). El Zigurat del templo consagrado al dios Inshushinak, en Elam, todavía conserva hasta los 25 metros de altura.[214] Y otro zigurat, el de Nimrud (o Kalhu) en Asiria, estuvo dedicado al dios de la guerra Ninurta (perteneciente al panteón de Nippur), construido por Aššurnasirpal II en el año 879 a.C., y últimamente destruido por el Estado Islámico (ISIS). Junto al zigurat fueron descubiertas las esculturas de Lamassu (o Shedu) por el arqueólogo inglés Austen Henry Layard en 1845. Pero el zigurat mejor conservado es el de Choga Zanbil, en Susa, dedicado a los dioses de Elam.[215] Alejandro, al conquistar Persia, para ser reconocido como nuevo monarca ordenó reconstruir el zigurat dedicado a Marduk.[216]

Culturalismo micénico

El culturalismo micénico fue una cultura de la Edad del Bronce que floreció en la Grecia continental y Creta entre aproximadamente 1600 y 1150 a.C., caracterizada por ciudades-estado, palacios fortificados, un sistema social y político jerarquizado, la escritura en lineal B y una sociedad guerrera (IA)

Revolución cultural micénica (1600-1100 a.C.)

¿El arte y la ciencia tuvieron su origen en África, en Medio Oriente o lo fue en Occidente? Europa alega que la cultura occidental tuvo su origen en Grecia, pero en los países de oriente se insiste que la cultura se originó en la Mesopotamia, más precisamente en Sumeria, en sus amuralladas ciudades-estado y en sus escrituras, reflejo de lenguas monosilábicas, y los países de África reclaman que su origen fue en Tanzania (artista plástico Elías Jengo). La música primitiva africana se componía soplando cañas (flautas), percutiendo troncos (tambores) y rasgando cuerdas (liras). El origen mesopotámico de la cultura fue por orden geográfico de sur a norte (Ur, Uruk, Lagash, Umma, Kish, Nippur) y por orden de antigüedad de Ur a Uruk, de Uruk a Mari, y de Mari a Babilonia. El intelectual valenciano Daniel Company Seva (2011) nos enseña que los sumerios fueron quienes nos dotaron de las cuatro formas de hacerse entender y comunicar: la palabra, la escritura (cuneiforme), la geometría (zigurats) y el arte (música, literatura, escultura). En el campo del arte, la arquitectura religiosa se expresó en zigurats, mastabas, pirámides, templos, palacios, y necrópolis. La arquitectura militar defensiva se manifestó en rampas, fosos, casamatas, zócalos de piedra, terraplenes, contrafuertes, parapetos, y murallas. La infantería en lanzas, arcos y flechas, apoyada por la caballería de los carros de guerra.[217] La artillería o poliorcética (catapultas con arietes y espolones, torres de

[214] Glassner, 2012, 273.
[215] Van de Mieroop, 2020, 247.
[216] Van de Mieroop, 2020, 410.
[217] El carro de guerra en la Edad del Bronce (Vich Sáez; 1996).

asedio móviles) tuvo su origen en la geometría de los zigurats.[218] Y la urbanización, en las civilizaciones arcaicas, tuvo su origen epistémico en claves matemáticas.[219]

La ciencia tuvo también su origen en la antigüedad arcaica pues la astronomía fue el producto de la necesidad de poseer un calendario. Tan es así que en la antigüedad arcaica de Sumeria tuvieron un rol fundacional la astronomía, la meteorología, la medicina y la matemática. Este influjo se manifestó en la medición de la distancia (raíz cuadrada), del peso o masa y del tiempo. La medición del tiempo difería según se tratare del tiempo astronómico (días, meses, años, siglos), del tiempo horario (día, noche, mañana, tarde), del tiempo estacional (invierno, verano), del tiempo agrícola (lluvias, sequías, inundaciones, regadíos) y del tiempo pastoril (pastos, pozos de agua). Ese rol mediaba entre los humanos y los dioses, desde la versificación y la composición hasta la danza, el canto y el coro. Pero también difería según se tratare de un tiempo profano o sagrado, pues el primero es lineal e irreversible, y el segundo es circular, reversible y repetible.[220].

Panteón mesopotámico como ámbito de la curación y la magia

El culto a la justicia, la compasión, la curación, la regeneración y la magia se celebraba en el panteón del dios Marduk, vigente en la Mesopotamia del Medio Oriente

Guerra de Troya como conflicto bélico-mitológico (1200 a.C.)
(1200 a.C)

En la Grecia antigua, la sinergia civilizatoria micénica se había iniciado con la Guerra de Troya (al final de la edad de bronce) y continuada por los imperios egipcio, persa, babilónico y asirio, a los que los griegos frecuentaban con mercenarios, mercaderes y adivinos (arúspices).[221] La sinergia civilizatoria ateniense se dio tanto en la esfera pública (polis) como en la esfera privada (oikos). En la esfera política, a las tiranías con sus grandes obras públicas y el crecimiento de los sectores populares (Pisístrates), le siguieron primero las reformas de Dracón (621 a.C.), que favorecieron a la nobleza. Los nobles en la Grecia antigua eran los eupátridas o familias dueñas de la tierra (Alcmeónidas, Emólpidas, Filaidas). Luego vinieron las Reformas de Solón (594 a.C.), que abrieron las puertas de la representación sobre la base de los ingresos y no de la nobleza de sangre. Una de sus primeras medidas fue perdonar las deudas, cuya ejecución significaba en aquellos tiempos la esclavitud. No conformes con las reformas del poeta Solón, a fines del siglo VI Atenas encara las reformas de Clístenes (508 a.C.) que instauran una democracia incompleta.[222] Medio siglo después, las reformas de Efialtes

[218] Las fortificaciones (murallas, fosos, almenas, caminos de ronda) y las instrumentos bélicos (rampas, arietes, arpones, catapultas, torres de asedio) en ciudades fortificadas, ciudades con doble recinto, ciudades fortificadas con ciudadela, y ciudades de recinto simple construidas con la grava de las terrazas fluviales cercanas (Sebastián Rey, 2012, y J. C. Margueron, citados en Montero Fenollós, 2022, 20-25), y el cálculo de la tierra removida, el número de trabajadores y el tiempo empleado para construir un metro cuadrado de muralla según el grosor del adobe (Kadim Hasson Hnaihen, 2020, citado en Montero Fenollós, 2022, 20).

[219] El uso de la serie Fibonacci (o Leonardo de Pisa) como clave matemática (secuencia infinita de números naturales en los que cada término es igual a la suma de los dos términos precedentes) para la construcción de templos en la antigüedad mesopotámica (Moya Honduvilla y Maldonado Ibáñez, 2003, 9).

[220] Gerván, 2013, 4.

[221] Identidad y mito de la autoctonía en la Grecia antigua (Tortorelli Ghidini, 2015).

[222] El nacimiento del mito de Atenas (Canfora, 2014, 13-38).

(461 a.C.) seguidas por las de Pericles,[223] introdujeron la división de poderes al garantizar la independencia del poder judicial focalizado en el Areópago.[224] Para Roche Cárcel (2013), la doctrina de la democracia ateniense se reducía a una media docena de principios fundamentales: la diké (justicia), la isonomia (democracia), la eleutheria (libertad), la isogoria (igualdad de nacimiento), la isegoria (libertad de palabra), y la isotimia (derecho a ser elegido por sorteo).[225]

[223] En la Atenas clásica, Pericles debió renovar su mandato anualmente (Muñóz Valle, 1970, 78). Pericles y la definición de democracia (Iglesias-Zoido, 2020).
[224] Sancho Rocher, 2015, 104.
[225] Roche Cárcel, 2013, 23-24. Para repensar la igualdad democrática en la Grecia antigua (Córdova Molina, 2015).

Capitulo IV-b

Monumentalidad piramidal egipcia y faraones dioses

¿A qué razón se debió que Egipto desarrollara una cultura arquitectónica monumental semejante a la de los mesopotámicos? Pero a su vez ¿A cuál razón obedecía que mientras la cultura arquitectónica del zigurat mesopotámico quedara invisibilizada, la contemporánea cultura piramidal egipcia se volviera un fenómeno tan imponente? La monumentalidad arquitectónica egipcia obedeció a la necesidad simbólica y cosmogónica de crear estructuras de escala colosal (mastabas, pirámides y templos) que reflejaran una creencia en la eternidad, en la inmortalidad y en la conexión del faraón con lo divino, de forma tal que sirviera para mantener a su pueblo unido y en paz (IA).

Tabla-V Monumentalidad egipcia

Episodios-coyunturales

Constructor Imhotep y Pirámide Saqqara
Arquitecto real Hemiunu y Pirámide de Keops
Pirámides egipcias de Giza (2550|-2527 a.C.)
Batalla de Qadesh de Ramsés II contra los Hititas (1274 a.C.)

Fenómenos estructurales

Monumentalidad
Momificación

Problemas históricos

Pasaje de Egipto al neolítico como viraje al Oriente Medio
Cosmogonías, clero y faraones egipcios
Astronomía cósmico-solar como pionera científica
Unificación del Antiguo Egipto como unión del Alto y Bajo Egipto
Régimen egipcio sumido en la longevidad faraónica
Pirámides como imitación de zigurats
Momificación de los faraones para su eternidad
Pirámides del imperio antiguo como culto funerario solar
Pasaje de las pirámides a la cámara mortuoria interior
Trampas para engañar a los saqueadores de tumbas
Arte escénico en el Egipto faraónico como música órfica
Estatuaria egipcia como culto a la eternidad
Taxonomía de los faraones egipcios
Períodos intermedios como desuniones egipcias
Epistolario diplomático para asegurar el comercio y la paz (Amarna)

Fuente: Van de Mieroop, 2025.

Pasaje de Egipto al neolítico como viraje al Oriente Medio

Del punto de vista geográfico, Egipto pertenece al África, pero desde una perspectiva, histórica, cultural y arqueológica, Egipto pasó al Medio Oriente **a**proximadamente entre el Neolítico y el comienzo del tercer milenio, en Egipto tuvo lugar el periodo Predinástico, que precedió a la unificación del país entre el Alto y el Bajo Egipto, y al inicio de las primeras dinastías faraónicas. Para ese periodo, a juicio de Van de Mieroop, ninguna evidencia demuestra que a fines del tercer milenio Babilonia y Egipto se conocieran entre sí.[226] Sin embargo, en un capítulo previo, el mismo autor sugiere que es lógico suponer que la expansión de Uruk (3200 a.C.) hubiere alcanzado a Egipto.[227]

Clero y faraones egipcios

La cosmogonía egipcia no tiene un relato único sino diversas versiones donde -a pesar de sus diferencias- todas explican el origen del mundo a partir de puntos en común: el océano primordial, la colina primigenia, el sol y el demiurgo.[228] Las características que las diferenciaban fueron variando por cuanto se adaptaban a las distintas épocas, que se dividían en etapas como el "Tiempo Primordial" o "Edad de los Dioses" y la "Edad de los Héroes", y fueron relatadas según el parecer de diversos centros de culto como las cosmogonías de Heliópolis, Menfis, Tebas, Hermópolis y Esna. La cosmogonía más antigua fue la de Heliópolis, centrada en el dios autoengendrado Atum y la creación de la Enéada (Shu, Tefnut, Geb, Nut y sus descendientes),[229] siguiendo en el tiempo la cosmogonía de Menfis, donde Ptah creó el mundo con su verbo; la cosmogonía de Tebas, protagonizada por el dios Amón; la cosmogonía de Hermópolis, con la Ogdóada de dioses del caos; y la cosmogonía de Esna con el dios Khnum (IA).

Los sacerdotes egipcios eran los servidores de los dioses, actuando como intermediarios entre los mundos mortal y divino a través de rituales, de ofrendas a las estatuas de los dioses, y de la administración de los templos. Eran guardianes del conocimiento, preservaban los textos sagrados y los documentos históricos, actuando también como escribas; se educaban en las Casas de la Vida en áreas como astronomía y medicina donde creaban conocimiento en forma escrita y pictórica o epigrafista, y desempeñaban roles políticos, económicos y sociales influyentes. La estructura del clero egipcio era jerárquica, encabezada por el Sumo Sacerdote seguido por otros sacerdotes que oficiaban como músicos, cantores, sacerdotisas y bailarinas, y fue adquiriendo cada vez mas poder, hasta rivalizar con los faraones. La jerarquia sacerdotal a menudo se transmitía de forma hereditaria, aunque en algunos periodos también podía adquirirse por compra. Debían mantener un alto grado de higiene, que denominaban purificación, que implicaba baños rituales para combatir las plagas de insectos en el lago sagrado del templo, el afeitado del cuerpo y el uso de lino limpio y blanco (IA).

El faraón era el primer y más importante clérigo, el sumo sacerdote, el intermediario principal entre los dioses y la humanidad, fue caracterizado por la cosmogonía heliopolitana desde las primeras dinastías como un ser divino y viviente, identificado con el dios Horus (dios cielo con cabeza de halcón), y el único con poder absoluto y teocrático que podía unificar Egipto, y mantener el orden cósmico o maat (armonía universal) para lo cual debía garantizar la sucesión de su poder con numerosas esposas, de las cuales debía elegir una como reina, y con numerosos funcionarios como visires, nomarcas y escribas que entre otras tareas debian medir la crecida del Nilo.

---

[226] Van de Mieroop, 2025, 124.
[227] Van de Mieroop, 2025, 92.
[228] Fernández Boo, 2018, 51.
[229] La cosmogonía y la Eneada Heliopolitana (Castel Ronda, 1992).

Cosmogonias egipcias

A partir de la V dinastía y **a raíz** de la nueva cosmogonía tebana, el faraón fue también tenido como un hijo del dios Ra, y a su muerte fusionado con la deidad Osiris con lo que adquiría la inmortalidad (Cuervo Álvarez, 2017).[230] La cosmogonía heliopolitana estaba centrada en la ciudad sacerdotal de Heliópolis y protagonizada por la Enéada, un grupo de nueve dioses que se crearon a sí mismos a partir de las aguas primordiales de Nun y que crearon el mundo. Este mito explica el origen del cosmos a través de la aparición del dios Atum, quien emergió en una colina primigenia, y mediante un acto de masturbación o escupitajo, dio origen a la pareja divina Shu (aire) y Tefnut (humedad), quienes a su vez engendraron a Geb (tierra) y Nut (cielo), y de ellos surgieron los cuatro dioses principales: Osiris, Isis, Seth y Neftis, completando la «Enéada» de nueve dioses que gobernaron el cosmos (IA).

La cosmogonía menfita estaba originada en la ciudad de Menfis y centrada en el dios Ptah como el Ser Supremo creador del mundo. La creación ocurre a través del pensamiento y la palabra de Ptah; primero, la idea de la creación surge en su corazón, y luego, su lengua la pronuncia, manifestando así la existencia de los dioses y del universo (IA).

La cosmogonía tebana estaba centrada en la ciudad de Tebas, protagonizada por el dios Amón. Se desarrolló principalmente durante los Reinos Medio y Nuevo, cuando Amón se fusionó con el dios solar Ra, convirtiéndose en el creador supremo del universo y el señor de Tebas. El mito comienza con la aparición de Amón en el caos primordial de las aguas, desde donde se revela como el demiurgo que da origen a todo (IA).

La cosmogonía de Hermópolis narra el origen del universo a través de la Ogdóada, un conjunto de ocho dioses en cuatro parejas, que simbolizan las fuerzas inmateriales del caos primordial antes de la creación: Nun y Naunet (aguas), Huh y Hauhet (espacio), Kek y Keket (oscuridad), y Amón y Amonet (lo oculto). Estos dioses, representados como ranas y serpientes, emergieron de las aguas primigenias, dando lugar a un montículo donde nació el Sol, que ilumina el mundo (IA).

Y por último, la cosmogonía de Neit en Esna (importante centro del culto a Khnum, quien se cree moldeaba a la humanidad con arcilla del Nilo), si bien fue escrita en el siglo II de nuestra era, la fuente original corresponde a un periodo de la dinastía XIX, ejemplo de ello es su aparición sobre el sarcófago de Mineptah (hijo de Ramses II). La cosmogonía de Neit en Esna describe a la diosa Neit emergiendo de las aguas primordiales del Nun, transformándose en una vaca y un pez lates (perca del Nilo), y luego creando un mundo al dar a luz a un huevo que eclosiona como Ra (el sol), el cual se identifica con Amón. Neit crea dioses y a la humanidad a partir de su propio cuerpo: los dioses nacen de su saliva y la humanidad de sus lágrimas (IA).

Emperadores divinizados por la astronomía cósmico-solar

La astronomía cósmico-solar egipcia combinó la observación científica del sol, las estrellas y el cielo con una profunda visión religiosa, donde el Sol era un ser vivo que viajaba en una barca, y los astros marcaban los ciclos agrícolas y los rituales, todo ello guiado por un calendario de 365 días para mantener el equilibrio cósmico. El faraón era considerado el representante y descendiente del dios solar Ra en la Tierra, quien es el creador de todo y el más importante

[230] Cuervo Alvarez, 2017, 160.

dios solar del panteón egipcio. El faraón recibía el derecho divino a gobernar y se le atribuía el poder y la autoridad de Ra. (IA).

Como líder político, el faraon aspiró a la consolidación del país, el control de sus recursos y la paz social; como dios demiurgo, generaba y expandía el cosmos, mediaba por la humanidad y protegía el equilibrio cósmico contra las fuerzas del caos (o inframundo). Para conseguir estos objetivos, el faraón egipcio hizo uso de mecanismos políticos y mágicos que le asegurasen el dominio del país en el extranjero y el triunfo de Maat (verdad, justicia y armonía) en el cosmos.[231]

Unificación del Antiguo Egipto como unión del Alto y Bajo Egipto

La unificación del Antiguo Egipto por el rey Menes (o Narmer) al comienzo del tercer milenio, marcó la consolidación del Alto y el Bajo Egipto en un solo reino bajo un gobierno centralizado, mediante estrategias matrimoniales que sentaron las bases de la civilización faraónica y de su identidad política, cultural y religiosa (IA).

Régimen egipcio sumido en la longevidad faraónica

¿Cuál fue el motivo para que el régimen faraónico egipcio pudiera extenderse en el tiempo? El régimen egipcio se extendió durante tres milenios, tres veces lo que duró el imperio bizantino, a lo largo de los imperios antiguo, medio y nuevo, y tres períodos intermedios, cuando su unidad se resquebrajaba. Sin duda, su longevidad se debió en gran parte a su flexibilidad cosmogónica, a la singularidad de su ritualidad funeraria en pirámides pétreas, a la ubicación geográfica entre desiertos, a su posición intermedia entre dos continentes, África y Asia, y al hecho que sus guerras hubieren sido mucho menos frecuentes que en la Mesopotamia.

Pirámides como imitación de los zigurats

El significado de las pirámides de Egipto no se puede entender si no es en el contexto del Medio Oriente, y mal pueden ser consideradas parasitarias si no se entiende la función que cumplían las cosmogonías en ese entonces. ¿Como fue posible edificar en Egipto pirámides de piedra que alcanzaban la altura del centenar y medio de metros? ¿Que objetivos pudieron haber motivado en los egipcios la invención de semejante emprendimiento? ¿Qué objeto sagrado podía igualar en Egipto a las estatuas de los dioses mesopotámicos? ¿Evitar la destrucción de las momias de sus faraones podía volverse una actividad religiosa? ¿Era posible transformar la muerte de un faraón en un ritual religioso? ¿La momificación de los cadáveres de los faraones divinizados se igualaba a las estatuas de los dioses mesopotámicos? ¿No es acaso un objetivo sagrado guerrear contra la destrucción de las momias de los faraones?

Las primeras pirámides fueron escalonadas, a imitación de los zigurats de la Mesopotamia aunque en un principio no incluían los féretros de sus faraones. Pero, a diferencia de los mesopotámicos, cuyos zigurats estaban destinados exclusivamente para honrar a sus dioses y para servir de morada a sus estatuas, en Egipto las pirámides estuvieron progresivamente destinadas a servir de sepulcro a sus faraones. La guerra civil entre ciudades-estado, endémica en la Mesopotamia sumeria, acadia y asiria, alarmo al astrónomo y matemático Imhotep, el médico del Faraón Zoser o Djoser (siglo XXVI a.C.). Para impedir que Egipto cayera contagiado de esa tragedia y para que su existencia unificada como una civilización modelo pudiera perdurar en el tiempo el visir Imhotep apeló al fomento de una innovadora estrategia arquitectónica que consistía en construir pirámides de piedra como prenda de unidad. Una

[231] Cosmos y política de la monarquía egipcia (Morales, 2014).

inmensa empresa colectiva, tras un proyecto común a todo un pueblo, que a su vez impidiera que las momias de los faraones fueran secuestradas, como ocurría con las estatuas de los dioses en la Mesopotamia, cada vez que un monarca era derrotado en una guerra. Su pirámide en Saqqara, fue escalonada, semejante a los Zigurat de Sumeria, cuyo reino es muy probable que Imhotep hubiere visitado personalmente en su juventud.

Más aún, el visir Imhotep habría logrado construir un servicio informativo -al estilo de lo que fueron después los medjays (policía del desierto)- y un epistolario semejante a las Cartas de Amarna (siglo XIX a.C.) que lo habría mantenido al tanto de las guerras, la ejecución de reyes, y el secuestro de estatuas, que venían aconteciendo desde mediados del cuarto milenio en las frecuentes guerras mesopotamicas (de Ur contra Uruk, de Ur-III contra Lagash, de Lagash contra Umma, de Eshnunna contra Isin, de Larsa contra Eshnunna, de Asiria contra Elam, y de otras guerras hasta hoy desconocidas). La guerra de Lagash contra Umma que duro cien años quedo documentada en la Estela de los Buitres (2450 a.C.).

Las crueles masacres, la ejecución de sus reyes, y los múltiples secuestros de las estatuas de sus dioses producidas en esas guerras intestinas habrían convencido a Imhotep y a los visires que lo sucedieron de concebir para Egipto una estructura político-religiosa y una arquitectura monumental distintas a las de Mesopotamia, que lo preservara de esa fatalidad. A esos efectos, una estructura que contara con esa virtud defensiva debía deificar o divinizar a sus faraones, momificar sus restos, construir un texto litúrgico (oraciones, himnos, canticos), una poética y una mitología que correspondiera a su cosmogonía, como lo hicieron más tarde los griegos (Hesíodo),al diseñar máscaras funerarias para sus reyes, y los egipcios al sepultar los faraones en sarcófagos, hipogeos y cámaras funerarias al interior de pirámides de piedra orientadas por los puntos cardinales y fundadas en la astronomía cósmico-solar, en las cosmogonías hasta entonces vigentes (menfita, heliopolitana), y en los Textos de las Pirámides. Toda esta información seria posible de obtener si se encontrara la tumba de Imhotep, hasta el momento de paradero inhallable

Cada faraón del Imperio Antiguo, al inicio de su reinado debía continuar suscitando la construcción de un proyecto común, comenzando con la construcción de su propia tumba piramidal. Si fallecía temprano, la construcción de su tumba se interrumpía, pero sus sucesores podían usurpar la obra interrumpida y asignarla para sí mismo. En ese sentido, las ceremonias funerarias se iniciaban en la calzada procesional edificada al pie de cada pirámide. No existe evidencia que demuestre la realización de procesiones al interior de las pirámides, ya que estas estructuras estaban diseñadas como tumbas monumentales y residencia del difunto faraón, conteniendo lo necesario para su supervivencia y conexión con la divinidad, no para actividades ceremoniales o procesiones masivas.

Momificación de los faraones para su eternidad

La momificación de los faraones era un complejo ritual para preservar el cuerpo de los faraones en el más allá, suponía la apertura de la boca, el vaciado de los órganos, la deshidratación con natron, el desecado duraba setenta días, y el amortajado o cartonaje del cadáver con lino y aceites.

Pirámides del imperio antiguo como culto funerario solar

El Imperio Antiguo perduró medio milenio (2686-2181 a.C.), durante la III y la IV Dinastía.[232] La pirámide Saqqara, primera pirámide escalonada o zigurat en Egipto, de 60 mts. de altura y con

[232] Goyon, 1972.

seis escalones irregulares, data de la III Dinastía (cuyo constructor fue el astrónomo y matemático Imhotep), mucho después que en Sumeria se iniciara la saga de Zigurats que la caracterizaron.[233] Pero el primero en edificar en Egipto pirámides lisas o no escalonadas, durante la IV Dinastía, fue el Faraón Snefru, el padre de Keops, según la ardua y compleja reconstrucción del Papiro Real de Turín (desintegrado en más de un centenar de fragmentos).[234] A esas pirámides le siguió la gran pirámide de Giza (construida por el arquitecto real Hemiunu y visitada por Heródoto) del faraón Keops, a la que le siguieron las pirámides de su hijo Kefren y de su nieto Micerino.[235] ¿Cuáles de sus características teológicas y doctrinarias cambiaron? Para la existencia de un proyecto entre arquitectónico y astronómico con el que se construyeron las tres grandes pirámides de Giza en la IV Dinastía, el egiptólogo Robert Bauval (1996) reivindicó el pasaje de una teología solar a una teología estelar osiríaca (Osiris, prototipo de dios neolítico agrario, fue rescatado por Isis con el cual engendró a su hijo Horus).[236]

Música en los templos egipcios

La música en el antiguo Egipto se empleaba en varias actividades, pero su desarrollo principal fue en los templos, donde era usada durante los ritos dedicados a los diferentes dioses y era utilizada como remedio terapéutico, como indican algunos papiros: de hecho, el signo jeroglífico para la música es el mismo que para bienestar y para alegría. Como en otros pueblos, también se consideraba un medio de comunicación con los difuntos, y los músicos alcanzaban una categoría tal que algunos están enterrados en las necrópolis reales.

La música en los templos del Antiguo Egipto era fundamental para el culto, la magia y la conexión con los dioses, siendo Hathor la deidad principal asociada a ella, a menudo ejecutada con sistros, arpas y flautas. Se trataba de una tradición principalmente oral y de carácter ritual, dividida en música religiosa y profana.

No se conoce cómo era la música realmente ya que no desarrollaron un sistema para representarla, se transmitía de maestro a alumno, pero sí quedan algunos textos que permiten conocer algunos aspectos. También arrojan luz sobre este tema los instrumentos conservados en los museos y la representación en bajorrelieves y pinturas de instrumentos y bailarines, además de lo conservado por tradición oral por los cantores coptos.

Por medio de las pinturas, relieves y las ofrendas encontradas en las tumbas, así como por el estudio de los instrumentos encontrados, se puede seguir una cierta evolución de la música. Al principio sólo tenían instrumentos de percusión, por lo que es evidente que la música era rítmica. Por las imágenes conservadas sabemos que se usaba para invocar el favor de los dioses sobre la cosecha (Wikipedia).

Pasaje de las pirámides a la cámara mortuoria interior

En la dinastía siguiente, la V Dinastía, el culto religioso impuesto por la casta sacerdotal egipcia se concentró, para el egiptólogo ruso Andrey Bolshakov, en la cámara mortuoria edificada al

[233] Cormack, 1965; y Vercoutter, 2012, 92
[234] Farina, 1938.
[235] El cambio social en la Cuarta Dinastía Faraónica (Roth, 2011)
[236] Bauval y Gilbert, 1996. La identidad del faraón y los orígenes de su identificación con Osiris (Sarmiento, 2010).

interior de las pirámides y en la vitalidad transubstancial del Ka, la idea-fuerza de los dioses y el rey, en menoscabo de la estructura arquitectónica exterior de las pirámides.[237] Y en la otra dinastía posterior, la VI Dinastía, las pirámides presentan -para el egiptólogo argentino Rodrigo Núñez Bascuñán- una renovación doctrinaria, expresada en una “epigrafía escatológica grabada en las entradas, pasajes y paredes de las cámaras y antecámaras”.[238] Con más detalle, otro egiptólogo argentino Mariano Bonanno, destacó el “Himno Caníbal” esculpido como texto en las paredes interiores de las pirámides de la V Dinastía, como una reminiscencia de un pasado antropófago, muy probablemente heredado de cazadores nómades venidos de Nubia (Kush) y del sur de África en tiempos primitivos anteriores a las pirámides.[239]

A la decadencia del Imperio Antiguo, reflejado en el menor número, tamaño y calidad de las pirámides, le siguieron durante un milenio (2181 a.C.-1068 a.C.) los dos períodos intermedios,[240] y finalmente el Reino Nuevo, el que dio lugar al efímero monoteísmo egipcio.[241] En total, en Egipto, se llegaron a construir mas de un centenar de pirámides, el triple del total de zigurats que se supone se habrían construido en la Mesopotamia

Trampas para engañar a los saqueadores de tumbas

Los faraones egipcios ordenaban construir trampas (cerrojos, falsos pasadizos, trampillas de piedra y pozos) para evitar los saqueos, y a menudo mantenían registros de los objetos preciosos en sus tumbas, por lo que se presume que los arqueólogos realizan una verificación de inventario. A menudo, los faraones dejaban advertencias en las tumbas de calamidades y maldiciones que se impondrían a cualquiera que tocara el tesoro o los cuerpos, lo que hizo poco para disuadir a los ladrones de tumbas (IA).

Estatuaria egipcia como culto a la eternidad

La estatuaria egipcia se caracteriza por su rigidez, frontalidad y monumentalidad, buscando la pervivencia eterna mediante materiales duraderos. En contraste, la escultura griega evoluciona hacia el naturalismo, el movimiento y la expresión humana, influyendo a su vez en la tradición egiptizante helenística (IA).

Taxonomía de los faraones egipcios en múltiples dinastías

Una taxonomía no sanguínea de faraones egipcios en dinastías -equivalente a la Lista de Reyes- fue establecida por Manetón, sumo sacerdote y escriba helenístico (transcripto por Flavio Josefo). Las dinastías representaban los faraones con origen común y se diferenciaban cuando Manetón percibió una discontinuidad, ya fuere geográfica (por ejemplo, la dinastía IV era de Menfis, la V de Elefantina), o genealógica (la dinastía I, donde cada faraón sucesivo es referido como "hijo" del anterior (IA).

Períodos intermedios como desuniones egipcias

Los períodos intermedios en Egipto fueron épocas de desunión entre el Alto y el Bajo Egipto, o de descentralización y fragmentación del poder central, siendo los dos principales el Primer Período Intermedio (ca. 2181-2055 a.C.), que fue una época de caos y competencia entre

[237] La V Dinastía (Vercoutter, 2012, 97-98).
[238] Núñez Bascuñán, 2009.
[239] El Himno Caníbal y su significación en el contexto imaginario de África (Bonanno, 2007).
[240] Pérez Largacha, 1999, 18.
[241] El Horizontr de Keops y la meseta de Gizeh. (Fernández Boo, 2017).

Tebas y Heracleópolis tras el colapso del Imperio Antiguo, y el Segundo Período Intermedio (ca. 1640-1550 a.C.), caracterizado por la competencia entre Tebas y los hicsos, sobre quienes Isaac Newton hizo recaer la calificación de caníbales.[242]

Comercio y paz asegurado por epistolario diplomático (Amarna)

El "epistolario diplomático antiguo Amarna" se refiere a las Cartas de Amarna, un archivo de más de 300 tablillas de arcilla encontradas en la antigua ciudad egipcia de Ajetatón (hoy Amarna) a finales del siglo XIX. Estas tablillas, redactadas en escritura cuneiforme acadia, contienen una correspondencia en su mayoría diplomática entre la administración del faraón (durante los reinados de Amenhotep III y Akenatón) y otros monarcas y estados vasallos del Cercano Oriente, como Babilonia, Asiria y el Imperio Hitita (IA).

[242] Van de Mieroop abunda opiniones sobre los hicsos (Van de Mieroop, 2025, 206ss, y 213-217)

Capítulo IV-c.-

Transición de la Edad del bronce a la Edad del hierro

En Medio Oriente, a continuación de la Revolución megalítica de fines del neolítico, se dio la edad de los metales con la llamada edad del Bronce (3.300 a.C.),[243] y con el colapso de la edad de Bronce la edad del Hierro (1200 a.C.).[244] En efecto, cuando a fines del neolítico se había producido la revolución megalítica y la revolución urbana y prevalecía en el Oriente Medio la escritura sumeria, y la lengua franca acadia, ocurrió la II Revolución Industrial o revolución metalúrgica y minera con el descubrimiento de la aleación del cobre con el estaño, el antimonio y el arsénico, que dio origen a la edad del Bronce entre el tercer y el segundo milenio, y a los primeros imperios en Mesopotamia (Asiria, Babilonia), Egipto, Anatolia (Hititas de habla luvita), Grecia (Micénicos) y el Valle del Indo (Harappa). A esa edad, durante la IV Dinastía faraónica, se dio la construcción de las tres grandes pirámides de Giza.

La minería en Medio Oriente había tenido su origen en un tiempo muy anterior a la edad de los Metales, en el paleolítico, con la minería del sílex, el ocre y la calaíta, que se utilizaban para construir herramientas muy rudimentarias como hachas, cuchillos, buriles y raspadores.[245] Pero la minería de la edad del Bronce fue una minería extractiva que produjo herramientas más sofisticadas como cinceles, picos, palas, cuñas y mazas, que sin duda fueron usadas en la construcción de las pirámides.[246] Merced a una minería de fragua, los ejércitos con armas de bronce vencían a los ejércitos con armas de piedra.[247]

Para poder entender las revoluciones religiosas, lingüísticas, arquitectónicas, y metalíferas hemos de estudiar en este capítulo las revoluciones del bronce y del hierro, las revoluciones monoteístas, la escritura lineal, la metalurgia del hierro, la demografía migratoria, la hidráulica mesopotámica y la arquitectura urbana, como agentes civilizatorios, y las comunicaciones y las guerras como aceleradores del pasaje entre civilizaciones

Tabla-VI Revoluciones Metalíferas

Episodios-coyunturales

Edad del Bronce (3300-1200 a.C.)
Edad Oscura (siglos XII-VIII a.C.)
Edad del Hierro (1200 a.C.)
Batalla de Karkemish (605 a.C.)

Fenómenos-estructurales

Alfabetización
Metalurgia
Migración
Monoteísmo

[243] Childe, 1954, 144-45, 147, y 150-51.
[244] El legado de la edad del bronce en Jonia (Gómez Espelosín, 2013, 121-122).
[245] Rafel, et. al., 2018.
[246] Los inicios de la metalurgia en la prehistoria europea (Montero-Ruiz y Murillo Barroso, 2017).
[247] La explotación de cobre prehistórica en Tarragona (Rafel, Andreazini; Delgado-Raack; Hunt; Melgarejo; Montero; Rodrigues; y Soriano, 2018).

Problemas históricos

Territorialidad egipcia y babilónica y su origen cosmogónico
Colapso de la Edad del Bronce o Edad Oscura
Máscaras funerarias sustituidoras de momias
Religión axial sustituidora del henoteísmo solar
Escritura alfabética lineal en sustitución del cuneiforme
Arquitectura de puertos como sustituidora de complejos palaciegos
Metalurgia del hierro sustituidora del bronce
Demografía migratoria de refugiados extraditados
Endogamia y formación del parentesco (monogamia, hermandad)
Dominio imperial asirio (Sargón II, Senaquerib, Asurbanipal)
Dominio imperial persa (Ciro, Cambises, Darío, Jerjes)
Comunicación con calzadas, correo, postas y pasaportes
Calzadas, correo, postas y pasaportes como comunicación
Guerra como acelerador forzado del cambio

Fuente: Van de Mieroop, 2020.

Territorialidad egipcia y babilónica y su origen cosmogónico

A mediados del segundo milenio, en plena Edad del Bronce, se desarrolló en Oriente Medio -según la crítica evaluación de Van de Mieroop (2020)- un sistema de estados territoriales que competían entre sí, gobernados desde un centro político por dinastías que se consideraban gobernantes de un reino y ya no de meras ciudades-estado, cuyos ejemplos más emblemáticos fueron Egipto, Babilonia y Asiria.[248]

Colapso de la Edad del Bronce o Edad Oscura

La edad del Bronce, simultánea a la invención de la escritura cuneiforme y a la acuñación de moneda de cobre en Sumeria, perduró dos milenios hasta su estrepitoso colapso con la desaparición de la civilización Micénica, la destrucción del estado Mitanni, la caída del imperio Hitita, y la decadencia del Imperio Nuevo en el Egipto faraónico, a fines del segundo milenio (1200 a.C.). Este colapso obedeció según el arqueólogo Eric Cline a un gran cambio climático), el VIII-Gcc según nuestra cronología, consistente en una muy prolongada sequía seguida de pestes y hambrunas, que motivó intensas migraciones y la introducción del dromedario.

Máscaras funerarias sustituidoras de momias

Las máscaras sagradas o funerarias en diversas culturas, como en la Grecia micénica (máscara de Agamenón) y la Sudamérica precolombina (Huari, Colombia), actuaban como sustitutos espirituales y físicos de las momias, protegiendo el rostro del difunto, preservando su identidad divina y asegurando su tránsito al más allá. Estas piezas, elaboradas en oro, madera o yeso, servían para mantener la integridad del cuerpo y el alma, incluso si la momia se deterioraba (Zambrano, 1955, 366).

Escrituras alfabéticas lineales en sustitución del cuneiforme silábico

[248] Mieroop. 2020, 183.

La sustitución de la escritura cuneiforme silábica (entre 600 y 1000 caracteres que expresaban palabras o sílabas) inscriptos en tablillas de barro a un cuneiforme alfabético de una treintena de signos, tambien escrito en soportes de papiro, pergamino, hojas de palma o fragmentos d e cerámica rota u ostraca, fue un proceso muy gradual producido en Oriente Medio.[249] Un texto trilingüe en escritura cuneiforme del persa antiguo, el elamita y el acadio -como clave análoga a la Piedra Rosetta para los jeroglíficos egipcios- había servido para que Henry Rawlinson descifrara en 1837 el persa de la inscripción que Darío había hecho hacía cuatro milenios en el acantilado de Behistún, ubicado en el valle principal de los montes Zagros. El desciframiento del persa antiguo le permitió a Rawlinson y otros, como Edward Hincks, abordar y descifrar progresivamente el elamita y el babilonio, lo que culminó en el reconocimiento de la escritura cuneiforme como un sistema complejo con signos pertenecientes a múltiples lenguas.[250]

La difusión de los alfabetos lineales arameo, fenicio y griego habían sustituido al acadio como lengua franca, por ser más fáciles de aprender al representar sonidos con consonantes combinadas con vocales en lugar de sílabas, palabras u oraciones.

Religión axial sustituidora del henoteísmo solar

A semejanza de los chamanes con el animismo y los sacerdotes con el **totem**ísmo, el clero henoteísta del neolítico -aunque creyente en dioses espirituales del más allá- sumió a los campesinos a tal grado de superstición e idolatría (religión de Amón en Egipto) que provocó como reacción la llamada por Karl Jaspers Revolución Axial, consistente en una revolución monoteísta que se desplegó por Oriente y Occidente entre los siglos VIII y III antes de Cristo.

Arquitectura de puertos como sustituidora de complejos palaciegos

En las ciudades-estado de la edad arcaica, los templos eran los depositarios de las ofrendas y los que proveían del crédito para la agilización del comercio, y los palacios eran ciudadelas amuralladas que nucleaban a los escribas del cuneiforme, las bibliotecas de tablillas, y los talleres textiles y metalúrgicos. Pero con el colapso de la edad del bronce, el comercio pasó a ser impulsado desde puertos y ciudades, y los escribas traductores, escultores, canteros, y artesanos del bronce desertaron de los palacios, y por tanto el complejo eclesiástico-palaciego dejó de existir.

Metalurgia del hierro sustituidora del bronce

A la edad del Bronce le siguió la edad del Hierro, con la fundición y forjado del hierro, la III Revolución Industrial, cuyo origen en Europa Gordon Childe lo atribuyó a una difusión procedente del Lejano Oriente.[251] La transición del bronce al hierro fue impulsada por la mayor abundancia del hierro, por no proceder el hierro de una aleación de dos metales existentes en yacimientos dispersos como el cobre y el estaño, por haberse desarrollado hornos para su forja, y por la superioridad en filo, dureza y peso de las armas y herramientas de hierro (IA).

Para el caso de la civilización del hierro (en pleno neolítico), el arqueólogo Eric H. Cline (2015) ofreció una interpretación superadora al rol que para el historiador Robert Drews tuvieron los carros en la guerra, cuando los ejércitos con armas de hierro vencían a los ejércitos con armas de bronce. Cline propuso no sin asombro que para el nacimiento de la edad de hierro existió

[249] Glassner, 2012, 266.
[250] Torres Torres, 2007, 82, nota 9.
[251] Moldes de fundición de las edades del bronce y del hierro en la submeseta norte española (Fraile Vicente, 2008).

una catástrofe de carácter multiforme a escala continental de fenómenos simultáneos de sequía, peste, hambruna, sismo y magnicidio.[252] Más aún, en la segunda posguerra mundial, el rol de la revolución urbana en el origen del estado fue discutido por las teorías neo evolucionistas.[253]

Extradición de refugiados como mecanismo migratorio

El bronce final desató un ingente movimiento migratorio desde los complejos palaciegos de la edad del bronce a los puertos y ciudades abiertos al comercio así como invasiones de nuevos pueblos que ocupaban los vacíos generados y las deportaciones de los refugiados.[254]

Endogamia y formación del parentesco (monogamia, filiación, abolengo)

La endogamia es la práctica de contraer matrimonio dentro de un grupo social o familiar específico, lo que fortalece la cohesión interna, la identidad de grupo y mantiene el patrimonio familiar, a menudo asociado a estructuras de parentesco cerradas. Se distingue de la exogamia (casarse fuera) y se estructura comúnmente mediante normas de matrimonio, como la monogamia, para organizar la descendencia.
Dominio imperial asirio (Sargón II, Senaquerib, Asurbanipal)

Amén de una cosmogonía y de una casta sacerdotal, los imperios necesitaban para que su dominación fuere efectiva de tres elementos claves: una elite aristocrático-burocrática, una capital y una escritura. El Imperio Asirio consolidó en la primera mitad del primer milenio un vasto imperio que unificó la Alta Mesopotamia con la Baja Mesopotamia, primero bajo el liderazgo de Sargón II (722), seguido por Senaquerib (691), conocido por sus proyectos de construcción de su capital en Nínive y sus campañas militares, que exigían tributo a los reyes vasallos, sumisión con reyes títeres; o reclutamiento forzoso mediante levas militares, y el de Asurbanipal (646), quien expandió aún más el imperio desde Irán hasta Egipto, aunque su caída se precipitó por una coalición de Babilonios y Medos que destruyó Nínive en 612 a.C. y derroto a su ejercito en la *batalla de Karkemish (605 a.C.*), poniendo fin al dominio asirio. Asiria, célebre por su crueldad, había sido presagiada por Jonás y expuesta por el profeta Nahum, pero su descubrimiento se lo debemos al equipo de arqueólogos alemanes dirigido por Walter Andrae, quien excavó en Aššur desde 1904 a 1914.[255]

Dominio imperial persa (Ciro, Cambises, Jerjes, Darío)

El dominio persa en Oriente fue consolidado y expandido por tres grandes reyes de la dinastía aqueménida: Ciro el Grande, que fundó el imperio; Cambises II, que lo extendió a Egipto; y Darío I, quien consolidó su administración y continuó la expansión. Ciro unió a los persas y medos, creando uno de los mayores imperios antiguos, mientras que Cambises conquistó el valle del Nilo. Darío, el tercer gobernante, a la muerte de Cambises que no tuvo descendencia, usurpó el trono, y para su consolidación en el poder implementó reformas administrativas y militares, y estableció un sistema de provincias y satrapías que revitalizaron el imperio.[256]

Calzadas, correo, postas y pasaportes como comunicación

---

[252] El derrumbe catastrófico de la civilización del bronce en el siglo XII a.C. (Cline, 2015).
[253] La evolución de las ciudades, estados y civilizaciones de la antigüedad (Yoffee, 2005). De las tribus y las jefaturas a los estados en la antigüedad arcaica (Abrutyn y Lawrence, 2010)..
[254] Van de Mieroop, 2020, 262.
[255] Estudio de la Leyenda Arcádica de Sargón (Andiñach, 1994).
[256] Campos Méndez, 2000.

El Camino Real Persa construido por Darío I en el siglo V a. C., iba desde Susa en Persia hasta Sardes en Turquía, unos tres mil km, que los mensajeros recorrían en siete días, y que Alejandro utilizó para conquistar el imperio.

Guerra como acelerador del cambio

¿Qué fenómenos profanos fueron los que aceleraron la sinergia evolutiva de la historia? ¿Lo fueron las guerras, la filosofía o el derecho? ¿Las guerras son comparables con las guerras de conquista? La guerra llevó a Atenas y a Esparta, a su colapso y desaparición como imperios dominantes.[257] La guerra y la decadencia que siguió a los Treinta Tiranos -el terrorismo de estado tras la Guerra del Peloponeso (430-404 a. C.)- duró nueve meses. A semejanza de Sumeria, la declaración de guerra en Roma era consultada con el Senado. Las guerras en Roma, las que engendraron el dominio sobre el Mediterráneo (guerras púnicas, celtíberas, lusitanas, marcomanas, gálicas, dácicas), y sobre el Mar Negro o Ponto Euxino (guerras pónticas, mitridáticas, párticas, sasánidas) dieron lugar a una épica literaria que perduró hasta la modernidad.[258] La guerra de Viriato y su fin trágico se libró en la Beturia céltica y en los altos del Guadalquivir, y la inmolación o suicidio colectivo de los numantinos ocurrió en los altos del río Duero (139-133 a.C.).[259]

La destrucción de Numancia dio origen a un mito como el de Viriato que desde Cervantes ha sido materia prima de la literatura dramática española, y que vino a anticipar con muchos siglos de por medio la tragedia del Gueto de Varsovia. **A raíz** de la pérdida de los subsidios con que se compraba la paz a los reinos-clientes bárbaros de Dacia y Mesia -en medio de los Cárpatos y la frontera danubiana- el emperador Trajano libró las guerras Dácicas.[260] En las guerras del Medio Oriente, la romanista riojana Elisa Garrido González (1990) recalcó la importancia de las tribus nómades, en permanente ir y venir entre Roma y Persia. El afán irredentista de los persas era recuperar el territorio que había sido aqueménida y que se vino perdiendo por el accionar regresivo de la dinastía Seléucida (por Seleuco, general de Alejandro).[261] Las guerras que en Roma engendraron la transición de república a imperio (guerras civiles) son una prueba de lo que fue capaz la guerra en medio del paganismo.[262]

---

[257] Relatos sobre la frontera en la antigua Grecia Hartog, 1999, capítulo IV).
[258] El enfrentamiento romano-sasánida en el siglo IV d.C (Garrido González, 1990): La gran guerra romano-persa y los orígenes de la Gran Bulgaria (Soto Chica, 2017). El Reino del Ponto (Ballesteros Pastor, 2005).
[259] Formas de la violencia en el mundo antiguo greco-romano (Fraga, 2013).
[260] La conquista de la Dacia por Trajano (Soria Molina, 2022).
[261] Garrido González, 1990, 144. La Anatolia de Alejandro estaba compuesta por numerosas regiones, (Lidia, Licia, Caria, Misia, Bitinia, Frigia, Galacia, Licaonia, Pisidia, Paflagonia, Cilicia, Capadocia). La Jonia de la antigua Grecia se hallaba dividida en doce polis: Focea, Eritras, Teos, Clazómenas, Lébedos, Colofón, Priene, Efeso, Miunte, Mileto, Samos, Quíos y Esmirna.
[262] La manipulación del discurso en el caso de Julio César (Alcolea Banegas, 2014). La guerra civil romana entre César y Pompeyo (Almeida, 2002).

Capítulo V

Monoteísmo como revolución contra el politeísmo

Las historias de los monoteísmos persa, egipcio y hebreo, y de la democracia griega no fueron fruto de espontaneísmos ni tampoco de procesos lineales ineluctables. Por el contrario, se trataron de experimentos de muy larga data, de alzas y bajas, y de múltiples reformas cuyas ventajas y desventajas se fueron acumulando en la memoria colectiva. El monoteísmo y la democracia fueron formas que no se dieron en un vacío, sino que tuvieron como antecedentes fenómenos civilizatorios muy remotos ocurridos en Medio Oriente y Asia Menor. De ese cúmulo de reformas brotó con el tiempo la conciencia de haber producido fenómenos revolucionarios en los campos de la religión y la política.[263]

En cuanto a los monoteísmos, estos alcanzaron diferentes connotaciones según su manera de pensar a dios.[264] El teólogo español Fernando Colomer Ferrándiz sostiene que los diversos monoteísmos priorizan diferentes aspectos del ser divino. Para la cosmogonía zoroástrica persa el bien, para la egipcia el sol, para el judaísmo es la trascendencia y la alianza, para el cristianismo la encarnación, y para el islamismo la trascendencia en cuanto a su calidad como legislador de una ley eterna.

Las diferencias entre los monoteísmos, Colomer Ferrándiz las expone recurriendo a cuatro puntos de vista: (a) el grado de "intimidad" entre Dios y el hombre, (b) las condiciones para obtener la salvación y, en consecuencia, el nivel de "esperanza" de obtenerla, (c) la manera de estar y posicionarse en el mundo, y (d) la manera de vivir el tiempo y la historia humana.

Estos fenómenos de la revolución antigua los hemos de estudiar en una serie de capítulos: titulados Monoteísmo zoroástrico persa, entre el bien y el mal. Monoteísmo egipcio, entre la guerra y la enfermedad; Monoteísmo judío, parricidio y trauma; Revolución democrática antigua; Centralidad del diálogo en la antigüedad griega; y Cristianismo y muerte traumática de Cristo.

[263] Los orígenes del estudio de la religión en William Robertson Smith (Warburg, 1989).
[264] Los diferentes monoteísmos (Colomer Ferrándiz, 2017).

Capítulo V-a.-

Monoteísmo zoroástrico persa como culto entre el bien y el mal

Amén de las fuerzas políticas que constituían las redes nobiliarias ¿Qué otras fuerzas impulsaban nuevas sinergias rupturistas en la periodización de la historia? La irrupción de la dinastía sasánida en Persia oficializó el monoteísmo zoroástrico como defensa contra el cristianismo del Imperio Romano.[265] Bajo el reinado sasánida (integrado por la nobleza y los magos zoroástricos) se completaron los textos sagrados del Avesta (224-651 d.C.), pero rigió una persecución religiosa contra las sectas opuestas del zurvanismo y las herejías cristianas del maniqueísmo y el nestorianismo.[266]

[265] La lucha por el poder en Persia y en vísperas de la invasión musulmana (Jafari, 2013).
[266] Introducción al dualismo maniqueo (Molina, 2019).

Capítulo V-b.-

Monoteísmo egipcio, entre la guerra y la enfermedad

¿Qué fue realmente la religión egipcia? ¿Qué relación hubo entre el politeísmo egipcio y el politeísmo mesopotámico? ¡Qué relación hubo entre la estatuaria sagrada mesopotámica y el culto funerario a los faraones momificados? Egipto contó con dinastías faraónicas politeístas desde el cuarto milenio antes de Cristo, que dominaron la cuenca del río Nilo, el Alto Egipto con capital en Tebas (actual Luxor), y el Bajo Egipto con capital en Menfis (actual El Cairo), con su cuenca aluvial y su delta. Al sur, sus afluentes, los ríos Nilo Blanco y Azul corren encajonados y tras una serie de cataratas se unen en Jartum, territorio que pertenece a Sudán, la antigua Nubia. Desde el tercer milenio antes de Cristo y durante medio milenio rigió el Período Dinástico Primitivo o proto-dinástico (3150-2686 a.C.), en la temprana Edad del Bronce, y le siguió según reza la Piedra de Palermo el Imperio Antiguo con capital en Menfis.

Tabla-VII Egipto monoteista y culto religioso piramidal

Episodios-coyunturales

Manetón y Flavio Josefo

Fenómenos-estructurales

Monoteísmo egipcio
Iconoclastia egipcia

Problemas históricos

Reino Nuevo como apoteosis de la cultura egipcia
Akhenatón como faraón monoteísta

Fuente: Bauval, 1996, Van de Mieroop, 2025.

Reino Nuevo como apoteosis de la cultura egipcia

El llamado Reino Nuevo, en el Bronce tardío, fue inaugurado por la dinastía XVIII (1539-1292 a.C.) con capital en Tebas (fundada en 2050 a.C., sobre sus ruinas se edificó Luxor) y compuesto por una quincena de faraones repartidos en tres dinastías (Amosis, varios Amenofis y Tutmosis, y una mujer Hatshepsut) que fueron la apoteosis de la cultura egipcia (Biblioteca de papiros de Ramsés II y jeroglifos del Templo de Luxor). ¿Cómo se pergeñó en el Reino Nuevo y en su dinastía XVIII el monoteísmo egipcio? ¿Tuvieron algo que ver los cambios en las formas de enterramiento que diferían radicalmente de la IV Dinastía? ¿Se inspiró el Reino Nuevo en el ímpetu cosmogónico que había inaugurado el Reino Antiguo?

Akhenatón como faraón monoteísta

¿Quién fue en realidad Amenofis IV, luego llamado Akhenatón, y cuáles fueron sus intenciones? Freud sostiene que Akhenatón fue quien inauguró el monoteísmo en Egipto, y el comunicólogo afroamericano Molefi Kete Asante quien vislumbro una línea sucesoria directa entre Imhotep y Akhenaton. Pero el historiador uruguayo Nelson Pierrotti (2006) sugiere la hipótesis -en disputa con Freud- que Akhenatón no fue ni un romántico desinteresado ni un tirano, sino un títere manipulado por las sectas sacerdotales de Heliópolis y Tebas, las dos grandes metrópolis religiosas que se disputaban el poder eclesiástico en la XVIII dinastía de Egipto.[267] Otra manera de sugerir la pregunta fundamental ¿Fueron Akhenatón y su madre la carismática faraona Tiye (cuya momia fue descubierta por el arqueólogo Victor Loret en 1898) realmente monoteístas adoradores de Atón? ¿Qué es lo que adoraban en Atón? A juicio de Pierrotti, lo que a todas luces se adoraba era un "único concepto de lo divino", que en palabras del egiptólogo francés Christian Jack era el "principio solar", una suerte de henoteismo. Pero en esta religión atoniana y en su ciudad de Amarna (que sustituyó a Karnak), el politeísmo no habría desparecido, sino que tras la ruptura de Akhenatón con Tebas (donde hegemonizaba el dios Amón), y con la guerra que expulsó a los hicsos de Egipto y el gran patriotismo que despertó, todos los cultos y dioses solares se habrían fusionado teológicamente en un solo concepto.[268]

En rebelión contra la antigua cosmogonía y la poderosa casta sacerdotal de Amón, Akenatón ordenó la erradicación de casi dos mil dioses tradicionales de Egipto con el consiguiente deterioro de dicha casta sacerdotal. Akhenaton envió a funcionarios reales a cincelar y destruir toda referencia a Amón y los nombres de otras deidades en tumbas, paredes de templos y cartuchos para inculcar al pueblo que Atón era el único dios verdadero (IA).

Pero la fusión de dioses ¿Acaso alcanzó a los reinos vecinos de Babilonia y Hatti? Si hubiera sido así ¿Las Cartas de Amarna no deberían acaso atestiguarlo? De todas maneras, el final de la época amárnica (o amarniense) y el retorno de la corte a Menfis se precipitó debido tanto a la guerra desatada contra los hititas como a la enfermedad contraída por Akhenatón, el síndrome de Marfan, que aceleró su muerte y la caída del enigmático y revolucionario monoteísmo egipcio. ¿La guerra de Egipto contra los hititas no dejó consecuencias? ¿Acaso los hititas fueron inmunes al impacto de la revolución monoteísta de Akhenaton? En el estudio del mito de Telepinu, el arqueólogo español Arturo Sánchez Sanz nos revela que el rey hitita Tudhaliya IV (1265-1230 a.C.) buscó llevar a cabo un siglo después de la frustrada religión de Akhenaton en Egipto una reforma del panteón oficial hitita con el fin de aclarar la confusión dejada por la pluralidad de dioses existentes.[269]

Liquidado el monoteísmo y restaurado el milenario politeísmo de los sacerdotes de Amón, la corona egipcia recayó en su hijo Tutankamón, de tan solo nueve años, marcado por la restauración de la cosmogonía egipcia tras las frustradas reformas de su padre Akenatón (maestro de Moisés), y por el restablecimiento de los cultos al dios Amón, y por su tumba descubierta con inmensos tesoros por Howard Carter en 1922, .

Al Reino Nuevo le siguió el decadente Tercer Período Intermedio (1069-525 a.C.) con cinco dinastías, la última de las cuales fue derrotada por los persas aqueménidas.[270] Y el Período

[267] Pierrotti, 2006, 5.
[268] Pierrotti, 2006, 8.
[269] Sánchez Sanz, 2012, 7.
[270] La crisis del dominio menfita en el Antiguo Egipto (Campagno, 2013):

Tardío transcurrió durante un par de siglos (525-332 a.C.), entre las dinastías XXVI y XXX, bajo la dominación persa, y fue aplastado por la conquista de Alejandro, a partir de la cual las dinastías se denominaron Ptolemaicas y gobernaron desde Alejandría, con Cleopatra como su último faraón.[271] El total de esos períodos suman una treintena de dinastías tradicionalmente registradas con números romanos.[272]

[271] La helenización de Asia por Alejandro (Gómez Espelosín, 2013, 211-212).
[272] Rodríguez González, 2004.

Capítulo V-c.-

Monoteísmo judío como retorno del parricidio reprimido

El trauma como elemento fundante de toda religión es un fenómeno tenido por sagrado. Es absolutamente inescindible de la religiosidad en tanto ésta supone una sacralidad. Cuanto más se intensifica la religión más se sacraliza el trauma y más hondamente penetra en la conciencia de los fieles.[273]

Tabla-VIII Monoteísmo judaico

Episodios-coyunturales

Éxodo de Egipto (1400 a.C.)
Parricidio de Moisés (1400 a.C.)
Monarquía de David (1003-970 a.C.)
Destrucción del Primer Templo por Nabucodnosor II (586 a.C.)
Exilio babilónico (siglo VI a.C.),
Reconstrucción del Templo (516 a.C.)
Destrucción del Segundo Templo por Tito (70 d.C.)
Revuelta macabea como resistencia al imperio seléucida
Etapa Asmonea como continuadora de la etapa macabea

Diáspora romana

Fenómenos-estructurales

Monoteísmo judaico
Monarquismo davídico

Problemas históricos

Origen politeísta de la religión israelita
Promoción de la religiosidad monoteísta
Parricidio de Moisés y represión de su memoria
Retorno de lo reprimido
Monarquismo davídico
Evolución del mesianismo judío según el relato bíblico

Fuente: Kaufman, 1951; Bernstein, 2002

Promoción de la religiosidad monoteísta

El monoteísmo, la eliminación de la teogonía politeísta y el combate contra la superstición y la idolatría se fomentó con la prédica de los profetas, las leyes religiosas, y la imposición de deidades únicas, en respuesta a la inseguridad para preservar la unidad del pueblo (IA).

[273] Una aproximación al trauma, el duelo y la pérdida (Vis y Boynton, 2024).

El homicidio de Moisés fue para Freud una repetición inconsciente del homicidio del padre primordial o jefe de la horda.[274] En Moisés y la Religión Monoteísta, Freud localizó un doble movimiento a partir del cual desarrolló la temática religiosa, por un lado la investigación se centró en el surgimiento del monoteísmo en el siglo XIV a.C: en el asesinato y canibalización de Moisés, en el ocultamiento de su memoria, y en el retorno de un dios padre único en referencia al credo mosaico.[275] Por otro lado y paralelamente, la investigación se centró en la reescritura y el desdoblamiento de esta "hipótesis unificante", como la define en Tótem y Tabú a partir del punto crucial del parricidio, y ya no a partir del sol como en el monoteísmo egipcio.[276]

Parricidio de Moisés

En su obra Moisés y la religión monoteísta (1939), Sigmund Freud propone una controvertida hipótesis donde afirma que Moisés era un noble egipcio que impuso el monoteísmo heredado del faraón Akenaton al pueblo semita -esclavizado en Egipto desde la invasión de los Hicsos- con cuya religión practicó el Éxodo, pero que fue asesinado por este mismo pueblo en una revuelta. A diferencia del monoteísmo egipcio, en el monoteísmo hebreo se practicó según Freud un parricidio, remembranza del que se practicaba en las hordas nómades primitivas y en las religiones totémcas que había investigado en su obra previa Tótem y tabú (inspirado en los antropólogos británicos de la escuela de Cambridge Tylor, Frazer y Robertson-Smith). Dicho parricidio fue reprimido y provocó un sentimiento de culpa colectivo que dio forma a la religión judía y al carácter esencial de su tradición, mucho más rigurosa que la religión monoteísta egipcia pues incluía el aniconismo que prohibía la representación gráfica de dios, y cuya prohibición Freud la vinculó con el avance intelectual y espiritual que dotó al judío del factor ideal crucial para afrontar la adversidad y alcanzar siempre la sobrevivencia. En ese mismo sentido, Freud señaló que la característica esencial de la naturaleza judía no se reduce a su religión, pues se extendió también a su fundamental "compromiso con la esperanza.[277]

Latencia, trauma y retorno de lo reprimido

En *Moisés y la religión monoteísta* (1939), Freud aplica los conceptos psicoanalíticos de latencia, trauma y retorno de lo reprimido a la historia de la religión, proponiendo que el asesinato del Moisés egipcio por su pueblo fue un trauma colectivo reprimido y largamente ocultado. Este evento ocultado reaparece en forma de culpa, culpa, tabúes y la formación de nuevas religiones, como el retorno a la figura del padre en el cristianismo (IA).

Evolución del mesianismo judío según el relato bíblico

Para el relato bíblico del mesianismo, el filólogo hebreista español Luis Vegas Montaner (1992) halló tres etapas sucesivas: la elección de David, el colapso del imperio davidiano, y el cambio de enfoque, desde el énfasis de David en la perpetuidad dinástica al énfasis en las cualidades del futuro rey, entre ellas el mesianismo.[278]

Monarquismo davídico

---

[274] Bernstein, 2002, 132.
[275] Israel y el totemismo (Cook, 1902).
[276] Moisés como libertador y profeta y no como gobernante (Kessler, 2013; Salom, 2019).
[277] Bernstein , 2002, 147.
[278] Vegas Montaner, 1999, 45-55.

El "monarquismo davídico" se refiere a la monarquía bíblica de David y su linaje, que estableció una dinastía eterna y sentó las bases para la promesa del Mesías venidero, según la Biblia hebrea.[279] Se basa en el Pacto davídico, un acuerdo incondicional entre Dios y David, quien promete que un descendiente de David reinará para siempre desde el trono de Jerusalén (IA).

Para la evolución de las corrientes mesiánicas de la comunidad esenia de Galilea, el arqueólogo experto en arameo y abad alsaciano Jean Starcky (1963) encontró a partir de los Rollos del Mar Muerto (cuevas de Qumrán) cuatro etapas históricas sucesivas del judaísmo: macabea (167 a.C.), asmonea (164-63 a.C), romana y herodiana.[280] La "etapa macabea" fue un período de levantamiento judío contra el Imperio seléucida, iniciado en el 167 a. C. bajo el liderazgo de la familia de los asmoneos, liderada por Matatías y sus hijos. La guerra, que se extendió hasta el 160 a. C., se originó por la imposición de la cultura helenística y la supresión de las prácticas religiosas judías, pero llevó a la captura de Jerusalén, la rededicación del Templo (origen de la festividad de Hanukkah) y la posterior independencia judía bajo el reino Asmoneo (IA). La etapa Asmonea fue el período de un siglo (aproximadamente 164 a.C. - 63 a.C.) en que la dinastía de los Macabeos gobernó Judea, logrando la independencia judía tras la Revuelta Macabea contra el Imperio Seléucida. Y finalmente, la etapa romana y herodiana se dio cuando se produjeron las rebeliones macabeas (66-70 d. C., 132-135 d.C.). Aunque la dinastía romana se corrompió, se volvió tiránica, y se enfrentó en luchas internas hasta que fue conquistada por los romanos bajo Pompeyo en el 63 a.C. (IA).

Revuelta macabea como resistencia al imperio seléucida

La revuelta de los macabeos (en hebreo fue una rebelión por parte de los judíos, que tuvo lugar de 167 a 160 a. C., dirigida por los macabeos contra el Imperio seléucida y la influencia helenística en la vida judía (IA)

[279] La Biblia y el politeísmo mitológico (Kaufmann, 1951).
[280] García Martínez, 1992. El desarrollo de la idea mesiánica en los Textos de la Cueva 4 de Qumran (Bizzarro, 2007). Tres aproximaciones al mesianismo de Qumrán (Duhaime, 2009). La Comunidad de Qumrán (Sicre, 1996).

Capítulo V-d.-

Revolución democrática clásica secuela de la revolución axial

La democracia ateniense se basó en la participación directa de sus ciudadanos en la Ekklesía (asamblea), permitiendo que cualquier varón libre, de cualquier clase social, asistiera a la asamblea y ejerciera su derecho a hablar y votar. Tras el incesante derivar de una estructura política muy vulnerable como la de Atenas se habrían producido las apreciaciones escépticas de Sócrates y Platón acerca de la democracia ateniense.[281] Confirmando esa apreciación, Nicole Loraux (2008) evoca a Isócrates y las veces que el concepto de democracia fue sustituido por el de constitución.[282]

Para entender el sentido de la revolución democrática antigua hacemos una breve investigación sin pretensión alguna que abarca las revoluciones religiosas monoteístas en Persia, Egipto y Judea, la revolución cultural con las tablillas de barro cocido, los reformismos políticos en la Grecia arcaica, culminando con el colapso de la Atenas clásica. Sin duda, el sincretismo entre el monoteísmo, la revolución estética en la arquitectura babilónica, la escritura cuneiforme, y las reformas legales debieron haber contribuido en la gestación de un cambio revolucionario. Sin embargo, la debilidad estructural en la democracia ateniense revelaría que ese cambio revolucionario adolecía de un déficit al que los griegos no supieron o no quisieron abocarse, y que suponía sostener un desconocimiento de la racionalidad ínsita en las experiencias teóricas del mundo antiguo anterior a los griegos.

Tabla-IX Imperios antiguos y colapso de la Atenas clásica

Episodios-coyunturales

Destrucción de ciudades (Mari, Nínive, Ur)
Primer Templo de Jerusalem en tiempos de Salomón (957 a.C.)
Imperio asirio de Asurnasirpal (883-859 a.C.)
Batalla de Qargar (853 a.C.)
Biblioteca de Asurbanipal en Nínive (680-627 a.C.)
Imperio asirio de Asurbanipal (669-631 a.C.)
Reformas de Dracón (621 a.C.)
Reformas de Solón (594 a.C.)
Primer Templo y cautiverio de los judíos en Babilonia (587-539 a.C.)
Segundo Templo de Jerusalem destruido por Tito (515 a.C.-70 d.C.)
Reformas de Clístenes (508 a.C.)
Guerras Médicas en Maratón, Platea y Salamina (492-449 a.C.)
Reformas de Efialtes (461 a.C.)
Colapso de Atenas (404 a.C.)

Fenómenos-estructurales

Despotismo persa
Reformismo ateniense antiguo

[281] La democracia ateniense en el discurso de Pericles (Loraux, 2012, 177-186). La destrucción de Qatna en la investigación arqueológica e histórica reciente (Klingbeil, 2002).
[282] Loraux, 2008, 261.

Problemas históricos

Sucesión de imperios en la Profecía de Daniel
Sumeria colonizada por la hegemonía caldea en Mesopotamia
Biblioteca de Asurbanipal como revolución cultural
Jardines colgantes de Babilonia como revolución urbana- (600 a.C.)
Reformismos políticos en la Grecia arcaica
Participación directa como revolución democrática
Reformismo ateniense antiguo
Irrupción de la ciencia en Grecia como milagro griego
Revolución Axial como revolución escritural
Invasiones persas como Guerras Medicas
Falange hoplita como infantería pesada
Colapso de Atenas
Guerra del Peloponeso como origen de la Trampa de Tucídides
Estoicismo como paganismo greco-romano
Conquistas alejandrinas como expansionismo helénico
Repercusiones históricas del legado clásico griego

Fuente: Roche-Cárcel, 2013.

Sucesión de imperios en la Profecía de Daniel

En la antigüedad del Asia Menor y del Medio Oriente, los imperios se sucedían unos a otros en mutuas guerras con genocidios, deportaciones, limpiezas étnicas y destrucción de ciudades (Qatna, Mari, Nínive, Babilonia, Ur) pero también heredándose unos a otros componentes de sus culturas respectivas, tal como lo resume el hebreo Daniel con su profecía de los cuatro imperios universales consecutivos (Babilonia, Media, Persia, Grecia).[283] Cuatro imperios que resultaron ser en cantidad menos de los que en realidad existieron en la antigüedad teniendo en cuenta que el hebreo Daniel no conoció el Imperio Romano.[284] Y una profecía que excluye en su relato lineal la existencia de otros imperios pretendidamente universales que existieron en paralelo en otros espacios del Medio Oriente (Egipcio, Hitita, Hurrita o Mitanni, Hicso, Elamita).[285]

Sumeria colonizada por la hegemonía caldea en Mesopotamia

En nuestro relato analizamos los sucesivos reinos e imperios sumerio, caldeo, paleo-babilónico, elamita, asirio, neo-babilónico y persa. Los reinos de Esnunna, Larsa y Mari fueron conquistados por el rey de Babilonia Hammurabi (1792-1750 a.C.), quien destruyó su capital Mari. En la paleo-Babilonia se hablaba el acadio, que fue la lengua franca con la que Hammurabi escribió uno de los primeros códigos que se dictaron y cuya existencia se logró conservar. El Imperio Caldeo, de la Mesopotamia meridional, de origen nómade, se impuso a mediados del segundo milenio a los pobladores Arameos, a los Casitas que provenían de las montañas Zagros, y a los Acadios que procedían del desierto árabe, y logró hacer renacer las ciudades de Lagash, Uruk y Ur. Los Elamitas (actuales iranios) aprovecharon la derrota de los Hititas por los Pueblos del Mar,[286] para avanzar sobre Babilonia y someter a la tercera dinastía

[283] Lucas, 1989.
[284] La profecía de Daniel (Silvia Bermúdez, 2014).
[285] La batalla de Quadesh librada con carros de guerra entre los imperios hitita y egipcio en 1278 a.C.
[286] Los Hititas hasta el final del Imperio (Damanville y Grélois, 2012, 324-340).

Sumeria de Ur (2110-2004 a.C.), para ser finalmente con el correr del siglo derrotados por el babilonio Nabucodonosor I (1125-1103 a.C.).[287] Característico de toda población nómade, los Caldeos se destacaron por sus conocimientos astronómicos y astrológicos. El Imperio Caldeo fue a fines del segundo milenio conquistado por el rey asirio Asurnasirpal I (1050-1031 a.C.) que impuso un régimen donde prevalecía un equilibrio de poder entre el soberano, una asamblea de la ciudad de Assur y un funcionario denominado "epónimo", elegido por sorteo, que funcionaba como una corte de justicia y que perduró hasta la Edad Oscura.[288]

En la Mesopotamia se contó con cuatro imperios dinásticos que dominaron la cuenca de los ríos Tigris y Éufrates: el Acadio (2300 a.C.) con el rey Sargón que sometió a toda la baja Mesopotamia; el Asirio (1350-600 a.C.) con Asurbanipal; el Neo-babilónico y su biblioteca de tablillas de arcilla (1800-500 a.C.) con Nabucodnosor II y su pesadilla interpretada por el profeta Daniel (642-562 a.C.),[289] y finalmente el Persa con la dinastía aqueménida, con capitales en Persépolis, de la que Ciro II fue el fundador (quien al conquistar Babilonia liberó a los judíos) y en Susa, capital del reino de Elam (539 .c.), las que fueron más tarde arrasadas por la conquista de Alejandro.[290] Y en Egipto se contó con numerosos períodos dinásticos durante los cuales se dominó la cuenca del río Nilo, hasta alcanzar la irrupción del Islam.

Revolución cultural con la Biblioteca de Asurbanipal

La lengua que se impuso fue la aramea, una lengua semita, que desplazó al acadio. Superada la brecha de una Edad Oscura de casi tres siglos cuando había imperado el reino Mitanni integrado por principados hurritas (cuya lengua estaba emparentada con la urartea), reaparecieron los asirios bajo un Imperio Neo-asirio. Este imperio estuvo compuesto por los reyes Asurnasirpal II (883-859 a.C.), Sargón II (722-705 a.C.), su sucesor Senaquerib (asesinado en un complot donde participaron sus hijos) y el nieto de éste Asurbanipal (669-631 a.C.), los que heredaron las conquistas que sus reyes anteriores habían logrado sobre el reino Caldeo. Pero esta vez -tal como lo destaca la orientalista argentino/alemana Betina Faist- la conquista se fundó sobre una base multiétnica y bilingüe (de asirio y arameo) y de un régimen más absolutista, donde había desaparecido la Asamblea de la ciudad y el rol del epónimo, reemplazados por funcionarios elegidos por un rey que concentraba los poderes militar, religioso, político y judicial.[291]

Asurbanipal había concluido la construcción de Nínive (actual Mosul), y en ese mismo tiempo fundó la Biblioteca de tablillas cuneiformes que lleva su nombre. Seguidamente este régimen fue derrotado por el Imperio neo-Babilónico de Nabopolasar (658-605 a.C.), el constructor de los Jardines Colgantes, y el de Nabucodonosor II (604-562 a.C.), el destructor del primer templo de Jerusalem, que se destacaron por ser regímenes aún más despóticos. De igual modo, este régimen fue a su vez aplastado por el Imperio Persa, del aqueménida Ciro y sus sucesores Cambises, Darío, y Artajerjes (539-332 a.C.), los que revivieron la construcción de un canal entre el Delta oriental y el Mar Rojo. La figura de Ciro resultó ambigua, pues tuvo el estigma o baldón de haber destruido Babilonia (539 a.C.) aunque compensado con el mérito de haber liberado a los judíos esclavizados durante setenta años por Nabucco (representado en la ópera homónima de Verdi) y de haber ordenado la reconstrucción del Templo de

[287] Los Pueblos del Mar a través de las tendencias historiográficas (García Bargueño; García García; Martín García; y Ramírez Valiente, 2013).
[288] Los equilibrios de poder en la organización política asiria (Veenhof, 2003, 63-118, citado en Faist, 2008, 23).
[289] La pesadilla de Nabucodnosor (Borges, 1976, 22; Pinker, 2005).
[290] El rey medo Ciro II de origen parto (Quintana Cifuentes y Matilla Séiquer, 2016).
[291] Faist, 2008, 23 y 29.

Jerusalem. La sinergia civilizatoria persa en materia religiosa operó -a juicio del historiador canario Israel Campos Méndes- desde la irrupción del politeísmo mitráico con Ciro el Grande, le siguió más tarde con la adopción del monoteísmo zoroástrico y su dios Aura Mazda por parte de Darío, y finalmente con la adopción de la deidad trinitaria (Mithra, Anahita, Ahura Mazda) por parte de Artajerjes.[292]

Combate griego contra el despotismo persa

El despotismo persa fue un régimen absoluto y militarista del rey en el Imperio persa, donde el monarca era considerado la figura divina y tenía un poder ilimitado, apoyado por su ejército de Inmortales y por un sistema administrativo de satrapías (IA). Sin embargo, recientemente Norman Yoffee cuestiono -fundado en los trabajos de Adolf Leo Openheim, Ignace Gelb e Igor Diakonoff- las interpretaciones académicas sobre la naturaleza totalitaria del poder en la Mesopotamia antigua.[293]

Participación directa como revolución democrática

¿Cuándo fue que Atenas se vio confrontada con la democracia? Para responder a este interrogante la investigación requiere conocer la interrelación entre la religión, la polis y el demos. En la Grecia antigua, las funciones rituales y políticas eran muy abiertas a cualquier ciudadano debido a que a pesar de la abundancia de festividades religiosas y de consultas en los diversos Oráculos (Delfos, Sibila, Dodona, Asclepeion, Dídima, Claros, Epidauro, Lebena), la religión griega -al igual que había ocurrido en los reinos de la Mesopotamia arcaica- poseía un clero muy laxo; y a que la nobleza con las crecientes reformas de la polis fue también muy abierta, asimilando al demos.[294] Pero con el advenimiento de la democracia, en la polis nadie pudo reemplazar al demos, es decir el demos no pudo ser sustituido ni representado.[295] En ese contexto, el conflicto no supuso la negación del orden, ni la libertad significó anarquía. Para filósofos como Diego Páiaro, el éxito de la democracia griega se pudo estimar merced al recorte de instituciones como el Areópago (tribunal de justicia), y al desempeño de una institución central como la Asamblea o Ekklesia. Pero para Sergio Reinel Ariza Rodríguez, analizar la democracia griega supone investigar conceptos y acontecimientos fundamentales como la igualdad, el Discurso fúnebre de Pericles, la psicología de la libertad según Platón, y la complejidad de la democracia según Aristóteles.[296] Finalmente, para el helenista salmantino Juan Manuel Díaz Lavado (2001), la democracia en Grecia devino en una pedagogía, y la polis en una escuela de ciudadanos.[297]

Reformismo ateniense antiguo

El reformismo ateniense antiguo se refiere a las reformas políticas y sociales llevadas a cabo en Atenas, principalmente por Solón, Clístenes y Pericles, que sentaron las bases de la democracia ateniense. Solón buscó resolver la crisis económica aboliendo la esclavitud por deudas e implementando un sistema de clases basado en la riqueza. Clístenes, por su parte, reorganizó

---

[292] El Dios iranio Mithra y la monarquía persa Aqueménida (Campos Méndez, 2000). La figura del sucesor del Gran Rey en la Persia aqueménida (García Sánchez, 2005). El documento sellado en la Persia Aqueménida (Velázquez Muñóz, 2012).
[293] Las interpretaciones académicas sobre el totalitarismo mesopotámico antiguo (Yoffee y Seri , 2018).
[294] Religión sin doctrina ni clero en el caso de la antigua Grecia (Tridimas, 2021). La adopción, asimilación y sincretización de nuevos dioses y deidades en la Antigua Grecia (Garzón Rodríguez, 2013, 11).
[295] Democracia y conflicto (Zárate Flores, 2002).
[296] La teoría de la democracia griega (Ariza Rodríguez, 2019).
[297] La educación en la Antigua Grecia (Díaz Lavado, 2001).

la estructura territorial y política del estado, creando las tribus y la Boulé (Consejo de los Quinientos), lo que permitió una mayor participación ciudadana y debilitó el poder aristocrático. Pericles, más tarde, expandió aún más la democracia, introduciendo el pago de dietas para la participación en la asamblea y la participación de clases bajas en cargos políticos (IA)

Irrupción de la ciencia en Grecia como milagro griego

El surgimiento de la ciencia en Grecia no fue un proceso totalmente autóctono pues la transmisión del saber técnico fue transmitida en parte desde el mundo oriental.[298] Por el contrario, para el helenista británico Francis Macdonald Cornford, el surgimiento de la ciencia habría sido el producto de un cambio de paradigma procedente de una previa visión mitológica que había sido cuestionada por los presocráticos y los sofistas.[299] La obligación de probar, de demostrar, y de hallar el porqué de las cosas llevó necesariamente a alejarse de la autoridad y la tradición, y en ese alejamiento se fue gestando la tragedia, un fenómeno complejo muy distinto al drama.[300]

Irrupción del individualismo en el arte escénico de la tragedia griega

Eric Voegelin destaca que en la Grecia clásica -a diferencia de la Persia Aqueménida donde prevalecían los clanes y las etnías- había ocurrido el milagro de una sociedad política "articulada hasta el ciudadano individual como unidad representable". Un milagro que fue posible merced a la irrupción del arte escénico protagonizado por la tragedia como género en la obra de Esquilo Las Suplicantes.[301] Las hijas de Dánao habían huido a Argos en el Peloponeso desde Egipto junto con su padre pues habían sido conminadas a contraer matrimonio con jóvenes egipcios a quienes se oponían. Las griegas suplicaban al rey Pelasgo que les concediera asilo, una medida que arriesgaba entrar en guerra con Egipto, y para cuya resolución debía consultar a la Asamblea..

Revolución Axial como revolución escritural

A fines de la década del cuarenta del siglo XX, una década después de publicado el libro de Gordon Childe, el psiquíatra y filósofo alemán Karl Jaspers (1949) innovó en la periodización de la historia al descubrir en la antigüedad temprana la fuerte presencia de una revolución religiosa, pero en el sentido de una más profunda racionalización extendida a un espacio mayor de escala universal, que excedía al espacio del cristianismo, a la que denominó "Revolución Axial" o "revolución escritural".[302] Esta axialidad, que siguió a la revolución del hierro, ignoraba los planteos socio-económicos, políticos, científicos y artísticos de Gordon Childe, se dio para Jaspers en cinco regiones distintas del mundo contemporáneamente e independientes entre sí: con el zoroastrismo en Persia, con el taoísmo y el confucionismo en China, con el judaísmo mosaico de los Profetas en Palestina (Isaías, Elías),[303] con el

[298] Santibáñez Guerrero, 2016.
[299] Santibáñez Guerrero, 2016, 97.
[300] La doctrina de la demostración en Grecia (Zuleta, 1986).
[301] Voegelin, 2006, 90.
[302] Las religiones mundiales y la teoría de la Era Axial (Assman, 2022). La Era Axial fue desarrollada eminentemente por la ex monja Karen Armstrong (2006) en un libro que lleva el mismo título ("La Gran Transformación") que la obra previa de Karl Polanyi referida al origen del capitalismo publicada medio siglo antes.
[303] La religión que Moisés entregó al pueblo judío era para Freud la religión egipcia del faraón Akenaton, la misma que en el siglo V a.C. le sirvió a las elites judías para reconstruir el templo destruido por Nabucodnosor y como una historia para su identidad nacional (Politi, 2010, 266 y 274).

brahamanismo en la India, y con el socratismo en Grecia (800-200 AC).[304] La Revolución Monoteísta descubierta por Jaspers vino a potenciar la Revolución Urbana de Childe.[305] Por cierto, Jaspers no podía imaginar los descubrimientos arqueológicos que hizo Klaus Schmidt en Anatolia en la década del 90, ni la interpretación de los mismos por parte de Jacques Cauvin (1994), según la cual el hombre fue capaz de crear dioses espirituales, existentes más allá del mundo físico o material.

Invasiones persas como Guerras Medicas

Quince años después de establecida la democracia, y **a raíz** del apoyo que dieron a las sublevaciones jonias contra la dominación persa, Atenas y Esparta tuvieron que combatir contra el despotismo del Imperio Persa en tres guerras sucesivas conocidas como las Guerras Médicas (492-449 a,C.).

Las Guerras Médicas fueron iniciadas por dos sucesivas invasiones persas, la primera dirigida por Darío, remontando el Danubio (Istro) para ser vencido en la batalla de Maratón, a la que los espartanos llegaron tarde (490 a.C.); y la segunda por Jerjes II, quien cruzó por el Helesponto (Dardanelos) y fue vencido en Platea por los espartanos (479 a.C.).[306] Con el liderazgo de Temístocles y el descubrimiento de los yacimientos de plata de Laurión (482 a.C.) que contribuyó a construir su flota, Atenas venció a los persas en la batalla naval de Salamina (480 a.C.).[307] La tercera Guerra Médica fue una victoria del general ateniense Cimón en la batalla de Eurimedonte (467 a.C.). Décadas más tarde, se desató el conflicto civil con Esparta en la Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.), donde Atenas fue derrotada.[308]

En la esfera militar descolló el ejército con sus estrategias y tácticas y sus hoplitas en formación de falange (que habían sido la base social de las tiranías y la causal de los tiranicidios),[309] y en la esfera privada la esclavitud y la expansión de las colonias milesias y megarenses en las costas del Egeo, del Mediterráneo y del Mar Negro, que fueron posteriormente la base geográfica de la colonización romana.[310] La tesis que los ciudadanos, en la antigüedad clásica, podían consagrarse a la guerra por cuanto sus necesidades materiales las cubrían los esclavos, ha sido cuestionada.[311] Para cubrir las necesidades, también existieron los ilotas, los metecos y los eunucos. Sin embargo, el historiador Eduard Meyer refutó a Gustav Schmoller por atribuirle a la esclavitud una causalidad en la decadencia del mundo antiguo mayor que la que merecía.[312] Para Meyer, la consolidación del imperio con su Pax Romana había reducido considerablemente la afluencia de mano de obra esclava.[313]

Falange hoplita como infantería pesada

---

[304] La influencia irania en el pensamiento griego (Eguaras Barado, 2014). La sospecha de orientalismo y dualismo en Platón (López Salgado, 1986).
[305] La intuición en el pensamiento de Karl Jaspers (Holzapfel, 2017).
[306] El legado de las guerras médicas (Gómez Espelosín, 2013, 169-172).
[307] Para Hartog, Temístocles fue tan astuto como el líder escita Idánthursos, a quien lo compara con el legendario general ruso Kutusov (Hartog, 2003, 78).
[308] Ruiz Durán, 2016.
[309] Sobre el tiranicidio en Atenas (Loraux, 2007, 103-107).
[310] Comercio y expansión colonial de los griegos en el Mar Negro antes de la era clásica (Boardman, 1975, 236-243).
[311] Los espartanos en la historiografía europea del romanticismo (Fornis, 2020).
[312] A diferencia de Gustav Schmoller, Meyer sostiene la irrelevancia de la esclavitud como causal de la decadencia del mundo antiguo (Meyer, 1955, 164-172).
[313] Meyer, 1955, 169).

La falange hoplita, base del ejército griego antiguo, consistía en una formación cerrada de infantería pesada que utilizaba el escudo *hoplon* y lanzas largas, representando una táctica de élite. A diferencia de la legión romana, más flexible, la falange evolucionó hacia la sarisa macedonia, siendo una línea sólida pero lenta (IA).

Colapso de Atenas

Entre los fenómenos del mundo antiguo que más polémica desataron fue explicar la razón del colapso de Atenas ¿Por qué la Grecia clásica tras convertirse -luego de numerosas y espaciadas reformas- en una democracia y combatir exitosamente el despotismo oriental (persa) en las Guerras Médicas (debe su nombre al origen medo del rey Ciro II) pudo entrar en una guerra civil (la del Peloponeso) y desplomarse tan estrepitosamente? El colapso de Atenas ha sido generalmente atribuido a la Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.).[314] Sin embargo, últimamente, los historiadores Florencio Hubeñak (1987) y Juan A. Roche Cárcel (2013) han señalado que entre los factores que contribuyeron al colapso de Atenas deben ser computados el ingrediente moral y la débil construcción de su tan mentada democracia.[315] Una democracia que fue concebida en el contexto de una guerra como las Guerras Médicas contra un despotismo imperial, que era a su vez el fruto de otra guerra que Persia persiguió contra el Imperio Asirio, igual de despótico; y que antes Asiria había perseguido contra el Imperio Babilónico.[316]

Guerra del Peloponeso como origen de la Trampa de Tucídides

La miseria que había generado la Guerra del Peloponeso llevó a los griegos a trabajar como mercenarios para potencias extranjeras como lo fue para los persas de los tiempos del emperador aqueménida Cambises y su invasión del Egipto faraónico. Cambises sometió al oráculo de Amón, y perdió un ejército de medio centenar de miles de hombres en el desierto del Sahara (530 a.C.).[317] Eso da a entender también la Expedición de los Diez Mil mercenarios griegos en el ejército de Ciro el joven en guerra contra su hermano Artajerjes, rey de la Persia aqueménida e hijo de Jerjes, narrada por Jenofonte en su Anábasis (355 a.C.).[318] La muerte en batalla de Ciro el joven por un lanzazo explica a su vez el retorno de esa Expedición a Grecia, y del posterior convencimiento por parte del rey Filipo II de Macedonia y su hijo Alejandro acerca de la posibilidad que la cultura griego-socrática, acumulada en las escuelas Cínica (fundada por Antístenes), Cirenaica (escuela hedonista fundada por Aristipo), Megárica (fundada por Euclides), Académica, y de Élide (una escuela escéptica fundada por Fedón de Elis) fuera invocada como emblma para la conquista del mundo persa (semejante a la invocación de la Ilustración que hiciera Napoleón para invadir Egipto).

Estoicismo como paganismo greco-romano

La antigüedad tardía contaba en el estoicismo con una sinergia evolutiva interna cíclica, entre los polos opuestos del ir y el volver, de la ida y el regreso (análogo al del yin y el yang del

[314] Auge y caída de la Grecia Clásica (Ruiz Durán, 2016).
[315] La frágil construcción de la democracia en la Grecia Antigua (Roche Cárcel, 2013).
[316] Las Guerras Médicas en la literatura moderna (Sánchez Fernández, 2016).
[317] Algo semejante ocurrió en la batalla del bosque de Teutoburgo, en el año 9 d.C., cuando una fuerza de tribus germanas aniquiló a tres legiones romanas lideradas por el Cónsul Varo.
[318] La posibilidad de una fecundación de la cultura persa por la griega (Jaeger, 1944, 958)

taoísmo, columna vertebral de la medicina china).[319] En el contexto político-social helenístico se había gestado en la antigüedad la cultura pagana, la sacra y la profana, incluido el neoplatonismo y la filosofía estoica (desde Zenón a Cicerón, Séneca y Epícteto, hasta llegar a Marco Aurelio) con su trasfondo socrático y aristotélico.[320] Al estoicismo lo acompañaban las filosofías cínica y epicúrea (Filodemo de Gadara, Epicuro), con sus influencias en el cristianismo primitivo, en las epístolas de Pablo como en los escritos de la patrística (Justino, Clemente, Orígenes), pero que no alcanzaron a borrar el recuerdo del paganismo greco-romano y la magia (ciencia oculta) del panteísmo neolítico, esta última duramente perseguida al final del imperio.[321] La religión pagana se había desprestigiado debido a la venalidad con la que se había contagiado el culto a los oráculos (amuletos, augurios).[322] ¿Qué factores jugaron en la extensión del estoicismo? El estoicismo fue para el teólogo riojano Javier Antolín Sánchez (2022) un sistema panteísta, con una divinidad de naturaleza corporal-materialista pero que de ningún modo la considera monoteísta.

Conquistas alejandrinas como expansionismo helénico

Pasado un siglo, y ya en medio de las conquistas de su hijo Alejandro Magno (325 a.C.), y sus acompañantes (Onesícrito, Nearco, Jares, Aristóbulo, Cleitarco), la vida en la ciudad-estado griega entró en un vértigo de creciente ruptura, con un cosmopolitismo cultural que se extendió a una escala entonces universal.[323] Ese cosmopolitismo tenía su origen en el largo desarrollo de la filosofía griega que llevó a conformar lo que se dio en llamar la Ilustración griega (presocráticos, sofistas, socráticos, aristotélicos).

Repercusiones históricas del legado clásico griego

La repercusión del legado clásico (socrático-platónico) se extendió primero al imperio romano; luego al cristianismo patrístico,[324] más luego al tomismo y al joaquinismo medieval,[325] y más tarde a los modernismos renacentista, ilustrado (Voltaire) y liberal (Stuart Mill, lector del helenista George Grote).[326] El legado y proyecto socrático durante el fascismo tuvo una problemática repercusión que derivó en la persecución de sus más célebres exégetas (Werner Jaeger).[327]

[319] Europa en la transición de la antigüedad al feudalismo (Salrach Mares, 1997). La transición del feudalismo al capitalismo (Berberoglu, 2024).
[320] El paso de la religión pagana a la cristiana durante el imperio romano (Fuentes Jiménez, 2017).
[321] Las epístolas de Pablo (Frederiksen, 2019). Los contextos de la magia en el Imperio romano (Marco Simón, 2019).
[322] La prostitución de los oráculos en la religión romana (Castorina, 2021, 211).
[323] La decadencia Ateniense (Salinas Gaete, 2006).
[324] Las relaciones entre el cristianismo primitivo y la filosofía griega (Gómez, 2005):
[325] Joaquín de Fiore como premilenarista y se legatario Manuel Lacunza (Saranyana, 2003, 226 y 231).
[326] Benéitez Prudencio, 2007, 170. La *Historia de Grecia* de Georges Grote (Sancho Rocher, 2015).
[327] Sócrates evaluado por el nazismo (Chapoutot, 2013, 287-290).

Capítulo V-e.-

Dialogar en la antigüedad política griega

Al remontarnos a la antigüedad clásica descubrimos la importancia de las revoluciones políticas que transformaron las civilizaciones griega y romana con la introducción de las instituciones democráticas y republicanas, pero que paradójicamente dejaron incólume el esclavismo heredado del Medio Oriente.

Para esclarecer el diálogo en la cultura clásica nos centraremos en la filosofía socrática como crítica de la filosofía natural, en la oralidad socrática como dialéctica de la interpersonalidad, en la Revolución Axial, y en el estoicismo vigente en el paganismo greco-romano.

Tabla X Paganismo greco-romano

Episodios-coyunturales

Condena y muerte de Sócrates (399 a.C.).
Inauguración de la Academia Platónica (387 a.C.)

Fenómenos-estructurales

Pre-socratismo
Socratismo
Esclavismo
Estoicismo

Problemas históricos

Socráticos y presocráticos sumidos en diálogos
Filosofía socrática como crítica de la filosofía natural
Socratismo como sinergia dialógica
Oralidad socrática como dialéctica de la interpersonalidad
Sócrates como chivo expiatorio
Esclavismo natural aristotélico como esclavitud antigua
Revolución Axial como revolución escritural

Fuente: Jaeger, 1944; Sofri, 2000; García Iglesias, 2012.

Socráticos y presocráticos sumidos en diálogos

La historiografía griega antigua (Heródoto, Hesíodo, Píndaro, Diodoro, Tucídides, Pausanias, Polibio) había remontado la dinámica evolutiva de la historia antigua a una sinergia cíclica entre Occidente (Grecia) y Oriente (Persia) y en el caso de Heródoto (484-425 a.C.) a una

interpretación de las teofanías, los eclipses, y los sueños y pesadillas de monarcas y emperadores (Gudea, Asurbanipal, Nabucodonosor, Astiages, Ciro).[328] Sin embargo, la sinergia de la Grecia antigua se había inspirado en la cultura oriental de Egipto y Mesopotamia, se había contrapuesto a los persas, a los que se los tenía por bárbaros;[329] y se había transformado con los diálogos que se dieron entre socráticos y presocráticos. Sócrates (hijo de una partera) fue quien protagonizó el centro del escenario intelectual de la antigüedad griega, debido a su método inductivo y dialéctico; a su discursividad ágrafa (semejante a la de Cristo);[330] a su diálogo refutatorio y mayéutico (arte de la comadrona), a su oralidad dramática como nuevo género entre la poesía y la prosa; y a su filosofía moral provista de un giro antropocéntrico focalizado en la virtud (areté) y la cultura (paideia), opuesta a la retórica monologal, solipsista y crematística de los sofistas y a las formas patológicas del estado (despotismo, oligarquía, tiranía) y de la sociedad (incesto, pederastia, sodomia).[331]

Filosofía socrática como crítica de la filosofía natural

¿Qué otros espacios irrumpieron en la vida griega? A juicio de Pericles si la rivalidad con otros estados y su estrategia militar se volvía una guerra ofensiva y su espacio de poder se expandía a otras áreas de influencia (expedición de Alcibíades a Sicilia, 415 a.C.), iba a ser difícil que la paz prevaleciera como de hecho se había interrumpido cuando aconteció la Guerra del Peloponeso (430-404 a.C.).[332]

Socratismo como sinergia dialógica

La filosofía socrática, crítica de la filosofía natural hasta entonces prevaleciente, se centró en una investigación compartida y dialogada sin rivalidades ni afanes de victoria fundada en la ignorancia consciente de conocimientos determinados, que incentivaba la explotación de la división del trabajo cognitivo (Boeri, 2021), y una psicología moral del conocerse a sí mismo para alcanzar el dominio del alma,[333] y poder así reconstruir el estado y encarar su verdadera misión: la educativa.[334]

La sinergia dialógica del socratismo estaba al tanto de la teoría del despotismo oriental de los pueblos asiáticos ilustrado con el salvajismo, la antropofagia y los sacrificios humanos en la historiografía de Heródoto y Tucídides.[335] El filólogo español Iñigo Eguaras Barado (2014) prueba en un esclarecedor ensayo que la metafísica era oriunda de Jonia así como la sinergia dialógica del socratismo estuvo inspirada en los himnos mágicos del monoteísmo dualista zoroástrico, los mismos que se habían dirigido a combatir el politeísmo mitráico del tribalismo indoario y que muy bien podrían haber tenido su origen en las paradojas naturales del dualismo sumerio. Una dualidad semántica, la sumeria, donde -según Kramer- aparecen las relaciones con las cosas por vía del contraste en pares de variables con funciones opuestas (pastor/agricultor, ganado/grano, pájaro/pez, árbol/caña, plata/bronce, pico/arado).[336] Es

[328] Sofri, 2000, 79; Quintana Cifuentes, 1997, 76. Los sueños como causas históricas en la obra de Heródoto (Rodríguez Fernández, 2006).
[329] La invención de la alteridad entre el oriente con los persas y el occidente con los griegos (García Sánchez, 2017).
[330] La extensión del analfabetismo en la antigüedad hacía que muchos filósofos griegos prefirieran la oralidad a la escritura (Ramos Jurado, 1992, 60).
[331] Las formas patológicas del estado (Jaeger, 1944, 736).
[332] Kagan, 2003, 61-77.
[333] La conciencia moral en la ética de Sócrates, Platón y Aristóteles (Mondolfo, 1954):
[334] Jaeger, 1944, 456.
[335] Notario, 2013, 98.
[336] Kramer, 2022, 105.

decir, paradojas naturales, pues los sumerios, hasta entonces, no habían elaborado paradojas morales, como más tarde lo haría Cicerón con su filosofía estoica.

Oralidad socrática como dialéctica de la interpersonalidad

La devoción de Sócrates por las libertades de expresión y conciencia no supuso que haya formulado una condena explícita de la división social de la polis entre ciudadanos y esclavos, pero bien pudo haber sido una condena implícita o tácita de la democracia esclavista vigente, a la que nunca pudo ni quiso digerir del todo.[337] Del desarrollo de ese giro filosófico y teológico y de esa mayéutica resultó el procesamiento de Sócrates bajo la imputación de corromper la juventud.[338] De su prédica incisiva y cotidiana –"desconocedora de los dioses y aduladora de divinidades nuevas"- resultó su condena, su rechazo del exilio, y su muerte (399 a.C.).[339]

Clasificación de los diálogos socráticos

Aunque íntimamente vinculados unos con otros, los diálogos socráticos se clasifican principalmente según su cronología y el desarrollo del pensamiento de Platón: diálogos de juventud (socráticos), de transición (donde empieza a surgir el pensamiento platónico), de madurez (con la teoría de las ideas plenamente desarrollada) y de vejez (donde se revisa críticamente la propia filosofía). Otra clasificación es por la estructura del método socrático: exhortación (reconocimiento de la ignorancia), refutación (confrontación de ideas) y mayéutica (el nacimiento de la verdad). Últimamente, el helenista inglés Charles H. Kahn clasificó los diálogos socráticos en diálogos puente, de la definición, medios y de transición. Los diálogos puente fueron para Kahn un grupo lleno de contrastes (Laques, Cármides, Eutifrón, Protágoras, Menón, Lisis, Eutidemo). Los diálogos de la definición fueron Laques, Cármides, Eutifrón y Manón. Los diálogos medios fueron el Banquete, Fedón y La República. Y los diálogos de transición lo fueron Menón, Lisis, e Hipias Mayor.

Sócrates como chivo expiatorio

Ante el mal menor de pasar a ser solamente un chivo expiatorio, el filósofo valenciano David García-Ramos (2023) se pregunta ¿Fue Sócrates una víctima sacrificial más o cumplió alguna otra función? Efectivamente, de su sacrificio resultó para el pensador mexicano Gerardo Ramírez Vidal (en su erudito comentario a la obra del helenista perusino Livio Rossetti) que a los amantes de la sabiduría (sophos) se los denominara filósofos poniendo así distancia con los sofistas.[340] La condena y muerte de Sócrates llevó a que sus discípulos (Jenofonte, Platón, Esquines, Antístenes, Aristipo, Fedón) y los socráticos menores (Critón, Glaucón, Simias y Simón el zapatero) reconstruyeran los diálogos inéditos que había entablado con sus adversarios los sofistas (Protágoras, Gorgias, Menón, Simposio. Fedro), y que cundiera en toda Grecia la restauración de centenares de nuevos diálogos (muchos desaparecidos), entre ellos La República de Platón en su cruce con la oralidad mimética.[341] En ese sentido, el helenista milanés Giovanni Reale le reprochó al británico Eric Havelock que al centrarse únicamente en la oralidad poético-mimética de Homero y Hesíodo descuidó la oralidad dialéctica propia de la

[337] Jaeger, 1944, 433. Llama la atención que Jaeger le haya prestado tan poca atención al problema de la esclavitud en la Grecia clásica.
[338] Las Atenas de Sócrates (García Iglesias, 2012).
[339] El rechazo del exilio por parte de Sócrates como sentido de vida (Scaramella, 1990).
[340] Acerca de qué pretende ser un diálogo platónico se han sucedido nuevas interpretaciones por parte del helenista francés André Laks y del helenista húngaro Thomas A. Szlezák (García, 2023; y Bruchmüller, 2009).
[341] La actitud de Sócrates ante la democracia ateniense (Muñóz Valle, 1977).

filosofía socrática.[342] La reconstrucción de esos diálogos reveló la descripción de dos Sócrates históricos diferentes: el Sócrates de Jenofonte adusto y lacónico; y el Sócrates de Platón irónico y locuaz.

Esclavismo natural aristotélico como esclavitud antigua

Con la posterior obra de Aristóteles, luego que Macedonia conquistara Atenas, el género dialógico repercutió en las concepciones artísticas, científicas y filosóficas del helenismo, y después que Roma conquistara el espacio helénico repercutió en las concepciones del propio romanismo. Entre esas concepciones (estoicismo, cinismo, epicureísmo) y sus cultores, Aristóteles es reconocido por haber sido el primero y único en sistematizar las reflexiones acerca de la polis en su relación con la esclavitud.[343] Presuntamente fastidiado por la indefinición de Sócrates, Aristóteles elaboró su tesis sobre la esclavitud natural, para lo cual y con el objeto de especificar la definición de la categoría esclavo construyó dualidades socio-biológicas entre los polos alma/cuerpo y animal/hombre.[344] Sin embargo, la definición que acuñó fue presa de sus oponentes (el poeta Filemón, y el filósofo Metrodoro) quienes según el pedagogo chileno Lucas Fernández Arancibia (2013) le recriminaron a Aristóteles que por requerir de violencia para instalarse, la esclavitud no podía ser de manera alguna algo natural.[345]

Clausura de la Escuela Neoplatónica de Atenas (529 d.C.)

Para proteger al cristianismo, Justiniano había cerrado la Escuela Neoplatónica de Atenas en 529 d,C. que había sido recientemente restaurada tras la muerte de Proclo (485 d.C.), por el último escolarca Damascio.[346] El cierre obligó a filósofos como Eulamio de Frigia a exilarse en Persia, desde donde luego se introdujeron elementos filosóficos al interior del discurso Islámico.

[342] La polémica de Giovanni Reale contra Eric Havelock sobre la oralidad en el mundo griego (Navarro Crego, 2006).
[343] El "antropocentrismo" y la causalidad del motor inmóvil en Aristóteles (Torrijos Castrillejo, 2013).
[344] Fernández Arancibia, 2013, 56.
[345] Fernández Arancibia, 2013, 62.
[346] Damascio y el cierre de la Escuela Neoplatónica de Atenas (Zamora, 2003).

Capítulo V-f

Monarquismo romano

Tabla XI Monarquía romana

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Rómulo y Remo y su loba nodriza
Inicio de la República como epílogo de la Monarquía Romana
Dualidad entre patricios y plebeyos
Tribunos de la Plebe como fruto de una crisis estructural
Leyes de las Doce Tablas como codificación igualitaria

Fuente:

Rómulo y Remo criados por una loba nodriza

La leyenda de Rómulo y Remo narra que los gemelos, hijos del dios Marte y la vestal Rea Silvia, fueron abandonados en el río Tíber, encontrados y amamantados por una loba llamada Luperca en el monte Palatino, y luego criados por un pastor y su esposa, Fáustulo y Acca Larentia, culminando en la fundación de Roma por Rómulo tras matar a Remo en una disputa, siendo la estatua de la Loba Capitolina el símbolo más famoso de esta historia, aunque la loba original pudo ser una mujer ("lupa" en latín) o una deidad (IA).

Rapto de las Sabinas como exogamia romana primitiva

El mito del rapto de las Sabinas es una leyenda fundacional de Roma que narra cómo los primeros romanos, carentes de mujeres para asegurar la descendencia, raptaron a las mujeres sabinas durante una celebración, desatando una guerra que terminó cuando las propias sabinas se interpusieron en el campo de batalla, pidiendo paz y logrando la unión de ambos pueblos, uniendo a romanos y sabinos bajo un mismo destino (IA).

Inicio de la República como epílogo de la Monarquía Romana

El fin de la Monarquía Romana y el inicio de la República ocurrió en el 509 a.C. tras la expulsión del último rey, Lucio Tarquinio el Soberbio por su tiranía, un evento catalizado por la violación de Lucrecia, una noble, por su hijo. Los romanos establecieron una República gobernada por magistrados electos, como los dos cónsules anuales, creando un sistema que duraría casi 500 años hasta el establecimiento del Imperio con Augusto (IA).

Dualidad entre patricios y plebeyos

A semejanza de la Grecia arcaica, en la Roma monárquica, la clase noble denominada patricia fue perdiendo progresivamente el monopolio del poder a manos de la clase denominada plebeya. Los patricios eran la élite, descendientes de las familias fundadoras, con privilegios políticos y acceso al Senado, mientras que los plebeyos constituían la mayoría de la población (artesanos, campesinos) y carecían de derechos políticos, lo que llevó a un largo conflicto social (Conflictos de los Órdenes) por la igualdad, culminando en concesiones como los Tribunos de la Plebe y las Leyes de las Doce Tablas, que gradualmente les otorgaron derechos, aunque la desigualdad persistió.[347]

Siglos más tarde, en el Medio Oriente, merced al mega espacio producido por el Imperialismo romano y al descrédito engendrado por la religión pagana, el cristianismo y más tarde el islamismo pudieron expandir la llamada por Karl Jaspers revolución axial.[348] Pero si tenemos en cuenta que previo a la antigüedad existieron también revoluciones axiales, como fue el caso del descubrimiento de la religiosidad espiritual más allá de la religiosidad material, se debería concluir que la revolución religiosa descubierta por Jaspers -pero anticipada por Max Weber- fue solo una revolución religiosa más en el largo itinerario de las formaciones teístas.[349]

¿Qué fenómenos civilizatorios aseguraron el pasaje de la antigüedad a la medievalidad? Para el indólogo malagueño Fernando Wulff Alonso (2015) durante ese pasaje se dio la primera globalización de la humanidad, pues las culturas de Roma, Egipto, China e India se hallaban interconectadas.

Rebelión de los tribunos

La "rebelión de los tribunos" fue la resistencia de los tribunos de la plebe en el conflicto patricio-plebeyo de la Antigua Roma, un período de lucha social por la igualdad política y legal entre patricios y plebeyos que duró dos siglos, culminando con la Lex Hortensia en el 287 a. C. (IA)

Ley de las XII Tablas

La Ley de las XII Tablas fue el primer código legal escrito de la Antigua Roma (451-450 a.C.), crucial para establecer la igualdad jurídica entre patricios y plebeyos al hacer públicas las leyes consuetudinarias, regulando derecho civil, procesal, penal y sacro, y sentando las bases del derecho romano moderno, aunque solo se conservan fragmentos de su texto original, que fue expuesto en el Foro (IA)

[347] Violencia y benevolencia en la vida política Romana de la primera República (Buono-Core Varas, 1996).
[348] La Era Axial y su polémico significado (Voegelin, 2006, 79; Black, 2008).
[349] La relación entre capitalismo y espíritu transitó cuatro fases: la del espíritu del capitalismo, la del capitalismo sin espíritu, la del capitalismo espiritual, y la de un nuevo espíritu del capitalismo (Hernández i Martí, 2014).

Capítulo V-g.-

Republicanismo e imperialismo romano

Tabla-XII Republicanismo a imperialismo romano

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Cargos en la república romana sometidos a una anualidad electiva
Incapacidad de la burocracia republicana para gobernar el Imperio
Pax Romana como imperialismo romano

Fuentr:

Incapacidad de la burocracia republicana para gobernar el Imperio

Para el politólogo argentino Mauro Javier Saiz, el desafío de Julio César al Senado iba más allá de la búsqueda de gloria personal, pues coincidía con factores estructurales como la expansión geopolítica y los desplazamientos demográficos, pero principalmente obedeció a la creciente incapacidad de la estructura burocrática de la república para preservar la gobernabilidad del Imperio y alejar la amenaza y la crisis de la guerra civil.[350]

Cargos en la república romana sometidos a una anualidad electiva

El republicanismo en la Antigüedad estaba lejos de parecerse al republicanismo moderno, pues se reducía a la elegibilidad periódica y directa de la totalidad de los cargos burocráticos sin dejar espacio entre ellos, lo que necesariamente debía conducir al fracaso, y a la necesidad de inaugurar un imperio universal materializado en el modelo imperial del Principado de Augusto.[351] En la Antigüedad no se conocía el principio de representación y por consiguiente tampoco se practicaba la representación indirecta. Sólo se conocía la representación de las ciudades-estado en las Ligas.

Pax Romana como imperialismo romano

La imposición de un orden y una paz relativa que se extendió por todo el Imperio Romano durante aproximadamente dos siglos (del 27 a.C. al 180 d.C.), facilitando la romanización y la prosperidad económica a gran escala se conoció como Pax Romana. Este período de apogeo se caracterizó por un extenso territorio dominado por las legiones romanas, un auge del comercio gracias a su infraestructura de calzadas y la seguridad en el mar, y una relativa uniformidad cultural gracias a la difusión del latín, el derecho y la administración romana.[352]

---

[350] Saiz, 2015, 40.
[351] La correspondencia de Cicerón a Octaviano donde le anticipa la ideología del principado y sus fuentes en Tucídides (Canfora, 2017, 7).
[352] Guerra, paz y conquista en el mundo romano (Goldsworthy, 2017).

Capítulo V-h.-

Revolución Cristiana como reacción al Imperio Romano

La revolución cristiana en el Imperio Romano se consolidó no solo como una nueva fe, sino como una reacción profunda frente al despotismo, la estructura social y la rigidez pagana romana. Esta transformación social y religiosa cuestionó la divinidad del emperador y propuso una nueva ética, llevando a siglos de tensión y persecuciones. [1, 2]

Más aún, con el nacimiento de Jesús se suspende y rompe el curso de la historia. Una historia agustiniana periodizada en seis edades, que desde la creación del mundo, pasando por el diluvio universal, la vida de Abraham, el reinado de David, y la cautividad en Babilonia, pasó a ser la edad de una dominación imperial, la del Imperio Romano, que produjo una unificación de lo religioso, donde todas las religiones se fusionaron sin perderse en una sola religión, bajo la ley romana, pero que en su matriz politeísta contenía multitud de dioses y cultos, entre ellos el cristianismo.[353]

Tabla XIII Monoteísmo cristiano

Episodios-coyunturales

Nacimiento de Cristo
Condena y muerte de Cristo

Fenómenos-estructurales

Evangelismo
Resurrección entre los dioses paganos

Problemas históricos

Monoteísmo como problema político
Cristo-Jesús como mito redentor
Roma incendiada como excusa persecutoria del cristianismo
Negacionismo de Cristo como teoría de la no historicidad de Jesús
Hostilidad hacia el cristianismo
Resurrección de Cristo como mito salvífico
Cristo comparado con Sócrates
Evangelios como fuente o crónica histórica
Jesús como chamán o profeta
Constantino como continuador de Augusto
Monoteísmo trinitario combatido por el Arrianismo
Superioridad teórica del cristianismo (Varrón-Agustín)

[353] Waterlot, 2008, 53.

Fuente: Morris, 1975

Monoteísmo como problema político

Erik Peterson, teniendo presente el sentido que Carl Schmitt otorga al término “teología política”, propone en su estudio sobre el monoteísmo como problema político la tesis de que el dogma teológico de la Trinidad hace imposible la identificación monárquica de lo sagrado con el poder político (Peterson 1999, 27-65). Peterson llega a la conclusión de la ilegitimidad cristiana de cualquier “teología política”. Hans Maier retiene de este escrito la prueba de que el evangelio cristiano no puede funcionar teológicamente como legitimación de poderes y programas políticos. Por tanto, concluye Hans Maier, “la historia cristiana de la teología política no puede ser otra que la historia de su destrucción”.[354] Lo esencial de la teología política sería entonces este procedimiento destructivo, no los contenidos positivos que podría albergar.[355]

Cristo-Jesús como mito redentor

La teoría del mito de Jesús (también conocida como Jesús mitológico, o el mitismo o negacionismo de Jesús) es la tesis que sostiene que la historia de Jesús es una pieza de mitología, que no posee afirmaciones sustanciales de eventos históricos. Earl Doherty, Arthur Drews, Michel Onfray, Frank Zindler, y David Fitzgerald (replicados entre muchos otros por Bart Ehrman) sostuvieron que «el Jesús histórico nunca existió. O si lo hizo, no tuvo prácticamente nada que ver con la fundación del cristianismo».[356]

Hay tres vertientes del mitismo o negacionismo, incluida la opinión de que pudo haber existido un Jesús histórico, que vivió en un pasado vagamente recordado y se fusionó con el Cristo mitológico de Pablo. Una segunda vertiente es que nunca hubo un Jesús histórico, solo un personaje mitológico, historizado posteriormente en los Evangelios. Un tercer punto de vista es que no se puede llegar a ninguna conclusión sobre un Jesús histórico y, si este existió, no se puede saber nada sobre (IA)

Pasión de Cristo repitiendo la pasión de Moisés.

La Pasión de Cristo presenta paralelos bíblicos con la vida de Moisés, donde Jesús actúa como el «nuevo Moisés» que libera a su pueblo. Ambos líderes enfrentan la traición, el sufrimiento y la oposición, prefigurando la redención final. Esta comparación subraya la continuidad del plan divino de salvación.

Negacionismo de Cristo como teoría de la no historicidad de Jesús

El "negacionismo de Cristo" o la teoría de la no historicidad de Jesús (a menudo englobada bajo el término "mito de Cristo") es una corriente escéptica que sostiene que Jesús de Nazaret nunca existió como figura histórica real, argumentando que es un personaje puramente legendario o un mito religioso (IA).

Asimismo, la mayoría de los mitistas o negacionistas de Cristo siguen un triple argumento: cuestionan la fiabilidad de las epístolas paulinas y los evangelios para establecer la historicidad de Jesús; notan la falta de información sobre Jesús en fuentes no cristianas en el siglo I e inicios del siglo II; y sostienen que el cristianismo primitivo tuvo orígenes sincréticos y

[354] Maier 1970, 36, citado en Parrilla Martínez, 2019, 13.
[355] Parrilla Martínez, 2019, 13.
[356] Bodelón, 2022, 15.

mitológicos, reflejados tanto en las epístolas paulinas como en los evangelios, siendo Jesús un ser celestial que se concretó en los evangelios. Por tanto, el cristianismo no se fundó en los recuerdos compartidos de un humano, sino en un mitema compartido.

Roma incendiada como excusa persecutoria del cristianismo

Tras el gran incendio de Roma en el año 64 d.C., el emperador Nerón culpó a los cristianos para desviar sospechas sobre su supuesta implicación. Esto desencadenó la primera y brutal persecución romana contra este grupo, marcando a los cristianos como enemigos del Estado y convirtiéndolos en chivos expiatorios.

Hostilidad hacia el cristianismo

En sus comienzos, la hostilidad hacia el cristianismo provenía de las clases populares, pero al inicio del siglo II, la hostilidad se manifestó entre los intelectuales.[357] Desde Tácito y el senador Marco Frontón se recogen los rumores populares contra los cristianos. Es entonces, cuando los intelectuales convertidos al cristianismo llamados luego Padres de la Iglesia -como los apologistas de las escuelas de Antioquia (Luciano), la escuela de Alejandría (Atanasio, Clemente, Panteno, Cipriano, Orígenes), la escuela de Capadocia (Basilio y Gregorio de Nisa), y de otras escuelas como Ireneo de Lyon (discípulo de Policarpo), Hipólito, Novaciano, Tertuliano y Justino- se ven obligados a defender el carácter racional de la fe que habían abrazado. Ireneo, Clemente y Justino se sirvieron de la filosofía pagana pues poseían una base filosófica neoplatónica. El platonismo medio o mesoplatonismo surgió por la necesidad de incorporar la lógica aristotélica, y el materialismo de la psicología y la ética estoicas, cuyo máximo exponente fue Plutarco. Y el neoplatonismo se había iniciado a fines del siglo II por el filósofo griego de Alejandría Amonio Saccas y por su estudiante Plotino con su teoría del origen divino, inmaterial e inmortal del alma (o la existencia de tres realidades o hipóstasis primordiales del uno, el nous o demiurgo, y el alma), desplazando a las anteriores corrientes estoicas y peripatéticas.[358] Más aún, en tiempos de Adriano, la filosofía pagana (Epícteto, Marco Aurelio) acusa la presencia del cristianismo al señalar la ausencia de racionalidad por la falta de temor a la muerte en su combate contra el tirano imperial (Marco Aurelio, Arístides, Galeno) Y ya a fines del siglo II se producen los ataques en regla contra el cristianismo de Frontón, Luciano de Samóstata y Celso.[359] Finalmente, todas las corrientes del pensamiento cristiano originario se dan cita por primera vez en el Concilio de Nicea (325)

Resurrección de Cristo como mito salvífico

A la crucifixión le siguió la resurrección con el mismo cuerpo en que fue sepultado, fenómeno milagroso que fue atestiguado por los apóstoles y por centenares de feligreses judíos y paganos. que -a pesar de discrepar en sus relatos- lo vieron, escucharon y tocaron.[360]

Cristo comparado con Sócrates

A semejanza de los Diálogos de Sócrates, los Evangelios comenzaron a ser redactados treinta años después de muerto Cristo. A propósito de esta comparación, según Rousseau, Cristo fue -más que Sócrates- pues fue de los primeros en tomar conciencia de la existencia de un dios universal, un dios único perteneciente a todos los hombres, que vino a romper la clausura que

[357] Las filosofías en la teología de Justino Mártir. (Félix, 2014):
[358] El teólogo José Morales ofrece una soberbia síntesis del desarrollo historiográfico alrededor de Justino
[359] Morales, 1984, 870.
[360] Ocariz, 1982.

desde tiempo inmemorial dividía lo divino en infinitas religiones nacionales (cívico-paganas). Como resultado de esa nueva existencia divina y de esa ruptura o fractura, Cristo derivó las nociones de separación de los sistema teológico y político ("Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"), y de fraternidad universal, que excluía los llamados socio-étnicos a la violencia y el fanatismo.[361] Según cuenta Rousseau, Cristo pudo deducir estas derivaciones por tomar progresivamente conciencia -tras el rechazo de los judíos a escuchar su invitación a restaurar la Ley de Moisés- de hallarse entrampado en un "callejón sin salida" que lo obligaba necesariamente a repensar la relación del hombre con Dios, y el vínculo de ese hombre con sus semejantes, liberándolo de la exigencia de seguir sosteniendo y respetando fronteras cada vez más innocuas e injustificadas.[362] En ese sentido, Cristo también tomó conciencia de estar atravesando el entrecruzamiento de un accidente histórico. La violenta resistencia hebrea a la ocupación romana de Judea en tiempos de Jesús vino a coincidir paradójicamente con la inmensa y heterogénea expansión alcanzada en esa época por el Imperio Romano, que lo desafiaban a ocupar con su innovador credo el vacío religioso insólitamente provocado.[363]

Evangelios como fuente o crónica histórica

Como fuente o crónica histórica de la pasión y muerte de Jesús, los evangelios fueron cuestionados en la teología por diferentes teólogos alemanes que hicieron referencia a su composición, que variaba según el material recogido. David Strauss argumentó que el Evangelio de Juan estaba mezclado con material mítico y legendario, producto de la fe de la iglesia primitiva, y que los milagros atribuidos a Jesús eran creaciones de la iglesia para transmitir sus creencias teológicas.[364] Para el cuestionamiento como fuente histórica del Evangelio de Marcos, los investigadores William Wrede y Albertz Schmidt alegan que este evangelio no es un relato histórico confiable, sino una construcción teológica. Wrede sostiene que Marcos es principalmente un documento teológico, y no intenta ofrecer una crónica histórica de Jesús. Schmidt, por su parte, argumentó que los eslabones entre los eventos en Marcos eran invenciones literarias, lo que impedía su uso como evidencia para reconstruir la cronología de la misión de Jesús. Y para el cuestionamiento de los Evangelios de Mateo y Lucas Christian Weisse y Christian Wilke, en su llamada Teoría de las dos fuentes, sostienen que usaron al Evangelio de Marcos como fuente principal y que ambos usaron una colección hipotética de dichos de Jesús llamada Q (del alemán Quelle, "fuente"). Si bien Weisse y Wilke fueron importantes proponentes de esta teoría, otros estudiosos han propuesto hipótesis alternativas para explicar las similitudes entre Mateo y Lucas.[365] Finalmente, a los Evangelios debemos sumar las Epístolas de Pablo.y la serie de catorce misterios que la integran, más tarde reducidos a siete misterios, y entre ellos sobresalir el endurecimiento parcial de Israel o su incredulidad al mensaje evangélico como si se tratase de una economía salvífica entre creyentes y no creyentes.[366]

Jesús ¿chamán o profeta?

Desde una perspectiva antropológica y sin ramificación teológica, diversos autores como Brian Morris y John M. Allegro han sostenido que Jesucristo tenía características chamánicas, pues argumentan que Jesús, al igual que los chamanes, actuó como un intermediario entre el

[361] Waterlot, 2008, 53.
[362] Waterlot, 2008, 71.
[363] Waterlot, 2008, 71.
[364] Las epístolas, los evangelios y las cartas pastorales en la Iglesia cristiana primitiva (Hanks, 2004).
[365] Sobre la muerte física de Jesucristo (Edwards, Gabel y Hosmer, 1986).
[366] El misterio del endurecimiento o incredulidad de los judíos al mensaje evangélico (González, 2011, 129-133).

mundo terrenal y lo divino, sanó a enfermos, realizó milagros, y entendió la interconexión de toda la creación (IA).

Pasión de Cristo o repetición del homicidio de Moisés y del parricidio primordial

La vida de Jesús desde su nacimiento, no puede ser analizada sin la de su pasión y su muerte. El homicidio de Cristo es para Freud una repetición inconsciente del homicidio de Moisés, y el homicidio de ambos una repetición inconsciente del parricidio del padre primordial.[367] En su castigo y condena, la participación del gobernador romano Herodes Antipas es referida por los evangelios.[368]

Constantino como continuador de Augusto

Monoteísmo trinitario combatido por el Arrianismo

El monoteísmo trinitariso sostiene que Dios existe como una sola esencia en tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo), mientras que el arrianismo afirmaba que el Hijo, aunque hijo de Dios, fue creado por el Padre y, por lo tanto, subordinado a Él, no era eterno ni igual en esencia divina. Esta controversia se resolvió en el Concilio de Nicea, que condenó el arrianismo y formuló la doctrina de la Trinidad.[369]

Teología civil romana

La teología civil romana fue un sistema religioso-político donde el culto a los dioses estaba intrínsecamente ligado a la supervivencia y éxito de la República y el Imperio. Esta teología, centrada en rituales públicos y no en dogmas personales, buscaba la pax deorum (paz de los dioses) para el estado, integrando a menudo deidades extranjeras y el culto al emperador.

Aplicación del estoicismo al derecho romano

La perspectiva de Cicerón integra la *polis* (ciudad-estado/república) y el cosmopolitismo (ciudadanía universal) al aplicar la ley natural estoica al derecho romano y la participación política. En *De re publica* y *De legibus*, define la *res publica* basada en el derecho común y la justicia, conectando la virtud ciudadana con el orden cósmico (IA).

Superioridad teórica del cristianismo (Varrón-Agustín)

La lucha entre distintos tipos de verdad, entre filosofías, cultos orientales y cristianismo, ingresó en la etapa crucial en que su máxima autoridad, el emperador, tuvo que decidir cual verdad existencial debía representar, por cuanto el mito de Roma había perdido su fuerza ordenadora (Voegelin, 2006, 114).

[367] Bernstein, 2002, 132. La investigación sobre el Jesús histórico (Guijarro Oporto, 2002).
[368] Bermejo relata la hostilidad contra Jesús de Herodes Antipas (Bermejo Rubio, 2018, 206).
[369] La polémica de la teología política (Parrilla Martínez, 2019).

Capítulo VI

Conversión y transición dinástica hasta la Caída de Constantinopla

¿A qué fenómenos obedecieron en la era arcaica las formas religiosas animistas, y panteístas; y en la antigüedad los movimientos monárquicos, republicanos e imperialistas? ¿Obedecieron sólo a fenómenos de naturaleza sacra o también profana? En la antigüedad clásica griega, la ciudad-estado o *polis* se diferenciaba del *oikos* (hogar doméstico). La esfera pública no se reducía a la plaza del mercado y a la asamblea del ágora pues alcanzaba también una media docena de espacios vitales: el simposio. los tribunales, el ejército, la navegación, el gimnasio, el teatro, el coro, y la navegación y el colonialismos griego y fenicio en el espacio marítimo interior.[370] Debemos entonces cotejar la esclavitud de la era clásica con la antropofagia del paleolítico (sacrificios humanos) y la formación del tabú del incesto y el correspondiente intercambio de mujeres entre clanes en la era tribal arcaica; las rivalidades socráticas del Simposio con las rivalidades sofistas practicadas durante el presocrático; el profetismo cristiano con el profetismo hebreo; y el colonialismo romano con los colonialismos griego y fenicio.[371]

Este fenómeno de conversión y sucesión dinástica de los estados antiguo y medieval lo hemos de estudiar en una serie de capítulos titulados: Republicanismo romano antiguo y su pasaje a imperio, Colapso del Imperio Romano, Poder y religión en el Cercano Oriente, Revolución carolingia como emulación del Imperio Romano, División del Islam, Estancamiento del Islam otomano, Castas y sectas en el Lejano Oriente, y Caída de Constantinopla

[370] Jaeger, 1944, 412.
[371] Pavez Soto, 2016, 288.

Capítulo VI-a

Paganismo romano

A diferencia de la república ateniense en su lucha contra el despotismo persa, la república romana se vio precisada a enfrentar a sus competidores cartagineses por el control del Mediterráneo en las llamadas Guerras Púnicas (264-146 a.C.). Cartago fue una colonia fenicia con hondos lazos con la civilización griega. Pero la república romana, luego de sus conquistas en Europa, Asia y África, entró en un proceso de intensas luchas sociales (reformas agrarias) con la rebelión de los tribunos Gracos contra la oligarquía senatorial (133-123 a.C.), y de los esclavos liderados por Espartaco contra las legiones romanas (73 a.C.).[372]

El pasaje de la república al imperio en la Roma antigua lo hemos de analizar investigando fenómenos tales como la Rebelión de los tribunos, la Insurrección esclava (Espartaco), la incapacidad de la burocracia republicana para gobernar el Imperio, y la universalidad de la Pax Romana. El magnicidio de Julio César habría obrado como un elemento inhibidor del reformismo, que de no haber ocurrido hubiera evitado la caída de la república.

Tabla-XIV. Caída de la República Romana

Episodios-coyunturales

Guerras Púnicas (264-146 a.C.)
Rebelión de los tribunos Gracos contra la oligarquía senatorial (133-123 a.C.),
Rebelión de esclavos liderados por Espartaco contra las legiones romanas (73 a.C.)
Magnicidio de Julio César (44 a.C.)

Fenómenos-estructurales

Republicanismo
Paganismo

Problemas históricos

Represión político-religiosa (excomuniones, ostracismos, destierros)
Excomunión como castigo político-religioso
Rebelión de los tribunos
Insurrección esclava (Espartaco)
Legiones romanas y reformas militares
Ruralización del espacio romano como paganismo romano
Cultura pagana y los efectos de su abstinencia (Erasmo)

[372] Una gran revolución contra la plutocracia de Roma (Blázquez Martínez, 1973). La política agraria de los hermanos Graco como política revolucionaria en el pensamiento de José Luis Romero sobre la crisis de la república romana (García Mac Gaw, 2022).

Fuente: Syme, 1939; Pocock, 2008.

Insurrección de Espartaco

¿Qué habría sucedido si los Gracos o Espartaco hubieran triunfado? El marxista galés Alan Woods (2009) responde que muy probablemente la historia antigua se habría acelerado pues se habría accedido a una suerte de feudalismo en un momento muy anterior, que en realidad aconteció cuatro siglos más tarde.[373] No obstante, la gobernabilidad del imperio se hacía cada vez más difícil por la extensión del territorio a controlar y por la dificultad logística que significaba tener que renovar las legiones anualmente, lo que llevó a prolongar sus servicios cada vez y transformarlas en ejércitos profesionales mercenarios.[374]

Legiones romanas y reformas militares

Las reformas militares de Cayo Mario (c. 107 a.C.) profesionalizaron el ejército romano, sustituyendo la milicia ciudadana por soldados de carrera. Eliminaron los requisitos de propiedad, permitiendo a los pobres (capite censi) alistarse, y cambiaron la estructura de manípulos a cohortes, estandarizando equipo y entrenamiento, lo que aumentó drásticamente la movilidad y eficacia (IA).

Ruralización del espacio romano como paganismo romano

El paganismo romano era la religión politeísta practicada en la Antigua Roma, con una gran cantidad de dioses y un fuerte énfasis en los rituales y sacrificios como un "contrato" con las deidades para obtener su favor. Tras la llegada del cristianismo, los practicantes de estas religiones fueron llamados "paganos" (del latín pagus, "campo"), un término genérico para las creencias no judeocristianas. El paganismo romano y sus prácticas rurales influyeron en el cristianismo posterior, mientras que los intentos por revivirlo fueron suprimidos, con “los dioses paganos transformados en ancestros”, desapareciendo gradualmente a lo largo de la Edad Media (Zambrano, 1955, 244).

[373] Woods, 2009, 26.
[374] Voegelin, 2006, 117.

Capítulo VI-b

Conversiones como causal del colapso del Imperio Romano

Como reacción al republicanismo antiguo tuvo lugar en Roma un cambio que el historiador neozelandés Ronald Syme no dudó en calificar de revolucionario, el de la irrupción o emergencia del régimen imperial de Augusto, tesis que fue ponderada y criticada por Arnaldo Momigliano.[375] Tan significativo fue el cambio que la historiadora canadiense Elida Jiayin Liu (2021) compara al emperador Augusto con el primer emperador de China Qin Shi-Huang (220 a.C.).[376] El abandono de la cultura pagana por parte del cristianismo romano no podía ser tampoco algo gratuito. El historiador aragonés Miguel Ángel Granada recuerda que Erasmo nos había advertido sobre el efecto nocivo que la abstinencia de la cultura pagana le iba a causar a la teología católica.[377]

Posteriormente, en la transición de la antigüedad a la medievalidad, y en la intersección entre Oriente y Occidente el Islam jugó un rol protagónico. En una aproximación comparativa, mientras el cristianismo se pudo extender en forma pacífica merced a la homogeneidad que brindaba la Pax Romana ("un cumplimiento de profecías escatológicas" según Eusebio de Cesarea), el Islam tuvo que lidiar -a juicio del medievalista español Eduardo Manzano Moreno- con un mundo étnica y lingüísticamente fragmentado y con una feligresía dividida en múltiples sectas religiosas que comulgaban ritos y liturgias diversas y opuestas, y que habían sido cruelmente perseguidas por el Emperador de Bizancio con acusaciones de herejía (donatismo, arrianismo, pelagianismo, monofisismo), acompañadas por excomuniones, ostracismos y destierros.[378]

Para comprender el colapso del Imperio Romano, fenómeno trascendental en la historia universal, analizamos la transición de la esclavitud al colonato (o feudalismo), la divinización o apoteosis de los emperadores, y la tesis dual agustiniana de las dos ciudades (dios, césar)

Tabla-XV. Colapso del Imperio Romano

Episodios-coyunturales

Patrocinio del Edicto de Milán (313 d.C)
Explosión de herejías (Donatismo, Arrianismo, Pelagianismo, Monofisismo)
Concilio de Nicea condena a Arrio por negar el dogma de la Trinidad (325 d.C.)
Traslado de Constantino a Bizancio (330 d.C.)
Proclamación de Nestorio sobre la naturaleza dual de Cristo (430 d.C.)
Concilio de Éfeso que condenó a Nestorio (431 d.C.)
Concilio de Calcedonia y la primacía de Constantinopla vs Alejandría (451 d.C.)

Fenómenos-estructurales

[375] *La Revolución Romana* de Ronald Syme (1939) revisada más de medio siglo después de haber sido formulada (Cruz Barros, 2015).
[376] Meyer, 1955, 387. La comparación entre los emperadores Augusto y Qin Shi-Huang (Liu, 2021).
[377] Granada, 2007, 21.
[378] La expansión del Islam en medio de la disolución del Imperio Romano de Occidente y contemporáneamente a las querellas heréticas en el Imperio Romano de Oriente (S. Brock, 1982, citado en Manzano Moreno, 1995, 14). Las religiones salvíficas (Mazdeistas o zoroástrico, sabeos, mandeos o pueblos del mar, gnósticos, maniqueos) en los orígenes de la sociedad islámica (Cifuentes, 2005):

Nestorianismo
Conciliarismo
Profetismo

Problemas históricos

Emperadores divinizados por la astronomía cósmico-solar
Colegiatura como tetrarquía adoptada por Roma
Conversión al Estoicismo de Marco Aurelio (170 d.C.)
Proclamación del cristianismo como religión oficial
De la esclavitud al colonato como transición feudal
Las Dos Ciudades como tesis dual agustiniana
Colapso del Imperio Romano como crisis terminal
Divinización de los emperadores como epílogo romano
Resistencia a la divinización imperial
Guerra civil como causa del colapso del Imperio Romano
Profecías apocalípticas

Fuente: Watts, 2023.

Emperadores divinizados por la astronomía cósmico-solar

Para antagonizar la regresión moral desatada por la divinización o apoteosis de los emperadores y eliminar la incertidumbre en la sucesión política se difundió la astrología cósmico-solar inspirada en la astronomía ptolemaica procedente de Alejandría (Aureliano, 270-275 d.C.).[379] El abuso de estas prácticas adivinatorias que alentaban pronósticos sucesorios amenazantes para la política oficial determinó que los emperadores dictaran decretos persecutorios de la magia.[380]

Colegiatura como tetrarquía adoptada por Roma

Finalmente, el emperador Diocleciano implementó como sistema de gobierno una colegiatura denominada tetrarquía (293 d.C.).[381] La colegiatura fue un subterfugio administrativo para asegurar una sucesión pacífica que impidiera la crisis de la guerra civil. Con la colegiatura se dividió el liderazgo del imperio entre dos emperadores mayores (uno en Oriente y otro en Occidente), honrados con el título nobiliario de augustos, y entre dos emperadores menores asociados como herederos o sucesores y honrados con el título de césares.[382] Un régimen de gobierno muy burocratizado y una etiqueta muy costosa perpetuó la divinización o apoteosis de los emperadores y el menoscabo del Senado. Cuando Diocleciano y Maximiano abdicaron, inmediatamente asumieron los dos césares Constancio y Galerio. Pero la crisis financiera y las rivalidades no dieron tregua. Al fallecer Constancio, su hijo Constantino fue proclamado emperador por la legión militar de Britania, lo que por incurrir en usurpación -de acuerdo a la Tetrarquía- llevó nuevamente a la guerra civil (Constantino contra Majencio, 312 d.C.; y Constantino contra Licinio, 324 d.C.).[383]

---

[379] Las alineaciones astronómicas en el Antiguo Egipto (Lull, 2016).
[380] La persecución de la adivinación y la magia en el Imperio Romano (Santos Yanguas, 2010; y Gómez-Villegas, 2001).
[381] Diocleciano y la teología tetrárquica (Pollitzer, 2003).
[382] Gibbon, 2000, 158-161.
[383] La mística Diocleciana en el Bajo Imperio Romano (Gómez de Aso, 1997).

Crisis terminal del Imperio Romano

¿Cómo se refutó el modelo romano de imperio universal? ¿Cómo comenzó a manifestarse la crisis terminal del imperio romano? Implantada la unipolaridad del imperio -en la práctica una diarquía compuesta por el senado y el principado- la Roma imperial empezó a gozar de un fenómeno de inercia política llamado Pax Romana.[384] Tras una estabilidad ejemplar y contagiosa, Roma desarrolló una política de recreación pública en anfiteatros y coliseos (carreras de carros, luchas de gladiadores, combates con leones), que vino acompañada por la intensificación supersticiosa de horóscopos (juegos astrales) y conjuros (lista de hechizos).

Divinización de los emperadores como epílogo romano

Roma comenzó a sufrir el desafío que significó la divinización de los emperadores, heredado de la Grecia helenística y esta del Egipto faraonico, lo que derivó en la corrupción y el despotismo ¿Ambos fenómenos -divinización y despotismo- son susceptibles de comparación? ¿El despotismo de los emperadores romanos fue acaso un despotismo oriental? ¿Qué se entendía entonces por despotismo y divinización? El despotismo imperial en Roma comenzó en el primer siglo después de Cristo con Calígula y con Nerón, y se repitió luego con Domiciano, Cómodo, Heliogábalo, Caracalla y Filipo (218-222 d.C.), déspotas bárbaros que desataron nuevamente la guerra civil (Emiliano contra Valeriano, Galo contra Emiliano).[385] En el ocaso de la dinastía Claudia, Calígula (37-41 d.C.) fue un psicópata que practicaba el incesto con sus hermanas (a imitación de los faraones), nombró cónsul a su propio caballo Incitatus, y provocó su propio magnicidio cuando tenía 29 años de edad.[386] Por negarse a rendir el culto divino al emperador, Nerón ordenó la persecución de los cristianos.[387] Por cierto, no fue el único emperador en perseguir a los cristianos. La lista fue reinaugurada por el emperador Decio en el siglo III. Al aspirar Domiciano el poder monárquico y rechazar la diarquía del principado, es decir rechazar el poder legislativo del senado, reclamó para sí honores divinos.[388]

Por el contrario, en la dinastía de los Antoninos de origen hispano (98-192 d.C.) se dio lo opuesto al despotismo. Entre los Antoninos, que sucedieron a la dinastía Flavia, se destacaron Adriano y su heredero adoptivo Marco Aurelio, quien asumió apasionadamente la filosofía estoica de la Stoá. La dinastía de los Severos (193-235 d.C.), entre ellos Septimio Severo (primer emperador nacido en África), emparentada por matrimonio con la nobleza siria, adoptó en Roma teocracias orientales que divinizaban a los emperadores (cultos a la diosa solar Mithra de Persia, la diosa Cibeles de Frigia adorada desde los tiempos del politeísmo neolítico, y la diosa Isis de Egipto, madre de los faraones) y menoscababan el poder de un Senado impregnado de la teología pagana local (Zeus, Júpiter) o como diría Tertuliano de una teología municipal.[389]

---

[384] Meyer, 1955, 392.
[385] Gibbon, 2000, 117-118.
[386] La justicia desigual según el rango del culpable como sistema de dominación en el Imperio Romano (Fernández Ubiña, 2006, 97).
[387] El matricidio y el incendio de Roma por Nerón (Blázquez Martínez, 1999).
[388] Meyer, 1955, 254.
[389] La introducción del dromedario en la Tripolitania, la sedenterización del norte de África y la protección contra los númidas y los bereberes reducidos a las montañas en tiempos de Septimio Severo (Hubeñak, 1979, 88-89).

La divinización de los emperadores dio lugar a partir de la entreguerra a una prolífica historiografía. Esa ilustre saga comenzó con el teólogo inglés Arthur Nock, quien consideró que la divinización de los emperadores fallecidos era una suerte de premio por su buen gobierno, un homenaje más que una adoración. Los romanistas Lily Ross Taylor, Glen Bowersock y Duncan Fishwick plantearon que -a diferencia de Egipto- el culto imperial romano estaba más relacionado con la política que con la religión. El helenista francés André Festugière sostuvo que la identificación de Alejandro con un dios era la prueba de la decadencia a la que había arribado el politeísmo griego. Posteriormente, el socio-historiador británico Keith Hopkins, influido en Cambridge por Moses Finley, observó que en la Roma clásica la religión y la política con frecuencia se superponían. Y finalmente, el historiador inglés Simon Rowland Price se percató que la aplicación inconsciente de conceptos procedentes del cristianismo -como la creencia y la emoción- para interpretar la divinización de los emperadores es lo que indujo que en el estudio de la Roma imperial la religión y la política fueran artificialmente escindidas. En esa división ficticia, los historiadores filtraron la noción de culto imperial, cuando en realidad en el Imperio Romano de Occidente el emperador era divinizado sólo después de muerto; y en el Imperio Romano de Oriente la divinización contaba con precedentes históricos propios anteriores a la dominación romana (Darío, Jerjes y Alejandro) y con una idea-fuerza, la vitalidad transubstancial del Ka, que no existían en Occidente, y por la cual los faraones dejaban de ser adorados después de muertos.[390] En Occidente, los emperadores romanos contaban con el numen, o genio inspirador, una idea-fuerza que a diferencia del Ka egipcio, no migraba de emperador a emperador. Para analizar el culto imperial, Price propone indagarlo mediante perspectivas antropológicas, tales como las que practicó Clifford Geertz para investigar la riña de gallos en Bali.

Resistencia a la divinización imperial

¿Bajo cuáles sistemas filosóficos, religiosos y éticos se comenzó a resistir la divinización o apoteosis de los emperadores? ¿Son estos sistemas comparables entre sí? Para combatir la divinización o apoteosis de los reyes, la de los emperadores helenísticos (antigónidas en Macedonia, seléucidas en Persia y Siria, ptolomeos o lágidas en Egipto) como más tarde la de los emperadores romanos, los judíos de Palestina llevaron la iniciativa al apelar a la Profecía de los Cuatro Imperios.[391] Al momento de la divulgación de esta profecía, se dio la sublevación de los Macabeos contra el Rey de Siria, de la dinastía Seléucida Antíoco IV Epífanes (167 a.C.-160 a.C.). Un par de siglos más tarde, con el advenimiento del Imperio Romano, los judíos restauraron ese legado insistiendo con su crítica a los emperadores-dioses y recurriendo para ello a la profecía de los cuatro imperios, aunque añadiendo un quinto imperio, el de Roma.

Conversión al Estoicismo de Marco Aurelio

¿La filosofía estoica adoptada por el Emperador Marco Aurelio jugaba un rol político o era meramente moral? Inspirado en Marco Aurelio y su conversión a un estoicismo que para la filósofa Martha Nussbaum “no sería tanto una idea política como una noción moral”, Constantino pudo revertir la desmoralización generalizada desatada por la apoteosis de los emperadores con su propia conversión al cristianismo (312 d.C.) y su traslado final a Bizancio (330), la segunda Roma.[392] El cristianismo vino a ocupar la vacante dejada por el paganismo

[390] Alarcón Hernández, 2014, 186-189; Núñez Bascuñán, 2009.
[391] La influencia de la apocalíptica persa-iraní; y la tradición apocalíptica judía anti-helenística (Bizzarro, 2010):
[392] La barbarización del ejército Romano (Álvarez Soria, 2018). La formación de la primera y la segunda Roma como mito político (Hubeñak, 1996b).

greco-romano.[393] Su sucesor, el emperador Constancio II, y su victoria pírrica de Mursa cerca del Danubio contra el usurpador Magnencio debilitó aún más al Imperio de Occidente pero no así al de Oriente (351 d.C.), dando pie al avance de las tribus hunas desde Ucrania y a la prédica arriana del obispo godo Ulfilas. El asesinato del emperador Juliano el Apóstata (nieto de Constantino) por un enigmático lanzazo en el frente de guerra persa (363 d.C.) llevó a fines del siglo IV a una nueva amenaza de guerra civil.[394] La crisis fue saldada con un desfavorable tratado de paz con los persas que la opinión pública romana consideró vergonzoso. Una vez que el arriano Valente fue coronado como emperador (364 d.C.), murió en la batalla de Adrianópolis (Tracia) contra los godos (378 d.C.).

Proclamación del cristianismo como religión oficial del imperio

Al investir el antiarriano Graciano como emperador a Teodosio (379-395 d.C.) se proclamó el cristianismo como religión oficial del imperio (Edicto de Tesalónica, 380 d.C.), lo que indujo a tomar conciencia que "ningún emperador cristiano podía desde entonces aspirar a la divinidad".[395] Con el cristianismo como religión oficial, la guerra con la Persia Sasánida, declaradamente zoroastriana y teológicamente dualista, alcanzó una dimensión sobrenatural.[396] A la muerte de Teodosio, el Imperio se volvió a dividir entre sus dos hijos, correspondiendo Occidente a Flavio, y Oriente a Arcadio. En la minoridad de Flavio, su Regente Estilicón se vio en el deber de tener que lidiar con el caudillo godo Alarico, bautizado como arriano.[397] Este último -muy afecto a vaticinios y oráculos- fue quien le dio el golpe de gracia al Imperio de Occidente con el Saco de Roma en 410 d.C., que vino a confirmar las profecías catastrofistas de Polibio, Cicerón y Dion Casio, y la apocalíptica judía del Libro de Daniel.[398]

Guerra civil como causal del colapso imperial

¿Cómo operó el colapso del Imperio Romano? ¿Se trató de una única crisis o de una combinación de crisis? ¿Qué rol jugaron la crisis sucesoria y la guerra civil en dicho colapso?

La tesis de la guerra civil como causal del colapso puede ser cuestionada al igual que lo fue la de la Guerra del Peloponeso como causal de la desaparición del Imperio Ateniense. Florencio Hubeñak (1987) sostiene que en el caso de Atenas aparte de la guerra existieron como factor más preponderante, el de un desmoronamiento moral. Para el caso de Roma no podemos dejar de señalar que también existieron sobrados motivos para sospechar la existencia de un factor moral. La verdadera fecha del fin del Imperio -según el historiador griego pagano Zósimo- fue en 410 d.C. y no en 476 d.C., cuando Alarico logró despojar el tesoro judío del Rey Salomón, que el Emperador Tito había saqueado cuatro siglos antes durante la destrucción del Segundo Templo de Jerusalem (66 d.C.).[399] Su insistente crítica les deparó a los judíos la expulsión y consiguiente diáspora. Pero la expulsión no impidió que en el Oriente Medio se sustituyera la Profecía de los Cuatro Imperios con la sucesión de herejías cristianas. Con la presencia de numerosos judíos expatriados, las profecías apocalípticas se multiplicaron, como sucedió con el arrianismo. A su fundador Arrio se lo sospechaba ser una quinta columna judío

[393] Las relaciones entre el paganismo y el mito (Halbertal y Margalit, 2003, 94-99).
[394] La construcción de Juliano el Apósatata como el arquetipo de la maldad (Sánchez Jaén, 2023).
[395] La derrota de Adrianópolis (Tracia) en 378 y el imperio de Teodosio (Gómez-Villegas, 1999). El arrianismo de los godos (García Moreno, 2000).
[396] Rahimi Jafari, 2013, 183.
[397] Gibbon, 2000, 407-411.
[398] La correspondencia de Cicerón a Octaviano donde le anticipa la ideología del principado (Canfora, 2017).
[399] Jiménez Garnica, 2017, 194.

en el seno del cristianismo, el primer intento serio de judaizar al cristianismo. Esta sospecha la confirmaba el historiador salmantino Raúl González Salinero con la colaboración que los judíos de Alejandría brindaron a los herejes arrianos en su crónico enfrentamiento con los católicos niceanos (o atanasianos).[400] También por Occidente, los herejes arrianos representados por las tribus Vándalas irrumpieron en el norte de África, a las que se adhirieron tras cruzar las Columnas de Hércules los donatistas y los bereberes. Pero con el ascenso al trono de Bizancio por parte de Justiniano, sus tropas al mando de Belizario lograron vencerlos.[401]

Profecías apocalípticas

Las profecías apocalípticas no hacían más que reiterar antiguas profecías anti-helenísticas, pero esta vez anti-romanas, como el Oráculo de Histaspes y su referencia a las guerras entre reyes (incluida en las Instituciones Divinas de Lactancio). Histaspes fue un rey persa aqueménida seguidor de Zoroastro, que publicó el Oráculo cual un panfleto apocalíptico, muy popular en ese entonces en el Oriente Medio.[402] La caída del Imperio Romano se suele cotejar con la contemporánea caída en China de la dinastía Han (220 d.C.).

Las Dos Ciudades como tesis dual agustiniana

La separación de la religión y la política fue esencial para la supervivencia del cristianismo ¿es aplicable al islamismo? ¿Qué es lo que diferenció al Islam del Cristianismo? A diferencia del cristianismo donde existe una separación entre la religión y la política, que sigue la teoría agustiniana de las Dos Ciudades (412-426 d.C.) y la doctrina gelasiana de las Dos Espadas (494 d.C.), donde el poder secular está separado y subordinado a la supremacía del poder espiritual, en el Islam la religión y la política se hallan estrechamente fusionadas.[403] La tesis dual agustiniana de las dos ciudades (dios, emperador) había emanado de la máxima de Cristo de "dar a dios lo que es de dios y al césar lo que es del césar". El cristianismo con su dualismo político-religioso había inaugurado un nuevo orden mundial por haberse opuesto al monismo pagano de un mundo único.[404] En la religión pagana, los humanos convivían con los dioses y con las divinidades de un mundo indivisible, y merced a ofrendas, oblaciones y libaciones les garantizaban prole, cosechas, absoluciones y victorias militares.[405] En ese sentido, la unidad de religión y política, presente en el Islam, es análoga a la que rigió en el paganismo greco-romano. Sin embargo, su comparación ha sido escasamente estudiada.

[400] El acercamiento entre judíos y arrianos contra la ortodoxia de los católicos (González Salinero, 2004, 28-29):
[401] (Hubeñak, 1979, 96).
[402] Hubeñak, 2019, 98.
[403] Las seis edades agustinianas (Lillo Aguilera, 2010, 19).
[404] El dualismo político-religioso del cristianismo (Carrera Airola, 2011).
[405] La teología natural contra la teología política imperante durante la Ilustración (Parrilla Martínez, 2019, 398).

Capítulo VI-c.-

Transición de la Antigüedad al feudalismo

Al remontarnos a la irrupción de la medievalidad con la introducción del cristianismo y del islamismo, descubrimos la relevancia de la servidumbre feudal. Y al compás del Medioevo y pese al valioso legado de la Antigüedad pagana se fue dibujando una revolución religiosa, la del cristianismo primero (siglos I-IV), la del islamismo en el siglo VII; la de la Iconoclastia en el siglo VIII, y la del Cisma en el siglo XI.

El Cristianismo supuso una revolución religiosa que alentó una cultura fundada en un tiempo lineal y un espacio feudal, en las dos ciudades agustinianas de La Ciudad de Dios. Una revolución artística, la del gótico, que vino a superar el arte romano (arco arquitectónico) y griego (cultura dórica); una revolución astronómica, la ptolemaica; una revolución anatómica, la de la medicina hipocrático-galénica; y una revolución teológica, la de la Escolástica (Summa Theologica). El adjetivo gótico era una expresión despectiva que los renacentistas implementaron para referirse al arte de los bárbaros godos.

Para entender la génesis del cristianismo, nos abocamos a la helenización del Cristianismo que siguió a la patrística, a la sucesión de herejías cristianas, al incumplimiento de profecías apocalípticas, y a la separación de la religión y la política (tesis dual Agustiniana).

Tabla-XVI. Transición de la Antigüedad al Feudalismo

Episodios-coyunturales

Cristo y los cuatro *Evangelios* (68-110 d.C)
Sucesión de herejías cristianas
Oficialización del cristianismo como religión del imperio (380 d.C.)

Fenómenos-estructurales

Oficialismo cristiano en Roma imperial
Agustinismo
Escolasticismo

Problemas históricos

Giro ptolemaico como cambio de perspectiva cosmológico
Gnosticismo antiguo
Conversión de Constantino al cristianismo (312 d.C)
Patrística, Agustinismo y Escolástica como hitos históricos
Nobleza y clero como creación del feudalismo
Legitimidad dinástica ignorada por Maquiavelo
Desintegración del feudalismo

Fuente: Hubeñak, 1996.

Giro ptolemaico como cambio de perspectiva cosmológico

El "giro ptolemaico" se refiere al modelo geocéntrico desarrollado por Claudio Ptolomeo (siglo II d.C.), que situaba a la Tierra en el centro del universo, con el Sol, la Luna y los planetas girando a su alrededor en complejas esferas, usando epiciclos (pequeños círculos) y deferentes (grandes círculos) para explicar el movimiento retrógrado de los planetas, un sistema que dominó hasta Copérnico (IA).

Gnosticismo antiguo o conocimiento de lo divino u oculto al interior del ser

El gnosticismo antiguo como incipiente formación de una teología civil occidental o brazo ascendente de un ciclo civilizatorio es un conjunto de movimientos filosófico-religiosos antiguos (siglos I-III d.C.) que enfatizaban la gnosis (conocimiento espiritual íntimo) como el camino a la salvación, por encima de la fe y la autoridad eclesiástica. Creían en un dualismo radical entre un Dios supremo y trascendente y un Demiurgo (creador del mundo material) que aprisiona chispas divinas en cuerpos físicos, buscando la liberación a través de la gnosis que revela el origen celestial del alma y el camino de regreso a lo divino, a menudo visto como una herejía por la Iglesia primitiva (IA)

Conversión de Constantino al cristianismo (312 d.C.)

En el seno del imperio, luego del asesinato de César ¿Las guerras civiles se pudieron evitar? ¿Cómo es que Constantino soñó que debía convertirse al cristianismo? ¿Acaso su sueño con la Cruz de Cristo fue impulsado por la crisis entre Oriente y Occidente que en el Imperio Romano había inaugurado Julio César en su lucha contra Pompeyo en África y que fue reinstaurada por Diocleciano y su tetrarquía? ¿O acaso debía ese sueño a la conversión de Marco Aurelio al estoicismo? ¿O acaso lo debió a la necesidad de refutar la pesadilla que Nabucodnosor II -interpretada por el profeta judío Daniel- había tenido con una estatua de oro y que había olvidado? La estatua y la cruz son los dos enigmas con los que tropieza el cruce entre Oriente y Occidente.[406] Las victorias de Constantino contra el emperador Majencio en la batalla de Puente Milvio sobre el Tíber (312 d.C.) y una década más tarde contra el emperador Licinio en la batalla del Helesponto (324 d.C.) fueron determinantes para refutar la posibilidad de un colapso imperial y la sustitución de un imperio por otro nuevo. A la conversión de Constantino al cristianismo le siguió la conversión de numerosos reyes bárbaros, como fue el caso de Recaredo, rey de los visigodos en España (586 d.C.).

En resumidas cuentas, la conversión de Constantino al cristianismo (312 d.C), el patrocinio del Edicto de Milán o edicto de tolerancia al cristianismo (313 d.C), la convocatoria del Concilio de Nicea que condenó la herejía arriana (325 d.C.), el traslado de la sede imperial a Bizancio (330 d.C.), y la posterior proclamación de Nestorio como Patriarca de Constantinopla, son otros tantos testimonios de la cruda división religiosa y geopolítica que envolvía en su ocaso al Imperio Romano.[407] Nestorio negaba la condición de María como Madre de Dios, y la convocatoria del Concilio de Calcedonia durante el Imperio del traciano Marciano, el marido de Pulqueria hermana de Teodosio II, fue para condenar tanto a la herejía monofisita (o doctrina de Eutiques), muy fuerte en Siria y Egipto, como al nestorianismo (451 d.C.).

Mientras la primacía de Roma en Occidente quedó indiscutida, en Oriente la hegemonía cristiana se compartió entre dos grandes metrópolis y sus correspondientes patriarcados

[406] Heródoto relata los sueños de los reyes persas Ciro, Jerxes y Astiages.
[407] La concepción imperial en Bizancio según el ex arriano Eusebio de Cesarea (Hubeñak, 1996a). La persecución del arrianismo por parte de Constantino y Atanasio (López Kindler, 2013, 56-59).

(obispados): Alejandría y Antioquia. No obstante, ambos patriarcados quedaron muy comprometidos por la aparición de múltiples herejías y por la posterior irrupción del Islam.[408] Una religión islámica, donde a diferencia del cristianismo y su legado romano, la ausencia de propiedad privada era según la Oceana de Harrington una "verdadera nota distintiva", y no contribuía a la formación patrimonial; y un imperio, el otomano, donde no existía una nobleza hereditaria ni una justicia patrimonial.[409]

Patrística, Agustinismo y Escolástica como hitos históricos

El Agustinismo, fundado en La Ciudad de Dios, en el siglo VII, suplantó a la patrística como núcleo teórico del apostolado cristiano. Y la escolástica, es decir el saber de la Suma Teológica engendrado por Santo Tomás en el siglo XIII, vino a su vez a reemplazar al Agustinismo. La latinización del cristianismo permitió que el derecho romano se constituyera en una sinergia civilizatoria objetiva y trascendental. El derecho romano fue en la Edad Media instrumentado por el derecho canónico o eclesiástico. El derecho romano había gestado para la Iglesia lo que el jurista norteamericano Harold Berman (1996) denominó "una revolución papal", la única que en la Europa feudal -según Perry Anderson- generó una emancipación de las estructuras corporativas.[410] La Iglesia inauguró entonces el derecho canónico o eclesiástico (reforma gregoriana), pero que los doctores de la Sorbona subestimaron denominándolo "conciliarismo".[411]

Por último, el escolasticismo como movimiento filosófico y teológico, buscó en la Edad Media conciliar la filosofía de Aristóteles con las doctrinas religiosas, especialmente la cristiana, pero también la musulmana y judía. Se caracteriza por su método de enseñanza, la escolástica, que se basaba en el estudio de textos sagrados y clásicos, y el uso del razonamiento lógico aristotélico (IA)

Nobleza y clero como creación del feudalismo

Toda comunidad política genera sus propias minorías dirigentes y las dota de una configuración social o jurídica particular. Existieron en la historia de todas las comunidades políticas, para el historiador español Javier Alvarado Planas (2006), noblezas de hecho y de derecho, noblezas de sangre cuando el status es transmisible a los herederos, y noblezas tituladas cuando dicho status va ligado a una dignidad u honor concreto. De igual forma, toda comunidad religiosa genera también sus propias minorías dirigentes y las dota de una configuración jurídica específica

Legitimidad dinástica ignorada por Maquiavelo

Pero en la historiografía que trata el tema de la nobleza y el clero, las opiniones no fueron unánimes y se registraron notables controversias. Cuando Maquiavelo en la Italia renacentista ensalza al príncipe nuevo, no supo apreciar -según Perry Anderson- "la inmensa fuerza histórica de la legitimidad dinástica" que estaba "enraizada en una nobleza feudal [guerrera]".[412]

---

[408] El Concilio de Nicea y la alianza antiarriana entre Roma y Alejandría (Fioretti, 2009).
[409] Anderson, 1979, 409.
[410] Anderson, 1979, 22; Berman, 1996, citado en Tamayo y Salmorán, 2005, V.
[411] La revolución papal en Occidente (Berman, 2001).
[412] Anderson, 1979, 166.

Un argumento, el de la legitimidad dinástica, muy semejante a los que no supieron apreciar el milenario estado de cosas que hizo necesaria en la antigüedad la esclavitud (Engels), y en la modernidad mercantil-absolutista los ejércitos mercenarios. El estrecho vínculo entre religión y poder se había fundamentado en la legitimidad religiosa de la subordinación del emperador a la monarquía papal, que era en sí mismo el momento revolucionario que significó el papado en la Edad Media. La llamada "humillación de Canossa" durante la Querella de las Investiduras (circa 1075 – 1122) confirma esta subordinación.[413] La legitimidad dinástica o soberanía del monarca que sustituyó a la legitimidad religiosa que residía en la consagración papal -fruto de un cristianismo helenizado- le dio a las autoridades del estado renacentista el poder necesario para monopolizar la violencia de las fuerzas mercenarias fomentadas por el auge del mercantilismo.[414] Sin nobleza, para el historiador Manuel Martínez Sospedra (2021) no hay monarquía, y sin monarquía no hay nobleza.[415] A lo que podemos añadir que sin mercenariado no hay absolutismo, y sin absolutismo no hay mercenariado.

Desintegración del feudalismo

La feudalidad era para Perry Anderson un modelo específicamente europeo de modo de producción, resultante de la fusión de elementos liberados de los previos modos de producción esclavista y tribal, que dieron lugar a un "sistema verticalmente articulado de soberanías fragmentadas y de propiedades escalonadas y condicionales", un andamiaje sobre el cual se montó una "combinación de vasallaje, beneficio e inmunidad (tributaria)", y que a su vez fue el soporte que hizo posible el posterior pasaje de la propiedad condicional a la propiedad absoluta en el contexto de la desintegración del feudalismo, del cercamiento de los campos, de la expulsión de los campesinos, y de la transición al capitalismo.[416]

La crisis o desintegración del feudalismo fue un proceso de larga duración que se había iniciado en el siglo XIV pero que recién dos siglos después pudo mostrar los primeros gérmenes del modo capitalista.[417]

[413] Emperador Federico II Hohenstaufen y su apelación al Colegio de Cardenales para convocar a un Concilio contra el Papa Inocencio IV, en Ullmann, 2003, 147-174
[414] Anderson, 1979, 162, 166, 168.
[415] Martínez Sospedra, 2021, 165.
[416] Anderson, 1979, 419 y 420.
[417] Martínez Torres, 1999; Astarita, 2009.

Capítulo VI-d

Revolución carolingia como emulación del Imperio Romano

¿La sinergia entre Oriente y Occidente quedó acaso saldada con la victoria de Constantino y su traslado a Bizancio?[418] ¿Quedó Occidente desprovisto de imperio alguno? ¿Quedó Oriente indiferente ante la destrucción del Imperio Romano en Occidente? Para la historiadora argentina Micaela Iturralde (2009), la coronación de Carlomagno como emperador, ocurrida en el año 800 d.C., reflejó el interés por emular el Imperio Romano, y más aún, el interés por superarlo. Pero también podríamos añadir, consagró un contrafrente o espacio-tapón para cualquier amenaza futura desde oriente.

Para aclarar el sentido de la Revolución Carolingia hemos de estudiar la política de "restauración imperial", la pasión creadora de Carlomagno, el Imperio Carolingio interpretado como unión de los poderes temporal y espiritual, y la pasión expansionista de Otón I. El estupor con que el Basileo (Emperador Romano de Oriente) recibió la noticia de la coronación de Carlomagno revela la significativa importancia del vacío dejado por Constantino al trasladarse a Bizancio.

Tabla-XVIII Revolución Carolingia

Episodios-coyunturales

Coronación de Carlomagno (800 d.C.)
Coronación de Otón I (936)

Fenómenos-estructurales

Problemas históricos

Coronación carolingia como unión de poderes temporal y espiritual
Pasión expansionista de Otón I
Reforma Gregoriana
Colapso demográfico como secuela de pestes y hambrunas

Fuente: Iturralde, 2009.

Coronación carolingia como unión de poderes temporal y espiritual

La coronación obedecía a la doctrina de transferencia de imperios o translatio imperii, heredera a su vez de la profecía de Daniel de los cuatro imperios.[419] Esa coronación y la consiguiente subordinación del Papado al Emperador con sede en Aquisgrán (Lieja) vino también a acentuar su sinergia con el Emperador de Bizancio.[420] Este último había demostrado ser incapaz de defender al Papado de las beligerantes tribus Lombardas. Por su lado, el Basileo de Bizancio reprochaba que la coronación de Carlomagno vino a trastornar el statu quo entre

[418] Las conjuras nobiliarias como golpe de estado en el Estado Carolingio (Mir y del Valle Dalcero, 2005). La idea de la transferencia imperial (Iturralde, 2009).
[419] La utilización histórica del mito en el caso de Carlomagno (Hernando, 2003).
[420] Carlomagno y la Realeza sapiencial (Rodríguez de la Peña, 2014).

religión y política pues incentivaba la supremacía papal por sobre la imperial, un incentivo que siglos más tarde fue capitalizado por la monarquía papal en la Querella de las Investiduras (1075-1122).[421]

Sin embargo, el Imperio Carolingio fue a juicio de Iturralde un imperio cristiano establecido por encima de ambos, del Pontífice y del Basileo, y fue entendido como una "unidad política superior y más pura que el antiguo Imperio Romano anterior a Constantino", pues a juicio del medievalista francés Robert Folz venía a unificar los dos poderes, el temporal y el espiritual, una tesis unificadora elaborada por el Diácono y Mayordomo de Palacio Alcuino de York, el "intelectual orgánico" de Carlomagno.[422] Inspirándose en San Agustín y en La Ciudad de Dios, el medievalista francés Robert Folz resucitó la política de "restauración imperial" que había iniciado Justiniano con el Corpus Iuris Civilis.[423] Más recientemente, bajo el mismo influjo agustinista, el filósofo alemán Eric Voegelin incursionó en el carácter revolucionario del cristianismo y en el enigma sobre el origen de la estatalidad moderna.[424]

A la unificación de poderes, el medievalista español Manuel Rodríguez de la Peña (2014) añadió como principio motor de la historia la fuerza civilizatoria que significó la pasión creadora de Carlomagno por la cultura y las artes, conocida más tarde como Renacimiento Carolingio.[425] Una pasión que se materializó socialmente en el pasaje de la esclavitud romana al colonato medieval,[426] y ecológicamente en el combate contra las pestes y las epidemias.[427] Las crisis climáticas exhibidas en sequías prolongadas estaban asociadas a las hambrunas.[428]

Pasión expansionista de Otón I

A la pasión creadora de Carlomagno se sumó al poco tiempo la pasión expansionista de Otón I, con la emergencia del Sacro Imperio Romano-Germánico, que unificó bajo su mando a sajones, francos, suabos y bávaros, y lo transformó en lo que vino a ser posteriormente una monarquía electiva de un conjunto de principados, ducados, obispados y ciudades libres, cuyo emperador era elegido mediante la institución de la dieta.

Reforma Gregoriana

Esta Reforma pretendió la renovación de la Iglesia y la afirmación de la autoridad del romano pontífice. Gregorio VII, mediante la convocatoria de concilios y el envío de legados, intentó erradicar la simonía (compraventa de bienes y oficios espirituales), el nicolaísmo (matrimonio o concubinato de los clérigos) y la investidura laica de los oficios divinos (Grohe, 2011).

Colapso demográfico como secuela de pestes y hambrunas

---

[421] La adopción del título *Basileus* en el marco de la Gran Guerra romano-persa (Cortés, 2022).
[422] Alcuino de York y las trecientas cartas de su epistolario (Peretó Rivas, 2001).
[423] Alcuino y la idea de la restauración imperial (Iturralde, 2009).
[424] El agustinismo político y los orígenes teóricos de la estatalidad moderna (Voegelin, 2006, 124; Álvarez Greco, 2023). La teoría política de Eric Voegelin (Roiz, 2000). Eric Voegelin y su reconstrucción de la ciencia política a partir de la "depravación" positivista (Fueyo Alvarez, 1955). Sobre la representación política existencial de Voegelin en su polémica con Kelsen y contra su representación formal (Vendramin, 2018).
[425] La realeza sapiencial de Carlomagno (Rodríguez de la Peña, 2014).
[426] La transición del esclavismo al colonato en el pensamiento del romanticismo alemán (Schiller, Hegel), en la Escuela Histórica del Derecho (Savigny), y en el debate entre Rodbertus y Heisterbergh (Perelman Fajardo, 2018).
[427] Las pestes y epidemias en la antigüedad (Gozálbes Cravioto y García García, 2013).
[428] Una revaloración histórica de la relación del clima con la hambruna (Slavin, 2016).

El colapso demográfico europeo durante la Baja Edad Media, especialmente en el siglo XIV, fue una catástrofe desencadenada por el cambio climático, y las malas cosechas, que trajeron como secuela las hambrunas (como la Gran Hambruna de 1315-1317) y, principalmente, la Peste Negra (1347-1351). Este ciclo de crisis redujo la población europea en no menos de un tercio.

Capítulo VI-e.

Monoteísmo islámico como reacción al Imperio Romano de Oriente

¿A qué razones obedeció la irrupción del Islamismo? El monoteísmo islámico emergió en el siglo VII no solo como una nueva fe, sinoua respuesta teológica y política directa al complejo contexto del Imperio Romano de Oriente (Bizancio) y sus disputas cristológicas. El Islam se posicionó como una restauración del monoteísmo puro de Abraham, diferenciándose de las interpretaciones trinitarias imperantes en el cristianismo bizantino, que a menudo eran vistas por los árabes como una forma de politeísmo o triteísmo.(IA) La aparición del Islam en el siglo VII rompe entre Oriente y Occidente -a juicio de José Marín Riveros- un equilibrio histórico y provoca una crisis de escala mundial, precipitada por una doble debilidad, la persa y la bizantina.

Para entender la expansión del Islam nos abocaremos a una serie de fenómenos estructurales tales como la arabización del legado griego o declinación del helenismo medieval, la recepción del Islam como herejía cristiana, la expansión islamista a un ritmo inusitado, la deuda del Islam con el neoplatonismo, el profetismo y el nomadismo, la irrupción de las tribus turcas selyúcidas, el despotismo turco y la doble ausencia de su constitución originaria, y la ecología dromedaria del nomadismos turco y árabe.

Tabla-XVII. Irrupción del Islam

Episodios-coyunturales

Nacimiento del Islam en Arabia (610 d.C.)

Fenómenos-estructurales

Zoroastrismo
Islamismo
Nomadismo turco

Problemas históricos

Arabización del legado griego como declive del helenismo medieval
Recepción del Islam como herejía cristiana
Expansión islamista como revolución espacial
Tribus árabes irrumpen como revolución islámica
Islam adeudado al neoplatonismo, al profetismo y al nomadismo
Cristianismo e Islam diferenciados
Irrupción de las tribus turcas selyúcidas
Doble ausencia en la constitución originaria del despotismo turco
Nomadismos turco y árabe basados en la ecología dromedaria

Fuente: Ullmann, 2003

Arabización del legado griego como declive del helenismo medieval

La arabización del legado griego había suministrado al Islam una racionalidad de la que carecía (discutido recientemente por el medievalista francés Sylvain Gouguenheim). El teólogo Jean Gerson (1363-1429), cuando sucedió el Gran Cisma y el Papa se trasladó a Avignon (1309-1377) planteó la necesidad de protegerse contra la posibilidad de un Papa hereje con la idea de la Iglesia a imagen de una monarquía constitucional opuesta a la supremacía papal y a sus decretales, bulas y encíclicas.[429] Gerson dedujo fundado en el teólogo escolástico inglés Guillermo de Ockam y en Marsilio de Padua que así como en la Iglesia la más alta potestad de gobierno se encuentra en los concilios como los de Constanza (1415) y Basilea (1431), en la república secular "la más alta potestad está en una asamblea representativa de todos sus ciudadanos".[430]

Recepción del Islam como herejía cristiana

Al ser el Islam interpretado en un principio como una herejía cristiana, se explica porque razón -a juicio del teólogo jesuita Cándido Pozo (1997)- fue fácilmente aceptado. Las minorías cristianas habían sido otrora perseguidas bajo la acusación de herejía.[431] De ahí también porqué en la relación con el poder político y con el derecho mientras en el Medio Oriente Islámico todas las dinastías reales se disputan cuál es la más legítima heredera de Mahoma, como profeta profano, en Europa ninguna dinastía real se atrevió a presumir descender de un ser divino como Cristo.[432] Sólo se atrevieron a imitar su dualidad, entre divina y humana, y a intentar obtener la corona de un hipotético y mítico imperio universal comprando los votos de los príncipes electores en las dietas (colegios) del Sacro-Imperio Romano-Germánico.

Expansión islamista como revolución espacial

El Islam aceleró la transición de la antigüedad clásica a la medievalidad. Ocho siglos antes de la Caída de Constantinopla, al caer Alejandría en manos musulmanas, el año 642 se vuelve para el bizantinista griego Dionisio Zakythinós una fecha simbólica. El crecimiento del Islam se disparó a un ritmo inusitado, semejante a la expansión de la Rusia zarista en tiempos de Pedro y Catalina, extendiéndose geográficamente del Medio Oriente al Occidente hasta Andalucía, y al Extremo Oriente hasta Filipinas.[433]

Tribus árabes irrumpen como revolución islámica

En un principio irrumpieron las tribus árabes de religión islámica, pero luego se estancaron en una lucha fratricida entre dos califatos rivales, los omeyas sunnitas instalados en el Califato de Córdoba, y los Fatimíes shiitas aposentados en el Califato de El Cairo.[434] En Bagdad, la dinastía omeya reinó durante el primer siglo posterior a los tres califas ortodoxos que sucedieron a Mahoma, y fue desplazada por una revolución armada de la dinastía abasí, que reinó durante cinco siglos y a través de una treintena de califatos, hasta la llegada de los turcos selyúcidas. El éxito de la revolución abasí obedeció -a juicio del arabista español Manuel Ruiz Figueroa- a su interés por la religión y al trato que llevó con los ulemas que el califato omeya había

[429] Skinner, 1986, II, 120. La tesis descendente del gobierno papal a partir del primado petrino (San Pedro) brindaba las bases para poder desafiar al gobierno imperial de Constantinopla, en Ullmann, 2003, 97.
[430] Herrero, 2015, 17
[431] Pozo, 1997, 20.
[432] García Picazo, 2015, 54.
[433] El origen del Islam según el ácido debate entre Montgomery Watt, Patricia Crone y R. Sergeant (Manzano Moreno, 1995, 19).
[434] Cardini, 2002, 37.

despreciado. Durante los califatos de la dinastía abasí, en especial su segundo califa, al-Mansur, los ulemas o miembros de la elite intelectual pasaron a formar parte de la elite política dando lugar a la consolidación del sunismo y del califato mismo.[435]

Cristianismo e Islam diferenciados

¿Qué factores diferenciaron al islamismo del cristianismo? La diferencia sustancial entre el Islam y el Cristianismo obedecería a la distinta naturaleza de su estructura burocrática.[436] Mientras la burocracia de la Iglesia Cristiana está regida por una estructura jerárquica formal y sofisticada, en el Islam no existe una jerarquía religiosa similar a la del cristianismo. La autoridad religiosa reside en Alá, y los musulmanes se guían por El Corán y la Sunna, buscando comprender y aplicar sus enseñanzas.[437]

Islam adeudado al neoplatonismo, al profetismo y al nomadismo

La revolución del Islam generó a su vez lo que se denominó "Renacimiento Islámico", cuyo origen es atribuido a una triple combinación de influencias: el neoplatonismo griego en la filosofía política; el modelo emanacionista del musulmán uzbeko al-Farabi (872-950); el profetismo y mesianismo de la teología política del judío Maimónides (1135-1204) que se enlazaba con al-Farabí;[438] y la relación del nomadismo árabe con el califato islámico estudiada bajo el influjo del aristotelismo griego en la sociología política del tunecino Ibn Jaldún (1332-1406).[439] Es preciso aclarar que el conocimiento sociológico de Jaldún no reconocía expresamente relación alguna con al-Farabí ni con Maimónides.[440]

Irrupción de las tribus turcas selyúcidas

Las tribus turcas selyúcidas desplazaron a los abasíes, que eran tribus nómades procedentes del Mar de Aral y estaban al mando del Sultán Togrul, a quien sucedió su sobrino Alp Arslan, el que conquistó Armenia y Georgia en 1064 y venció en la batalla de Manzikert al Emperador bizantino Diógenes IV (1071).[441] Más tarde, bajo el sultanato de Malik Shah y su genial visir persa Nizam al-Mulk Tusi, el imperio selyúcida se iranizó, adoptó el persa como lengua oficial y mudó la capital de Bagdad a Isfahan (Teheran).[442] A la muerte del sultán Malik, el imperio selyúcida entró en guerra civil entre hermanos, sobrinos y primos, en simultáneo con la irrupción de los cruzados cristianos; y luego con el nuevo Sultán Ahmad Sanjar se suscitó una guerra con Georgia (la antigua Cólquide). Más tarde, con la invasión de los mongoles en 1258, los árabes abasíes y los turcos selyúcidas -incluido Saladino y la rama de Suleimán- fueron definitivamente desplazados. La decadencia del despotismo turco fue un proceso de larga duración, pero se inició en el mismo momento en que primero los austríacos y luego los rusos frenaron su expansión

Doble ausencia en la constitución originaria del despotismo turco

---

[435] Religión y estado durante la dinastía Abasí (Ruiz Figueroa, 2005).
[436] La naturaleza dual de Cristo (Rivera García, 2018, 90).
[437] El surgimiento del Islam en la historia (Manzano Moreno, 1995): La traducción del *Corán* (Cardini, 2002, 96-97).
[438] La historia dividida en cuatro eras: ignorancia, comienzo, extensión, triunfo) como el progreso ideal en el camino del monoteísmo según Maimónides (Taub, 2012, 13).
[439] Las ideas de Jaldún resumidas por Engels (Gellner, 1997, 229).
[440] Religión y territorio en la filosofía política del musulmán Al-Farabí (López-Farjeat, 2023).
[441] Cardini, 2002, 38 y 52.
[442] Para un estudio de la idea de un estado absolutista en Hobbes comparado con la del visir persa Nizam al-Mulk Tusi (Ashtiyani, Ranjbar y Foolady, 2021).

El despotismo turco padecía de una doble ausencia, la de una nobleza hereditaria, y la de la propiedad privada de la tierra, lo que impidió que se asentara un modo de producción esclavista. A diferencia de Occidente donde la propiedad de la tierra era absoluta, bajo el Islam la propiedad de la tierra era condicional y fue asignada en unidades denominadas timar. Sus tenedores eran los timariots, los cuales cambiaban cada vez que llegaba al poder un nuevo sultán.

Nomadismos turco y árabe basados en la ecología dromedaria

Frente a este extendido contexto histórico, cabe entonces entrecruzar el modelo de propiedad condicional y colectiva de la riqueza inmueble de los nomadismos mogol y turco con el nomadismo árabe.[443] Mientras el nomadismo árabe de los beduinos está emplazado en desiertos poblados con dromedarios de una giba adaptados al calor, el nomadismo turco y mogol está situado en estepas pobladas por camellos bactrianos (de dos gibas) adaptados al frío y la nieve.[444] De ahí la dificultad histórica que tuvieron los árabes para conquistar por tierra la Anatolia (o Asia Menor). Las ofensivas árabes se redujeron a una piratería marítima que difícilmente pudieron vencer las defensas que el Imperio Bizantino tuvo en el Helesponto (Dardanelos), las mismas defensas geográficas que tuvieron los otomanos frente al ataque de la Entente (Francia, Gran Bretaña, Rusia) en la Guerra del 14. En la batalla de Galípoli participó la oficialidad alemana, que planificó la defensa de la península, pero el que adivinó en cual playa la flota de la Entente intentaría desembarcar fue Mustafá Kemal.

[443] El modelo territorial del nomadismo (Hartog, 2003, 198-199; Katzer, 2021).
[444] Para una comprensión del arquetipo beduino (Rabinovich, 2017). Los beduinos según la obra del militar checo Alois Musil en Arabia durante la Gran Guerra (Gellner, 1997, 236-253).

Capítulo VI-f.

División del Islam el asesinato de Hussein

Así como el judaísmo se funda en un trauma parricida, el chiismo lo hace -tras la muerte de Ali (Ali, esposo de Fátima la hija del profeta)- en un trauma fratricida con el asesinato de Hussein, hijo de Alí y de Fátima, en la batalla de Kerbala (680 d.C), un conflicto que se suscitó por haberle negado Hussein lealtad a un califa Omeya. Para los musulmanes sunitas la importancia de Alí fue ser considerado como el último de los cuatro primeros califas o Califato Rashidun, mientras que para los musulmanes chiítas, Alí fue el primer imán y se le considera a él y a sus descendientes como legítimos sucesores de Mahoma. Este fatal desacuerdo produjo la división de la comunidad musulmana en sunitas y chiítas.

Tabla-XIX. Islam del Califato Rashidun

Episodios-coyunturales

Mahoma y *El Corán* (610-632)
Batalla de Kerbala (680)
Califato de Córdoba de la dinastía Omeya

Fenómenos-estructurales

Problemas históricos

Califatos e imanatos

Fuente:

Capítulo VI-g.

Estancamiento del Islam otomano

Con el Islam se inició, a juicio del medievalista chileno José Marín Riveros, la crisis bizantina, que incluyó en su seno a la crisis balcánica (con los croatas, serbios y búlgaros en el centro de la escena), pero que para su comprensión es indispensable tratarla en el contexto de una crisis aún más amplia, la crisis mediterránea.[445]

Para darle un sentido al Islam Otomano lo analizaremos estudiando la crisis bizantina, la debilidad persa como aliciente para la expansión islamista, y la recepción del Islam como herejía cristiana. A la expansión islamista le correspondía una contracción espacial bizantina como en un proceso de sístole y diástole.

Tabla-XX. Islam otomano

Episodios-coyunturales

Ocupación de Anatolia por los turcos (1071)
Sultanato de Solimán el Magnífico (1520-1566)
Derrota naval del Imperio Otomano en Lepanto (1571)
Fracaso del asedio de Viena por el Islam otomano (1683)

Fenómenos-estructurales

Sultanismo
Bizantinismo

Problems históricos

Estancamiento de la revolución islámica
Bizantinismo político
Crisis bizantina causal de la crisis mediterránea
Desmovilización del Islam otomano

Fuente: Manzano Moreno, 1995.

Estancamiento de la Revolución Islámica

A diferencia del progreso registrado en Occidente con el Imperio Carolingio ¿A qué motivos obedeció el estancamiento de la revolución islámica? Los turcos primero ocuparon Irak y el Cáucaso, y luego sometieron el Magreb (Argel, Trípoli y Túnez). A partir de entonces, el sultán turco fue califa de todas las tierras sunnitas. Eso ayudaría a explicar por qué razón nunca fue admitida la separación de la iglesia y el estado.[446] En un principio, la dominación turca fue a juicio de Perry Anderson más Ilustrada que la de los emperadores Bizantinos de las dinastías Comnena y Paleóloga.

[445] Las corrientes interpretativas modernas del feudalismo en Bizancio (Martínez Lacy, 2011).
[446] Anderson, 1979, 374.

Sultanismo

El sultanismo es una forma de gobierno autoritario en la que el poder político está concentrado en un gobernante que ejerce el control de forma arbitraria y personalista, con una fusión entre lo público y lo privado y el desprecio de las normas legales y racionales (IA).

Bizantinismo político

El "bizantinismo político" fue el sistema político y cultural del Imperio Bizantino y sus sucesores, caracterizados por la centralización del poder en un emperador teocrático, una burocracia de patriarcados, y una mezcla de elementos helenísticos, romanos, y cristianos (IA)

Crisis bizantina causal de la crisis mediterránea

En el contexto de la crisis mediterránea, los bizantinistas ensayaron nuevas periodizaciones. El yugoslavo Georg Ostrogorsky lo hizo en siete (7) períodos, y la franco-griega Hélène Ahrweiler en cuatro (4) períodos, pero donde ambos destacaron la relevancia del siglo VII como coyuntura histórica bisagra. A esas periodizaciones se sumó el historiador griego Andreas N. Stratos, quien subrayó la naturaleza crítica del siglo VII.[447] Estas periodizaciones lo llevaron a Marín Riveros a aceptar el siglo VII como el momento final de la Antigüedad en el Mediterráneo Oriental, tres siglos después de haber ocurrido el mismo trágico final en el Mediterráneo Occidental. Y también lo llevaron a formular tres nuevas propuestas de periodización, donde resaltó el gran Cisma de 1054 entre las Iglesias de Roma y Constantinopla y la irrupción de una etapa post bizantina de gran repercusión histórica, la del Imperio Ruso Ortodoxo, nacido a partir de la caída de Constantinopla.

Desmovilización del Islam otomano

La teoría del califato como utopía fue la sombra del sultanato real. Es decir, cuanto más idealista era la ideología islámica más se consagraba el statu quo de los sultanes y sus visires (ministros).[448] Una ideología que era bajo el sunismo el fruto del equilibrio entre los poderes de los califas (emires), los ulemas (miembros de la elite intelectual) y los jueces.[449]

[447] La crisis Roma-Bizancio en perspectiva escatológica (Ubierna, 2016).
[448] Al-Arawi, citado en Ayubi, 1996, 46.
[449] Ayubi, 1996, 43.

Capítulo VI-h

Castas, sectas y conversiones en el Lejano Oriente

Tabla-XXI. Lejano Oriente

Episodios-coyunturales

Dinastía Qin (200 a.C.-220 d.C.)
Dinastía Tang (618-907 d.C.).
Batalla de Talás (751 d.C.)
Dinastía Ming (1368-1644 d.C.)
Conquista de China por los manchúes (1644)
Galeón de Manila

Fenómenos-estructurales

Budismo
Sintoísmo

Problemas históricos

Condición imperial en India
Principio, continuidad y posición de la casta
Status imperial en China
Examen imperial y movilidad social
Budismo adoptado por China
Taoísmo condicionado internamente por la tradición alquímica
Mandarines y eunucos afectados en la dinastía Ming
Aislamiento de Corea
Sintoísmo en Japón
Colonización de Filipinas y el Galeón de Manila
India y China conectados por Indonesia
Imperio javanés
Auge de sultanatos islámicos

Fuente: Luarte Correa, 2012; Cordero del Castillo, 2008

En la medievalidad del Lejano Oriente las dinastías imperiales se sucedieron al compás de las sectas religiosas.

Condición imperial en India

Los indólogos opinan que la periodización de la historia india es única. En la India se contó con dinastías imperiales que dominaron el norte del territorio y las cuencas de los ríos Indo y Ganges. La dinastía Maurya gobernó desde el siglo IV a.C., heredera del estado de Magadha

(actual Bihar) y pudo hacerlo por cuanto Alejandro Magno había fallecido años antes.[450] La dinastía Shunga operó desde el siglo II a.C.; la dinastía Gupta entre los siglos III y VI d.C.; la dinastía Maukhari desde comienzos del siglo VI, y la dinastía Pushyabhuti (Vardhana) desde fines del siglo VI.

Principio, continuidad y posición de la casta

La India, previo al hinduismo introducido por las corrientes arias del Asia central, estuvo poblada por poblaciones dravídicas de las que se guarda escaso registro. Con la gradual migración y aculturación aria a partir de 1500 a.C. se registró primero el período védico que duró alrededor de un milenio, en el cual se instauró el sánscrito y el sistema de castas, interpolando con la cultura Harappa, y tras el cual tuvieron lugar los primeros imperios.[451] Las dinastías imperiales Maurya del reino de Magadha (desde el siglo IV a.C.), Shunga (desde el siglo II a.C.), y Gupta adoptaron oficialmente el brahmanismo y el hinduismo védico,[452] y algunas de ellas -según el filósofo salvadoreño Ricardo Ribera (2005)- trataron de superar al hinduismo convirtiéndose a movimientos religiosos reformistas como el budismo y el jainismo.[453] Asoka fue el tercer monarca de la dinastía Maurya (268-239 a.C.), quien se convirtió al budismo y pudo culminar la expansión del imperio. Para su testimonio se cuenta con multitud de edictos esculpidos en pilares y columnas de piedra a lo largo y ancho de India.[454] A diferencia de otros emperadores, Asoka pareciera no tener un intelectual orgánico, pues sus decretos los dictó en lenguas prácritas como si hubieran estado improvisados.

La discusión sobre casta, secta y conversión (o metanoia) ha tenido en la India una centralidad manifiesta. El antropólogo francés Louis Dumont (1980) parte de tres principios: el orden de la conducta (dharma), el mandato de la casta, y la doctrina de la jerarquía, con los cuales encara -entre otras muchas problemáticas- los esquemas de iniciación, los patrones de ostracismo y excomunión, y la instauración de fronteras notables.[455]

Al Budismo le siguió en la Edad Media las conquistas de pueblos y poderes por el Islam, que comenzaron en el siglo VIII (711-712) con la invasión árabe de la región de Sind, y continuaron en el siglo XI y XII con las invasiones túrquicas desde Afganistán (Bactria), atraídos por la riqueza de los hindúes. Los Sultanatos de Delhi (1206-1526) fueron un conjunto de cinco dinastías musulmanas (Mameluca, Khilji, Tughlaq, Sayyid y Lodi) que gobernaron el norte de la India, estableciendo el primer estado musulmán. Existieron otros Sultanatos como el del Decán (Bahmaní, Bijapur y Golconda) y el el de Gujarat, todos los cuales jugaron un papel crucial en la historia y cultura de la India medieval.

Status imperial en China

China alcanzó el status imperial cuando unificó los estados guerreros, estandarizó los pesos y medidas, creó una moneda común, y estableció un sistema de escritura (IA)

Examen imperial y movilidad social en China

---

[450] La negación del mundo grecorromano en la India (Wulff Alonso, 2015).
[451] Los indo-arios del Asia meridional (Erdosy, 1995); y Parpola, 2015): La Teoría de la Invasión Aria como deudora del discurso orientalista europeo (Keppens y De Roover, 2014).
[452] Las consideraciones históricas y conceptuales sobre el hinduismo (Cordero del Castillo, 2008; Luarte Correa, 2012). Dumont,
[453] Ribera, 2005, 108.
[454] La implantación del budismo en la India con el emperador Aśoka (Alejandro Ibáñez, 2016).
[455] Estructuralismo, jerarquía e individualism en la obra de Louis Dumont (Parkin, 2006).

En China, aunque existían diferentes cstamentos, como la nobleza, la burocracia, el campesinado, el artesanado y los comerciantes, nunca existió una división rígida y hereditaria como en el sistema de castas indio. La movilidad social, aunque limitada, era posible a través del examen imperial, que permitía a los hombres, independientemente de su origen estamental, acceder al mandarinato y ascender en la escala social. En China la sinergia civilizatoria operó desde la irrupción de cada dinastía imperial adoptando oficialmente la religión vigente, ya fuere el confucionismo, el taoísmo, el budismo o el jainismo.[456] **A raíz** de la crisis de la dinastía Zhou del Este, a mediados del siglo V a.C., Confucio editó seis libros clásicos y redactó las Analectas;[457] y un siglo más tarde su sucesor Mencio se encargó de reunir las diferentes escuelas que lo heredaron.[458] El credo confuciano fue el más afín al sistema internacional y al equilibrio de poder.[459] Pero el pensamiento de Confucio, considerado el más autóctono de China, fue perseguido durante la reunificación de Qin Shi-Huang a fines del siglo III a.C. (221 a.C.), quien era afín al taoísmo. Li Si, el intelectual orgánico de Qin, operó como un verdadero primer ministro y fue quien infundio un credo anti-Confucio llamado legalista o legismo, que apoyado en el taoísmo reactivó la adivinación y la astrología, aunque en su transcurso incineró infinidad de papiros y enterró vivos a innumerables confucianos.[460] Qin había derrotado a los siete Reinos Combatientes considerados feudales (Wei, Han, Zhao, Qi y Qin), llegó con su influencia hasta Hanoi (Vietnam), acuñó la primera moneda, unificó la medida de los carros, uniformizó el lenguaje escrito del logográfico al pictográfico, gobernó despóticamente y dividió el imperio en una treintena de provincias llamadas encomiendas y distritos,[461] y mandó para su entierro esculpir en arcilla los miles de soldados denominados Guerreros de Terracota (descubierto por unos campesinos en 1974).[462] Su tumba aún no se ha abierto por temor a las trampas y al derrame de mercurio. A Qin Shi-Huang le siguió la dinastía Han, que dominó China durante cuatro siglos, con el confucionismo como una opción frente al taoísmo, que había estado vigente en la dinastía Qin (200 a.C.-220 d.C.).[463]

Budismo adoptado por China

Al confucionismo redivivo de la dinastía Han, le siguió la adopción del budismo por la dinastía Tang (618-907 d.C.). El Imperio Chino se había deshecho con la caída de la dinastía Han (220 d.C.), pero siglos más tarde pudo reunificarse bajo la dinastía Tang y la creciente hegemonía religiosa del Budismo (618-907 d.C.). La reunificación imperial en China lograda por la dinastía Tang fue un fenómeno único, que Europa no pudo imitar ni con Carlos V y su frustrada aspiración a la monarquía universal, ni con Napoleón y su Campaña de Rusia, ni con Hitler y su racismo regenerador. A un siglo de la instalación de la dinastía Tang y visto la disolución del Imperio Romano (aunque persistía el Imperio Bizantino), la dinastía Tang decidió avanzar hacia Occidente, enfrentándose militarmente con el Imperio Árabe-islámico de la dinastía Abasí, con capital en Bagdad, pero fue derrotada en la batalla de Talás (751 d.C.).[464] Esta batalla significó

[456] El culto a los antepasados en China (Radulovich, 2017).
[457] Las Analectas (Zhenjiang, 2014, 167).
[458] Consideraciones previas para el análisis de las aproximaciones al pensamiento confucionista (Lemus Delgado, 2014, 90-94).
[459] La relación entre el renacimiento del confucionismo y la capacidad de subsistencia del sistema westfaliano (Oviedo, 2018).
[460] Ribera, 2005, 118. La historiografía china de Liu Zongyuan, Guo Moruo, Lü Buwei, y Yang Kuan sobre el disc urso ideológico de Qin Shi Huang (Cervera Jiménez, 2009, 534-542).
[461] Espejo Muriel, 1999, 22.
[462] Al derrocamiento del primer emperador le siguió la dinastía Han
[463] Para una comparación de las relaciones con los bárbaros entre los republicanos romanos y los chinos de la dinastía Han (Dragovich, 2009).
[464] Vieira Pinto, 2019, 260.

para el medievalista florentino Franco Cardini (2002) el fin de la expansión china hacia Occidente, pero también el fin de la expansión árabe hacia Oriente.[465] Podríamos añadir, que por haberse defendido de las Cruzadas cristianas, desde entonces y hasta la Caída de Constantinopla y del Imperio Bizantino, el Islam se convirtió en un espacio-tapón entre Oriente y Occidente.[466]

Taoísmo condicionado internamente por la tradición alquímica

A posteriori de la dinastía Tang, le siguieron la dinastía Song y los alquimistas taoístas con su uso revolucionario de la pólvora negra (960-1279 d.C.), y la dinastía Yuan fundada por los invasores mongoles (1271-1367).

Alquimia taoísta

La alquimia taoísta (conocida como neidan o alquimia interna) es una práctica espiritual y física del taoísmo que busca la transformación y el cultivo de la energía vital (Qi) y los "Tres Tesoros" (Jing, Qi y Shen) para la longevidad y la inmortalidad. A diferencia de la alquimia externa (waidan), que usaba sustancias tóxicas para fabricar elixires, la alquimia interna considera el cuerpo del practicante como el "laboratorio" donde, a través de meditación, qigong y otras técnicas, se transforman estas esencias para alcanzar un cuerpo espiritual inmortal (IA).

Mandarines y eunucos afectados en la dinastía Ming

A los mongoles le siguió la dinastía Ming (1368-1644 d.C.), la que construyó la Gran Muralla, en su nuevo emplazamiento de Jiangnan,[467] con el apogeo de los mandarines y su ideario confuciano y con el crédito que supuso su rol en la emancipación de la dominación mongola (a imitación de los rusos moscovitas que lo habían logrado en 1380).[468] La dinastía Ming fue la anfitriona de los padres jesuitas y la que permitió sus estudios geográficos y cartográficos (1582-83), y fue la que se aprovechó del Galeón de Manila procedente de Acapulco tres siglos antes de la Guerra del Opio.[469]

Pero la dinastía Ming, surgida de una revolución campesina, estuvo marcada por la oposición entre los funcionarios letrados y los eunucos y fue incapaz durante su absolutismo feudal de tres siglos de sostener el ritmo de su primer emperador Hongwu. Por ese motivo y por la corrupción desatada con la especulación monetaria entre el oro y la plata, en 1644 se vio sustituida por una nueva dinastía también de base campesina y de una ideología feudal avanzada, pero procedente del norte, de Manchuria, la de los Qing o Manchúes. La dinastía Qing perduró casi otros tres siglos hasta la Revolución Nacionalista de Sun Yat-Sen en 1911.[470]

Aislamiento de Corea

---

[465] Cardini, 2002, 22.
[466] En torno a los orígenes de la guerra santa cristiana o cruzadismo gregoriano en el occidente altomedieval (Rodríguez de la Peña, 2018).
[467] La apropiación y control de la esfera pública a comienzos de la dinastía Ming (Zalabardo Mesa, 2015, 34-35).
[468] La construcción de una identidad pan-histórica china fundada en la continuidad de las diferentes dinastías imperiales (Olivieri y Ortega Santos, 2022, 187-192).
[469] Los jesuitas en la China de los Ming (Hosne, 2020, 18-23). De China a México por intermedio de las Filipinas (Gruzinski, 2010, 139-141).
[470] El cataclismo que sustituyó a los Ming por los Qing (Liso Ezquerra. 2020).

Bajo el influjo de China y el confucionismo, Corea estuvo dividida en tres reinos (Goguryeo, Baekje, Silla) que se disputaban el predominio en las artes marciales, y luego bajo el budismo, desde el siglo IV, logró unificarse con la victoria de Silla sobre sus dos reinos rivales (676). Una reunificación que se ratificó luego con la dinastía Goryeo en el siglo IX, la que expulsó a los chinos de la dinastía Tang y logró perdurar hasta el arribo de la dominación mongola. Tras el derrumbe del Imperio mongol, la dinastía Goryeo fue reemplazada por la confuciana dinastía Joseón (la más larga dinastía confuciana de la historia), revestida con la superioridad de la burocracia civil sobre la militar. y con la sideral renta que significó la expropiación de los monasterios budistas. Esta superioridad dinástica persistió hasta que tres siglos después, en el siglo XVI, se produjo la primera invasión japonesa y la amenaza de invasiones manchúes, que indujeron al aislacionismo y a que se le llamara el "reino ermitaño". No obstante, la dinastía Joseón perduró hasta fines del siglo XIX, cuando se declaró el imperio coreano junto con la modernizadora y occidentalizante Reforma Gwangmu en 1897.

Sintoísmo en Japón

Aislada del continente, Japón se refugió en una religión animista y chamánica, el sintoísmo, considerado una religión autóctona, enfocada en la armonía entre los seres humanos y el mundo natural, se caracterizó por la adoración de espíritus o deidades que residen en la naturaleza y en objetos sagrados, y fue adoptado oficialmente por los diversos sogunatos.[471] (feudalismos).[472] El primer sogunato, el de Kamakura, tuvo su inicio cuando la defensa contra la frustrada invasión mogol (1192), y en las luchas entre clanes se fueron convirtiendo a los budismos esotéricos shingon y tendai (1192-1333). Le siguieron el sogunato Ashikaga y su adopción del budismo zen (1336-1573), y el sogunato Tokugawa y su adopción de un budismo secularizado caracterizado como un régimen feudal (1574-1868). Luego, con la Revolución Meijí, el sintoísmo se convirtió en una herramienta clave para la construcción de la nación japonesa y el fortalecimiento del poder imperial (1868-1912). El Estado promovió un sintoísmo estatal que, si bien se separó formalmente de la religión en 1889, siguió siendo utilizado para legitimar el gobierno y fomentar el nacionalismo, al extremo que se lo llegó a sospechar de una vinculación con el nazismo.[473]

Colonización de Filipinas y el Galeón de Manila

Con el descubrimiento y colonización de América, la relación transoceánica entre México y China se concretó a través de Filipinas con el Galeón de Manila, un viaje anual de un par de meses que se volvió más rápido y seguro con el hallazgo del tornaviaje, una ruta que seguía la corriente de Kuroshio, bordeando la costa de Japón hasta alcanzar la costa de California

Aunque milenariamente influida desde el sur por el archipiélago indonesio, Filipinas experimentó la primera colonización desde Acapulco, México, en el siglo XVI (1565). Una colonización muy difícil por múltiples razones que iban desde la escasa rentabilidad de sus productos comercializables como la canela, hasta la de ser sólo una vía de paso a China (que en su balanza comercial demandaba constantemente plata), y las dificultades que ofrecía el clero regular con su preponderancia entre los indígenas y sus tasaciones de los tributos de los encomenderos.[474] Tan escaso fue en un principio el interés en el tráfico con el archipiélago

[471] El estudio del shinto (Falero, 2006).
[472] El origen del sogunato y la guerra entre clanes (Prats Roselló, 2013, 124-125).
[473] Hay quienes han hecho una interpretación comparada del sintoísmo estatal en Japón y el nazismo en Alemania».
[474] García-Abásolo, 1982, 62, 78, 82.

filipino que se llegó a considerar poblarlo con indios mexicanos.[475] Al Galeón de Manila le siguió como mecanismo de financiación de la colonización de Filipinas, la institución del situado real, una partida de plata en monedas de ocho reales que estaba destinada anualmente para reforzar las arcas de Manila, pero que se fugaba endémicamente hacia China

India y China conectados por Indonesia

Afectada milenariamente por el comercio entre India y China, que cruzaba por los estrechos malayos con juncos (caracterizado por su vela con listones de bambú, Indonesia se halló siempre a merced del sucesivo impacto político-religioso del hinduismo, el budismo y el islamismo. Más específicamente, en Sumatra se centró entre los siglos VII y XIII la vigencia del Imperio Srivijaya, un poderoso imperio budista, talasocrático e hidráulico (de regadío) que dejó de existir debido a la expansión del Imperio javanés Majapahit.

Imperio javanés

Fundado a fines del siglo XIII, Majapahit ascendió tras la invasión mongola de Java y alcanzó su apogeo gracias al famoso primer ministro Gajah Mada (aún hoy héroe nacional de Indonesia), durante la era de la reina Tribhuyana y su hijo Hayam Wuruk. Kublai Khan, emperador de la dinastía Yuan de China y kan de Mongolia, había exigido al monarca javanés de un reino budista-hindú (Singhasari) el pago de tributo como señal de sumisión. El monarca se negó e insultó al enviado imperial. Kublai envió a Java en 1293 una masiva expedición de un millar de juncos, que no obstante fracasó y debió retirarse antes que soplaran los vientos monzónicos.[476] Según una crónica escrita con punzón en secas y pulidas hojas de palma del siglo XIV (1365), Majapahit fue un imperio de casi un centenar de reinos tributarios, que se extendía desde Sumatra hasta Nueva Guinea; incluidos territorios en la actual Indonesia, Singapur, Malasia, Brunéi, sur de Tailandia, Timor Oriental y suroeste de Filipinas (archipiélago de Sulu).

Auge de sultanatos islámicos

No obstante, el alcance de la esfera de influencia de Majapahit sigue siendo entre los historiadores objeto de un intenso debate. Tras una guerra civil que debilitó el control sobre los estados vasallos, el imperio Majapahit decayó lentamente antes de derrumbarse en 1527 debido a la invasión del Sultanato de Demak, el primer estado islámico en Java. La caída de Majapahit supuso en los siglos XV y XVI, antes de las conquistas portuguesa y holandesa, la conversión al Islam y el consiguiente auge de los sultanatos islámicos que competían entre sí en riqueza y poder: en Java los sultanatos de Cirebon, Bantén (Estrecho de Sonda que separa Java de Sumatra) y Mataram (centro de la isla); en Malasia el sultanato de Malaca (dividido en nueve subsultanatos); en Mindanao (Filipinas) el sultanato de Lanao; en Tailandia el sultanato de Pattani; en Borneo los sultanatos de Brunei y Sulu (o Joló); en Sumatra los sultanatos de Samudra Pasai (en el norte frente a la península Malaya), Aceh (en el extremo norte), Deli (en el este), Palembang Darussalam (en el sur), y el de Siak Sri Indrapura (Estrecho de Malaca). El hindú Parameswara, tras su matrimonio con la sultana de Pasai, se convirtió al Islam, y desde su nuevo status de sultán apoyó la piratería malaya.

[475] García-Abásolo, 1982, 58.
[476] Man, 2007.

Capítulo VI-i.

Caída de Constantinopla o del Imperio Romano de Oriente

¿A que fuerzas sociales y políticas obedecieron en la medievalidad la sinergia entre civilización y barbarie? En el seno de la medievalidad europea las fuerzas de la barbarie operaron desde las invasiones germanas y hunas (Atila) y las invasiones turco-otomanas, y las fuerzas de la civilización se alimentaron con las herejías y los cismas, herederas del legado y proyecto helenístico..

La Caída de Constantinopla fue un acontecimiento histórico que se debió a múltiples factores pero que sin duda tuvo como causal más razonable la extrema longevidad del imperio bizantino. Bizancio o el Imperio Romano de Oriente fue un imperio que creció bajo el auge del helenismo, y que paradójicamente cayó con un creciente proceso de declinación del helenismo.

Para intentar dar una interpretación a la Caída de Constantinopla hemos de explorar en este capítulo la contracción espacial del Imperio Bizantino, la declinación del helenismo medieval en Asia Menor combinada con la creciente arabización e islamización, el fracaso total de las Cruzadas, y el aumento de la dependencia con los mercenarios turcos. La Caída de Constantinopla por los turcos y no por los árabes es un fenómeno que requiere conocer la ecología del nomadismo y las diferencias en la locomoción animal del desierto (dromedaria). El vacío civilizatorio dejado por la caída de Constantinopla se correspondió con el impulso que llevó al descubrimiento de América.

Tabla-XXII. Caída de Constantinopla (1453)

Episodios-coyunturales

Guerras civiles en el seno de las dinastías bizantinas (Comnenos)
Cisma de la Cristiandad entre Ortodoxos y Católicos (1054)
Batallas de Manzikert (1071) y de Miriocéfalo (1176)
Saqueo de Constantinopla por la IV Cruzada (1204)
Invasión de los Mongoles (1258)
Cesión de la recaudación aduanera a genoveses y venecianos
Fin del Cisma entre la Iglesia de Roma y el Patriarcado de Bizancio (1452)

Fenómenos-estructurales

Aniconismo
Iconoclastia

Problemas históricos

Coronación carolingia como unión de poderes temporal y espiritual
Longevidad de Bizancio y auge del helenismo
Comienzo del helenismo bizantino

Contracción espacial del Imperio Bizantino
Separación definitiva entre Oriente y Occidente
Destrucción oficial de las imágenes
Cruzadas como fracaso papal
Caída de Constantinopla o Segunda Roma (1453)
Traslado del Patriarcado Ortodoxo a Moscú como Tercera Roma (1453)
Beduinos como campesinado ecuestre montado en camélidos
Rusia como reserva espiritual de la civilización cristiana
"Alma rusa" como mito euroasiático
Descubrimiento de América como hallazgo de la modernidad

Fuente: Pérez Martín, 2003; Salinas Gaete, 2005.

Coronación carolingia como unión de poderes temporal y espiritual

Pese a la caída del Imperio de Roma en 410 d.C., Occidente no pudo por mucho tiempo dejar de tener un imperio propio, que restaurara la antigua tetrarquía. En el siglo VIII Carlomagno fue coronado como emperador por el Papa León III, lo que provocó estupor en el Emperador de Bizancio. Y en Oriente, pese a la longevidad del Imperio Bizantino, el descrédito de sus Patriarcados por su sometimiento a la voluntad imperial y por sus rivalidades y excomuniones mutuas dio lugar a la irrupción del Islam. Por eso, la dificultad de comprender el Islam sin tomar en cuenta la historia de Occidente y de sus particiones, ni tampoco es posible entender el Cristianismo medieval sin tener en cuenta la historia del Oriente Medio.

Longevidad de Bizancio y auge del helenismo

¿Pero cuál es el misterio de la prolongada longevidad de Bizancio? La cuestión oriental del Imperio Romano ha sido el espacio de sinergias históricas múltiples.[477] El medievalista chileno José Marín Riveros (1997), en su apelación a una franca discusión historiográfica, sostiene que fue el reinado del emperador Justiniano, perteneciente a un linaje isaurio (sirio), el que había reconocido los cinco patriarcados dando fuerza de ley a la institución conocida como Pentarquía marcando así el fin del "ecumenismo romano". Justiniano anticipó el reinado del emperador Heraclio, originario de Armenia, el que introdujo el griego y desplazó el latín, y marcó el comienzo del "helenismo bizantino".

Comienzo del helenismo bizantino

Ambos emperadores -Justiniano y Heraclio- fueron los que cerraron el ciclo latino y redujeron territorialmente el imperio bizantino, limitándolo a la Tracia, la Anatolia y Armenia. Heraclio se vio entonces a merced de una guerra en dos frentes, contra la Persia Sasánida (que había oficializado el zoroastrismo y borrado los rastros de budismo) por un lado, y los ávaros y eslavos (escitas) por el otro.[478]

Finalmente, Heraclio y los bizantinos lograron derrotar a los persas merced al arma secreta del fuego griego (una suerte de lanzallamas), pero no así a los árabes musulmanes. Finalmente, los árabes se pudieron imponer sobre los persas, y más tarde sobre los bizantinos en la batalla de Yarmuk (636 d.C.). Para la mitad del siglo VII el Imperio de Bizancio había perdido la provincia de Egipto, en total más de la mitad de su territorio. Para entonces, la amenaza árabe islámica y la erupción de un volcán en la Isla de Creta (Thera, 726 d.C), impulsó desde arriba, desde las

[477] Una primera ruptura ente Roma y Constantinopla en la Edad Media (Faci Lacasta, 1999).
[478] Soto Chica, 2017, 275.

jerarquías del imperio bizantino, una revolución iconoclasta contra la idolatría de las imágenes, culpable de los reveses militares y cuyo impacto perduró casi un siglo, durante la gestión de tres emperadores de la dinastía isauria (León III, Constantino V, Constantino VI).

Destrucción oficial de las imágenes

Pero la destrucción oficial de las imágenes provocó la oposición de los monjes y una prolongada resistencia popular obligando a la emperatriz Irene la convocatoria del Concilio de Nicea-II (787 d.C.) destinado a restaurar el valor de las imágenes, muy criticada entonces por los carolingios.[479] En oposición a quienes han asociado el iconoclasmo al aniconismo árabe, el historiador irlandés Peter Brown (1973) vino a rescatar el fenómeno iconoclasta de los emperadores isaurios y a confirmar su identidad propia.[480]

Contracción espacial del Imperio Romano de Oriente

La contracción espacial del imperio romano de oriente condicionó la periodización histórica, que el filólogo griego Fotios Malleros (1987) redujo a tres etapas: el período romano (395-643), el griego medieval (641-1204), y el período de la decadencia y caída (1205-1453).

Separación definitiva entre Oriente y Occidente

Pero esta periodización no puede ocultar para Marín Riveros, que el siglo crítico sigue siendo el señalado por Pirenne (pero también para Norman Baynes), el siglo VII, cuando al irrumpir el Islam se produjo entre Oriente y Occidente una separación definitiva. No obstante, Marín Riveros nos advierte que el error de Pirenne es no haber subrayado en forma ostensible el caso de Bizancio. Sin embargo, Pirenne trasladó la crisis al siglo VIII, y la expuso en un trabajo comparativo que fue su obra póstuma, titulada Mahoma y Carlomagno.

Caída de Constantinopla (1453)

La caída de Constantinopla fue un evento más simbólico que militar, pues su caída, anunciada desde hacía mucho tiempo, marcó en la periodización de la historia -según el parecer del historiador chileno Sebastián Salinas Gaete (2006)- el ocaso definitivo del Imperio Romano, y con dicha desaparición el final de la era medieval.[481] Como un barniz de sombrío simbolismo que acentuó para los europeos lo trágico del episodio, el fenómeno político vino a coincidir con un oscurecimiento atmosférico del continente, provocado por las cenizas y el polvo despedidos por el volcán Kuwae de las Islas Nuevas Hébridas en Melanesia (Pacífico).[482] El historiador griego Alejandro Zorbas (1975) resumió que la caída de Constantinopla aseguró "…a los otomanos su permanencia en Europa y su control del Mediterráneo centroriental; puso fin al dominio comercial de los italianos y firmó la sentencia de muerte del Reino de Chipre (...), puso término definitivo a las cruzadas (...) y redujo irremediablemente al dominio mahometano la cristiandad medieval".[483]

Traslado del Patriarcado Ortodoxo a Moscú como Tercera Roma (1453)

[479] Mitos y realidades de la iconoclasia en Bizancio (Haldon, 2010).:
[480] La primera crisis Iconoclasta bajo León III (Provvidente, 2005).
[481] Salinas Gaete, 2006, 126.
[482] Cardini, 2002, 134-138; y Salinas Gaete, 2006, 133
[483] Zorbas, 1975, 74, nota 126, citado en Salinas Gaete, 2006, 128.

Al caer el Imperio Bizantino, el Patriarcado de la Iglesia Ortodoxa Griega de Constantinopla se trasladó a Moscú. Alegando tácitamente el principio de transferencia de imperios (translatio imperii) Rusia adoptó una estructura mítica que la tituló "Tercera Roma", como sucedánea de la segunda Roma que había sido Bizancio, y asimiló a su vez la concepción política de la monarquía universal (opuesta a la posterior concepción del equilibrio de poder). Esta conducta fue adoptada por Rusia después que la dinastía Habsburga había pugnado infructuosamente para que Carlos V fuera coronado por el Papa en Roma (1530) y cuando aún Europa se hallaba sumida en la Guerra de los Ochenta Años (o Guerra de Flandes).[484] Pero la adopción de esta compleja política exterior no fue automática y se operó en medio de la extinción de la dinastía de los Rúrika (Fiodor hijo de Iván IV el Terrible), la que había iniciado la reconquista expulsando a los mongoles tras un siglo de guerras en la batalla de Kulikovo (1380), antes que lo hiciera la dinastía Ming en China. Los mongoles eran un pueblo nómade, de estructura clánica, que se había extendido hacia el este (China), hacia el oeste (Rusia), y hacia el sur (Timur saqueó el Sultanato de Delhi, inspirado en el sultanato turco), pero que no pudo perdurar por las desavenencias sucesorias que trajo la muerte de su unificador Gengis Kahn. Tras el interregno de los "falsos zares"- emergió en Rusia la nueva dinastía de los Romanov (1613), semejante al rol que le cupo a la dinastía Aqueménida en la irrupción del antiguo Imperio Persia,[485] o a la dinastía Tudor en la irrupción del Imperio Inglés. Los Romanov asomaron en medio de una intensa polémica entre facciones de la Iglesia Ortodoxa, donde los josefinos o poseedores se impusieron a la facción de los desposeídos o zavolguetsi.[486]

Rusia como reserva espiritual de la civilización cristiana

El traslado de la sede patriarcal de Bizancio a Moscú había redundado en asignarle a los gobernantes rusos el poder de arrogarse ser la reserva espiritual de la civilización cristiana ("única depositaria del favor divino"), la misión histórica de reunificar al cristianismo bajo el cesaropapismo de un zar redentor, y la responsabilidad de combatir las herejías que habían abundado en Medio Oriente y en Occidente. La misión histórica fue transmitida por Filoteo, el monje de Pskov, al Zar Basilio III (1510) y su mensaje se perpetuó pese a la labor secularizadora y revolucionaria del zar Pedro el Grande, quien entre otras muchas medidas reformistas suprimió la Duma de los Boyardos y abolió el Patriarcado de Moscú (1721) e inspirado en Amsterdam y Venecia creó San Petersburgo en el estuario del río Neva y en una zona de humedales y pantanos que hubo de desecar a lo largo de décadas.[487]

"Alma rusa" como mito euroasiático

El mensaje del monje Filoteo fue el ancla religiosa sobre el cual se acuñó el mito del "alma rusa" o de la "Madre Rusia", y más tarde el mito uvaroviano compuesto por tres dogmas de fe referidos a la autocracia, la ortodoxia y la nacionalidad, de la que después se apropiaron los denominados intelectuales eslavófilos, y en el siglo XX los intelectuales eurasianos.[488] El mito ruso se consagró con el paneslavismo, en la defensa de los estados balcánicos contra la dominación Otomana, y en la llamada guerra patriótica contra la invasión pangermanista

[484] La jerarquización de Moscú como "tercera Roma" (Pastor Gómez, 2019).
[485] Los inicios de la dinastía aqueménida y la formación del imperio persa (Campos Méndez, 2000):
[486] La lucha entre las facciones ortodoxas griegas de poseedores y desposeídos en la Rusia de los zares (Bádenas de la Peña, 1995, 339-341).
[487] La idea imperial rusa y la imagen de Bizancio tras la conquista de Constantinopla (Bádenas de la Peña, Pedro, 2008)
[488] El discurso de la identidad nacional rusa (Montes, 2010, 130; y Fernández Riquelme, 2014b, 130). Para Trotsky, la eslavofilia era el "mesianismo del atraso" (Traverso, 2022, 571).

Nazi.[489] Un mito, en el que el sincretismo de nacionalismo y religión (monarquía universal) al estar exento de elemento liberal alguno impidió que se adoptara la sinergia westfaliana del equilibrio del poder. El mito

ruso es una trabajada réplica del mito pangermanista acerca del "alma alemana" elaborado por Friedrich Schelling y por el llamado idealismo alemán. El triple mito ruso se llama uvaroviano por el apellido de su autor, el conde Sergei Uvárov, Ministro de Educación del Zar Nicolás I, conocido como el gendarme de Europa. Así como en Rusia se había desarrollado el mito paneslavista y en Europa el mito pangermanista, en África se desplegó el mito panafricanista y en América el mito panamericanista.[490]

Descubrimiento de América como hallazgo de la modernidad

A fines de la medievalidad tardía, merced a la filantropía de los Reyes Católicos (de Castilla y de Aragón), el navegante genovés Cristóbal Colón descubrió un continente que luego se llamó América, y que la Biblia había ignorado.[491] Con dicho descubrimiento geográfico sólo equiparable con la colonización de Australia producida desde el Archipiélago Indonesio por aldeanos pescadores hace cincuenta mil años, la vieja crisis entre Oriente y Occidente alcanzó un punto suspensivo.[492] De ahí en más y hasta que la Revolución Francesa reinauguró la crisis con Oriente al llevar la Ilustración a Egipto e invadir Rusia (1812), la crisis europea había consistido en lidiar con la utopía americana. Una utopía que -al contaminarse con la explotación del oro y la plata y con la amonedación de una divisa de alcance universal -que se fugaba a las arcas de Londres y Amberes- entró en un profundo cono de sombra. Pero la revolución de la modernidad fue un fenómeno histórico que había llegado para quedarse, y que se había localizado en Europa, y no así en Medio Oriente como la revolución neolítica, o en África como la revolución paleolítica.

[489] Las peripecias del "alma rusa" y de la leyenda napoleónica en la obra de Dostoievski (Bubnova, 2011, 218-231).
[490] El panafricanismo y el afrocentrismo de Cheikh Anta Diop (Herman, 1998, 392-398).
[491] Harari, 2014, 318.
[492] Harari, 2014, 81.

Capítulo VII

Renacimiento como secuela de la modernidad inmadura temprana

Cuando la modernidad sucedió a la medievalidad, con el Descubrimiento de América, la periodicidad de la historia experimentó una evolución fundacional ¿Cómo estaba compuesta la modernidad? ¿Cómo fue la descomposición de la antigüedad? ¿Fue una descomposición en crisis sucesivas o fue una crisis única e irrepetible?

El período moderno en el siglo XVI había comenzado a racionalizar el poder, la riqueza y el saber (Maquiavelo, Tomás Moro, Jean Bodin, Francis Bacon) y había inaugurado en la sinergia de la modernidad dos fuerzas opuestas (como en la séptima tesis de la historia formulada por Walter Benjamin), una civilizatoria que se reducía al Renacimiento (cultura, política, legalidad, intelectualidad), y otra al absolutismo que se reducía a las guerras, las conquistas, y las monarquías).[493]

[493] Peluc y Silvina, 2013.

Capítulo VII-a

Ruptura del estado antiguo-medieval

Reconocer la existencia de un imperio en descomposición como el Sacro Imperio Romano-Germánico, cuyo origen se remontaba al feudalismo de la Alta Edad Media, no era una tarea sencilla de ser admitida. Para ello debimos establecer la existencia de diversos fenómenos que concatenados contribuyeron a culminar aquel episodio de la debacle del Sacro Imperio. Establecer que la Guerra de Flandes, la Rebelión Portuguesa y la Revolución Inglesa de 1640 poseían un hilo común no fue algo simple de demostrar.[494]

Esta descomposición del estado antiguo-medieval la hemos de estudiar en cinco sucesivos capítulos: Conquista y colonialismo de la modernidad temprana; Revolución Holandesa (Guerra de Flandes); Renacimiento y republicanismo en Italia (Venecia, Roma), Secesión Portuguesa (dinastía Braganza); y Revolución Inglesa.[495] Pero en este capítulo introductorio, para la descomposición del estado antiguo hay un fenómeno que fue estructural: el reformismo burocrático y militar. Un fenómeno que para su comprensión lo hemos descompuesto en dos variables: la meritocracia centrada en la virtud enfrentada a la legitimidad de la dinastía monárquica, y el mercenarismo mercantil de la fuerza militar que desplazó a la nobleza de sangre como baluarte en la defensa del statu quo. Ambas variables del fenómeno reformista explican la modernidad, pues sin venalidad burocrática no hay estado moderno, y sin mercenarismo tampoco hay guerra moderna.

Tabla-XXIII Factores que obraron en la descomposición del Sacro Imperio

Episodios-coyunturales

Teoría de los Cuatro Estadios (Adam Smith)
El Sacro Imperio en el pensamiento de Maquiavelo
Paz de Augsburgo (1555)
Guerras de Religión
Paz de Westfalia (1648)

Fenómenos-estructurales

Humanismo
Protestantismo
Venalidad de los oficios
Mercenarismo

Problemas históricos

Renacimiento como revolución cultural
Represión de la memoria del asesinato de emperadores romanos

[494] La idea de monarquía universal, la profecía joaquinista y los primeros Habsburgo (Rodríguez de la Peña, 2020).
[495] La historia de las revoluciones americana y francesa comparadas por Chateuabriand, Tocqueville y Macaulay (Covarrubias, 2009).

Humanismo renacentista
Antigüedad clásica invocada con nostalgia
Meritocracia de la virtud invocada contra la legitimidad dinástica
Guerra moderna como desaparición de ejércitos de nobles
Boom demográfico como secuela del absolutismo
Protestantismo como espíritu del capitalismo
Salida de la religión como secularización prolongada
Paz de Augsburgo como crisis del Sacro Imperio (1555)
Paz de Westfalia como fantasma del Sacro Imperio
Subordinación de la Iglesia al Estado como secularización forzada
Optimismo de los Cuatro Estadios vs pesimismo de la profecía

Fuente: Elías Gauto, 2023; Álvarez Céspedes, 2016.

Renacimiento como revolución cultural

Al compás de la edad moderna, en el Renacimiento se fue perfilando una revolución religiosa, que impulsó cambios insospechados en la historia del Cristianismo. El Renacimiento alentó una cultura fundada en el escepticismo, el individualismo y el culto a una racionalidad progresiva, primero humanista, luego barroca, y más tarde neoclásica. Una revolución pedagógica (la pansofía triádica del moravo Juan Amós Comenio); una revolución artística (Miguel Ángel, Leonardo, Rafael) que vino a desplazar el arte gótico; una revolución copernicana que vino a superar la astronomía ptolemaica; una revolución bioquímica (Avicena) y anatómica (Vesalio) que vinieron a aventajar la medicina hipocrático-galénica; una revolución tipográfica, la de la imprenta o de los tipos móviles (semejante a la revolución digital); y una revolución ideológica, la revolución maquiaveliana.

Represión de la memoria del asesinato de emperadores romanos

Aproximadamente el 40% de los emperadores romanos murieron asesinados, especialmente a partir el emperador Cómodo (161-192 d.C.) a menudo cometidos por la Guardia Pretoriana o conspiraciones senatoriales, reflejando una alta inestabilidad política. Tras su muerte, el Senado aplicaba la damnatio memoriae (condena de la memoria) para borrar su legado: destruían estatuas, borraban nombres de inscripciones y reescribían la historia (IA).

Humanismo renacentista

El humanismo renacentista puso al ser humano como centro del universo (antropocentrismo) en contraste con la visión religiosa de la Edad Media (teocentrismo). Surgió en Italia, con centros importantes como Florencia y Roma, y se caracterizó por un renovado interés en el estudio y la recuperación de los textos y el pensamiento de la antigüedad clásica grecorromana, así como por la promoción de la educación, el razonamiento y el desarrollo de las capacidades humanas (IA).

Antigüedad clásica invocada con nostalgia

Como autor de época, durante el Renacimiento pre-jesuítico, Maquiavelo (1469-1527) había extendido su interés intelectual a las esferas del poder, la religión y la guerra. Con respecto a la religión civil impregnada en el ánimo de Maquiavelo, para Miguel Vatter (2021) obedecía a su nostalgia por el pasado de la antigüedad romana como lo había estado antes por el pasado

medieval en las obras de Dante, Bocaccio y Petrarca.[496] Esa recuperación histórica o remontar retrospectivo estaba "condicionada por una interpretación de la república romana desde la perspectiva de la república hebrea y la profecía mosaica". Una perspectiva que provenía de la lucha republicana que se comenzaba a librar en los Países Bajos. Maquiavelo se habría visto entonces influido por una triple relación con el Renacimiento Islámico, que era una relación cosmológica y biológica entre religión, humanidad y territorio (o morada).

Meritocracia de la virtud invocada contra la legitimidad dinástica

¿Acaso el pensamiento de Maquiavelo es incomparable? Fue discutido a fines del siglo XX por un complejo entramado de pensadores que es posible compararlos entre sí (Perry Anderson, Louis Althusser, y John Pocock). Para Louis Althusser -quien interpretó la obra de Maquiavelo desde un punto de vista gramsciano- el fracaso de la unificación de la Italia Renacentista no residía en la ausencia de una nobleza o un príncipe hereditario sino en la virtud y la fortuna combinadas que podía representar un príncipe nuevo.[497] César Borgia, el hijo natural del Papa Alejando VI, representaba para Maquiavelo, un caso imposible.[498] Así como Althusser formula una estimación revolucionaria entre las dimensiones de la virtud y la fortuna, "análoga a la de los comienzos de la física moderna", el historiador neozelandés John Pocock acertó en la lógica de la ecuación entre la legitimidad por un lado y la virtud-corrupción y la fortuna por el otro. Para Maquiavelo, según Pocock, cuánto más capitalice un príncipe nuevo la legitimidad dinástica de un predecesor linajudo, menos necesitará de la virtud y la fortuna. Por el contrario, cuanto más despojado de la legitimidad que otorga la pertenencia a un linaje, un príncipe nuevo se veía obligado a depender de la fortuna y la virtud y de "circunstancias y personas ajenas a su control".[499]

Guerra moderna como desaparición de ejércitos de nobles

Amén de la religión, Maquiavelo -cuyos ancestros habían sido güelfos -partidarios del papa contra el emperador de la dinastía Hohenstaufen- había ventilado en El Príncipe (1513) y en los Discursos sobre la primera década de Tito Livio (1531) el arte de la guerra, donde criticaba el empleo de *mercenarios* en sustitución de ejércitos de nobles y vasallos porque consideraba que corrompían la actividad militar, pues la ejercían en persecución de objetivos privados.[500] Maquiavelo aborrecía los mercenarios porque los confundía con los condottieros. Perry Anderson atribuía la confusión de Maquiavelo entre mercenarios y condottieros a su concepción del estado y a su "jacobinismo precoz", y extiende la misma crítica a Gramsci y su atribución del fracaso del Risorgimento a la ausencia de un absolutismo unitario en el Renacimiento[501]

Por otro lado, Maquiavelo hacía hincapié en la inevitabilidad y moralidad de la guerra, y derivaba de la guerra el culto a las virtudes del ciudadano republicano como la austeridad, la disciplina y el patriotismo, y el culto a la virtud de la valentía, como cualidad militar. Para el comportamiento de los ejércitos en las guerras, el colega chileno José Agustín Vásquez Valdovinos (2020) nos advierte que Maquiavelo debió haber conocido el desastre de Melos ocurrido en la Guerra del Peloponeso librada en la antigüedad clásica, por el Diálogo de los Melios incorporado en la obra de Tucídides. Maquiavelo había leído la Ciropedia de Jenofonte,

[496] García Jurado, 2012.
[497] La innovación en la práctica política de un príncipe nuevo según Maquiavelo, en Mattei, 2011, 78.
[498] Para una lectura althusseriana de Maquiavelo, ver Manini, 2014.
[499] Mattei, 2011, 5.
[500] El mercenariado en Maquiavelo (De Benedetti, 2015).
[501] Anderson, 1979, 168 y 169, nota 52.

que le sirvió para escribir El Príncipe, y por cierto conocía los genocidios que hicieron los griegos en Troya, los babilónicos en Nínive (612 a.C.), los persas en Babilonia (539 a.C.), los atenienses en Melos (416 a.C.); los romanos en Cartago (146 a.C.) y Corinto (146 d.C.), los cristianos en las Cruzadas contra los musulmanes y contra los albigenses, los nómades mongoles con la Horda de Oro, y los conquistadores jesuitizados en América.[502] Llama la atención que mientras en México no existe monumento alguno en homenaje a Hernán Cortés, en la capital del Perú, su conquistador Francisco Pizarro tiene una estatua ecuestre en una plaza central.

No hay duda que Maquiavelo conocía la purga de herejes y judíos por parte de la Inquisición, el ostracismo de los marranos en la ex España musulmana, y la Leyenda Negra de España en la conquista (magnicidios de Moctezuma, Cuauhtemoc, Atahualpa y Tupac Amaru I). Maquiavelo sabía también de la América colonizada de Fray Bartolomé de las Casas con su opción por la esclavitud de los negros procedentes de África, así como la Guerra de Flandes (o Guerra de los Ochenta Años, 1566-1648. De todos esos antecedentes históricos, Maquiavelo había puesto su mirada retrospectiva esencialmente en la problemática del legado romano.

Boom demográfico como secuela del absolutismo

El boom demográfico del siglo XVIII europeo fue una respuesta directa y una paradoja de la centralización absolutista. El absolutismo eliminó las guerras feudales internas, unificó los mercados nacionales y creó burocracias eficientes que permitieron mejorar la salubridad y la productividad agrícola, sentando las bases del gran crecimiento poblacional de la época (IA)

Protestantismo como espíritu del capitalismo

Max Weber jamás afirmó que el protestantismo fuera la causa genética del capitalismo, ni mucho menos que la Reforma protestante precediera cronológicamente al des arrollo del capitalismo moderno. La tesis de Weber es mucho más compleja, sofi sticada y a la vez restringida que la de esa simplifi cación tan absurda, popularmente atribuida al gran sociólogo de Heidelberg por parte de quienes leyeron mal su trabajo, o incluso ni siquiera lo leyeron pero repitieron, y hasta “refutaron”, lo que suponían que Weber había escrito.[503]

Salida de la religión como secularización prolongada

Proceso por el cual la religión deja de ser la fuerza que determina la estructuración u organización política de la sociedad (Valladolid Bueno, 2006, 235)

Paz de Augsburgo y crisis del Sacro Imperio (1555)

La Paz de Augsburgo divide el Imperio de Carlos V en dos confesiones cristianas (luterana y católica) y otorga a los príncipes alemanes la capacidad de elegir la confesión a practicar en sus Estados (aunque solo las mencionadas: cualquier otra, como el calvinismo o el zwinglismo estaba prohibida.[504] Aquellos súbditos que no aceptaban la confesión de su príncipe debían migrar de estado.[505]

---

[502] Conquistadores y cronistas de Indias (Brading, 1991, 40-74).
[503] Gil Villegas, 2013.
[504] El ascetismo protestante en Weber y Troeltsch (Sánchez Cano, 19776, 152-155):
[505] La Paz de Augsburgo como el punto de partida político de la libertad religiosa europea (Vera Urbano, 1983).

Paz de Westfalia como fantasma del Sacro Imperio

Con la Paz de Westfalia, los Países Bajos y Suiza se independizaron del Sacro Imperio Romano-Germánico (1648), el Papa y el Emperador dejaron de intervenir en las cuestiones internas de cada reino o principado, y sus príncipes electores como los de las dinastías Wittelsbach (Baviera), Wettin (Sajonia), y Hohenzollern (Prusia), al autonomizarse del Sacro Imperio Romano-Germánico contribuyeron a su desmembramiento al extremo de acentuar su creciente debilidad (iniciada en el siglo anterior por la desavenencia entre Carlos V y su hermano menor Fernando I), que un siglo y medio después Napoleón se encargó de liquidar.[506]

Luego de la Paz de Westfalia el Sacro Imperio Romano-Germánico se volvió -para el jurista Samuel Pufendorf- un fantasma, por carecer de sede, ejército y tesorería (Peter Wilson, 2009). Su orden sucesorio giraba en torno a una Dieta Imperial (Reichstag) formada por siete príncipes electores repartidos entre católicos y protestantes que vendían su voto al mejor postor, casi siempre un Habsburgo.[507]

Subordinación de la Iglesia al Estado como secularización forzada

El Tratado de Westfalia con su equilibrio de poder vino a eclipsar la tesis opuesta conocida de antiguo como "la monarquía universal". La tesis bosquejada por Tomasso Campanella (1638-69) sobre la paz universal, sólo podía alcanzarse por un monarca absoluto. Un monarca absoluto, cuyo poder -a juicio del historiador italiano Simone Fracas (2019)- fuere capaz de rebajar las pretensiones de legitimar la supremacía de la Iglesia sobre el poder secular. Campanella había tomado esta tesis del De Monarchia de Dante (1310-13), una obra escrita en medio de las disputas entre Güelfos y Gibelinos, donde se expone la tesis que el poder imperial devenía de la elección directa de dios, y que ese poder resultaba superior al poder pontifical (del papado).[508]

Campanella también se había inspirado en La Razón de Estado (1589), un manuscrito de Giovanni Botero, un crítico de Maquiavelo (descendiente de güelfos, partidarios del papado). Botero a su vez se había entusiasmado con las memorias póstumas del Cardenal Mercurino Gattinara (1530), el canciller de Carlos V.[509] Gattinara fue muy influido en sus escritos por Erasmo y se dejó impulsar por el gibelinismo así como por un afán milenarista que lo había instado -para su proyecto de "Monarquía Universal- a recuperar la evocación del Imperio de Carlomagno.[510] La tesis provenía en última instancia de un mito ancestral compuesto por cuatro sucesivos imperios de la Antigüedad, que el profeta Daniel había interpretado de un sueño de Nabucodnosor.[511] La supremacía imperial se manifestó después en la legislación dictada por Felipe II en materia de Patronato Real, pero que para Fracas se remontaba a los privilegios otorgados por las bulas alejandrinas a favor de los Reyes Católicos.[512]. Más aún, en su trabajo Fracas insinúa que España, en el siglo XVI, se había transformado en un "Estado misionero", y que también en esos siglos controlaba la Inquisición e incluso había llegado a

[506] Toscano Franca, 2006, 99.
[507] La historia de los imperios en la historia global (Yun Casalilla, 2019, 10-13).
[508] Fracas, 2019, 18.
[509] Gattinara, Dante y el Pontificado en la construcción de la actorcitas católica (Fracas, 2019).
[510] Rodríguez de la Peña, 2020, 64.
[511] Los conceptos de monarquía universal y de equilibrio o balanza de poder en el siglo XVII (Schröder, 2017).
[512] Fracas, 2019, 30.

inventar el “Vicariato Regio” (funciones y prerrogativas eclesiásticas, más allá de las atribuidas al Patronato Regio).[513]

Optimismo de los Cuatro Estadios contra el pesimismo de la profecía

Montesquieu había periodizado entre pueblos salvajes (cazadores) y pueblos bárbaros (pastores), y había tomado prestado de los historiadores de la Grecia Antigua Heródoto y Tucídides la tesis del despotismo asiático (El Espíritu de las Leyes, 1748). A su vez, la Ilustración francesa (Turgot) secularizó la visión religiosa de Bossuet adoptando la sucesión de estadios socio-económicos.[514] Por otro lado, la Ilustración escocesa (Adam Smith) tomó prestado de los Ilustrados Bernard Mandeville y Richard Cantillon la presencia de salvajes y pastores en la llamada Teoría de los Cuatro Estadios (caza, pastoreo, agricultura comercio), que terminó sepultando la profecía de Daniel de los cuatro imperios.[515]

Lo extraordinario de esta periodización de la Ilustración en cuatro estadios (Turgot, Smith, Joseph Barnave) fue localizar la agricultura como tercer estadio de una periodización de los modos de subsistencia sin que para ese entonces hubieren estado a su alcance los hallazgos arqueológicos de los archivos de tablillas de arcilla cocida con escritura cuneiforme ni las pinturas de arte rupestre ni la revolución neolítica descubierta a comienzos del siglo XX por Gordon Childe y desarrollado más tarde por Jacques Cauvin.[516] Como culminación de la Ilustración Immanuel Kant fue el primero en estudiar las revoluciones políticas, centrándose en la Revolución Francesa.[517]

[513] Fracas, 2019, 32.
[514] La idea de progreso en Turgot y en Condorcet (Nisbet, 1981, 254-264, 291-293; Velázquez Delgado, 2014).
[515] Meek, 1981, 29.
[516] Los “Cuatro Estadios” en *La Riqueza de las Naciones* y en los *Ensayos de Jurisprudencia* de Adam Smith (Brewer, 2008, 7-8).
[517] Kant, la Revolución Francesa y el espacio público (Bilbeny, 1989; Villavicensio, 2012). El Despotismo ilustrado (Hartung, 1957).

Capítulo VII-b

Modernidad inmadura temprana secuela del feudalismo

¿Cómo buscaban los reinos que salían de la Edad Media la unidad de los nuevos estados monárquicos? ¿Lo buscaban mediante fuerzas bárbaras (magnicidios, guerras, conquistas), o fuerzas civilizatorias (descubrimientos, colonizaciones)? ¿Fue lo mismo en el oriente de Europa que en el occidente europeo? En Rusia, el Báltico y los Balcanes se conocía a los escitas desde la antigüedad y a sus descendientes los eslavos desde hacía siglos, como bien lo describió el padre de la historiografía y lo transcribió François Hartog en su El Espejo de Heródoto. Por el contrario, en Europa occidental se conocieron las civilizaciones indígenas americanas sólo desde el siglo XV. El continente africano al sur del Sahara se lo había circunvalado pero se lo tenía por biológicamente impenetrable debido a la malaria. En materia de descubrimientos y conquistas territoriales, la historiografía moderna le ha otorgado a los Reyes Católicos el crédito de haber sido los iniciadores de una extensa saga de hallazgos geográficos y de legislaciones étnicas precursoras de los derechos humanos (Leyes de Burgos).

Pero el evento del descubrimiento, conquista y colonización de América fue un fenómeno complejo que contó con múltiples aristas positivas y negativas. Esencialmente fue un fenómeno revolucionario que se extendió a las esferas de la religión, la ciencia y la tecnología. Los descubrimientos geográficos, al no haber estado contemplados en la escritura bíblica conmovieron los cimientos de la religión, los fundamentos de la ciencia, y los presupuestos de la tecnología. Pero también conmovió la concepción que la sociedad tenía de los procesos de guerra y paz. El espíritu del capitalismo al que se refiere Weber en su análisis de la ética protestante lo extendemos al análisis del liberalismo y el republicanismo.[518]

Para entender la descomposición del estado antiguo-medieval, representado por el Sacro Imperio Romano-Germánico (del cual España fue parte con Carlos V), habremos de buscar sus causales en el espíritu de conquista cultivado por España; en las tres trampas mortales hispanas (economía, demografía, cultura); en los momentos claves del colapso español; en la reforma protestante y la guerra de religión (Lutero); en la religiosidad puritana y el espíritu republicano (Calvino); y en la asimilación marrana de la judería sefardita. También incursionamos en la modernidad renacentista y en la revolución barroca en las esferas de la colonización (jesuítica), la navegación y la economía, fenómeno que aceleró la descomposición del estado antiguo-medieval.

Tabla-XXIV. Ruptura del Sacro Imperio Romano-Germánico (SIRG)

Episodios-coyunturales

Descubrimiento de América (1492)
Renacimiento y republicanismo en Florencia, Venecia y Roma
Rebelión de Lutero (1517)
Calvino en Ginebra (1541-64)
Paz de Augsburgo (1555)
Abdicación de Carlos V (1556)

[518] Introducción y edición crítica a *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* de Max Weber (Gil Villegas, 2013).

Noche de San Bartolomé (1572)
Guerra de Flandes (1578-1608)
Derrota de la Armada Invencible (1588)
Edicto de Nantes (1598)
Rebelión de Portugal contra España (1639)
Revolución Inglesa (1640-60)
Paz de Westfalia y fin de la monarquía universal (1648)
Revocación del Edicto de Nantes (1685)

Fenómenos-estructurales

Luteranismo
Calvinismo
Mercantilismo
Absolutismo
Barroquismo
Puritanismo
Proteccionismo

Problemas históricos

Transición del feudalismo al capitalismo
Conquista y ascetismo protestante como modernidad renacentista
Republicanismos renacentistas
Monarquías acuñadoras desafiadas por el republicanismos
Giro copernicano como cambio de perspectiva cosmológico
Gnosticismo moderno
Espíritu de conquista como causal del atraso (España)
Trampas mortales (económica, demográfica, cultural) en España
Revolución renacentista en la geografía y la cartografía
Colonia del Sacramento y el contrabando en el Plata
Modernidad y su relación con la colonialidad y la descolonialidad
Conquista americana

Fuente: Wilson, 2016; Sosa Wagner, 2020; Gotthard, 2001.

Transición del feudalismo al capitalismo

A las teorías smithianas y malthusianas acerca de la periodización de la historia, le siguieron las interpretaciones marxistas centradas en la producción por sobre la distribución y el consumo. Más tarde, en la segunda posguerra, en el prolongado debate sobre la transición del feudalismo al capitalismo, el británico Maurice Dobb toma partido por las tesis de Lenin al atribuir la caída del feudalismo a las contradicciones internas de los siervos emancipados y enriquecidos contra la nobleza, mientras que Paul Sweezy, más próximo a las tesis circulacionistas de Trotsky las atribuye a factores exógenos como el comercio feudal y el aumento de la producción de mercancías.[519] Para Robert Brenner (1977, 2003) -un crítico de las interpretaciones marxistas de la transición del feudalismo al capitalismo y de la existencia del imperialismo- la eliminación de la servidumbre no le dejó a la nobleza feudal otra alternativa que expulsar los campesinos de la tierra para volverlos a sujetar mediante el jornal

[519] Colombo, 2004.

y la aparcería utilizando como intermediarios a la nueva clase de los arrendatarios (un proceso muy semejante al que ocurrió en la Unión Americana tras la Guerra Civil).

En una implícita crítica a Brenner, la medievalista Laura Da Graca y la egiptóloga Andrea Zingarelli (2015) compilaron una obra en la que emprenden el estudio de las transiciones de un modo de producción a otro. Las contribuciones del británico Christopher Wickham y de Laura Da Graca (2015) intentan explicar la emergencia de las relaciones feudales y la consecuente transformación de las sociedades campesinas. Wickham (2015) inaugura la concepción del modo de producción campesino y atribuye el proceso de feudalización a la acumulación de tierras. En contraste con Wickham, Laura Da Graca (2015) analiza una formación social dominada por el feudalismo, donde sistematiza el concepto de modo de producción como una realidad estructural que admite la consideración de una dinámica que combina las tendencias evolucionistas derivadas de la forma de propiedad y funcionamiento social. Carlos García Mac Gaw prueba que la centralidad del concepto de formación social obedece a que se extiende más allá de las sociedades en transición. El historiador británico John Haldon (2015) encara esta misma problemática cuando relaciona el lugar de la ideología con la reproducción social, es decir cuando integra los sistemas de creencias que permiten la extracción del excedente con las relaciones de producción. En su análisis del modo de producción como un tipo-ideal y de la formación social como una configuración histórica específica, Haldon cuestiona la explicación que atribuye las transformaciones estructurales al desarrollo de las fuerzas productivas, a las que le asigna un mero rol secundario. Aunque no tratan explícitamente los efectos de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción, los trabajos de los argentinos Carlos Astarita y Octavio Colombo se refieren a esta problemática desde un ángulo distinto. Para Colombo (2015) las características de las fuerzas productivas favorecen la emergencia de las relaciones capitalistas. Y Astarita (2015) enfatiza el aspecto cualitativo de las fuerzas productivas al analizar la habilidad creativa de los artesanos cuyas condiciones para el desarrollo están íntimamente ligadas al proceso de construir nuevas relaciones sociales.

Monarquías acuñadoras desafiadas por el republicanismos

En el largo proceso de descomposición del Sacro Imperio Romano-Germánico jugaron numerosos factores, pero de todos ellos el más importante fue el desplegado por el republicanismo renacentista y el comercio a larga distancia movido por la función del crédito y su instrumento la letra de cambio, que se inició en las ciudades imperiales libres nacidas en la Edad Media (Basilea, Worms, Maguncia, Ratisbona, Estrasburgo, Espira y Colonia), y en las repúblicas italianas de Florencia, Génova y Venecia, se prolongaron en Suiza con Ginebra, y culminaron en los Países Bajos con Amberes y Amsterdam. El crédito operado en las repúblicas renacentistas vino a desplazar la hegemonía de las monarquías monopolizadoras de la acuñación de moneda metálica

Giro copernicano como cambio de perspectiva cosmológica

El "giro copernicano" se refiere a un cambio radical de cosmovisión y perspectiva, tomando el nombre de Nicolás Copérnico, quien propuso el modelo heliocéntrico (el Sol en el centro) en lugar del geocéntrico (la Tierra en el centro). En filosofía, especialmente en Kant, describe un cambio donde el sujeto que conoce (la mente humana) no es pasivo ante el objeto, sino que configura la realidad y el conocimiento a través de sus estructuras a priori, en lugar de que el objeto determine al sujeto (IA).

Gnosticismo moderno

El gnosticismo moderno como brazo descendente de un ciclo civilizatorio es para Eric Voegelin un conjunto de movimientos filosófico-religiosos (marxismo, fascismo, nacional-socialismo).[520]

Modernidad y su relación con la colonialidad y la descolonialidad

La tesis del filósofo cuyano Enrique Dussel interpretada por el filósofo platense Maximiliano Garbarino (2025) sostiene que la modernidad europea (progreso, razón) es inseparable de la colonialidad (dominación, explotación) iniciada en 1492, y constituye un mismo proceso.[521] La descolonialidad busca desmantelar esta matriz de poder impuesta en el saber, el ser y el poder, proponiendo alternativas al eurocentrismo.

La tríada modernidad/colonialidad/descolonialidad se formó, por un lado, mediante la invasión y conquista Europea de América y la trata de esclavos, en nombre de la salvación de almas y del progreso económico. Esto es, mediante una retórica positiva de salvación, mientras que para ello es necesaria la trata de esclavos, la explotación de los indígenas y la expropiación de sus tierras. Así, la retórica positiva de la modernidad justifica la lógica destructiva de la colonialidad. Tanto la lógica positiva impuesta a quienes no desean que se les imponga, como la lógica de la destructividad de la colonialidad engendran reacciones y respuestas que, por razones obvias, llamamos des-coloniales. Las respuestas descoloniales que surgieron de varias maneras en los siglos XVI al XVIII en las Américas, y luego en Asia y África. Los dos primeros conceptos de la tríada (modernidad (Ramón Grosfoguel1 y Walter Mignolo).

Conquista de América

La naturaleza imperial de España, alentada por las Bulas Alejandrinas -de donación papal- había sido producto de la doctrina de la translatio imperii y de un legado de la Reconquista de España de manos de los moros (Islam). La conquista de América por parte de España no consistió en la búsqueda de mercados para colocar excedentes que no producía, sino para extraer riquezas minerales preciosas (oro, plata) de las que carecía. El alegato teórico de soberanía imperial para legitimar la conquista de América fue objeto de restricciones por parte de la Escuela de Salamanca y la segunda escolástica (Soto, Covarrubias).[522] Y esos argumentos restrictivos fueron reforzados radicalmente por el jurista vallisoletano Fernando Vázquez de Menchaca, los que influyeron en Grocio y por tanto en Locke.[523] Y el espíritu de conquista, los españoles lo proyectaron a su aventura americana, lo que les confirió a los conquistadores -a despecho de la Leyenda Negra- un tinte de civilizadores y un capital de honor y de gloria.[524] El rol de civilizadores conferido a los conquistadores inauguró -en la América hispana -según el historiador portorriqueño Pedro L. San Miguel (2022)- el maniqueísmo discursivo entre civilización y barbarie, inicialmente expuesto por los cronistas Motolinía, Díaz del Castillo y López de Gómara, como réplica a las denuncias de Fray Bartolomé de las Casas, y en defensa de la memoria de Hernán Cortés, una reivindicación que aún hoy México se resiste a convalidar.[525]

¿Cómo se compuso la fuerza del colonialismo en el primer período de la modernidad? La sinergia del pasaje del monarquismo maquiavélico a la conquista y el colonialismo

[520] Sobre ideología y gnosticismo (Massini Correas, 2013).
[521] La idea de modernidad en la obra de Enrique Dussel (Garbarino, 2025).
[522] Pagden, 1997, 78.
[523] Brett, 2003, citado en Pagden, 1997, 60.
[524] Pagden, 1997, 145.
[525] San Miguel, 2022.

preindustrial abarcó un tiempo que comprendió diferentes pasajes: de la conquista mora a la conquista americana, y de la conquista a la colonización mercantil preindustrial.[526]

Espíritu de conquista como causal del Atraso (España)

¿Cómo explicar el fenómeno de la conquista hispánica? ¿Cómo diferenciar la conducta hispánica en América con sus conductas en la Guerra de Flandes y en la guerra con el Turco otomano? ¿Fue la América española susceptible de ser colonizada sin conquistadores? ¿Fueron la Guerra de Flandes y la Guerra con el Turco susceptibles de ser encaradas con métodos distintos a los ejercitados en América? ¿Cuáles fueron los modelos históricos a los que pudo apelar la conquista de América, la guerra en Flandes y la guerra con el Turco? ¿No fueron estos modelos la conquista islámica de Asia y África y más atrás en el tiempo las conquistas normandas de la Britania pagana y la Sicilia sarracena (finalmente conquistada por los emires aglabíes)? ¿La América franco-sajona fue susceptible de ser colonizada mediante conquistadores o la única forma fue mediante colonos agricultores? En la antigüedad, Britania, Galia y Numidia (actual Argelia) fueron colonizadas por los conquistadores romanos. ¿Existía en esos tiempos otra forma de colonización? En la modernidad, América fue conquistada por España en un proceso que muy pronto entró en una profunda decadencia.

Trampas mortales (económica, demográfica, cultural) en España

La decadencia que padeció España se debió al espíritu de conquista y a tres trampas mortales, que se sumaron a los daños que ya había producido la expulsión de moros y judíos orquestada por los Reyes Católicos. Una trampa inflacionaria o revolución de los precios derivada del monopolio en la acuñación de moneda (cecas de México y Potosí) que elevó el nivel general de los precios en España arruinando su industria y su comercio (Hamilton, 1934). Una trampa demográfica o declinación poblacional producto de una migración de varones hispanos como conquistadores, mercaderes y misioneros que hundió el índice de natalidad en España. Y una trampa cultural fruto de la dominación española de los indígenas, al convertirlos en cristianos y vasallos, volvió a los conquistadores españoles en ociosos colonos rentistas, de conquistadores se transformaron en rentistas.

Las tres trampas estuvieron combinadas con una importación de africanos esclavizados que despobló el África continental,[527] y con una catástrofe demográfica en la población indígena americana provocada por el contagio epidémico (Borah y Cook, 1963), aunque los cálculos que llevaron a esa calificación hayan sido recientemente refutados.[528] Mientras la trampa demográfica en las colonias íberas de América dio lugar a la multiplicación del mestizaje, en las colonias sajonas de América del Norte, dado que la migración europea era de familias puritanas compuesta de varones y mujeres acentuó la brecha étnica entre la población de europeos-americanos y la de indoamericanos. En cuanto a la trampa minera, ésta había servido para financiar las guerras mercenarias en Flandes y Francia, y para formar la Armada Invencible contra Inglaterra, que terminaron en tragedias e irónicamente llenaron los bolsillos de banqueros y mercaderes extranjeros.

Colapso español en momentos claves

El espíritu de conquista en conjunción con las tres trampas históricas mencionadas fueron los factores que llevaron a España a un colapso de larga duración. A semejanza del derrumbe del

[526] La naturaleza de la conquista y de los conquistadores (Hennessy, 1993).
[527] Bertocchi, 2016:
[528] Colmenares, 2021.

Imperio Romano, ese colapso de la España absolutista tuvo cinco momentos claves de densidad e intensidad crecientes y contradictorias, dispersos en cuatro siglos sucesivos distintos: un primer momento con la rebelión holandesa en lo que se denominó Guerra de Flandes (1566-1648), apoyada en forma separada por los calvinistas franceses, los luteranos alemanes y por la reina inglesa Isabel I; un segundo momento con la rebelión de Portugal apoyada por Francia e Inglaterra (1640); un tercer momento con la llamada Guerra de Sucesión de España (1700-1713); un cuarto momento cuando la Guerra de los Siete Años o Guerra Franco-Indígena (1756-63), en que España por causa del Pacto de Familia con Francia sufrió la ocupación de Manila y La Habana (que exhibió su debilidad estructural) y tuvo que devolver el enclave Colonia del Sacramento; y un quinto momento cuando la Invasión Napoleónica y la prisión del monarca Carlos IV y su hijo Fernando en Bayona (1808).[529]

Revolución renacentista en la geografía y la cartografía

Pero España no fue única en esta aventura. Portugal no le fue a la zaga a España en materia de conquista, pues por el Tratado de Tordesillas (1494), auspiciado por el Papa, innovaba sobre el anterior Tratado de Alcáçobas (1479), fundado este último en un paralelo geográfico que dividía tierras y mares horizontalmente entre los del norte y los del sur.[530] Por el Tratado de Tordesillas, España se aseguró cartográficamente que esta vez un meridiano dividiera verticalmente los territorios correspondientes a ambas coronas, entre los territorios de occidente y los de oriente, de manera que a juicio del jurista alemán Thomas Duve (2017) España pudo zafar las limitaciones del anterior tratado navegando hacia el poniente. A juicio de Carl Schmitt, en su Der Nomos der Erde (1950), el nuevo meridiano obedecía a una revolución espacial motorizada por innovaciones científicas en la cosmografía, la náutica, la astronomía y la cartografía (mapas y globos terráqueos), "que comenzaba a imaginar el mundo como un continuo global".[531] Un meridiano que se fue corriendo permanentemente hacia el oeste, y que se pudo alargar extendiéndolo hacia su antípodas geográfico, el antimeridiano del Pacífico asiático (Molucas o Indonesia). No obstante, el Tratado de Tordesillas hubo de revisarse mediante nuevos convenios: el Tratado de Zaragoza (1529), un preludio jurídico para la posterior conquista de Filipinas (1565),[532] y dos siglos después el Tratado de Madrid (1750), conocido bajo el nombre de Tratado de Permuta, que buscaba acabar con el "caballo de Troya" que significaba el asentamiento de Colonia del Sacramento. El Tratado de Tordesillas fue más tarde rechazado por Francia e Inglaterra.

Colonia del Sacramento y el contrabando en el Plata

El principal enemigo del monopolio mercantil español vino a ser la Colonia del Sacramento, ubicada en la margen septentrional del Río de la Plata, y poblada de contrabandistas portugueses. Colonia del Sacramento sustituyó al Real Asiento de Inglaterra (trata de un millar de esclavos anuales), que a su vez había reemplazado al Asiento Francés en la Paz de Utrecht.[533] Cumplido el vencimiento del Real Asiento de Inglaterra (que además introdujo la masonería), se imponía entre España y Portugal la concertación de un tratado que pusiera fin a las desavenencias en cuestiones limítrofes que se arrastraban desde Tordesillas y Zaragoza, y

[529] Brading, 1991, 276.
[530] Duve, 2017, 87.
[531] Duve, 2017, 94 y 96, nota 57.
[532] El Tratado de Zaragoza de 22 de abril de 1529 como anticipo a la conquista de Filipinas, que se hizo con poca tropa, y donde el peso que recayó en los misioneros fue mayor que en América (Pino Abad, 2014, 42).
[533] El Real Asiento de Inglaterra estuvo administrado en Buenos Aires por jóvenes escoceses encabezados por William Ross Munro, el abuelo materno del predicador de los indios Pampas Francisco Ramos Mexía..

ello fue el Tratado de Permuta (1750). Desbordando los márgenes del Meridiano de Tordesillas se identificaron las localidades de Colonia del Sacramento y los Siete Pueblos de las Misiones Guaraníticas al oriente del río Uruguay. La única forma de acabar con la amenaza que significaba Colonia del Sacramento era canjeándola por los Siete Pueblos. Para ello, había de recurrirse a la fuerza militar en lo que se denominó la Guerra Guaranítica (1754-56).[534] Los Siete Pueblos que se resistían al traslado habían participado hacía un par de décadas como milicias del rey (con tropa y oficialidad indígena) en la represión de la Revolución Comunera del Paraguay (1721-1735) y de las tribus bárbaras que asediaban las Misiones (charrúas, guaycurúes), y contaban por tanto con el crédito de haber sido leales al Rey de España. Por ende, el ostracismo al que se veían forzados era interpretado como una traición del Rey a su antiguo compromiso. La Guerra Guaranítica se extendió por un par de años, entre 1754 y 1756, y al final, tras una dura resistencia -que nos relata la antropóloga argentina Lía Quarleri (2009)- los siete pueblos fueron vencidos y obligados a trasladarse a la orilla occidental del Río Uruguay. Pero la Colonia del Sacramento siguió en manos portuguesas en 1763, **a raíz** del canje por Manila y La Habana.

Proyectos expansionistas anglo-franceses como planes colonialistas

Por el contrario, los proyectos expansionistas de ingleses y franceses, tras una infructuosa búsqueda de metales preciosos (Raleigh en Guyana), y un pobre resultado económico en el desempeño de la Compañía de Virginia, no fueron en modo alguno una conquista como la española. Mientras la conquista española fue de poblaciones sedentarias y agrarias –llamadas reinos- sobreexplotadas mediante la encomienda (tributo en especie) y la mita (tributo en trabajo) con la que extraía y amonedaba el oro y la plata; la colonización anglo-francesa se focalizó en el comercio de excedentes no-industriales y en una agricultura de frutos comestibles que tuvo lugar en territorios poblados por pastores nómades indígenas no susceptibles de vasallaje ni de conversión al cristianismo, violentamente desplazados por colonos predicadores protestantes, y en espacios cultivados con africanos importados como esclavos.[535]

Por otro lado, los proyectos franceses se distinguían de los proyectos ingleses. Pagden señala que las colonias francesas se planificaban de manera bastante análoga a las colonias de España, pues buscaban crear una comunidad cultural, legal y racial para lo cual eran tratadas legalmente cual si fueren provincias del reino de Francia.[536] Congruentemente, las colonias francesas fueron las únicas que nunca pretendieron emanciparse de la madre patria.[537] A diferencia de los imperios francés y español, el imperio británico llevaba un control de sus colonias muy tenue.[538] Las colonias de España y su concepción de imperio fueron entre todas las europeas las más afines al derecho romano. En ese sentido, España fue la única de las tres potencias coloniales en redactar un detallado sistema legal, y consecuente con ese objetivo centralizador sus colonias fueron las únicas a las que se les negó autonomía legislativa.[539] Pese a ello, según cuenta Pagden, Montesquieu había revelado que sólo España -en su inevitable decadencia- sufrió la desdicha de invertir la relación de poder, pues sus colonias llegaron a ser más importantes que la metrópoli.[540] Sin embargo, Maquiavelo no pudo concebir que también

[534] Quarleri, 2007, 182. Guerra en las misiones orientales del Paraguay entre 1752 y 1756 (Quarleri. 2005 y 2009).
[535] Pagden, 1997, 107.
[536] Pagden, 1997, 193.
[537] Pagden, 1997, 178 y 184.
[538] Pagden, 1997, 190.
[539] Pagden, 1997, 179-180.
[540] Pagden, 1997, 197.

en el caso portugués, su colonia brasileña iba a ser más relevante que su metrópoli, al extremo que indujo a Pedro I a dar el Grito de Ipiranga (1822), independizando a Brasil de Portugal.

Capítulo VII-c

Modernidad inmadura tardía y reformismo protestante

Tabla-XXV Modernidad inmadura tardía

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Religiosidad protestante
Colapso español en momentos claves
Reforma protestante y guerra de religión (Lutero)
Espíritu liberal, republicano y capitalista deudor del ascetismo protestante
Predicación misionera jesuítica como revolución barroca
Navegación, economía y teatro sumidos en una revolución barroca
Mercantilismo como proteccionismo colonial
Nobleza y clero como origen del absolutismo
Despotismo oriental según Montesquieu
Descomposición del estado absolutista
Analogía del esclavismo moderno con el esclavismo antiguo
Judería sefardita asimilada como marrana
Sonar del tambor prohibido por subversivo
Translatio imperii suplantada por la Teoría de los Cuatro Estadios
Reformismo secularizador y revolución militar

Fuente: Wilson, 2016; Sosa Wagner, 2020; Gotthard, 2001.

Reforma protestante y guerra de religión (Lutero)

¿Qué fenómenos fueron las que se desataron en los primeros momentos de la modernidad? ¿Fueron ellos las guerras de religión o las guerras de conquista? Las guerras de religión adoptaron diversos pasajes: de las juderías sefarditas a la expulsión de moros y judíos; de la expulsión a la asimilación marrana o conversión forzada; del gueto hugonote (La Rochelle) al pogrom (Noche de San Bartolomé, 1572); del pogrom hugonote a la tolerancia religiosa (Edicto de Nantes, 1598, inspirado en el Edicto de Milán de 313 d.C.); de la tolerancia religiosa a la intolerancia (Revocatoria del Edicto de Nantes, 1685); y de la intolerancia a una guerra europea (Guerra de Sucesión de España entre la Francia borbónica y la Austria Habsburga apoyada por Inglaterra, 1705-13).

Sucesivos fenómenos como las guerras confesionales o de religión: en Bohemia con los anabaptistas (1559-1589), en Lepanto con los turcos islámicos (1571), en la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), y en las puertas de Viena, en Hungría y en Transilvania con los turcos otomanos (1683-1718), las guerras sucesorias o dinásticas de España (1700-1713) y de Austria (1740-48), y las guerras comerciales (1756-63). Así como la Guerra de Flandes y la Reforma Protestante le impusieron a la dinastía habsburga la pérdida de su aspiración a consumar el mito de la monarquía universal, al papado le impuso la pérdida del monopolio

religioso (como árbitro en las disputas entre reinos de confesiones opuestas), y al sacerdocio católico le hizo perder el monopolio en la interpretación de los textos sagrados.[541]

Espíritu liberal, republicano y capitalista y ascetismo protestante

La ética protestante de Lutero que Freud relaciona con el espíritu del capitalismo, pocos años después, en 1905, Weber lo corrige y lo vincula no con Lutero sino con Calvino.[542] Entre los elementos introducidos por Calvino destacaba la doctrina de la predestinación.[543] Las fuerzas sociales protestantes dieron lugar a la aparición de personajes paradigmáticos cómo Lutero y su doctrina de los dos reinos y su derivado en el derecho divino de los reyes,[544] Juan Calvino y su Academia en Ginebra, Jean Bodin y sus libros sobre la república en Francia (y sus referencias a la nueva idea de soberanía),[545] y más tarde el Canciller Francis Bacon y el puritano Protector Oliver Cromwell (para Trotsky semejante a la aparición de Robespierre en Francia o a la de Lenin en Rusia), uno del medio centenar de parlamentarios firmantes de la ejecución de Carlos I, por intentar instaurar el absolutismo en Inglaterra.[546]

El resultado de las guerras de religión (Paz de Augsburgo) les impuso a las dinastías reinantes la necesidad de concertar alianzas matrimoniales con reinos de religiosidad afín,[547] y a las Casas Reales las obligó a defender sus espacios en guerras de sucesión dinástica como la Guerra de las Dos Rosas (que siguió al colapso de la presencia inglesa en la Guerra de los Cien Años), o las Guerras de Sucesión de España. Austria y Bélgica (1830). La batalla de Lepanto (1571) había significado el fin de la expansión islámica hacia Occidente, pero también la suspensión de la expansión territorial europea hacia Oriente y la continuación de una prolongada experiencia oceánica en el Atlántico.[548] Pero fundamentalmente, la victoria en Lepanto significó para España y Felipe II el fin de una guerra en dos frentes, pues venían desde hacía varios años batallando en Flandes contra la rebelión holandesa, heredera de la reforma revolucionaria de Lutero contra la ortodoxia del Papado.[549] Y el resultado de la competitividad mercantil les impuso a las Tesorerías Reales defender sus monopolios en guerras comerciales y territoriales (Guerra de los Siete Años o Guerra Franco-Indígena 1756-62).

En la primera fase civilizatoria de la modernidad, Hobbes, Descartes y Bacon, intelectuales orgánicos de ese período absolutista, se beneficiaron del clima de paz que siguió a la tolerancia religiosa, una estrategia central de la sinergia evolutiva moderna iniciada en la Paz de Augsburgo (1555), acentuada por la derrota de la Armada Invencible (1588) y por el Edicto de Nantes (1598), un decreto de tolerancia religiosa inspirado en el Edicto de Milán (313 d.C.) e impulsado por el malogrado borbón Henri IV (asesinado en 1610). Un clima interrumpido por la condena de Galileo en 1633, en medio de la Guerra de los Treinta Años,[550] pero resucitado

[541] Las guerras de religión en la emergencia de la modernidad (Schilling, 1999).
[542] Gianfranco Poggi, 2005, citado en Duek, 2014, 26, nota 4.
[543] La doctrina de la predestinación en la teología calvinista (Cervantes-Ortiz, 2007, 36).
[544] La libertad del príncipe y Lutero (Segovia, 2015, 430-31).
[545] La crítica a Bodin abunda en Anderson, 1979, 45-46.
[546] El ejército puritano de Cromwell (Voegelin, 2006, 176-184)
[547] La idea de fundar una segundogenitura Habsburgo que heredara los Países Bajos con el matrimonio de Felipe II y María Tudor y los proyectos matrimoniales para las infantas hijas de Felipe II (Esteban Estringana, 2018, 86-87).
[548] Cardini es muy crítico del resultado de Lepanto, pues asegura que si los otomanos hubieran construido -como lo habían planeado- un canal entre los ríos Volga y Don hubieran podido hacer un uso más efectivo de su flota entre los mares Caspio y Negro (Cardini, 2002, 165-168).
[549] Gallegos, 2014.
[550] La condena de Galileo y sus fatales consecuencias para la ciencia (Beltrán Marí, 2005).

con la Paz de Westfalia (1648).[551] Dicho Edicto de Nantes fue producto de las secuelas que habían dejado dos episodios previos y distintos: la Paz de Augsburgo (1555) y la Noche de San Bartolomé (1572). La noche de San Bartolomé fue un pogrom de hugonotes ocurrido a instancias de Catalina de Médicis, de su marido Enrique II, de la dinastía Valois, y de sus consejeros católicos.[552] Conjuntamente con Hobbes, Descartes disfrutó del realismo pre-ilustrado de Maquiavelo, del escepticismo renacentista contra la monarquía papal (Montaigne, Erasmo), de la revolución Hugonote (calvinistas franceses), y de la catarsis producida por la Guerra de Flandes, resuelta a favor de los Países Bajos al haberse reconocido su existencia en la Tregua de los Doce Años (1609-1621) y más tarde su independencia con el Tratado de Münster, parte integrante de la Paz de Westfalia (1648).[553]

Predicación misionera jesuítica como revolución barroca

La revolución barroca se había extendido a los regímenes religiosos de predicación y apostolado tales como los que introdujera la orden jesuítica en América, en especial en las reducciones y misiones de los confines fronterizos del Paraguay y la Amazonía del Perú, Colombia, Venezuela y Brasil. Tan intensa y sincrética fue la aculturación artística y teatral de las misiones en la población indígena guaranítica que la resistencia a su eliminación por las Reformas Borbónicas determinó la expulsión de la Orden en 1767.

Navegación, economía y teatro sumidos en una revolución barroca

La revolución barroca se extendió también a los dominios del saber práctico, como una revolución marítima (impulsada por la adaptación de la brújula importada de China) que vino a desplazar la navegación costera. Una revolución económica encarnada en el comercio a larga distancia, el patrón plata y la revolución de los precios europeos y un envilecimiento de la moneda o reducción del gramaje o ley del metal (aleación del metal fino con el cobre). Una revolución minera fundada en el trabajo manufacturero de cecas y molinos (amalgama mediante el azogue) alentado por la demanda de moneda metálica inducida por la guerra, sincretizados con la sobreexplotación de la fuerza indígena mitaya y con una mano de obra importada como esclava de África. Una revolución militar donde la infantería artillada desplazó en la Guerra de Flandes y en las Guerras de Italia a la caballería, que era el monopolio militar de la nobleza (Geoffrey Parker). Una revolución de la nobleza, de guerrera en las Cruzadas a cortesana y burguesa en los palacios. Una revolución mercantil de la burocracia, de una burocracia militar a una burocracia de toga (venta de cargos y títulos), que condicionó la fuerza de un nuevo liderazgo que impulsó la sinergia socio-cultural del absolutismo.[554] Y una revolución artística, el barroco americano, que se manifestó en la pintura, la escultura, y la arquitectura, pero esencialmente en el teatro, como fue el caso en el Virreinato del Perú, donde como bien señala la dramaturga peruana Milena Cáceres Valderrama (2005), España deseaba transformar a los aborígenes en súbditos, para lo cual era preciso evangelizarlos y civilizarlos celebrando las festividades religiosas y las efemérides civiles o políticas con la ayuda de las llamadas comedias, que eran adaptaciones de obras literarias originadas en España.[555]

Mercantilismo como proteccionismo colonial

[551] La condena de Galileo y la revolución científica del siglo XVII (Koyré, 1996).
[552] Catalina de Médicis durante las Guerras de Religión (Piñera Marín, 2022).
[553] El dualismo mente-cuerpo y el legado cartesiano (Wozniak, 1995).
[554] Joas, 2005, 77-78.
[555] La danza de moros y cristianos en Huamantanga (Cáceres Valderrama, 2005, 350-354).

En el período entre el Renacimiento y la Ilustración, durante la modernidad temprana, el arribo a Venecia de sabios griegos fugados de Constantinopla fomentó el cultivo de la antigüedad. El jesuitismo austríaco había impulsado nuevas formas de dominación con la cultura barroca (Inquisición incluida); y el capitalismo comercial y el mercantilismo (centrado en la acumulación de metales, en el monopolio del tráfico comercial, en la circulación del crédito y el seguro de mar y en el levantamiento de la prohibición de la usura) fomentaron el mercenarismo y la venalidad de los cargos públicos. Esas nuevas formas, comparables entre sí, fue en América el colonialismo preindustrial. Un colonialismo que impuso en la América sajona una tributación usuraria (sobre la importación de té) y una legislación restrictiva en el tráfico marítimo (Actas de Navegación); en la América ibérica una explotación de los indios en mitas y encomiendas, materia del debate entre Las Casas y Sepúlveda (Brading, 1991);[556] en África una diáspora forzada de africanos esclavizados que la despobló (Roberto Vila De Prado, 2017); en Asia un régimen de castas que la hundió en el atraso (Guadalupe de la Fuente Salido, 2017); y en Rusia una servidumbre campesina que la transformó en un despotismo asiático (Manuel Corbera Millán, 2013).[557]

Nobleza y clero como origen del absolutismo

¿En qué valores se había fundado el régimen absolutista? La legitimidad de la monarquía absolutista se había fundado en la triple configuración del honor, los estratos y los estamentos, y en el lado autoritario de la Ilustración moderna. De esa triple configuración, a semejanza de la jerarquía o escalafón celestial, Montesquieu derivaba la jerarquía de rangos de la Ilustración. Para Montesquieu, según Martínez Sospedra y otros, “sin rangos no hay honores, preferencias ni distinciones, y por tanto no hay nobleza”. Montesquieu construyó su concepción del estado moderno, formulando la teoría de la división de poderes basada en el principio del equilibrio, un principio que lo debió más a su apelación a las lecturas de Maquiavelo sobre la antigüedad clásica romana (léase Polibio), con el entrecruzamiento del Tribuno de la Plebe y el Senado de Roma, que a la lectura del Leviatán de Hobbes).[558]

Despotismo oriental según Montesquieu

Montesquieu también construyó la teoría del despotismo de los pueblos asiáticos o despotismo oriental, fundado en Heródoto y los trágicos griegos.[559] Según nos aclara la historiadora española María Luisa Sánchez Mejía (2008), Montesquieu no bosquejó su teoría del despotismo como exclusiva de Oriente pues en ese despotismo podían caer también los estados del 0ccidente europeo. Sin embargo, como la tesis de Montesquieu se estereotipó y se generalizó, fue muy criticada por Voltaire, por el orientalismo francés (Abraham Anquetil-Duperron) y por la Ilustración británica (filólogo y magistrado colonial británico William Jones).[560] En su afán teorizador, Montesquieu había contado al menos con Locke y sus dos Tratados, y con su oposición al liderazgo patriarcal del poder. Ese liderazgo había sido exaltado por Robert Filmer en su obra Patriarcha, publicada en 1680 para sostener la causa de los Torys pero que había sido redactada con anterioridad a la Revolución Gloriosa, casi medio siglo

[556] Las crónicas jesuitas sobre el noroeste novohispano (Espinosa, 1999).
[557] La fuga servil en el Báltico del siglo XVII (Tammisto, 2023).
[558] La división de poderes en las reflexiones de Donato Giannotti sobre Maquiavelo y la separación de las funciones de resolver y proponer (Pocock, 2008, 370, 385).
[559] Las diversas concepciones del estado en la Antigua Grecia (Muñóz Valle, 1974).
[560] Sánchez-Mejía, 2008, 90. Gianni Sofri (2000) remonta la noción de despotismo oriental a Esquilo y Herodoto, para quienes Asia (o Persia) era el lugar de la esclavitud generalizada donde prevalecía lo colectivo (clan, aldea, casta) en menoscabo de lo individual (Sofri, 2000, 79).

antes, en 1636.[561] Los iusnaturalistas o partidarios del derecho natural (Grocio, Hobbes, Locke, Leibniz, Pufendorf, Thomasius) habían logrado desplazar a la teoría patriarcalista antigua invocada por los teólogos protestantes.[562] Para los patriarcalistas combatidos por Locke, la patriarcalidad y la primogenitura se heredaban, con el objetivo de preservar el patrimonio de los clanes familiares.[563]

Más allá de los esfuerzos del barroco por hallar un lugar en el pasado histórico ¿Era posible refutar el orden feudal y la cultura escolástico-jesuítica sin incursionar en el absolutismo y el jansenismo? ¿Cuáles fueron los componentes modernos del absolutismo y del jansenismo? ¿Pero el éxito del absolutismo en la Europa Occidental se debió acaso a la sinergia entre líderes religiosos como Lutero y Calvino y monarcas absolutistas como Enrique VIII e Isabel I? Amén de la venalidad de los príncipes electores, el historiador austríaco Friedrich Edelmayer (2001) sostiene que las desavenencias entre Carlos V y su hermano menor Fernando I mermaron el poder del Sacro Imperio Romano-Germánico. Pero lo que verdaderamente debilitó al Sacro Imperio y la noción de imperio universal fue -tras una serie de derrotas militares- la firma del Tratado de Westfalia, al haber logrado imponer un mecanismo de equilibrio de poder que sustituyó la sucesión legal encarnada en la doctrina de la translatio imperii.

Descomposición del estado absolutista

¿Cuál es el lugar del renacimiento y del barroco en la periodización histórica? La periodización del Renacimiento es distinta en Europa y el Medio Oriente. El Renacimiento en el Medio Oriente tuvo su apogeo tres siglos antes, en el siglo XII, bajo el impulso islámico, con las obras de Maimónides e Ibn Jaldún ¿Cuál es el origen del renacimiento y del barroco? ¿No es acaso el origen del barroco la Contrarreforma jesuítico-católica? ¿Qué cambios impulsó el arte barroco en la arquitectura, la música, la literatura, la pintura y la escultura? ¿Qué cambios incentivó la ciencia copernicana en el transporte naval y la producción manufacturera? ¿Qué cambios impulsó el capital comercial en la economía y en la composición de los factores productivos? ¿Acaso no promovió el cercado de los campos, no transformó a los nobles en rentistas y aristócratas y a los siervos en campesinos? ¿No promovió acaso la conquista de los océanos? ¿No alteró acaso los liderazgos pasionales al quebrar el monopolio que ejercía la nobleza de espada sobre la legitimidad de los linajes con la incorporación de la nobleza de toga? Una nobleza de toga fundada en la venalidad de los cargos públicos y en la posesión de títulos o diplomas universitarios, que se fue transformando en una burguesía del conocimiento.

Analogía del esclavismo moderno con el esclavismo antiguo

¿Las aboliciones de la esclavitud (o servidumbre) que ocurrieron en la historia moderna impulsadas por el ideario de la Ilustración (Voltaire, Condorcet) son comparables entre sí? El tráfico de esclavos -legitimado por Aristóteles con la doctrina del esclavismo natural y por los norteamericanos con la denominación de “institución peculiar”– hubo de ser combatido primero por la Ilustración europea, luego por las sociedades filantrópicas londinenses y más tarde por la campaña abolicionista británica. Una tarea que se desplegó desde Sierra Leona, en las costas de África y en el Atlántico Sur, con los Tribunales del Vicealmirantazgo (juzgados sin jurados), tras haber reprimido la rebelión esclava en Jamaica y haber fracasado en el intento militar por restaurar la esclavitud en Haití (1798).[564]

---

[561] López Hernández, 2009, 157. La crítica de Locke a Filmer (Herrero, 2015, 137-141):
[562] Marie-France Renoux-Zagamé (1987), citada en Herrero, 2015, 136, nota 39.
[563] Herrero, 2015, 137 y 139.
[564] La cañonera del abolicionismo (Blackburn, 2014).

En el Caribe, en las colonias europeas (inglesas, francesas, holandesas y dinamarquesas) se practicaba la esclavitud para producir algodón y comestibles (azúcar, café, tabaco), con mano de obra importada de diferentes enclaves del África Occidental. En Saint Domingue (luego Haití), se producía más de la mitad del comercio exterior de Francia. Una tercera parte de sus esclavos procedía del Golfo de Benín y del reino de Dahomey, donde el mito habla de un reino matriarcal de mujeres guerreras, a semejanza del matriarcado que había regido en el paleolítico inferior.

Los esclavos en Haití practicaban múltiples ritos religiosos, hablaban diversas lenguas, medio millón eran negros bozales, es decir no hablaba el creole antillano (patois haitiano), y otro número desconocido eran negros cimarrones perseguidos por perros que estaban ocultos en los llamados palenques, en las montañas que separan Haití de la República Dominicana. La colonia se dividía en la práctica en tres secciones, el norte dominado por los Grand Blancs y adoctrinado por los Jesuitas con los llamados "curas de negros", el centro por los Petit Blancs, y el sur por mulatos libres que eran también esclavistas. El vudú como el candomble en Brasil, el shangó en Trinidad-Tobago (de origen yoruba), el obeah en Jamaica (y sus rastafari), y la santería o religión lucumi de los Orichas (con su Regla Ocha) en Cuba eran fuerzas "intangibles, invisibles y misteriosas" que la teología tercermundista ha caracterizado como sincretismos o sinergias de cultos africanos y cultos cristianos e islámicos, que carecían de fuentes escritas, de dogmas y de burocracias sacerdotales, y que se habían engendrado en el África Islámica siglos antes que se inaugurara el tráfico de esclavos.

Sonar del tambor prohibido por subversivo

En el sud esclavista de la Unión Americana, la percusión de tambores fue prohibida por temor a que se tratare de un llamado a la rebelión, dando lugar a la irrupción del canto coral esclavo conocido como espirituales negros.[565]

Judería sefardita asimilada como marrana

La asimilación marrana hispánica, que se extendió por toda la América Ibérica y por todo el Magreb, fue un fenómeno exclusivo de la judería sefardita originado en la Expulsión decretada por la Reina Isabel en 1492.[566] Por el contrario, la judería askenazi en la Europa oriental recién fue oficialmente perseguida a fines del siglo XIX **a raíz** del magnicidio del Zar Alejandro II (1881). Los marranos, al ser perseguidos y purgados jurídica, teológica y culturalmente por la Inquisición (purga antigua de herejes), se vieron obligados a consensuar una conversión asumiendo una psicología de "simulación" y "desdoblamiento", y una sociología de asimilación forzada. Muchos descendientes de marranos se transformaron en traficantes de esclavos y en conquistadores, encomenderos, dueños y arrendatarios (azogueros) de ingenios de moler metal, y comerciantes del mercado interno colonial dependiente de las casas mercantiles gaditanas. Sus descendientes, al mestizarse con los cristianos, en cada nueva generación fueron perdiendo la conciencia de su origen marrano, con la fe judía progresivamente devorada por el olvido, con su subjetividad aplastada en una psicología tan desdoblada como simuladora, y con su ideología de converso al cristianismo adosada como un insondable pozo ciego.

[565] El tráfico de esclavos y la esclavitud como fuente del surgimiento y desarrollo del capitalismo (García Cantús, 2008).
[566] Los Marranos en el Magreb Central (Bendimerad, 2019-2021).

En medio de este anómico cuadro cultural que lo despojaba de una identidad propia, los descendientes de marranos radicados en la América Ibérica no tuvieron prejuicios para mestizarse con las familias de los caciques indígenas y con los negros ladinos, dando como resultado al criollo. Por el contrario, en la América sajona, la inexistencia de marranos hizo imposible el mestizaje con indios y negros. Los marranos en América habrían experimentado un fenómeno de amnesia colectiva semejante al que experimentaron en la prehistoria los cultores de la cosmovisión animista (con dioses en el mundo físico), olvidada por aquellos que inauguraron una cosmovisión panteísta (con dioses en el más allá), o al panteísmo olvidado por los cultores de las cosmovisiones politeístas.

Translatio imperii suplantada por la Teoría de los Cuatro Estadios

La rivalidad entre la conquista española y la colonización anglo-franca de América llevó a ingleses y franceses a cuestionar la doctrina medieval de la translatio imperii. Merced a la Ilustración, Adam Smith innovó al respecto, pues adoptó la Teoría de los Cuatro Estadios (caza-pastoreo-agricultura-comercio), una teoría que era radicalmente distinta. A pesar del progreso que esta teoría significó respecto de la doctrina medieval, Smith no participó de optimismo alguno debido a la trata esclava de los negros importados de África. Su pesimismo al respecto -como lo prueba Daniel Klein (2020)- lo manifestó en su Teoría de los Sentimientos Morales (1759), una obra que precedió en quince años a La Riqueza de las Naciones, y en otros tantos años a la Revolución Industrial, que consagró el progreso material de la modernidad.[567]

Reformismos secularizadores y revolución militar

Las revoluciones militares se habían dado en la antigüedad como en la modernidad. La revolución militar en la antigüedad griega se centró en la organización del combate. Los griegos combatían en formación de falange, que estaban integradas por los hoplitas, una suerte de infantería pesada. Y en Roma, el ejército estaba compuesto por las legiones, que estaban divididas en cohortes y centurias, y armadas con sarisas. En la modernidad, mientras el historiador Michael Roberts ubica a la Revolución Militar en el Renacimiento tardío, el historiador británico Geoffrey Parker sostiene que podría ser consignado al Renacimiento temprano y extendida al absolutismo. El historiador militar Jeremy Black, sostuvo la tesis de Roberts pero la extendió al período absolutista (1660-1760). Autores como el medievalista italiano Franco Cardini pone en tela de juicio el concepto de revolución militar, y prefiere optar por el concepto de reforma o reformismo militar. El historiador de West Point Clifford Rogers, en cambio, piensa que ya en el siglo XIV se venían produciendo cambios sustanciales en la concepción de la guerra. Los historiadores ingleses Andrew Ayton y J. L. Price coinciden con la idea de Rogers sobre el inicio cronológico de los cambios de la guerra en el siglo XIV, pero cuestionan el concepto de revolución por transcurrir la guerra entonces en un tiempo de larga duración.

[567] Klein, 2020.

Capítulo VII-d.

Renacimiento y republicanismo en Italia (Florencia, Venecia y Roma)

A Maquiavelo le cupo realizar la síntesis de dos tradiciones políticas distintas: la tradición republicana del humanismo cívico y la tradición monárquica de los consejos al príncipe. La primera estuvo protagonizada por las obras de Petrarca, Valla, Bruni, Castiglione y Marcilio Ficino. La obra de Maquiavelo participó de ambas tradiciones, pues El Príncipe perteneció a la tradición monárquica y cortesana, y Los Discursos de la Década de Tito Livio y El Arte de la Guerra a la tradición republicana.[568] A su vez, la obra de Maquiavelo no puede ser comprendida sino en el contexto de un elenco plural de autores compuesto por Francesco Guicciardini, y su portavoz Bernardo del Nero, Piero Soderini, Donato Giannotti, y Ludovico Alamanni quienes compararon el liderazgo fundacional de Rómulo con los liderazgos de Moisés, Licurgo y Solón; y el republicanismo de Florencia en 1494 (una innovación republicana "tras la cual todo había cambiado") con el republicanismo popular armado de Roma y el republicanismo aristocrático desarmado de Venecia.

Así como Rómulo -para fundar Roma- había imitado a los griegos, Florencia imitó a Venecia.[569] Sin embargo, para Giannotti, los legisladores reformistas como Licurgo y Numa Pompilio tuvieron que asumir una "tarea más dura" que la de aquellos reyes y profetas que habían fundado ciudades, como Rómulo y Moisés.[570]

Tabla XXVI Republicanismo en la Italia Renacentista

Episodios coyunturales

Fenómenos

Problemas históricos

Humanismo y Renacimiento en los albores de la Modernidad
Distinción cuantitativa (uno-pocos-muchos)
Aparato cíclico polibiano
Equilibrio de poderes
Modelo político republicano
Declive del poder militar de la nobleza

Fuente: Pocock. 2008

Promoción del Humanismo y del Renacimiento

El Humanismo y el Renacimiento fueron impulsados por el mecenazgo papal, y el redescubrimiento de la cultura clásica, con un fuerte enfoque en la razón y el ser

[568] Velasco Gómez, 1997, 48.
[569] Pocock, 2008, 363.
[570] Pocock, 2008, 384.

humano. Estos movimientos florecieron en Italia, beneficiándose de la invención de la imprenta, la prosperidad de las ciudades y la llegada de eruditos tras la caída de Constantinopla (IA).

Guicciardini incursionó en la historia de Venecia reconociendo que los venecianos habían logrado solucionar el dilema del uno (monarquía), los pocos (aristocracia) y los muchos (democracia), nombrando a su dux (o dogo) de por vida, y Giannotti había perseverado en historiar a ambas, primero a Venecia y luego a Florencia. Para el caso de Florencia, Giannotti introdujo un principio complementario en la conformación del Consiglio Grande (órgano responsable de preservar la libertad), por el cual cada acción pública era susceptible de ser dividida en tres fases: la consultazione reservada a unos pocos, la deliberazione reservada a los muchos, y la esecuzione. Aquí es donde para Pocock nos encontramos frente a los orígenes de la doctrina de la separación de poderes.[571]

Pero en el tratamiento de estos asuntos, Pocock descubrió en Giannotti que la formación de una acción pública aparece como si discurriera en el senado, el órgano de los pocos, pero paralelamente como la función deliberativa es practicada por los muchos, Pocock descubrió también que esa acción desplegada en el senado se trata no sólo de las declaraciones de paz y guerra sino también de la propia actividad legislativa, una actividad que requiere de prudencia. Para esa época, luego de la caída del Gonfaloniere Niccolo Capponi (1530), Giannotti mutó su pensamiento de una posición filoveneciana donde la vida cívica era opuesta a la vida miliciana, a una actitud popolare donde si para un hombre es natural llevar armas y simultáneamente ser ciudadano no puede por tanto haber antagonismo alguno entre las vidas militar y cívica.[572] Con esta nueva actitud, Giannotti se reconcilió con Maquiavelo pero no así con Guicciardini, quien se oponía en Florencia a un gobierno popular pues la ciudad debía estar desarmada.[573] Un renglón aparte se merecen las obras de Marcantonio Sabellico, Gasparo Contarini, Paolo Sarpi y Paolo Paruta acerca de la excepcionalidad de Venecia.[574]

Modelo cíclico polibiano

La teoría de la anaciclosis de Polibio fue un modelo político asimilado en la Italia renacentista por Maquiavelo y otros. El modelo describió un ciclo de seis etapas de evolución política inevitable, donde cada régimen bueno se corrompe y da paso a su forma degenerada, iniciando un nuevo ciclo: la Monarquía (gobierno virtuoso) degenera en Tiranía (abuso), la cual es derrocada por una Aristocracia (gobierno selecto), que se convierte en Oligarquía (interés privado). La gente se rebela contra la oligarquía para formar una Democracia (gobierno popular), que degenera en Oclocracia (gobierno de la masa/demagogia), y de ahí resurge la necesidad de una Monarquía, reiniciando el ciclo. Polibio propuso la constitución mixta (como la romana) como la forma ideal para romper este ciclo, equilibrando poder monárquico, aristocrático y democrático (IA).

Equilibrio de poderes

El equilibrio de poderes en la Italia renacentista fue un complejo sistema de alianzas y rivalidades entre ciudades-estado (como Florencia, Milán, Venecia) y potencias emergentes, centrado en evitar la hegemonía de cualquier estado, lo que llevó al desarrollo de la diplomacia moderna y el concepto de "equilibrio de poder" para mantener la estabilidad y la

[571] Pocock, 2008, 370.
[572] Pocock, 2008, 371 y 373.
[573] Pocock, 2008, 332.
[574] Pocock, 2008, 357 y 408.

supervivencia, siendo Maquiavelo -inspirado en Paolantonio Soderini, Leonardo Bruni y Girolamo Savonarola,- un teórico clave al observar esta lucha realista por el poder y el interés estatal por encima de lo moral seguido por intelectuales como Bernardo Rucellai, Piero Guicciardini y Donato Giannotti (IA).

Esquema político republicano

El modelo político republicano en la Italia renacentista, ejemplificados con los casos de Florencia, Milán, Génova y Nápoles, y sus modelos antagónicos de Roma y Venecia, era un sistema complejo de repúblicas oligárquicas dominadas por ricos mercaderes y banqueros (como los Médici), con gobiernos basados en consejos, magistrados y gremios, donde la soberanía se compartía entre diferentes cuerpos, no residía en un monarca, y buscaba un "gobierno mixto" ideal de participación de "el uno, los pocos y los muchos", aunque a menudo con una fuerte influencia familiar y luchas de poder, mostrando una política dinámica de alianzas y rivalidades (IA).

Capítulo VII-e

Revolución Holandesa (Guerra de Flandes)

La Guerra de Flandes o Guerra de los Ochenta Años (1566-1648), significó el Vietnam del Imperio Español, dirigida sucesivamente en tiempos de Felipe II por el Duque de Alba y por el primo del monarca Alejandro Farnesio, en tiempos de Felipe III y su valido el Duque de Lerma por el militar genovés Ambrosio Spinola, y en tiempos de Felipe IV por el Conde-Duque de Olivares.[575]

Para dilucidar la Revolución de los Países Bajos, conocida como la Guerra de Flandes, hemos de indagar la piratería contra los galeotes españoles, las Cecas de amonedación impulsadas por la guerra marítima que impedía la exportación de plata en barras o pepitas, el contrabando holandés en las colonias ibéricas, y la anexión holandesa del Brasil nordestino.

Tabla-XXVII. Revolución Holandesa (1566-1648)

Episodios-coyunturales

Unificación borgoñona (siglo XV)
Movimiento holandés *Nadere Reformatie* (1600-1750)
Voorspel o génesis jurídico-institucional del conflicto holandés
Tercios españoles en la Guerra de Flandes
Oposición del Orangismo al Arminianismo (1609)
Captura holandesa de la flota española en Matanzas, Cuba (1628)
Paz de Westfalia e independencia de los Países Bajos (1648)

Fenómenos-estructurales

Arminianismo
Orangismo

Problemas históricos

Camino español como ruta para la Guerra de Flandes (1567-1618)
Tregua de los doce años entre España y Países Bajos (1609-1621)
Arminianismo opuesto al calvinismo y enfrentado al orangismo
Anexión del Brasil nordestino por Holanda (1630-54)
Cecas de amonedación como fruto de la conquista
Contrabando holandés en colonias ibéricas

Fuente: Gallegos Vázquez, 2014.

Camino español como ruta para la Guerra de Flandes (1567-1618)

La logística de la Guerra de Flandes se alimentó con el Camino Español (o Corredor Sardo) de un millar de kilómetros que desde Barcelona a Bruselas zarpaba con mercenarios (ex bandoleros) transformados en tercios (infantes). Una infantería de elite que recordaba a los

[575] Voorspel, el Preludio: génesis jurídico-institucional del conflicto de los Países Bajos (Prado Rubio, 2024).

jenízaros del Imperio Otomano. El recorrido para evitar la vía marítima acechada por corsarios hugonotes fue una gran hazaña logística que comenzaba en Barcelona y se desplazaba a Génova, para luego cruzar los Alpes, y pasar por el Franco-Condado, Lorena, Alsacia, y Luxemburgo (territorios del extremo occidental del Sacro Imperio Romano-Germánico que habían sido del reino de Lotario, nieto de Carlomagno) hasta llegar al teatro de la Guerra de Flandes (Geoffrey Parker, 1972).

Tregua de los doce años entre España y Países Bajos (1609-1621)

La guerra se interrumpió por la llamada Tregua de los Doce Años (1609-1621), y culminó con los Tratados de Münster y Osnabruck, dos de los pactos integrantes de la Paz de Westfalia celebrada en 1648.[576] La Guerra de Flandes se alimentaba mayoritariamente de tropas mercenarias que se contrataban en Valladolid (Castilla) y también en territorio italiano. Las tropas mercenarias se financiaban mediante el crédito con las grandes casas bancarias alemanas de la ciudad de Augsburgo, como los Fugger, y los Welser (con intereses en Venezuela), seguidos por los Hochstetter administradores de las minas de mercurio en Idria (Eslovenia), los Paumgartner, los Herwart, los Bimmel, los Grander, los Rehlinger y los Manlich (sucesores de los Fugger).[577] La insolvencia imperial originada en el endeudamiento causado por la Guerra de Flandes llevó a los Fugger y los Welser a la ruina.[578]

Cecas de amonedación como fruto de la conquista

La guerra religiosa provocada por la insurrección que gestó la Reforma Protestante en los Países Bajos o Guerra de Flandes indujo por necesidad evitar la exportación de plata en barras o pepitas acuñando moneda metálica en las propias colonias de América, en México y Perú. Con la fundación de Cecas en América se aceleró la expansión del mercado interno colonial y la importación de excedentes no-industriales, y se empobreció España por cuanto su economía no era capaz de proveer la demanda de América. Las guerras Numantinas, la Guerra de Flandes y la guerra naval contra Inglaterra que culminó en el desastre de la Armada Invencible y la consiguiente desmoralización del partido papista (1588) ilustra como el régimen colonial español se había volcado enteramente a financiar guerras muy costosas. La Guerra de Numancia dio origen a dramas barrocos como el de Cervantes, semejantes a los que se dieron en el Sacro Imperio Romano-Germánico con motivo de las guerras religiosas.[579]

Arminianismo opuesto al calvinismo y enfrentado al orangismo

El arminianismo es una doctrina teológica protestante surgida en el siglo XVII como respuesta al calvinismo, que enfatiza la soberanía de Dios y la predestinación incondicional. Fundada por Jacobo Arminio, esta doctrina sostiene que la salvación se basa en la cooperación entre la gracia de Dios y el libre albedrío humano, ya que la elección de Dios se basa en su presciencia de quién creerá. Sus cinco puntos clave incluyen la depravación parcial, la elección condicional, la expiación ilimitada, la gracia resistible y la posibilidad de una salvación condicional (IA).

Anexión del Brasil nordestino por Holanda (1630-54)

Finalizada la Tregua de los Doce Años entre España y Países Bajos en 1621, España requisó las embarcaciones holandesas que recalaban en los puertos españoles. En represalia los Países

[576] La dimensión internacional de la Guerra de los Países Bajos (Gallegos Vázquez, 2014).
[577] Rauscher, 2001.
[578] Anderson, 1979, 252.
[579] La Numancia cervantina en las guerras celtíberas (*Cadenas Cañón*, 2008).

Bajos iniciaron las hostilidades y para ello capturaron la flota española en Matanzas (Cuba) en 1628, con cuyos tesoros financiaron la conquista de Pernambuco, en el nordeste de Brasil. Holanda permaneció en el lugar hasta que independizada Portugal de España en 1639 la corona de Braganza inició su guerra de reconquista en la década del 50.[580]

[580] Los años iniciales de la intervención holandesa en Brasil, 1621-1635 (Garrido Díez de Baldeón, 2013).

Capítulo VII-f

Secesión de Portugal

La separación de Portugal ocurrió bajo el reinado de Felipe IV en la década de 1640, con las tres rebeliones de Portugal, Cataluña (Guerra del Segadors) y el reino de Nápoles y Sicilia (revuelta de Masaniello), las que coincidieron con la sangrienta caída de la dinastía Estuardo en Inglaterra y con la dinastía Ming en China. La separación de Portugal y su adhesión al eje Londres-Amsterdam fue para España una sangría muy superior a lo que significó la Guerra de Flandes. La separación de Portugal se facilitó con la colaboración militar de Inglaterra y con el apoyo logístico de la gentry de Londres y de la burguesía de Amsterdam.

En ese sentido, explicar la rebelión o secesión de Portugal de la monarquía católica española requiere que en este capítulo analicemos la tercerización portuguesa del comercio inglés, la trata triangular marrana del comercio negrero, y el contrabando portugués en colonias españolas.

Tabla-XXVIII. Secesión Portuguesa

Episodios-coyunturales

Rebelión de la nobleza lusitana (1639)
Exaltación de la Dinastía Braganza (1639-1853)
Adhesión portuguesa al eje Londres-Amsterdam (1639-68)

Fenómenos-estructurales

Problemas históricos

Atraso español como causal de la secesión portuguesa
Fundación portuguesa de la Colonia del Sacramento (1680)
Contrabando portugués en colonias españolas

Fuente: Ruiz Martínez, 2015.

Contrabando portugués en colonias españolas

Los portugueses fueron quienes inauguraron en el comercio de esclavos africanos el sistema de Asientos. En Lisboa llegaron a operar en el siglo XVII medio centenar de comerciantes en la trata de esclavos. La introducción de esclavos no registrados era condenada bajo la acusación de arribadas maliciosas. Para determinar la cuantía del contrabando, las autoridades aduaneras se regían para su cuantía primero por la edad de los esclavos, y luego por las dificultades en su determinación se acudió a la medición de la altura de los mismos.[581]

Fundación portuguesa de la Colonia del Sacramento (1680)

Una vez recuperada la independencia de Portugal, la Dinastía Braganza reconquistó los territorios del nordeste brasileño, y extendió el control del territorio sudamericano fundando en el estuario del Río de la Plata la Colonia del Sacramento. Desde ese nuevo enclave los Países

[581] La trata negrera, sus redes mercantiles portuguesas y estrategias de negocios (Castillo Palma, 2017).

Bajos auspiciaron el tráfico negrero, el cual merced a la Paz de Utrecht se continuó en el Real Asiento de Inglaterra.

Capítulo VII-g

Revolución inglesa como secuela del puritanismo

A diferencia de la recién analizada rebelión portuguesa o la revolución catalana de la primera mitad del siglo XVII, la revolución inglesa de 1640 tiene un contenido ideológico religioso, una base social campesina (que había sido liberada de la servidumbre en el siglo XIV), y un origen que se remonta a la fundación de la Iglesia de Inglaterra en 1559 como parte del Reformismo Protestante y a la descomposición del Sacro Imperio Romano-Germánico, a cuyo cetro aspiraron Enrique VIII y más tarde Luis XIV. Asimismo, la Revolución Inglesa remontaba su origen al no conformismo de los protestantes que inspirados en el calvinismo no estaban de acuerdo con el anglicanismo, que significaba la existencia de un Rey-Sacerdote reinando entre reminiscencias católicas.

Sin duda, la revolución inglesa de 1640 no puede comprenderse sin el estudio de la monarquía inglesa, desde su escisión del papado con Enrique VIII. Tampoco se puede comprender sin un análisis del puritanismo, que fue su motor revolucionario, y del parlamentarismo. Es en ese sentido que en este capítulo habremos de investigar a los santos puritanos en el pasaje de súbditos a ciudadanos, al presbiterianismo escocés en su oposición al episcopalismo anglicano, y al doble regicidio recaído en la dinastía Estuardo.

Tabla-XXIX. Revolución Inglesa (1640-60)

Episodios-coyunturales

Cisma de la Iglesia Anglicana con Enrique VIII (1534)
Segunda Acta de Supremacía con Isabel I (1559)
Decapitación de María Estuardo (1586)
Derrota de la Armada Invencible (1588)
Paz entre Inglaterra y España (1604)
Insurrección Irlandesa (1641)
Liquidación de la Iglesia Episcopal Anglicana (1643)
Asamblea de Westminster convocada por el Parlamento Largo (1643-50)
Guerra civil inglesa (1642-51)
Regicidio de Carlos I Estuardo (1649)
Interregno acéfalo (1649-1652)
República dictatorial de Oliver Cromwell (1652-58)

Fenómenos-estructurales

Episcopalismo
Puritanismo
Ascetismo

Problemas históricos

Debilidad estructural de la monarquía inglesa (Tudor-Estuardo)
Sucesión monárquica justificada teóricamente
Nobles y plebe y lores vs. comunes como dicotomía estructural
Protestantismo no conformista o puritanismo

Republicanismo durante el Renacimiento en Inglaterra
Prioridad del conflicto interno del héroe por sobre la venganza en Shakespeare
Individualismo económico, civil y familiar
Hábitos de lucro, ahorro, competitividad y creatividad
Regicidio legitimado religiosamente
Nuevo ejército modelo.

Fuente: Stone, Tawney, Trevor-Roper, Laslett, Hazard, Sabine, Hill, Hobsbawm, citados en Romero Gabella (2002)

Nobles y plebe y lores vs. comunes como dicotomía estructural

Al igual que Atenas y Roma, en Londres se dieron nobles y plebeyes, que en el parlamento se traducía en la dicotomía de lords y comunes. Y en Inglaterra en general, se dio la existencia de una aristocracia dual de una nobleza con escudo y otra sin escudo o aristocracia territorial no titulada o gentry.[582]

Prioridad del conflicto interno del héroe por sobre la venganza en Shakespeare

A diferencia de la irrupción de la individualidad en la tragedia griega clásica (Las Suplicantes de Esquilo), en la tragedia renacentista el eje central está puesto en el conflicto interno del héroe (Hamlet en la obra homónima de Shakespeare). Hamlet demora cumplir el mandato de su padre que pide venganza. El espíritu de su padre le pide al joven príncipe de Dinamarca que vengue el asesinato que su propio hermano perpetró contra él. En su demora, Hamlet entra en largos soliloquios.[583]

Sucesión monárquica justificada teóricamente

¿Cómo se aseguraban las metrópolis europeas la sucesión política de sus monarquías? La fuerza de una legislación de derecho público subjetivo (legitimidad dinástica o hereditaria), como la inglesa, aseguraba la sucesión pacífica evitando la guerra. Eric Voegelin se explayó al respecto adjuntando los aportes que el jurista inglés John Fortescue (1543) dio en el Renacimiento a los problemas teóricos de la articulación y la representación, que Kelsen refutó por entender que eran una interpretación "imaginativa".[584] Sin embargo, la jurista Margaret R. Kelly (2008) ha reconocido que Fortescue fue el intelectual inglés que en tiempos de Enrique VIII se anticipó a Maquiavelo, al haberle otorgado a la monarquía Tudor el crédito de impedir la repetición de la guerra civil (Guerra de las Dos Rosas entre las casas de Lancaster y York, las dos ramas de la dinastía Plantagenet).

Decapitación de María Estuardo (1586)

María Estuardo fue encarcelada por su hermanastra la reina María Tudor, y condenada a muerte por su prima la reina Isabel I, acusada de traición, conspiración y de haber favorecido el asesinato de su segundo marido, lord Darnley (1567),

Presbiterianismo opuesto al episcopalismo anglicano

[582] Anderson, 1979, 124.
[583] La crítica de Hamlet (Kase S., 1995).
[584] Voegelin, 2006, 57; Kelsen, 2006, 99.

En ese no conformismo con la Iglesia anglicana tuvo su origen el puritanismo, que se extendió desde mediados del siglo XVI hasta el reinado de Isabel I quien rechazó adoptar la forma presbiteriana de iglesia, opuesta al episcopalismo.[585] Una vez que asumió Jacobo I como Rey de Inglaterra el puritanismo se propagó y alcanzó a copar el llamado parlamento largo, el cual convocó una asamblea de teólogos conocida como Asamblea de Westminster, destinada a modificar el gobierno de la Iglesia de Inglaterra en favor del presbiterianismo. El presbiterianismo era el gobierno de aquellos clérigos que fueran electos y no una junta episcopal de obispos nombrados por el monarca, como lo era el anglicanismo.

Republicanismo durante el Renacimiento en Inglaterra

El jurista inglés John Fortescue reconocía la antigüedad de las instituciones venecianas a las que los intelectuales ingleses como Marchamont Nedham en su The Excellency of a Free State (1656) y James Harrington en su Oceana (1656) recurrieron como modelo o arquetipo de aristocracia rotativa y desarmada.[586] Harrington aducía que así como Venecia era una isla, Inglaterra "fue las dos cosas: una isla y un gran territorio entregado a la agricultura".[587] Esa territorialidad se extendió a medida que el comercio se fue expandiendo, una de las razones que indujeron a Harrington para hacerse eco de Maquiavelo, y de su insistencia en que "una república popular armada debía ser una república en expansión".[588] Bajo ese precepto, los propietarios libres ingleses se lanzaron a colonizar una Irlanda despoblada, y luego una América igualmente despoblada.[589] Según Pocock, Harriungton visualizó en la colonización de una Irlanda vacía la colonización que tendría lugar posteriormente en las Trece Colonias de América.[590]

Volviendo a referirse a Fortescue, Pocock le niega la posibilidad de haber concebido situaciones como las diagnosticadas por Maquiavelo, ni máquinas instrumentales como las construidas por Maquiavelo, Guicciardini y Giannotti.[591]

Individualismo económico, civil y familiar

Para entonces, en la Revolución Inglesa entraron a proliferar numerosas sectas entre las cuales se destacaron la de los Niveladores y la más radical de los Cavadores (Winstanley), estudiadas por el historiador marxista inglés Christopher Hill en una de sus últimas obras "El mundo al revés".[592] Hill había investigado los orígenes intelectuales de la Revolución Inglesa, pero en el atardecer de su vida buscó indagar las huellas del radicalismo plebeyo en lo que en sus días se denominaba la tercera cultura, en oposición al radicalismo burgués de la segunda cultura, que había estudiado con anterioridad.[593] Un radicalismo que en la sociedad moderna escondía para Durkheim los gérmenes de la democracia contemporánea. Esa democracia contaba -según la socióloga colombiana Yenny Carolina Ramírez Suárez (2005)- entre sus rasgos característicos con el individualismo, el cual no fue posible resguardar sin las contribuciones institucionales del templo y el estado, como bien lo registran a lo largo de la historia sus positivizaciones jurídicas y religiosas, entre ellas el Código de Hammurabi (1753 a.C.), los bíblicos Diez Mandamientos (siglo VII a.C.), la Carta Magna (1215), la Bill of Rights (1689), y la Declaración

---

[585] La Inglaterra puritana (Fernández Vera, 2013).
[586] Pocock, 2008, 468.
[587] Pocock, 2008, 478.
[588] Toland, 1771, 178-185, citado en Pocock, 2008, 477, nota 90.
[589] Pocock, 2008, 478.
[590] Pocock, 2008, 478 y 479.
[591] Pocock, 2008, 414, 419.
[592] La lógica de las ideas en Christopher Hill (Foxley, 2015).
[593] La cultura plebeya en la transición al capitalismo (Medick, 1987).

de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1794). Positivizaciones opuestas a la creencia en la necesidad de un contrato y de un estado de naturaleza para poder explicar el origen de los usos y costumbres (Girola, 2005), así como opuestas al individualismo egoísta formulado por los utilitaristas y marginalistas, para quienes el móvil de la sociedad humana es el egoísmo.

Pero amén de los individualismos político y religioso, para la historiadora británica Rachel Foxley (2015), el radicalismo plebeyo ocultaba el embrión de los individualismos económico (propiedad), civil (mérito) y familiar (monogamia), valores que estaban en las antípodas de los valores aristocráticos de ancestralidad, honor e hidalguía que cultivaba el feudalismo del Antiguo Régimen.[594] No obstante, aún durante el siglo XVIII, la pretensión de hidalguía seguía contemplando tanto la sangre heredada como el mérito personal.[595] Entre los valores ascendentes de la burguesía se encontraba también el otro individualismo egoísta acuñado por Durkheim en su tratado sobre el suicidio como opuesto al individualismo moral (altruismo),[596] y el "individualismo posesivo" desarrollado por el psicólogo canadiense Crawford Macpherson (1970).[597]

En el entramado de esos sentimientos individualistas, Hill indagó el radicalismo milenarista inmerso en la utopía oceánica de James Harrington y en el ideario religioso de los republicanos harringtonianos. En forma semejante, y analizando los panfletos de los Niveladores (Lilburne, Oberton, Wildman, Sexby, Proeme), el politólogo argentino Mario Leonardo Miceli encuentra como estos publicistas radicalizados apelaban al republicanismo romano, a los autores más preclaros de la antigüedad pagana (Polibio, Plutarco, Séneca) para sus proyectos secularizadores y para sus reivindicaciones históricas contra los vestigios del yugo normando.[598]

Hábitos de lucro, ahorro, competitividad, y creatividad (Weber, 1905)

Necesariamente, la creciente naturalización de los valores burgueses en la Inglaterra de comienzos de la tradición liberal -pese al fracaso político de la Revolución de 1640- habrían de transformar la sociedad, llegando para ello a potenciar los hábitos de lucro (ganar dinero), competitividad, ahorro y trabajo creativo de lo que nos habla Max Weber (Weber, 1905).[599]

Mientras la búsqueda irracional y/o violenta del lucro era para Marx la acumulación primitiva, un proceso que Weber denominó capitalismo aventurero, el ahorro y el trabajo eran una vía pacífica de acceso a un capitalismo burgués gobernado por la racionalidad del cálculo y la profesionalidad del trabajo.[600] Esa vía pacífica estuvo garantizada -según Tocqueville- por la connotación solidaria procedente de las asociaciones voluntarias y de la alfabetización mediática producida por los periódicos,[601] y determinada -según Weber- por el carácter

[594] El aparato conceptual de C. B. Macpherson (Vilajosana Rubio, 1987).
[595] Pérez León; 2014, 145-151.
[596] Herramientas conceptuales en la teoría de Durkheim para el análisis del individualismo (Ramírez Suárez, 2010, 33).
[597] Macpherson (1970), citado en Foxley, 2015. La construcción del individuo en Occidente (Elizalde Hevia, 2002).
[598] Miceli, 2023,
[599] El ethos de la burguesía y los orígenes del capitalismo moderno (Fonseca Rincón y Prieto Cortés, 2020).
[600] Evolucionismo, razón y modernidad en la lectura de la *Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* (Santanatoglia, 2004).
[601] Aguilar, 2018, 102.

ascético proveniente de la ética protestante, la que tuvo la virtud de encausar racionalmente un fenómeno productivo y económico revolucionario como lo fue el capitalismo.[602]

Regicidio de Carlos I Estuardo (1649)

En ese contexto de debate histórico, teológico y militar (de guerra civil), no queda clara la caracterización política de la Revolución Inglesa, confundida en gran parte con la llamada Revolución Gloriosa, ocurrida cuarenta años más tarde. El historiador sevillano Pablo Romero Gabella (2002), en su avasallante análisis de la historiografía revolucionaria inglesa, no alcanza a percibir en aquella Inglaterra la existencia de dos fenómenos diametralmente opuestos. Por un lado, la revolución consumada en una dictadura regicida, como culminación de la descomposición del Sacro Imperio Romano-Germánico y de las monarquías absolutas que lo acompañaban; y por el otro, la Restauración y la llamada "Revolución Gloriosa", considerada como la primera revolución moderna.[603] El Acta de Supremacía firmada por Enrique VIII en 1534 desafió al Papado y vino a significar en Inglaterra una adhesión a la Reforma Protestante que había iniciado Lutero en el Sacro Imperio Romano-Germánico (1517).[604] La ejecución de la católica María Estuardo por Isabel I afectó las relaciones de Inglaterra con Escocia. Y la ejecución más de medio siglo después del monarca Estuardo Carlos I por el Parlamento hegemonizado por el Lord Protector Oliver Cromwell y su razón de estado vino a golpear no solo a la monarquía absoluta de la dinastía Estuardo sino también a la Iglesia anglicana creada por los Tudor.[605]

[602] Fonseca Rincón y Prieto Cortés, 2020, 10-12.
[603] Los derechos humanos durante la Revolución Inglesa (Davis, 2004).
[604] Lecturas contemporáneas acerca de la ejecución de Carlos I de Inglaterra (Alloza Aparicio y Villani, 2013).
[605] Segovia, 2015, 439.

Capítulo VIII.-

Iluminismo como secuela de la modernidad madura temprana

Así como al apelar al Renacimiento habíamos descubierto la relevancia de la modernidad en la historia del humanismo, al arribar a las revoluciones modernas, descubrimos con asombro la decisiva relevancia de acontecimientos que más tarde se denominaron reformismo, ilustración, enciclopedismo, y revolución ideológica del Siglo de las Luces.[606]

¿Cómo siguió el curso o periodicidad de la historia moderna? ¿Cómo se fue articulando la resistencia al absolutismo? Cómo reacción al absolutismo del Antiguo Régimen, se produjo en Europa, un cambio revolucionario, que se había iniciado en Inglaterra con un episodio entre dinástico y diplomático, pero que se extendió a Estados Unidos y Francia dando lugar a una legitimidad republicana fundada en la soberanía popular, potenciada por una triple configuración ideológica entre las fuerzas civilizatorias del liberalismo, del nacionalismo y del industrialismo.[607].

En la teoría social y filosófica, la modernidad temprana **(s. XVI-XVIII) representa el nacimiento de la ciencia y el capitalismo, mientras que el** iluminismo **(s. XVIII) consolida el proyecto de la** razón autónoma**. Comprender la modernidad madura como su secuela implica estudiar cómo la crítica ilustrada dio paso a la sociedad burguesa, la técnica y la burocracia (IA)**

Los cambios radicales se habían iniciado con el tratamiento del conocimiento, expresado en las llamadas revolución geográfica (Colón), y revolución científica (Newton). Esta última fue la verdadera antesala de la Ilustración, producida en el siglo XVIII. Más luego, en el resto de Europa, los cambios radicales se produjeron con la transición del feudalismo al capitalismo, que se precipitó tanto con la Revolución Francesa afectando la fuerza de trabajo, la tenencia de la tierra, los sentimientos individualistas, los hábitos económicos (lucro, ahorro, competitividad, creatividad), los legados simbólicos (rituales, calendarios, fiestas, efemérides), y la indumentaria (el pantalón en sustitución del calzón, la corbata en lugar del plastrón, el sombrero a cambio de la galera); como con la revolución industrial afectando la minería (hierro), la producción (vapor). y las comunicaciones (telégrafo),

Y esencialmente tropezábamos con la caracterización de modernidad, que la historiografía eurocéntrica dominante asociaba a Occidente (Europa), reservándola exclusivamente a las revoluciones inglesa, francesa y americana, negándosela a las revoluciones que para esta historiografía no pertenecían a Occidente (es decir Asia, África y América Latina), tales como las revoluciones haitiana, hispanoamericana y siria. La solución a este claro caso de racismo intelectual -que varios historiadores han denominado colonialidad del saber- vino de la mano de un giro epistemológico.[608] La modernidad es un concepto que -a semejanza de los

[606] La libertad política moderna fundada en el individualismo del filósofo suizo Benjamin Constant contrastada con la libertad antigua en Platón (Elías Gauto, 2023, 220).
[607] La nación como "una forma específicamente moderna de identidad colectiva" la plantea Habermas como un problema historiográfico por la existencia de ese término desde fechas muy tempranas en la edad media, en Pérez Vejo, 2003, 279.
[608] Los saberes coloniales y eurocéntricos (Lander, 2000).

conceptos de antigüedad y feudalidad- no debe ser asociado a un solo fenómeno, sino a una compleja serie de fenómenos.

Aparte del racismo intelectual que significó el uso discriminador de los conceptos de modernidad y colonialismo, tropezábamos con episodios heterogéneos y contradictorios como lo fueron las revoluciones inglesa, americana, francesa, haitiana, hispanoamericana, y griega. Es decir, las revoluciones modernas fueron el resultado de dicotomías independentistas devenidas en universalidades: la dicotomía entre la Revolución Americana y la dominación británica procedente de la Revolución Gloriosa; entre la revolución haitiana y la dominación de la Francia revolucionaria; entre las revoluciones hispanoamericanas y la dominación hispánica bajo la invasión napoleónica; y entre las revoluciones griega y serbia y la dominación otomana.

Más aún, hasta tanto no descubrimos que la revolución inglesa escondía en realidad dos episodios en uno, no nos fue posible comprender en su totalidad como se inició la etapa de las revoluciones modernas. En efecto, determinar que Cromwell y la llamada Revolución inglesa pertenecían a la culminación de un largo proceso del absolutismo inglés que se había iniciado en el Renacimiento con Enrique VIII, y que la llamada Revolución Gloriosa era otro episodio muy distinto, con una identidad diferente y que obedecía a una construcción propia que sólo debía a la revolución precedente el pionero regicidio del monarca Estuardo, nos permitió allanar el camino y comenzar a hilvanar la ruta que nos llevó a las otras revoluciones modernas.

En ese sentido, el fenómeno de los estados modernos lo hemos de estudiar en seis sucesivos capítulos titulados: La construcción del estado-nación moderno, la Revolución Gloriosa, la reforma absolutista en Francia, los reformismos absolutistas en Rusia, Prusia y Austria, el reformismo borbónico en España, la Revolución Americana, la Revolución Francesa, las Revoluciones Hispanoamericanas, la Guerra Civil en EEUU, y la Restauración Meijí en Japón.

Capítulo VIII-a

Fomentar el estado-nación en Occidente

El Estado-nación se fomentó durante un largo proceso histórico marcado por el surgimiento de la identidad nacional, la centralización del poder político y la soberanía territorial (IA). Factores como las revoluciones, el liberalismo, la difusión de una lengua común y la creación de instituciones unificadas fueron cruciales para su consolidación. La construcción del estado moderno fue impulsada por una sucesión de revoluciones (la Gloriosa, la Americana. la Francesa, la Hispanoamericana, la Griega y la Japonesa o Meijí),

El nacionalismo se opuso a juicio de Giacomo Marramao (2006) a la expansiva pretensión francesa de imponer sus propios intereses bajo la forma de una legitimación universalista y revolucionaria. En las colonias francesas del Caribe la Revolución esclava se hizo presente en Haití (1791). En España, la invasión Napoleónica encontró la resistencia del campesinado y el pueblo en su conjunto (1808). En las repúblicas de la América hispánica el nacionalismo se enfrentó a un absolutismo borbónico heredero de los tres Pactos de Familia. En la Unión Americana, la lucha por la emancipación esclava derivó en la Guerra Civil, la que vino a consumar una revolución burguesa que se había iniciado con la Declaración de Independencia en 1776, pero que se había frustrado en la redacción de una Constitución que no declaró la emancipación de los esclavos. Por otro lado, el historiador David Armitage niega que la Revolución Americana haya sido una revolución nacionalista por no provenir de una nacionalidad en particular. Y en Polonia, el nacionalismo se enfrentó a los imperios vecinos de Rusia, Prusia y Austria. En esta instancia, la católica Polonia jugó el rol de estado-tapón entre una Rusia ortodoxa y una Prusia luterana, fragmentándose en tres particiones sucesivas, hasta finalmente perder en 1795 su independencia y su rol como estado-tapón.

Para entender las revoluciones modernas en sus aspectos ideológicos hemos de estudiar en este capítulo la periodización de las épocas religiosas, las revoluciones filosóficas contra la Escolástica, las Declaraciones políticas de las Revoluciones Americana y Francesa como positivización del derecho natural (Habermas), y las Uniones de Reinos y Pactos de Familia como operaciones diplomáticas afines. Más aún, como epílogo imprevisto de esas revoluciones analizamos primero la rebelión esclava producida en el Caribe francés, en el cimarronaje y los palenques; y luego el violento proceso abolicionista desplegado en el continente americano. Y para explicar el fracaso de las revoluciones modernas latinoamericanas acudimos a los distanciamientos jurídicos y geográficos entre las colonias españolas.

Tabla-XXX. Revoluciones modernas

Episodios-coyunturales

Revolución Gloriosa (1688)
Revolución Americana (1776)
Revolución Francesa (1789)
Revolución Haitiana (1791)
Resistencia esclava en el cimarronaje y los palenques
Mito del Apóstol Tomás y el Sermón Guadalupano (1794)
Invasión napoleónica a España (1808)
Guerra de Independencia de España (1808)

Revoluciones Hispanoamericanas (1810-25)
Revoluciones griega y serbia (1821-35)

Fenómenos-estructurales

Mitologismo guadalupano
Providencialismo
Positivización del derecho

Problemas históricos

Revoluciones liberales como fruto de una modernidad forzada
Revoluciones filosóficas contra la Escolástica (Descartes)
Providencialismo como periodización de una época religiosa
Constitucionalismo como positivización del derecho natural
Unión de Reinos entre Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda (1707)
Pactos de Familia como coalición entre Francia y España (1733-61)
Nacionalismo Bóer en África
Distinción entre Pactos de Familia y Unificación de Reinos
Sermón Guadalupano como fabulación retrospectiva (Fray Servando de Mier)
Independencia como revoluciones latinoamericanas y balcánicas

Fuente: Martínez Peria, 2016; Naranjo Orovio, 2010.

Revoluciones liberales como fruto de una modernidad forzada

En la modernidad se sucedieron cinco grandes revoluciones, donde los líderes y las identidades colectivas fueron variando a medida que se fueron encontrando nuevos puntos de equilibrio o nuevas revoluciones que fueron alterando la naturaleza de la periodización.[609] La modernidad abarcó las revoluciones renacentistas, reformistas, iluministas y liberal-capitalistas. Y la crisis del estado moderno se inició con el Bonapartismo, y continuó con la Paz Armada y el Colonialismo en África y Asia, la Gran Guerra, la contra-revolución nazi-fascista, la coexistencia pacífica o Guerra Fría, la Caída del Muro y la disolución de la Unión Soviética, con la consiguiente unipolaridad global de la superpotencia imperial norteamericana y su Consenso de Washington (CW).

Revoluciones filosóficas contra la Escolástica (Descartes)

La revolución cartesiana consistió en la ruptura de verdades oficiales como la escolástica, el saber hegemónico heredado de la Edad Media. Se denomina copernicano al cambio conceptual que significó la sustitución de la teoría geocéntrica con centro en la tierra por la heliocéntrica con núcleo en el sol.[610] La Revolución Copernicana, la del heliocentrismo, fue para Freud la primera herida al narcisismo de la humanidad.[611] Pero la revolución astronómica no fue obra de Copérnico sino de aquellos de sus seguidores que aceptaron el desafío -como Bruno, Galileo o Kepler- de confrontar con la astronomía geocéntrica ptolemaica.[612] La revolución cartesiana tenía como manifiesto emblemático el Discurso del Método (1644), que

[609] Las grandes periodizaciones de la Historia Universal (Fernández, 2007):
[610] Las tesis de Copérnico y Darwin como dos revoluciones del pensamiento (Ayala, 2009).
[611] Sobrino, 1992, 297-299.
[612] Sobre quienes hicieron la Revolución Copernicana (Solís Santos, 1974):

confrontaba con la escolástica.[613] La religión no fue objeto por parte de Descartes de un trabajo sistemático pero estuvo presente en sus reflexiones y en su epistolario, tal como lo revelan los historiadores Henri Gouhier y José Luis Aranguren, sus principales exégetas.[614] El centro de las verdades atacadas por Descartes se concentraron en el dualismo mente-cuerpo, y en la anatomía y la fisiología, que con el tiempo se denominó medicina o ciencia médica.[615] En ese sentido, Descartes toma al cuerpo humano en analogía con la máquina.[616] Para esa época, Leonardo ya había hecho una reivindicación de la máquina y del mecanicismo como paradigma, y más tarde se sumó a ese discurso Francis Bacon.[617]

A Descartes, lo siguió en Francia una revolución filosófica, la *revolución* enciclopedista (Voltaire, Rousseau) que se caracterizó por ser una obra alfabética y colectiva, pero que dirigida por Diderot y Alembert se ordenó temáticamente encadenando las referencias. La Enciclopedia era un sistema -al decir de Julián Marías- de tendones y nervios. También le siguieron una revolución científica en la química de Lavoisier, una revolución geológica y sismológica en el catastrofismo de Cuvier inducido por el terremoto de Lisboa (1755), un desarrollo revolucionario de los principios del plutonismo de James Hutton y del uniformismo de Charles Lyell (la literatura que Darwin llevó consigo en el viaje del Beagle);[618] y una revolución política inducida por la lectura de Locke, y de la interpretación de fenómenos históricos como la Independencia Americana y la Revolución Francesa.[619] El plutonismo de Hutton había sido desplazado por el uniformismo de Lyell por cuanto Hutton puso el énfasis en el calor y subestimó el rol del agua y la presión.[620]

En Inglaterra, para Francis Bacon, el ideólogo de la colonización inglesa en América, el descubrimiento debía ser no sólo geográfico sino también etnológico, pues alcanzaba a los salvajes, cuya conversión forzada rechazaba por principios.[621] El caso del matrimonio del dueño de una plantación con Pocahontas, hija del cacique Powathan, vino a romper con el mito de un conflicto insalvable. Luego de su actuación como Lord Canciller de Inglaterra (1618-21), Bacon extendió su evaluación racional de la colonización de Virginia contrastándola con la conquista de Irlanda, invadida en esa misma época por Inglaterra.[622] La colonización de Virginia era practicada por colonos campesinos. Para Bacon, la racionalidad o saber del colonialista consistía en un poder que debía ser público y progresivo (Francis Bacon).[623]

Providencialismo como periodización de una época religiosa

Las consideraciones históricas alrededor de una periodización de la cultura fueron inauguradas durante el Renacimiento del siglo XVI por el Jesuita José de Acosta y el conquistador y cronista Pedro Cieza de León, quienes revelaron la existencia en el Perú de prácticas caníbales (sacrificios humanos).[624] Acosta en su De Procuranda Indorum Salute (1670) distinguió en las

[613] Mejía Burgos, 2015. El mecanicismo cartesiano ejemplificado en la máquina (Bacarlett Pérez y Fuentes Rionda 2007, 162-164).
[614] Cerón, 2017, 106-107.
[615] Los límites del racionalismo en Descartes (Llinás, 2014).
[616] Bacarlett Pérez y Fuentes Rionda, 2007, 162.
[617] El mecanicismo (Laguna, 2016). Francis Bacon y su estrategia imperial y colonial (Zeitlin, 2021).
[618] El uniformismo escocés en el origen de la geología moderna (Rivero Taravillo, 2016).
[619] La constitución del enciclopedismo moderno (Cordón García, 1996).
[620] La epistemología de la teoría de la tierra de James Hutton (Manrique Bonilla, 2006, 44-56).
[621] Scalercio, 2018, 1084.
[622] Zeitlin, 2021, 210-215.
[623] La ciencia y el poder en el pensamiento de Francis Bacon (Álvarez Céspedes, 2016).
[624] El canibalismo como una variante del estadio-tipo en la elaboración de un criterio evolutivo de la cultura en el caso peruano del jesuita José de Acosta a fines del siglo XVI (Pino Díaz, 2021, 119).

formaciones pre-hispánicas cuatro estadios de evolución indígena según el desarrollo lingüístico, agrario, metalúrgico y urbano.[625] Al Jesuita Acosta y a Cieza de León los continuaron Francis Bacon, quien con su colonialismo se antepuso al espíritu de conquista, y Jacques Bossuet (1681) quien con su ideario providencialista en la periodización de épocas religiosas había logrado revocar el Edicto de Nantes (1685), que reimpuso la intolerancia religiosa.[626] La periodización de Bossuet (que prefiguraba a Joseph De Maistre) fue discutida en la Querella entre los Antiguos y los Modernos (1687-1716),[627] conocida en Inglaterra como la Batalla de los Libros, y donde Voltaire con su Historia Universal había arremetido contra el providencialismo de Bossuet.[628]

Comparaciones entre las Revoluciones Gloriosa, Americana y Francesa

Mientras la Revolución Gloriosa se centró en establecer una monarquía protestante, apoyar una monarquía constitucional y proteger el poder parlamentario, la Revolución Americana buscaba la independencia de Gran Bretaña y la creación de un gobierno republicano.

En cuanto a la comparación entre las Revoluciones Gloriosa (1688) y Francesa (1789) se diferencian por sus causas religiosas, políticas, económicas y sociales, por su desarrollo (incruento vs. violento y sangriento) y sus resultados (establecimiento de una monarquía constitucional vs. abolición de la monarquía e instauración de la república y el imperio). La Gloriosa estableció la supremacía parlamentaria y limitó el poder del monarca, mientras que la Francesa buscó un cambio social radical, derribando la aristocracia y estableciendo una república basada en la igualdad y la libertad ciudadana, aunque de forma más traumática (IA).

Constitucionalismo como positivización del derecho natural

¿Las revoluciones modernas fueron el fruto de la positivización del derecho natural? Habermas concibe la Declaración de Independencia de la Unión Americana y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de la Revolución Francesa como una ruptura revolucionaria con el derecho natural clásico, a cuyas menciones deberíamos añadir el Bill of Rights de 1689 de la Revolución Gloriosa.[629] ¿Los cambios radicales producidos por las revoluciones modernas se extendieron a todas las esferas? En efecto, las revoluciones modernas se extendieron a las esferas jurídicas, económicas, políticas y religiosas. En la esfera jurídica representaron el comienzo del constitucionalismo moderno asociado al estado-nación.[630] Y últimamente, Horst Dippel ha asociado el constitucionalismo a espacios de carácter supranacional como la Unidad Europea.[631]

El estado dejó de ser monárquico, absolutista, prebendario, corporativo, y patrimonial-mercantilista, y pasó a ser republicano y "jacobinamente democrático" (en el sentido de la democracia indirecta). Kant apoyó la revolución desde la filosofía de la historia y negó paradojalmente la resistencia al poder desde la filosofía del derecho.[632] El esclavo dejó de ser

---

[625] Ladero Quesada, 1997, 485.
[626] Meek, 1981, 23. La obra historiográfica de Jacques-Bénigne Bossuet (Conde Blázquez, 2022).
[627] La noción de progreso en la querella entre los antiguos y los modernos (Nisbet, 1981, 216-228).
[628] La diversidad de las posturas adoptadas por David Hume en la *Querella de los antiguos con los modernos* (Calvente, 2015).
[629] Habermas, 1987, 111:
[630] Las ideologías y el constitucionalismo (Gallo, 2020).
[631] Introducción a la historia del constitucionalismo moderno (Dippel, 2005). El constitucionalismo moderno según Horst Dippel (Salvador Martínez, 2010).
[632] La paradoja kantiana de la resistencia al poder (Abarca Hernández, 2008).

en las colonias una mercancía, una mano de obra forzada (Haití) o servil (mitaya), para pasar a ser una mano de obra "libre", transformada en fuerza de trabajo, susceptible de ser vendida en el mercado laboral y de cobrar por su servicio un salario o jornal. Por decreto de la Asamblea francesa se liberó la fuerza de trabajo gestándose un mercado de mano de obra jornalizada en reemplazo del artesanado gremial (Ley Chapelier, 1791).[633] Y la tierra dejó de estar atada a los siervos, y pasó a integrar un mercado inmobiliario libre. El mercado sustituyó entonces a las corporaciones, que eran barreras que obstaculizaban las libertades privadas.

Unión de Reinos entre Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda (1707)

La unión entre Inglaterra, Gales Escocia e Irlanda (1707) que dieron lugar al Reino Unido de Gran Bretaña fue una resultante de la Revolución Gloriosa y una imperiosa necesidad ante el creciente poder de la Francia absolutista de Luis XIV, que amenazaba pretender el cetro de una monarquía universal.

Pactos de Familia como coalición entre Francia y España (1733-61)

Los Pactos de Familia (1733, 1743, 1758-61) entre Francia y España fueron una respuesta geopolítica a la unión entre Inglaterra, Escocia e Irlanda (1707) que dieron lugar al Reino Unido de Gran Bretaña, y a los acuerdos entre Gran Bretaña y Prusia. **A raíz** de esos Pactos, España se sumó a Francia en la Guerra de los Siete Años contra Gran Bretaña (que se había iniciado en Canadá y continuado en la India por su máximo exponente Robert Clive). Este enfrentamiento vino a reproducir la lucha librada medio siglo antes en la Guerra de Sucesión de España. Debido a la Guerra de los Siete Años, España sufrió la pérdida de Florida, y la ocupación transitoria de La Habana y Manila (1763).

Nacionalismo Bóer en África

En los extremos meridionales de África la irrupción del nacionalismo Bóer o Afrikáner, fruto de la inmigración de flamencos y holandeses puritanos y de franceses hugonotes se enfrentó al Imperio Británico. Gran Bretaña había anexado El Cabo (1795) e intentado anexar Buenos Aires (1806) como maniobras preventivas contra las ambiciones expansionistas de la Revolución Francesa (tal como había ocurrido en Egipto con Napoleón, 1799-1801). Medio siglo más tarde, el ejército del Reino Unido provocó una gran emigración o Great Trek de los Bóers hacia el norte (1835-49), y un siglo después desató la II Guerra Anglo-Bóer (1899-1902), inaugurando campos de concentración para granjeros bóer (descendientes de holandeses) que procedían de los estados de Orange y Transvaal, políticas represivas que fueron ideadas por Lord Herbert Kitchener a las que se opuso públicamente el filósofo inglés Herbert Spencer, y que dieron lugar a la crítica del imperialismo por parte del sociólogo británico John Hobson.[634]

Comparación entre Pactos de Familia y Unificación de Reinos

Mientras que la Unión de Escocia e Inglaterra (1707) fue un acuerdo político que fusionó dos reinos en un solo estado, el Reino de Gran Bretaña, mediante las Actas de Unión, estableciendo un parlamento único, los posteriores Pactos de Familia entre España y Francia durante el siglo XVIII fueron acuerdos específicos firmados entre monarquías borbónicas para coordinar sus políticas exteriores, principalmente militares y económicas, contra otras potencias europeas, como Gran Bretaña (IA).

---

[633] La culpa de Le Chapelier (Rosanvallon, 2007, 209-212).
[634] La idea del progreso en Spencer (Nisbet, 1981, 322-331).

Sermón Guadalupano como fabulación retrospectiva (Fray Servando de Mier)

La profecía del fraile dominico Servando Teresa de Mier tuvo lugar en la Colegiata de Guadalupe de la ciudad de México en 1794 con un sermón acusado de herejía que le provocó el destierro, donde relató el caso de santo Tomás, el único apóstol de Cristo que peregrinó hacia el oriente. Habiendo llegado a la India pasó a América, y desde el confín meridional llegó al Anáhuac evangelizando América siglos antes que llegaran los europeos, un relato épico que a juicio de la crítica literaria argentina Mariana Rosetti (2016) menoscaba la gloria de los conquistadores y de los misioneros españoles, pero que contrariamente -según David Brading- "refuerza el linaje patriótico".[635] La imagen de la virgen llamada Tonantzin por los indios se muestra en el sayal de santo Tomás (o Quetzalcóatl), y es la imagen que en 1531 se le apareció al indio Juan Diego, dando origen a un símbolo de nacionalidad que según sostiene la historiadora literaria salteña María Marta Luján (2004) alienta "una nueva lectura de la conquista de América",[636] una apelación que ya había sido insinuada hace un par de siglos por el sabio italiano Lorenzo Boturini, expulsado de México por el Virrey Conde de Fuenclara (1743).[637]

Independencia como revoluciones latinoamericanas y balcánicas

Lo que identifica a dichas revoluciones es que ambas combatieron contra metrópolis imperiales y monárquicas, las hispanoamericanas contra la dominación del Imperio Español, y las greco-balcánicas contra la dominación del Imperio Otomano.

[635] Rosetti, 2016, 22; Brading, 1980, 95, citado en Rosetti, 2016, 20.
[636] Luján, 2004, 388, citada en Rosetti, 2016, 20.
[637] Brading, 1991, 415-421

Capítulo VIII-b.

Parlamentarismo y constitucionalismo en la Revolución “Gloriosa”

Las revoluciones modernas en América, Europa y Asia acabaron con las monarquías absolutistas y los colonialismos preindustriales, reemplazaron el saber escolástico por el nuevo saber renacentista engendrados en el siglo XVI por Galileo y Kepler, en el siglo XVII por el Cartesianismo y el Baconismo, en el siglo XVIII por el iluminismo y el Enciclopedismo, en el siglo XIX por el idealismo y el positivismo, y en el siglo XX por los racionalismos instrumental y comunicativo (interrumpidos por el irracionalismo del fascismo) ratificaron e inauguraron innovaciones paradigmáticas (sistema métrico decimal, calendario gregoriano, uniformidad de pesas y medidas), y sustituyeron la legitimidad dinástica por la legitimidad republicana, el principio del honor por el principio de la utilidad (o lucro), y la electividad feudal del parlamento estamental como las cortes, los estados generales y los cabildos abiertos (en los cabildos ordinarios los miembros precedentes elegían a los sucesores en una suerte de calesita infinita) por la electividad republicana de los parlamentos donde entró a regir el principio de representación y el sufragio universal (inspirados en la Ilustración).

Explicar la Revolución Gloriosa en Inglaterra requiere que estudiemos en este capítulo la monarquía parlamentaria o monarquía constitucional limitada como el motor que desde arriba, desde el seno de la misma nobleza, revolucionó la política moderna. Una revolución que marcó un antes y un después, no obstante el flagelo de la trata esclava, que siguió su curso durante los siglos siguientes. Como un derivado de la misma estudiamos los efectos producidos en el siglo XVIII por la Ilustración y la Revolución Industrial.

Tabla-XXXI. Revolución Gloriosa

Episodios-coyunturales

Restauración de los Estuardo (1680)
Whigismo vs tories (1679-1760)
Desembarco de Guillermo de Orange o Guillermo III (1688)
Fundación del Banco de Inglaterra (1694)
Real Asiento de esclavos en las colonias españolas como trofeo de guerra

Fenómenos-estructurales

Reformismo secularizador
Monarquismo parlamentario
Barroquismo estatal

Problemas históricos

Puritanismo como espíritu del capitalismo
Oposición del reformismo secularizador a lo sagrado
Monarquía parlamentaria o monarquía constitucional limitada
Barroquismo estatal en la Revolución Gloriosa (1688)
Intento frustrado de emular la conquista española
Inexistencia de riqueza minera en las colonias inglesas

Mecanicismo como fruto del giro newtoniano
Ilustración, revolución industrial y burguesía

Fuente: Martínez Rodriguez, 1994; Segovia, 2015.

Puritanismo como espíritu del capitalismo

El puritanismo buscó una reforma religiosa basada en la Biblia, el ascetismo en la vida moral, la sencillez en la liturgia, la importancia de la educación, la promoción del individualismo, la autodisciplina y el ahorro y la acumulación primitiva de capital.

Oposición del reformismo secularizador a lo sagrado

En esa época de revoluciones modernas también se dieron fenómenos como los reformismos temporales o secularizadores opuestos a la "conservación de lo sagrado" (pasaje del clero regular al secular, supremacía del estado por sobre la iglesia, expulsión de los Jesuitas) y los reformismos regalistas (Reformas Borbónicas, 1782). Mediante esos pactos se consensuaron numerosas reformas liberales (comercio libre), secularizadoras (Patronato) y de expropiación estamental (confiscación de bienes eclesiásticos), pero que no bastaron para evitar la crisis orgánica del Antiguo Régimen.

En ese tiempo moderno precursor de la Ilustración, Descartes y Bacon sentaron las bases teóricas y metodológicas sobre las cuales Spinoza fundó su sistema filosófico. Spinoza se había visto beneficiado intelectualmente por el clima político que se presentó tras la independencia de Suiza y los Países Bajos (respecto del Sacro Imperio Romano-Germánico y sus siete príncipes electores), consagrada por la Paz de Westfalia. Con sus lecturas de Maquiavelo y Maimónides, Spinoza vino a romper con Hobbes, su teología política y su mecanicismo de relojería, aunque preservando íntegro el estado de naturaleza y derivando del mismo la potencia conservadora.[638] Ingresando en el terreno teológico-político, el atribuido ateísmo de Spinoza comulgaba con un monismo neutro y negaba la existencia de un espacio vacío entre dios y el mundo, al extremo que recayó sobre él el estereotipo de panteísta, la religiosidad que había precedido al politeísmo del neolítico.[639] En esa tarea, Spinoza objetó que la libertad sea lo opuesto de lo negativo y no algo propiamente positivo, es decir algo "potencialmente afirmativo".[640]

Esta larga rivalidad entre un imperio conquistador como el hispánico e imperios colonizadores como los de Inglaterra y Francia abonaron el terreno para que en el curso de tres siglos se produjeran modernos procesos revolucionarios que alteraron radicalmente el mapa mundial.

Monarquismo parlamentario o monarquismo constitucional limitado

¿Las sinergias exitosas entre fuerzas sociales absolutistas y liderazgos carismáticos acaso se pudieron perpetuar? La descomposición de los imperios feudales (Sacro Imperio Romano-Germánico) y de las monarquías absolutas (Inglaterra, Francia) -que habían estado fundados en presupuestos políticos (Actas de Supremacía de Enrique VIII e Isabel I que rompieron con el papado y dieron lugar a una iglesia nacional o iglesia anglicana) y en discusiones teológicas (Asamblea de Westminster)- fue acelerada por la ruptura de un orden lógico que significó la irrupción de la monarquía parlamentaria, una concepción política tomada prestada del

[638] Altini, 2005, 121.
[639] Anderson, 1980, 139.
[640] Esposito, 2018, 219-221

ejemplo holandés, importado por Guillermo de Orange con la invasión de Inglaterra y la construcción de la Revolución Gloriosa (1688), un ataque preventivo destinado -entre otras razones- a evitar que se repitiera el llamado "Desastre", consumado quince años antes, en 1672, cuando Luis XIV invadió los Países Bajos dando inicio a la Guerra de los Cuarenta Años.[641] Esta irrupción de la monarquía parlamentaria, impulsada por el mito de la excepcionalidad inglesa (lugar donde nació el capitalismo), contó a juicio del historiador mendocino Juan Fernando Segovia con tres momentos progresivos que culminaron con el decorativo "rey poste".[642]

La restauración de los Estuardo luego de la muerte de Cromwell no fue una revolución. El cadáver del Lord Protector -imputado de haber sido el mentor intelectual del regicidio de Carlos I- fue exhumado en 1661, su cabeza decapitada y clavada en una pica, y exhibida, durante un cuarto de siglo, hasta 1685, en la Abadía de Westminster. ¿Pero fue la Revolución Gloriosa acaso un fenómeno conservador? La descomposición del estado absolutista con la independencia del parlamento y la política del equilibrio de poder fue en desmedro de la aspiración a una monarquía universal, hasta entonces regida por la profecía bíblica del Libro de Daniel o profecía de los cuatro imperios universales sucesivos.[643] En ese sentido, los Quinto Monarquistas fue una secta que consideraba a la Inglaterra de la revolución como la quinta monarquía, una profecía enunciada por Joaquín de Fiore en su forja por "un nuevo orden libre de la codicia, la tiranía y los turcos".[644]

Barroquismo estatal en la Revolución Gloriosa (1688)

Al estado que irrumpió con la Revolución Gloriosa (1688), el historiador británico Jonathan Israel lo describió como un estado muy influido por la presencia holandesa;[645] y el historiador francés Le Roy Ladurie lo caracterizó como un estado barroco, la forma incipiente de un estado moderno, y a la guerra que le dio lugar John Pocock la denominó "Cuarta Guerra Civil".[646] No les faltaban motivos para ello, pues al decir del historiador norteamericano Gerald Horne (2014), a pesar de su constitucionalismo monárquico y parlamentario, la Revolución Gloriosa de 1688 vino a fomentar el comercio libre de esclavos africanos que culminó con el Real Asiento de Inglaterra como un trofeo militar arrebatado a los Borbones en la Guerra de Sucesión de España, y que perduró hasta el Tratado de Permuta (1750).[647] Del Real Asiento, pese a haber persistido casi cuatro décadas, no quedó en Latinoamérica memoria colectiva alguna. Más bien, quedó un ocultamiento, por la necesaria connivencia que significó su instalación en los puertos del continente. Sin embargo, aún queda como reliquia de ese trofeo, en el Buenos Aires actual, en su Plaza del Retiro, la Torre de los Ingleses, que fue la cabecera del tráfico negrero administrado por el Real Asiento de Inglaterra, integrado por jóvenes escoceses.

Intento frustrado de emular la conquista española

El politólogo británico Anthony Pagden (1997) sostuvo que los imperialismos británico y francés se iniciaron como intento de emular el éxito de los españoles en conquistar territorios

[641] Las divergencias entre historiadores contemporáneos acerca del absolutismo inglés del siglo XVII (Peluc y Silvina, 2013).
[642] Segovia, 2015, 446.
[643] El radicalismo de Cromwell en la Revolución Inglesa (Romero Gabella, 2002).
[644] Rodríguez de la Peña, 2020, 66.
[645] La Revolución Gloriosa en el contexto holandés (Yasuhira. 2021).
[646] Guerrero Apráez, 2008, 438.
[647] Horne, 2014. La Revolución de 1688 como la primera revolución moderna (Pincus, 2013).

indígenas, transformar a los indios en vasallos o súbditos, es decir en tributarios, y convertirlos al cristianismo, sin dejar por ello de emular también al Imperio Romano.[648] Sin embargo, pese a los esfuerzos teóricos del canciller inglés Francis Bacon la empresa de imitar a los españoles fue para los ingleses algo decepcionante, y también para los franceses.[649] Por una sencilla razón, sus colonias carecían del oro y la plata y de poblaciones sedentarias susceptibles de ser sometidas al vasallaje para cobrarles un tributo en trabajo o en especie, y factibles de ser convertidas al cristianismo, con que la fortuna había bendecido a las colonias españolas.

Inexistencia de riqueza minera en las colonias inglesas

Pero muy pronto los intelectuales ingleses y franceses (Hume, Child, Montesquieu, Mirabeau) descubrieron que precisamente la verdadera bendición fue la de carecer de metales preciosos y de indios tributarios religiosamente convertidos, pues el "boom" del oro y la plata y el vasallaje de los indios habían sumido a España en tres trampas mortales que la precipitaron lentamente a un colapso irrefrenable.

Mecanicismo como fruto del giro newtoniano

El "giro newtoniano" en el mecanicismo (visión del universo como máquina) se refiere a la introducción de la inercia y la fuerza como conceptos clave, superando las visiones de Dcscartes y Huygens de que la materia no se oponía al cambio, donde Newton definió la masa como resistencia (inercia) y estableció sus leyes (inercia, $\mathbf{F} = \mathbf{ma}$ $F{=}ma$, acción-reacción) como la base para entender el movimiento en un universo material comprensible mediante análisis de sus partes, usando herramientas matemáticas (cálculo infinitesimal) y observacionales para construir un modelo mecanicista robusto que explicara el movimiento real (IA). En ese modelo y con respecto a la luz, Newton fue un defensor del modelo corpuscular, opuesto al modelo ondulatorio que impuso Einstein.

Ilustración, revolución industrial y burguesía

¿La derrota de las monarquías absolutistas fue un fenómeno inexcusable? ¿Acaso desató una sinergia por donde se infiltraron las fuerzas sociales de la Ilustración y la Revolución Industrial? Efectivamente, en la segunda fase civilizatoria de la modernidad, con los precursores y los apóstoles de la Ilustración (Vico, Spinoza, Montesquieu, Adam Smith, Rousseau, Condorcet) y de la Revolución Industrial (Samuel Slater, Robert Owen, James Watt, Robert Fulton, Michael Faraday) se habían elaborado lógicas revolucionarias modernas, destacándose la irrupción de la biopolítica (alfabetismo, panóptico).[650] La Ilustración -para Habermas- fue un fenómeno compuesto por "una ciencia objetiva, una moral universal, y una ley y un arte autónomos".[651] Este fenómeno no se agotó en el siglo XVIII ni tampoco mientras predominó el romanticismo sino que se continuó a lo largo de todo el siglo XIX, hasta culminar con la hegemonía del positivismo.[652]

Respecto a la revolución industrial, estuvo precedida en Inglaterra por una revolución agraria generada por la confiscación de los inmuebles eclesiásticos, el cercado de los campos y la

[648] Pagden, 1997, 88.
[649] Francis Bacon y la imitación del modelo colonial hispano (Castilla Urbano, 2021).
[650] Mallamaci, 2017, 83. El ocasionalismo en la filosofía de la historia de Giambattista Vico (Franck, 1999).
[651] Habermas, 1989, citado en Lander, 2000, 6. Modernidad e Ilustración en Jürgen Habermas (Leocata, 2002)
[652] Conrad, 2012, 1001.

emancipación de los siervos, así como por una revolución mercantilista que dio origen a nuevos estamentos y clases sociales, entre ellos la nobleza de toga y la burguesía.[653] Y como sostiene Carl Schmitt (1955), una revolución industrial precedida por una civilización que había trasladado el eje de su cultura de la tierra al mar, una conquista del espacio marítimo localizado en el océano atlántico.[654]

[653] El cercado de los campos y la revolución agraria en Inglaterra (Polanyi, 2017, capítulo III).
[654] Polanyi menciona el comercio marítimo pero no lo desarrolla como sí lo hace Schmitt (Polanyi, 2017, 101). La revolución industrial y la oposición entre tierra y mar (Schmitt, 1955, 20).

Capítulo VIII-c

Reformismo absolutista en Francia

Tabla XXXII Reformismo absolutista en Francia

Episodios-coyunturales

Noche de San Bartolomé (1572);
Edicto de Nantes (1598)
Asedio al gueto hugonote en La Rochelle (1627-28);
Rebelión de La Fronda (1648-53)
Tratado de Los Pirineos (1659)
Guerra de Sucesión de España (1700-1713)

Fenómenos-estructurales

Jansenismo
Antijesuitismo

Problemas históricos

Iluminismo, ateísmo y laicismo como reformismo absolutista
Edicto de Nantes como tolerancia religiosa (1598)
Reformismo absolutista de Francia impulsado por los validos
Tratado de los Pirineos como fin a Guerra de los Treinta Años (1659)
La Fronda como reacción nobiliaria contra el absolutismo monárquico
Revocación del Edicto de Nantes como intolerancia (1685)
Guerra de la Liga de Augsburgo o de los Nueve Años (1689-1697)
Jansenismo de Port Royal como regreso al agustinismo
Expulsión de los Jesuitas como defensa de la Ilustración (1764)

Fuente: Gotthard, 2001.

Iluminismo, ateísmo y laicismo como reformismo absolutista

El laicismo moderno se fomentó a partir de la Ilustración (siglos XVII-XVIII) como una lucha por la libertad de pensamiento y la autonomía individual, contra el poder hegemónico de las iglesias en los estados confesionales. Figuras como Voltaire y Rousseau promovieron la separación entre la esfera religiosa y la política (IA).

Edicto de Nantes como tolerancia religiosa (1598)

El Edicto de Nantes, promulgado por el rey Enrique IV de Francia en 1598, fue un decreto fundamental que otorgó importantes derechos y libertades a los protestantes franceses (hugonotes), poniendo fin a décadas de guerras religiosas en el país. Concedió libertad de conciencia, derecho a ocupar cargos públicos y a tener sus propios lugares de culto, además de establecer tribunales mixtos para asegurar la justicia. Este edicto marcó un momento decisivo en la historia de Francia, iniciando un proceso de secularización al separar la unidad religiosa de la unidad civil y fortaleciendo el poder del Estado (IA).

Reformismo absolutista de Francia impulsado por los validos

La política en Francia durante la Guerra de los Treinta Años, y también en España, fue en gran parte obra de los llamados validos o ministros-privados (burocracia embrionaria), cuyo poder consistía en ganar el favor del príncipe. La política exterior de Luis XIII había sido obra de su valido el Cardenal Richelieu. Entre sus logros diplomáticos, Richelieu había concertado la Tregua de los Doce Años (1609-1621), entre España y las Provincias Unidas de los Países Bajos. Más aún, en su guerra contra Austria, Richelieu llegó a aliarse -basado en su particular concepción de la razón de estado- con los Otomanos (los sucesores islámicos del Imperio Bizantino), para que de esa forma se le pudiera abrir a sus enemigos austríacos una guerra en dos frentes.[655] Posteriormente, el Cardenal Mazarino, regente de Francia durante la minoría de edad de Luis XIV, fue el artífice de la Paz de Westfalia, que puso fin a la Guerra de los Treinta Años y a la política de los validos o favoritos, a la que se les atribuía que hubiera prevalecido la violencia de grandes máquinas militares (Wallenstein, Cromwell, Mauricio de Sajonia), demasiado formidables para dejarlas en manos de condottieros.[656] A la muerte de Mazarino en 1661 y tras el Tratado de los Pirineos (1659), Luis XIV sorprendió al mundo al no elegir ningún privado y anunciar que gobernaría por sí mismo.[657] A juicio de John Elliott (1999) la tendencia del estado absolutista a hacerse del monopolio de la fuerza se había enseñoreado de las políticas de gobierno.

La Fronda como reacción de la nobleza contra el absolutismo (1648-53)

La Fronda fue un conjunto de movimientos de insurrección ocurridos en Francia durante la regencia de Ana de Austria, y la minoría de edad de Luis XIV, entre 1648 y 1653. Este periodo de revueltas marca una reacción frente a la creciente autoridad de la monarquía absoluta en Francia, que había incrementado su poder bajo los reinados de Enrique IV y Luis XIII (este último con el cardenal Richelieu como primer ministro). Con la muerte de Richelieu en 1642 y, después, la de Luis XIII en 1643, el poder real se debilitó bajo la regencia (IA).

Tratado de los Pirineos como fin a Guerra de los Treinta Años (1659)

El Tratado de los Pirineos fue firmado por las coronas de las monarquías española y francesa el 7 de noviembre de 1659, en la Isla de los Faisanes (sobre el río Bidasoa, en la frontera franco-española), para poner fin al conflicto iniciado en 1635, durante la Guerra de los Treinta Años (IA).

Revocación del Edicto de Nantes como intolerancia (1685)

La Revocación del Edicto de Nantes dispuesta con la asesoría de Bossuet vino a impulsar una concepción absolutista de monarquía universal en beneficio de Luis XIV, destruyendo para ello la obra de su abuelo paterno, el converso Henri IV. Debido a la acefalía de un monarca estéril y a una guerra sucesoria, el recuerdo de la monarquía universal -que había sido patrimonio de los Habsburgos españoles o Casa de Austria- pasó a ser patrimonio de los Borbones franceses.

---

[655] Toscano Franca, 2006, 98.
[656] El Sacro Imperio durante la Guerra de los Treinta Años fue analizado en sus diferentes fases por Gerhard Schormann, Dieter Albrecht, Martin Heckel, Andrea Litzenburger, Jurgen Kessel, Rainer Babel, Michael Frisch, Moriz Ritter, y Hubert Salm (Gotthard, 2001).
[657] Elliott, 1999, 139.

En efecto, la revocación del edicto fundado en una razón de estado había restaurado en toda Francia el monopolio religioso del catolicismo, acabando con la tolerancia religiosa, y había prohibido el protestantismo, quebrando la Tregua de los Doce Años (1609-1621) y reabriendo a la muerte del último Habsburgo (Carlos II el Hechizado) el conflicto europeo con la Guerra de Sucesión de España (1703-1713).[658]

Guerra de la Liga de Augsburgo (1689-1697)

Luis XIV había desatado la guerra contra las Provincias Unidas de los Países Bajos en 1672 en lo que los holandeses denominaron "El Desastre" o el inicio de la Guerra de los Cuarenta Años (1672-1713), una guerra que contó en su transcurso con la Guerra de la Liga de Augsburgo o de los Nueve Años (1689-1697), y como adalid a Guillermo de Orange, coronado como rey de Inglaterra en 1688, una guerra que terminó con el Tratado de Ryswick (1697). La Revolución Gloriosa incorporó a la facción de los whigs como motor de su proyecto político.

Jansenismo de Port Royal como regreso al agustinismo

El jansenismo fue un movimiento teológico católico de los siglos XVII y XVIII que, basado en las ideas de San Agustín y Cornelio Jansen, enfatizaba el pecado original, la depravación humana, la predestinación y la necesidad de la gracia divina para salvarse, restando importancia al libre albedrío. Fue un movimiento polémico que suscitó oposición de los jesuitas, la Iglesia y la monarquía francesa, culminando en su condena papal y, eventualmente, en la destrucción de su centro principal, el monasterio de Port-Royal (IA).

Expulsión de los Jesuitas como defensa de la Ilustración (1764)

La expulsión de los jesuitas en el siglo XVIII fue una medida clave del **despotismo ilustrado** para consolidar el **poder del Estado**. La Compañía de Jesús representaba un obstáculo para las reformas centralizadoras, ya que su voto de obediencia directa al Papa limitaba la soberanía absoluta de los monarcas (IA).

Más precisamente, si bien el Marqués de Pombal había expulsado a los jesuitas de Portugal y sus colonias (1759), la expulsión de los jesuitas en Francia en 1764 marcó un verdadero punto de inflexión en la ola antijesuítica europea, siendo el Parlamento de París quien decretó el destierro de esta orden religiosa de su jurisdicción en Francia. Esta acción francesa fue un paso fundamental para afirmar la autoridad real y fue seguida poco después por otras cortes europeas, como la de España, que culminó su expulsión definitiva en 1767.

[658] Anderson, 1979, 37.

Capítulo VIII-d

Reformismo absolutista en Rusia combate el atraso

Tabla-XXXIII Reformismo absolutista ruso (Pedro-Catalina la Grande)

Episodios-coyunturales

Patriarcado de Moscú (1589-1721)
Embajada secreta de Pedro el Grande (1697-98)
Adopción del Calendario Juliano (1699)
Fundación de San Petersburgo (1703)
Manifiesto de la Libertad de la Nobleza
Revisión del código legal ruso o *Nakaz* (1767)
Comisión Legislativa (1767)
Confederación de Bar (1768)
Decreto de Tolerancia de Cultos (1773)
Estatuto para la Administración de las Provincias del Imperio Ruso (1775)
Estatuto Nacional de Educación de Rusia (1786)
Tratado de Jassy entre Rusia y los Otomanos (1792)
Fundación de Odessa (1794)
Biblioteca Imperial rusa (1795)
Independencia de Polonia (1918)
Triunfos rusos en guerras ruso-turcas
División de Rusia en provincias
Cuestión Polaca y su rol como estado-tapón entre Rusia, Prusia y Austria
Reducción de los judíos rusos a guetos
Emigración de alemanes étnicos al Volga

Fenómenos-estructurales

Colonialismo ruso
Anexionismo ruso

Problemas históricos

Status imperial de Rusia como retraso relativo
Abolición del Patriarcado de Moscú (1721)
Catalina como impulsora de la Intelligentsia rusa
Museo del Hermitage en San Petersburgo (1764)
Subasta internacional frustrada por el poder del veto
Estados apones en la historia de Europa
Elección del Rey Poniatowski como oposición constituciónal (1764)
Primer reparto de Polonia (1772)
Insurrección campesina rusa liderada por Pugachev (1773-74)
Colonización rusa del Mar Negro
Anexión de Crimea como fruto de la Flota del Mar Negro (1783)
Catalina visita a Crimea (1787)
Constitución Polaca del 3 de Mayo (1791)
Prusia traicionó la Alianza defensiva polaco-prusiana
Confederación de Targowica de magnates polacos y lituanos (1792)

Cuestión Otomana en el sur de Rusia
Influencia rusa como preferencia del parlamento polaco
Sublevación de los polacos contra las guarniciones rusas y prusianas
Particiones de Polonia como causales del estado-tapón

Pérdida de la Independencia de Polonia y de su rol como estado-tapón

Fuente: Rodríguez Bausero, 2021; Butterwick, 2021.

Retraso en el status imperial de Rusia

En medio de civilizaciones milenarias impregnadas de regímenes dinásticos, como lo fueron China, India, Persia y Egipto, el caso de Rusia, fue muy posterior. Asaltada desde el este por una prolongada invasión de nómades mongoles que duró dos siglos, desafiada desde el norte por los suecos aliados de los caballeros teutones, y asediada desde el sur por la amenaza Islámica, Rusia pudo configurar su identidad dinástica y consagrar la partición geográfica delimitadora recién a partir de la desaparición del Imperio Romano de Oriente con la Caída de Constantinopla (1453) y con la transferencia a Moscú del Patriarcado Ortodoxo Griego. El haber admitido Moscú ser la Tercera Roma le impuso como mandato religioso defender la Cristiandad, lo que la impulsó a conquistar el Asia central. Desde entonces, los zares de Rusia debieron dotar a su pueblo de una identidad, que según el sociólogo murciano Sergio Fernández Riquelme se produjo en cuatro actos: resistencia (Alexander Nevski, 1220-63), formación de ducados (Moscovia, Kiev), unificación (liquidación de Kazán y Astrakan) y expansión hacia oriente (cosacos). El rol de espacio-tapón entre Oriente y Occidente se trasladó a partir de entonces del Islam a Rusia.

Abolición del Patriarcado de Moscú (1721)

La "abolición" del Patriarcado de Moscú en 1721 se refiere a que Pedro el Grande reemplazó la institución del Patriarcado por el Santísimo Sínodo, una reforma que estatizó la Iglesia Ortodoxa Rusa, haciéndola depender del Estado a través de un órgano colegiado con miembros eclesiásticos y laicos nombrados por el zar. Esta supresión del Patriarcado no significó un fin de la Iglesia, sino un cambio en su estructura de gobierno, que duró hasta la Revolución Rusa de 1917, cuando el Patriarcado fue finalmente restaurado (IA).

Catalina como impulsora de la Intelligentsia rusa

El reinado de Catalina presenció el auge de la intelligentsia rusa, donde un número creciente de ciudadanos asistía a los teatros y las universidades, aprendía idiomas extranjeros, viajaba por Europa y escribía historias y obras teatrales. Sin duda, se vieron inspirados por la cultura y la educación de su emperatriz y su entorno.

Museo del Hermitage en San Petersburgo (1764)

En su afán por ostentar otra imagen del estado cultural ruso, Catalina adquirió para el Museo todas las colecciones de arte en venta que pudo encontrar. En 1769, compró su colección al conde Heinrich von Brühl, con obras de Rubens y Rembrandt. En 1772, compró la del barón Pierre Crozat. Ésta incluía obras de Rafael, Rubens o van Dyck entre otros. En 1779,

adquirió la colección de Robert Walpole, considerado como el primer ministro del Reino Unido, que comprendía obras de Murillo, Rembrandt, Rubens o van Dyck. En 1781, compra la colección del conde Simon René de Baudouin, que abarcaba 119 obras de artistas flamencos, holandeses y franceses, y en 1787, la colección de escultura de Lyde Browne, director del Banco del Reino Unido,

Catalina y la cuestión Otomana.

En la época de Catalina la Grande, Rusia se caracterizó por impulsar una política modernizadora en el mundo de la educación y la cultura, pero simultáneamente tuvo una política expansionista y guerrera con el Imperio Otomano, una política intervencionista con una Polonia vecina y reducida a estado-tapón, y una política represiva con los campesinos que endureció la servidumbre.

Triunfos rusos en guerras ruso-turcas

Así como Pedro el Grande puso todos sus esfuerzos en el norte de Rusia, en el Mar Báltico, y en la creación de San Petersburgo, Catalina la Grande lo puso en el sur de Rusia, en la recuperación de los Mares Azov y Negro, y en la creación de la ciudad de Odessa, y también en las cuestiones otomana y polaca

Cuestión Polaca y su rol como estado-tapón entre Rusia, Prusia y Austria

La unión polaco-lituana fue un vínculo creado por una serie de alianzas entre el Reino de Polonia y el Gran Ducado de Lituania que perduró desde el siglo XIV y condujo en 1569 a la creación de la Mancomunidad Polaco-Lituana, o la "República de las Dos Naciones", una monarquía electiva cuando poco después en Rusia nace la dinastía Romanov y accede al poder Pedro el Grande, y en Francia es coronado Luis XIV. La Dieta polaca estaba compuesta por una nobleza mucho menos autocrática que las noblezas de las dinastías Tudor, Valois o Habsburga, y muy insuflada de sarmatismo, una ideología de los nómades sármatas. A diferencia de Pedro el Grande, la nobleza polaca no tuvo interés en dominar el Báltico con puertos, astilleros y fortificaciones, conformándose con exportar el grano a través de los comerciantes holandeses. Por el contrario, su estrategia era extenderse hacia el Mar Negro, hasta llegar a Ucrania.

Subasta internacional frustrada por el poder del veto

Al decir de Perry Anderson, la Dieta polaca sacaba a subasta internacional la elección de su monarca, llegando a elegir en 1573 al príncipe francés Enrique de Anjou, en 1575 al príncipe transilvano Esteban Báthory, en 1587 al sueco Segismundo Vasa, en 1648 a su hijo Juan Casimiro (quienes infructuosamente pretendían una monarquía hereditaria vetada por la szlachta o nobleza polaca y que desató una tremenda descomposición del país dando lugar a la invasión de Suecia), en 1674 al rey soldado Juan Sobieski quien con sus tropas polacas y alemanas logró en 1683 la defensa de Viena de mano de los Otomanos; en 1697 a Augusto II de Sajonia (apoyado por los rusos y combatido por los suecos, quien también pretendió imponer una monarquía hereditaria vetada por la szlachta), en 1705 a Estanislao Leszczynski, suegro del monarca francés Luis XV (apoyado por Francia contra Rusia, Prusia y Austria), y en 1733 Prusia y Austria impusieron por la fuerza a Augusto III, que resultó ser un monarca ausentista residente en Dresde. Pero ningún rey electivo en Polonia llegó a adquirir suficiente poder como para enfrentar a la szlachta.[659]

[659] Anderson, 1979, 229.

Estados tapones en la historia de Europa

La alianza de Lituania y Polonia fue muy semejante a la que en 1580 habían celebrado España y Portugal conocida como la Unión de las Dos Coronas.[660] Sin embargo, ambas monarquías eran muy distintas, pues la monarquía polaco-lituana era electiva y la española hereditaria.[661] Ahí radicaba la debilidad polaca, tanto en la inexistencia de un absolutismo polaco como de una monarquía hereditaria, y en las frecuentes crisis (en el seno del Sejm) que eran aprovechadas violenta y crónicamente por Suecia y por sus vecinos, los imperios de Rusia, Prusia y Austria. Si bien estos imperios aceptaban tener a Polonia como un estado-tapón temían las inclinaciones reformistas de la nobleza liberal polaca. Por esa razón, la historia política de la Rusia moderna se hace imposible sin la de Polonia, y la de Polonia sin la de Rusia. En ese sentido, el status polaco como estado-tapón se asemeja en Europa al de Bélgica entre Francia y Gran Bretaña; en América al de Uruguay entre Argentina y Brasil, y al de Ecuador entre Colombia y Perú; y en Asia a los casos de Afganistán entre Rusia e Inglaterra (que dominaba la India), el de Nepal entre China e India, y el de Mongolia entre Rusia y China.

Elección del Rey Poniatowski como oposición constituciónal (1764)

En el contexto de la Ilustración francesa, Polonia eligió en su Dieta de 1764 como rey a un admirador de la modernización de Rusia y ex amante de la zarina, Estanislao Poniatowski, quien intentó introducir reformas, como la Constitución del 3 de mayo. Pero la presión de Rusia, Prusia y Austria y la oposición de la szlachta impidió su realización, lo que llevó al primer reparto de Polonia.

Confederación de Bar (1768)

La confederación de Bar fue una asociación de nobles polacos, formada en la fortaleza de Bar (Podolia) que se rebeló en 1768 para defender la independencia interior y exterior de la República de las Dos Naciones contra la agresión del Imperio ruso y contra el rey Estanislao II Poniatowski, uno de los reformadores que estaban tratando de limitar el poder de los magnates de la República. Los Confederados sufrieron sucesivas derrotas militares, para finalmente intentar secuestrar al monarca, hecho que los terminó por desacreditar.

Primer Reparto de Polonia (1772)

En el Primer Reparto (1772), Rusia tomó a Polonia como protectorado (1773-1789), y firmó un tratado en 1772 estableciendo que la República de las Dos Naciones se dividía entre Rusia, Austria y Prusia. El Slejm o Dieta polaca tuvo que dar su conformidad al desmembramiento del país, en 1773. Rusia se apoderó de Livonia y Bielorrusia. Austria anexó los siete voivodatos (división administrativa equivalente a provincias) de la Galitzia Oriental. Y Prusia, gobernada por Federico II el Grande, unió Brandeburgo y Prusia a costa de Polonia.

Insurrección campesina rusa liderada por Pugachev (1773-74)

El peso económico de la modernización de Rusia y de sus guerras contra los Otomanos y los Polacos recayó en el campesinado, que se resistió tenazmente en innumerables insurrecciones. La más grande insurrección de campesinos ocurrió bajo el liderazgo del falso zar cosaco Yemelian Pugachev (superior a las insurrecciones de Bolotnikov y Stenka Razin del siglo XVII, y de Kondrati Bulavin en tiempos de Pedro el Grande), integrada por cosacos,

[660] Polonia como la frontera de Europa (Rodríguez Bausero, 2021)
[661] La Mancomunidad Polaco-Lituana en la Edad de las revoluciones atlánticas (Butterwick, 2023).

tártaros, bashkires y calmucos (mongoles) del Volga.[662] Pugachev emitía para cada pueblo al que se dirigía edictos y manifiestos en la lengua que correspondía a cada lugar y en un estilo que cautivaba y que tanto lo emocionó a Pushkin, era acompañado en sus expediciones por cantores y payadores, y en cada aldea era recibido con el tañido de las campanas. Pugachev había llegado a sitiar durante seis meses la ciudad de Orenburgo.(1774). Cuando fue capturado, el general Aleksandr Suvórov llevó a Pugachev a Moscú encerrado en una jaula, para luego ser ejecutado.[663]

Colonización rusa del Mar Negro

La colonización rusa del Mar Negro fue un proceso gradual que se consolidó con la anexión de Crimea en 1783 por Catalina la Grande, y seguida por el reasentamiento de los Cosacos del Mar Negro en el río Kubán en 1792. Este control sobre la región fue un objetivo estratégico clave para el Imperio Ruso, que buscaba asegurar sus fronteras y proyectar su influencia. El proceso continuó con la expansión en el Cáucaso y se mantuvo a lo largo del Imperio y la Unión Soviética, con la anexión de Crimea en el siglo XXI como un acto posterior (IA)

Anexión de Crimea como fruto de la Flota del Mar Negro (1783)

En un principio, en 1783, Catalina anexó el Kanato de Crimea -que hasta entonces había operado como estado-tapón entre Rusia y el Imperio Otomano- y además estableció su protectorado sobre Georgia oriental. La flota rusa del Mar Negro, creada pocos años antes por el Comandante Potemkin, infligió una serie de derrotas a la flota turca y tomó la iniciativa en el mar Negro. bajo el mando del Almirante Ushakov

Catalina visita a Crimea (1787)

Años más tarde, en 1787, Catalina realizó un triunfal viaje a Crimea, acompañada de cortes extranjeras y del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico José II. En esa oportunidad los otomanos exigieron a Rusia que abandonara Crimea, pero Rusia le declaró la guerra. Los otomanos estaban mal preparados, pero peor fue la oportunidad que eligieron, pues entonces Rusia estaba aliada a Austria.

Confederación de Targowica de magnates polacos y lituanos (1792)

La propuesta constitucional de Poniatowski indignó a los estados vecinos. Con motivo de la Revolución Francesa y la ejecución de Luis XVI, Catalina abandonó sus políticas liberales y acentuó un régimen absolutista. Rusia apoyaba a las fuerzas que en Polonia se oponían a la Constitución de Mayo y que también habían luchado contra las resoluciones de la Dieta Imperial de 1773 y 1776 que habían ratificado la Primera Partición de Polonia. Recién cuando el conflicto ruso-otomano llegó a su fin en enero de 1792, Catalina pudo intervenir en la cuestión polaca. Con el apoyo de la zarina, la Confederación de Targowica, formada por magnates de la República de las Dos Naciones (Polonia-Lituania), emprendió desde 1792 acciones contra el rey y sus partidarios.

Constitución Polaca del 3 de Mayo (1791)

Los embajadores rusos enviados por Catalina la Grande sobornaron a los aristócratas polacos del Sejm (cámara baja del parlamento de nobles polacos) para que se opusieran a intentos

[662] Las rebeliones de Pugachóv y Tupac Amaru II (Serov, 1992).
[663] Borodatova, 1992, 43.

reformadores. No obstante, impulsados por el eco de la Revolución Francesa los nobles polacos más liberales comprendieron que el fortalecimiento de las instituciones nacionales era la única forma de mantener la independencia del país, en lo que chocaban con la nobleza polaca más conservadora.

Estos reformistas consiguieron que en 1791 se redactara una constitución, la Constitución del 3 de mayo, que eliminaba anomalías de la vida política en la República de las Dos Naciones (Polonia-Lituania), suprimiendo el liberum veto y los privilegios de la aristocracia a formar confederaciones, fijando el derecho de voto en favor de las clases medias emergentes, fortaleciendo una monarquía hereditaria, y colocando a los campesinos bajo protección directa del rey (quitando ese poder a los nobles).

La Constitución del 3 de mayo de 1791 significó para Polonia el fin de la anarquía legislativa que daba lugar a la influencia rusa. Los aristócratas polacos descontentos con la nueva constitución formaron la Confederación de Targowica, auspiciada por el Imperio ruso, que dividió a la nobleza polaca, y en abril de 1792 lanzaron una revuelta contra la Constitución recién aprobada. Asimismo, este fortalecimiento del gobierno central polaco atacaba las aspiraciones de Rusia, que prefería mantener una Polonia debilitada y sujeta a la influencia rusa. Los reformistas del Sejm, junto con el rey Estanislao II Poniatowski, debieron afrontar una guerra contra los nobles rebeldes y las tropas rusas que los apoyaban; dirigidos por Tadeusz Kosciuszko, un polaco veterano de la Guerra de Independencia de la Unión Americana. Pero las tropas rusas entraron en Polonia y derrotaron al ejército polaco.

Prusia traicionó la Alianza defensiva polaco-prusiana

Prusia abandonó unilateralmente la Alianza defensiva polaco-prusiana de 1790 dirigida contra Rusia y entonces Poniatowski no tuvo más remedio que someterse a la zarina. El propio rey Estanislao II Poniatowski se unió a la Confederación de Targowica dándole la espalda a los polacos reformistas. Al igual que muchos aristócratas; los polacos partidarios de la Constitución del 3 de mayo quedaron privados de toda ayuda y debieron tomar el camino del exilio.

Rusia estaba poco dispuesta a acceder al deseo de Prusia de recibir compensaciones por el coste de la guerra contra Francia y por haber roto sus compromisos con Polonia. Para vencer esa resistencia rusa, Prusia reclamaba a los rusos territorios en Polonia como recompensa por abandonar a los polacos reformistas.

Cuestión polaca vinculada a la Cuestión francesa

Prusia vinculó la cuestión polaca a la francesa y amenazó con retirarse de la Guerra de Coalición europeas contra la Francia revolucionaria (1792-97) si no recibía la compensación correspondiente. Enfrentada a tal disyuntiva, Catalina II, optó por mantener la alianza con Prusia y Austria y aceptó en enero de 1793 como compensación un nuevo reparto de los territorios polacos. En consonancia, la Constitución del 3 de mayo fue derogada y los aristócratas de la Confederación de Targowica recobraron sus antiguos privilegios.

Influencia rusa como preferencia del parlamento polaco

La influencia política de Rusia sobre Polonia se había intensificado, al extremo que el rey Estanislao II Poniatowski y los aristócratas del Sejm preferían en 1793 preservar la influencia rusa y abstenerse de implantar reformas políticas y administrativas que fortalecieran

a Polonia, por temor a que esto provocase una invasión rusa y la pérdida de los privilegios de la aristocracia.

Sublevación de los polacos contra las guarniciones rusas y prusianas

Frente a estas circunstancias, los polacos intentaron mantener su independencia en tanto los aristócratas de la Confederación de Targowica habían abrazado la causa de la autonomía nacional, desilusionados porque Rusia había aprovechado la derogatoria de la Constitución del 3 de mayo para anexarse nuevos territorios. En abril de 1794 un batallón de soldados polacos se sublevó ante la orden conjunta de Rusia y Prusia para que el ejército de Polonia se redujera a la mitad. Este evento causó una sublevación generalizada de los polacos contra las guarniciones rusas y prusianas que habían sido acantonadas en territorio polaco de manera permanente desde 1793.

Pérdida de la Independencia de Polonia y de su rol como estado-tapón
Tadeusz Kosciuszko y sus aliados declararon que su objetivo final era restablecer la independencia de Polonia pero no los privilegios de la aristocracia ni perpetuar la servidumbre, precipitando así la pérdida de apoyo entre la gran nobleza retrograda y reaccionaria. De igual modo, la revuelta esta vez se extendió a Lituania, que manifestó su rechazo a la ocupación militar rusa y expulsó a sus guarniciones, en tanto los rebeldes polacos habían ofrecido un vínculo político que otorgase mayores libertades a los lituanos en el esquema de la República de las Dos Naciones.

A inicios de septiembre de 1794 los polacos empezaron a ser vencidos por el general Suvórov, que tomó Varsovia en noviembre de 1794, poniendo fin a la revuelta. Las tropas prusianas retornaron al suelo polaco ocupado, para recuperar las posiciones que habían perdido. **A raíz** de toda esta debacle la República de las Dos Naciones quedaba definitivamente extinguida, repartida entre sus vecinos.

En octubre de 1795 se suscribieron los últimos acuerdos entre Rusia, Prusia y Austria, repartiéndose Polonia. Con estos despojos, Polonia desaparecía como estado independiente hasta 1807, cuando Napoleón constituyó brevemente el Gran Ducado de Varsovia y adoptó a los polacos como tropa propia en la invasión de España.[664] Pero una vez extinto este con la Paz de Viena (1815), no existiría un estado polaco independiente (sí un zarato ruso de Polonia) hasta la creación de la Segunda República Polaca en 1918.

Colonialismo ruso

El colonialismo ruso se refiere a la expansión territorial y dominación ejercida por el Imperio Ruso y posteriormente la Unión Soviética sobre diversas regiones, lo que incluye la colonización de Siberia, Alaska y California durante la época zarista, y la expansión hacia Asia Central, Europa del Este y otras partes del mundo durante la era soviética y el período postsoviético (IA).

Tratado de Jassy entre Rusia y los Otomanos (1792)

El ejército ruso al mando de Suvórov había derrotado a los Otomanos en la batalla de Rymnik (1789). El sultán Selim III estaba ansioso por restaurar el prestigio de su país con una victoria, pero el estado de sus tropas hizo que esta esperanza se volviera utópica. Los motines en el ejército Otomano eran moneda corriente y sus generales eran impotentes para frenarlos. En

[664] Soldados polacos aliados de Napoleón en Europa y en la Guerra de la Independencia Española (García Fuentes, 2023).

consecuencia, el 9 de enero de 1792, se firmó con Rusia el Tratado de Jassy, por el que Crimea quedaba en manos de Rusia, el Dniéster se convertía en frontera en Europa y la frontera asiática permanecía inalterada.

Capítulo VIII-e

Reformismo absolutista de resultas de un cambio dinástico (Borbón)

Para explicar el fracaso del absolutismo en España debemos referirnos a los fracasos sucesivos de las dinastías habsburga y borbón. En cuanto a la primera, tuvo la responsabilidad de aplastar primero las rebeliones comuneras del siglo XVI; en segundo lugar reprimir la insurrección de Flandes, considerada por Perry Anderson la primera revolución burguesa de la historia; y en tercer lugar derrotar las rebeliones acontecidas en la primera mitad del siglo XVII.[665] La Guerra de Flandes terminó por liquidar las aspiraciones de Carlos V y su hijo Felipe II por alcanzar la mítica Monarquía Universal, un fracaso que abrió las puertas a la estrategia política del equilibrio de poder, impulsada por el Grand Design del Canciller de Henri IV, el Duque de Sully.[666]

De las tres rebeliones acontecidas en 1640, la única rebelión que afectó verdaderamente a España fue la de Portugal (cuyo origen se debió a la indignación portuguesa por la toma de Pernambuco por los holandeses).

Los fracasos de los absolutismos Habsburgo y Borbón en España, requiere historiar las llamadas Guerra de los Treinta Años y la Guerra de Sucesión, para lo cual abordaremos en este capítulo aquellos fenómenos que sucedieron alrededor del Tratado de Westfalia y de la Paz de Utrecht tales como la mutua impugnación dinástica entre Francia e Inglaterra, la borbonización del Imperio Hispánico, la concesión de Bélgica y Lombardía a la Casa de Austria, y la ruptura del monopolio comercial español con el llamado Navío de Permiso y el Real Asiento de Inglaterra.

Tabla-XXXIV. Borbonización de España

Episodios-coyunturales

Muerte del Rey estéril (1700)
Real Asiento Francés (1706-13)
Paz de Utrecht (1713)
Real Asiento Inglés (1713-39)
Ruptura del monopolio comercial español (Utrecht)
Navío de permiso o navío anual con 500 toneladas autorizadas
Colapso de la dinastía Borbón (prisión de Carlos IV en Bayona)

Fenómenos-estructurales

Reformismo borbónico

Problemas históricos

Secesión de Portugal con la Dinastía Braganza
Francia e Inglaterra sumidas en una mutua impugnación dinástica
Fallecimiento de un emperador como factor desestabilizador
“Mambrú se fue a la guerra” como burla de Lord Marlborough

[665] Anderson, 1979, 70.
[666] Schröder, 2017.

Paz de Utrecht como inicio de la decadencia de España (1713)
Borbonización del Imperio Hispánico como acelerador de la crisis
Rebelión indígena como respuesta a las Reformas Borbónicas (Tupac Amaru-II)
Competición entre imperios modernos como causal del colapso

Fuente: García-Montón, 2017.

Atraso español como causal de la secesión portuguesa

La rebelión de Portugal se trató de una secesión de Portugal respecto de la autodenominada Monarquía Católica o imperio español, la que se transformó a lo largo de la década en una revolución restauradora de la dinastía Braganza, y cuyos efectos se sintieron en sus colonias de América, África, India, China y el sudeste asiático (Nueva Guinea).[667] Portugal estuvo apoyado en su epopeya restauradora por las monarquías de Inglaterra y Francia, y la guerra que siguió a la rebelión se extendió política y militarmente hasta fines de la década del 60 (1640-68), y fue coronada en 1680 con la fundación de la Colonia del Sacramento en la margen septentrional del Río de la Plata, con la que se inauguró una prolongada experiencia en materia de contrabando de esclavos y mercancías europeas y de extracción de cueros y plata sin amonedar (barras).[668] Finalmente, la extinción de la dinastía habsburga debido a la infertilidad de Carlos II vino a sumir a España en una crisis profunda que desató una guerra europea, donde en suelo peninsular entraron los ejércitos de Inglaterra y Francia.

Francia e Inglaterra sumidas en una mutua impugnación dinástica

Una verdadera ruptura del Imperio Hispánico ocurrió cuando se libró la Guerra de Sucesión, entre las mismas monarquías que habían peleado juntas por la independencia de Portugal y que juntas habían acordado la Paz de Westfalia (1648). ¿Por qué razón se encontraban ahora enfrentadas? Según el historiador andaluz José Calvo Poyato (2013), el Reino Unido de Gran Bretaña no aceptaba como sucesor en la corona de España al nieto de Luis XIV (que no renunciaba a ser heredero de la corona de Francia), y Francia no admitía que el sucesor de la corona inglesa (reina Ana, heredera de su hermana María y su marido Guillermo de Orange) fuera otro que un príncipe Estuardo y se oponía a que lo fuera un primo en segundo grado, de fe protestante, de la dinastía Hannover (quien accedió al trono inglés como Jorge I)

Fallecimiento de un emperador como factor desestabilizador

¿Pero por qué motivos e intempestivamente en medio del conflicto las objeciones inglesas desistieron? Repentinamente había fallecido el emperador de Austria José I, y su hermano menor el Archiduque Carlos, que era el candidato a rey de España, se había vuelto automáticamente en el nuevo emperador de Austria.[669] Su nuevo cetro imperial era causal de impugnación para ser candidato a rey de España (al que sin embargo no renunciaba), y esa fortuita circunstancia abrió las puertas de una paz tantos años postergada.

“Mambrú se fue a la guerra” como burla de Lord Marlborough

[667] La Monarquía de los Austrias y las precisiones de John Elliott, López Madera, Ruiz Ibañez, y Giuseppe Galasso (Ribot, 2023).
[668] La *restauraçao* portuguesa de 1640 (Schaub, 1996). Impresiones y reacciones de la Inquisición acerca del levantamiento portugués contra España en 1640 (Ruiz Martínez, 2015). La revolución portuguesa de restauración dinástica ¿fue espontánea o no planificada? (Bouza, 1991).
[669] Calvo Poyato, 2013, 167. Contrabando y control colonial en el Río de la Plata en el siglo XVII (Moutoukias, 1988).

El acuerdo celebrado en Utrecht en 1713 lo festejó el pueblo español mofándose de Lord Marlborough (John Churchill) -quien se resistía al acuerdo- con la canción "Mambrú se fue a la guerra", compuesta por los soldados franceses acantonados en Castilla. Como monarca constitucional la Reina Ana estaba inhibida de actuar, pero resolvió la crisis nombrando el mismo día doce nuevos lores. De resultas de Utrecht, el Reino Unido de Gran Bretaña rompió el monopolio comercial español mediante el llamado "navío de permiso" y el tráfico de esclavos a través del Real Asiento de Inglaterra (que se suprimieron recién treinta años después con el Tratado de Permuta celebrado en 1750). A cabio del Peñón de Gibraltar, el Reino Unido reconocía a Felipe V como Rey de España.[670]

Paz de Utrecht como inicio de la decadencia de España (1713)

La Paz de Utrecht de 1713 fue una serie de tratados que pusieron fin a la Guerra de Sucesión Española, reconociendo a Felipe V como rey de España a cambio de que renunciara al trono francés y cediera al Reino Unido territorios en Europa (Gibraltar, Menorca) y en América (Nueva Escocia, Terranova, Bahía de Hudson) al Reino Unido, así como el monopolio de la trata esclava en la América española al Real Asiento de Inglaterra. El acuerdo supuso un reordenamiento del equilibrio de poder en Europa, la consolidación del Reino Unido como potencia naval y comercial, y el inicio de la decadencia del Imperio Español (IA).

Competición entre los imperios modernos (Guerra de los Siete Años)

La Guerra de los Siete Años (1756-63), se disparó con motivo del Pacto de Familia en el Tratado de El Pardo (1761), cuando España anuló el Tratado de Permuta que había celebrado con los portugueses, una anulación que obedecía al hecho de no haber resuelto la cuestión de la Colonia del Sacramento.[671] Por el Tratado de París de 1763 España recuperó Manila y La Habana pero tuvo que devolver la Colonia del Sacramento, lo que significó una cruda hipoteca que duró más de una década hasta lograr su definitiva erradicación. Firmada la paz en París (1763), España emprendió la expulsión de los Jesuitas y las llamadas reformas borbónicas, impregnadas de una concepción política utilitarista que distanció a los criollos descendientes de los conquistadores de los peninsulares, una concepción radicalmente opuesta a la hasta entonces prevaleciente, que estuvo fundada en el honor de la conquista.[672] A partir de entonces, los reformadores borbónicos de España dejaron de llamar a sus territorios "reinos", y pasaron a denominarlos "colonias" y/o "intendencias".[673]

Borbonización del Imperio Hispánico como acelerador de la crisis

El reformismo borbónico fue un conjunto de cambios políticos, administrativos y económicos implementados por los reyes de la dinastía Borbón en el siglo XVIII para fortalecer el control de la Corona española sobre sus colonias en América. Entre las principales medidas se incluyeron la centralización del poder, la creación del sistema de intendencias, la reorganización de la administración, la expulsión de los jesuitas, y el impulso de la economía mediante reformas comerciales y fiscales. Estas reformas, si bien aumentaron la riqueza y el control de la Corona, también generaron resentimiento entre los criollos y fueron un antecedente para la futura independencia de las colonias (IA).

---

[670] La Paz de Utrecht (Remacha Tejada, 2015, 59).
[671] La Guerra de los Siete Años (López Fernández, 2022).
[672] Reformas y toma de decisiones en el imperio español de la segunda mitad del siglo XVIII (Castejón, 2017).
[673] La génesis de los conceptos de «Colonia» y «Metrópoli» (Castejón, 2016).

Rebelión indígena como respuesta a las Reformas Borbónicas (Tupac Amaru-II)

Las rebeliones de Túpac Amaru II en Perú y Tupac Katari en el Alto Perú estallaron en 1780 dentro del contexto de las reformas fiscales borbónicas que puso en vigor el rey Carlos III durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando el monarca se encontraba en plenas funciones en España, rodeado de sus asesores.[674] Dicha rebelión sucedió cinco años después de que ocurriera en Rusia la rebelión de Pugachev, bajo el reformismo absolutista de Catalina la Grande. El Cerco de la Ciudad de La Paz producido por Katari se asemejó mucho al sitio de Orenburgo perpetrado por Pugachev en Rusia. Mientras los rusos pudieron preservar el dominio de sus territorios periféricos, con los cuales mantenía una continuidad territorial, España perdió los suyos por tratarse de espacios ultramarinos.

[674] Fisher, 1976, pp. 109, 110, 121 y 125. El enmascaramiento de la rebelión de Tupac Amaru II (Ormeño Espinoza, 2011).

Capítulo VIII-f.

Reformismo absolutista contra la Ley Sálica (Austria)

Tabla-XXXV. Reformismo absolutista austríaco (María Teresa, José II)

Episodios-coyunturales

Luteranismo en Bohemia
Calvinismo en Hungría
Batalla de la Montaña Blanca que aplastó a la Snem (1620)
Liberación de Viena de la amenaza otomana (1683)
Paz de Passarowitz (1718)
Guerra de Sucesión Austríaca contra la Ley Sálica (1740-48)
Abolición de la servidumbre (1781)
Derrota de Austria frente a Napoleón III en Solferino (1859)
Derrota de Austria frente a Prusia en Sadowa (1866)
Patente (o constitución) de 1861
Anexión de Bosnia y Herzegovina por Austria-Hungría, (1908)

Fenómenos-estructurales

Absolutismo Habsburgo
Ley Sálica
Josefinismo
Abolicionismo
Monarquismo dual

Problemas históricos

Cuenca danubiana colonizada por el poder otomano
Liberación de Viena en la Batalla de Kahlenberg (1683)
Nobleza magiar asociada por el absolutismo Habsburgo
Trueque de Baviera por Bélgica como intercambio de reinos
Ley Sálica como origen de la Guerra de Sucesión Austríaca
Austria bajo José II como Josefinismo (1780-90)
Congreso de Viena y origen de la Santa Alianza (1815-1830)
Plan de Metternich como restauración monárquica (1815-1848)
Sistema de Bach como administración centralizada (1854-58)
Dualidad política formal de Austria y Hungría (1867)

Fuente:

Liberación de Viena en la Batalla de Kahlenberg (1683)

La liberación de Viena de la amenaza otomana en 1683 se logró tras la Batalla de Kahlenberg, donde una alianza cristiana liderada por el rey polaco Juan III Sobieski derrotó al ejército

otomano que asediaba la ciudad. Esta victoria marcó el fin de la expansión otomana en Europa Central y el inicio de su declive, consolidando el poder de la Monarquía de los Habsburgo y cambiando el equilibrio de poder en Europa (IA).

Ley Sálica como origen de la Guerra de Sucesión Austríaca

La guerra de sucesión austríaca también conocida como guerra de la Pragmática Sanción, fue un conflicto bélico que involucró a la mayoría de las potencias de Europa sobre el tema de la sucesión de la archiduquesa María Teresa en la Monarquía de los Habsburgo. La causa de la guerra fue la alegada inelegibilidad de María Teresa para suceder a su padre Carlos VI porque la ley sálica impedía la herencia real de una mujer. Esta iba a ser la justificación clave de Francia y Prusia, junto con el Electorado de Baviera, para desafiar al poder de los Habsburgo. María Teresa era apoyada por el reino de Gran Bretaña, la República neerlandesa y el Electorado de Hannover, conocidos colectivamente como los Aliados Pragmáticos. Gran Bretaña temía que si los franceses lograban la hegemonía en Europa, el imperio comercial y colonial británico sería insostenible (IA).

Austria bajo José II como Josefinismo (1780-90)

El josefinismo fue la política de reforma religiosa y estatal implementada por el emperador José II del Sacro Imperio Romano Germánico y de Austria (1765-1790), caracterizada por la sumisión de la Iglesia al Estado, la tolerancia religiosa y el intervencionismo del gobierno en la vida religiosa de sus súbditos, buscando un estado más ilustrado y unificado (IA).

Plan de Metternich como restauración monárquica (1815-1848)

El Congreso de Viena (1814-1815) fue una conferencia diplomática internacional donde las potencias europeas vencedoras de Napoleón se reunieron para restaurar el orden en Europa, reestablecer las monarquías y trazar nuevas fronteras basadas en los principios de equilibrio y legitimidad del Antiguo Régimen. Sus principales objetivos fueron evitar futuras revoluciones, mantener el statu quo monárquico y establecer un nuevo equilibrio de poder que desalentara la expansión de cualquier potencia, sentando las bases para un derecho internacional y creando un precedente para la cooperación internacional (IA).

Derrota de Austria frente a Napoleón III en Solferino (1859)

Batalla de Solferino (1859), último enfrentamiento de la segunda guerra de Independencia italiana . Se libró en Lombardía entre un ejército austríaco y un ejército franco-piamontés y resultó en la anexión de la mayor parte de Lombardía por Cerdeña-Piamonte , contribuyendo así a la unificación de Italia (IA) .

Derrota de Austria frente a Prusia en Sadowa (1866)

"Sadowa" fue un enfrentamiento decisivo de la Guerra Austro-Prusiana el 3 de julio de 1866, donde el ejército prusiano, bajo el mando del general Moltke, derrotó al ejército austríaco y sajón cerca de la localidad de Sadová, en la actual República Checa. Esta victoria prusiana fue crucial para la unificación alemana bajo el liderazgo prusiano y culminó en un armisticio que sentó las bases para la Confederación Alemana del Norte (IA).

Monarquismo dual

El monarquismo dual fue el Imperio Austrohúngaro de 1867, un sistema que creó dos estados soberanos (Austria y Hungría) con sus propias constituciones, gobiernos y parlamentos, bajo un monarca común, que gobernó las partes norte y oeste del Imperio austríaco (Cisleitania) y el Reino de Hungría (Transleitania) (IA).

Capítulo VIII-g

Reformismo absolutista en Prusia

Tabla-XXXVI. Reformismo absolutista prusiano (Federico, Federico Guillermo)

Episodios-coyunturales

Ducado de Brandemburgo
Liquidación de la Orden Teutónica y de la Liga Hanseática
Trasplante de la Casa Hohenzollern a Brandemburgo
Ducado de Brandemburgo como feudo polaco
Guerra de los Treintas Años y Paz de Westfalia (1618-48)
Guerra del Báltico entre Suecia y Polonia (1656-60)
Batalla de Fehrbellin de Brandemburgo contra Suecia (1676)
Batalla de Poltava (1709)
Hungría desprendida del Sacro Imperio por obra de María Teresa

Fenómenos-estructurales

Implantación de la servidumbre
Aristocracia Junker como expansión al Oriente
Contra-reformismo bávaro

Problemas históricos

Promoción del absolutismo prusiano
Aristocracia Junker como expansión al Oriente
Ascenso institucional de ducado a reinado (Brandemburgo)
Contrarreforma bávara
Hungría y el Archiducado austríaco como base de una dualidad
Prusianismo adoptado como militarismo prusiano
Dinastía de Hohenzollern como origen de Prusia
Abandono de los polacos reformistas por Prusia

Fuente: Rodríguez Ruiz, 2023.

Promoción del absolutismo prusiano

El absolutismo prusiano resultó de una fuerte centralización del poder en manos del monarca (la dinastía Hohenzollern), un enorme aparato militar y burocrático que dominaba la sociedad, y por políticas económicas y sociales que buscaban el engrandecimiento del estado y del monarca. Los elementos clave incluyen la creación de un ejército permanente, el apoyo y control de la nobleza terrateniente, la aplicación de políticas mercantilistas, y la adopción del despotismo ilustrado (IA).

Aristocracia Junker como expansión al Oriente

La aristocracia Junker de Prusia era la nobleza terrateniente de Prusia que poseía grandes propiedades y controlaban el poder político y militar del Imperio Alemán, dominando el gobierno, el ejército y la diplomacia hasta después de la Primera Guerra Mundial. A pesar de la pérdida de su poder con el fin de la monarquía y el Imperio, su influencia persistió y se les culpó del militarismo prusiano y el ascenso del nazismo (IA).

Brandemburgo de ducado a reinado

El cambio de Brandeburgo de ducado a un reino ocurrió a través de un proceso de varias etapas que culminó con la proclamación de "rey en Prusia" por Federico III, Elector de Brandeburgo, en 1701. Este proceso fue posible gracias a los electores de Brandeburgo como herederos del Ducado de Prusia, quienes buscaban un título más elevado para su soberanía, y la aprobación de otras potencias europeas, especialmente en el contexto de la Guerra de Sucesión Española (IA).

Gran Guerra del Norte (1700-1721)

La Gran Guerra del Norte fue un conflicto por la supremacía en el Mar Báltico entre Suecia y una coalición liderada por Rusia, Dinamarca y Sajonia. A pesar de la victoria sueca inicial en la batalla de Narva, el ejército de Carlos XII fue decisivamente derrotado por los rusos en la batalla de Poltava (1709). La guerra terminó con el Tratado de Nystad (1721), la derrota de Suecia y el ascenso de Rusia como la potencia dominante en el Báltico (IA)

Hungría y el Archiducado austríaco como base de una dualidad

El archiducado austriaco durante el reinado de María Teresa apostó por constituir en Hungría un poder supremo e independiente con vínculos territoriales fuera del Sacro Imperio.

Contra-reformismo bávaro

El Contra-reformismo bávaro fue la respuesta católica a la expansión del protestantismo en el Ducado de Baviera, a través del apoyo al duque y la actividad de órdenes religiosas como los jesuitas y la Inquisición para reafirmar la fe católica, promover la educación religiosa y erradicar la herejía, culminando en una exitosa restauración del catolicismo en la región (IA).

Prusianismo adoptado como militarismo prusiano

El "prusianismo" fue un militarismo de disciplina rígida y énfasis en la sumisión a la autoridad sobre el desarrollo de habilidades individuales, lo que llevó a una rigidez que se consideró obsoleta e incompatible con la adaptabilidad necesaria en la guerra moderna (IA).

Dinastía de Hohenzollern como origen de Prusia

Brandemburgo buscó en el Ducado de Prusia ese poder supremo y externo al Sacro Imperio Romano-Germánico. Lo logró al arrancarle al Emperador la concesión de la corona real para Prusia, lo que transformó a su Duque Federico III en el monarca Federico Guillermo I, un rey calvinista con carácter dinástico, patrimonial y absolutista que muchos bautizaron como el Rey Sargento, padre del Rey Filósofo el Gran Federico. Bajo su impronta belicista, la monarquía

prusiana de los Hohenzollern buscó excluir de los dominios germánicos a la competitiva dinastía de los Habsburgo.[675]

Abandono de los polacos reformistas por Prusia

Los reformistas polacos habían pedido el apoyo de Prusia, su vecino occidental, pero el rey Federico Guillermo II temía el liberalismo de la nueva Constitución polaca, pues copiaba ideas de la Revolución Francesa. Federico Guillermo consideraba más ventajoso unirse a su vecina oriental, una Rusia modernizada pero autocrática, que el de apoyar a una Polonia liberal, y en consecuencia las tropas prusianas negaron apoyo a los polacos.

[675] Rodríguez Ruiz, 2023, 43.

Capítulo VIII-h.

Revolución Americana como secuela de la crisis atlántica

¿En cuáles imperios coloniales se desató la revolución moderna? ¿Se desató acaso en los imperios ibéricos, en el imperio inglés, en el francés, o en el otomano? ¿Eran estos imperios de igual naturaleza? ¿Sus colonias contaban con legados culturales similares y poseían espacios interiores o hinterlands con dimensiones semejantes? ¿Cuál de ellos inició la saga revolucionaria, y quienes lo siguieron?

¿Por qué razón la revolución se inició en el imperio más moderno (inglés) y no en el más atrasado (hispano)? ¿Por qué se inició en América del Norte y no en la América del Sud o la India? En la India no podía ser porque su colonización recién comenzó poco antes de la Guerra de los Siete Años y de la batalla de Plassey (1757), cuando se estaba en los inicios de la revolución americana, y porque su colonización era obra de la East India Company y no del gobierno británico [676] Y en América del Sud tampoco podía ser por cuanto para la época de la Revolución Americana, la larga decadencia de España aún no había alcanzado su crisis más profunda, pues en ese entonces estaba colaborando con Francia en la Guerra de Independencia de EEUU. La revolución no se inició en los imperios francés, hispano, portugués u otomano por razones económicas y sociales que hacían a su identidad.

Para entender la Revolución Americana hemos de estudiar en este capítulo las tradiciones liberal y republicana en el origen de la Revolución, la composición de la Constitución de Estados Unidos y su ratificación por las legislaturas de los estados, la superioridad del régimen representativo moderno, y la apelación de los Padres Fundadores al modelo ateniense.

Tabla -XXXVII. Revolución Americana

Episodios-coyunturales

Primer Congreso Continental (1774)
Segundo Congreso Continental (1775-1781)
Declaración de Independencia (1776)
Alianza de Francia con las trece colonias (1778)
Padres Fundadores y Congreso de Filadelfia (1787)
Constitución de EEUU (1789)
Resistencia a ratificar la Constitución y *El Federalista*
El Federalista de Hamilton, Madison & Jay (1780, 1788)
Guerra de EEUU con el Reino Unido (1812)
Guerra Civil (1861-65)
Conquista del Oeste (1865-90)
Guerra entre EEUU y España (1898)

Fenómenos-estructurales

Federalismo jeffersoniano
Federalismo hamiltoniano

[676] Marx y el colonialismo en la India (Ramos Tolosa, 2022, 122-125).

Problemas históricos

Inexistencia de clero y cámara de lores (nobleza)
Democracia en América descripta por Tocqueville
Una nueva nación como origen de la crisis atlántica
Tradiciones liberal y masónica en el origen de la Revolución
Tradición del republicanismo clásico
Historia moral de una sociedad escrita en términos políticos
Dificultad en Escocia para acceder a la sociedad con Inglaterra
Comercio rechazado por el pensamiento clásico
Modelo vencedor como fruto de una lucha de modelos
“Humanismo comercial” como sinónimo de economía política
Concepto de “civilización” como una visión más articulada de la modernidad
No taxation without representation como slogan revolucionario
Guerra de Independencia motorizada por los Padres Fundadores
Constitución de Estados Unidos como constitución moderna (1789)
Régimen representativo moderno como superior según Madison
El Federalista como vocero de resistencia a ratificar la Constitución
Esclavismo y derecho de propiedad
Derecho de propiedad vs. derecho a la libertad
Modelos griegos como necesidad práctica y no como objeto académico
Analogías con el pasado griego
Padres Fundadores apelan al modelo ateniense.
Poder ejecutivo central como debilidad de la Unión Americana
Expansionismo territorial y Marcha hacia el Oeste
Compra de Luisiana como corrimiento de frontera (1803)
Anexión de Texas y California como derrota de México (1845-48)
Crisis rusa acelera la venta de Alaska (1867)

Fuente: Aparisi Miralles, 1990; Cepeda Gómez, 2024; García Portela, 2014.

Democracia en América descripta por Tocqueville

Promover la democracia en América significó para Tocqueville advertir sobre los peligros inherentes a la democracia, como la tiranía de la mayoría, la preocupación por el materialismo y el aislamiento social, y la potencial emergencia de un despotismo benigno que sofocaría la voluntad individual y conduciría a un estado de "hijos perpetuos" (seres inmortales con poderes regenerativos), lo que representa una crítica profunda y profética de la evolución de las sociedades democráticas modernas (IA).

¿Cuáles fueron los fenómenos que conformaron la Revolución Americana? Si por Revolución Americana entendemos un proceso de larga duración encontramos que estuvo compuesta de cuatro fenómenos sucesivos de alcance limitado: Padres Fundadores, Constitución de Filadelfia, Compra de Luisiana, y Guerra Civil. Dicho proceso revolucionario estuvo seguido por un proceso expansionista constituido por tres fenómenos: la Conquista del Oeste, la Guerra de Cuba y Filipinas, y la Primer Guerra Mundial.

Una nueva nación como origen de la crisis atlántica

En una segunda fase civilizatoria de la modernidad, durante la Guerra de los Siete Años o Guerra Franco-Indígena (1756-63), la derrota militar obligó a Francia y España a reformar sus estructuras político-administrativas cuyos costos se trasladaron a los indígenas dando lugar a sangrientas rebeliones. Pero el precio de la victoria pírrica obligó a Gran Bretaña, según cuenta el historiador David Armitage, a imponer en sus colonias nuevos tributos (té, timbres o sellos) que dieron lugar a rebeliones y en su transcurso a una creciente guerra civil, al boicot colonial a los bienes británicos y a un distanciamiento entre las colonias británicas continentales y las colonias caribeñas como Jamaica (temerosas de las rebeliones esclavas); a legislaciones punitivas que trasladaron los tribunales de las colonias a la metrópoli, a la búsqueda de otros destinos para sus colonias penales, y a la obligación para sus colonias de prestar alojamiento a las tropas represoras (entre las cuales habían indios mohawcs y cherokees y ex esclavos). Por último, con la Declaración de Independencia (1776) y con el éxito militar en el campo de batalla (Saratoga, 1777) el derecho de gentes (Vattel, 1758) les dio a los colonos la facultad de apelar la mediación, solidaridad y alianza con otros estados como Francia en 1778 y España en 1779; y finalmente a declarar la revolución o guerra independentista (batalla de Yorktown, 1781), una guerra que se selló en la Paz de Versalles (1783) y dio nacimiento a un gobierno federal único con el nombre oficial de Estados Unidos de América y con el reconocimiento diplomático británico. A partir de entonces, según uno de los Padres Fundadores (John Adams), se desató en el mundo entero un ramificado "contagio de libertades" que se propagaron en el "lenguaje revolucionario de los derechos naturales" y en la emulación de las innovadoras constituciones estatales, siendo su primer epígono la Revolución Francesa.[677] Una emulación y un contagio que no tuvo en cuenta la persistencia del régimen esclavista, que si bien no menoscababa la naturaleza revolucionaria del movimiento independentista no le confería el derecho a ser calificada como una revolución burguesa.

Tradiciones liberal y masónica en el origen de la Revolución

La interpretación o pensamiento político de la Revolución Americana le debe mucho a dos tradiciones que son distintas aunque no incompatibles, y que son separables sólo a los efectos del análisis: la tradición liberal (democrática e individualista) cuyo mayor exponente fue el politólogo americano Louis Hartz, y la tradición del humanismo cívico o tradición del republicanismo clásico cuyos máximos intérpretes fue la primera generación de la Escuela de Cambridge compuesta por Bernard Baylin y Gordon Wood y que culminó con la obra El Momento Maquiavélico de John Pocock; y últimamente con los críticos de Pocock: el economista británico Donald Winch, el historiador escocés Duncan Forbes, y los miembros de la segunda generación de la Escuela de Cambridge: Nicholas Phillipson, y el húngaro Istvan Hont.[678]

Tradición del republicanismo clásico

La tradición republicana en el origen de la Revolución Americana fue definida por Pocock como una continuidad de tradiciones que sobrevivieron hasta el presente o que desaparecieron en el pasado, y por Lance Banning como una forma de pensamiento que se había derivado en las colonias americanas del pensamiento de la "oposición británica".[679] Al exagerar la continuidad del humanismo cívico desde Aristóteles hasta Jefferson y desconocer el rol que el pensamiento político moderno tuvo en el cuestionamiento de los Padres Fundadores a tomar la polis griega como antecedente, Pocock dejó -a juicio de sus críticos norteamericanos- poco espacio para que la tradición liberal tuviera lugar, y mucho menos espacio en particular para las ideas de

[677] Armitage, 2011.
[678] Louis Hartz´s *The Liberal Tradition in America* (Kloppenberg, 2001).
[679] Banning, 1991, 158.

John Locke.[680] A esos críticos se sumaron los que pusieron énfasis en el auge del individualismo, a los que Pocock identificó como románticos decimonónicos (Arendt, Strauss, Voegelin, Wolin). A instancia de estas controversias, Pocock creyó que era posible ir más allá del rechazo romántico del capitalismo (Marx) remontándose a épocas en las que el comercio coexistió con el ejercicio de las libertades.

Historia moral de una sociedad interpretada en términos políticos

Esa época de coexistencia entre el comercio y las libertades públicas, Pocock la bautizó como "humanismo comercial", y vino a coincidir con su propio redescubrimiento de la Ilustración jurídica Escocesa (Hutcheson, Smith, Ferguson, Hume, Fletcher, Millar, Addison) y su jurisprudencia natural heredera de Grocio y Pufendorf y del jurista escocés Gershom Carmichael.[681] Los escoceses, según Nicholas Phillipson en una obra colectiva dirigida por Istvan Hont y Michael Ignatieff (1983), veían que la historia moral de una sociedad "podía ser escrita en términos de una participación en sentido político o para-político".[682] Eso explicaría como hombres comunes podían adquirir ideas de corrección y decencia e incluso de virtud, "una precondición para una comprensión sociológica de la estructura de una sociedad política".[683]

Dificultad en Escocia para acceder a la sociedad con Inglaterra

En esa época de comienzos del siglo XVIII, mucho antes de producirse la Revolución Americana los escoceses enfrentaban una situación crítica por el colapso de la Expedición al Darién (1699), y por las condiciones para acceder al comercio libre y a la Unión que les ofreció Inglaterra en 1707. Escocia debió ceder su independencia política y la existencia de su parlamento, lo que si bien "los volvió nostálgicos de la virtud perdida los hizo abrazar la sociedad comercial como una necesidad para preservar su nación y su estado".[684]

"Humanismo comercial" como sinónimo de economía política

¿Qué entendía Pocock por "humanismo comercial"? Para el politólogo húngaro Istvan Hont, el "humanismo comercial" de Pocock era sin lugar a dudas sinónimo de la noción de economía política, una incómoda noción que con el correr del tiempo se fue volviendo irreconocible.[685]

Comercio rechazado por el pensamiento clásico

Pero el "humanismo comercial" del que hablaba Pocock entró en cortocircuito con el rechazo del comercio por parte del pensamiento clásico.[686] Sin embargo, Pocock insistió que nunca afirmo que la virtud republicana fuera incompatible con el comercio y la industria. La convivencia del humanismo cívico con el comercio pronto se disolvió y el origen de este desencuentro puede remontarse -según Pocock- al período que siguió a la Revolución Francesa.[687]

---

[680] Andersen & Whatmore, 2023, 133-34.
[681] Andersen & Whatmore, 2023, 135.
[682] Andersen & Whatmore, 2023, 139.
[683] Andersen & Whatmore, 2023, 139
[684] Andersen & Whatmore, 2023, 139
[685] Andersen & Whatmore, 2023, 141.
[686] Banning, 1991, 171.
[687] Andersen & Whatmore, 2023, 138.

Modelo vencedor como fruto de una lucha de modelos

La polémica revisionista iniciada por Pocock se fue disolviendo en una batalla por el control de la economía política como disciplina, que según los historiadores Lasse Andersen y Richard Whatmore fue incorporando crecientemente la controversia sobre el liberalismo.

Concepto de "civilización" como una visión más articulada de la modernidad

Arbitrando en ese debate, Hont explicó qué fue lo que estuvo equivocado en el modelo de Pocock y cual habría de ser el modelo que lo debía reemplazar. En primer lugar, no estaba claro en el modelo de Pocock qué fue lo que llevó a los pensadores humanistas o "neo-maquiavelianos" a rechazar la virtud antigua para reemplazarla por la sociedad comercial ¿Por qué razón alguien habría de sustituir la virtud antigua por una moderna? En segundo lugar, Hont propuso el concepto de "civilización", un concepto acuñado por el fisiócrata Marqués de Mirabeau, que conjuntamente con la noción de "humanismo comercial" venía a defender una visión de la modernidad más articulada y totalizadora, que al contrastarla con la noción opuesta de "barbarie" ayudaba a alcanzar una mejor comprensión de aquella.

En ese sentido, para Hont, al estar la economía política intrínsecamente vinculada con el progreso de la civilización no debía de ser igualada con el descubrimiento y defensa de la economía de mercado aunque tampoco se debía caer en la falacia de ignorar la existencia de los mercados. Hont consumó su interpretación revisionista concluyendo que a diferencia el liberalismo y el socialismo, que fueron tradiciones ideológicas modernas y competitivas, que tuvieron un origen común en el siglo XVIII, la separación que Pocock había formulado entre las tradiciones liberal y republicana eran una ilusión imposible de sostener.[688] En ese mismo sentido, el escocés Duncan Forbes alegó que era imposible aislar el lenguaje político en el tiempo, que Pocock estaba sofocando la posibilidad de formular interpretaciones alternativas sobre el siglo XVIII y que por otro lado el error de Pocock fue haber culminado la narrativa de su investigación dirigiéndola hacia Norteamérica en lugar de orientarla hacia Alemania, donde se encontraban las raíces dejadas por Kant y Marx.[689] De resultas de esas críticas, Pocock publico seis años después, en 1981, Virtue, commerce and history, un modelo conciliatorio con sus críticos provenientes del paradigma jurisprudencial de la segunda generación de la Escuela de Cambridge, donde se abocó a la cuestión de los orígenes del liberalismo y donde definió la Revolución Americana como un repudio a la pretensión de imponer la soberanía parlamentaria británica sobre las colonias.

"*No taxation without representation"* como slogan revolucionario

¿Cuál fue el motivo que motorizó la revolución americana? ¿Quiénes fueron los que la encabezaron? A diferencia de las colonias hispánicas de América que estuvieron conquistadas por militares peninsulares célibes carentes de una vida política en común y que rápidamente se mestizaron, las colonias sajonas de América estuvieron pobladas por colonos puritanos peregrinos que adoptaron la modalidad de vivir en común sin mezclarse con los nativos.[690] La revolución Americana se inició por los descendientes de esos colonos de las colonias británicas más un número creciente de colonos provenientes de otras naciones europeas, bajo la consigna "no taxation without representation" (no tributación sin representación), pues consideraban que su condición fiscal subalterna era equivalente a la esclavitud, y que la única forma de repararla era inspirándose en la literatura política británica existente,

[688] Andersen & Whatmore, 2023, 148.
[689] Andersen & Whatmore, 2023, 144.
[690] La tradición liberal en los Estados Unidos según Louis Hartz (Guiñazú, 2010).

llamativamente en el discurso de John Locke, un discurso antagónico al estado absolutista, pero no opuesto al discurso hobbesiano sino al discurso patriarcal propio del feudalismo de Robert Filmer.[691]

Las trece colonias que vinieron a constituir la Unión Americana formaban un espacio común y continuado, desde New Hampshire al norte hasta Georgia al sur, pues eran todas ellas vecinas, la una paralela a la otra, y todas carentes de metales preciosos, pero con espacios interiores inmensos que al oeste desbordaban la cordillera de los Apalaches y que lindaban con el territorio de Luisiana perteneciente a Francia. Pero no todas las colonias eran iguales en su constitución, pues había colonias propietarias (Pennsylvania), colonias corporativas (Connecticut) y colonias de administración real (Virginia, Carolinas). [692]

Guerra de Independencia y Padres Fundadores

Los Padres Fundadores de la Unión Americana en su guerra de independencia contra el Reino Unido y su rey Jorge (y su amenaza de reprimirlos con mercenarios alemanes llamados lansquenetes) no estuvieron solos.[693] Los Padres Fundadores contaron con el apoyo de las monarquías colonialistas y esclavistas francesa y española (1778-83), que de esa forma se vengaban de la derrota sufrida en la Guerra de los Siete Años o Guerra Franco-Indígena (1756-1763). España había perdido La Florida y Francia había perdido en dicha guerra su colonia de Quebec (Canadá), y sólo le quedaba la parte oriental de Luisiana (la parte occidental pasó a dominio español) y las colonias del Caribe (Haití, Martinica, Guadalupe) con miles de esclavos.

Constitución de Estados Unidos como constitución moderna (1789)

Apenas triunfantes las tropas de la Unión Americana en la batalla de Yorktown (1781), cinco años después de declarada en Filadelfia la independencia y finalizada la guerra con la Paz de Versalles (1783), los Padres Fundadores redactaron una constitución que les aseguraba la unión.

Esa unión, para los Padres Fundadores, necesitaba un modelo histórico donde la esclavitud fuere parte integrante de la sociedad.[694] ¿Pero cuál modelo sería ese paralelo histórico? ¿Los mismos modelos que los ilustrados franceses, holandeses y rusos discutían? La helenista malagueña Clelia Martínez Maza (2010, 2015) y el helenista alemán Hans Kopp (2017) resaltaron recientemente que Madison y Hamilton encontraron el modelo histórico a emular en la antigüedad clásica.[695] Pero no la antigüedad romana sino la griega, por ser ésta la única que conjuntamente con la esclavitud contemplaba la democracia y la lucha contra un imperio poderoso que buscaba oprimirlos.

Régimen representativo moderno como superior según Madison

En la percepción de la evolución histórica y económica de la sociedad, Lance Banning señala que Madison fue quien a semejanza de la vieja oposición británica sostuvo que la libertad es incompatible con los ejércitos permanentes y con una dilatada deuda pública, y que ambas eran el origen de la corrupción. Madison definió la república como el gobierno del pueblo por medio de sus representantes y no en forma personal, y quien abogó por la superioridad del

[691] Aparisi Miralles, 1990, 218; y Gaiada, 2013, 296.
[692] Cepeda Gómez, 2024, 43.
[693] La Revolución americana como la primera crisis atlántica (Armitage, 2012).
[694] El legado confederal griego en la Constitución de la Unión Americana (Martínez Maza, 2015).
[695] Kopp, 2017, 99.

régimen representativo moderno.[696] Otros pensadores iluministas abogaron por la razón de estado como principio que justificaba la apelación a acciones que excedían las leyes y la moral. Y el historiador vasco Luis Gonzalo Díez Álvarez (2016) señala que Madison inspirado primero en Malthus y Hume y luego en la teoría de los cuatro estadios de Adam Smith, ocupó un lugar intermedio singular entre un Jefferson emblema del republicanismo agrario, y un Hamilton émulo de las finanzas y la deuda pública.[697]

El Federalista como vocero de resistencia a ratificar la Constitución

Logrado el propósito jurídico-constitucional, las respectivas legislaturas de los estados de la Unión debían ratificar la nueva constitución. Pero en el estado de Nueva York, los Padres Fundadores encontraron una resistencia de lo más enconada. Es entonces cuando fue preciso que se formularan teorías, y se ofrecieran modelos históricos que por su enjundia fueran susceptibles de convencer a la opinión pública en favor de la ratificación.[698]

Esclavismo y derecho de propiedad

Para no fracasar en la aventura independentista los Padres Fundadores debían evitar la desunión de los trece estados. Para ese empeño, el modelo histórico a emular debía conjugar experiencias democráticas, puritanas y esclavistas. Entre los Padres Fundadores hubo quienes por pertenecer a los estados norteños no eran esclavistas y quienes por representar a los estados sureños eran necesariamente esclavistas. Entre los segundos Washington, Madison, Jefferson, Jay, Mason, Dickinson, Monroe, Richard Lee y Patrick Henry heredaron de sus padres haciendas tabacaleras y centenares de esclavos, a muchos de los cuales tuvieron la virtud de emanciparle sus hijos. Pero ninguno de los integrantes de estos dos grupos se proponía entonces abolir la esclavitud. El propósito que los unía era el de emanciparse del colonialismo británico, y legislar una constitución, donde el tratamiento de los esclavos se redujo a la ponderación con que debían ser computados en la representación y en la fiscalidad (se estableció que cada esclavo valía tres quintos de un ciudadano).[699]

Derecho de propiedad vs. derecho a la libertad

La nueva constitución había establecido en una cláusula que consagraba el derecho de propiedad (que incluía a los esclavos) por encima del derecho a la libertad. Esta cláusula constitucional, al ser confirmada medio siglo después por una sentencia de la Corte Suprema (caso del afroamericano Dred Scott, 1857) violaba la Declaración de Independencia en su afirmación "que todos los hombres han sido creados iguales". Por ende, la sentencia de la Corte y las opiniones de su miembro integrante Roger Taney, para quien los afro-americanos no eran ciudadanos ni eran iguales a los blancos, tuvieron la virtud de acelerar el inicio de la Guerra Civil.[700]

Modelos griegos como necesidad práctica y no como objeto académico

---

[696] Banning, 1991, 172.
[697] El republicanismo agrario de Jefferson (Simal. 2009, 80-82).
[698] Para el pensamiento político de John Locke la libertad y el consentimiento son las dos claves para rastrear el origen del estado y los regímenes políticos (Godoy Arcaya, 2004). Sin embargo, Lpcke legitima el trabajo forzado por esclavitud y la expropiación de los pueblos indígenas (Hinkelammert, 2000).
[699] Constitución Americana, art.1, sección 2 (Wallace, 2003, 700).
[700] La cuestión esclavista y el rol que tuvo la Corte en precipitar la Guerra Civil (Carbonell, 2007, 152).

Aunque a muchos les parezca anacrónico, los Padres Fundadores de la Unión Americana tuvieron la virtud de pensar y discutir la Grecia antigua y las confederaciones griegas, pero no como un objetivo académico, sino como una necesidad práctica para formarse una opinión y poder tomar partido por sus diferentes modelos de gobierno.[701] Los delegados reunidos en Filadelfia tuvieron especial interés en las ligas Licia y Aquea y en la Anfictionía de Delfos.[702] Martínez Maza (2015) estudia cada una de ellas en su comparación con la Unión Americana y encuentra en la Liga Licia la virtud de sostener una representación de sus estados integrantes que fue proporcional a la contribución económica de sus miembros, y en la Liga Aquea el mérito de mantener una unidad monetaria común a todos sus miembros. Por el contrario, en la Anfictionía de Delfos, los federalistas descubren que su fracaso obedeció a la debilidad del poder central, originada en la representación igualitaria de sus integrantes.

Analogías con el pasado griego

Los anti federalistas (Jefferson, Clinton) sostenían el modelo de la descentralización que en la analogía histórica emulaba el triunfo de los griegos sobre los persas con la victoria de los americanos sobre los británicos; asociaban la figura de Washington a la de Temístocles, y la del rey Jorge III a la de Jerjes; y parangonaban las ciudades-estados fuertes de Atenas, Esparta y Tebas con los estados de Virginia, Massachusetts y Pennsylvania.[703] Y los Federalistas (Adams, Hamilton) apoyaban la centralización del poder, única forma de evitar derrotas como las que sufrieron los griegos frente a Macedonia y Roma, y afrentas como la de Sócrates, condenado a muerte por la justicia de una democracia carente del equilibrio de poder, ilustrada por Polibio.[704]

Padres Fundadores apelan al modelo ateniense.

Según el historiador español César Fornis (2015), los Ilustrados Voltaire, Montesquieu, Turgot y De Pauw apelaban al modelo ateniense y abominaban del modelo espartano que otros ilustrados franceses como Rousseau, el rector Rollin, y el Abate Mably ensalzaban al extremo de tomarlo como paradigma moral.[705] Para el historiador canario Mario Hernández Sánchez-Barba (1993), los Padres Fundadores como Jefferson, Franklin, Hamilton o Madison habían fundado sus escritos en las lecturas de Locke y Montesquieu.[706] Como los protagonistas de la Ilustración Francesa después, los Padres Fundadores habían incursionado en la búsqueda de un modelo en la Antigüedad. El modelo histórico al cual apelar, al no poderlo encontrar en el pasado indígena, los Padres Fundadores debieron buscarlo en aquel modelo que -como lo reclamaba el convencional por Delaware John Dickinson- demostrara en su experiencia histórica que fue exitoso. Por esa razón, Armitage sostiene que la Revolución Americana no fue una revolución nacionalista pues no fue el desprendimiento de ninguna nacionalidad previa, sino un producto de una declaratoria independentista propia.

Federalismo jeffersoniano

---

[701] El rechazo de la democracia ateniense como modelo para la revolución americana (Martínez Maza, 2010).
[702] Martínez Maza, 2015, 70.
[703] Las confederaciones de ciudades-estado en la antigüedad griega (Hamilton y Madison, 1780, artículo LXIII).
[704] Martínez Maza, 2010, 219.
[705] Fornis, 2015, 24.
[706] García Portela, 2014, 55.

Federalismo jeffersoniano es la filosofía política de Thomas Jefferson que abogó por un gobierno federal débil con poderes limitados, priorizando un gobierno local y estatal fuerte y el autogobierno del ciudadano común (IA).

Federalismo hamiltoniano y poder ejecutivo central de la Unión Americana

En una apasionante discusión, Kopp nos muestra como Madison probó que la derrota de Atenas en la Guerra del Peloponeso revelaba que esa experiencia había fracasado, que "había que evitar las apelaciones simplistas al pasado", y que por tanto lo que se debía buscar era remediar los peligros potenciales más acuciantes, que en el caso de la Unión Americana eran la debilidad del poder ejecutivo central y la forma directa y violenta en que las mayorías participaban de la política.[707] Para Hamilton, la violencia en las asambleas se debía a los celos, al afán de poder, y al deseo de preeminencia. "Aunque todo ciudadano ateniense fuera un Sócrates, toda asamblea ateniense sería siempre una turba".[708] Kopp sostiene que Madison y Hamilton, frente al desafío de tener que transformar las trece colonias en un solo estado con un gobierno federal único, fuerte y perdurable, no podían focalizar su interés histórico en la sola suerte de Atenas, y que la responsabilidad de su fracaso y la pérdida de libertades que significó para toda Grecia fue culpa de Pericles (y de Aspasia su amante). La declaración de guerra a Esparta, el convencional virginiano George Mason la comparó con la del primer ministro inglés George Grenville y su Ley de Sellos (1765). Las pruebas para demostrar sus tesis Madison y Hamilton las tomaron de Plutarco, de Polibio y de Estrabón, y de sus ejemplos sobre Teseo, Licurgo, Rómulo y Numa Pompilio.[709]

Expansionismo territorial y Marcha hacia el Oeste

La "Marcha hacia el Oeste" en EE. UU. fue una migración masiva de colonos hacia el Pacífico durante el siglo XIX, impulsada por el Destino Manifiesto (la creencia de que estaban destinados a expandirse), buscando tierras, riquezas (fiebre del oro) y nuevas oportunidades, lo que provocó la compra de territorios, guerras (como la mexico-estadounidense), y el desplazamiento forzado de los pueblos nativos, configurando la identidad estadounidense y la cultura del Viejo Oeste a través de ferrocarriles, misiones y enfrentamientos (IA).

Compra de Luisiana como corrimiento de frontera (1803)

La derrota de Francia en Haití infligida por los rebeldes esclavos dio como desenlace no buscado que Napoleón vendiera el territorio de Luisiana a la Unión Americana por quince millones de dólares (1803).

Anexión de Texas y California como derrota de México (1845-48)

Más tarde, la adquisición de la Luisiana a Francia (lindando a partir de entonces con México), la anexión de Texas, Nueva México y California en virtud del triunfo en la Guerra con México (1849), la derrota de la secesión en la Guerra Civil y la nueva ratificación de la Constitución (con tres enmiendas más), la conquista del Oeste, la adquisición de Filipinas en la Guerra Hispano-americana (Cuba), y la prolongación de las vías férreas para mantener unidos los estados del este y el oeste. Como este recurso no bastó y beneficiados por el triunfo en la guerra con España, se hizo necesario encarar la construcción del Canal de Panamá. Esa

[707] Kopp, 2017, 103-104.
[708] Kopp, 2017, 105.
[709] Martínez Maza, 2015, 66. James Madison y el cambio histórico (Díez Álvarez, 2016, 66).

ingeniería monumental le garantizó a EEUU la unidad de ambas costas y le brindó una suerte de Mare Nostrum, semejante al que contaba Europa con su Mediterráneo.

Capítulo VIII-i

Revolución francesa o disolución del Antiguo Régimen

El imperio que le siguió en la saga revolucionaria fue el francés, apenas dos años después de inaugurada las sesiones de la Convención Constituyente de la Unión Americana (1787). Pero la Revolución Francesa contaba con el mismo problema que la Revolución Americana ¿Cuál sería el modelo histórico que explicaría la Revolución Francesa? La Revolución Francesa no podía tomar como modelo la Revolución Británica de 1688 pues su forma de gobierno con la ejecución de Luis XVI dejó de ser monárquica-constitucional y pasó a ser republicana.

La forma monárquica derrocada por la Revolución Francesa era la de un derecho público subjetivo milenario (tan viejo como el despotismo persa) consistente en dinastías y linajes, que al decir de Perry Anderson operaban como una "clase dominante móvil", transferible de un país a otro, pero que devinieron en parasitarias.[710] Con las revoluciones americana y francesa se generó entonces a fines del siglo XVIII un nuevo orden mundial, de naciones soberanas en armas que venían a reemplazar las múltiples instituciones del Antiguo Régimen: dinastías reales, regímenes escolásticos, noblezas feudales, burocracias de toga (que frenaron el ascenso del capital mercantil), guerras de sucesión dinástica, e imperios como el Sacro Imperio Romano-Germánico. Merced a sus dietas (o convenciones) periódicas y electivas, el Sacro Imperio había persistido durante mil años. Este nuevo orden mundial reemplazó la legitimidad dinástica ínsita en el principio hereditario con la legitimidad republicana implícita en el principio de representación.

Pero lo que no está claro, y es el objetivo de este capítulo, porqué razón se produjeron en Europa unificaciones nacionales tardías y que rol tuvo en ellas la ausencia de noblezas feudales dominantes. Y asimismo, por cuáles razones en América el atraso del absolutismo obedeció o no a la tesis combatida por José Carlos Mariátegui de la dualidad racial, lingüística y cultural

Para comprender la Revolución Francesa, motivo de este capítulo, haremos eje en la apelación Jacobina al principio de razón de estado para justificar el regicidio de Luis XVI y el principio de representación, que sustituyó la votación directa en la Asamblea por la votación indirecta, su apelación al modelo de la antigüedad romana para fijar el calendario de la revolución, la apelación napoleónica a la Ilustración para fundamentar su expedición a Egipto, y al sentimiento alemán de dolor y vergüenza por la supresión napoleónica del Sacro Imperio. En Europa, Perry Anderson sostuvo contra la opinión de Gramsci que las unificaciones nacionales tardías en Europa obedecieron a la guerra y la invasión extranjera, que les impidió formar noblezas feudales dominantes. Y en América, Mariátegui sostuvo que la Revolución de Independencia de los países andinos, emuladores de la Revolución Francesa, no pudieron acabar con la dualidad racial, lingüística y cultural entre la costa y la sierra por adoptar una estrategia equivocada.

Tabla-XXXVIII. Revolución Francesa

Episodios-coyunturales

[710] Anderson, 1979, 26-27. La política matrimonial Habsburgo-Borbón tras el Pacto de Familia (Belmonte Hernández, 2022).

Toma de la Bastilla (1789)
Asamblea (1789-91)
Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789)
Fuga, condena y regicidio de Luis XVI (1791-1793)
Convención (1792-94)
Terror Jacobino (1793-94)
Termidor o derrocamiento de la Convención (1794)
Directorio (1795-99)
18 Brumario o derrocamiento del Directorio (1799)
Consulado (1799-1804)
Expedición a Egipto (1798-1801)
Imperio (1804-1815)
Invasión de España (1808)
Invasión de Rusia y batalla de Borodino (1812)
Congreso de Viena (1815)

Fenómenos-estructurales

Terrorismo jacobino

Problemas históricos

Promoción de la Revolución en Francia
Toma de La Bastilla como inicio de la revolución (1789)
Regicidio como cambio del carácter de la revolución (1791)
Modelo de la antigüedad romana invocado por Robespierre
Cosmogonía celta de los Druídas
Convención que sustituye a la Asamblea (1792-94)
Convención jacobina que desplaza a la Convención girondina
Directorio que desplaza a la Convención (1795-99)
Directorio derrocado por el Consulado o 18 Brumario (1799-1804)
Imperio que suplanta al Consulado (1804-1815)
Ilustración invocada por Napoleón en su expedición a Egipto
Supresión napoleónica del Sacro Imperio provoca dolor en Alemania
Napoleón y Beethoven en medio de un desencuentro
Guerra como causal de la demora unificadora en Italia
Nobleza feudal dominante ausente en Italia
Desunión de Italia a ojos de Maquiavelo y Gramsci
Obstaculización de la búsqueda de una burguesía

Fuente: Bilbeny, 1989; López de Ferrari, 1991; Múgica, 1987; Villavicencio, 2012.

Las reformas borbónicas inconclusas hicieron posible la crisis final del Antiguo Régimen (que fue la Revolución Francesa), que justamente apeló a esa inconclusividad para radicalizar las reformas. En otras palabras, la Revolución Francesa habría sido algo imposible sin las experiencias reformistas borbónicas que fueron un inevitable proceso de cambio.

Promoción de la Revolución en Francia

Promover la Revolución Francesa significó sembrar las ideas ilustradas que la inspiraron, como la soberanía popular y la voluntad general, que erosionaron el Antiguo Régimen y sentaron las bases ideológicas para un nuevo orden político democrático (IA).

La Revolución Francesa se compuso de una decena de fenómenos históricos con fijación en el tiempo y el espacio: La Toma de la Bastilla, la Asamblea, la Decapitación del Rey, la Convención, el Terror Jacobino, la contrarevolución Termidoreana que derrocó a la Convención, el Directorio, la Revolución del 18 Brumario que destituyó al Directorio, el Consulado de Napoleón, y su Imperio.

La lucha por el poder y la sinergia entre fuerzas sociales y liderazgos pasionales se prolongaron tras la caída de Robespierre (Termidor, 1794), y tras el putsch o golpe de estado del 18 Brumario (1799) que liquidó al Directorio e impuso el Consulado.[711] El punto de partida de un nuevo liderazgo pasional -esta vez militar y geopolítico- catapultó a Napoleón, como Cónsul primero cuando emprendió la Expedición a Egipto, y luego como Emperador (semejante a lo que había ocurrido con Cromwell). La coronación de Bonaparte fue en París, en la Catedral de *Nôtre-Dame*, en 1804, frente al Papa Pío VII, donde se le transfirió el poder imperial de los romanos a los franceses aplicando la anacrónica y extinta doctrina de transferencia de imperios (translatio imperii), heredera de la profecía de Daniel, en una ceremonia muy parecida a la celebrada hacía un milenio por Carlomagno, con la particularidad que esta vez el cetro imperial fue ataviado por las propias manos de Napoleón.[712]

Toma de La Bastilla como inicio de la revolución (1789)

La Toma de la Bastilla fue un evento crucial del 14 de julio de 1789 que inició la Revolución Francesa. Un pueblo parisino asaltó y tomó la fortaleza-prisión de la Bastilla, símbolo del poder arbitrario de la monarquía, liberando a los prisioneros y tomando las armas y la pólvora. Este acto simbolizó el fin del Antiguo Régimen y el comienzo de un proceso que buscaría la libertad, la igualdad y la fraternidad, y que hoy se conmemora como la Fiesta Nacional de Francia

Asamblea y su origen en el tercer estado

En la Asamblea -nacida de la autoproclamación del Tercer Estado- convivían Girondinos y Jacobinos y ambos votaron la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, inauguraron en su seno una división entre ciudadano de la esfera pública y burgués de la esfera privada, y dieron lugar a una lucha por el poder entre facciones en pugna.

Regicidio como cambio del carácter de la revolución (1791)

Tras el intento de fuga de Luis Capeto en la noche de Varennes (VI-1791) y la Masacre del Campo de Marte (VII-1791), la Convención ordenó -fundada en la razón de estado- la ejecución del monarca (I-1793), acontecimiento ocurrido en la actual Plaza de la Concorde.

Convención Girondina o desplazamiento de la Asamblea

La Convención Girondina fue la primera fase de la Convención Nacional de la Revolución Francesa, que duró de septiembre de 1792 a junio de 1793 y se caracterizó por el dominio del partido político de los Girondinos. Durante este período se abolió la monarquía, se proclamó la

[711] Virtud republicana y capacidad política en Robespierre (Tafalla, 2005).
[712] La continuidad romana en Bretaña (Gayley, 1981).

República y se ejecutó a Luis XVI. Sus principales logros incluyeron la ejecución del rey y la búsqueda de un orden republicano moderado, pero fue derrocada por los Jacobinos (IA).

Convención Jacobina

A partir del desplazamiento de los Girondinos, los Jacobinos -fundados en la soberanía popular y partidarios de la representación indirecta- desplazaron en la Convención a los Sans-culottes, partidarios de la representación directa.[713] La Convención aprobó la segunda Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (a diferencia de la primera excluía cualquier referencia al monarca ejecutado e incluía derechos propuestos por Condorcet (fallecido en una celda por un síncope o un suicidio). A renglón seguido, a instancias del jansenista Abad Henri Grégoire -y a diferencia de la inglesa Revolución Gloriosa del siglo XVII y de la Revolución Americana de 1776 – decretó en todas sus colonias la emancipación de los esclavos (1794).

Apelación al modelo de la antigüedad romana para fijar el calendario

Los líderes jacobinos y girondinos de la Revolución ¿Conocían las discusiones acerca de la antigüedad griega de Voltaire y Turgot, y en su defecto las de Madison y Hamilton? ¿Por qué razón no debatieron sobre la democracia ateniense? ¿Acaso habían tomado partido por los federalistas y desestimado a los anti federalistas? El descubrimiento de ruinas romanas asombró al mundo intelectual y científico. Herculano (1710) fue hallado por el príncipe d´Elboeuf y Pompeya (1740) por Roque Alcubierre. Cómo es natural, Inglaterra no quiso quedar a la zaga.

Cosmogonía celta de los Druídas

El coleccionista anglicano William Stukeley (1727), miembro de la masonería y de la Royal Society, comprobó que las ruinas de Stonehenge y Avebury no correspondían a los romanos como lo sostenía el arquitecto renacentista inglés Inigo Jones (1655) sino que era muy anterior y provenía de la cosmogonía celta de los druidas locales.[714]

La Revolución Francesa, al beber de la Ilustración, discutió sólo indirectamente la revolución ateniense, la que derrotó al despotismo persa. A juzgar por el calendario elegido, el modelo a emular optado por los Jacobinos fue el del republicanismo clásico o humanismo cívico que era romano, en pugna con los Girondinos, para cuyos líderes, entre ellos el Marqués de Condorcet, el modelo a seguir era el del progreso del espíritu humano. Sin embargo, en ningún momento durante la Revolución Francesa se empleó el vocablo democracia y sí repetidamente el de república.[715]

Directorio que desplaza a la Convención (1795-99)

El Directorio, entre 1795 y 1799, estuvo compuesto por un poder ejecutivo de cinco Directores y dos cámaras legislativas (el Consejo de los Quinientos y el Consejo de los Antiguos). El Directorio finalizó con el Golpe de Estado del 18 de Brumario de 1799, que llevó a Napoleón Bonaparte al poder, instaurando el Consulado.

Directorio derrocado por el Consulado o 18 Brumario (1799-1804)

---

[713] La ejecución de Luis Capeto por traición y no por ser rey (Escalante, 2007).
[714] Reeve, 2012-13, 18, nota 21.
[715] López de Ferrari, 1991, 8.

El "bonapartismo consular" fue el inicio del poder de Napoleón Bonaparte como Primer Cónsul tras el golpe de estado del 18 de Brumario en 1799, que lo estableció como un gobernante con poder personalista y autoritario, caracterizado por un estado centralizado, la búsqueda de legitimidad a través de la aprobación popular y el establecimiento de reformas que consolidaron su autoridad (IA). Como Primer Cónsul, Napoleón consolidó su poder, promulgando el Código Napoleónico, firmando el Concordato de 1801 con la Iglesia y estableciendo las bases de la República moderna, antes de proclamarse Emperador en 1804.

Supresión napoleónica del Sacro Imperio provoca dolor en Alemania

En cuanto al Sacro Imperio, desplazado por la Revolución Francesa, al haber heredado los legados de Carlomagno y del Imperio Romano, alegaba ser una monarquía universal. Pero su etiqueta cortesana guardaba una desproporcionada preeminencia, totalmente reñida con la realidad política. Un Imperio que desde la Paz de Augsburgo (1555) y la Abdicación de Carlos V (1556) dejó de ser un mero "fantasma palaciego" para reducirse a partir de la Paz de Westfalia (1648) en un pálido "esqueleto de una morgue parisina". Siglo y medio después, Napoleón como emperador y tras haber vencido en las batallas de Austerlitz y Wagram, disolvió el Sacro Imperio mediante un decreto (1806). En lo que fue su área de influencia, le siguió la irrupción de estados satélites de Francia como un sistema de tres estados-tapón: la Confederación del Rin, los reinos de Baviera y Würtemberg, y el Gran Ducado de Baden, y la emancipación de las comunidades judías de los guetos en los que vivían discriminadas.[716] La pérdida de la condición imperial fue para la población alemana un trauma identitario acompañado por un sentimiento de dolor y vergüenza por tratarse de un legado del Imperio Romano, que se remontaba a Otón I y a Carlomagno.

Ilustración invocada por Napoleón en su expedición a Egipto

Para deslumbrar al mundo con las ideas de la Ilustración e inspirado en Alejandro Magno, en el legado helenístico que significaba la creciente egiptomanía (o egiptolatría) que circulaba en París, y en los escritos del Abate Raynal, Napoleón emprendió la expedición a Egipto (1798-1801).[717] En el afán por demostrar sus fines altruistas y su nulo interés en colonizarlos, Napoleón le ofreció al Sultán convertir el Ejército de Oriente a la religión del Islam, que los sabios de la Meca desestimaron por la falta de circuncisión y por la ingesta de alcohol en la tropa.[718] Para entonces y desde que el Emperador Teodosio prohibiera la escritura jeroglífica (395 d.C.), impusiera el griego y desplazara el demótico, los egipcios ignoraban el significado de los jeroglíficos, los que fueron descifrados recién en 1822 por Champollion. Y para confirmar con los judíos el impulso renovador de la Ilustración, que habían sido ciudadanizados por la Asamblea (1791), se inició para ellos en 1812 la búsqueda de lo que luego se dio en llamar un "hogar nacional".[719]

El nuevo orden mundial impuesto por la Revolución Francesa había impulsado el derecho (constituciones, Código Civil) y la investigación científica, creó la École Polytechnique, y trajo de Egipto la Piedra Rosetta, merced a la cual fue posible que Champollion descifrara el lenguaje jeroglífico, olvidado por los propios egipcios, derrumbando así las erróneas traducciones de Athanasius Kircher.

---

[716] Geopolítica europea y estados "tapón" (González Aguayo, 1990).
[717] De la egiptomanía napoleónica a las Exposiciones Universales de Londres y París en el siglo XIX (Pérez-Largacha y Vivas Sainz, 2020).
[718] El ofrecimiento de Napoleón de convertir sus soldados al Islam (Rey, 2022, 15).
[719] (Karatas, 2020).

Las nuevas naciones europeas venían sucediéndose desde la Paz de Augsburgo (1555), la que se había ratificado en la Paz de Westfalia (1648), y vuelto a ratificar en la Paz de Utrecht (1713) y en la Paz de Viena (1815), y habían sido capaces de desarrollar burguesías comerciales ocultas detrás de noblezas de toga.[720]

Napoleón y Beethoven en medio de un desencuentro

El vínculo entre Beethoven y Napoleón es famoso por la Sinfonía Heroica (Eroica), que Beethoven dedicó inicialmente a Napoleón por considerarlo un liberador, pero luego retiró la dedicatoria al coronarse emperador, expresando un profundo desengaño; este período también inspiró la Obertura Egmont, y ambos representan figuras revolucionarias y de ideales, aunque Napoleón se volvió un tirano para Beethoven (IA).

Modernidad y unificación nacional tardía en Europa debido a la guerra

En Europa central y meridional, y en el Oriente Medio la revolución moderna fue tardía, y las dinastías se sucedieron unas a otras, pero sin que entre ellas pudiera infiltrarse burguesía alguna, salvo el caso de la venta de cargos (o paulette), muy escasa en la Europa oriental ¿Por qué razón la inconclusa revolución moderna se dio tardíamente en algunas regiones de Europa? ¿Qué fue lo que permitió la unificación tardía de Italia? La unificación de Italia recién fue posible por la presencia en el siglo XIX piamontés de una nobleza ilustrada, que permitió la creación de un estado moderno. Maquiavelo había atribuido la falta de unidad de la península italiana a la crisis de la guerra civil experimentada en la Roma de la antigüedad tardía. Esta misma problemática fue tratada varios siglos más tarde por Gramsci, quien reveló -a juicio de Perry Anderson- ser deudor del pensamiento maquiaveliano.[721] Gramsci se asemejaba a Maquiavelo al vincular anacrónicamente "la ausencia de un absolutismo unitario en el Renacimiento" (que lo atribuye al corporativismo y a la involución de las comunas a fines del medioevo y comienzos de la modernidad) con la "posterior carencia de una revolución democrática radical en el Risorgimento (que la atribuía a la confabulación decimonónica de los moderados y los latifundistas del sur)".[722]

Nobleza feudal dominante ausente en Italia

Para Perry Anderson (1981), la causa que obstaculizó "la aparición de un absolutismo peninsular", que impidió en Italia un estado unitario semejante a los de Francia, España o Inglaterra fue la ausencia en el Renacimiento italiano de una nobleza feudal dominante. En ningún momento, Anderson atribuye el fracaso italiano a la carencia de colonias. La dramática ausencia que explica el fracaso, la de una nobleza feudal, obedeció a la crónica ocupación de los reinos itálicos por fuerzas extranjeras. Italia, o más precisamente el Ducado de Milán y el Reino de Nápoles, habían sido el campo de batalla librado entre Castilla, Francia, Austria y los Estados Pontificios (guerras de Nápoles y de las Ligas de Cambrai y de Cognac) que culminaron con la victoria de Austria, que era la victoria de la Casa de Habsburgo, una continuadora de la dominación castellana, en lo que se conoció como la Guerra de Italia. La Iglesia se oponía a la unidad de Italia pues defendía la integridad territorial de los Estados Pontificios. Esa relevancia de la nobleza feudal y no de las colonias en América, en la posibilidad de gestar las

[720] Heller y Fehér, 1994, 10. Las repúblicas sin equilibrio de poder y sin senado en la antigüedad griega (Hamilton y Madison, 1780, artículos IX, y XVIII).
[721] Martínez Sospedra, 2001, 380.
[722] La elaboración de Giovanni Gentile del *Risorgimento* y la lectura fascista y post-fascista de Garibaldi (Forlenza y Thomassen, 2011, 267-268).

nacionalidades europeas – negada por Anderson a Italia como consecuencia de las guerras de conquista y ocupación – fue corroborada por Adrian Hastings (1996) en su polémica con Eric Hobsbawm (Patiño Villa, 2006). Al no concebir la noción ilustrada de voluntad popular, Maquiavelo no podía comprender por qué la península italiana fue incapaz de unificar su estado a semejanza del resto de Europa Occidental.

¿La explicación de Perry Anderson es aplicable a otros espacios del mundo? La misma argumentación de Anderson respecto a la carencia de una nobleza feudal y a las guerras de conquista para explicar el fracaso de la unidad italiana sería aplicable a los Balcanes islámicos (la Rumelia del antiguo Imperio Otomano), a la España musulmana y marrana (al-Andalús), al Magreb marrano y musulmán, y también a los estados imperiales americanos prehispánicos como el del Incario en Perú (Tahuantinsuyo), donde el monarca incaico era equivalente a un déspota oriental y la nobleza cuzqueña (o panacas) por ser iletrada o ágrafa era incapaz de operar como la nobleza feudal europea (Carlomagno estuvo asistido por el Diácono Alcuino).

Desunión de Italia a ojos de Maquiavelo y Gramsci

La subordinación que Gramsci y sus intérpretes tenían con el pensamiento de Maquiavelo, Perry Anderson la atribuye a la subordinación que esos intérpretes de Gramsci profesaban con las teorías de Weber y su concepción neokantiana del estado, donde la violencia legítima y su monopolio se reducen al estado y la sociedad política y excluyen de la misma a la sociedad civil.[723] La subordinación de Gramsci al pensamiento maquiaveliano se comprueba al advertir que Maquiavelo confunde dos tiempos históricos diferentes “al imaginar que un príncipe italiano [del siglo XV] podía crear un poderoso estado autocrático por medio de la resurrección de las milicias ciudadanas típicas de las comunas del siglo XII”.[724]

Obstaculización de la búsqueda de una burguesía

En Oriente medio, las dinastías se sucedían y obstaculizaban el surgimiento de la burguesía. Las dinastías persas, con los aqueménidas y los sasánidas; las turcas con los selyúcidas; las marroquíes con los almohades y los almorávides; y las árabes con los omeyas y los abasíes. Finalmente, los turcos lograron perpetuar su dominio, primero con la dinastía selyúcida y luego con la otomana; y los árabes, primero con la dinastía saudita y luego con la hachemita.

Espacio público laico en la modernidad madura

Con el desplazamiento de la cultura feudal y de la política absolutista vino a prevalecer en Europa una cultura de elites entre burguesa y plebeya (epistolarios, pasquines, representaciones dramáticas) y se instaló un espacio público laico (clubes, logias, casas de café, teatros, salones literarios) donde se libraban discusiones acerca de cómo debían operar las formas elementales del espíritu público, tales como las conversaciones, las opiniones y los escritos (Gabriel Tarde, 1901). El ímpetu emancipador y reformista de la segunda fase civilizatoria de la modernidad no se detuvo.

[723] Ruiz Sanjuan, 2016, nota 21.
[724] Anderson, 1979, 169, nota 52.

Capítulo VIII-j.

Guerra abolicionista o Revolución Haitiana (1791)

¿Eran las colonias francesas del Caribe iguales a las colonias inglesas del continente? ¿Era el enfrentamiento de las colonias francesas del Caribe con la Francia revolucionaria menos moderna que la lucha de la Unión Americana con Gran Bretaña? ¿La modernidad de la Revolución Haitiana la autoriza a calificarse como una revolución burguesa? ¿Bajo cuales banderas políticas se encolumnó la lucha contra el Antiguo Régimen? El jesuitismo como baluarte ideológico de la Conquista renacentista fue puesto en el centro de la crítica por sus viejos vínculos con el Santo Oficio de la Inquisición y por su acatamiento al Índice de Libros Prohibidos. Y la disolución del estado imperial español puesta bajo las banderas redentoras del republicanismo.

Pero esa disolución comenzó en una colonia francesa y no en una española. Precipitado por la Revolución Francesa, en el norte de la colonia de Saint Domingue, donde se producía esencialmente azúcar, aconteció en 1791 una insurrección esclava. El liderazgo de la insurrección había sido proféticamente anunciado por el ilustrado Abate Raynal treinta años antes.[725] Los Comisionados franceses Sonthonax y Polverel -enviados a **raíz** de la insurrección- primero declararon la igualdad de los negros libres con la población blanca, y luego abolieron la esclavitud por decreto en 1793.[726] Al año siguiente, en 1794, los Comisionados lograron que la Convención francesa les diera la razón con una Ley abolicionista que sirvió para arrastrar la masa de ex esclavos en la lucha contra los ejércitos de España e Inglaterra que habían invadido el territorio haitiano desde su frontera oriental.

Tabla XXXIX Revolución Haitiana

Episodios-coyunturales

Toussaint Louverture
Jean-Jacques Dessalines

Fenómenos-estructurales

Cimarronaje haitiano
Deuda ocasionada por la Independencia y la emancipación esclava

Problemas históricos

Profetizar el abolicionismo como factor revolucionario
Tousssaint Louverture como Espartaco Negro
Cimarronaje y palenques como resistencia esclava

---

[725] La revolución olvidada de Haití (Martínez Peria, 2009).
[726] La rebelión del General Galbaud en 1793 y la libertad general de los esclavos de Saint-Domingue (Kimou, 2014).

Independencia de Haití
Deuda ocasionada por la Independencia
Impacto de la Revolución Haitiana en las colonias hispánicas (1808)

Fuente: Hazareesingh, 2023

Profetizar el abolicionismo como factor revolucionario

Tousssaint Louverture como Espartaco Negro

Según su último biógrafo el británico de la Isla Mauricio Sudhir Hazareesingh (2020), fundado en documentación inédita descubierta en archivos americanos, británicos, franceses y españoles, Toussaint era un esclavo que oficiaba de cochero en una plantación del norte, motivo por el cual tuvo el privilegio de conocer íntimamente la geografía y la topografía de la isla que recordaba con una memoria fotográfica. El amo blanco de apellido Breda privilegió su educación, de ahí que siendo un gran lector accedió a su biblioteca y pudo leer los clásicos de la Ilustración.

Una vez en el gobierno, Toussaint fue respetuoso tanto de la Ilustración como de la espiritualidad vudú, mantuvo un prolífico epistolario con el Presidente John Adams para que se le levantara el embargo, y con distintas autoridades del mundo que dictaba a sus secretarios, promulgó en 1801 una constitución que buscaba la ratificación de la emancipación esclava, se opuso a la reforma agraria, no pretendió la independencia de Haití sino la autonomía en el marco de la dominación imperial de Francia, y como sostiene el filósofo argentino Carlos Bauer (2011) se empecinaba en el "vuduizante trabajo vivo" de luchar por la unidad de la heterogénea población negra.[727] A semejanza de Fanon, Stuart Hall, y Mariátegui, y emulando al afro-trinitario C. L. R. James, en su intento por otorgar calidad epistémica a la diferencia racial, Hazareesingh publicó su apasionante biografía con el alegórico título El Espartaco negro. El liderazgo del proceso revolucionario en Haití había sido profetizado por el Abate Raynal y en México por el fraile domínico Servando Teresa de Mier. La profecía abolicionista del Abate Raynal, se hizo realidad al año de acontecida la Revolución Francesa, en la figura de Toussaint Louverture, un líder negro de cualidades extraordinarias, que inspiró en Hegel el capítulo sobre el amo y el esclavo de su obra La fenomenología del espíritu. La repercusión de la Insurrección se hizo sentir por cierto también en los Estados Unidos, donde la esclavitud logró persistir más de medio siglo con la aquiescencia de los artículos de la Constitución.[728]

Cimarronaje y palenques como resistencia esclava

Pero el éxito de la epopeya no obedeció sólo al liderazgo de Toussaint. La historiadora norteamericana Carolyn E. Fick (1990), discípula del afro-trinitario C. L. R. James, concuerda que la centralidad de la epopeya haitiana y el secreto de su éxito residió en la resistencia esclava, cuyo núcleo coordinador fue el cimarronaje y su lugar de origen los palenques de esclavos fugados. Por otro lado, la insurrección se dio en el norte y no en el centro ni el sur de la Isla, por cuanto en el norte, en sus plantaciones de azúcar, y en los trapiches, calderas y alambiques de sus ingenios existía una alta concentración de mano de obra esclava y donde

[727] Toussaint Louverture era hijo de negros esclavos procedentes de Benin o exDahomey (Hazareesingh, 2020).
[728] El debate raza/clase en las ciencias sociales caribeñas a la luz de los Jacobinos Negros de C. L. R. James (Suárez Gómez y Martínez Giraldo, 2015).

regía el Código Negro con su medio centenar de artículos impuesto en 1685 por Luis XIV a instancias de su Ministro Colbert.[729]

Independencia de Haití

Pero con los negros emancipados de Haití no sería lo mismo, pues Napoleón -tras largas dudas iniciales- ordenó primero enviar una Armada al mando de su cuñado Victoire Leclerc para restablecer el orden, luego mandó revocar la Ley abolicionista votada por la Convención ocho años antes, en lo que se entró a denominar el "Termidor del Atlántico"; y finalmente ordenó tomar prisionero a su líder Toussaint Louverture y deportarlo a Francia.[730] Pero cuando quiso reestablecer la esclavitud su Armada fue diezmada por la fiebre amarilla y militarmente derrotada dando lugar a la Independencia de Haití, esta vez bajo el liderazgo de Jean-Jacques Dessalines pero con la mitad de la población muerta por la guerra.[731] Sin embargo, el régimen de Dessalines duró poco pues fue asesinado en 1806. A su muerte siguió un proceso de escisión entre el norte gobernado por Henry Christophe, y el sur dirigido por Alexander Pétion, con la particularidad que el norte adoptó la monarquía y una política pro-británica, y el sur la república.[732] No obstante, la monarquía de Christophe tampoco duró pues tras nueve años de reinado fue asesinado en 1829. En esos tiempos de creciente eurocentrismo, a las naciones independientes les surgió un nuevo barómetro con el cual ranquear a las naciones, consistente en el grado de civilización adquirido, de modo tal que los estados se clasificaban en civilizados o bárbaros.

Al ritmo de la era contemporánea y merced al legado de la modernidad ilustrada se fue perfilando desde la Revolución Francesa una cultura fundada en las tradiciones republicana y liberal, y en un culto a una racionalidad o saber progresivo. Una racionalidad o saber que al igual que la de la Ilustración consistió en un drama de "destrucción creativa", una revolución política, la del bonapartismo y luego la del colonialismo; una revolución económica, la del capitalismo (luego la del imperialismo); una revolución científica, la del evolucionismo; y una revolución sociológica, la del positivismo.

Deuda ocasionada por la Independencia

Para obligar a Haití a firmar la ordenanza de pago en 1825, un pago por el reconocimiento de su independencia, veintiún años después de que Haití se declarara libre en 1804 (Wikipedia), Francia envió una flota de guerra. La deuda de la independencia de Haití fue el resultado del acuerdo económico que Haití firmó con la República Francesa en 1825 para obtener el reconocimiento de su independencia. En este acuerdo, Francia accedió a reconocer a Haití como país independiente y soberano con la condición de que este le pagara una indemnización de 150 millones de francos, con el fin de compensar a Francia por la pérdida de bienes, plantaciones y esclavos sufrida a causa de la revolución de los esclavos de Saint-Domingue. El estado francés tuvo que afrontar las demandas judiciales de los dueños de esclavos por la pérdida de la propiedad de los mismos. Un proceso semejante le ocurrió al estado británico en relación a sus colonias insulares en el Caribe. Los activistas jamaiquinos que en el siglo XX luchaban por la reparación descubrieron a un antepasado directo del primer ministro David Cameron, quien se oponía a la ejecución de la reparación. que no solo fue

[729] Los Códigos Negros en la América Española (Ramos, 2000).
[730] Las dudas de Napoleón para restituir la esclavitud (Girard, 2011).
[731] El "Espartaco negro" (Hazareesingh, 2020).
[732] La fractura de Haití y la difusión del ideario revolucionario haitiano en el Mundo Atlántico (Martínez Peria, 2019, 5-6).

propietario de una plantación en Jamaica sino que había cobrado en 1834 una indemnización por la emancipación de los mismos.[733]

La deuda, en el caso de Haití, le costó entre 21 000 y 115 000 millones de dólares en pérdida de crecimiento económico durante un período de 122 años, y los efectos colaterales que generó siguen afectando a la nación en el presente. En 1838, la deuda fue reducida de 150 millones de francos a 90 millones, equivalentes a 21 000 millones de dólares de 2004. Incluyendo los intereses, Haití pagó alrededor de 112 000 millones de francos en total, terminando de liquidar la deuda en 1947.

Durante 122 años, esta obligación financiera obstaculizó gravemente el desarrollo económico del país, pues los pagos de intereses y los recargos por mora consumieron gran parte del PIB anual haitiano. Estos pagos impidieron que Haití dispusiera de fondos para financiar servicios públicos como salud, educación, seguridad o infraestructuras, lo que contribuyó a la inestabilidad de la nación.

Impacto de la Revolución Haitiana en las colonias hispánicas (1808)

La repercusión de la Revolución Haitiana se dio tanto en las colonias españolas (Nueva Granada, Venezuela, Perú, Río de la Plata, Chile), como en las portuguesas (Brasil, Angola), las inglesas (Jamaica, Trinidad, Guayana, Bahamas, Barbados, Barlovento), las holandesas (Curaçao, Bonaire, Saba) y las danesas (Indias Occidentales).[734] Al año siguiente de la insurrección, el Rey danés Christian VII prohibió la trata esclava. Como reflejo de lo que ocurría en Haití, Gran Bretaña abolió la Trata en 1807, y en la población esclava de la Capitanía de Venezuela se produjeron sendas insurrecciones, en Coro en 1795, y en Maracaibo en 1799. Y en el seno de la población peninsular y criolla de colonias vecinas como Cuba (cuyos ingenios azucareros se beneficiaron de la crisis haitiana), se registró el llamado “Síndrome de Haití”, un clima de terror al escuchar nombrar a Haití.[735] El sur de Haití (donde gobernaba Pétion) se convirtió en el anfitrión de los próceres latinoamericanos cuando caían en desgracia (Bolívar, Xavier Mina).

[733] Rauhut, 2021, 173.
[734] La influencia de la revolución haitiana en las independencias de Venezuela y Nueva Granada, 1804-1825 (Martínez Peria, 2016).
[735] La sensación del terror que producía el rumor de Haití en Cuba (Naranjo Orovio, 2010).

Capítulo VIII-k.

Guerras independentistas secuelas de la Revolución Francesa

Tabla-XL

Episodios coyunturales

Batallas de Chacabuco y Maipú
Batalla de Boyacá
Desembarco de San Martín en Lima

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Espíritu guerrero heredado de la conquista
Compromiso jesuítico
Guerra de Independencia de España (1808
Emancipación americana de España y contra Napoleón

Distanciamientos jurídicos y geográficos entre las colonias españolas
Dualidad racial como causal del atraso (Mariátegui)
Guerras entre estados en América Latina
Guerra entre Brasil y las Provincias Unidas
Uruguay como estado tapón

Fuente:

Espíritu guerrero heredado de la conquista

En la España borbónica, los nuevos ministros españoles: el irlandés Bernardo Ward y los asturianos José del Campillo y Cossío y Pedro Rodríguez de Campomanes, resumían sus diferentes y hasta opuestas interpretaciones del atraso a que nunca España pudo superar “la mentalidad guerrera” o el “espíritu de conquista”, en menoscabo del hábito de cultivar la tierra y del espíritu de industria para producir mercancías que fueran en provecho de su crecimiento.[736]

Compromiso jesuítico

Ese espíritu guerrero al que la España Habsburga no había renunciado estuvo contrariado por el compromiso jesuítico en defensa de los indios de las Misiones, uno de los motivos de su ostracismo oficial como razón de estado.[737] A diferencia de crisis anteriores, cuando la Colonia del Sacramento cambiaba de bandera sin afectar a su población portuguesa, en la nueva guerra anglo-francesa declarada en 1776, España volvió a tomar partido por Francia, pero esta vez la población lusitana debió de ser expulsada definitivamente, cosa que ocurrió mediante el Tratado de San Ildefonso firmado por Carlos III y la reina María (1777) y la fundación del

[736] Tschilschke, 2024, 104.
[737] La expulsión de los jesuitas de los dominios españoles y su acogida en Rusia en la época de Catalina II (Alperóvich, 2001).

Virreinato del Río de la Plata y su capital en Buenos Aires, que acarreaba el mismo objetivo de combatir el contrabando.[738]

El absolutista ministro Marqués de Pombal, que se oponía al acuerdo, había renunciado por haberse resistido a la rama femenina en la sucesión del rey José I, recientemente fallecido. La Compañía de Jesús había sido expulsada de España en 1767, a renglón seguido del Motín de Esquilache. Su expulsión obedeció a una razón de estado, la orden jesuítica ponía obstáculos a la hegemonía de la Ilustración fomentada por el Jansenismo. La Orden había sido expulsada de Portugal y sus colonias ocho años antes, en 1759, **a raíz** del discurso profético-escatológico que atribuía el terremoto de Lisboa acontecido en 1755 a un castigo divino por el mal gobierno. El vocero de ese discurso, el jesuita Gabriel Malagrida S.J., fue puesto en prisión y ejecutado por orden del arriba mencionado Marqués de Pombal como razón de estado.

Emancipación americana de España y contra Napoleón

La invasión napoleónica y la prisión de su monarca borbón, la que al cortar la dependencia libró a sus dominios en América del yugo colonial y monárquico. La principal consecuencia de la deposición del monarca español fue entonces la emancipación de sus colonias bajo el credo republicano, salvo Cuba y Filipinas.

Guerras de Independencia de las colonias hispánicas como liberales

Las Guerras de Independencia hispanoamericanas (1808-1826) fueron conflictos ideados e impulsados por élites criollas bajo el prisma del **liberalismo político y económico**. Los líderes emancipadores buscaban romper con el absolutismo monárquico, instaurar repúblicas representativas, garantizar derechos individuales y lograr el libre comercio (IA).

Distanciamientos jurídicos y geográficos entre las colonias españolas

A diferencia de la Unión Americana, la guerra de independencia de las colonias hispanas en América se distanciaron en el tiempo de su constitución jurídica como estados soberanos, y también se distanciaron geográficamente, pues la independencia de México y las naciones centroamericanas nunca se coordinó con la de las naciones sudamericanas, y las de estas últimas que habían concentrado sus esfuerzos en la liberación del Perú, su unidad política resultó a la postre frustrada por diferencias político-militares (Renunciamiento de San Martín), pese a su Declaración de Independencia (San Martín requirió la convocatoria del Congreso de Tucumán en 1816), y su proyecto de unidad un mero sueño bolivariano (desaparición de la Gran Colombia).[739]

En la formación del estado-nación moderno las guerras de independencia jugaron un rol determinante.[740] Fenómenos como las constituciones y la emancipación de los esclavos fueron eventos que acontecieron recién a mediados del siglo XIX. No había entre las nuevas naciones latinoamericanas constitución ni ferrocarril que les garantizara la unidad. Sólo la larga travesía por el Cabo de Hornos les ofrecía un lejano contacto. Brasil se constituyó, para el historiador

[738] Política y ciencia en la demarcación de la frontera hispano-portuguesa en el Río de la Plata (Zusman, 2005). Félix de Azara y los conceptos de límite y de frontera en el Tratado de San Ildefonso (Fos Medina, 2012, 156-158).
[739] Las guerras de independencia y la formación del estado-nación (Lempérière, 2004).
[740] La opinión de Barrington Moore, Charles Tilly, Miguel Ángel Centeno, y Fernando López-Alves sobre la formación de los Estados-nación (Forero Hidalgo, 2009).

venezolano Alejandro Mendible Zurita, en el eje de la articulación geopolítica del continente sudamericano por poseer fronteras con todos ellos, salvo Chile y Ecuador.[741]

Dualidad racial como causal del atraso (Mariátegui)

Es sabido que en la América hispánica el intelectual peruano José Carlos Mariátegui sobresalió como el mejor intérprete de la realidad andina.[742] Según la historiadora argentina María Victoria Carsen (2009) para Mariátegui no existía en el Perú una unidad nacional. Perú padecía una dualidad racial, lingüística y espiritual -entre la costa y la sierra- tan profunda que no pudo ser eliminada ni por la abolición de la servidumbre (mita, yanaconazgo) gestada por la Revolución de Independencia (Moreno, Monteagudo), ni por las luchas de los liberales contra los conservadores en el siglo XIX.

Por esa razón, el atraso peruano no obedecía para Mariátegui a la dualidad racial de su población sino a una tríada de motivos: a que su clase dominante no hubiera sido posible reemplazarla por una inmigración que como en Argentina trajera de Europa el capitalismo, a que la religión autóctona no tuvo el potencial espiritual suficiente para resistir el embate ideológico del cristianismo, y a que no hubiera sido posible eliminar el gamonalismo, una realidad cultural que impedía el desarrollo del individualismo y del capitalismo, así como una realidad socio-económica y cultural mucho más compleja que el feudalismo colonial. El Incario era un régimen autocrático análogo al despotismo oriental y el ayllu un comunismo primitivo análogo al modo de producción asiático.[743] .

Guerras civiles en América Latina

En América Latina, luego del caso pionero de Haití, irrumpieron numerosos estados-naciones modernos, cuya evolución comparada ha sido intensamente trabajada.[744] No obstante, la epopeya emancipadora tuvo como reacción la política restauradora, que derivó en guerras civiles con crímenes de lesa humanidad y campos de concentración. En las Provincias Unidas del Sud (actual Argentina) la guerra se libró entre Unitarios y Federales, en la República Oriental del Uruguay entre Blancos y Colorados, en Colombia entre liberales y conservadores con la Guerra de los Supremos, y la Guerra de los Mil Días (que concluyó con la separación de Panamá), en México entre Juaristas y conservadores e Intervención Francesa de por medio, y en Chile la guerra civil se libró en territorio argentino con el fusilamiento de los tres hermanos Carrera y el exilio de su hermana Javiera. Para estos entrecruzamientos, comparables entre sí, los intelectuales de estas repúblicas apelaron al romanticismo y a la gestación de nuevas generaciones de intelectuales (Generación de 1837 en las Provincias Unidas del Sud). Pero las políticas restauradoras del siglo XIX no tuvieron la misma naturaleza que la de la Restauración Inglesa del siglo XVII.[745]

Guerras entre estados en América Latina

No obstante, las guerras civiles no agotaron la conflictividad política. A las guerras civiles le siguieron las guerras entre estados por múltiples causas mutuamente comparables, entre ellas la apropiación de territorios limítrofes o fronterizos y la suspensión unilateral del pago de deudas. A la Guerra entre el Imperio de Brasil y la Confederación Argentina por la posesión de

[741] Mendible Zurita, 2011, 129.
[742] El socialismo peruano en el pensamiento de José Carlos Mariátegui (Carsen, 2009):
[743] Mariátegui, 1968, 45. Shiozawa, 1966.
[744] La formación de los estados-nación modernos (Forero Hidalgo, 2009).
[745] Las diferencias acerca del absolutismo inglés del siglo XVII (Peluc y Silvina, 2013).

la Banda Oriental (1825-28), le siguieron la guerra de Chile contra la Confederación Perú-Boliviana liderada por Andrés Santa Cruz (1836-39), la Intervención Francesa en México (1852-67); la Guerra de la Triple Alianza de Argentina, Brasil y Uruguay contra el Paraguay de Francisco Solano López (1865-69); y la Guerra del Pacífico, de Chile contra Perú y Bolivia por la posesión de salitrales en Tacna y Arica (1879-1883). Ambos Chile y Brasil se asemejaban a Rusia en su raid expansionista por la conquista de Siberia hasta alcanzar el Océano Pacífico y ocupar Alaska. Los rotos chilenos y los bandeirantes paulistas se asemejaban a su vez a los cosacos rusos. El mito del llamado Destino Manifiesto norteamericano o de "nación elegida por Dios", extraída por analogía del Viejo Testamento, tuvo también su impacto bélico, con la Guerra Mexicano-Estadounidense (1846-48) y sus secuelas con la pérdida de Texas y California, así como con la guerra del mercenario sudista William Walker contra Nicaragua (1857-58).[746]

Guerra entre Brasil y las Provincias Unidas

La guerra del Brasil o guerra argentino-brasileña (o guerra rioplatense-brasilera; en portugués: *Guerra da Cisplatina*) fue un conflicto armado entre las Provincias Unidas del Río de la Plata —que recientemente se habían independizado del Reino de España— y el Imperio del Brasil —que a su vez también se había independizado del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve—, por la posesión de los territorios que corresponden a la actual República Oriental del Uruguay y parte del actual estado brasileño de Río Grande del Sur y que tuvo lugar entre 1825 y 1828.

Uruguay como estado tapón

Uruguay fue establecido formalmente como estado tapón (o colchón) en 1828 tras la Convención Preliminar de Paz, impulsado por Gran Bretaña para separar y prevenir conflictos entre las potencias rivales del Río de la Plata: Argentina y Brasil. Su creación aseguró la libre navegación y el comercio británico en la región (IA).

[746] Sobre los Destinos Manifiestos, ver Schaub, 2013.

Capítulo VIII-m

Revoluciones modernas en el Imperio Otomano (1821-35)

¿Eran las colonias otomanas en los Balcanes iguales que las colonias hispánicas en América, o iguales a las colonias francesas en el Caribe? ¿Eran sus luchas más o menos modernas que las luchas de las colonias hispánicas? En el Imperio Otomano, la revolución moderna se manifestó primero en Grecia (1821) y luego en Serbia (1835), y Egipto con Muhammad Ali y su nieto el khedive Ismail. La eliminación de los mercenarios mamelucos y la introducción de la imprenta árabe modernizaron Egipto.[747] Las emancipaciones de Bulgaria y Rumania debieron esperar a fines de la década del setenta, tras producirse la Guerra Ruso-Otomana (1876-78).[748] Y la emancipación de los checos, los húngaros y los judíos, debió esperar al auge de los nacionalismos, a la Declaración Balfour y a la Paz de Versalles.

[747] La modernización de Egipto (Ali, 2023).
[748] Las transformaciones del Imperio Otomano en el siglo XIX según algunos debates historiográficos (Martykánová, 2016).

Capítulo VIII-n

Guerra civil y emancipación esclava en la Unión Americana (1861-65)

Tras la emancipación de la Unión Americana en 1776 otras colonias anglosajonas buscaron la independencia o en su defecto la emancipación esclava, como fue el caso de *Jamaica. La emancipación esclava ocurrió en Jamaica en 1833. Y en Estados Unidos, la* insurrección tuvo una metamorfosis más lenta. La abolición se produjo recién medio siglo después de Haití, merced a una guerra civil que duró cuatro años (1861-65), y que según Marx y Barrington Moore, Jr. (1967) devino en una revolución industrial-burguesa. La crónica periodística relata que en vísperas de la guerra civil proliferaron referencias a la Revolución Haitiana. Mientras los negros esclavos cantaban *spirituals* por su libertad, los soldados de la Unión marchaban a la guerra cantando la canción del viejo John Brown o *Himno de batalla de la República* ("Glory, Glory, Alelujah") en la que se alude al alma de John Brown y se implora que "así como Cristo murió por nosotros, déjanos morir para hacer libres a los hombres".

Ahora bien ¿Cuánto le debe la Unión Americana a la revolución haitiana la emancipación de cuatro millones de esclavos? Sin la fuerza que impulsó la memoria de Haití ¿cuánto más se habría demorado la abolición en EEUU postergando la expansión de la frontera occidental? Matthew Clavin (2010) y Ashli White (2010) abundan en la respuesta, que James Alexander Dun (2012) nos resume con elocuencia. Clavin refiere los numerosos momentos en que el caso de Haití fue evocado y discutido por la opinión pública norteamericana contra los intentos de silenciarla, borrándola o banalizándola (Wendell Phillips y William Lloyd Garrison). Clavin vincula la Revolución Haitiana con el caso del ahorcamiento del esclavo predicador Nat Turner y de medio centenar de sus seguidores por haberse rebelado contra la esclavitud en Virginia (1831); y tres décadas más tarde el explícito reconocimiento a Haití que hizo el líder abolicionista radical John Brown -ahorcado por atacar un arsenal militar en Harper´s Ferry, Virginia (1859) que el funcionario Edmund Ruffin asoció a la insurrección haitiana y Marx le asignó un significado precursor de las revoluciones de clase en Europa- aceleró la secesión de los estados sureños y el inicio de la Guerra Civil.

Guerra para salvar la Unión y para algo más.

La guerra civil estadounidense (1861-1865) fue no sólo un conflicto entre esclavistas y abolicionistas, conflicto que pretendía resolver la desigualdad existente entre las dos razas. Y aunque actualmente se ha superado ese planteamiento, conviene dar un mayor contenido a una frase que ya es habitual en la historiografía pero que no ha tenido un desarrollo mayor que el de una serie de palabras unidas. Efectivamente, "La guerra se hizo para salvar la Unión," se ha convertido en un lugar común que encabeza el apartado de la Guerra de Secesión estadounidense hasta en los más sencillos manuales. Por ello, la pretensión es profundizar en el estudio de este tema para poder plantear que la guerra fue considerada como la única salida posible ante la existencia de una serie de contradicciones que ponían en peligro la estabilidad del sistema político estadounidense, y, en definitiva, del sistema federal (IA).[749]

Prohibición de tambores en la América esclavista
La prohibición histórica de tambores y expresiones musicales afrodescendientes fue una herramienta de control colonial y esclavista, considerándolos «subversivos» y un riesgo de insurrección, obligando a la evolución hacia el blues y otros instrumentos. Los tambores

[749] La Guerra de Secesión estadounidense (Hijano Pérez, 1997).

africanos, esenciales en rituales, fueron prohibidos en Norteamérica para cristianizar y desarticular la cultura esclavizada (IA).

Conquista del Oeste y el cowboy como su motor social

Una vez resuelta la abolición esclava con la derrota militar de la Confederación Sureña, la Revolución Haitiana y la lucha contra la esclavitud fueron eclipsadas y cayeron progresivamente en el olvido, y comenzó a nacer el mito del cowboy o vaquero (colono ecuestre armado) como motor de la expansión de la frontera norteamericana. El cowboy era un colono pastor del este, ecuestre y armado, que migraba de rodeo en rodeo y de yerra en yerra, con arreos de hacienda y que en defensa de su individualidad se batía en legendarios duelos a revólver (Buffalo Bill, Pecos Bill, Jesse James, Billy the Kid).[750] Un mito propio de espacios rurales fronterizos que se dieron también en la expansión de la frontera oriental y meridional de Rusia con los cosacos, en la expansión de la frontera sur pampeana del Río de la Plata (Argentina, Uruguay) con los gauchos, en la cuenca del Orinoco y la frontera de Venezuela y Colombia con los llaneros, y en la expansión de la frontera de Rio Grande do Sul en Brasil con los gaúchos.[751]

Similitudes de arquetipos sociales a escala global

En las comparaciones de arquetipos sociales, así como las diferencias entre ellos son abismales, sus similitudes son sorprendentes. Entre cowboys y cosacos, los asemeja las distancias geográficas que cubrieron. Los cowboys, desde los Apalaches en el este hasta el Océano Pacífico en el oeste. Y los cosacos, desde Ucrania en el oeste hasta el Océano Pacífico y Alaska en el este. Mientras la expansión de los cosacos comenzó con su independencia de los polacos (1648), la expansión de los cowboys comenzó más de un siglo después con la compra de Luisiana a Francia en 1803.

Entre cowboys y gauchos lo que los asemeja es su condición de fuerza de choque contra las poblaciones indígenas, su participación en la extinción de la fauna nativa (búfalos, venados), y su vocación poética (payadas, westerns). Mientras los cowboys fueron la fuerza de choque contra los Sioux y los Apaches, los gauchos lo fueron contra los malones de Araucanos y Tehuelches en el sur argentino, y los bandeirantes lo fueron contra los indios de las Misiones Jesuíticas. Los gauchos, a diferencia de los cowboys, eran mestizos de blanco e indio y de blanco y negro, y sólo poseían armas blancas. Lo que es común a todos estos arquetipos sociales fue su identidad con el caballo, herramienta de su libertad personal; y de su contribución al arte: el género literario, el folklore, el teatro, la música, la danza y el canto de sus respectivos países.

[750] La reinterpretación del mito de la frontera en tiempos de la Gran Depresión (Rodríguez Campesino, 2015).
[751] Un aporte a la historia comparada de gauchos, llaneros y cowboys (Slatta, 1984).

Capítulo VIII-o

Restauración Meijí en Japón (1868)

Tabla XLII. Revolución Meijí

Episodios-coyunturales

Abolición de los Samurais

Fenómenos-estructurales

Sogunato

Problemas históricos

Sogunato Tokugawa
Oligarquía de Daimios.
Guerras Boshin
Rendición del Sogunato
Restauración Meiji

Fuente:

Restauración Meiji

La Restauración Meiji describe una cadena de eventos que condujeron a un cambio en la estructura de la política y social de Japón en el período comprendido de 1868 a 1912 que abarca parte del período Edo denominado Sogunato Tokugawa tardío y el comienzo de la Era Meiji.

La formación en 1866 de la alianza "Satcho" entre Saigō Takamori, el líder del Dominio de Satsuma, y Kido Takayoshi, el líder del Dominio de Choshu, marca el inicio de la restauración Meiji. Estos dos líderes apoyaron al emperador y trabajaron junto con Sakamoto Ryoma para acabar con el Sogunato Tokugawa (finalizado en 1867) y restaurar el poder del emperador.

Oligarquía de Daimios.

En enero de 1868 en la Guerra Boshin o Guerra del año del dragón[nota 1] Choshu y Satsuma derrotaron el ejército del anterior shogun. En realidad, los poderes no se devolvieron al emperador sino que el poder pasó del derrotado Shogun a una oligarquía de daimios.

Abolición de los Samurais

Empieza la era Meiji, época en que quedaron abolidos los privilegios especiales de los samuráis,

Posibilidad de llevar apellido

A la población se le dio la posibilidad de llevar apellido (privilegio hasta entonces de la aristocracia, mientras que la gente común llevaba el nombre de su oficio o profesión.

Sogunato Tokugawa

La restauración Meiji Takamatsu no Dōran (fin del régimen del shōgun) fue la sucesión política que llevó al Sogunato Tokugawa a su final. Este régimen fue para Marx el más parecido al feudalismo europeo.[752] El emperador (que se creía que descendía de los dioses) no tenía el poder real sino que dependía del daimyō (señor feudal o hacendado de familias relevantes)

[752] Marx, 1961, I, 718, citado en Anderson, 1979, 424, nota 27. Perry Anderson extiende su comparación de los feudalismos europeo y japonés a las ciudades, a la propiedad de la tierra, al derecho y a la relación con la religión (Anderson, 1979, 424-443).

más importante. Este se titulaba shōgun, que es el mayor rango que un daimyō podía obtener. Por eso el régimen político se llamaba sogunato. Japón hasta 1853 había permanecido aislado del resto del mundo económica y políticamente (excepto para China y los Países Bajos). En esta fecha llega una escuadra de la Armada estadounidense (al mando del Comodoro Perry) que tenía como propósito exigir un tratado de comercio.

Esta revolución tuvo una particularidad única en la historia de Japón; la misma clase dominante fue la que vio la necesidad de cambio y de renunciar a sus derechos especiales.

Guerras Boshin (1868)

Los partidarios del sogunato contaban con diferentes fuerzas para enfrentarse a estos revolucionarios: entre ellos, el Shinsengumi (una fuerza paramilitar-policial situada en Kioto). Para 1867 el movimiento revolucionario había logrado un avance decisivo y el emperador Meiji (que no tenía poder real) dicta la orden de disolver el bakufu (gobierno militar). Pero el shōgun Tokugawa Yoshinobu se resiste a dejar el poder en manos del Ishin shishi y en 1868 se desarrollan cinco batallas más, llamadas las Guerras Boshin, en orden cronológico son estas: Toba-Fushimi, Monte Ueno, Nagaoka, Aizu y Hakodate.

Posteriormente los samuráis tras los radicales cambios realizados por el emperador, se rebelan contra él, formando un ejército cuyo enemigo será el emperador al abolir los privilegios de la clase samurái, los contrincantes fueron el recién fundado cuerpo de policía, formada en gran parte por samuráis que se pusieron al servicio del emperador y samuráis de los clanes vencedores en las Guerras Boshin: Satsuma y Chōshū.

Rendición del Sogunato

Los resultados de las cinco guerras fueron determinantes y finalmente el shōgun convocó a consejo al shishi Saigō Takamori, en el que estuvo presente Katsu Kaishū, comisionado de la armada seleccionado como negociador entre ambas facciones. El resultado de este consejo fue la rendición del sogunato.]

Capítulo VIII-p

Abolicionismo incruento en Rusia y Brasil (1861-88)

¿Por qué razón la emancipación de los esclavos en Brasil y la de los siervos en Rusia fueron logradas mediante métodos pacíficos y no cruentos como en Haití y en la Unión Americana? Este es un interrogante que no ha encontrado aún una respuesta verosímil. La servidumbre en Rusia fue abolida por un úkase del zar (1861); y en Brasil la esclavitud fue eliminada también por un decreto imperial (1888) que tuvo como contrapartida al año siguiente el derrocamiento del emperador y la implantación de la república.[753]

No obstante, su disolución no fue tan incruenta como suele afirmarse, pues al poco tiempo se desató en el nordeste (Bahía) la Guerra de Canudos (1893-1897), en la que el ejército brasilero -que venía de luchar en la Guerra de la Triple Alianza contra el expansionismo paraguayo de Solano López- combatió contra un movimiento mesiánico popular dirigido por un profeta que

[753] La formación del Estado brasileño en sus situaciones claves (Pereyra-Doval, 2013).

invocaba el mito sebastianista (Antonio Conselheiro), relatado en la obra maestra Os Sertões de Euclides da Cunha. El movimiento mesiánico que originó la Guerra de Canudos se asemejó al Movimiento del Reino Celestial de la Gran Paz o Rebelión Taiping que enfrentó a la dinastía Qing en China (1851-1864). Más adelante, al sobrevenir el capitalismo, se impuso el salariado en sustitución del esclavismo. Y a la prédica catastrofista del capitalismo, Marx y Engels proclamaron como consumación de la revolución socialista la destrucción del salariado. Era ésta una destrucción a la cual estaba condenada por el propio desarrollo endógeno del capitalismo.

Capítulo IX

Positivismo como secuela de la modernidad madura tardía

La crisis del estado-nación moderno es un largo período que había arrancado en el siglo XVII y se volvió a reiterar con el bonapartismo de Luis Bonaparte continuándose hasta elevarse a una crisis internacional con la Gran Guerra. La crisis del estado-nación moderno tuvo sus derivaciones en el colonialismo, el racismo y el sionismo.

¿Cómo siguió la crisis del estado moderno? La detección de la crisis del estado-nación moderno y su prolongación hasta la Paz Armada bosquejada por Bismarck no ha sido una tarea sencilla. No obstante, un examen detenido de la problemática permitió identificar un episodio político, que a pesar de mostrarse como algo menor, encubría elementos que con el correr del tiempo lo transformaron en un fenómeno crítico, los bonapartismos de Luis Bonaparte, de Bismarck y de Stalin.

Este crucial fenómeno de la crisis del estado-nación moderno, iniciado por la contrarrevolución bonapartista, lo hemos de estudiar en cinco sucesivos capítulos titulados: Contrarrevolución bonapartista, Nacionalismo o chovinismo político, Colonialismo moderno, Racismo y antisemitismo y Nacionalismos religiosos.

Capítulo IX-a

Contrarrevolución bonapartista desafía al statu quo

La intelectualidad romántica alemana y los intereses conservadores necesitaban frenar el avance del socialismo incorporando la ideología del nacionalismo (Lessing, Goethe, Fichte, Novalis) y desatando la transición del nacionalismo romántico al bonapartismo bismarckiano, donde en el estado llano de la estructura del Antiguo Régimen los junkers tomaron el lugar de los burgueses. Frente a la tesis de Benedict Anderson, que la ideología del nacionalismo se había originado en América Latina, el teólogo Adrian Hastings remonta sus inicios a la Edad Media europea.[754]

Sin embargo, en la apertura de esa nueva fase de la modernidad que desplazó al neoclasicismo, el nacionalismo había consagrado el canon liberal apelando al teatro republicano de Alejandro Dumas. La creación de los estados-nación durante el siglo XIX, según lo interpreta Franz Rosenzweig, no constituyó una creación del liberalismo sino "una continuidad de la fe religiosa cristiana".[755] Pero este doble juego de liberalismo y nacionalismo (o Revolución Orleanista de Luis Felipe) tuvo una trágica crisis con la Revolución de 1848 y con el putsch o golpe de estado de Luis Bonaparte (1851), que es el motivo del presente capítulo. La Revolución de 1848 fue una revolución burguesa con fuerte presencia proletaria y por tanto el campesinado y la nobleza jugaron roles muy secundarios.

El crítico fenómeno del bonapartismo lo hemos de estudiar en este capítulo a través del golpe de Estado producido por Luis Bonaparte y la acusación de farsa recaída sobre el mismo formulada por Marx, el plebiscito como usurpación de la voluntad popular denunciado por el malogrado periodista y dramaturgo liberal Maurice Joly, y la inutilidad de la guerra exterior para resolver la crisis política del estado-nación, que lo testimonió el fracaso la intervención restauradora del colonialismo en México y su deshonra con el abandono y sacrificio de Maximiliano, el Gran Juego británico en Asia, y el Siglo de la Humillación para China...

Tabla -XLIII Bonapartismo de Luis Bonaparte

Episodios-coyunturales

Golpe de estado de Luis Bonaparte (1851)
Plebiscito convocado por Luis Bonaparte (1851)
Guerra de Crimea (1856)
Guerra Franco-Prusiana (1870)
Fusilamiento de Maximiliano en México (1867)
Comuna de París (1871)
Pérdida de Alsacia y Lorena (1871)

Fenómenos-estructurales

[754] La historiadora colombiana María Teresa Calderón sostiene que Hastings parece apuntalar la tesis "que hace de la nación la forma histórica de la modernidad", en Calderón, 2002, 86.
[755] Toscano, 2014, 60.

Golpismo de Luis Bonaparte o Bonapartismo
Intervencionismo francés

Problemas históricos

Bonapartismo como piedra de escándalo de la modernidad
Ralentización del estado-nación con la crisis
Cosificación del trabajo denunciada en el *Manifiesto Comunista* (1848)
Guerra exterior para resolver la crisis
Autogolpe de estado desde el poder mismo (Napoleón III)
Farsa del golpe de estado de Luis Bonaparte (Marx)
Despotismo moderno explicado por Maurice Joly
Plebiscito como usurpación de la voluntad popular
Guerra exterior para resolver la crisis
Guerra de Crimea (1856)
Intervencionismo Francés en México (1864-67)
Napoleón III abandona a Maximiliano (1864-67)
Guerra Franco-Prusiana (1870)
Concierto de Europa como "Sindicato de monarcas"
Gran Juego británico como perjuicio de Rusia
Retraso en el status de estado-nación en Oriente

Fuente: Majuelo Gil, 2023; Tenorio-Trillo, 2018, Dudziak, 2019.

Bonapartismo como piedra de escándalo de la modernidad

La contrarrevolución bonapartista se volvió la piedra del escándalo de la modernidad tardía. Es decir, el bonapartismo y el nacionalismo fueron imprescindibles para que tuviera lugar el colonialismo moderno en cualquiera de sus formas, en colonias de metrópoli con reparto territorial e imposición cultural (lengua, religión), o en puertos libres. Sin el bonapartismo bismarckiano, el colonialismo europeo en Asia y África no habría sido posible, y tampoco se habría producido el incremento del racismo afro-fóbico y antisemita ni las amenazas de guerra que asolaron la segunda mitad del siglo XIX. Pero a fines de siglo, con la caída de Bismarck y con el nuevo Kaiser, todo ese entramado diplomático se desplomó abruptamente, imponiéndose una política expansionista sin equilibrio de poder y una carrera armamentista sin límites (acorazados) que se denominó "Paz Armada", opuesta a una paz real, y que derivó en una guerra mundial.

Ralentización del estado-nación con la crisis

El estado moderno experimentó sucesivas crisis que ralentizaron su desarrollo, como las contra-revoluciones bonapartista, fascista, y estalinista. El fascismo -cuyo origen se remonta a cuatro fenómenos escalonados: nacionalismo, colonialismo, sionismo y bolchevismo- comprendió también una serie de fenómenos violentos como el gueto (campos de aislamiento), el putsch (golpes de estado), las purgas (purge), el pogrom (masacres), la guerra, la deportación, y la shoáh (exterminios).

Cosificación del trabajo denunciada en el *Manifiesto Comunista* (1848)

La cosificación es para Lukács -según la socióloga argentina Oriana Seccia (2009)- un fenómeno estrictamente moderno, absolutamente inescindible del capitalismo en tanto éste implica la

universalización de la forma mercancía, y por ende, de la relación mercantil. Cuanto más se extiende el sistema capitalista más se intensifica la cosificación y más hondamente penetra en la conciencia de los hombres.[756] En la estructura de esta relación cree Lukács encontrar la fuente de todos los fenómenos de la sociedad capitalista tanto a nivel objetivo como subjetivo.[757]

Amén de la relación conflictiva del trabajo con el capital, entre los fenómenos citados, otro muy significativo fue poner en debate el carácter de la relación entre la naturaleza y la cultura. La discusión en la década romántica del cuarenta "contra los efectos cosificantes del iluminismo racionalista, la revolución industrial y la forma de vida burguesa" fue un aspecto central en la lucha del joven Marx por la superación de la filosofía idealista. En ese áspero debate por recuperar "el ser auténtico e íntegro del hombre", mientras el historiador Ceferino Bavasso (2008) no lo encuentra en la ciencia o la ética sino en la creación artística (su principal vocero la Escuela de Frankfurt con Horkheimer y Adorno), el filósofo Ariel Eidelman (2013) lo descubre en la polémica por la cuestión estatal en Hegel, que devino con el tiempo en la base principal de la teoría marxista del Estado.

Autogolpe de estado desde el poder mismo (Napoleón III)

A los efectos de manipular la crisis desatada por la Revolución de 1848 entre burgueses y proletarios, Luis Bonaparte encara un plan triple de golpe de estado, plebiscito y coronación imperial ¿Pero el fenómeno contra-revolucionario bonapartista se podía comprender sólo mediante las interpretaciones de Marx y de Joly? ¿Bastaba con tenerlo por una farsa o precisaba de otras caracterizaciones?

¿Por qué Marx caracterizó como farsa el Golpe de Estado de 1851? ¿Por qué se trató de un autogolpe o por que culminó en la frustrada intervención en México? ¿Fue producto de la espontánea inventiva de Luis Bonaparte u obedeció a sus intelectuales-ministros como el sansimoniano Michel Chevalier? Chevalier (1863) había sido según el historiador mexicano Mauricio Tenorio-Trillo quien acuñó el concepto de "América Latina" y quien jugó con la idea que Francia reconociera a los Estados Confederados del sud esclavista.[758]

Farsa del golpe de estado de Luis Bonaparte (Marx)

¿Fue posible evitar la irrupción del bonapartismo? En una historia entrecruzada, el bonapartismo se inauguró en un contexto donde la legitimidad plebiscitaria vino a sustituir la legitimidad republicana, y donde el protagonismo de parlamentos y partidos republicanos desafiaban a un clero secular ilustrado , y a aristocracias anacrónicas.

¿Qué fue lo que en el bonapartismo más indignó a Marx? Marx fue el primero en definir el bonapartismo en su obra El 18 Brumario de Luis Bonaparte,[759] y el primero en entender que el golpe de diciembre de 1851 fue una farsa. En efecto, en comparación con la tragedia que significó para Francia y para Europa el golpe que liquidó al Directorio (1795-99) protagonizado desde el cargo de Cónsul por su tío carnal Napoleón Bonaparte, el episodio golpista o putschista con el cual su sobrino Luis Bonaparte resolvió la crisis desatada por la Revolución de 1848 y por el Golpe de Estado de 1851 resultó ser para Marx una farsa. Pero el golpe de estado de 1851 fue una farsa no porque Luis Bonaparte venía a desconocer el liberalismo republicano

[756] Bavasso, 2008, 1.
[757] El pensamiento de Georg Lukács (Bavasso, 2008).
[758] Tenorio-Trillo, 2018, 128, y 132, nota 24.
[759] Marx y el 18 Brumario de Luis Bonaparte (Majuelo Gil, 2023).

sino porque no se proponía producir cambio revolucionario alguno, es decir no se proponía traspasar la antorcha del progreso histórico, como sí lo había intentado tenazmente su tío llevando el legado de la Ilustración a Italia, Egipto, Prusia y Rusia.[760] Por el contrario, Luis Bonaparte fue unas farsa porque llevó un mensaje opuesto al de la Ilustración, autoritario y contrarevolucionario, y porque al presumir encarnar la figura de su tío reveló padecer el síndrome del impostor.

Despotismo moderno explicado por Maurice Joly

Marx no estaba solo en su crítica al bonapartismo. El abogado francés Maurice Joly en su Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu (Bruselas, 1864) se incorporó al nuevo canon narrativo inaugurado por sus contemporáneos Dumas, Nerval y Víctor Hugo. Una docena de años después que Marx publicara el 18 Brumario (1852) y que con Engels discutiera el concepto de despotismo oriental o modo de producción asiático, el abogado francés Maurice Joly denunció en su obra dramática la existencia de un nuevo despotismo, un despotismo moderno. Joly atribuyó ese nuevo despotismo al cínico uso que Luis Bonaparte hacía del poder. Ese despotismo tuvo la nefasta virtud de haber aleccionado en Francia fuerzas oscuras como el Boulangismo (1886-1889) -antecedente del fascismo en Europa- y el Anti Dreyfusismo (que hizo peligrar la III República y obligó a la social-democracia francesa integrar el gabinete liberal que votó los créditos de guerra).

El escrito citado del malogrado periodista francés Maurice Joly, estuvo dirigido contra Luis Bonaparte (un manuscrito perdido que reapareció después de la II Guerra y fue oficialmente reconocido por De Gaulle pero que no he podido hallar en la obra de Pierre Rosanvallon), la clave a descubrir fue conocer la naturaleza bárbara del bonapartismo o despotismo moderno, cuando la fuerza civilizatoria del liberalismo fue derrotada al triunfar Luis Bonaparte en el plebiscito de 1852, que lo consagró como emperador.[761] A semejanza de Joly, pero medio siglo más tarde, para Antonio Gramsci, preso hasta su muerte en la cárcel de Mussolini, el enigma a resolver fue conocer las razones de la derrota del socialismo en Occidente vis à vis su triunfo en el Oriente Europeo en 1917 (Rusia), de una forma opuesta a las explicaciones brindadas por Liebknecht y el espartaquismo de Rosa Luxemburgo.[762]

Plebiscito como usurpación de la voluntad popular

Si con Maurice Joly tenemos en cuenta que el bonapartismo es por definición la expresión más clara de la crisis del estado moderno puesta de manifiesto con la dictadura y su legitimidad plebiscitaria (con elecciones libres y libertad de prensa) ¿Se debe entonces concluir que su práctica central no es el expansionismo colonialista (de metrópoli) sino la sinergia entre fuerzas sociales y liderazgos pasionales? Una sinergia que se consumó con la usurpación de la soberanía popular, la reunificación autoritaria de las tres esferas del poder, y una abrupta suspensión del constitucionalismo moderno.[763]

---

[760] El traspaso de la antorcha del progreso es una metáfora de Marx para referirse al legado de la Ilustración y fue tratada por Ernest Gellner a propósito de la obra del sociólogo soviético Yuri Semenov, donde acuerda que se centra en la Revolución de Octubre y evita tratar la transición del feudalismo al capitalismo, que es la preocupación de la sociología occidental (Gellner, 1997, 177-180).

[761] Ginzburg, 2011, 281-295.

[762] La cuestión reforma o revolución en la obra de Rosa Luxemburgo (Buitrago Rojas, 2019).

[763] "cesarismo del Bajo Imperio", "civilización de cilindros y tuberías", "infalibilidad de la razón", "agitacionismo interno", "golpe de estado", "plebiscito", "genios de la fuerza", "dictadura" (usurpación=conquista, y las secuelas de las numerosas barbaridades producidas en el periodismo y la justicia).

Guerra exterior para resolver la crisis

¿Qué lugares jugaban la guerra exterior y el expansionismo de metrópoli colonialista en la definición del bonapartismo? La aventura recolonizadora francesa en México era la repetición de varias experiencias deshonrosas: del colonialismo de metrópoli monárquica iniciado por Luis Felipe en Argelia (1830), de la adhesión material de Francia a la Guerra del Opio librada por Gran Bretaña contra China (1842), y de la colonización de Quebec por los Borbones (1700) ¿Son estas experiencias colonizadoras comparables entre sí? Vale aclarar que esas comparaciones no autorizan a caracterizar como bonapartista a la orleanista Monarquía de Julio.

¿A qué obedeció el origen del bonapartismo? ¿Acaso se intentó resolver la crisis de 1848 con la guerra exterior (una repetición de lo que había acontecido durante la Convención en 1793)? Luis Bonaparte se caracterizó por sus aventuras expansionistas, por haber instigado la Guerra de Crimea (1854), por su posterior aventura recolonizadora en México (1862-67), a la que quiso atribuirle un cariz semejante al de Crimea, por la expedición de Siria (Líbano, 1860), por el inicio del Canal de Suez (1859-69) aprovechando la endeblez otomana que dejó Muhammad Ali al modernizar Egipto, por la conquista de Senegal y Cochinchina, y por el Protectorado impuesto a Camboya. La Guerra de Crimea la declaró el Imperio Otomano pero había sido instigada por Luis Bonaparte al convencer al Sultán para que lo nombrara Protector de los Cristianos en el Imperio Otomano. Como el Zar de Rusia exigió igual tratamiento, al no ser satisfecho se iniciaron las hostilidades que finalmente llegaron a la guerra con el Imperio Otomano.

Concierto de Europa como “Sindicato de monarcas”

La política exterior de Luis Bonaparte había logrado disolver la Santa Alianza que tanto había aislado a Francia, pero no pudo impedir -a juicio de Henry Kissinger (1996)- la Guerra Franco-Prusiana, donde fue aplastado y terminó prisionero (Sedan, 1870). La Guerra de Crimea vino a erosionar el Concierto de Europa logrado por el Canciller Metternich con las dos alianzas acordadas durante la Paz de Viena: la Santa Alianza (IX-1815) y la Cuádruple Alianza (1815). La Santa Alianza se celebró entre Prusia, Rusia y Austria, los mismos imperios que habían medrado a fines del siglo XVIII con la partición y extinción de Polonia, y que el jurista uruguayo Alberto Domínguez Cámpora (1947) bautizó cáusticamente como un “sindicato de monarcas” que venía garantizando en sucesivos congresos la primacía de los principios legitimistas en desmedro del centenario Tratado de Westfalia. El Congreso de Aquisgrán en 1818 para retirar las tropas británicas, rusas y alemanas que ocupaban Francia desde 1815, los congresos de Troppau en 1820 y de Laibach en 1821 para intervenir y reprimir las rebeliones en Italia, y el Congreso de Verona en 1822 para derrocar con ejércitos franceses el gobierno liberal de Rafael de Riego en España. Y la Cuádruple Alianza (XI-1815) entre Gran Bretaña y los tres imperios del este europeo citados ofrecía la seguridad geopolítica.

Intervención en México y sacrificio de Maximiliano (1864-67)

Los países acreedores de la deuda pública mexicana ordenaron la intervención cuando Benito Juárez anunció en 1861 la suspensión de los pagos de la deuda externa. Un contingente militar francés desembarcó en México en 1864 a pedido de los conservadores mexicanos. Maximiliano de Habsburgo, hermano del Emperador de Austria fue convocado en 1864 y coronado como segundo emperador de México (IV-1864).[764] Frente a la oposición a la intervención y al peligro que el gobierno Republicano en EEUU., triunfante en la Guerra de

[764] La muerte fílmica de Maximiliano de Habsburgo (Tuñón, 2013)

Secesión, tomara cartas en el asunto mexicano, Napoleón III ordenó el retorno de las tropas francesas. Tras tres años en el poder, las fuerzas republicanas mexicanas al mando de Benito Juárez lograron vencer al ejército conservador. Capturado Maximiliano, se formó una corte marcial que lo condenó a muerte, fusilándolo en Querétaro (VI-1867).[765]

Gran Juego británico como perjuicio de Rusia

En los Balcanes, Metternich había evitado que Rusia interviniera a favor de los eslavos cristianos (serbios), pues si se hubiera producido, Rusia habría provocado una guerra entre los grandes imperios de la Santa Alianza.[766] Pero desde que Metternich la evitara, Rusia quedó debilitada y atrapada en la balanza del poder del Great Game o Gran Juego del Imperio Británico (que los rusos denominaban "Torneo de las sombras"), y convertida en el segundo "Hombre enfermo de Europa".[767] Pero también quedó debilitada Austria, al extremo que el reino del Piamonte y su ministro Cavour aprovecharon para expulsarla del norte de Italia. Para las cancillerías de la Europa continental, la política predominante se había trasladado de la restauración monárquica al nacionalismo, y para la cancillería británica el protagonista a temer en verdad se había transferido de Austria a Alemania.

Retraso en el status de estado-nación en Oriente

Con la modernidad, la partición temporal experimentada por los imperios de Oriente fue de una naturaleza muy tardía. El origen del estado-nación en Oriente (China, India, Mesopotamia, Egipto) fue muy posterior al ocurrido en Occidente, que se había inaugurado con la Paz de Westfalia (1648) y consolidado con los Tratados de Pirineos (1659) y Utrecht (1713). China tuvo entonces su origen como estado-nación recién cuatro siglos después de la Caída de Constantinopla, a partir de la caída de la dinastía Qing (1911). Las naciones del Oriente Próximo o Medio Oriente como Egipto e Irak recién a partir de la caída del Imperio Otomano (1919) con las monarquías de Faruk y Faisal. La India a partir de la retirada del Imperio Británico en la última posguerra bajo el liderazgo pacifista de Mahatma Gandhi (1947) y sus campañas de "desobediencia civil".[768] El retraso o demora del fenómeno civilizatorio nacional estado-céntrico en Oriente tuvo un efecto retardatario que se atribuyó a la endeblez de sus elites nobiliarias, una era agobiada por el fascismo y el estalinismo.

En la transición de la restauración monárquica al nacionalismo decimonónico se contó con dos casos paradigmáticos: la abolición del Imperio de la dinastía Braganza en Brasil en 1889, y del Imperio Chino de la dinastía Qing o Manchú por la Revolución Nacionalista (1911), cuyo líder Sun Yat-Sen se hallaba hondamente impresionado por la victoria de Japón sobre Rusia. La revolución en China venía madurándose desde mediados del siglo XIX en lo que se denominó "el siglo de la humillación", pues la dinastía imperial Qing venía de derrota en derrota, comenzando con las dos Guerras del Opio. Para romper la clausura de los puertos chinos y poder colocar los excedentes producidos por la Revolución Industrial, los imperios europeos le habían impuesto por la fuerza diversos tratados (1842-44). Más aún, China sufrió la prolongada Rebelión Taiping (1851-64), fue derrotada en sucesivas guerras por Francia (1884-1885) y por Japón (1894-1895), y a fines de siglo padeció la rebelión de los Bóxers que sitiaron Pekin (1898-1901). Pero la alfabetización y el republicanismo significaron para China la elevación del pueblo de un mero conglomerado al nivel de una sociedad moderna. Comparable con China, la

[765] Inexactitudes y reacciones en la prensa periódica parisina acerca del fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo. (García Bahena, 2019).
[766] Kissinger, 1996, IV, 83.
[767] La leyenda del Gran Juego (Yapp. 2001).
[768] Aportes de Gandhi para una economía noviolenta (Useche, 2016).

dinastía rusa de los Romanov venía exhibiendo su ocaso. En el Imperio ruso de los zares, prevaleció a fines del siglo XIX una oposición de anarquistas judíos que alcanzó su apogeo con el atentado contra el zar Alejandro II en 1866 y luego con su magnicidio en 1881, que desató una prolongada serie de pogroms en las aldeas judías, agudizándose para el año 1903 con el Pogrom de Kishinev (Chisináu) en Besarabia (actual Moldavia). Con la adopción del laicismo en Francia (Jules Ferry) y la representación indirecta de los partidos (Benjamin Constant) se perfeccionó y profesionalizó la política republicana, se exigió para ejercerla poseer una vocación específica, y se tensionó la ideología con la fragmentación del saber. La historización del poder se trasladó entonces a las manifestaciones humanas regidas por símbolos.

¿Pero a qué causas obedeció el bonapartismo? ¿Fueron fruto de fenómenos universales como las crisis y las dictaduras? El colonialismo moderno y el antisemitismo que la Revolución Francesa no había logrado mitigar incidieron en la repetición del bonapartismo.

Capítulo IX-b

Masificación de la educación y la cultura e impresionismo

Tabla XLIV Masificación

Episodios coyunturales

Sionismo laico
Sionismo religioso

Fenómenos estructurales

Masificación de la cultura

Problemas históricos

Masificación de la educación y la cultura
Identidad nacional o movimiento nacionalista en el origen del estado-nacion
Cuestión nacional o formación del estado-nación
Estado-nación como cadena de “fortalezas y casamatas” (Gramsci)
Extensión de la cultura en el ae las minorías a las mayorías
Abolición de lo trágico en el arte moderno
Impresionismo impulsado por la fotografía
Cubismo y ruptura de la perspectiva
Autonomía de disciplinas científicas como fruto de la masificación
Desencanto del mundo como secuela de la racionalización (Weber)

Fuente:

Masificación de la educación y la cultura

A posteriori de la cuestión nacional, la masificación de la educación y la cultura que siguió a la masificación de la política y que desplazó a la familia extensa del dominio social, estuvo alentada por la cuarta revolución industrial (radio-electricidad, cadena de montaje, fordismo) que vino a sustituir a la industria manufacturera movida a vapor y a modificar los horarios y los calendarios.[769] Un proceso que multiplicó las ciencias,[770] contribuyendo a desatar nuevos giros teóricos muy críticos de Durkheim, tales como los desarrollados por Gabriel Tarde (reivindicados por la Escuela de Chicago, y por los sociólogos argentinos Ana Belén Blanco y Pablo Nocera). Las culturas masificadas, nacionalizadas e industrializadas de la modernidad tardía se vieron incentivadas por la amenaza que significaba un cosmopolitismo simbólico, un expansionismo étnico-cultural (pangermanismo, paneslavismo, panarabismo, panamericanismo, panasianismo), y un internacionalismo proletario (socialismo, anarquismo)

[769] Harari, 2014, 388.
[770] La hermenéutica se desprendió de la filología, la fenomenología de la psicología, y la etnografía de la antropología.

al que se opusieron fervientemente Bismarck con su "Modelo Nacional", y Nietzsche con su nihilismo.[771]

Identidad nacional o movimiento nacionalista en el origen del estado-nacion

La diferencia entre las teorías sobre el nacionalismo reside para el jurista español Francisco José Contreras (2002) en la interpretación del nexo causal entre identidad nacional y movimiento nacionalista ¿Cuál de los dos viene primero? Para Ernest Gellner, es el nacionalismo el que engendra las naciones, y no a la inversa.[772] Un nacionalismo que según el historiador británico Elie Kedourie ofrezca un criterio "para determinar la unidad de población adecuada para disponer de un gobierno propio".[773] Y para que ese nacionalismo tenga lugar se requiere de la existencia del estado, que ocurrió recién a partir de la crisis político-militar que se cerró con el Tratado de Westfalia y cuya expresión más elocuente fue el desprendimiento centrífugo de reinos o estados como poderes supremos o soberanos de origen divino (Hungría, Prusia). Los estados como las monarquías centrípetas y absolutas de Europa occidental (Francia, España, Inglaterra) tenían carácter dinástico, patrimonial y autocrático y eran independientes de todo otro poder, como el del Sacro Imperio Romano-Germánico.[774] Pero después de Westfalia, y recién tras otra crisis más profunda y determinante producida por la Revolución Francesa, emergió el estado-nación, que consolidó el vínculo con la tradición republicana y con la obligación de abolir la servidumbre o esclavitud moderna.[775]

Cuestión nacional o formación del estado-nación

¿Cuál fue el origen histórico de la llamada cuestión nacional? Tras la Revolución Francesa -la primera ola revolucionaria para Heller y Fehér (1994)- tuvo inicio en Occidente la necesidad de concretar la formación de los estados-nación. Para ello fue imprescindible una masificación de la política fundada en el sufragio (que primero fue censitario y luego universal), una burocracia que pusieron fin al régimen político prebendario y patrimonialista (venalidad de los cargos) para volverse meritocrático, una masificación de la educación a través de la alfabetización forzada,[776] una paz armada que generó la conscripción masiva, el espionaje y la diplomacia moderna (con el matrimonio dinástico como su mecanismo pacifista más elocuente), una estrategia de entrecruzamiento social denominada guerra de posiciones a través de un "programa ético y pedagógico [laicismo]" opuesto a una guerra de movimientos (huelgas de masas), y una asimilación forzada (lingüística) de una inmigración masiva, voluntaria y ultramarina fruto del excedente poblacional europeo (Holm-Detlev Köhler, 1997; P. Anderson, 1979; Ruiz Sanjuan, 2016).

Estado-nación como cadena de "fortalezas y casamatas" (Gramsci)

En la sociedad civil de los estado-nación se formó una estructura de "fortalezas y casamatas" consistente en prácticas culturales masivas (escolaridad obligatoria y gratuita, vacunación masiva en la salud pública, crónica informativa en el periodismo escrito, sufragio universal, secreto y compulsivo, conscripción universal en el servicio militar, agremiación obrera en

[771] Nietzsche y la tragedia alemana en la novelística de Thomas Mann (Gavilán, 2020).
[772] Acerca de qué fue primero ¿La nación o el nacionalismo? (Contreras, 2002, 278).
[773] Kedourie, 1988, citado en Contreras, 2002, 282.
[774] Poderes supremos e independientes del Sacro Imperio (Ruiz Rodríguez, 2023, 43).
[775] Contreras, 2002, 265.
[776] Lynn Fendler argumenta que estar sometido a la educación significa ser disciplinado mediante un régimen de recuerdos y olvidos (Popkewitz y Berennan, 2000, 20, citado en Pettinari, 2010, 2).

sindicatos y clubes recreativos, producción y consumo de masas).[777] Una masificación de la sociedad y la cultura que despertó la indignación intelectual del individualismo nihilista (Gobineau, Nietzsche).[778]

Extensión de la cultura de las minorías a las mayorías

Es sabido que aparte de la tribuna de oradores y el periodismo de cronistas y prensa diaria, se puede comparar el dominio simbólico del derecho, del arte, de la medicina, del turismo, del deporte, de la salud y del trabajo, que se iniciaron como patrimonio de minorías y luego se extendieron a las mayorías. El derecho nació con el habeas corpus para los nobles. El turismo se inició con los balnearios, como el de Biarritz en Francia, un paraje estival de lujo para recreación de la aristocracia europea. El deporte, que se inició como una actividad de elites, se volvió un espectáculo masivo, a semejanza de las luchas de los gladiadores en el Coliseo de la Roma imperial y esclavista. Y el trabajo, que se inició como una actividad artesanal, se volvió una actividad masiva en las fábricas y en la huelga general.

Fetichismo mercantil de la cultura

En un sentido muy similar, la Teoría Crítica o Escuela de Frankfurt había encarado el fetichismo mercantil de la cultura con eje en la cinematografía a la que denominó "industria cultural", y que vino a sustituir al teatro. En el cine moderno la mujer se volvió una mercancía. Weber no pudo vislumbrar la biología molecular ni los hallazgos del ADN. Pero sí pudo augurar -nos recuerda Enzo Traverso- el advenimiento de una "noche polar, glacial, sombría y dura".[779]

Autonomía de disciplinas científicas como fruto de la masificación

Pero a partir de fines del siglo XIX, con las masificaciones de la política, la escolarización, la lectura, la educación superior, el estado moderno -en medio de su crisis- se especializó y las disciplinas científicas se autonomizaron. La filosofía de las acciones humanas (Hegel, Marx, Sorel) menoscabaron la filosofía de la conciencia (Kant) y la ciencia política puso eje en la circulación de las elites al extremo que la historia se entendió como un cementerio de aristocracias, y ya no como una lucha de clases. Asimismo, las ciencias se reorientaron hacia disciplinas como la demografía (Malthus), la psicología (Mead, Wundt), la biología (Mendel), la antropología (Tylor), la sociología (Durkheim, Weber), la ciencia política (Pareto, Mosca, Michels), la pedagogía (Pestalozzi), la lingüística (Saussure), la filosofía (Nietzsche), y últimamente las Relaciones Internacionales (Morgenthau).

Desencanto del mundo como secuela de la racionalización (Weber)

Aparte de las prácticas políticas, y las cosmovisiones civilizatorias ¿Qué otras fuerzas civilizatorias y que otras pasiones creadoras fueron necesarias para alcanzar una sinergia moderna y liberal? El proceso de modernización occidental tardío (a partir de la Gran Guerra) produjo el desencantamiento del mundo o pérdida de sentido de totalidad y de su consiguiente jaula de hierro ("compartimentos estancos del arte y la ciencia").[780] La modernidad fue la sinergia de ocho (8) fuerzas civilizatorias: las de domesticación (Marx),

---

[777] Las claves de la modernidad son para Weber la burocratización como dominación legal y la sustitución de la ética por el derecho.
[778] La modernidad en Marx como episodio revolucionario (Anderson, 1993, 10).
[779] Traverso, 2004, 9.
[780] *La jaula de hierro*, una metáfora weberiana acuñada en *La Ética Protestante y el espíritu del capitalismo* (Cousiño, 1998; Fidanza, 2005).

secularización (Ferry), escolarización/alfabetización (Sarmiento), diferenciación (Dilthey), racionalización (Weber), individualización (introspección psicológica de Víctor Cousin), industrialización (Watt), y personalización (Roberta De Monticelli, 2002).[781] Dicha modernización fue -a juicio del filósofo costarricense Ronulfo Vargas Campos (2021)- un mundo bajo la imagen del desencanto porque al haber perdido la fe en los encantamientos (magias, brujerías, taumaturgias, milagros, profecías, oráculos, presagios, augurios, sueños, apariciones) ha neutralizado y "secularizado sistemáticamente sus estructuras".[782]

Impresionismo impulsado por la fotografía

El desarrollo del Impresionismo puede considerarse en parte una reacción de los artistas al desafío que representaba la fotografía, que parecía devaluar la habilidad del artista para reproducir la realidad. Tanto los retratos como los paisajes se consideraban algo deficientes y carentes de veracidad, ya que la fotografía «producía imágenes realistas con mucha más eficiencia y fiabilidad».

A pesar de esto, la fotografía inspiró a los artistas a buscar otros medios de expresión creativa, y en lugar de competir con la fotografía para emular la realidad, se centraron en «lo único que inevitablemente podían hacer mejor que la fotografía: desarrollar aún más, como forma de arte, su propia subjetividad en la concepción de la imagen, la misma subjetividad que la fotografía eliminaba». Los impresionistas buscaban expresar sus percepciones de la naturaleza, en lugar de crear representaciones exactas. Esto permitió a los artistas representar subjetivamente lo que veían con sus «imperativos tácitos de gusto y conciencia». La fotografía animó a los pintores a explotar aspectos del medio pictórico, como el color, del que la fotografía carecía entonces: «Los impresionistas fueron los primeros en ofrecer conscientemente una alternativa subjetiva a la fotografía».

Abolición de lo trágico en el arte moderno

Una imagen del desencanto que abolía la tragedia. El arte moderno buscaba en la composición equilibrada (como el figurativo de Piet Mondrian) la abolición de lo trágico (que se encuentra en la tensión semántica o polivalencia de la palabra). Un simétrico equilibrio que Mondrian tomó de la matemática intuicionista de Luitzen Brouwer, quien a su vez lo había fundado en el concepto de infinito descubierto por Georg Cantor en su teoría de conjuntos.[783] Cabe destacar retrospectivamente que el interés por la astrología de dirigentes nazis como Himmler y Göring ya había sido combatido en la antigüedad tardía por los emperadores romanos.

Cubismo y ruptura de la perspectiva

[781] La conciencia en la persona, De Monticelli, 2002, 147-149
[782] El debate sobre la secularización entre Topitsch, Blumenberg y Assman (Scattola, 2008, 189-194).
[783] Cacciari, 2009, 270-287.

Capítulo IX-c

Cuestión nacional como causal ravolucionaria

La secuencia de larga duración del absolutismo al nacionalismo político bonapartista comprendió el pasaje del putsch al culto a la personalidad o cesarismo cuando Luis Bonaparte se proclamó emperador apelando al carisma redentor de su tío carnal Napoleón I. A partir de entonces se pusieron en evidencia nuevas ideologías nacionales (sansimonismo, cartismo, owenismo), e internacionales (socialismo, anarquismo), nuevas prácticas colectivas (sindicalismo, cooperativismo), una nueva clase social (heredera de la revolución industrial) inexistente hasta entonces como la clase obrera en enfrentamiento con la burguesía, y una ruptura autoritaria, la segunda fase bárbara del movimiento pendular de la modernidad (sucesor del absolutismo) bajo la denominación de bonapartismo, que Heller y Fehér (1994) titulan como segunda ola revolucionaria, una ola que vino a poner en estado de crisis al liberalismo y republicanismo del estado-nación

Para la contrarrevolución bonapartista hemos de estudiar en este capítulo la cuestión nacional o formación del estado-nación, la formulación de Gramsci sobre el estado-nación como una cadena de “fortalezas y casamatas”, el bonapartismo y su revolución desde arriba como piedra de escándalo de la modernidad, el arte moderno como abolición de lo trágico; y la triple ruptura teórico-institucional en el arte, la política y la cultura.

Tabla-XLV. Nacionalismo político

Episodios-coyunturales

Legitimismo o monarquismo absoluto restaurador del equilibrio europeo
Política exterior de Metternich o Santa Alianza (1815-30)
Monarquía de Julio o Revolución de Luis Felipe de Orléans (1830-48)
Orleanismo o monarquismo parlamentario y liberal
Colapso de la Doctrina Metternich (1848)
Golpe de estado dictatorial de Luis Bonaparte (1851)
Proclamación como Emperador de Luis Bonaparte (1852)

Fenómenos-estructurales

Legitimismo
Orleanismo o Monarquismo orleanista

Problemas históricos

Diálogo en el Infierno como réplica a la suma del poder público
Revolución desde arriba como plan para lograr la unidad nacional
Rol de los validos como burocracia de guerra
Triple ruptura teórico-institucional que significó el bonapartismo
Marx interpreta el bonapartismo como farsa

Giro cesarista en la elección del líder según Weber
Cesarismo bonapartista

Fuente: Majuelo Gil, 2023.

Diálogo en el Infierno como réplica a la suma del poder público

Afectado por la política dictatorial y plebiscitaria de Luis Bonaparte, y con el propósito de restaurar la nacionalidad republicana y liberal que pusiera fin a la crisis del estado moderno, el dramaturgo francés Maurice Joly ofreció un corpus escénico reparador. En El Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu (Bruselas, 1864), Maquiavelo pone imaginariamente a Montesquieu al tanto de hechos trágicos acontecidos a mediados del siglo XIX (Revolución de 1848, caída de Luis Felipe de Orleans o Monarquía de Julio, colapso de la Doctrina Metternich como expresión oficial del equilibrio del poder a escala continental, putsch de Luis Bonaparte en diciembre de 1851, el plebiscito de 1852, y proclamación como emperador).[784] En su narrativa, Joly había equiparado a Maquiavelo con Luis Bonaparte.[785]

Revolución desde arriba como plan para tratar la unidad nacional

El nuevo despotismo bonapartista denunciado por Joly venía a cuestionar al "Despotismo Ilustrado" y a su estima por la voluntad popular. En espacios como los de Italia, Alemania y los países latinoamericanos, el despotismo moderno de Luis Bonaparte se había vuelto una coartada so pretexto de imponer la unidad nacional, pero desde arriba, desde una dictadura que no respetaba la voluntad popular. Luis Bonaparte volvía a confundir en un solo poder (la suma del poder público) las tres esferas que Montesquieu había ayudado a crear y separar (poderes ejecutivo, legislativo y judicial) y a malversar la soberanía popular que Rousseau había logrado emancipar. El despotismo moderno que Joly denunciaba en sus veinticinco diálogos imaginarios -tal como una dialéctica negativa- se prestó a ser plagiado por la Orjana o Cheka rusa o por los servicios de inteligencia franceses en la obra fraudulenta Los Protocolos de los Sabios de Sión. La fuente documental de Los Protocolos fueron las actas ficticias de un simposio secreto destinado a un complot o conspiración judaica para dominar el mundo, y cuya conexión con la obra de Joly fue revelada y descifrada por un ruso en 1919 y transmitida al Times de Londres.[786]

Una usurpación de la soberanía popular, un congelamiento del sufragio ligándolo con la propiedad en el voto censitario, una distorsión de la burocracia política, y una reunificación autoritaria (desde arriba hacia abajo) como la expresada por los bonapartismos francés (Luis

---

[784] (Carlo Ginzburg, 2010).

[785] Luis Bonaparte conocía sin duda la actuación del monarca español Fernando VII y del trienio republicano o Revolución de Riego (que se exportó al Piamonte, a Nápoles, a Grecia y al Decembrismo en Rusia). El cesarismo de Luis Bonaparte -análogo al de su tío Napoleón I y al de Augusto y Julio César- era una réplica del incaísmo denunciado como un despotismo oriental por el que fue Secretario de José de San Martín en la Campaña del Perú, Bernardo de Monteagudo, en su *Diálogo entre* Atahualpa *y* Fernando VII *en los Campos Elíseos* (1809). Monteagudo lo había tomado de los dramas de Voltaire y del monarquismo de la antigüedad griega, para lo cual se había fundado en los *Nuevos Diálogos de los Muertos* de Bernard de Fontenelle ("*Querella de los Antiguos y los Modernos*"), a su vez inspirado en los diálogos mantenidos entre los dioses paganos escrito por el sofista griego Luciano de Samóstata (Marc Fumaroli, 2013). El cesarismo de Luis Bonaparte era también una réplica del rosismo, denunciado como un despotismo oriental por Domingo F. Sarmiento en su obra clásica *Civilización y Barbarie* (Brading, 1991, 669-676).

[786] Ginzburg, 2010, 284-292.

Bonaparte) y alemán (Bismarck).[787] Esos bonapartismos tenían como antecedentes históricos la supresión de la tolerancia religiosa y las expansiones guerreras, que habían originado en Europa múltiples movimientos autoritarios. En España, la expulsión de moros y judíos sefarditas (1492), las Conquistas de Granada y América (1492) y el corredor militar que los Tercios españoles emprendieron para reprimir la rebelión protestante holandesa conocida como Guerra de Flandes. Y en Francia significó imponer la Revocación del Edicto de Nantes (1685), y la expulsión o deportación de los hugonotes a los Países Bajos y al África meridional (1695), tal como se hizo en el siglo XX con los judíos que fueron expulsados de Europa en dirección a Palestina, Bolivia y República Dominicana, a falta de cuotas migratorias para poder ingresar a los EEUU.

Rol de los validos como burocracia de guerra

¿Quiénes eran los burócratas encargados de asesorar en materia de paz y guerra? Los validos -análogos a los mayordomos de palacio de la Edad Media- fueron los cancilleres, privados o favoritos, en España el cardenal Mercurino Gattinara como canciller de Carlos V; el Cardenal Diego de Espinosa y Antonio Pérez del Hierro como consejeros de Felipe II; y el Conde-Duque de Olivares como valido de Felipe IV; en Francia, los Cardenales Richelieu y Mazarino como validos de Luis XIII y Luis XIV; y en Inglaterra el malogrado Duque de Buckingham como favorito de los Estuardo Jacobo I y Carlos I. A partir de la Paz de Westfalia, el poder de los validos entró en decadencia. Sin embargo, en el siglo XVIII proliferaron los ministros, aunque con un sentido muy distinto. De resultas del motín de Esquilache que decidió la Expulsión de los Jesuitas, Carlos III nombró como ministros a los condes de Aranda, Campomanes y Floridablanca; Carlos IV a Manuel Godoy; e Isabel II a Baldomero Espartero; en Francia, Luis XVI designó a Turgot; en Rusia, Nicolás I nombró al Conde Uvarov; y en Austria, Francisco I designó como cancilleres a Ludwig von Cobenzl y Clemente Metternich.[788]

Guerra civil ideológica

Ernst Nolte acertó en definir a la Revocación del Edicto impulsada por el Cardenal Mazarino (y también por Bossuet) como una guerra civil ideológica.[789] La designación de favoritos recaía por períodos breves, en miembros de la nobleza o del clero (confesores, capellanes), destinados a administrar el patronazgo de la corte sobre el poder eclesiástico y a controlar la aristocracia mediante privilegios y mercedes de tierras. Su caída obedecía a casos de traición, deslealtad o corrupción.[790]

Marx interpreta el bonapartismo como farsa

¿Con qué elementos contó Marx para elaborar su noción de bonapartismo? La interpretación materialista de Marx sobre el cesarismo de Luis Bonaparte se articuló con una racionalización de las acciones humanas, y con el auge de los legalismos constitucionalistas y codificadores. Si bien Marx no contaba con la antropología moderna, al conocer los modos como se había lidiado en el pasado con las rupturas de los equilibrios de poder (reconquista de al-Andalús de manos de los árabes, expulsión de moros y judíos sefarditas, explotación de los indígenas en América, Guerra de Flandes, Revocación del Edicto de Nantes) pudo deducir un estado cesarista moderno y el putsch o golpe de estado como un fruto de los desórdenes producidos por fenómenos seculares (El 18 Brumario).

---

[787] Bismarck (Massot, 2017).
[788] Los validos como ministros favoritos en la temprana edad moderna europea (Benigno, 2022, 314-315).
[789] Nolte, 1995, 51.
[790] Los validos y su caída en desgracia (Sánchez González, 2019, 40).

Triple ruptura teórico-institucional del bonapartismo

¿Pero el bonapartismo como política de estado estaba a fines de siglo definitivamente agotado? ¿Qué otras prácticas eran necesarias para agotarlo? La descomposición y fractura de los estados imperiales obedecieron a una triple ruptura teórico-institucional, la que significó en el arte la irrupción del romanticismo, en la política la introducción del republicanismo, y en la cultura la introducción del alfabetismo como lectura de masas. El republicanismo significó la separación de la iglesia y el estado (pero no así de la religión con la política), la independencia de los tres poderes del estado heredada de la Ilustración, los hallazgos filosóficos de Locke, y la memoria histórica de la república antigua (Atenas y Roma). A pesar de la progresiva división producida en la ciencia social moderna (antropología, sociología, psicología, pedagogía), los giros teóricos positivistas elaborados por Mead y Durkheim no habían logrado reparar la crisis del estado moderno (acefalía, regicidio, fraude, guerra, juicio político, golpe de estado, intervención federal).

Giro cesarista en la elección del líder (Weber)

Para entonces, en la modernidad tardía (capitalista e imperialista) operaron muy diversos fenómenos: se catapultó el nihilismo de Nietzsche donde para Peter Heller “cada civilización es una unidad dinámica [sinérgica] de fuerzas y contrafuerzas que se equilibran o desplazan recíprocamente a través del tiempo”;[791] se expandió el capitalismo financiero, hizo su irrupción el imperialismo y la lucha inter imperialista (Hobson, 1902; Hilferding, 1910);[792] se inauguró la psicología colectiva fluctuando entre la sociología y la psicología individual (Le Bon), y se rutinizó el carisma o lo que el neokantiano Weber denominó el giro cesarista en la selección del líder.[793] El giro cesarista fue -para Weber- en perjuicio de la democracia interna de los partidos políticos (que habían venido a sustituir a las elites de los regímenes aristocráticos). El cesarismo se formalizó con la dominación legal-racional “de un estado que penetra en todos los ámbitos de las relaciones sociales”.

Cesarismo bonapartista

El "cesarismo bonapartista" fue un régimen político autoritario, populista y carismático, liderado por una figura militar fuerte y centralizadora, que se inspira en las acciones de Cayo Julio César y en las dinastías de Bonaparte. Este modelo combina el autoritarismo del cesarismo con el populismo bonapartista, utilizando el apoyo popular (a menudo a través de referendos) para consolidar su poder y gobernar de manera centralizada (IA).

[791] Herman, 1998, 101.
[792] La teoría sobre el imperialismo y el reparto del mercado mundial según Otto Bauer y Rosa Luxemburgo, en Haupt, 1979; Quiroga y Scattolini, 2016, 273-275.
[793] Esposito, 2018, 128.

Capítulo X

Racismo y colonialismo como secuelas del positivismo

La crisis abierta con la Revolución de 1848 concluyó cuando se convocó la Conferencia de Berlín de 1884, donde los imperios europeos, con la ausencia de EEUU, se repartieron los territorios del África subsahariana y los del sudeste asiático. En efecto, con el Congreso de Berlín de 1884, para evitar enfrentarse entre sí, los imperios europeos se repartieron África y el Sudeste Asiático, acentuando de ese modo el racismo afro-fóbico y sino-fóbico.

En ese reparto y para no entrar en conflicto, dejan a un lado el Medio Oriente, un espacio monopolizado desde hacía cinco siglos por el Imperio Otomano que se había vuelto "El hombre enfermo de Europa". La Conferencia fue convocada por Bismarck a instancias de Leopoldo II de Bélgica, un primo de la Reina Victoria.

La Conferencia de Berlín de 1884 resultó en una suspensión de la crisis y una acentuación del racismo, que se prolongaron hasta estallar la Guerra del 14. El racismo a su vez se escindió en dos, el racismo secularizador y antisemita, y el racismo religioso y sionista.

Capítulo X-a

Colonialismo moderno como vía para exportar las crisis

¿Cuándo nace el colonialismo moderno? ¿Por qué razón el colonialismo estuvo íntimamente ligado al crecimiento del racismo? El colonialismo moderno nace con el Descubrimiento de América, pero con la Revolución Industrial se escinde en un colonialismo preindustrial o mercantilista por un lado y un colonialismo industrial por otro. Este último, adquiere la condición de tal recién cuando se produce la crisis de estado bonapartista y se busca mediante el colonialismo expulsar la crisis hacía fuera.

¿Pudo el colonialismo neutralizar la crisis desatada por el bonapartismo? Como reacción al bonapartismo y al bismarckismo del siglo XIX se produjo en Europa una nueva división entre las fuerzas de la civilización (política, cultura) y las fuerzas de la barbarie (guerra, dictadura). Esa división llevó a que el llamado Concierto de Europa (equilibrio de poder autoimpuesto entre Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia) garantizare la paz.

Pero luego de rota esa paz por la Guerra de Crimea (que había incentivado Luis Bonaparte) y liquidadas las posesiones europeas del Imperio Otomano (territorios balcánicos), el Concierto de Europa llevó a una consolidación del Imperio Británico en la India, y a un reparto de África y el Sudeste Asiático, para pasar finalmente a un impasse de Paz Armada.[794] Para ese entonces, prevaleció entre imperios rivales una geopolítica del estado-tapón, una demografía de inmigración masiva, forzada y ultramarina, y un colonialismo de metrópoli como proyección de un capitalismo monopólico. ¿Era posible entonces evitar el colonialismo, y su manifestación en la partición de África y Asia?

Así como era opuesto al capitalismo competitivo, el capitalismo monopólico era inseparable de la rivalidad interimperialista, que dio lugar a múltiples guerras imperialistas como la chino-japonesa (1894-95), la hispano-norteamericana (1898), la anglo-bóer (1899-1902), y la ruso-japonesa (1905). La guerra chino-japonesa obedeció al control sobre Corea. Derrotada en la guerra, China se vio obligada a reconocer la independencia de Corea por el Tratado de Shimonoseki (1895). En la guerra hispano-norteamericana, México actuó de mediador, aunque su presidente Porfirio Díaz aspiraba anexar Cuba como una provincia o protectorado.[795] La guerra ruso-japonesa (1905), provocada por la búsqueda de puertos de mar que no se congelasen en invierno, Rusia perdió la Flota del Báltico y fue derrotada en tierra en la batalla de Mukden (Manchuria). La presencia rusa en Japón estuvo precedida una década atrás por el atentado contra el zarevich Nicolás II. En el siglo siguiente, con la emergencia del capitalismo financiero, tuvieron lugar economías financieras de casas de moneda y bancos centrales, y guerras totales y genocidas.

Para comprender el fenómeno del colonialismo moderno hemos de trabajar en este capítulo temas claves como la planificación del colonialismo en Bismarck, la apertura forzada de puertos por potencias imperiales en Asia y América Latina, la convocatoria de Congresos europeos en Berlín para fragmentar el mundo (1884), el colonialismo republicano como continuador del colonialismo monárquico, el colonialismo de metrópoli. y la rivalidad

---

[794] Para Bismarck una guerra entre Rusia, Austria y Alemania pondría en riesgo el "principio monárquico" en beneficio de "las masas rojas" (M. Stürmer, 1973, 197, citado en Buchrucker, 1990, 23-24).

[795] Marian Magaña y Ornelas Tostado, 2018, 117.

colonialista entre metrópolis imperiales. En esa empresa colonizadora las conversaciones de Bismarck con Adolph Thiers son por demás elocuentes.

Tabla-XLVI. Colonialismo moderno

Episodios-coyunturales

Guerra del Opio (1856-60)
Rebelión Taiping (1851-64)
Rebelión de los Cipayos (1857)
Coronación de Victoria como Emperatriz de la India (1877)
Inauguración del Canal de Suez (1882)
Primer Congreso de Berlín (1878)
Segundo Congreso de Berlín (1884)
Guerra hispano-norteamericana (1898)
Guerra Sino-Japonesa (1894-95)
Guerra Anglo-Bóer (1899-1902)
Guerra Ruso-Japonesa (1905)
Fracaso colonizador italiano en Abisinia (Adua, 1896)
Incidente de Fashoda (1898)
Rebelión Bóxer (1899)
Adquisición alemana de Micronesia a España (1899)

Fenómenos-estructurales

Malthusianismo inmigratorio
Orientalismo
Colonialismo Bismarckiano
Colonialismo republicano
Capitalismo imperialista

Problemas históricos

Maltusianismo inmigratorio ultramarino
Bonapartismos de Bismarck y Napoleón III como diferencia crucial
Geopolítica del estado-tapón entre imperios rivales
Demografía malthusiana de inmigración masiva, forzada y ultramarina
Migración ultramarina como excedente poblacional europeo
Interés geográfico por Oriente u orientalismo
Bismarck como planificador del colonialismo
Apertura forzada de puertos por potencias imperiales en Asia y América Latina

Fuente: Ceamanos, 2016.

Maltusianismo inmigratorio ultramarino

El "malthusianismo inmigratorio" se refiere a la idea de que países con una transición demográfica temprana, donde las tasas de natalidad y mortalidad han disminuido, se vuelven destinos migratorios importantes porque experimentan una menor oferta de mano de obra (IA).

Bonapartismos de Bismarck y Napoleón III como diferencia crucial

Tras el colapso en la India del Imperio Mogol (1857), el gobierno de la umma (leyes islámicas) fue sustituido por leyes y burócratas del colonialismo británico. Gran Bretaña venía de reprimir las rebeliones de los Cipayos en la India (1857-1858), de los Ashanti en Ghana (1823-1896), y de los Xhosa (1846-48) y los Zulúes (1879) en Sudáfrica; de culminar la construcción del Canal de Suez iniciada por Francia en tiempos de Luis Bonaparte, y de conflictos inter-étnicos en Canadá.[796] Una combinación de crisis muy intensas que para conjurarlas la Reina Victoria se vio inducida a coronarse como Emperatriz de la India (1877). Reiniciar la partición geográfica de los espacios "vacíos" o no colonizados de Oriente (Asia y África) y ampliar el ámbito del comercio libre iniciado por Gran Bretaña eran para el bonapartismo de Bismarck un objetivo geopolítico indeclinable, que reanudaría con otra mirada el viejo colonialismo pre-industrial, que había quedado interrumpido por causa de las revoluciones americana y francesa.[797]

Interés geográfico por Oriente u orientalismo

El interés geográfico por Oriente empezó a tener un lugar preferencial. La dinastía manchú de los Qing venía de haber derrotado en una guerra civil costosa la Rebelión Taiping del mesiánico Movimiento del Reino Celestial de la Gran Paz (1851-64). Dos décadas más tarde, en 1882, la toma de Tonkin (Hanói) por parte de Francia la condujo a una guerra naval contra China (1883-1885) de la que resultó victoriosa, Cochinchina quedó gobernada como una colonia, Vietnam central quedó bajo el Protectorado de Annam y Vietnam septentrional bajo el Protectorado de Tonkin, y también subsistieron como protectorados Camboya y Laos. Simultáneamente en ese año, Gran Bretaña tuvo que intervenir militarmente en Egipto al extremo de bombardear Alejandría (1882). No satisfecha con la colonización de la India, el Reino Unido extiende la colonización de Asia a un nuevo continente, Australia, que hasta entonces había servido sólo de un espacio para colonias penales.[798]

Supervivencia inercial del "Hombre Enfermo de Europa"

Bismarck encaró persistir en su anhelo por avanzar en sus planes colonizadores. Bien vale entonces confrontar el colonialismo nipón en Corea y Taiwan con el colonialismo francés en el Sudeste Asiático; y el expansionismo ruso en Siberia y Alaska con el expansionismo norteamericano en el Lejano Oeste. Si bien las particiones de África, los Balcanes y el Sudeste Asiático se habían logrado más allá de lo esperado, la partición territorial del Medio Oriente debió quedar en suspenso, debido a la enigmática supervivencia inercial del "Hombre enfermo de Europa" que era el Imperio Otomano, el de los sultanes sarracenos, tradicionales enemigos del Imperio Zarista. Los otomanos fueron reacios a adoptar las reformas sugeridas por el proceso Iluminista que las Reformas del Tanzimat no habían honrado.[799]

Para una retrospectiva histórica, el colonialismo moderno de Inglaterra y Francia debería confrontarse con la conquista española y con el colonialismo antiguo de Grecia y de Roma, y la lucha emancipadora de Toussaint en Haití con la lucha de Espartaco en Roma.

Búsqueda de territorios para asentar migraciones ultramarinas

---

[796] El problema de Suez en el marco del oriente medio (Gómez Aparicio, 1956).
[797] Ver Pflanze, 2009.
[798] La construcción de la nación australiana (Marín López, 2023, 221-222).
[799] Perry Anderson, 1979, 394-400.

El racismo antisemita moderno emerge en una época en que múltiples nacionalidades en sus respectivos territorios luchaban para que se las reconociera como estados (Checoslovaquia, Hungría) dentro del inmenso espacio semejante a una laberíntica sopera, que era el Sacro Imperio Romano-Germánico. El caso judío era parecido con la diferencia que no contaba con territorio propio alguno y que para peor padecía el hostigamiento del antisemitismo, una corriente social e ideológica en auge, anterior en el tiempo a la Gran guerra, al bolchevismo y al fascismo. La búsqueda de territorio por los judíos askenazi es la que dio lugar al sionismo, que fue también anterior a la doctrina del espacio vital (Ratzel, 1901) aunque no al pangermanismo.[800]

Migración ultramarina como excedente poblacional europeo

La migración ultramarina del siglo XIX y principios del XX fue un fenómeno masivo impulsado por la explosión demográfica europea y la Revolución Industrial. Entre 1830 y 1930, más de 50 millones de personas salieron de Europa hacia América buscando escapar del empobrecimiento rural y la falta de oportunidades (IA)

Planificación del colonialismo en Bismarck

A pesar del descalabro recolonizador de Luis Bonaparte con el fusilamiento de Maximiliano en Querétaro (México, 1867), y la pérdida de Alsacia y Lorena en la Guerra Franco-Prusiana (1870), Bismarck vino -luego de haber librado tres guerras consecutivas contra Dinamarca, Austria y Francia- a intentar repetir la geopolítica expansionista o colonialista de Luis Bonaparte. Pero en lugar de localizar ese interés en América, que estaba vedado por la segunda abolición de la esclavitud proclamada por la II República, Bismarck lo dirigió hacia Oriente. Sin embargo, para Bismarck, el territorio afroasiático no era un espacio homogéneo. Mientras África y el Sudeste Asiático eran territorios susceptibles de ser fraccionados geométricamente en colonias o protectorados, los grandes imperios como Japón y China era imposible pretender fragmentarlos.

Apertura forzada de puertos por potencias imperiales en Asia y América Latina

La única forma de entrar en esos imperios era adoptando una estrategia de hostigamiento que los forzara a abrir sus puertos. **A raíz** de la Revolución Industrial y la colocación de sus excedentes, los imperios comerciales europeas y el Japón y los EEUU. en una posición subordinada, cultores de un capitalismo competitivo, venían imponiendo una apertura forzada de puertos mediante tratados comerciales, primero en China (Nanking,1842; Wanghia, 1844), luego en el Río de la Plata (1844-45), y más tarde en Japón (Tientsin, 1858).[801] Aparte de Hong Kong, con el tratado de Nanking (entonces capital de China) se abrieron compulsivamente cinco enclaves portuarios (Cantón, Shangai, Xiamen, Ningbo, y Fuzha) y se dividió la costa y el territorio chino en zonas de influencia, quedando para el Reino Unido el sud, para Francia el suroeste, para Rusia el norte, para Alemania el este y para Japón la región de Manchuria.[802] Rusia por su parte se había expandido en territorios asiáticos poblados por musulmanes, donde se apoderó de Kazajstán, Uzbekistán, Turkestán, Kirguistán, Turkmenistán, y Tayikistán. La expansión hacia Afganistán, Mongolia y Persia fue frenada en aras del Gran Juego (Great Game).[803]

---

[800] El Sionismo antes del Mandato Británico (Rocamora Rocamora, 2011, 72-77).
[801] La mirada china sobre los europeos (Hosne, 2020).
[802] Acerca del bonapartismo de Bismarck, ver Mommsen, 1992.
[803] La leyenda del Gran Juego (Yapp, 2001).

Colonialismo bismarckiano

El colonialismo bismarckiano fue la política de expansión imperialista de Alemania bajo el canciller Otto von Bismarck, enfocada en la creación de colonias en África y Oceanía para proteger intereses económicos y consolidar el poder de la nueva nación alemana. Aunque inicialmente Bismarck era reacio a la adquisición de colonias, se vio impulsado por la competencia internacional y la presión interna, organizando la colonización a través de la Conferencia de Berlín y estableciendo territorios como el África Oriental Alemana, Camerún y Togo (IA).

Colonialismo republicano

El "colonialismo republicano" fue sistema donde un Estado nación, bajo la forma de gobierno republicano, mantiene una relación de control y explotación sobre un territorio y su población, de manera similar al colonialismo tradicional, pero disfrazada con la retórica republicana de igualdad y ciudadanía (IA).

Oposición entre los colonialismos republicano y monárquico

Producida en la batalla de Sedan la pérdida francesa de Alsacia y Lorena, y para compensarla, Bismarck convenció a Adolph Thiers (primer ministro de la Tercera República) que debía ensayar un colonialismo republicano continuador del colonialismo de metrópoli monárquica que concibió Luis Felipe primero en Argelia y luego en la adhesión del ministro Guizot a la Guerra del Opio librada por Gran Bretaña contra China (1842), emular el rol colonizador de Inglaterra en la India, e imitar al belga Leopoldo II y su “misión civilizatoria” en el Congo (contratadas en las exploraciones de Henry Stanley).[804] Thiers se encontraba frente a un verdadero dilema, o bien adoptaba la estrategia colonialista auspiciada por Bismarck, o bien ensayaba la estrategia bélica continental, de aliarse a Gran Bretaña y Rusia para entrar en guerra con Alemania.[805] Thiers sagazmente optó por la primera opción que lo condujo a la estrategia de conquista colonizadora en África Occidental o lo que se denominó “La Pugna por África” (The Scramble for Africa). Hasta entonces África había sido explotada mediante enclaves costeros que no penetraban en el continente y que canjeaban paños por esclavos. Pero a partir del descubrimiento de la quinina por químicos franceses en 1820 para combatir la malaria, y de la aplicación de la energía a vapor para navegar la red fluvial, colonizar el interior de África dejó de ser un objetivo imposible.

[804] Kagan, 2003, 104.
[805] Para cotejar la estrategia militar de Bismarck con la de Napoleón (Barrales, 2015):

Capítulo X-b

Partición colonial de África y del Sudeste Asiático

Tabla-XLVII. Partición del tercer mundo

Episodios coyunturales

Guerra Sino-Japonesa por el control de Corea (1894-95)

Fenómenos estructurales

Colonialismo

Problemas históricos

Congresos europeos como fragmentadores del mundo en Berlín (1884)
Deuda externa como causal de partición territorial
Diplomacia como instrumento legitimador de la colonización
Guerra Hispano-Norteamericana y un nuevo imperialismo (1898)
Guerra Anglo-Bóer como lucha de David conta Goliat (1899-1902)
Guerra Ruso-Japonesa reconfiguró el orden mundial (1904-05)
Oposición entre el colonialismo republicano y el colonialismo monárquico
Ocupación territorial efectiva para ser considerada colonia
Colonialismo laico como antípodas del colonialismo monárquico
Rivalidad colonialista como cisma entre metrópolis imperiales
Tres ejes geográficos como diferenciación colonizadora
Prédicas colonialistas confirmadas por Bismarck
África sin Doctrina Monroe como continente inerme
Inmigración masiva y ultramarina como demografía forzada
Colonialismo de metrópoli como forma de capitalismo imperialista
Giro relativista como alternativa al positivismo (Weber)
Mercado y mercancías ficticias como eje del comercio libre
Casas de moneda y bancos centrales como estrategia financiera
Control de Corea como causal de la Primera Guerra Sino-Japonesa (1894-95)

Fuente:

Congresos europeos como fragmentadores del mundo en Berlín (1884)

¿Pero qué hacer con aquellos otros extensos territorios que por carecer de estados eran espacios “vacíos”? Para encarar la partición territorial de aquellos espacios que no eran imperios y que por tanto requerían de garantías de continuidad, se necesitaba un acuerdo formal entre los estados que se postulaban para participar en ella. A esos efectos, Bismarck elaboró una geopolítica de alianzas -semejante a la que en la antigüedad Pericles había librado con las ciudades-estado vecinas a Atenas (Donald Kagan, 2003)- con esos mismos estados con los que Prusia había competido en China, sobre la base de un mínimo de principios comunes: abolición de la esclavitud, “misión civilizadora”, libre navegación de los ríos, comercio libre, y

ocupación efectiva. Para lograr sus propósitos pacifistas y expansionistas, Bismarck alentó la formación de la Liga de los Tres Emperadores entre el Zar Alejandro II, el Kaiser Guillermo I y el Rey Francisco José (1873).

Deuda externa como causal de partición territorial

El Zar también organizó sendos congresos internacionales, cuyo objetivo primero fue la Cuestión Otomana. Las posesiones Otomanas en los Balcanes se pusieron en tela de juicio por cuanto la Sublime Puerta -al igual que México antes- había entrado en default. La deuda hubo de pagarse con la consiguiente partición territorial, pero la crisis se precipitó por la insurrección bosnia de 1875. Con el apoyo serbio, la rebelión bosnia pronto se extendió a Bulgaria.[806] La guerra de solidaridad paneslava de Rusia contra el Imperio Otomano se pudo frenar merced al Tratado de San Estéfano (1877). La partición Otomana quedó ratificada un año más tarde en el Congreso de Berlín de 1878, que evitó otra guerra como la de Crimea entre los imperios integrantes del Concierto Europeo. Esta vez, si bien Rusia no entró en guerra, su poder político en el Concierto de Europa quedó muy resentido.[807]

Diplomacia como instrumento legitimador de la colonización

En su afán por obstaculizar la alianza franco-rusa y ante la imposibilidad de restaurar la Liga de los Tres Emperadores, Bismarck articuló un complejo entramado diplomático. Con Austria selló lo que se denominó una Alianza Dual, que era puramente defensiva (1879), y tres años después acordó la Triple Alianza que incluía a Italia (1882) y a la que se adhirió Rumania. Para garantizar la paz y evitar la guerra, también era preciso que la crisis de los estados cuasi fallidos como el Otomano fueran controlados.[808] En esa dirección e impulsado por su adopción del patrón oro, Alemania fomentó de la mano de Bismarck el proteccionismo, el expansionismo y el reparto colonial en Asia y África.

Guerra Hispano-Norteamericana y un nuevo imperialismo (1898)

La guerra hispano-norteamericana, detonada por la intervención estadounidense en la guerra de independencia cubana y la explosión del acorazado Maine, se libró en el Caribe y el Pacífico, terminando con el Tratado de París y el establecimiento de la influencia estadounidense en la región y el Pacífico. La posición norteamericana fue criticada por su hipocresía imperialista, pues, aunque se planteó liberar a Cuba, terminó con Estados Unidos adquiriendo colonias y se le acusó de querer desmantelar el imperio español por codicia, no por ideales de libertad. España sufrió la pérdida de sus últimas posesiones, causando una crisis económica y política que impulsó movimientos de regeneración, mientras que Estados Unidos emergió como una potencia mundial con un destino imperial (IA).

Rivalidad colonialista como cisma entre metrópolis imperiales

La rivalidad entre ingleses y franceses por la colonización de África se acentuó en 1882 con un conflicto suscitado en Egipto que Londres logró controlar pero que despertó en Bismarck el interés por evitar que la crisis escalara y la imperiosa necesidad de convocar un congreso internacional que dirimiera las diferencias. Con el Congreso de Berlín de 1884, donde participaron una docena de países europeos y ningún país africano, África pasó a ser

[806] Kagan, 2003, 158-166.
[807] La herejía bogomil en el mundo búlgaro o bizantino-eslavo (Bunes Ibarra y Juez Gálvez, 1999).
[808] Polanyi, 2017, 76.

colonizada en su totalidad mediante la partición territorial, las armas de repetición portátiles (ametralladora Maxim), y la imposición de lenguas y religiones europeas.[809]

Tres ejes geográficos como diferenciación colonizadora

La colonización de África, a juicio del economista camerunés Louis Valentin Mballa (2008), se diagramó con tres ejes geográficos diferenciados por la nacionalidad del ocupante: el francés, el portugués y el británico.[810] El francés con el eje este-oeste, desde Senegal y Gabón por el desierto del Sahara hasta Somalía. El portugués con el eje trazado desde Angola a Mozambique. Y el británico, con el eje norte-sur, entre El Cairo y El Cabo. A semejanza del Tratado de Tordesillas (1494) que dividió América por un meridiano, el proyecto británico que se impuso después del incidente de Fashoda (1898) dividió África por una línea imaginaria inspirada por Cecil Rhodes que dejó en el interior del continente grandes espacios vacíos que hubo que colonizar (Zambia-Zimbabwe o ex Rhodesia). En un sentido que no era geográfico, la política expansionista de Thiers, continuada por el ministro Jules Ferry, era cultural, pues fomentó la colonización de Túnez, Indochina y Madagascar apoyada en el discurso radical de León Gambetta, que era un discurso acerca de la supuesta misión civilizadora de Francia. ¿Pero por cual razón África no resistió? ¿Es ésta una pregunta cínica? África había sufrido una catástrofe demográfica traumática ocasionada por un macabro fenómeno de trata esclava que duró cuatro siglos y de los que había quedado exhausta y de la que se estaba recuperando lentamente.

Trata esclava como migración forzada africana

La trata transatlántica de esclavos es reconocida globalmente como la **migración forzada más grande e inhumana de la historia**. Durante más de 400 años, este sistema desarraigó violentamente a millones de personas de África para ser explotadas en el "Nuevo Mundo (IA)

Prédicas colonialistas confirmadas por Bismarck

Repartida el África con los requisitos arriba apuntados (donde Alemania se quedó con las colonias de Togo, Tanganica, Namibia, Ruanda y Camerun), Bismarck concertó dos años después el Acuerdo del Mediterráneo entre Italia y Gran Bretaña con mediación alemana donde la primera prestaba ayuda a la segunda en Egipto a cambio del apoyo en Libia (II-1887), al que se sumaron dos pactos suplementarios. Primero con la ayuda del Reino Unido a Austria en los Balcanes (III-1887) y después con ayuda a España en el norte de África (V-1887). Finalmente, Alemania selló el acuerdo secreto de neutralidad con Rusia para el caso de un ataque francés a Alemania conocido como Tratado del Reaseguro (VI-1887).[811] Un ataque muy probable en ese momento dado al auge del nacionalismo francés de la mano del boulangismo, que era un peculiar legado del bonapartismo.

África sin Doctrina Monroe como continente inerme

Paradójicamente, la partición de África -que no tuvo una Doctrina Monroe que la defendiera- llevó a sus beneficiarios (Francia, Gran Bretaña, Alemania, Portugal) a otra amenaza de guerra, que se desplegó un cuarto de siglo más tarde en los Altos del río Nilo, en Fashoda (1898) como resultado de las competiciones entre exploradores franceses e ingleses promovidas por museos, universidades e iglesias (David Livingstone, Cecil Rhodes, Henry Stanley, Pierre Brazza)

[809] Para un análisis del colonialismo y su impacto en África (Ocheni y Nwankwo, 2012).
[810] Mballa, 2008.
[811] Kagan, 2003, 112.

y como confirmación de las prédicas colonizadoras de escritores como Rudyard Kipling y Leon Gambetta. La amenaza de guerra, la de Fashoda, provocada por el frustrado anhelo francés de unir la costa occidental (desde Gambia) con la costa oriental de África se pudo evitar merced al recuerdo de la Guerra de los Siete Años y al nuevo instrumento geopolítico de los estados-tapones. No obstante, esta escaramuza anticipó en quince años la débacle que se desataría a escala mundial.

Guerra Anglo-Bóer como lucha de David conta Goliat

La Guerra Anglo-Bóer enfrentó a dos pequeñas repúblicas bóeres contra el Imperio Británico: la República Zuid-Afrikaansche (Transvaal, hoy provincia de Gauteng) y el Estado Libre de Orange (hoy provincia del Estado Libre). La guerra estalló el 11 de octubre de 1899, después de que el gobierno británico rechazara un ultimátum bóer para que todos los soldados británicos se retiraran de las fronteras del Transvaal. Fue la culminación de una lucha de décadas entre el nacionalismo afrikáner (y el ideal de ser libres e independientes) y el imperialismo británico . Esta lucha se vio impulsada aún más por el descubrimiento de ricos yacimientos de oro en el Transvaal y por el ideal del (in)famoso constructor de imperios Cecil John Rhodes de un África bajo control británico desde El Cabo hasta El Cairo (The Conversation).

Guerra Ruso-Japonesa reconfiguró el orden mundial (1904-1905)

La Guerra Ruso-Japonesa fue crucial porque demostró la superioridad militar japonesa sobre una potencia europea, acelerando la revolución en Rusia y el auge del imperialismo japonés. La victoria de Japón en la Batalla de Tsushima fue decisiva, marcando la primera vez que una nación asiática vencía a una potencia europea. Esto fue un hito en la historia militar moderna y contribuyó a la inestabilidad interna rusa, al sentimiento nacionalista en Asia y a la reconfiguración del poder mundial (IA).

Colonialismo de metrópoli como forma de capitalismo imperialista

Para fines del siglo XIX el capitalismo -impulsado por la segunda revolución industrial (electricidad, cintas de montaje)- se había acelerado al extremo de extenderse geográficamente en lo que entró a denominarse colonialismo moderno o colonialismo de metrópoli.[812] ¿Es este colonialismo comparable con el colonialismo de la Grecia antigua? ¿Es comparable con el colonialismo de asentamiento o de población como lo fueron los casos de los colonialismos agrícolas protagonizados por granjeros y los colonialismos ganaderos impulsados por pastores? ¿Los colonialismos de asentamiento agrícola en Canadá, Australia, y Sudáfrica en los siglos XVII y XVIII son comparables a los colonialismos pecuarios o ganaderos en EEUU (cowboys) y en Argentina y Brasil (gauchos)?

Giro relativista y unificación de la gravedad

La evolución de los modelos cosmológicos, desde el geocentrismo (Ptolomeo) al heliocentrismo (Copérnico), pasando por las leyes de movimiento planetario (Kepler, Newton) y la revolución de la relatividad (Einstein), explican cómo la ciencia cambió la comprensión del universo, destacando el paso de la Tierra al Sol como centro, la relatividad especial, y la unificación de la gravedad con la relatividad general como paso intermedio hacia una visión espacio-temporal y geométrica de la física (inaugurada por Minkowski), así como el modelo

[812] La cuestión colonial y el antiimperialismo en la tradición marxista: de la I Internacional, en García Fernández y Grosfoguel, 2022. El debate de la cuestión colonial a juicio de Annick Lémpériére y Carmen Bernard (Carrera, 2017). Los colonialismos de asentamiento y de metrópoli (Ramos Tolosa, 2020, 66).

ondulatorio de la luz que hizo desaparecer definitivamente la noción del éter, temas claves en física y astronomía (IA).

Racionalismo instrumental (Weber)

La racionalidad instrumental (Zweckrationalität) en Max Weber es un tipo de acción social orientada al logro de fines prácticos mediante el cálculo metódico de los medios más eficientes. Es un pilar de la modernidad y el capitalismo, caracterizado por la previsibilidad, el control y la burocratización, priorizando la eficiencia técnica sobre los valores (IA).

Mercado y mercancías ficticias como eje del comercio libre

El capitalismo se desarrollaba entonces con la creación del mercado en el seno de la sociedad civil (por obra del estado liberal), con el fomento del libre comercio a escala internacional; con la formación -en el léxico de Karl Polanyi- de "mercancías ficticias" (tierra, trabajo, dinero); con la gestación del dinero-mercancía en las cecas imperiales (moneda doble o fuerte de oro o plata o monedas de mayor denominación, la de ocho reales) indispensable para saldar las deudas en el comercio internacional; y con la reserva para el mercado local o doméstico de las monedas simbólicas (en vales personales) o de las monedas-mercancía en acuñaciones de menor denominación (pesos de uno, dos o cuatro reales). Una amonedación en materia de política monetaria que fue uno de los soportes económicos del absolutismo que hizo posible la posterior transición del feudalismo al capitalismo.

Casas de moneda y bancos centrales como estrategia financiera

El capitalismo también se desarrolló con la introducción en el mercado internacional del patrón-plata y su sustitución primero por el patrón oro, y después por el papel moneda (libra esterlina) y la inauguración de casas de moneda que lo único que garantizaban era el control del peso y gramaje de las monedas para evitar su envilecimiento; y finalmente, en la década de 1930 y durante la desintegración del patrón-oro, con la introducción de bancos centrales de emisión independientes, cuya responsabilidad consistía en fijar la política monetaria, llevó las finanzas públicas al proteccionismo monetario (sistema de reserva federal). La oferta de dinero-mercancía en el mercado internacional dependía de los descubrimientos de plata u oro, como en los casos sucesivos de Potosí, California y Sudáfrica.[813] La introducción del patrón-plata se dio durante la Guerra de Flandes, la introducción del patrón oro durante las guerras napoleónicas, y la introducción del patrón dólar durante la primera posguerra.

Control de Corea como causal de la Primera Guerra Sino-Japonesa (1894-95)

La Primera Guerra Sino-Japonesa (1894-1895) tuvo como causa central la pugna por la supremacía y el control sobre Corea. Tradicionalmente, Corea había sido un estado tributario de China, pero tras su modernización, Japón buscó incorporar la península a su propia esfera para asegurar su seguridad nacional e intereses comerciales (IA).

[813] La formación de "mercancías ficticias" (Polanyi, 2017, capítulo VI).

Capítulo X-c

Racismo y supremacismo como secuela del determinismo

El racismo secularizador, que dio nacimiento al nacionalismo judío o sionismo, también nace en el siglo XIX. ¿Pero por cual razón el racismo secularizador antisemita superó en niveles de odio a los racismos afro-fóbico o antiasiático? La búsqueda de la pureza racial germánica se había originado en las migraciones de poblaciones con afán de ascenso social como la de los húngaros y polacos judíos a Alemania durante la Revolución de 1848, o la de rusos judíos a Austria y Polonia luego del magnicidio del Zar Alejandro II. También contribuyeron al racismo antisemita el social-darwinismo (Galton, Spencer, Bagehot); y el status judío de los anarquistas que atentaron contra el zar. Pero el antisemitismo no se debe confundir con el antijudaísmo, que es un fenómeno religioso que arranca en la Edad Media con las Cruzadas.[814]

Para entender el comportamiento racista en este capítulo hemos de abocarnos entre otros temas afines al supremacismo norteamericano, al Destino Manifiesto, a la legislación segregacionista norteamericana, a los linchamientos de negros como la construcción social del miedo, a la germanización de la población eslava, y al supremacismo étnico alentado por la germanofilia de los mandarines alemanes. Y para entender el movimiento de masas que significó el antisemitismo nazi apelamos al descubrimiento del inconsciente colectivo consumado por Carl Jung en 1916.

Tabla XLVIII. Racismo antisemita

Episodios-coyunturales

Asesinato del Zar (1882)
Caso Dreyfus y el *Yo Acuso* de Zola (1894-1906)
Pogromo de Kishinev (1903)
Genocidio de los Hereros (1904-07)
Congreso Sionista Mundial en Basilea (1897)
Leyes de Nuremberg (1935)
Ku Klux Klan o KKK (1865-1964)

Fenómenos-estructurales

Social-darwinismo
Degeneracionismo
Vitalismo
Racismo germánico
Supremacismo norteamericano
Supremacismo germanófilo

Problemas históricos

Lombrosismo como antropología determinista (1852, 1876)
Caso Dreyfus y el inicio del antisemitismo en Europa (1894-1906)

[814] El nacimiento del aísmo en la Antigüedad Tardía y su relación con el antisemitismo moderno (Laham Cohen, 2023).

Racismo germánico como espacio vital supremacista en Ratzel (1901
Niveles de violencia comunes a todos los tiempos
Descubrimiento del inconsciente como apoteosis de la ciencia moderna
Inconsciente colectivo como base de los movimientos de masas
Destino Manifiesto secuela del supremacismo norteamericano
Linchamientos de negros como construcción social del miedo
Ku Klux Klan como símbolo del odio racista
Segregacionismo norteamericano como secuela del abolicionismo
Supremacismo étnico alentado por la germanofilia de los mandarines alemanes
Pogrom como matanza colectiva

Fuente: Arjona Herraiz, 2023; Bravo López, 2022; Masri, 2017.

Darwinismo social

El darwinismo social fue un conjunto de teorías del siglo XIX (Gobineau, Mandel) que aplicaron de forma errónea las ideas de la evolución por selección natural de Charles Darwin a las sociedades humanas, justificando la desigualdad, el racismo, el imperialismo y la eugenesia bajo la premisa de que los individuos o grupos más "aptos" sobreviven y prosperan (IA).

Degeneracionismo

El degeneracionismo fue una teoría pseudocientífica formulada por Benedict Morel en el siglo XIX, que postuló que las sociedades y los individuos pueden sufrir una decadencia biológica o moral a lo largo del tiempo, transmitida a través de la herencia. Este concepto, influenciado por la industrialización y la urbanización, se aplicó tanto a la psiquiatría para clasificar enfermedades mentales y definir a individuos "degenerados" como a la antropología y la política para justificar la superioridad racial y condenar a grupos considerados inferiores (IA).

Antisemitismo moderno

¿Fue el antisemitismo moderno una resultante del colonialismo? Todos acuerdan que el antisemitismo precedió en el tiempo al fascismo. Pero el culto al antisemitismo había dejado de ser el culto a un antijudaísmo ritual y religioso nacido en las Cruzadas y fundado en el deicidio de Cristo y en la pureza de sangre para pasar a ser un discurso secularizado de un “antisemitismo redentor”, cargado de cientificismo y mesianismo -que era una fuerza “apocalíptica” y catalizadora (Saul Friedländer, 1998)- centrado en una categoría biológico-racial cerrada de la cual no había escape posible. Era este antisemitismo una biopolítica que presumía de poseer una base científica que se fundaba en un conglomerado teórico retrospectivo compuesto por un fenómeno múltiple, el degeneracionismo (Benedict Morel), el antropologismo penal lombrosiano, el social darwinismo étnico (positivismo sintetizado con las tesis de Gobineau y de Mendel), y el traumatizante biologismo de unos médicos que practicaban la esterilización y la eutanasia (Mengele, et.al.) y de unos antropólogos físicos (Weinert, Günther, Reche, Heberer, Gieseler) que colaboraron con el servicio secreto de la Gestapo y que luego se afiliaron a la SS.[815]

Caso Dreyfus y el inicio del antisemitismo en Europa (1894-1906)

[815] Los médicos nazis (Lifton, 2018).

El caso Dreyfus fue un escándalo en la Francia de finales del siglo XIX, donde el capitán Alfred Dreyfus fue acusado falsamente de traición, en un proceso influenciado por el antisemitismo. La injusticia fue expuesta en 1898 por Émile Zola en su famosa carta abierta al presidente, "Yo acuso...!(J'accuse!)", que denunció la manipulación de pruebas y la trama de corrupción dentro del gobierno y el ejército. Este acto de periodismo libre y la defensa de Zola de Dreyfus marcaron un hito en la intervención de intelectuales en la vida pública y, a pesar de condenar a Zola a la exilio y a Dreyfus a la prisión, la verdad prevaleció y Dreyfus fue exonerado en 1906 (IA).

Racismo germánico como espacio vital supremacista en Ratzel (1901

Paralelo al sionismo emergió el racismo germánico ¿Pero de que lugar arrancaba el racismo germano? ¿Cuáles fueron sus orígenes históricos? Las dudas acerca de su origen arrancaron a propósito del supuesto nexo histórico entre la barbarie nazi y el genocidio de los Hereros y Namaqua en las colonias alemanas del sudoeste africano. La idea de una continuidad directa entre Namibia y Auschwitz fue sugerida y desestimada por el hecho que la descolonización alemana fue un fenómeno producido por la Paz de Versalles que interrumpió toda posible interacción con fenómenos posteriores producidos en la II Guerra.

Violencia común a todos los tiempos

Los historiadores Robert Gerwarth y Stephan Malinowski (2009) sostienen que los niveles de violencia practicados por los alemanes en África no fueron en absoluto nuevos y excepcionales, desconocidos en el pasado. La interconexión o interfase entre el fascismo y el colonialismo debe estar para Hannah Arendt en el centro de la investigación por la naturaleza trasnacional del colonialismo. La relevancia de la experiencia alemana en Namibia fue con anterioridad superada por la conducta de los Boers en Sudáfrica (con los zulúes y los bosquimanos), y de los Belgas en el Congo. La violencia colonial se remonta más atrás en el tiempo a la conducta norteamericana en las Filipinas (Gral. Jacob H. Smith) y a la anterior performance con los indios en la Conquista del Lejano Oeste.[816]

Descubrimiento del inconsciente como apoteosis de la ciencia moderna

A diferencia de la tragedia renacentista, cuando Shakespeare descubre el conflicto interno del protagonista Hamlet, en las postrimerías del positivismo Freud descubre la vida del inconsciente. El descubrimiento del inconsciente y la interpretación de los sueños por Freud, están intrínsecamente ligados a la obra fundamental La Interpretación de los Sueños (1899), donde Freud estableció que los sueños son la "vía regia" (camino real) hacia el inconsciente y el hilo conductor hermenéutico para el método psicoianalítico, revelando deseos reprimidos y motivos ocultos a través de una "deformación onírica" que los disfraza, y que se descifra mediante la asociación libre, fundando la teoría y el método psicoanalítico (IA).

Inconsciente colectivo como base de los movimientos de masas (Jaspers, 1916)

En materia intelectual, el centro del escenario lo ocupó la interpretación de los sueños y el descubrimiento del inconsciente, que algunos asemejaban a la introspección onírica del profeta Daniel a pedido de Nabucodnozor, y otros consideraban como superior al descubrimiento de América, subestimada como un mero descubrimiento geográfico.[817]

---

[816] Gerwarth y Malinowski, 2009, 286.
[817] La psicología política del fascismo (Dorna, 1997).

Tras un muy largo proceso, Freud había sustituido el principio del placer por la pulsión de muerte (el pene por el fetiche), comenzando con el tratamiento de la culpa en discusión virtual con la obra de Nietzsche en Totem y Tabú (1912), continuando en El Malestar en la Cultura (1930), y culminando cuando llegó exilado a Londres y publicó Moisés y la religión monoteísta (1939) donde confiesa su hallazgo de Moisés como egipcio, de su religión monoteísta tomada de Atón, del faraón apóstata de la XVIII Dinastía, del asesinato de Moisés en el desierto por los judíos debido a la severidad de su Decálogo (Diez Mandamientos), del prolongado duelo que siguió al mismo, y del retorno de lo reprimido con la restauración del monoteísmo mosaico (o verdad histórica para Freud).[818]

A posteriori, la primera generación de la Teoría Crítica (Horkheimer y Adorno) produjo en la década del cuarenta del siglo XX el giro epistemológico hacia una sinergia con el psicoanálisis y a un pesimismo de la razón instrumental, el mismo que inicialmente había sido incriminado por Weber como una funesta antesala de especialización o "jaula de hierro".

Destino Manifiesto como supremacismo norteamericano

¿En cuáles mitos fundacionales se basaba el expansionismo norteamericano? A diferencia de la América Ibérica, las fuerzas sociales de la barbarie reflejadas en las deportaciones del indígena norteamericano (1865-1893) estuvieron fundadas en un mito, el del "Destino Manifiesto" (o de "nación elegida por Dios"), inspirador de la Doctrina Monroe, celebrado como una épica de la civilización occidental por el cine de Hollywood (John Wayne),[819] y complementado con la teoría geopolítica de la supremacía naval en el relato histórico del Almirante Alfred Thayer Mahan.[820] Las deportaciones aludidas habían comenzado con la cultura y la política racista del presidente Andrew Jackson (una contrafigura de los "Padres Fundadores") consistente en relocalizar forzadamente a los indios de los Apalaches (ubicados en el este) en campos de internación localizados en el Lejano Oeste (Oklahoma).

El "Destino Manifiesto" era un mito convertido en una política de estado invocado como la estrategia de la excepcionalidad americana, o sonderweg (o vía especial en el léxico germanófilo que significa su no comparabilidad), a semejanza de las precedentes excepcionalidades de las Ilustraciones inglesa y francesa.[821] El Destino Manifiesto fue un subterfugio para seducir al estadounidense con el mito de ser un "pueblo elegido", lo que vino a enmascarar el boom de una cultura racista periódicamente ensombrecida por linchamientos de negros.[822] Este mito no debe confundirse con la ideología utópica del "sueño americano" de los puritanos del Mayflower ni con el sueño de futurismo retroactivo y antirracista que "busca vencer al tiempo" de Martin Luther King (1963).[823] En ese sentido viene a cuento la crítica que Heller y Fehér (1985) le hicieron a Popper acerca de la debida distinción entre mito y utopía.[824]

Segregacionismo norteamericano como secuela del abolicionismo

---

[818] *El Malestar en la Cultura* de Freud (Gellner, 1997, 83-115). Una lectura crítica de *Moisés y el monoteísmo* de S. Freud (Politi, 2010).
[819] La marcha hacia el oeste en el Western cinematográfico (Hueso Montón, 2007). Una mirada al género western, el relato de hechos pasados y la memoria mediática (Piccinelli, 2017, 11-14).
[820] El mar y la teoría de Mahan (Cadena Montenegro, 2006, 121-122).
[821] La excepcionalidad estadounidense, en Beriain, 2005, 46-53; y Kahn, 2012, 21-35.
[822] El máximo expositor del excepcionalismo americano fue el esclavista secesionista John C. Calhoun.
[823] La futurización retroactiva en el pensamiento de Martin Luther King, Jr. (Gatto, 2020).
[824] Heller y Fehér, 1985, 60.

El segregacionismo norteamericano fue la separación sistemática de personas por motivos de raza, especialmente de los afroamericanos, en Estados Unidos, implementada a través de leyes y prácticas sociales que restringían sus derechos civiles, educación y acceso a espacios públicos y privados, y que fue combatida y finalmente desmantelada por el Movimiento por los Derechos Civiles en el siglo XX (IA).

En efecto, hay quienes sostienen que el racismo antisemita nazi superaba en criminalidad a la afro-fobia y al segregacionismo (apartheid) estadounidenses. Sin embargo, el jurista norteamericano James Q. Whitman (2017) probó que las Leyes de Nuremberg contra los judíos -fruto de juristas nazis como Robert Freiler y Bernhard Lösener- no representaron un retroceso a la Edad Media sino que estuvieron inspiradas en la modernidad de unas leyes norteamericanas contrarias al mestizaje o anti-miscegenatorias.[825] Whitman incluso probó que la legislación norteamericana era más severa que la germana, pues en Alemania los Mischlinge (o media-sangre) contaban con ciertos derechos. Pero cuando los métodos legales para discriminar no lograban su propósito se acudía a instrumentos extra-legales.

Linchamientos de negros como construcción social del miedo

Los linchamientos de negros entraron a proliferar a partir que el Ejército de la Unión se retiró de los derrotados estados sureños por haber culminado la etapa que se denominó "Reconstrucción" (1865-1877). A partir del Compromiso Tilden-Hayes (1877), los estados sureños entraron a gobernarse por sí mismos, pero la población negra al abandonar las plantaciones -que no fueron confiscadas ni parceladas- perdieron la protección de sus antiguos amos, salvo aquellos que siguieron sirviendo por jornales o medianías. Las poblaciones negras empezaron a vivir en una suerte de limbo, expuestos al autoritarismo de los funcionarios sudistas y a una legislación que llegó a invalidar y penar la miscegenación de blancos y negros en más de treinta estados.[826] La crónica periodística informó entre 1877 y 1950 sobre más de cuatro millares de linchamientos, con mutilaciones, calcinaciones y decapitaciones, en ahorcamientos que se descolgaban de los árboles, y en escenarios truculentos montados cual si se tratare de espectáculos recreativos donde se concurría en familia y con canastas de picnic, fotografiados y hasta filmados, lo que generó a lo largo del siglo un éxodo masivo de seis millones de negros a los estados del norte.

Ku Klux Klan como símbolo del odio racista

Los linchamientos fueron fomentados por una organización terrorista y secreta de supremacistas blancos fundada por veteranos del Sur Confederado con apoyo oficial clandestino en numerosos condados y estados de la Unión Americana denominada Ku Klux Klan (KKK), muy semejante en las implicaciones políticas con las SA o Camisas Pardas de la Alemania nazi. Dicha organización contaba con un lenguaje, un ritual y una indumentaria oprobiosos. Un ritual de cruces ardiendo, y un vestuario de capuchas blancas de hechura cónica terminada en punta análogas a las que habían vestido los oficiales de la Inquisición novohispana (mexicana), un emblema tenebroso de odio racial que venía a vengar en los negros la derrota sufrida en la Guerra Civil. Los linchamientos también ocurrieron en Brasil -un país donde el abolicionismo ocurrió tres décadas más tarde que en EEUU (1888) y casi un siglo después que en Haití- pero con la connotación que no eran raciales. Prueba está, que en Brasil, a diferencia de EEUU, el mestizaje o miscegenación no tuvo límites en su intensidad. Sin embargo, en el medio siglo posterior a la Segunda Guerra Mundial, entre 1945 y 1998, el sociólogo paulista José de Souza Martins (2015) registró en Brasil más de dos mil víctimas de

[825] Whitman, 2017.
[826] Dudziak, 2019, 1183.

linchamientos.[827] Pero los linchamientos en nada se asemejan al genocidio nazi. Mientras este último era un procedimiento industrial masivo destinado a exterminar una raza o nación, el linchamiento pretendía ser un procedimiento individual, un estereotipo ejemplarizador destinado a amedrentar una raza que anteriormente había sido de su propiedad.

Germanofilia como supremacismo étnico de los mandarines alemanes

Las migraciones relocalizadoras -que culminaron en un desigual proceso de fosilización y limpieza étnica- fueron recomendadas por Hitler como una pedagogía retrospectiva destinada a reproducirse con la germanización de la población eslava (que para Federico Engels eran "pueblos sin historia"), que debía practicarse en el "espacio vital" del oriente europeo (Traverso, 2003; Rosdolsky, 1980).

Pogrom como matanza colectiva

En Alemania, los pogroms de judíos fueron diseñados a imagen y semejanza de los linchamientos de negros en Estados Unidos, aunque con diferencias sustanciales.[828] Mientras los pogroms eran matanzas colectivas de aldeas judías, los linchamientos eran condenas extrajudiciales colectivamente improvisadas por turbas que fueron recayendo crecientemente en individuos negros (se cuadruplicaron, en una proporción de cuatro a uno). Una cuarta parte de los linchamientos producidos en EEUU habían obedecido al delito de enamorarse de mujeres blancas, un obstáculo que estigmatizó a los defensores de negros bajo el calificativo de nigger-lovers, e impidió que se generalizara la miscegenación o mestizaje como sí ocurrió en Brasil y Cuba.

[827] Souza Martins, 2015.
[828] El modelo americano de anti-miscegenación que inspiró a Hitler para sus Leyes de Nuremberg (Dudziak, 2019).

Capítulo X-c

Nacionalismo religioso-Sionismo

El sionismo como nacionalismo religioso remonta su origen a las teorías sobre la cuestión nacional del "rabino rojo" Moses Hess en su obra Roma y Jerusalem (1862) inspirada en el Risorgimento italiano, y a los trabajos de dos autores fundacionales: el médico de Odessa Leo Pinsker con su libro Autoemancipación (1882), y quince años después el periodista húngaro Theodor Herzl con El estado Judío (1897). A diferencia de Hess, la peculiaridad común a ambos autores fue su autodidactismo pues carecían de formación sociológica, antropológica o teológica alguna. Su clamor no estaba impulsado por indagaciones académicas sino por la indignación que les causaba el antisemitismo creciente en Europa oriental y que pocos combatían. Sin embargo, ambos autores diferían en cuanto al alcance del sionismo. Si bien Pinsker había transitado en su pensamiento de una emancipación civil a escala individual a la concepción de una emancipación colectiva, no creía que la nueva patria debía albergar a la totalidad de los judíos del mundo, como era la idea de Herzl.

En la difícil tarea de dar una explicación al fenómeno del Sionismo hemos de analizar en este capítulo el supuesto fracaso de la auto-emancipación civil judía a escala individual, el giro de un sionismo religioso a un sionismo laico en Herzl, la tesis de Herzl que el Sionismo de un estado judío acabaría con el antisemitismo, el rechazo del sionismo a radicarse en territorios vacíos, y las diferencias entre el racismo y el genocidio. En el afán por estigmatizar al sionismo, desde las filas del antisemitismo circuló un panfleto anónimo que hizo escuela y que aquí estudiamos titulado Los Protocolos de los Sabios de Sión.

Tabla-XLIX. Sionismo

Episodios-coyunturales

Primer Congreso sionista mundial (1897)
Actas ficticias de un simposio secreto (1897)
Expectativa por la partición del estado otomano (1914)
Hogar nacional judío y Sociedad de las Naciones (1916)
Estado judío con la Asamblea de Naciones Unidas (1949)

Fenómenos-estructurales

Sionismo laico
Sionismo religioso

Problemas históricos

Anticipar la ancestralidad del irredentismo en Oriente Medio

Justificación extra-continental del nacionalismo sionista
Bioteogonía del yo y del cuerpo según Esposito (2002)
Genocidio y racismo como estrategias diferenciadas
Sionismo de un estado judío como culminación del antisemitismo (Herzl)
Sionismo laico como giro desde un sionismo religioso en Herzl
Prédica sionista de Herzl como infalible
Los Protocolos de los Sabios de Sión como falsos (1914-1919)

Fuente: Echeverry Tamayo, 2021.

Anticipar la ancestralidad del irredentismo en Oriente Medio

¿Sirve comparar la ancestralidad del irredentismo sionista de la bíblica "tierra prometida" (misión dada por dios a Abraham como modelo para el mundo) con la sacralidad del irredentismo palestino que llama a una yihad o guerra santa? ¿Sirve comparar la sacralidad del espacio judío (Muro de los Lamentos) con la del espacio árabe islámico (Mezquita de Al Aksa)? ¿Las crisis que hacen unas tierras más sagradas que otras reside en su rol como intersección en las rutas comerciales y en los peregrinajes religiosos? ¿Cuán relevantes para una historia global pueden llegar a ser las comparaciones y analogías entre sacralidades opuestas? El Sionismo alega ser una nación étnica inmutable que vivió en la Diáspora durante dos milenios,[829] pero las investigaciones psicoanalíticas de Freud (1938) revelan que el monoteísmo judío fue un fenómeno histórico de larga duración, que fue interrumpido por el asesinato de Moisés, y que tuvo un largo proceso de duelo y latencia. Y la investigación de Shlomo Sand (2008) reveló mediante estudios étnico-biológicos que los judíos modernos descienden de paganos conversos del Magreb y del reino Khazaro de la cuenca entre los ríos Don y Volga, y no del Medio Oriente.[830]

Justificación extra-continental del nacionalismo sionista

El nacionalismo separatista del sionismo en Palestina buscó justificar su aventura irredentista alegando el fracaso en Europa del proceso emancipatorio judío, y reduciendo dicho fracaso al experimento nazi.[831] ¿Pero en el siglo XIX fue cierto tal fracaso? ¿Acaso el rol de la Asamblea revolucionaria francesa y el de Napoleón (sacando en Italia a los judíos de los guetos) no prueban lo contrario? ¿Acaso el fracaso del proceso asimilatorio debe reducirse a los pogroms desatados por la partición de Polonia, por el asesinato del zar y por la supuesta culpabilidad del "caso Dreyfus"? ¿Qué rol jugaron en Europa -se pregunta el antropólogo argentino Lautaro Masri- el ascenso social producido por el desarrollo del capitalismo y la reducción del poder de las iglesias causado por la laicización cultural? Por el contrario, en Medio Oriente, el proyecto sionista se destacó por un programa nacionalista de judaización y por un proyecto colonialista de desarabización (suplantado mediante el lenguaje hebreo y una nueva toponimia también hebrea), que lógicamente desató el rechazo de la población árabe.[832] Últimamente, Judith Butler (2011) se ha preguntado si la crítica a la violencia del estado Israelí puede ser considerada antisemita.[833]

Bioteogonía del yo y del cuerpo según Esposito (2002)

[829] Los orígenes históricos del sionismo y el colonialismo (Kayyali, 1977).
[830] Echeverry Tamayo, 2021, 538.
[831] Acerca del supuesto fracaso de la asimilación judía en la Europa del siglo XIX, ver Masri, 2017.
[832] El colonialismo de asentamiento en Israel y sus perspectivas descolonizadoras (Ramos Tolosa, 2010, 65-70). El colonialismo sionista de asentamiento sin madre patria (Pappé, 2008, 628).
[833] Butler, 2011, 71-73. Las críticas de Butler al sionismo (Graham, 2013). Judith Butler se pregunta si el judaísmo es sionismo y si la crítica a la violencia del estado Israelí puede ser considerada antisemita (Butler, 2011, 71-73).

La biopolítica nazi fue para Roberto Esposito (2002) una bio-teogonía que en su sistema inmunitario estuvo constituida por una triple incorporación que incluyó al yo dentro del propio cuerpo, a la incorporación de todo cuerpo en el propio pueblo alemán, y a una política demográfica de protección del cuerpo o demopolítica (Malthus) que eugenesia mediante "preserve y mejore el patrimonio sano" y eutanasia de por medio "elimine los elementos enfermos [judíos y dementes]".[834] Y para Daniel Feierstein (2007) la política demográfica nazi tuvo seis momentos o fases de intensidad creciente que fueron las prácticas violentas y de exclusión como el aislamiento (ghettos), el hostigamiento (pogroms), la deportación, el debilitamiento (campos), el exterminio (cámaras de gas), y la eliminación de pruebas (hornos crematorios). Recién en la última posguerra se incriminó el genocidio en el derecho penal internacional como crimen de lesa humanidad.

Genocidio y racismo como estrategias diferenciadas

Una realidad es la fuerza social del antisemitismo y el segregacionismo del apartheid (sudafricano y norteamericano) y otra muy diferente la barbarie del genocidio. Bravo López concluye que no toda cultura racista culmina en genocidio ni todo genocidio proviene de una cultura racista, y que el antisemitismo sigue siendo condenable aunque no hubiera existido el Holocausto.[835] Para Hannah Arendt (1963) dicha política demográfica genocida o demopolítica no necesitó del antisemitismo para que tuviera lugar y bastó para que se tomara conciencia de la misma con los testimonios de los sobrevivientes (Levi, Celan, Améry, Antelme, Kogon, Semprún, Borowski).[836] Bravo López (2012) advierte que la complejidad del antisemitismo no autoriza a reducirlo -como lo hizo Hannah Arendt- a un fenómeno racial, y es preciso en su lugar tomar en cuenta el inmenso rol cumplido por la tradición.[837] Sin embargo, en opinión del filósofo andaluz Agustín Palomar Torralbo (2011), el antisemitismo de Hannah Arendt se había convertido -según la tercera parte de su obra- en totalitarismo, y como tal había roto toda herencia con la tradición.

Sionismo laico

El sionismo laico es una forma del movimiento sionista que busca crear y apoyar un estado judío, pero sin la influencia o el control de la religión. Surgió como un movimiento nacionalista en Europa, inspirado por el modelo de estado-nación, y fue fundado en gran parte por intelectuales judíos seculares y socialistas como respuesta al creciente antisemitismo de finales del siglo XIX. La meta era un Estado judío moderno, una nación para el pueblo judío, independiente del contexto religioso, un objetivo que se materializó con la creación de Israel (IA).

Sionismo religioso

El sionismo religioso es una corriente política y religiosa que considera que el sionismo es una obligación religiosa, fundado en la idea que en la Tierra de Israel, según la Torá de Israel", debe existir un Estado judío que abarque toda la Tierra de Israel (IA)

Sionismo de un estado judío como culminación del antisemitismo (Herzl)

---

[834] Esposito, 2002, 229.
[835] Bravo López, 2012, 439. Las tres fases de la teoría del totalitarismo de Hannah Arendt (Tsao, 2002).
[836] El testimonio del superviviente y la naturaleza del llamado "musulmán" en los campos de concentración nazis según (Bilder, 2013).
[837] Bravo López, 2012, 433.

Para el historiador colombiano Juan David Echeverry Tamayo (2021), el sionismo tiene su origen no sólo en la búsqueda de un territorio, sino también en un territorio donde las comunidades judías pudieran constituirse como estados.[838] La consagración de un estado judío, para Herzl, acabaría con el antisemitismo. La posteridad, revela el islamista murciano Fernando Bravo López (2012), "le ha quitado la razón".[839] La indignación había llevado a Herzl a organizar sucesivos Congresos Sionistas desde 1897. Pero no sólo la justa indignación, sino también la certeza que la partición del Imperio Otomano se había postergado en Berlín momentáneamente por presión de los intereses británicos y alemanes, y que éste era un acontecimiento futuro inevitable del cual el Sionismo no podía quedar al margen, considerando que hasta ese momento no se había desatado la guerra ni se había producido la Revolución Bolchevique, que agravarían aún más las condiciones de las comunidades judías de Europa oriental.

Sionismo laico como giro desde un sionismo religioso en Herzl

¿Pero quién era Herzl y que significaba? Herzl era un periodista y dramaturgo judío liberal, protegido de Stefan Zweig, y nacido y asimilado en Hungría, pero de antepasados sefaradíes. De una inicial posición asimilacionista del movimiento de modernización judía (Haskalah) que se remonta a la Ilustración y al obrar de Moses Mendelssohn, inspirado en la distinción de Lessing entre historia y razón, y en este sugerido por el "ateísmo" de Spinoza,[840] Herzl giró a un sionismo laico a partir del caso Dreyfus y del creciente antisemitismo en Austria y Alemania. Según el historiador argentino Gabriel Piterberg, Herzl pertenecía a la "escuela de los enemigos del liberalismo, del humanismo y del cosmopolitismo".[841] Sin embargo, al igual que Hess y Pinsker, Herzl se había inspirado en las gestas de la reunificación italiana, pero a diferencia de esta última avizoraba para los judíos un futuro ensombrecedor.[842] Después de una larga carrera en la que entrevistó a reyes, emperadores, papas y sultanes, Herzl se había convertido en un paradigma de la síntesis del nacionalismo con el colonialismo.[843]

Prédica sionista de Herzl como infalible

Sin embargo, su prédica sionista no fue considerada infalible, pues hubo en su época y hasta hoy día muchos intelectuales y rabinos judíos que se opusieron a sus interpretaciones. Las opiniones contrarias al sionismo y a la aventura colonialista en Medio Oriente fueron entre muchas otras las de Martin Buber, Simon Dubnow, Judah Magnes, Aaron Zisling, Víctor Klemperer, Judith Butler, Hannah Arendt, Miguel Warschawski y Viviane Forrester (née Dreyfus, autora de El Crimen Occidental), y la del partido laborista Hatzhomer (luego conocido como Mapam) en el XX Congreso Sionista de 1937. Aún en vida de Herzl, en el VI Congreso de 1903 celebrado en Basilea, el Sionismo decidió elegir Uganda (ex reino de Buganda) como sede del pueblo de la Diáspora. Más luego, en el más decisivo VII Congreso de 1907, ya fallecido Herzl, cuando aún no se habían producido las dos Guerras Balcánicas (1912) ni la Crisis Marroquí (1911), se elige Palestina, un territorio perteneciente al Imperio Otomano pero

[838] Echeverry Tamayo, 2021, 523.
[839] Bravo López, 2012, 441.
[840] Fernández López, 2022, 126.
[841] Sternhell, 2010, 96.
[842] El Estado de Israel y sus textos fundacionales (Muñóz Bolaños, 2023).
[843] La más emocionante descripción de este apasionante personaje que los Israelíes debieran releer se encuentra en Forrester, 2008, 76-96. A mi modesto parecer, la obra de Forrester es la que Walter Benjamin habría escrito si no se hubiera suicidado en el frustrado cruce de los Pirineos

poblado por árabes (la elección de Palestina arriesgaba "refundar la geografía política en función de épocas y fronteras antiguas").

Simultáneamente, se desecharon las propuestas de radicarse en territorios "vacíos" como la Patagonia Argentina ofrecida por el Barón Mauricio von Hirsch (Plan Andinia); o como Uganda, las conocida tierras altas de Kenia (Eldoret) propuesta por el Secretario de Colonias Joseph Chamberlain. El rechazo de la oferta de Joseph Chamberlain obedecía a que no garantizaba la identidad de una verdadera "tierra prometida", un argumento que procedía de un mito bíblico y que era netamente irredentista.[844] A esos efectos, los historiadores sionistas alegaron que Palestina era un territorio vacío o vacante, "sin bandera, himno ni constitución", "una tierra sin pueblo" aunque poblada por fedayines (agricultores) y por beduínos o nómades árabes (reconocido por numerosos líderes israelíes: Dayan, Peres, Epstein, Ben Yehuda, Ussishkin), pero que carecían de conciencia nacional.[845] Al desatarse la guerra, los congresistas sionistas jugaron a favor de la Entente y se posicionaron a favor de Gran Bretaña en la eventual partición del Imperio Otomano, operando entre bastidores con los funcionarios del Foreign Office en la formulación de una estrategia política de corto plazo.

Los Protocolos de los Sabios de Sión como falsos (1914-1919)

Para justificarse, el antisemitismo había apelado a múltiples herramientas pseudo-teóricas o conspirativas. El racismo antisemita y el espacio vital precedieron al fascismo y ambos fenómenos se habrían amalgamado según lo afirmaba un panfleto anónimo Los Protocolos de los Sabios de Sión ¿Cuándo fue que Los Protocolos se asociaron al origen de la cultura fascista? El historiador británico Richard J. Evans (2021) recuerda que Hannah Arendt en Los orígenes del totalitarismo afirma que lo relevante no es si Los Protocolos son un fraude sino explicar por qué a pesar de haber sido en esa época rotundamente desacreditados, los fascistas y antisemitas seguían creyendo en Los Protocolos como una gran verdad ¿Obedeció acaso a la necesidad de un giro teórico que legitimara su lucha? ¿O se debía al hecho que el estado, la cultura y la psicología racista habían cambiado de naturaleza?[846]

[844] El pensamiento nacionalista judío y la creación del estado de Israel (Echeverry Tamayo, 2021, 520-532).
[845] Forrester, 2008, 100-106
[846] Las raíces psicológicas del fascismo (Dorna, 1997, 74-75).

Capítulo XI

Guerras mundiales como secuela de la modernidad tardía

¿Qué es lo que se había agotado en el siglo XIX? ¿Acaso se trataba de un particular sentido de totalidad? ¿Qué es lo que vino a sustituir un sentido de totalidad? La primera Guerra Mundial y la crisis de la ideología liberal colonialista y del cientificismo positivista que la acompañó puso al desnudo la pérdida del sentido de totalidad o estado de desencanto de las fuerzas civilizatorias ¿Pudo haberse evitado la guerra? La intelectualidad alemana beligerante le echaba en cara a Occidente su cultura materialista y reservaba para Oriente el monopolio de la espiritualidad. La crisis de la II Internacional vino a confirmar la tesis wilsoniana acerca de la autodeterminación de los pueblos.[847].

Promover la autodeterminación de los pueblos significó la necesidad de reconocer y garantizar el derecho a decidir libremente su condición política, su desarrollo económico, social y cultural, sus mecanismos de autogobierno, su toma de decisiones políticas y económicas, y la protección de sus territorios y recursos naturales, todo ello sin contravenir el principio de integridad territorial de los Estados (IA).

¿Pero a qué causas de larga duración obedeció la crisis internacional que significó la Gran Guerra? ¿Fue fruto de fenómenos universales de larga duración como el bonapartismo, el colonialismo, el sionismo, el bolchevismo y el imperialismo, o fue un producto de episodios puntuales de corta duración limitados en el tiempo y el espacio?

[847] El impacto del fascismo fuera de Europa (Hobsbawm, 1995, 136-141).

Capítulo XI-a

Autodeterminación de los pueblos como axioma universal

Este crucial fenómeno de la crisis internacional, iniciado por la Gran Guerra, lo hemos de estudiar en cuatro sucesivos capítulos titulados: Gran Guerra e internacionalismo, Revolución Rusa y paz separada, Contrarrevolución nazi-fascista, y II Guerra Mundial como segundo acto del mismo drama.

Tabla-L. Crisis internacional de 1914

Episodios-coyunturales

II Congreso de la Internacional Socialista en Suttgart (1907)
Crisis Marroquí (1911)
Crimen de Sarajevo (1914)
Revolución Rusa (1917)
Paz de Versalles (1918)
Colapso de los Imperios Austríaco y Otomano

Fenómenos-estructurales

Anarquismo

Problemas históricos

Acción directa como táctica anarquista para combatir el capitalismo
Congreso de Stuttgart acusado de antisemitismo implícito (1907)
Anexión de Bosnia y Herzegovina causal de las Guerras Balcánicas
Crimen de Sarajevo como detonante de la Gran Guerra (1914)
Giro teórico lukácsiano como cosificación de la cultura
De la ortodoxia marxista soviética al marxismo occidental
Tráfico epistolar de la diáspora intelectual europea
Modernidad en Europa Oriental como experiencia abreviada
Lucha secreta por los despojos del Imperio Otomano
Autodeterminación de los pueblos como liquidador de imperios

Fuente: Arato y Breines, 1986; Puente Martín, 2022; Patel, 2021; Yapp, 1987; Forrester, 2008.

Problemas históricos

Acción directa como táctica anarquista para combatir el capitalismo

La acción directa, el boicot y el sabotaje fueron las tácticas utilizadas por los movimientos obreros durante los años de predominio anarquista para llevar adelante su ofensiva contra el estado y el capital.

Congreso de Stuttgart acusado de antisemitismo implícito (1907)

El Congreso de Stuttgart de la Internacional Socialista, si bien abordó la cuestión de la inmigración con una resolución que buscaba un equilibrio entre los sindicatos y los inmigrantes, fue visto como un compromiso ineficiente por grupos radicales como el de Lenin, quien criticó la admisión de inmigrantes bajo cuotas; y también fue criticado por contener antisemitismo implícito, ya que las propuestas de varios delegados que asociaban el judaísmo con el control financiero fueron aprobadas sin gran oposición, reflejando prejuicios extendidos en la época dentro del movimiento socialista (IA).

Crimen de Sarajevo como detonante de la Gran Guerra (1914)

El "Crimen de Sarajevo" o atentado contra el Archiduque Francisco Fernando fue criticado por incluir una visión falsa llena de errores que provocó una tragedia bélica, las críticas al papel de Austria-Hungría y su gobierno por la respuesta desproporcionada, y las interpretaciones divergentes de Gavrilo Princip como héroe o terrorista (IA).

Giro teórico lukácsiano como cosificación de la cultura

Intentando superar la interpretación mecanicista del marxismo acerca de la modernidad divulgada por el positivismo de la II Internacional Socialista, Lukács en su Historia y Conciencia de Clase (1923) rehabilitó el concepto de totalidad (reconciliación entre sujeto y objeto de la filosofía kantiana de la conciencia). En ese sentido, Lukács trató de buscar para su crítica de la alienación -como sostiene Ceferino Bavasso- un anclaje en la racionalidad de Weber. Para Weber, así como el espíritu del capitalismo en su precario origen en la modernidad temprana tuvo que ver con la ética protestante y no sólo con las revoluciones burguesas, como lo había entendido Marx,[848] la modernidad tardía -en sus tres esferas de la ciencia, la moralidad y el arte- es también el proyecto de un proceso que según Habermas sigue incompleto aún hoy día.[849]

De la ortodoxia marxista soviética al marxismo occidental

La ortodoxia marxista oficial o marxismo soviético cuestionó la obra de Lukács. En apoyo al Lukács cuestionado por la ortodoxia marxista oficial emergieron tres grandes obras y autores que dieron origen al marxismo occidental: *Ideología y utopía* de Mannheim, el existencialismo heideggeriano y husserliano de Sartre y Merleau-Ponty, y *Dialéctica de la Ilustración* de Horkheimer y Adorno. Mannheim intentó acabar con las pretensiones marxistas de verdad histórica apropiándose de los elementos teóricos de *Historia y conciencia de clase* para usarlos en una sociología del conocimiento dirigida contra el marxismo, al que Mannheim consideraba como una más entre muchas utopías que se transformaban en ideologías.[850] Asimismo. Horkheimer y Adorno, integrantes de la primera generación de la Teoría Crítica o Escuela de Frankfurt recogieron en su exilio neoyorquino el giro teórico lukácsiano y lo radicalizaron, para con él tratar de recuperar la unidad que se había perdido con la cosificación resultante de la masificación cultural (Hollywood).[851] A propósito, como miembro de esa escuela, Herbert Marcuse advertirá que la estructura de la mercancía se había extendido con el capitalismo a las múltiples esferas de la cultura.[852]

---

[848] Santanatoglia compara la forma de interrogar de Weber en su Ética Protestante con la de Kant en su ensayo sobre la Ilustración (Santanatoglia, 2004)
[849] Habermas, 1989, 137-138, citado en Lander, 2000, 5.
[850] Arato y Breines, 1986, 315.
[851] Arato y Breines, 1986, 335.
[852] Bavasso, 2008, 7.

Tráfico epistolar de la diáspora intelectual europea

En corroboración de esa tendencia expansiva, ahora se explica la intensidad del tráfico epistolar y la complejidad de las temáticas discutidas en la diáspora intelectual de dicha Escuela, entre Walter Benjamin desde su exilio en Francia, Bertolt Brecht desde Dinamarca, Theodor Adorno y Max Horkheimer desde Nueva York, Thomas Mann desde Suiza, Louis Aragón desde Paris, Ernst Krenek desde Viena, Karl Korsch y Karl Mannheim desde Londres, Gershom Scholem desde Israel, Siegfried Kracauer desde Berlín, y multitud de otros colegas de las más diversas disciplinas científicas y artísticas.[853]

Modernidad en Europa Oriental como experiencia abreviada

¿Por qué razón en Europa Oriental la estabilidad fue tan difícil? Una Europa oriental caracterizada por una modernidad muy débil, debido a la brevedad de su desarrollo como naciones. A diferencia de las naciones de Occidente, que remontan su origen a la Alta Edad Media, el origen de las naciones de Europa Oriental partía recién desde la Caída de Constantinopla, es decir desde la descomposición política del Imperio Romano de Oriente o Imperio Bizantino. Cuatro siglos no bastaban para construir las nacionalidades que en el siglo XIX pudieran haberse transformado en estados-naciones. En ese sentido, la intelectualidad de izquierda no remonta su origen más allá del siglo XIX. Marx había remontado la crisis del estado-nación moderno a partir de la Comuna de París de 1871, y Lenin a la crisis que ocurrió durante la revolución de 1905 en Rusia. Así como Lenin cuestionó al líder del positivismo lógico y eminencia del Círculo de Viena Ernst Mach, también acusó a la II Internacional y a su líder Eduard Bernstein de incurrir en revisionismo político (1909). Después polemizó con Rosa Luxemburgo sobre la naturaleza inter-imperialista más que inter-colonialista de la Gran Guerra (1914).[854]

Lucha secreta por los despojos del Imperio Otomano

El origen remoto de la Gran Guerra y la imposibilidad de identificar a los culpables de su inicio está presente en los congresos convocados por Bismarck en Berlín (1878, 1884) para repartirse los Balcanes y los territorios del África Subsahariana y del Sudeste Asiático. Esos tratados fueron concertados para impedir que la conflagración se volviera a repetir en el seno de lo que entonces se conocía como el Concierto de Europa y que de hecho había ocurrido en dos oportunidades: la Guerra de Crimea (1854) y la Guerra Franco-Prusiana (1870). Sin embargo, pocos se preguntan porque razón Bismarck en el Congreso de Berlín de 1884 limitó el reparto sólo al África y Asia y excluyó del mismo al Medio Oriente. Los territorios del Medio Oriente estaban ocupados desde hacía cinco siglos por el Imperio Otomano, que a su vez había sustituido en ese lugar al Imperio Romano de Oriente o Imperio Bizantino. Una ocupación cada vez más mermada pues a lo largo del siglo XIX el Imperio Otomano fue progresivamente perdiendo territorios en el Magreb, loa Balcanes y el Mar Negro. Las potencias imperiales de la Entente (Francia, Gran Bretaña, Rusia) se enfrentaban a los llamados Imperios Centrales (Alemania, Austria) en una guerra fría denominada Paz Armada. En esa estrategia de Paz Armada ambos contendientes operaban secretamente para quedarse con los despojos del Imperio Otomano, y en esas operaciones secretas participaba el Sionismo.

Autodeterminación de los pueblos como liquidador de imperios

[853] Las diferencias teóricas de Adorno con Benjamin acicateadas por las afinidades ideológicas de Benjamin con Brecht (Buck-Morss, 1981, 72-84).
[854] El debate Lenin-Rosa Luxemburgo, en García Fernández y Grosfoguel, 2022, 38-43.

El origen de la Primer Guerra Mundial era atribuido a la reacción contra la descomposición de los Imperios Centrales. Sin embargo, la guerra como fruto de una única causa fue prontamente desestimado.[855] ¿Qué principio político fue necesario para desmembrar los antiguos imperios multinacionales (otomano, austríaco, ruso)? El principio de "autodeterminación de los pueblos" (derivado de la debatida cuestión nacional iniciada durante la Revolución Francesa) y el ideal kantiano de la Paz Perpetua fueron impulsados por el utopismo pacifista de Woodrow Wilson.[856] Wilson se propuso subsanar la crisis desatada por la carrera armamentista en una etapa de la historia europea conocida como la Paz Armada.[857] Merced al Telegrama Zimmermann (enviado por Alemania al gobierno de México para invitarlo a recuperar Texas y California), Wilson tuvo la excusa para declarar la guerra a los Imperios Centrales. En reciprocidad, Wilson no puso en discusión la cuestión colonial ni el colonialismo europeo en África y Asia.[858]

[855] Calduch, 1993, capítulo IV.
[856] Botica, García Andrés y Ramos Díaz-Astrain, 2024, 189.
[857] El ideal de la paz perpetua en Kant (Romero Moreno, 1985; Mújica, 1987).
[858] Wilson estuvo inspirado en el jurista suizo Johann Buntschli.

Capítulo XI-b

Interpretaciones de la Gran Guerra

Contra un liberalismo que en el siglo XIX se había hecho dominante sobre el nacionalismo y el socialismo, desde la Gran Guerra se fue perfilando una cultura fundada en el socialismo, el capitalismo y el fascismo. Un saber racional que consistió en una múltiple interpretación de la revolución, una antagónica revolución política, la del bolchevismo y el fascismo; una revolución científica, la del conductismo, y el relativismo; una revolución económica, la del socialismo, el corporativismo, y el providencialismo o sociedad del bienestar; una revolución sociológica, la de la racionalidad weberiana y el funcionalismo parsoniano; una revolución geopolítica, la del espacio vital; una revolución terapéutica, la del psicoanálisis; una revolución epistemológica, la de las rupturas paradigmáticas; una revolución filosófica, la de la de-secularización y una revolución religiosa con el regreso del utopismo mesiánico.

En ese cruce de culturas, trataremos de explicar el fenómeno de la Gran Guerra analizando la tesis leninista de la guerra imperialista -fundada en la teoría del imperialismo como fase superior del capitalismo- como potenciadora de la guerra colonialista, la tesis en clave racista que atribuía la guerra al enfrentamiento entre el paneslavismo y el pangermanismo, la tesis en clave geopolítica sobre la Gran Guerra de Rosenzweig, y la tesis de la Gran Guerra como ola revolucionaria de Heller & Fehér. En cuanto a la culpabilidad de la Gran Guerra, fue atribuida al colonialismo y al nacionalismo, a la Sociedad de las Naciones por legitimar el Tratado de Versalles, y al influjo luterano en la mentalidad alemana, tesis sostenida por el historiador Fritz Fischer. La lucha de los grandes imperios por apropiarse de los despojos del Imperio Otomano y el escándalo del pacto secreto ocupa en este capítulo un lugar central.

Tabla-LI Gran Guerra

Episodios-coyunturales

Partición futura del Medio Oriente o Pacto Sykes-Picot (1915)
Promesas británicas al Sionismo o Declaración Balfour (1916)
Batallas de Verdún y del Somme (1916)
Derrota Italiana del Mariscal Cadorno en Caporetto (1917)
Sociedad de las Naciones (1919-46)

Fenómenos-estructurales

Secretismo

Problemas históricos

Gran Guerra como guerra imperialista (Lenin)
Gran Guerra como derivada de la ”política de dictadores” (Bracher)
Gran Guerra como clave geopolítica (Rosenzweig)
Gran Guerra como ola revolucionaria (Heller & Fehér)

Fuente: Navarrete Alonso, 2017.

Gran Guerra como guerra imperialista (Lenin)

Si en la modernidad temprana la Revolución Americana se inició en el imperio más avanzado ¿Por qué razón la Revolución Rusa acontecida en la modernidad tardía se inició en el imperio más atrasado? ¿Era la Gran Guerra una guerra colonialista o se trataba de algo más intenso? Para Lenin la Gran Guerra era una guerra imperialista. Lenin definía el imperialismo como la fase superior del capitalismo. La intensificación de los conflictos imperialistas Lenin la atribuía al crecimiento del capital financiero, una tesis opuesta a la concepción occidental. Para Polanyi los colonizadores imperialistas no estaban a favor de la guerra sino todo lo contrario, pues buscaban concesiones para invertir en ferrocarriles, puertos y canales, y para tener el acceso privilegiado a las materias primas.[859] En abril de 1917, a días en que Estados Unidos entrara en la guerra, Lenin acusó al Gobierno Provisional de continuar la "guerra imperialista" en un texto conocido como Las Tesis de Abril, y en agosto de 1917 desde la clandestinidad en Finlandia publicó El Estado y la Revolución, donde llegó a la conclusión que la aplastante mayoría de la Segunda Internacional se había hundido en el oportunismo, y que la única forma de acabar con la sociedad de clases y el estado burgués es con una insurrección popular que establezca un poder revolucionario.[860] Escritos que según Sheldon Wolin vinieron a completar el marxismo con una teoría catastrofista del capitalismo, la de su derrocamiento revolucionario.[861]

Gran Guerra como derivada de la "política de dictadores" (Bracher)

En la primera posguerra, según el politólogo alemán *Karl Dietrich* Bracher, persistían estados-naciones que sin ser imperios poseían poder suficiente para fomentar dictaduras putschistas y expansionismos colonialistas como los casos del pangermanismo alemán y del irredentismo italiano, que colisionaban con la geopolítica prevaleciente impuesta por la doctrina de Halford Mackinder.[862] Pese al determinismo geográfico de su teoría del heartland (un núcleo euroasiático rodeado por imperios terrestres como China, India, Turquía y Alemania), para el autor de El pivote geográfico en la historia y para sus discípulos ya no cabía en el mundo reivindicar irredentismos territoriales ni la política expansionista de apropiación o anexión de nuevos territorios. La política de consenso entre los grandes imperios debía ser negociada mediante la instrumentación de la política de estados-tapones (buffer-states).[863]

Gran Guerra como clave geopolítica (Rosenzweig)

¿La descomposición de los imperios puede ser comparada con el colapso del Imperio Romano o con el colapso del Imperio Español? Franz Rosenzweig formuló su interpretación de la Primera Guerra Mundial en clave geopolítica como el comienzo de un proceso de globalización del mundo que se fundaba en un pensamiento redentor del tiempo, opuesto al de Carl

[859] Block, 2017, 51.
[860] Traverso, 2022, 225. La tercera fase monopolista del capitalismo según Lenin, no prevista por Marx, en Jameson, 1999, 57.
[861] El modelo leninista de partido de vanguardia para la revolución mundial (Hobsbawm, 1995, 83-85).
[862] La cuestión colonial observada por Augusto Comte y sus discípulos ortodoxos (Useche Sandoval, 2015):
[863] Los estados-tapones en la política internacional (Beehner y Meibauer, 2016).

Schmitt,[864] pero también opuesto al de Karl Polanyi quien atribuyó el origen de la guerra a las tensiones crecientes generadas por el liberalismo de mercado.[865]

Una globalización (la de Rosenzweig) fundada en tres claves, en clave mesiánica en oposición a una secularización del cristianismo; en clave geopolítica en confrontación con la idea del estado-nación;[866] y en clave histórico-geográfica en oposición a limitar la Gran Guerra exclusivamente al territorio europeo. Amén de la participación norteamericana, el historiador ghanés Godwin Gyimah (2019) extiende la consideración de la I Guerra Mundial a la totalidad del continente africano, y a la participación de africanos en la guerra de desgaste (trincheras) en el propio territorio europeo, encontrando numerosos casos que marcaron la historia de África con consecuencias que se extendieron a la II Guerra Mundial y al proceso de descolonización que le siguió en la década del 60.[867]

Gran Guerra como ola revolucionaria (Heller & Fehér)

¿Acaso el estadillo de la Gran Guerra significó una ola revolucionaria, una tercera ola que siguió a las revoluciones gloriosa, americana y francesa? De acuerdo con Heller y Fehér existió una tercera ola revolucionaria, tercera fase regresiva del movimiento pendular de la modernidad, que comprendía una nueva crisis del estado-nación moderno, la de las prácticas violentas o de exclusión formulada por el aragonés Javier Rodrigo (purgas, putschs, pogroms). Para Heller y Fehér, la tercera ola revolucionaria o crisis del estado moderno estuvo expresada por revoluciones totalitarias encarnadas en las ideologías bolchevique y fascista, como fenómenos universales.[868] Sin embargo, en esta ola revolucionaria Heller y Fehér han dejado de lado las revoluciones campesinas.

Luteranismo como acicate de la Gran Guerra

La Sociedad de las Naciones resultó a la postre la expresión más cabal de la crisis ocasionada por la guerra, que más tarde se pretendió subsanar con las Naciones Unidas.[869] El historiador alemán Fritz Fischer alego que la responsabilidad de Alemania por el inicio de la primera Guerra Mundial obedecía al influjo que desde fines del siglo XIX ejercieron en la mentalidad alemana los intelectuales afines al luteranismo.[870]

---

[864] La polémica Schmitt-Kelsen sobre el guardián de la Constitución como un diálogo imposible o un diálogo entre ausentes (Herrera, 1994, 220-226).
[865] La geopolítica de la historia de Franz Rosenzweig opuesta a la de Carl Schmitt (Navarrete Alonso, 2017, 195-196).
[866] La redención o posibilidad de acceso a la eternidad como parte de la estructura del tiempo (creación, revelación, redención) y el punto de ruptura de la redención como principio teológico-político según Rosenzweig (A. Bontas, 2011, 191-198, citado en Toscano, 2014, 68, nota 36).
[867] Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra (Mateos Martín, 2005).
[868] La cuestión del fascismo como fenómeno universal (Dorna, 1997, 79-81).
[869] La crisis del estado-nación y las nuevas formas de relación política entre las sociedades y sus territories con numerosas tablas explicativas (Dupuy, 2009).
[870] Las operaciones militares en la Gran Guerra que comparan el frente occidental caracterizado por la guerra de trincheras con el frente oriental donde se dio una guerra de movimientos (Millán, 2014). Si bien Mariano Millán no cita a Fischer, sí menciona a Morrow, Stracham, Stevenson, Hardach, y Hart.

Capítulo XI-c

Reproches sobre la culpabilidad de la Gran Guerra

Tabla-LI Culpabilidad

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Culpabilidad de la Gran Gu

erra atribuida al colonialismo
Causalidad de la Gran Guerra a una crisis moral
Culpabilidad de la Sociedad de las Naciones por legitimar el Tratado de Versalles

Fuente:

Culpabilidad de la guerra atribuida al colonialismo

Atribuir la guerra exclusivamente al colonialismo se hacía difícil por cuanto Alemania como las metrópolis imperiales de la Entente habían participado de la partición colonialista de África y Asia, y Rusia se había expandido hacia oriente colonizando Siberia, Mongolia y el Cáucaso. Por esa razón se volvió muy complicado asignar culpabilidades específicas acerca de que país o qué gobierno fue el que inició la guerra, como sí lo hicieron en el Tratado de Versalles las fuerzas aliadas triunfantes -las de la Entente- al atribuirle la responsabilidad exclusiva a Alemania.[871]

Culpabilidad institucional de la Gran Guerra por el Tratado de Versalles

La culpabilidad del estallido fue atribuida por el historiador Harry Elmer Barnes a las alianzas entre Rusia, Serbia y Francia.[872] A pesar de los impedimentos legales consensuadamente

[871] Kreibohm, 2019, 255.
[872] Martín Núñez, 2017, 456.

gestados en la Paz de Versalles (que Lord Keynes estigmatizó llamándola una "paz cartaginesa"), las fuerzas de la barbarie (putschistas y colonialistas) y los liderazgos pasionales destructivos no se habían podido neutralizar.[873] La crisis del estado moderno se expresaba en la entre-guerra en la continuación del tráfico de opio, en la imposibilidad de frenar la conquista japonesa de Manchuria (1931), en la larga ocupación de Haití por parte de EEUU que centralizó el país en desmedro de puertos y ciudades (1925-34), en la decepcionante mediación en la Guerra del Chaco detonada **a raíz** de las disputas por los recursos energéticos de Bolivia y Paraguay entre la Standard Oil de Nueva Jersey y la Royal Dutch Shell (1932-35), y en la omisión de condena del genocidio cirenaico producido por la metrópoli fascista en perjuicio de la colonia otomana (Libia, 1931) y de la conquista italiana de Abisinia en 1935 terminaron por sellar la defunción de la Sociedad de las Naciones.[874]

Antes del genocidio de Kosovo (1998), los organismos internacionales no intervenían, como ocurrió en los casos de los armenios en Anatolia, los judíos en la Europa dominada por la Alemania Nazi, o los Igbos en Biafra (Nigeria) bajo la indiferencia británica que les guardaba rencor por su rol pionero en la emancipación. Episodios como la ocupación militar de Haití por la Infantería de Marina norteamericana deben explicar sus efectos en la segunda posguerra con la dictadura del clan Duvalier y su fuerza de choque: los Tonton Macoutes, y con su eventual condición de estado fallido.

Longevidad asiática de los imperios del Lejano Oriente

¿Cómo fue posible que en el Lejano Oriente los imperios subsistieran? La dinastía imperial japonesa Meiji (1868), que se conoce como la Restauración Meijí, la que desplazó al sogunato Tokugawa, introdujo la modernidad aboliendo los feudos y haciendo desaparecer la hegemonía de los guerreros samurai. La dinastía Meijí se continuó mediante las dinastías Taisho, Showa, Heisei, y Reiwa, y sus correspondientes sincretismos con el sintoísmo oficial.

Mientras los imperios coloniales europeos subsistían, repartidos en África y Asia por el Congreso de Berlín de 1884, los únicos imperios en desaparecer y fragmentarse durante la modernidad tardía fueron el Austro-Húngaro y el Otomano. En los Balcanes operó el reparto del vencido Imperio colonial Austro-Húngaro. Y en el Medio Oriente, el reparto colonial de lo que fuera el Imperio Otomano se concretó con la adopción de nuevos tipos jurídico-legales. Nuevas fuerzas civilizatorias fueron promovidas por congresos internacionales como los Congresos Panafricanos y las Conferencias Panamericanas;[875] y por declaraciones unilaterales como la del canciller inglés Arthur Balfour (1917).

[873] El Tratado de Versalles: la firma de una Paz Cartaginesa (Kreibohm, 2019).
[874] La renuncia a la guerra y el fracaso de la Sociedad de las Naciones (Bermejo, 1987).
[875] Las Conferencias Panamericanas y el intento frustrado de continentalizar la Doctrina Monroe (Pita González, 2017, 152).

Capítulo XI-d

Derrotas, particiones y secretismos

Tabla-LII

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Derrotas de la Entente en Lagos Masurianos y Galípoli (1914)
Plan político elaborado por decisiones diplomáticas y de inteligencia
Loteo de territorios sobre bases religiosas y choque de civilizaciones
Prorrateo de las colonias alemanas entre Francia y Gran Bretaña
Rol de las Misiones Cristianas en la partición colonialista
Secretismo imperialista como táctica para un pacto entre potencias
Mandatos y protectorados como eufemismos del colonialismo
Insurrección beduina contra los Otomanos bajo Lawrence de Arabia (1918)
Paradoja de pueblos con historia pero sin estado (croatas y ucranianos)
Desconfianza de Italia por parte de los imperios europeos
Democracia y capitalismo radicalizado secuela de la I Posguerra
Plan político de la Entente
Indigenismo americano como secuela de posguerra
Culpabilidad heredada del nazismo
Longevidad asiática de los imperios del Lejano Oriente

Fuente:

Derrotas de la Entente en Lagos Masurianos y Galípoli (1914)

El comienzo de la Gran Guerra no fue muy feliz para la Entente al generarse un clima de derrota por los reveses militares en Lagos Masurianos (1914) y en Galípoli (1915). Ambas derrotas, la de Rusia como integrante tardío de la Entente en el frente oriental europeo (se había integrado en 1907); como la del frente del Mediterráneo oriental, de la Triple Entente con el Imperio Otomano (que había ingresado en la Triple Alianza en noviembre de 1914), obligaron a la Entente a revisar su constitución y la naturaleza de su alianza.

Plan político de la Entente por decisiones diplomáticas y de inteligencia

A los efectos de paliar el clima de derrota al comienzo de la Gran Guerra, la Entente implementó un plan de políticas de corta duración, un torbellino cósmico de variables

universales sin localización en tiempo y espacio. Los planes de ambos frentes, intensamente concatenados, se fundaban en un fenómeno complejo, con las variables del nacionalismo y el antisemitismo heredadas del siglo XIX, desde antes que asomara el bonapartismo. La resultante de dichas variables combinadas fue un pentágono de derrotas militares, pactos de partición geográfica, pronunciamientos con alegatos étnicos, maniobras con derivaciones milenaristas y tratados con victorias efímeras.

Partición secreta del Medio Oriente como Pacto *Sykes-Picot* (1915)

Las derrotas en los campos de batalla llevaron a la necesidad de acordar diplomáticamente un pacto para consolidar la alianza y evitar conflictos que pudieran llevar a una guerra entre aliados. En mayo de 1916 Francia, Gran Bretaña y Rusia celebraron un acuerdo secreto llamado Pacto Sykes-Picot por el cual se repartían a futuro los territorios de la Mesopotamia, la Media Luna Fértil, el flanco occidental del Golfo Persa, los Estrechos, las costas del Mar Negro y el Cáucaso.

Promesas británicas al Sionismo o Declaración Balfour (1916)

Al año siguiente del Pacto secreto, la cancillería británica expidió un pronunciamiento conocido como Declaración Balfour ¿Pero que es lo que vinculaba al Pacto Sykes-Picot con el sionismo y el imperialismo? ¿Qué intereses tenía el sionismo en un pronunciamiento de la cancillería británica sobre el espacio otomano? ¿Fue la Declaración Balfour (al prometer un “hogar nacional a los judíos”) una operación altruista o perseguía intereses políticos concretos? Muchos autores han señalado que la Declaración Balfour fechada en noviembre de 1917 estuvo destinada a ganar la opinión pública norteamericana a favor de la guerra. Pero si EEUU había declarado la guerra el 6 de abril de 1917, mal podía estar destinado a ganar dicha opinión pública. El objetivo debía ser otro. Y ese otro motivo no podía ser sino la certeza de que el objetivo de la guerra era quien se quedaba con el Medio Oriente y si el Pacto Sykes-Picot podía llegar a buen término, ante la fundada sospecha que el Imperio Otomano iba tarde o temprano a desaparecer. La comunidad judía de Londres representada por Lord Walter Rothschild quería tener la garantía que la promesa de un “Hogar” se iba a cumplir y para ello nada mejor que un pronunciamiento público del canciller británico. La derrota del ejército zarista que se venía produciendo en los campos de batalla (Tannenberg, Lagos Masurianos, 1914) presagiaba el colapso del zarismo, pero el triunfo de los Otomanos en Galípoli en 1915 auguraba la consolidación del eje Berlín-Estambul y la resistencia del imperio a desaparecer.

Secretismo imperialista como táctica para un pacto entre potencias

El "secretismo imperialista" se refiere al encubrimiento de los verdaderos fines y métodos del imperialismo, que incluyen la expansión territorial, la explotación de recursos, y la imposición política y cultural sobre otras naciones. A pesar de la retórica de "civilizar" y los beneficios para la metrópoli, el secretismo a menudo ocultaba las motivaciones económicas, la superioridad racial y la opresión de los pueblos colonizados, las cuales eran esenciales para la consolidación de los imperios (IA).

La caída del zarismo en marzo de 1917 supuso para el Foreign Office que el secreto del Pacto Sykes-Picot de mayo de 1916 iba a peligrar con el consiguiente descrédito diplomático y político. Este eventual escándalo y sus consiguientes renuncias hizo que el Sionismo insistiera ante la cancillería británica para que emitiera un pronunciamiento que pusiera al resguardo el eventual caso de una partición del Imperio Otomano. Finalmente, la Declaración Balfour fue emitida e incorporada al Preámbulo del Mandato de la Sociedad de las Naciones y como tal se

convirtió en un instrumento legal del derecho internacional. Balfour reconocía en ese documento el derecho de los judíos a compartir el territorio palestino como un "hogar nacional" (en afinidad con el Líbano donde conviven cristianos y musulmanes, y de otros estados multinacionales como Bélgica, Canadá, Suiza o España).

Pero dicha Declaración nada decía de los palestinos y sus derechos. El Congreso Árabe Palestino se opuso a la Declaración argumentando que violaba su derecho a la auto-determinación. Según el periodista Martin Kramer, la Declaración Balfour fue motorizada por el diplomático inglés Mark Sykes, quien asesoró al químico británico y dirigente sionista Chaim Weizmann y al políglota polaco Nahum Sokolow en la redacción de los borradores de la Declaración. Pero hicieron falta otros tres años para el Congreso de San Remo (1920) que repartió el territorio en tres Mandatos, dos adjudicados a Gran Bretaña en Palestina e Irak (con los Protectorados de Kuwait, Bahréin y Omán en la cuenca petrolera del Golfo Persa) y uno adjudicado a Francia (Siria-Líbano).[876] El escándalo del pacto secreto, revelado a la opinión pública mundial por Lenin (asesorado por Enver Pasha, líder de la Revolución de los Jóvenes Turcos), obedeció a que en la correspondencia del Alto Comisario Británico en Egipto Henry McMahon con el Sharif o Guardián de la Meca Husayn ibn Ali (1915) le había sido prometido a los árabes un reino independiente a cambio de un activo apoyo militar en la guerra contra el Imperio Otomano, guerra que le había sido adversa desde el desastre de Galípoli (1915)..[877]

Mandatos y protectorados como eufemismos del colonialismo

Los árabes y los judíos, a diferencia de los persas y los turcos, nunca habían podido desarrollar, durante la modernidad, reinos independientes ¿A que obedeció el secretismo de los pactos? La eventual división del Imperio Otomano entre Francia y Gran Bretaña era desconocida por la opinión pública. Para que esa partición se concretara y los franceses la aceptaran, los ingleses debían guardar silencio acerca de sus movimientos. La necesidad que los árabes se sublevaran contra el Sultán de la Sublime Puerta también hacía necesario el secreto, pues si se daba a conocer la futura dominación anglo-francesa dicha rebelión -que ocupó todo el año 1918 con el liderazgo de Lawrence de Arabia- se habría frustrado.

Insurrección beduina contra los Otomanos bajo Lawrence de Arabia (1918)

Pese al desastre militar que fue la batalla de Galípoli frente a los Turcos (1915), donde murieron mayoritariamente soldados australianos y neozelandeses, los británicos buscaron resarcirse de la derrota mediante el apoyo de las masas árabes y de la dinastía árabe hachemita, personificado en la figura de Lawrence de Arabia, líder de la rebelión árabe de 1918. Por todos los medios, los británicos trataron de ganar la solidaridad árabe apelando a su viejo trípode colonialista de patronazgo, clientelismo y favoritismo.[878] Tampoco la formación de una identidad nacional palestina puede ser estudiada separada de la caída del Imperio Otomano, de la realidad de un nacionalismo árabe desunido, y de su conciencia de habitar un territorio tenido en el mundo entero como la intersección de múltiples peregrinajes religiosos, y el asiento de una ciudad como Jerusalém, donde se originaron las tres más grandes religiones monoteístas del mundo.[879]

Desconfianza hacia Italia por parte de los imperios europeos

---

[876] Las particiones en el Tratado secreto de Sykes-Picot (Patel, 2021).
[877] Su descendencia del Profeta era más creíble que la de otras dinastías árabes, y su enfrentamiento con el jeque wahabita Ibn Saud era de no retorno (Taboada, 2004, 126).
[878] La partición del Imperio Otomano y el rol que tuvo en ella la revuelta árabe (Young, 2019, 38).
[879] La Palestinidad y la tierra sagrada (Martinelli, 2017).

Para la construcción del Pacto secreto, a Italia no se la consultó, ni se le permitió participar, ni se le devolvieron sus territorios en África (Eritrea, Somalia) que había perdido con los etíopes en la batalla de Adua (1896), pese a haber sido su aliada en la Gran Guerra. La Entente no confiaba en Italia pues con el rol que jugó en las Guerras Balcánicas se la responsabilizaba de la pérdida de neutralidad del Imperio Otomano, que se volcó finalmente en noviembre de 1914 a favor de los Imperios Centrales, y cuyo precio hubo de pagarse muy caro en Galípoli. Por ello es que no se confiaba que guardara el secreto, que finalmente lo reveló Lenin en octubre de 1917. Con el fin de la guerra y la derrota de los Imperios Centrales, Francia y Gran Bretaña sumaron a sus colonias en África y el Sudeste Asiático nuevas colonias en el Medio Oriente bajo los eufemismos de mandatos y protectorados, alegando que sus poblaciones nativas no estaban prestas a la wilsoniana "autodeterminación de los pueblos".

Armisticio y Paz Cartaginesa en Versalles (1919)

Luego, en el siglo XX, cuando se celebró la Paz de Versalles (1919) ¿Por qué se la conoce como una paz cartaginesa o como el huevo de la serpiente? ¿Acaso se trató de un nuevo reparto colonial? ¿Con qué eufemismos y subterfugios se disfrazó en Oriente un nuevo reparto colonial? A diferencia de Asia y África, los eufemismos legales e institucionales adoptados en Medio Oriente para ordenar el nuevo reparto colonial fueron los protectorados, el mandato de Palestina otorgado a Gran Bretaña en nombre de la Sociedad de las Naciones, las monarquías absolutistas (Arabia Saudita, Bahrein, Dubái, Egipto, Irak, Kuwait, Emiratos Árabes, Qatar, Omán), las monarquías constitucionales (Jordania), y las repúblicas o estados-naciones (Siria, Líbano, Irak, Yemen).

Loteo de territorios sobre bases religiosas y choque de civilizaciones

Pero ese reparto colonial en Medio Oriente ¿Se pudo subestimar el elemento religioso, como ocurrió en África y Asia? La política de la Sociedad de las Naciones de reparto colonial en Medio Oriente se pudo consagrar merced a la participación de los sectarismos religiosos, loteándose el territorio solapadamente entre Cristianos Maronitas y Caldeos, Musulmanes Sunnitas, Chiítas, Drusos, y Alauitas (o nosairis), y laicos de organizaciones seculares palestinas (OLP) y paramilitares judías (Haganah, Irgún).[880] Sin embargo, en su afán por legitimarse, la participación del sectarismo religioso en el reparto colonial del Medio Oriente, dicho sectarismo se tornó muy pronto en un irredentismo mesiánico anacrónico, en una fuerza bárbara. Al entrar en sinergia con el nacionalismo étnico tanto islámico como judío, el sectarismo religioso llevó inevitablemente a esquivar la realpolitik y a producir una nueva crisis, un choque de civilizaciones.[881]

Prorrateo de las colonias alemanas entre Francia y Gran Bretaña

Como consecuencia de batallas libradas en territorio africano, Francia y Gran Bretaña se repartieron entre ellas las colonias alemanas en África y Asia al viejo estilo de los trofeos de guerra (Togo, Tanganyka, Namibia, Ruanda, Camerún, Samoa). Por tratados como los de

[880] Los maronitas debieron librar en el Líbano medieval una lucha contra la herejía monofisita del Emperador de Bizancio Justiniano II y del Islam Oméyade instalado en Siria (Aladino, 2017).
[881] El irredentismo y el "sionismo" palestino (Senkman, 20019). Creo que de haber conocido el libro de Viviane Forrester, Senkman habría encontrado una identidad nacional israelí muy distinta (Senkman, 2013).

Sèvres y Saint-Germain-en-Laye (1920), y por Conferencias como la de San Remo (1920) y su confirmación en el Tratado de Lausana luego de la guerra de independencia turca (1923) se especificaron las fronteras territoriales de un Medio Oriente en construcción, que se calcaron sobre el diseño geométrico de las antiguas provincias otomanas.[882]

Paradoja de pueblos con historia pero sin estado (croatas y ucranianos)

El fracaso en instalar un estado independiente durante la primera posguerra jugó un rol relevante en la formación de las políticas contemporáneas. Este fue el caso de Ucrania, pues pese a haber formado en Kiev a la caída del Zar un gobierno provisional, nacionalista y democrático conocido como Rada Central, no fue reconocido.[883] Frente a la negativa del Gobierno Provisional Ruso a reconocer la autonomía ucraniana, la Primera Universal de la Rada Central Ucraniana proclamó el 23 de junio de 1917, la autonomía de Ucrania dentro del Imperio Ruso.[884] La excusa de Kerenski fue que hasta tanto no se celebrara la Asamblea Constituyente, Ucrania no tenía derecho a reclamar autonomía alguna. Pero una vez que los Bolcheviques tomaron el poder en octubre, la Rada Central proclamó el 20 de noviembre la Tercera Universal creando la República Popular de Ucrania (RPU), y dos meses después, en enero de 1918, la Rada Central publicó la Cuarta Universal proclamando la independencia de la RPU. A todo esto, el Ejército Rojo lanzó sucesivas invasiones hasta que el conflicto se externalizó con la intervención de Polonia (que alegaba el dominio sobre territorios que habían pertenecido en el siglo XVIII a la Mancomunidad Polaco-Lituana), y por tanto se terminó por dirimir entre Polonia y la URSS. Finalmente, ante sucesivas demandas, la Sociedad de Naciones reconoció a Polonia pero se negó a reconocer la existencia de Ucrania como estado.

Rol de las Misiones Cristianas en la partición colonialista

Un colonialismo de metrópoli -más parecido a la conquista española- que no podía persistir y que entre otras secuelas desataría dos décadas más tarde una nueva conflagración mundial. Por todo ello, y por sus trágicas derivaciones, el perseguido historiador israelí Ilan Pappé inscribe la partición del Imperio Otomano y el rol del Sionismo en un cruce comparativo más amplio, con el rol de las Misiones Cristianas y sus pastores en la partición colonialista del continente africano que se implementó a fines del siglo XIX. Pappé (2008) compara el colonialismo sionista con el colonialismo europeo en Asia y África. Una comparación que va de los Ashante en Ghana a los Igbos en Nigeria y al propio Camerún británico, que había sido una colonia alemana.[885] Posteriormente, otros historiadores alegaron que Gran Bretaña había conquistado Palestina durante la Gran Guerra para que redimiera “un pueblo sin tierra”, con el secreto afán de poder así perpetuarse en el Cercano Oriente por medio de terceros (un estado-tapón), que les aseguraran sus intereses geopolíticos, comunicacionales (Suez) y energéticos (Golfo Persa).[886] Es decir, una sinergia de intereses diversos, que al decir del historiador australiano Patrick Wolfe (2006) constituía para un “pueblo sin tierra” un máximo de territorio con el mínimo de población nativa posible.

Democracia y capitalismo radicalizado secuela de la I Posguerra

[882] Sobre la construcción del Medio Oriente, ver Yapp, 1987; y Sachar, 1969.
[883] Botica, García Andrés y Ramos Díaz-Astrain, 2024, 190.
[884] Botica, García Andrés y Ramos Díaz-Astrain, 2024, 197.
[885] Una visión comparada del colonialismo sionista con el colonialismo europeo en Asia y África (Pappé, 2008).
[886] Forrester, 2008, 139; Echeverry Tamayo, 2021, 527, nota 8.

En materia de reformas modernizadoras podemos observar que con motivo de la Segunda Revolución Industrial de fines del siglo XIX se radicalizaron el capitalismo, la democracia y las teorías sociales.[887] La radicalización del capitalismo se reflejó en los cambios que sufrió la fórmula de la teoría cuantitativa del dinero, inaugurada por David Hume en el siglo XVIII, perfeccionada desde la perspectiva de la oferta de dinero por Irving Fischer en 1911 (MxV=PxT); modificada desde la perspectiva de la demanda de dinero por Arthur Pigou y la Escuela de Cambridge en 1919; desde la no neutralidad del dinero y la tasa de interés por Lord Keynes en 1936; y nuevamente desde la perspectiva de la demanda de dinero por Milton Friedman en 1956.[888] Y en cuanto a la radicalización de la democracia, esta se refiere a los cambios que significó el sufragio universal por sobre el sufragio censitario (ligado con la propiedad)

Indigenismo americano como secuela de posguerra

Eurindia es un concepto fundamental propuesto por el escritor e intelectual argentino Ricardo Rojas (1882–1957) en su obra homónima de 1924, que busca definir la identidad americana y argentina mediante la fusión de la herencia europea y la indígena (IA). Equivalente a las lenguas indígenas americanas (quichua, guaraní, araucano), en Francia se habían dado las lenguas célticas y el idioma bretón, y equivalente a la arqueología calchaquí en Argentina se habían dado las ruinas druídicas en Francia (Ferrás, 2022, 62),

[887] Para Giovanni Arrighi, la separación del capital de la producción anuncia la aparición del capital financiero (Jameson, 1999, 188-189).
[888] La no neutralidad del dinero en la teoría cuantitativa de Keynes (Rísquez, 2006).

Capítulo XI-e

Revolución Rusa como secuela de la Gran Guerra

¿La crisis producida en Rusia en 1917 fue una crisis mundial, o fue sólo una crisis local limitada que afectaba al flanco más débil de la Entente? La crisis inaugurada en Rusia con la ideología bolchevique no sólo confrontó con el zarismo en febrero de 1917 sino también con la ideología liberal occidental representada por la social-democracia de los mencheviques y su Gobierno Provisional (el del príncipe Giorg Lvov primero y el de Kerenski después) derrocado en octubre de 1917, en realidad en noviembre, cinco días después de publicada en Londres la Declaración Balfour, en favor de los judíos.[889] Pero la guerra obedecía a otras razones más ambiciosas. Se trataba de resolver quien se quedaba con el único espacio de dimensiones tricontinentales que no se había podido repartir en el Congreso de Berlín de 1884. El Imperio Otomano era a los imperios centrales (Berlín-Viena), lo que el Imperio Zarista era a la Entente (Londres, París, Moscú).[890]

El retraso del regimen imperial ruso obedeció a su lenta industrialización, un sistema social y económico arcaico basado en la servidumbre, y a la incapacidad del régimen zarista para adaptarse a las demandas de modernización, lo que culminó en un creciente descontento popular y las revoluciones de 1905 y 1917 (IA).

Pero acompañando el proceso de colonización del Medio Oriente estudiamos en este capítulo específicamente la Revolución Rusa, analizando sus aristas más peculiares, tales como el interrogante acerca de la Revolución Rusa y su negativa a ser una revolución campesina, la crisis rusa en el seno de la II Internacional Socialista como determinante de la revolución, y los dilemas del Estado Mayor Alemán frente a una guerra en dos frentes (Plan Schlieffen) y su solución adoptando la más audaz operación de inteligencia de la historia moderna que resultó en la Revolución bolchevique.

Tabla-LIII. Revolución Rusa

Episodios-coyunturales

Revolución de 1905
Revolución menchevique (III-1917)
Tesis de Abril (IV-1917)
Revolución bolchevique (X-1917)
Toma del Palacio de Invierno (1917)
Rebelión de Kronstadt (1921)
Muerte de Lenin (1924)
Gran Debate Trotsky-Zinoviev (1924-26)
Procesos de Moscú como fuente del totalitarismo

Fenómenos-estructurales

[889] La revolución mundial según Lenin (Hobsbawm, 1995, 72-78).
[890] Ocaso del Imperio tricontinental otomano y la geopolítica en Oriente Medio tras la Gran Guerra (Puente Martín, 2022).

Menchevismo
Bolchevismo

Problemas históricos

Revolución Mexicana
Revolución Rusa como proceso en dos etapas (1917)
Revolución Rusa como revolución obrera (Lenin)
Revolución Rusa en clave militarista (Delbrück-Gramsci)
Revolución Rusa en clave histórica (Carl Schmitt)
Revolución Rusa como clave militarista (Delbrück-Gramsci)
Revolución Rusa como "guerra civil europea" (Nolte, Traverso)
Revolución Rusa como resultado de la Gran Guerra
Revolución Rusa como revolución permanente (Trotsky)
Revolución Rusa como revolución en un solo país (Bujarin, Stalin)

Fuente: Castien Maestro, 2016.

Revolución Rusa como proceso en dos etapas (1917)

La Revolución Rusa fue un proceso histórico en dos etapas que ocurrió en 1917: la Revolución de Febrero, que derrocó al zar Nicolás II e instauró un gobierno provisional liberal y socialista, y la Revolución de Octubre, que llevó al partido bolchevique, liderado por Vladimir Lenin, a tomar el poder e instaurar el primer estado socialista del mundo. Este último evento desencadenó una guerra civil que culminó en 1923 con la fundación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas o URSS (IA).

Revolución Rusa como revolución obrera (Lenin)

Para Lenin, la Revolución Rusa (particularmente la de Octubre) fue una revolución obrera, liderada por el partido bolchevique, que derrocó al Estado zarista y estableció el primer gobierno socialista del mundo, sentando las bases para la creación de un estado bajo el control del Partido Comunista. Esta visión se sustentaba en la idea de que el poder debía ser transferido de la aristocracia y los terratenientes a los trabajadores y al Estado soviético, logrando así la liberación del pueblo de la opresión (IA)

¿Pero por qué razón la Revolución Rusa no fue también una revolución campesina? Las revoluciones campesinas en el siglo XX fueron las revoluciones mexicana y china, que no fueron ni bolcheviques ni fascistas ¿Pudieron los revolucionarios rusos de 1917 como los Decembristas de 1825 haber instado a olvidar la relevancia del campesinado? ¿Pudieron haber instado a olvidar las jacqueries de los campesinos Bolotnikov (1606-07) y Balash (1633-34), y la de los cosacos Stenka Razin (1670-71), Kondrath Bulavin (1707-08) y Yemelian Pugachev (1773-74)? ¿Son comparables los campesinados ruso y mexicano? ¿Son comparables Zapata y Pugachev? La Revolución Mexicana había evolucionado desde su inicio en la épica campesina de Zapata y Pancho Villa hasta el populismo de Cárdenas, y la Revolución China (1949) desde la Larga Marcha de Mao hasta el Gran Salto Adelante que terminó en unas hambruna descomunal (1958-61), y la posterior Revolución Cultural que se extendió durante una década (1966-76).[891]

[891] La revolución mexicana como revolución burguesa, nacionalista, o simplemente "gran rebelión" (Knight, 1986). Mao se volcó al campesinado luego de la gran derrota del proletariado en las revoluciones

Revolución Mexicana o campesina

En América Latina, la Revolución Mexicana conjuntamente con la Revolución Haitiana -que también fue una revolución campesina aunque protagonizada por esclavos- son las que más han sido discutidas, y las que más debates teóricos han despertado.

Alan Knight (1985) un historiador norteamericano, acomete contra su colega Ramón Ruiz (1980) por negarle la condición de revolucionaria y reducirla a una rebelión, y se adhiere a la exégesis de Enrique Semo (1978), para quien la Revolución Mexicana no es un acontecimiento puntual ni una revolución traicionada como sostuvo el argentino Adolfo Gilly (en paralelo con la definición de Trotsky sobre la Revolución Rusa), sino que ha sido un proceso de larga duración. Finalmente, Knight resumió las diversas tendencias historiográficas en tres corrientes principales: a) la vieja ortodoxia revolucionaria que ve a la Revolución como una experiencia nacional única; b) la que la ve como una revolución burguesa, parte de una progresiva marcha del capitalismo; y c) la que sostiene ser un movimiento donde antes que el capital, la emergencia del estado cumplió el rol dominante. Para Enzo Traverso, los campesinos eran vistos por la izquierda anarquista como un reservorio de rebelión, definición seguramente tomada de la experiencia del campesinado alemán del siglo XV (guerra religiosa del anabaptismo de Thomas Münzer).[892] Pero lo que la izquierda anarquista no vio fue el rol contra revolucionario del campesinado, como en el caso del campesinado francés de la Vendée en el siglo XVIII (1793-96).[893]

Revolución Rusa en clave militarista (Delbrück-Gramsci)

El simple traslado mecánico de la tesis revolucionaria rusa a la Alemania de la primera posguerra fue criticado por Lenin y por el político alemán Paul Levi, a las que se opuso Rosa Luxemburgo.[894] Más luego, intelectuales como Gramsci (1929-1935), Hannah Arendt, Habermas y recientemente el historiador cordobés Daniel Gaido (2015) problematizaron las tesis de Lenin, Luxemburgo y Levi.

La exégesis de Gramsci se inscribe en una interpretación militarista de la revolución bolchevique. Las derrotas sociales que significaron la Revolución de 1848 y la Comuna de París de 1871 ocurrieron por haber adoptado equivocadamente la estrategia ofensiva de la guerra de movimientos o de derrocamiento en coyunturas históricas que requerían de estrategias defensivas o de desgaste. Ambas revoluciones fueron revoluciones burguesas y carecieron de una base campesina directa que pudiera haberles ofrecido algún apoyo. Para esta crítica de estrategia bélica Gramsci se había inspirado en el debate de Kautsky con Rosa Luxemburgo (1910), donde Kautsky se fundaba en la obra del historiador militar Hans Delbrück (1881), un exégeta de Clausewitz y opositor teórico de Alfred Graf von Schlieffen, jefe del estado mayor del II Reich, autor del Plan que lleva su apellido y que llevó a Alemania en la Gran Guerra a la derrota [895]

Revolución Rusa como resultado de la Gran Guerra

---

de Shangái y Cantón en 1927 (Traverso, 2022, 573). Trotsky fue escéptico acerca de la revolución campesina y la Larga Marcha de Mao (Traverso, 2022, 574, nota 52).

[892] La teología de la revolución de Thomas Münzer en el debate politico entre Ernst Bloch y Walter Benjamin (Viglione, 2021).

[893] Traverso, 2022, 382.

[894] La crítica de Rosa Luxemburgo al golpe de estado de Lenin en octubre de 1917, Heller y Fehér, 1985, 89, nota 17.

[895] Anderson, 1981, 100 y 102, nota 115.

La Revolución Rusa de 1917 fue una consecuencia directa del colapso material, económico y social provocado por la Primera Guerra Mundial. El conflicto bélico aceleró la crisis del régimen zarista, convirtiéndose en el detonante de la caída del régimen.

Revolución Rusa como dictadura del proletariado (Lenin)

La teoría de Lenin, o **leninismo**, es la adaptación del marxismo a principios del siglo XX, centrada en la necesidad de un **partido de vanguardia** organizado para dirigir al proletariado hacia la revolución, estableciendo la **dictadura del proletariado**. Lenin argumentó que el imperialismo es la fase superior del capitalismo, caracterizada por monopolios y la lucha entre potencias, lo que hace inminente la revolución socialista (IA).

Revolución Rusa como democracia obrera (Luxemburgo)

Rosa Luxemburgo criticó la política bolchevique de Lenin tras la Revolución Rusa de 1917, defendiendo la democracia obrera frente al centralismo autoritario. Aunque apoyó el objetivo socialista, cuestionó la disolución de la Asamblea Constituyente y la supresión de libertades, argumentando que la espontaneidad del proletariado era vital para el éxito revolucionario (IA).

Revolución Rusa como revolución permanente (Trotsky)

La revolución permanente es una teoría que establece, entre otras cosas importantes, que la revolución socialista debe estar bajo la dirección política del proletariado y que solo a través de su internacionalización se convierte en «permanente» garantizando así su triunfo (Wikipedia).

Revolución Rusa como revolución en un solo país (Bujarin)

La revolución como "socialismo en un solo país", impulsada por Nikolai Bujarin y adoptada por Iósif Stalin en 1925, postuló la consolidación del socialismo dentro de la URSS tras el fracaso de la revolución internacional, contraponiéndose a la teoría de la "revolución permanente" de Trotsky. Esta doctrina, que marcó un giro hacia la construcción interna frente al internacionalismo, sirvió de base para la industrialización forzosa y el fortalecimiento del estado soviético bajo la dirección de Stalin (Wikipedia).

Revolución Rusa como “guerra civil europea” (Nolte)

El origen de la supuesta “guerra civil europea” ocasionada por la Revolución Bolchevique no se reducía a Rusia pues se esperaba que se extendiera a Alemania. Ese intento fracasó estrepitosamente con la derrota del Frente Único (1921-1924). En los hechos sólo tuvo prolongaciones en los Balcanes y en Medio Oriente, y mucho más tarde en España.

Revolución Rusa en clave histórica (Carl Schmitt)

Para Carl Schmitt, la crisis de la guerra civil europea -motorizada por la Revolución Bolchevique- se vino desplegando desde la revolución de 1848 y fue abarcando las esferas de la religión y la política.[896] En efecto, la Gran Guerra del 14 no fue un fenómeno cuyas causas puedan identificarse en el mismo siglo XX, pues arrancan con la supresión del Sacro Imperio Romano-Germánico, por decreto firmado por Napoleón; y como sostuvo Schmitt arrancan

[896] Jiménez Segado, 2009, 132.

también con la Revolución de 1848 y con la Comuna de París de 1871, una revolución desde abajo, donde el proletariado intentó "tomar el cielo por asalto", una metáfora homérica que para Marx en su carta a Ludwig Kugelmann aludía a la necesidad urgente de no esperar el fin de los tiempos para alcanzar la felicidad, semejante al intento de los titanes por apoderarse del Olimpo reservado a los dioses.[897]

Revolución Rusa en clave geográfica

A imitación de las revoluciones gloriosa, americana y francesa ¿en qué modelos se fundaban los romanistas alemanes durante el nazismo para explicar el origen de la revolución rusa? Salvador Mas Torres (2015) analiza extensamente los modelos históricos a los que apelaron por analogía los romanistas alemanes para explicar el nacimiento del fascismo. El helenista alemán Helmut Berve (1943) señaló que el Imperio Romano ofrecía un ejemplo de solidaridad continental y de responsabilidad occidental frente a la creciente marea oriental que significaba la Revolución Rusa.[898] Ernst Kornemann (1943) calificó a Augusto de Führer. Joseph Vogt (1942) alegaba que la idea imperial alemana remitía necesariamente al primer "Reich", y que éste a su vez era continuación del imperio romano. En el prólogo de su propia obra, Vogt confiere a la pareja antagónica Roma/Cartago el valor de una alegoría racio-política.[899] A fines de la guerra, Eduard Meyer (1916) identificaba a Inglaterra como Cartago, pero una década más tarde invirtió la misma identificación atribuyéndosela a Alemania. Meyer justificó su contradicción a que lo que importa en la analogía no es ni Roma ni Cartago sino las lecciones que se pueden extraer de la evolución de Roma durante las tres Guerras Púnicas.[900] Y para Alfred Rosenberg, haciéndose eco de Houston Chamberlain, la lucha entre Roma y Cartago fue de naturaleza racial, donde Roma fue aria, y Cartago semíta.[901]

[897] Traverso, 2022, 77.
[898] Mas Torres, 2015, 170.
[899] Chapoutot, 2013, 400.
[900] Mas Torres, 2015, 173.
[901] Chapoutot, 2013, 402.

Capítulo XI-f

Izquierdismo como alimento del fascismo

Tabla-LIV Crisis rusa

Episodios coyunturales

Tren blindado de Lenin (1917)
Ejecución del Zar Nicolás II y su familia (1918)

Fenómenos estructurales

Menchevismo
Bolchevismo

Problemas históricos

Guerra en dos frentes secuela de una operación de inteligencia
Menchevismo opuesto al bolchevismo
Brest-Litovsk como paz separada (1917)
Crisis de la II Internacional Socialista con el bolchevismo
Guerra civil con los rusos blancos en la Rusia soviética (1917-23)
Nueva Política Económica (NEP) como Capitalismo de estado
Bolchevismo vs II Internacional Socialista
Ejército Rojo como comunismo de guerra
Planes Quinquenales como industrialización forzada

Fuente:

Guerra en dos frentes secuela de una operación de inteligencia

Una vez producida la Revolución que derrocó al zarismo, el 15 de marzo de 1917, el Gobierno Provisional de Kerenski con el apoyo de la socialdemocracia rusa (Axelrod, Martov) ordenó continuar una guerra que se había perdido en el campo de batalla. El enigma para el Estado Mayor Alemán era saber por cual razón Rusia se resistía a reconocer la derrota y se negaba a pedir una paz separada ¿Cómo debió resolver el Estado Mayor alemán este enigma que lo obligaba a distraer sus ejércitos continuando una guerra en dos frentes? Según el Plan Schlieffen, Alemania debía primero derrotar a los imperios occidentales en el oeste, para después volcar sus esfuerzos en oriente. Pero como en el oeste la guerra se había estancado en una guerra de desgaste (trincheras), el esfuerzo bélico en el este se había vuelto muy problemático. Es entonces cuando en aras de acabar con la guerra en el este, el Estado Mayor alemán se convence de la necesidad de provocar en Rusia una crisis política con una operación profunda.

Tren blindado de Lenin

El gobierno del Kaiser, a instancias del Estado Mayor, ordenó entonces una maniobra política consistente en la mudanza consentida de un agitador ruso exilado en Suiza (Lenin), desde Zürich a un puerto del Báltico y en un tren blindado. La solución del tren blindado transportó a un Lenin disfrazado con status de extraterritorialidad (condición que impuso Lenin) desde Zurich hasta la frontera sueca (unos tres mil kms.), cuyo relato más apasionante salió en su momento de la pluma de Stefan Zweig. Desde Suecia, Lenin se encaminó hasta Finlandia con un trineo de caballos sobre un río helado, y desde ahí a San Petersburgo. A las pocas semanas del arribo de Lenin, súbita e imprevistamente, estalló en Rusia una revolución que derrocó al Zarismo e instaló el Gobierno Provisional. Seis meses más tarde, mediante una suerte de golpe de estado con el asalto al Palacio de Invierno Lenin se encumbró en el poder.[902]

Menchevismo vs bolchevismo

Las críticas al menchevismo giran en torno a su enfoque menos radical que el bolchevismo, su mayor énfasis en la colaboración con la burguesía liberal para una revolución democrática burguesa, la falta de un partido revolucionario centralizado, y la creencia de que la revolución marxista solo podría ocurrir tras un largo período de desarrollo capitalista (IA).

Brest-Litovsk como paz separada (1917)

Los bolcheviques, luego del putsch de Octubre de 1917, tuvieron que afrontar la cuestión de la guerra perdida y la firma de una paz separada. La Rusia bolchevique había abdicado de la Gran Guerra, perdida con el pangermanismo alemán, en la paz separada de Brest-Litovsk. Los autores de la paz separada fueron considerados por la Entente como “traidores a la causa democrática”.[903] La revolución bolchevique algunos la denominaron Guerra Civil Europea. Y al par de años, en 1919, se celebró en París el Tratado de Versalles que creó la Sociedad de las Naciones y dividió el único espacio del mundo que faltaba repartir, el Medio Oriente.

Bolchevismo vs II Internacional Socialista

El bolchevismo fue el producto de una crisis en el seno de la II Internacional Socialista, cuyos partidos en Occidente habían abdicado del pacifismo pues accedieron votar los créditos de guerra apenas la Rusia zarista se solidarizó con Serbia al ser amenazada por Alemania y Austria (1914).[904] Las concepciones revolucionarias de la I Internacional fueron revisadas por la II Internacional, por el reformismo parlamentario y sindicalista de Eduard Bernstein, y estas a su vez cuestionadas por Karl Kautsky. La mayor parte de los historiadores acuerdan que la revolución rusa provino de la revolución de 1848 y de la Primera Internacional Socialista, cuando la Asamblea Francesa de la Segunda República volvió a abolir la esclavitud que Napoleón había restaurado en 1802 **a raíz** de la insurrección haitiana.
Eurasianismo secuela del legado mongólico en Rusia

[902] Traverso (2022) cuenta que Trotski negó que la Revolución de Octubre habría sido un golpe de estado como luego lo afirmaron Martin Malia (1994) y Richard Pipes (1990).
[903] Nolte, 1995, 140.
[904] Las diferencias en la cuestión nacional o autodetermiinación de los pueblos entre Lenin y Rosa Luxemburgo y su conflictivo lugar en la Segunda Internacional Socialista luego de la frustrada revolución de 1905 (Piemonte, 2015, 8-10).

El eurasianismo es una corriente de pensamiento político y cultural ruso que, especialmente en sus vertientes clásicas y en la obra de pensadores como Lev Gumiliov, y Nikola Trubetskoy interpretaron la identidad rusa no como europea, sino como una civilización única (Rusia-Eurasia) fundamentalmente marcada por el legado de la estepa (turanio-ugrofino), en particular, por la ocupación tártaro-mongola hegemonizada por la horda de oro, y por el legado de Spengler y su *Decadencia de Occidente* (Gorski, 2000).

Guerra civil con los rusos blancos en la Rusia soviética (1917-23)

Una vez resuelto el frente externo, los bolcheviques debieron encarar el frente interno, combatiendo a los rusos blancos, a los cosacos, y a los kulaks (pequeños propietarios rurales), en una guerra civil con una estrategia militar ofensiva de guerra de maniobras que derivó en la deportación y el confinamiento de los kulaks. La rebelión de los kulaks -en la denominada cuestión agraria- impulsada por las deserciones en masa de la tropa en el frente, fue a imagen y semejanza de la resistencia campesina en la Vendée durante la Revolución Francesa. El bolchevismo ruso era entonces occidentalista y contrario a la eslavofilia y al paneslavismo existentes durante el zarismo.[905] El llamado Ejército Rojo (fundado por Trotsky y por el teórico kirguizo en estrategia militar Mikhail Vasilievich Frunze) se regía como un ejército regular, sus oficiales no eran elegidos sino designados, y poseía ferrocarriles con telegrafía, radio, imprenta, y un vagón con dos automóviles que le permitían a Trotski recorrer los alrededores de cada estación y manipular las vías férreas en forma similar a lo que hacía en México Pancho Villa.[906] Como entre los oficiales designados había por necesidad oficiales que habían sido zaristas, se les adjuntó comisarios políticos.[907] Por el contrario, los ejércitos blancos no estaban centralizados, y cada uno se regía por su cuenta y riesgo.[908] En este cruce comparativo, la crisis inaugurada entre el bolchevismo y la social-democracia occidental se intensificó, con derivaciones que fueron modificando la naturaleza de ambos polos políticos.

Nueva Política Económica (NEP) o Capitalismo de estado que siguió a Kronstadt

El derrumbe de la economía que había seguido a la guerra civil y al comunismo de guerra desató un descontento que se materializó en la Base Naval de Kronstadt (1921). Para paliar esa situación de rebelión, Lenin acordó implementar una política de restauración capitalista transitoria conocida como Nueva Política Económica (NEP) que perduró tres años, hasta 1925[909]

Muerte de Lenin como inicio de una crisis sucesoria

La crisis sucesoria de Lenin, ocurrida principalmente entre 1922 y 1924, fue el periodo de intensa lucha por el poder dentro del Partido Bolchevique tras el deterioro de la salud de Vladímir Lenin y su posterior muerte. Muerto Lenin en 1924, la rivalidad por la sucesión se desató esencialmente entre Trotsky y Stalin. De esa lucha palaciega resultó triunfante el georgiano con su política de construir el socialismo sólo en el país, contraria a las políticas de internacionalismo proletario y revolución permanente sustentadas por Trotsky.

---

[905] Los bolcheviques -que se comportaban con un léxico positivista- estaban convencidos que actuaban de acuerdo con las "leyes de la historia" (Traverso, 2022, 552). Para Trotsky, la eslavofilia era el "mesianismo del atraso" (Traverso, 2022, 571).
[906] Fitzpatrick, 2005, 108; Traverso, 2022, 109-112.
[907] Fitzpatrick, 2005, 109;
[908] Fitzpatrick, 2005, 107
[909] La construcción del socialismo en un solo país (Fitzpatrick, 2005, 153-163).

Procesos de Moscú como fuente del totalitarismo

Los **Procesos de Moscú** fueron una serie de juicios orquestados por Iósif Stalin durante la Gran Purga en la Unión Soviética en tres rondas entre 1936 y 1938 (primero contra Zinoviev y Kamenev, luego contra Piatakov y Radek, y por ultimo cntra Bujarin y Rikov). Dirigidos contra altos líderes del Partido Comunista y trotskistas, buscaron eliminar la oposición política mediante confesiones forzadas y ejecuciones (Wikipedia).

Capítulo XI-g

Fascismo como secuela del comunismo

Tabla-LV

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Origen del fascismo como mito e ideología
Fascismo como paréntesis o injerto enfermo (Croce)
Fascismo como simbiosis de nacionalismo, colonialismo, sionismo y bolchevismo
Fascismo como freno al bolchevismo
Fascismo como revolución conservadora (Spengler)
Fascismo como ocaso de los mandarines alemanes (Ringer)
Fascismo como totalitarismo o pérdida del sentido de totalidad (Mosse, Arendt)
Fascismo como movilización, propaganda y cesarismo
Fascismo como régimen reaccionario de masas (Togliatti

Fuente:

Origen del fascismo como mito e ideología

¿Pero podía acaso el fascismo ser estudiado sin analizar la cultura y la historia de los despotismos que lo precedieron? ¿Puede el fascismo ser estudiado sin analizar los mitos y las ideologías de esos despotismos? ¿Cuándo fue el momento en que los mitos del espacio vital, del antisemitismo, de la afro-fobia, del anticomunismo, y del antiliberalismo se agruparon y se asociaron al origen del fascismo? ¿Cuándo fue que se inició el mito de la pureza racial germánica? ¿Fue **a raíz** de los movimientos migratorios, de Polonia y Hungría hacia Alemania durante la Revolución de 1848, de Rusia a Polonia y Austria luego del magnicidio del Zar Alejandro II (1881), y de Gran Bretaña a EEUU luego de la Paz de Versalles?

Fascismo como freno al bolchevismo

Más allá de las diferencias, una lectura cruzada de los fenómenos bolchevique y fascista revela entre ellos la existencia de una profunda contradicción, pues primero emergió la revolución socialista en Rusia, y luego vinieron las revoluciones ultranacionalistas o fascistas, que les cerraron el paso a las revoluciones socialistas.[910] Sin embargo, la intelectualidad no se puso de acuerdo con la caracterización debida a dichas contradicciones. Sobre la cuestión nacional y la cuestión colonial Lenin impugnó la tesis del social-demócrata Otto Bauer (La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia, 1907), y Rosa Luxemburgo descartó la tesis de Karl Kautsky.[911] Según Bauer lo definitivo para la conformación de una nación moderna era la comunidad cultural, orientada por una conciencia o voluntad comunitaria (Tönnies), y no la ascendencia biológica, que había sido lo común o natural en las naciones premodernas.[912]

---

[910] Heller y Fehér, 1994, 14 y 17.
[911] Lenin y el debate de la socialdemocracia sobre la cuestión nacional (Eidelman, 2012).
[912] López, 2009, 6, nota 15.

Fascismo como injerto enfermo (Croce)

¿Fue la contrarevolución nazi-fascista una continuidad de la crisis provocada por la guerra, o era una mera fase agravada de la crisis? El giro fascista en la Alemania de la primera posguerra, estuvo alimentado por una revolución conservadora o croceana (Casali y Mira, 2011), por un mandarinato intelectual decadente (anticipado precozmente por Thorstein Veblen y últimamente por Fritz Ringer), por la teoría empiriocriticista de la Escuela de Viena refutada por Lenin,[913] por alianzas políticas de líderes junkers que eran veteranos de guerra, por paramilitares o freikorps que ejercían un militarismo por fuera del estado, por una economía liberal que no contemplaba las políticas anticíclicas (que hubieran intentado neutralizar el crack de 1929), por pseudociencias como el socio-darwinismo que llevó aparejado un interés irracional por la astrología y la adivinación por parte de dirigentes al servicio del Tercer Reich;[914] y por una cultura que privilegiaba la geopolítica y la biopolítica, y que vilipendiaba al arte moderno como una expresión degenerada de la cultura (Traverso, 2003).

Fascismo como simbiosis de nacionalismo, colonialismo, sionismo y bolchevismo

El múltiple fenómeno de nacionalismo, colonialismo, antisemitismo, sionismo, imperialismo y bolchevismo no eran los únicos fenómenos que asomaban en el espectro de la Gran Guerra. Inmediatamente después de haber estallado primero la Gran Guerra, luego la Revolución Bolchevique, y después el Armisticio de Compiégne y la Paz de Versalles, estallaba en Italia y Alemania el fenómeno fascista ¿Cuál fue el origen del fascismo? ¿Perteneció el fascismo a la modernidad o fue su opuesto? Reducir el fascismo a ser una parte de la modernidad como lo hace Emilio Gentile (2014) es contribuir a su encapsulamiento o aislamiento.[915]

Por el contrario, ubicar su origen en el nacionalismo, el colonialismo, el sionismo, el imperialismo, y el bolchevismo es abrirlo a nuevos espacios conceptuales y al debate de sus diferencias y contradicciones.[916] Más próximo en el tiempo que la primera Guerra Mundial o guerra imperialista, el origen del fascismo obedeció en Italia a la indignación por el reparto desigual en la Paz de Versalles de los despojos territoriales del Imperio Otomano. Y en Alemania, el nazismo respondió no a la pérdida de las colonias en África sino al éxito político que significó la derrota del Frente Único (estrategia de derrocamiento de la izquierda socialista con las huelgas generales entre 1921 y 1924), y al posterior descrédito de la república de Weimar por haber cohonestado la Paz de Versalles. En realidad, la República de Weimar debe ser analizada a partir de la cuestión de como formar un estado-nación moderno a partir de una derrota militar en una guerra mundial. Los casos históricos analizados por la historiografía han sido a partir de victorias militares, como el caso de las repúblicas latinoamericanas en el siglo XIX.

Fascismo como revolución conservadora (Spengler)

El fascismo se ha relacionado con la Revolución Conservadora, y con Oswald Spengler y su obra "La decadencia de Occidente". La Revolución Conservadora fue un movimiento intelectual y político que se opuso a las ideas liberales y socialistas, pero que no fue un monolítico bloque ideológico y tuvo diversas corrientes, algunas de las cuales influyeron en el fascismo y el

[913] Joas, 2005, 70.
[914] Hernández, 2014.
[915] Para Emilio Gentile (2014) en su libro *La Marcha sobre Roma* (1922) el fascismo era una necesaria secuela de la Gran Guerra.
[916] El pasaje del antijudaísmo al antisemitismo alemán (Arjona Herraiz, 2023).

nazismo, aunque sin ser un precedente directo o una causa única. Spengler, influenciado por el vitalismo y el irracionalismo, creía en un declive inevitable de la civilización occidental y proponía un "nuevo socialismo" que difiriera del marxismo, enfocándose en la psicología y no en el materialismo.

Fascismo como totalitarismo o pérdida del sentido de totalidad (Mosse, Arendt)

Lo que estaba en el interés de Arendt, para explicar el movimiento totalitario, no era cómo o cuando un movimiento totalitario iba a tomar el poder, sino en como reclutaba adherentes y lograba su lealtad.[917] Para Arendt, según la aguda interpretación de Tsao, los movimientos totalitarios debían su fuerza no a la colusión entre la turba o chusma y la burguesía sino a la desinteresada adhesión de una fracción de la población a la que denominaba “masa”. Esa masa debía su origen al deseo de escapar de una realidad social prevaleciente en la primera posguerra en la que la atomización les quitaba el sentido de totalidad, los separaba de la realidad, y cuando se organizaban les limitaba su membrecía, les instauraba un aura de secretismo, y los sometía a un orden autoritario. Estos liderazgos, cuando llegaban al poder necesitaban de enemigos a los que perseguir, encarcelar y eliminar, en campos de concentración o de exterminio.

En estos movimientos, la propaganda totalitaria resolvía todos los enigmas con un mundo de consistentes ficciones en la que cada acontecimiento fortuito era reducido al obrar de una misteriosa conspiración que solo su líder dotado de una infalibilidad sobrenatural podía discernir, como fue el caso en el nazismo de la conspiración judía falsamente revelada por la obra Los Protocolos de los Sabios de Sión, o en el estalinismo por la tesis del “Socialismo en un solo país”.[918]

[917] Tsao, 2002, 593.
[918] Tsao, 2002, 595.

Capítulo XI-h

Políticas científicas contrarrevolucionarias

Tabla-LVL

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Surrealismo como arte decadente
Lingüística del Tercer Reich como retórica mutiladora
Biopolítica o política biológica genocida
Geopolítica o política geográfica imperialista

Fuente:

Surrealismo como respuesta a la desilusión social causada por la guerra

El surrealismo en la República de Weimar se caracterizó por una recepción única, a menudo denominada Überrealismus, marcada por la influencia de Dadá y una profunda politización en el contexto de la posguerra alemana, diferenciándose del surrealismo francés más poético. Artistas y críticos exploraron lo irracional y el inconsciente como respuesta a la desilusión social, analizado en documentos sobre la cultura de Weimar (IA).

Lingüística del Tercer Reich como retórica mutiladora

La lengua alemana durante el nazismo se caracterizó para Geoege Stteiner por una terrible debilidad por los slogans y los clichés pomposos. Para el filólogo Victor Klemperer cualquier discurso de Hitler revela como la lengua se empobreció y fue mutilada con arengas y clichés, sin apelación a argumentaciones racionales.

Biopolítica o política biológica genocida

La biopolítica, acuñada por Michel Foucault, administra la vida de las poblaciones (natalidad, salud, longevidad) como un recurso de poder estatal, buscando "hacer vivir y dejar morir". Esta lógica puede derivar en una política biológica genocida o necropolítica, donde la distinción racial o biológica justifica la eliminación de ciertos grupos para preservar a la población considerada "útil".

Geopolítica o política geográfica imperialista

Tras la Primera Guerra Mundial , las ideas de Rudolf Kjellén y Friedrich Ratzel fueron retomadas y ampliadas por varios autores alemanes, como Karl Haushofer (1869-1946), Erich Obst , Hermann Lautensach y Otto Maull . En 1923, Karl Haushofer fundó *la Zeitschrift für Geopolitik* (Revista de Geopolítica), que posteriormente se utilizó en la propaganda de

la Alemania nazi . Los conceptos clave de la Geopolitik de Haushofer eran el espacio vital (Lebensraum), la autarquía , las panregiones y las fronteras orgánicas. Los Estados tienen, según Haushofer, el derecho innegable a buscar fronteras naturales que garanticen la autarquía .

La influencia de Haushofer dentro del Partido Nazi ha sido cuestionada, dado que no incorporó la ideología racial nazi en su obra. Las opiniones populares sobre el papel de la geopolítica en el Tercer Reich nazi sugieren una importancia fundamental de los geopolíticos en la orientación ideológica del Estado nazi. Bassin (1987) revela que estas opiniones populares son, en muchos sentidos, engañosas e incorrectas.

A pesar de las numerosas similitudes y afinidades entre ambas doctrinas, la geopolítica siempre fue considerada sospechosa por los ideólogos nacionalsocialistas. Esto era comprensible, ya que la orientación filosófica subyacente de la geopolítica no se ajustaba a la del nacionalsocialismo. La geopolítica compartía el materialismo científico y el determinismo geográfico de Ratzel, y sostenía que la sociedad humana estaba determinada por influencias externas, frente a las cuales las cualidades innatas de los individuos o grupos tenían una importancia reducida o nula. El nacionalsocialismo rechazaba en principio tanto el materialismo como el determinismo y también elevaba las cualidades humanas innatas, en forma de un hipotético «carácter racial», al factor de mayor importancia en la constitución de la sociedad humana. Estas diferencias provocaron fricciones después de 1933 y, finalmente, la denuncia abierta de la geopolítica por parte de los ideólogos nazis. Sin embargo, la geopolítica alemana quedó desacreditada por su (mal)uso en la política expansionista nazi de la Segunda Guerra Mundial y nunca ha alcanzado una posición comparable a la del período anterior a guerra.

La asociación negativa resultante, particularmente en círculos académicos estadounidenses, entre la geopolítica clásica y la ideología nazi o imperialista se basa en justificaciones imprecisas. Esto ha sido observado en particular por críticos de la geografía académica contemporánea y, en particular, por defensores de una geopolítica «neo»clásica. Entre ellos, Haverluk et al., quienes argumentan que la estigmatización de la geopolítica en el ámbito académico es perjudicial, ya que la geopolítica, como campo de investigación positivista, mantiene su potencial para investigar y resolver cuestiones de actualidad, a menudo politizadas, como la resolución y prevención de conflictos y la mitigación del cambio climático

Capítulo XI-i

Nacionalsocialismo como fascismo radicalizado

El fascismo era algo más complejo que reducirlo a sus orígenes nacionalista, colonialista y racista (entretelones de las negociaciones sionistas para quedarse con Palestina). Para la izquierda de su tiempo, el fascismo era un "capitalismo organizado totalitariamente" o un capitalismo de guerra.[919] Y para Ernst Nolte (1987) el fascismo resultó ser una respuesta política al bolchevismo, igualando en responsabilidad histórico-política al nazismo con el stalinismo, una ideología revisionista de Tercera Vía o *Sonderweg*, que llevó a lo que Nolte denominó "guerra civil europea", una tesis a la que se opusieron Traverso y Habermas.[920] Mientras Habermas se oponía al relativismo situacionista por el cual una práctica sólo puede juzgarse desde su propio contexto; Traverso propuso entender la confrontación entre fascismo y antifascismo como una estrategia interpretativa, que fue cuestionada por los historiadores George Mosse, Emilio Gentile y Renzo De Felice por su reduccionismo bipolar.[921] ¿Pero que fue en realidad el fascismo?

Para dirimir esta controversia ideológica, en este capítulo hemos de abocarnos a las diferentes explicaciones del fascismo como paréntesis o injerto enfermo (Croce), como revolución conservadora (Spengler), como ocaso de los mandarines alemanes (Ringer), como pérdida del sentido de totalidad o totalitarismo (Arendt), o como movilización, propaganda y cesarismo. También nos abocaremos a la Vía Especial o *Sonderweg* como estrategia que llevó al nazismo, al otomanismo como el "Hombre Enfermo de Europa", y a la biopolítica y la demopolítica como estrategias fascistas para transformar la composición étnica de un continente. El estudio que realizara Víctor Klemperer sobre la lingüística del Tercer Reich lo analizamos en nuestro trabajo.

Tabla-LVII. Contra-revolución Nazi-fascista

Episodios-coyunturales

Jóvenes turcos, genocidio armenio y exterminio de kulaks (1915-23)
Putsch de la cervecería de Münich (1923)
Publicación de *Mein Kampf* (1924)
Acceso de Hitler a la Cancillería del Reich (1933)
Purga de las SA en la Noche de los Cuchillos Largos (1934)
Leyes raciales de Nuremberg (1935)
Anexión de Austria o *Anschluss* (III-1938)
Acuerdo de Münich (IX-1938)
Leyes raciales italianas (X-1938)
Terrorismo antisemita en *Kristallnacht* (XI-1938)
Pacto Ribbentrop-Molotov (VIII-1939)
Invasión de Polonia (IX-1939)
Caída de Francia y República de Vichy (1940)
Internación de población "amarilla" en California (1942-45)

---

[919] Ver Alejandro Andreassi Cieri, 2009
[920] El problema de la normalización en el debate de los historiadores o de la *Historikerstreit* (Rauschenberg, 2016. 9 y 11).
[921] Sobre Nolte (Pasamar, 2000, 203-204). Los estudios de Renzo de Felice en la historiografía argentina (Domínguez Gutiérrez, 2024):

Internación de población germana en Colombia (1942-45)
República de Saló o República Social Italiana (1943-45)

Fenómenos-estructurales

Putschismo
Otomanismo
Fascismo
Nazismo
Totalitarismo
Colaboracionismo
Paramilitarismo,
Genocidio
Clientelismo
Extractivismo

Problemas históricos

Antiliberalismo como antimasoneria en Occidente
Antifascismo y anticomunismo como principios legitimadores
Existencialismo político en Heidegger
Mitificación del espacio vital (Ratzel)
Otomanismo como el “Hombre enfermo de Europa”
Crisis de 1929 como acumulación de desequilibrios monetarios
Nazismo como fruto de una Vía Especial o *Sonderweg* (Nolte)
Crisis del estado-nación moderno
Destino metapolítico de Occidente como antisemitismo metafísico
III Reich consolidado con purgas criminales
Acuerdo de Múnich como táctica apaciguadora (1938Pacto Ribbentrop-Mólotov como una fachada para repartir Polonia (1939)
Brutalización de la guerra y violencia extra-estatal (Mosse)
Fenómenos múltiples como prácticas de exclusión
Origen del fascismo como mito e ideología
Expansionismo nazi
Eichmann como expresión de la banalidad del mal (Arendt)
Comisiones parlamentarias creadas tras cada rebelión palestina
Accionismo como simbiosis de antiparlamentarismo y populismo (1993)

Fuente: Nolte, 1987; Gentile, 2014; Cohen, 2025;.

Antiliberalismo como antimasoneria en Occidente

El antiliberalismo y la antimasonería en Occidente han estado históricamente entrelazados como corrientes de oposición a los principios de la Ilustración, el secularismo y las libertades individuales desde el siglo XVIII. La antimasonería, que incluye críticas, persecuciones y teorías de conspiración, considera a las logias enemigas de la tradición, la religión y el estado-nación (IA).

Antifascismo y anticomunismo como principios legitimadores

Antiliberalismo como antimasoneria en Occidente

El fascismo devenido y percibido ya como una amenaza a nivel internacional después de la llegada de los nazis al poder en Alemania, la destrucción del movimiento obrero austriaco en 1934, el expansionismo colonial de la Italia mussoliniana, los incidentes del Extremo Oriente y la fuerte ofensiva de las derechas en la República española, es enfrentado con la propuesta de constitución de los frentes. Con los frentes populares se comenzará a definir una acción política que buscará no sólo al unidad en el movimiento obrero escindido entre socialistas y comunistas, especialmente a la luz de la catástrofe sufrida por la clase obrera alemana, sino también atraer a las clases medias golpeadas por la crisis, las que según los análisis políticos de la época debían ser apartadas de la influencia de los fascismos, ya que constituían un factor clave en su éxito en la captura del poder al servirles como masa de maniobra y base electoral.

Sin embargo, la constitución de los frentes populares exige una modificación de las concepciones sobre el fascismo, especialmente por el movimiento comunista. Todo el discurso elaborado por ellos sobre el "socialfascismo" y la fascistización de los partidos burgueses debía transformarse en una nueva concepción en la que sólo una fracción de las clases dominantes, "los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más (Detlev Peukert, The Weimar Republic…., op. cit., p.281). imperialistas del capital financiero" según la expresión utilizada por Dimitrov en el VII congreso de la Komintern deberán ser considerados como el apoyo social del fascismo. Una definición del fascismo, que independientemente de la carencia de matices o el reduccionismo que le otorguemos hoy en día, era compartida – con matices terminológicospor muchos intelectuales de izquierdas más allá del área de la IC, como el caso de Harold Laski, que pertenecía al ala izquierda del laborismo británico o de Arthur Rosenberg, comunista disidente. La fuerza de la definición yacía en su valor heurístico otorgado por una situación internacional cada vez más tensa creada el curso militarista y expansionista de ambas potencias fascistas con su política de rearme y de intervención exterior. Esa redefinición de la naturaleza del fascismo, tuvo como consecuencia proponer unos objetivos programáticos en los que la defensa de la democracia se convertía en la garantía de la transformación social y a su vez la delimitación más restrictiva de las fuerzas políticas y sociales responsables de la llegada del fascismo al poder posibilitaba una ampliación del movimiento democrático incorporando a sectores de la pequeña burguesía e incluso de la burguesía (Andreassi Cieri).

Existencialismo político en Heidegger

El existencialismo es una corriente filosófica y posteriormente, una vanguardia literaria orientada alrededor de la propia existencia humana a través del análisis de la condición humana, la libertad, la responsabilidad individual, las emociones, así como el significado de la vida o lo que trae consigo la desesperanza. Aquí, se sostiene que la existencia precede a la esencia y que la realidad es anterior al pensamiento y la voluntad a la inteligencia. Plantea que el punto de partida del pensamiento filosófico debe ser el individuo y las experiencias subjetivas fenomenológicas, así como la angustia existencial que genera la aparente absurdidad del mundo. Sobre esta base, los existencialistas sostienen que la combinación del pensamiento moral y el pensamiento científico son insuficientes para entender la existencia humana, por lo tanto es necesario un conjunto adicional de categorías, gobernadas por la norma de autenticidad.[4][5][6] Una virtud primordial en el pensamiento existencialista es la autenticidad.[7] El existencialismo influiría en muchas disciplinas fuera de la filosofía, incluyendo la teología, el teatro, el arte, la literatura y la psicología. Kierkegaard (fundador de esta corriente) y Nietzsche sentaron las bases de la filosofía existencialista (Wikipedia).

Genocidio armenio y exterminio de kulaks

La sinergia entre las fuerzas sociales bárbaras (colonialismo, fascismo, imperialismo) y las pasiones destructivas (racismo, clasismo, cesarismo) dio como resultado la producción en el

oriente europeo de sendas revoluciones que hicieron desaparecer a los imperios Otomano y Ruso. Los Jóvenes Turcos en el Imperio Otomano y los Bolcheviques en Rusia se encargaron de ultimar los procesos revolucionarios que algunos historiadores señalan como golpes o putschs. Y de resultas de esas revoluciones se registraron sendas dictaduras y calamidades políticas. En Turquía se desató una dictadura étnica y el genocidio armenio, y en Rusia la dictadura de clase del proletariado y el exterminio de los kulaks. La revolución mundial se redujo a la disolución de la Duma, a la guerra civil, al genocidio por hambruna u "Holodomor" (semejante a la hambruna de Bengala de 1770 y a la gran hambruna irlandesa de 1849 causada por una plaga en la patata),[922] y a una estrategia política que abdicaba del internacionalismo conocida bajo la consigna del "socialismo en un solo país".[923]

El genocidio de los armenios (cristianos orientales) en la Anatolia Otomana fue obra del partido Unión y Progreso y sus tres pashás Talat, Enver, y Cemal (1915-16) y tardó mucho en ser reconocido por quienes se resistían a denominarlo bajo ese calificativo. En Rusia, la hambruna acabó con la comuna campesina, que se había iniciado con el Zar Iván IV.[924] Cuando a la caída de Constantinopla, el Zar bautizó a Moscú como la Tercera Roma y adscribió los campesinos a la tierra al prohibirles salir del feudo (1580), pero también permitió que se los vendiera -por separado de las tierras en las que trabajaban- en lo que para Perry Anderson constituía "una situación de dependencia personal cercana a la esclavitud".[925] Esto nos lleva a preguntarnos qué entendemos en Rusia por servidumbre y si por el contrario no se trata de un eufemismo. Esa misma servidumbre fue parcialmente abolida en la Rusia Zarista en 1861 y en la Rusia Soviética se terminó de liquidar conjuntamente con la comuna (mir y la obschina como tipo particular de mir), y sustituida por una colectivización forzosa en granjas estatales o koljoses (Jerome Blum, 1961; Amanda Leal, 2011).[926]

Otomanismo como el "Hombre enfermo de Europa"

Como bien lo resalta Perry Anderson, el Imperio Otomano había perdido el esplendor del Gran Turco (Solimán el Magnífico), y lentamente se había convertido en el "Hombre enfermo de Europa", pues había abandonado Hungría y Transilvania a manos de los Habsburgos, había sido derrotado por las tropas mameluco-egipcias de Mohammed Alí, había perdido Grecia a manos de una revolución romántica, y sus reformas de modernización defensiva conocidas como Tanzimat fracasaron estrepitosamente (1839-78).[927] Y Rusia había perdido el brillo de Catalina la Grande, su intelectualidad occidentalista quedó eclipsada frente a la intelectualidad eslavófila cultora de un Oriente mítico, y su ejército terminó derrotado en la Guerra de Crimea (1854) y más tarde en el Pacífico en su guerra naval con Japón (1905).

[922] La hambruna como genocidio en Irlanda y Ucrania (Kennedy, 2022):
[923] La revolución mundial (Hobsbawm, 1995, 72-77).
[924] Los efectos físicos de la hambruna en el peso, la altura y el color de la piel (McCance, 1975).
[925] Anderson, 1979, 225.
[926] El socialismo agrario ruso como filial indígena o tercer mundo del socialismo europeo (García Espín, 2011, 66).
[927] Anderson, 1979, 394.

Capítulo XI-j

Purgas y pactos en el auge del Nazismo

Tabla-LVIIL Purgas y pactos

Episodios coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Totalitarismo y planificación autoritaria
Fascismo como movilización, propaganda y cesarismo
Crisis del estado-nación moderno
Antisemitismo metafísico como destino metapolítico de Occidente
III Reich consolidado con purgas criminales
Acuerdo de Múnich como táctica apaciguadora (1938Pacto Ribbentrop-Mólotov como una fachada para repartir Polonia (1939)
Demopolítica como política demográfica genocida
Brutalización de la guerra como violencia extra-estatal (Mosse)
Fenómenos múltiples como prácticas de exclusión
Colaboracionismo pro-nazi en Medio Oriente
Comisiones parlamentarias británicas creadas tras cada rebelión palestina
Crisis de 1929 como acumulación de desequilibrios monetarios
Expansionismo nazi
Nazismo como fruto de una Vía Especial o *Sonderweg* (Nolte)

Fuente:

Totalitarismo y planificación autoritaria

Todas estas fuerzas sociales del totalitarismo y las pasiones destructivas juntas dispararon en Occidente, a partir de la década del treinta, una sociedad civil marcada por políticas de planificación autoritaria. Estas políticas fueron el racismo (Leyes de Nuremberg), geopolíticas devenidas en la teología laica del fascismo, sistemas monetarios donde colapsó el patrón oro, canastas de monedas donde la libra esterlina fue sustituida por el patrón dólar, y economías políticas estatales donde merced al abandono del patrón oro fue posible el New Deal.[928] Su resultado, fue en materia económica el estado de bienestar (en oposición a la economía de mercado y en un aire de familia con el socialismo real); y en materia política fue la estrategia

[928] Polanyi, 2017, 287.

de los Frentes Populares.[929] En España, con el triunfo del Frente Popular se desató en 1936 una Guerra Civil (con Pogroms incluidos como el de Guernica).[930] Y en Alemania, tras el epílogo de la República de Weimar (1933) se incursionó en la cultura de masas del nacional-socialismo.[931]

Fascismo como movilización, propaganda y cesarismo

A la supervivencia inercial de una periodización de la barbarie (despotismo, absolutismo, bonapartismo, colonialismo, racismo afro-fóbico y antisemita), el fascismo añadió elementos modernos originales referidos a una fuerza social acelerada por una movilización de masas inspirada en La Psicología de las muchedumbres de Gustavo Le Bon y alineada tras un cesarismo y un anticomunismo militante (macartismo). Ambos fenómenos se confrontaron con liderazgos políticos personalistas y demagógicos. El culto a la personalidad cesarista, con su liturgia laica y con su íntima relación entre religión y política se remontaba al momento cuando en el Segundo Imperio Luis Bonaparte se había proclamado Emperador (1852).[932] El fascismo fue entonces un fenómeno múltiple que varió de país en país y que incluyó entre sus elementos tendenciales comunes: el racismo, la abdicación del despotismo ilustrado en favor del socio-darwinismo étnico, y la restauración del absolutismo (como lo había sido en el pasado la intolerancia religiosa reanudada con la Revocatoria del Edicto de Nantes, 1685).

A esos elementos, debemos añadir la propaganda y el liderazgo cesarista (carismático y demagógico) que juraba lealtad al Führer pero que omitía esa lealtad a la Constitución.[933] A diferencia del putschismo bonapartista, cabe señalar que el putschismo fascista se caracterizó por su autenticidad y por no ser una farsa. En el caso del bonapartismo, el putsch de Luis Bonaparte fue una farsa por tratarse de un autogolpe y por haber culminado en aventuras patéticas como la de México (Maximiliano en Querétaro) y la de Sedan (derrota en la Guerra Franco-Prusiana).

Crisis del estado-nación moderno

Mientras la secuencia del tiempo en la larga duración se dio entre diferentes revoluciones, los pasajes del tiempo en la fase más aguda de la crisis del estado moderno comprendieron micro-sucesiones de violencia tales como el tránsito del gueto al pogrom (cuando mediaban fuerzas clericales o religiosas que victimizaron a hugonotes, indígenas, negros o judíos), del putsch al pogrom, del pogrom a la guerra, de la guerra a las deportaciones, de las deportaciones a la internación en campos de concentración, de los campos al trabajo forzado y a la condición de musulmán (“cadáver ambulante”), y del trabajo forzado a la shoáh (La derrota nazi en la batalla de Stalingrado y la Conferencia de Wannsee convocada por Reinhard Heydrich dispararon la Solución Final en 1942). En cuanto al estalinismo, este ha sido el centro de una discusión muy acalorada, entre quienes como Hannah Arendt sostienen que fue totalitarismo (sinergia de ideología y terror) y quienes como Eric Hobsbawm lo reducen a un tipo de despotismo moderno.[934]

---

[929] Seis argumentos contra el estado de bienestar, en Heller y Fehér, 1985, 137-139.
[930] La guerra civil española (Hobsbawm, 1995, 161-168).
[931] La presencia de las masas como fuente de la psicología política del fascismo (Dorna, 1997, 75).
[932] Kahn, 2012, 89.
[933] El despotismo ilustrado había sido una reacción radical contra el absolutismo monárquico, y una enérgica crítica del despotismo oriental, incluido el otomano.
[934] A diferencia de los teorizadores que señalaron las analogías entre el nazismo, el fascismo y el bolchevismo (Hannah Arendt, Carl Friedrich, Zbigniew Brzezinski), Hobsbawm niega que en la Rusia estalinista existiera totalitarismo (Hobsbawm, 1995, 392-393). Voegelin critica a Arendt la falta de unidad de las partes que componen su libro sobre el totalitarismo y Arendt le replica con la excusa que

Antisemitismo metafísico como destino metapolítico de Occidente

Para Heidegger, la única manera de salvar a Alemania del aniquilamiento a la que se haya amenazada por el colectivismo Ruso y el materialismo norteamericano consiste en la repetición del inicio griego según otro comienzo abierto a la cuestión del ser.[935] Ese comienzo debe buscar responder el interrogante ¿dónde está el enemigo?, para lo cual Heidegger cae según la filósofa italiana Donatella Di Cesare en un antisemitismo metafísico, pues encuentra en los Cuadernos Negros de Heidegger que entre los que ostentan el despliegue planetario de la técnica al bolchevismo, al americanismo, al anglicismo, y por sobre todo al judaísmo, que al referirse a la Solución Final lo caracterizó por el "autoaniquilamiento" de los hebreos, atribuido a su repulsa al arraigo en la tierra natal y su cultura de la diáspora y el gueto (segregación forzada).[936]

III Reich consolidado con purgas criminales

La "purga de las SA" durante la Noche de los Cuchillos Largos (30 de junio al 2 de julio de 1934) fue una serie de ejecuciones extrajudiciales y arrestos dirigidos por Adolf Hitler y sus SS, y los principales objetivos fueron los líderes de las Sturmabteilung (SA), encabezados por su líder Ernst Röhm. Hitler eliminó a la dirección de las SA para consolidar su poder, apaciguar al ejército alemán (Reichswehr) que temía el poder de las SA y la ambición de Röhm de absorberlo, y para eliminar a críticos conservadores y oponentes políticos de su régimen, (Wikipedia).

Acuerdo de Múnich o política de apaciguamiento (1938)

El Acuerdo de Múnich fue firmado el 29 de septiembre de 1938 por las potencias de Alemania, Italia, Gran Bretaña y Francia, y permitió la anexión alemana de los Sudetes, una región fronteriza de Checoslovaquia con población de habla alemana. El Acuerdo de Múnich fue ampliamente criticado por haber sido una política de apaciguamiento que fracasó en detener a la Alemania nazi, ya que Hitler violó el acuerdo al ocupar el resto de Checoslovaquia en marzo de 1939

Pacto Ribbentrop-Mólotov como una fachada para repartir Polonia (1939)

El Pacto Ribbentrop-Mólotov fue un tratado de no agresión firmado el 23 de agosto de 1939 entre la Alemania nazi y la Unión Soviética, liderado por los ministros de exteriores Joachim von Ribbentrop y Viacheslav Mólotov, respectivamente. Si bien públicamente garantizaba la paz y la no agresión entre los dos países por diez años, también contenía un protocolo secreto que dividía Europa Oriental en esferas de influencia, permitiendo el reparto de Polonia y otros territorios entre Alemania y la URSS, lo que posibilitó la invasión alemana de Polonia días después y el inicio de la Segunda Guerra Mundial (IA).

El Pacto Ribbentrop-Mólotov fue criticado por su engaño y traición, ya que la alianza fue una fachada para permitir la invasión nazi de Polonia y la expansión soviética. La firma de este tratado fue vista como una oportunidad para Hitler de evitar una guerra en dos frentes y para

tuvo que enfrentar las pretensiones de objetividad de las ciencias históricas y políticas (Carello y Padilla, 2020, 105).

[935] Esposito, 2020, 73.

[936] Esposito, 2020, 77, nota 112, y 79. El resurgimiento de la controversia nacionalsocialista en Heidegger y los Cuadernos Negros (Escudero, 2014).

Stalin la de ganar tiempo frente a la inevitabilidad de una guerra inminente, pero finalmente se rompió con la invasión alemana de la URSS

Brutalización de la guerra como violencia extra-estatal (Mosse)

La crisis predominante en la república elitista del siglo XIX entre liberales y conservadores se amplió a partir de la Gran Guerra con la presencia de una violencia extra-estatal protagonizada por un liderazgo paramilitar de fuerzas de choque o de asalto (guardias blancos, escuadristas, freikorps) inspirados retrospectivamente en ideologías nacionalistas (Fichte).[937] Estas concepciones militaristas pusieron en duda la tesis que el fascismo procedía de la guerra (virilidad, camaradería, culto al soldado caído), y abrió la sospecha que el fascismo procedía de un despotismo oriental tenido como un régimen político donde la religión determina el estado, y ya no como lo pensaba Pericles como un régimen donde la fuerza militar determina el estado.[938] Sin embargo, esta sospecha se desechó cuando en la historiografía se probó que el fascismo japonés era una herencia de la Restauración Meiji, un golpe de estado o revolución desde arriba que replicaba al golpe de estado de Luis Bonaparte.[939] Sin embargo no está claro que la Revolución Meijí emulara al bonapartismo, pues hay quienes sostienen que intentaba alimentarse del reformismo absolutista ruso.

Fenómenos múltiples como prácticas de exclusión

¿Qué formato adquirió en Europa la crisis provocada por la guerra para que fuere factible una historia del fascismo? En algunos países, las crisis del estado moderno fueron para el historiador español Ángel Alcalde (2016), la experiencia de guerra y su brutalización; y para el historiador aragonés Javier Rodrigo (2009) “prácticas violentas y de exclusión”, fenómenos dobles (entre dos fenómenos), triples, cuádruples o quíntuples (entre tres, cuatro o cinco fenómenos). En Alemania, el pasaje trágico fue quíntuple, de la I Guerra Mundial al putsch (el de Munich), del putsch a la purga (Noche de los Cuchillos Largos), luego fue de la purga a los pogroms (Kristallnacht), últimamente de los pogroms a la II Guerra Mundial, y finalmente de la guerra ofensiva de conquista y deportación forzada (Einsatzgruppen o equipos móviles de matanza en la invasión de Rusia) a los campos de concentración y de exterminio. En los campos se ejercitaban -a juicio de la jurista argentina María Sol Bucetto- diversos modos de aniquilamiento de la subjetividad, desde la disciplina y la cosificación hasta la eliminación de la memoria mediante la pérdida forzada de la identidad o musulmanidad.[940] Hitler se había arrepentido de la mecánica putschista, y luego de su prisión cambió su táctica del acceso al poder adoptando transitoriamente el mecanismo democrático, para luego de haber alcanzado el poder revertir a sus antiguos métodos.[941] Hitler también alteró su identidad política, y cambió su estrategia política tras haber enfrentado a Europa Occidental, pues pasó a invadir Europa Oriental.

En la Polonia ocupada, la crisis del estado-nación moderno, la de “prácticas violentas y de exclusión”, fue triple, de los ghettos (el de Varsovia) a los pogroms, y de los pogroms a la deportación a los campos de exterminio. En la Rusia zarista el pasaje trágico fue doble, del magnicidio del zar (1881) a los pogroms. En la URSS -que parafraseando a Voltaire no era ni

[937] Alcalde, 2016.
[938] De los despotismos orientales a la ciudad griega (Lévéque, 2012):.
[939] Pocas revoluciones se han hecho desde abajo (Hobsbawm, 1995, 454-459). Para la cuestión del fascismo japonés en la historiografía (Sorribas Bonel, 2014).
[940] La musulmanidad en la subjetividad del régimen nazi (Bucetto, 2020, 476-479).
[941] En un discurso de 1935, Hitler agradeció haber sido derrotado en aquella ocasión, porque de haber triunfado habría fracasado por falta de madurez política (Jiménez Segado, 2009, 170).

unión, ni republicana ni socialista- el pasaje trágico fue doble, de las purgas (miembros del Politburó o Procesos de Moscú) al gulag, deportados bajo la caracterización de "colonos especiales" (campos de trabajos forzados).[942] No hace falta señalar que el gulag no se parecía en nada a los campos de exterminio nazi.[943]

Colaboracionismo pro-nazi en Medio Oriente

En el Medio Oriente, el colaboracionismo con el fascismo y con el nazismo fue con variantes obra de ambos contendientes por la tierra palestina, debido a la incertidumbre militar que ofrecía Gran Bretaña en el período previo a la batalla de El Alamein (1942). La Organización Sionista Mundial (OSM) en reciprocidad por la favorable política comercial y migratoria con destino a Palestina del nazismo invitó al experto SS Barón Leopold von Mildenstein a visitar Tel Aviv y sus colonias acuñándose una medalla en su conmemoración.[944] Y la resistencia palestina a la política migratoria del Mandato Británico en favor de los judíos generó tres rebeliones, en 1928, 1929, y 1936-1939, la última denominada la Gran Revuelta Árabe (con miles de muertos palestinos) fue reprimida por los británicos con la complicidad de las milicias judías (Irgún, Haganá).[945]

Comisiones parlamentarias británicas creadas tras cada rebelión palestina

Tras cada rebelión, la historiadora argentina Mercedes Saborido nos informa que se crearon en el Parlamento Británico numerosas Comisiones, la de Haycraft en 1921, la de Shaw en 1929, la de Peel en 1937, y la de Woodhead en 1939, detalladas en el llamado Libro Blanco. La Comisión Peel señalaba la dificultad de dar cumplimiento al Mandato, y el Libro Blanco concluía que Palestina no debía transformarse en un estado judío. A juicio de Joel Beinin y Lisa Hajjar (2014), los sionistas consideraban el Libro Blanco una traición a la Declaración Balfour sellando el final de la alianza Británico-Sionista,[946] y el inicio de actividades terroristas contra el Mandato británico.

Crisis de 1929 como acumulación de desequilibrios monetarios

¿Cuándo fue que se inició el fascismo? ¿Acaso fue durante la Gran Guerra (1914), durante la Revolución Bolchevique (1917), durante la Marcha sobre Roma (1922), durante el Putsch de Munich (1923) o **a raíz** de la crisis o crack de 1929? Para Polanyi (1992), el crack de 1929 obedeció a una separación institucional de la economía y la política que llevó a un desequilibrio acumulado de la estabilización europea de posguerra. El incumplimiento de los pagos por las reparaciones de guerra llevó a Francia a ocupar unilateralmente la cuenca del Ruhr (1921). La carga de los desequilibrios y/o destrucciones monetarias de las economías incompletamente estabilizadas de los estados derrotados (marco alemán) recayeron en los estados victoriosos, primero con el Plan Dawes (1924) se eliminó la hiperinflación de 1923, se logró que Francia devolviera el Ruhr y se retirara de Renania. Alemania se pudo incorporar entonces a la Sociedad de las Naciones (1926). Cinco años más tarde, el Plan Young (1929) acabó con las reparaciones de guerra. Finalmente, los desequilibrios de los países victoriosos

[942] Los Procesos de Moscú (Traverso, 2022, 449-450).
[943] Traverso abunda en detalles diferenciadores (Traverso, 2022, 568-570).
[944] Bernardo, 2010, 5.
[945] La Gran Revuelta Árabe. (1936-1939) al interior del territorio palestino (Farías, 2010).
[946] Como respuesta a la presión árabe, Gran Bretaña y su *Libro Blanco* en sus tres ediciones había puesto en Palestina un límite máximo de 75.000 migrantes para los cinco años siguientes a 1939 (Forrester, 2008, 71; Beinin y Hajjar, 2014, 4; Saborido, 2019).

recayeron sobre las finanzas de los EEUU y provocaron su estallido en 1929.[947] Posteriormente, luego de haberse retirado de la Sociedad de las Naciones (1933), Alemania ocupó militarmente la Renania (1936), que fue el anticipo de la anexión de Austria, la ocupación de Checoslovaquia, la invasión de Polonia, y la nueva guerra mundial.

Expansionismo nazi

¿A qué modelos históricos obedeció el fascismo? ¿Obedeció acaso a la modernidad, a una dictadura clásica (estado de excepción) o a un despotismo moderno? En efecto, el fascismo obedecería a un legado del bonapartismo del siglo XIX (a las teorías de Juan Donoso Cortés y Lorenz von Stein, a su vez herederas del providencialismo de Joseph De Maistre), y a su putschismo, el de Luis Bonaparte de 1851.[948] Paralelamente, el paramilitarismo fascista tendría su origen en el trágico pogrom de la Comuna de París, de 1871.

¿Pero cuáles eran los modelos históricos en que se inspiraba el expansionismo nazi? En su admiración retroactiva por la antigüedad clásica Hitler reactualizó -en sus conversaciones grabadas- el viejo enfrentamiento entre Oriente y Occidente comparando su lucha con las Guerras Púnicas libradas por Roma contra Cartago. Hitler se identificaba con Roma y no con Atenas y por eso su omisión de las Guerras Médicas. El enfrentamiento con Oriente lo había iniciado primero Pericles y los griegos contra el Imperio Persa, luego Alejandro con el imperio helenístico, más luego Diocleciano y Constantino con la división del imperio romano entre Oriente y Occidente, y más tarde Carlomagno con el Imperio Carolingio, Otón con el Sacro Imperio Romano-Germánico, y finalmente Napoleón con la Expedición a Egipto y la Invasión de Rusia (1812), representada por Tchaikovsky con la Obertura 1812. Hitler también ordenó en 1941, después de haber anexado Austria e invadido Francia, un plan secreto para invadir Italia al que denominó Operación Alarico, en homenaje al líder godo que había saqueado a Roma en 410 d.C.[949] Hitler desconfiaba de Mussolini, pero también envidiaba su culto a la romanitá y su apoteótica identificación con Augusto.[950]

Nazismo como fruto de una Vía Especial o *Sonderweg* (Nolte)

La supuesta modernización alemana (y la variante atávica de la llamada “vía especial” o sonderweg) que iba a superar la crisis provocada por la Gran Guerra fue la que la llevó al nazismo,[951] a ese desborde de militarismo y de políticos veteranos de guerra que entonces existieron en Alemania ¿Esos políticos pueden ser comparados con los que tuvieron lugar en el Oriente de Europa? ¿Acaso no tuvieron lugar en los Balcanes y en Rusia? Habiendo desaparecido los Imperios Otomano y Zarista, por no haber experimentado el tránsito de la nobleza de espada a la nobleza de toga, en los Balcanes y en Rusia los estados-naciones que los sucedieron (Grecia, Serbia, Montenegro, Rusia menchevique) poseían burguesías y burocracias muy endebles.

Totalitarismo como el estado, la toma del poder y la guerra

[947] Polanyi, 2017, 87, 290 y 324.
[948] Para el origen del fascismo, ver Polanyi, 1992, capítulo XX.
[949] Arce, 2018, 18. Hitler admiraba el culto al gran hombre que se practicaba en la antigüedad griega y romana (Chapoutot, 2013, 360-364).
[950] La Roma del Fascismo (Duplá Ansuategui, 2015, 152).
[951] Joas, 2005, 216-217. Localismo y Estado Nación en el relato sobre la Alemania decimonónica (Luengo, 2007).

Aquí es cuando la emergencia del bolchevismo dio lugar a que autores como Hilferding, Traverso y Todorov caracterizaran a este fenómeno con el nuevo concepto de totalitarismo.[952] En esa discusión irrumpen las definiciones del estado total y de la guerra total, elaborados por Leon Daudet, Carl Schmitt y Ernst Jünger, donde no se distingue entre vanguardia y retaguardia, ni entre civiles y combatientes. Pero la canonización del concepto aparece recién en el inicio de la Guerra Fría con la obra de Hannah Arendt Los orígenes del totalitarismo, donde los elementos de la propaganda y el terror se vuelven valores paradigmáticos del síndrome totalitario, que va más allá del catastrofismo desarrollado en las dos primeras partes.[953] Su obra consta de tres partes (las dos primeras sobre el antisemitismo y el imperialismo o colonialismo), donde el totalitarismo es tratado recién en la tercera parte con la distinción entre los conceptos de "turba" y "masa" y el concepto central de "movimiento totalitario" (cuyo núcleo es un partido altamente disciplinado), a la cual agregó posteriormente un nuevo capítulo titulado "Ideología y terror". El totalitarismo de la tercera parte Arendt lo divide en tres estadios: el pre-poder, la consolidación del poder y el de dominación total. Pero Arendt no explica -a juicio del politólogo Roy Tsao- como Hitler o Stalin se las ingeniaron para pasar de un estadio al otro. El contenido de la tercera parte ha sido criticado por no compadecerse con el título general de la obra, como ser el que el antisemitismo no juega rol alguno en la emergencia y consolidación del bolchevismo.[954]

Eichmann como expresión de la banalidad del mal (Arendt)

La fórmula "banalidad del mal", enunciada por Hannah Arendt, intenta explicar las conexiones entre el pensamiento, la conciencia y el juicio, y cómo en el totalitarismo este circuito de conexiones -para el politólogo mexicano Marco Estrada Saavedra (2007)- es destruido mediante la siniestra combinación de ideología, terror y la aniquilación de la política.

¿Pero en qué estructuras residió la eficacia de la política totalitaria nazi? No residió para Arendt ni tampoco para Raúl Hilberg en las políticas estatales que se impartían desde arriba por dirigentes fanatizados por la geopolítica y la biopolítica (Rosenberg, Himmler, Goebbels) sino en la perseverante existencia de una burocracia estatal y corporativa compuesta por individuos banales y simples desprovistos de toda ideología (Eichmann).[955] Esta burocracia era en la Alemania de entre guerra heredada de la sinergia del bonapartismo, de una revolución desde arriba liderada por Bismarck, pero cuyo sucesor, el Kaiser Guillermo II y sus ministros habían transformado en prácticas genocidas con las poblaciones de sus colonias africanas (los Hereros de Namibia).[956] Esas colonias habían dejado de existir por obra de la Gran Guerra y del Tratado de Versalles. Pero a pesar de las acusaciones, y aun habiendo sido derrotada, Alemania supo metamorfosearse en un estado-nación liberal (República de Weimar).[957] Esa misma burocracia devenida en una burocracia de guerra, al aproximarse el fin del III Reich y entrar en un alto grado de descomposición, incursionó en la administración de campos de exterminio, y cuando llegó la derrota incurrió en la comercialización de pasaportes, permisos de salida y todo tipo de venalidades con la colaboración impune de la burocracia Vaticana (Zuccotti, 2000; Kertzer, 2002).[958]

---

[952] Fuentes, 2006, 197.
[953] Fuentes, 2006, 212.
[954] Tsao, 2002, 591.
[955] La banalidad del mal en Hannah Arendt (Camey Marroquín, 2017).
[956] El genocidio de los Hereros y el Holocausto entre los genocidios coloniales europeos (Dyck, 2014; Malinowski & Gerwarth, 2009).
[957] La irrupción de la "teología política" en la República de Weimar (Guerrero Apráez, 2008).
[958] Arendt, 2022, 211. El rol de las Naciones Unidas en el proceso de creación del Estado de Israel (Brunetto, 2006, 92-98):

Memoria del fascismo

La memoria del fascismo -a juicio de Henry Rousso en su obre El Síndrome de Vichy- distingue fundado en Freud cuatro etapas o fases: una primera fase, de "duelo inacabado"; una segunda etapa, de represión (en el sentido psicoanalítico) que se caracterizó por la organización del olvido, en el triunfo resistencialista del maquis (guerrillero); una tercera fase representada por la crisis del mito resistencialista y por el "retorno de lo reprimido"; y una cuarta y última etapa, caracterizada por una presencia obsesiva del colaboracionismo.[959] El historiador norteamericano Peter Fritzsche descubrió en los epistolarios de los soldados en el frente que la población alemana conocía los episodios de exterminio.[960]

Orígenes del Marxismo Occidental

El marxismo occidental es una corriente de teóricos marxistas que comenzó en Europa central y occidental luego de la revolución de octubre de 1917, y es contraria a la filosofía en la Unión Soviética.

Los libros *History and Class Consciousness* (Historia y conciencia de clase) por Georg Lukács y *Marxism and Philosophy* (Marxismo y filosofía) por Karl Korsch, publicados por primera vez en 1923, a veces son consideradas las obras que inauguraron esta corriente, aunque el término en sí mismo fue acuñado recién en 1953 por Maurice Merleau-Ponty. La mayoría de sus proponentes han sido académicos profesionales.

[959] Groppo, 2012, 14-15.
[960] Fritzsche, 2009.

Capitulo XI-k.

Stalinismo como socialismo autoritario

Tabla-LIX Stalinismo

Problemas históricos

Frente Único Por la Base como estrategia clasista (1928-33)
Frente Popular como estrategia contra el Nazismo -VII Congreso de la IC (1935)
Culto a la personalidad como mecanismo centralizador.
Planes Quinquenales como industrialización forzada
Gulag como núcleo de represión política masiva

Fuente

Frente Único Por la Base como estrategia clasista (1928-33)

La política del Frente Único por la Base fue una estrategia táctica implementada por los partidos comunistas bajo la dirección de la Internacional Comunista (Comintern) tras su VI Congreso (1928), consolidándose en el periodo 1928-1933. Esta línea política se caracterizó por un marcado sectarismo, conocido comúnmente como el "Tercer Período" o estrategia de "clase contra clase" (IA).

Frente Popular como estrategia contra el Nazismo -VII Congreso de la IC (1935)

La política del **Frente Popular**, impulsada por Georgi Dimitrov durante el VII Congreso de la Internacional Comunista en 1935, marcó un cambio estratégico crucial para los partidos comunistas europeos, enfocándose en la alianza con partidos socialistas, liberales y de clase media para frenar el avance del fascismo (Wikipedia)

Culto a la personalidad como mecanismo centralizador

El término fue acuñado en 1956 por Nikita Jruschov, en un discurso en el que denunciaba la incompatibilidad de una ideología colectiva marxista, con la adulación excesiva a un líder del Partido Comunista.[2] No obstante, la expresión “culto a la personalidad” había aparecido en los escritos de Karl Marx en 1877, como una forma de denunciar cualquier intento de construir un culto alrededor de su persona o la de Friedrich Engels (IA)

Planes Quinquenales como industrialización forzada

La política desplegada por Stalin de una “revolución desde arriba” se basó en la campaña industrializadora para la cual orquestó los Planes Quinquenales, que habían sido precedidos en tiempos de Lenin por las campañas en pro de la electrificación de Rusia (Javin, 1975).[961] Ahora bien, la historiadora australiana Sheila Fitzpatrick se pregunta si cabe incorporar las grandes purgas de la década del treinta en la historia de la Revolución Rusa. Ella misma se contesta, al advertir que el terror jacobino de Robespierre también formó parte de la Revolución

[961] Javin, 1975, 17, citado en Palomino Arias, 2018, 188.

Francesa.[962] Y William Jones se pregunta si cabe incorporar los prolegómenos del programa nuclear de Vladimir Vernadsky en la Revolución Rusa.[963]

Gulag como núcleo de represión política masiva

El GULAG (acrónimo de Glavnoye upravleniye ispravitelno-trudovyj lagerey) fue la Dirección General de Campos de Trabajo Correccional de la Unión Soviética, funcionando como un sistema penitenciario y de trabajos forzados a gran escala. Operó principalmente entre 1930 y 1960, alcanzando su apogeo bajo Stalin, con millones de personas recluidas en condiciones extremas. [1, 2]

[962] Fitzpatrick, 2005, 15.
[963] Vernadsky y el programa nuclear soviético (Jones, 2006).

Capítulo XI-l

II Guerra Mundial o segundo acto de la Gran Guerra

El fracaso de la Sociedad de las Naciones y el acceso de Hitler a la Cancillería del Reich marcaron el comienzo del segundo acto del drama mundial iniciado con el Crimen de Sarajevo. Sin embargo, la diferencia entre ambos actos dramáticos residió en que el desarrollo tecnológico había vuelto al armamento militar mucho más letal y a la amenaza ideológica más peligrosa aún.

Para el estudio de la II Guerra Mundial nos hemos de focalizar en media docena de fenómenos tales como la Política del Frente Único Por la Base-VI Congreso (1928-33), la política del Frente Popular-Dimitrov-VII Congreso de la IC (1935-45), la política de "apaciguamiento" (N. Chamberlain), el revanchismo ítalo-alemán contra el Tratado de Versalles, las estrategias de las Líneas Maginot y Sigfrido, los Juicios de Nuremberg (1945-46), el castigo colectivo mediante bombardeo atómico (VIII-45), el separatismo estatal como instrumento resolutorio de problema político, la banalidad del mal en Eichman según Hannah Arendt ,(1962), y los "Estudios sobre genocidio" para prevenir catástrofes humanitarias futuras.

Tabla-LX. Segunda Guerra y Gran Guerra Patria

Episodios-coyunturales

Movimiento de No-Violencia o Desobediencia Civil de Gandhi (1931-1947)
Guerra Civil Española (1936-1939)
Pacto Antikomintern entre Japón y la Alemania nazi (XI-1936)
Formación del Eje Roma-Tokyo-Berlín (1936)
Masacre de Nankin de los japoneses en China (VIII-1937)
Pacto de Acero entre Alemania e Italia (V-1939)
Conquista del espacio vital por Mussolini en África y los Balcanes (1939)
Masacre de Katyn de polacos por la NKVD soviética (IV-1940)
Asesinato de Trotsky (VIII-1940)
Batalla de Inglaterra (X-1940)
Blitzkrieg o guerra relámpago (1940)
Invasión nazi de la URSS u Operación Barbarossa (VI-1941)
Ocupación militar japonesa del Sudeste Asiático (1941-45)
Pearl Harbor (XII-1941)
Conferencia de Wannsee y la Solución Final (I-1942)
II Guerra sino-japonesa como preludio de la II Guerra Mundial
Ataques militares suicidas japoneses o kamikazes
Batalla de Stalingrado (X-1942)
Levantamiento del Gueto de Varsovia (IV/V-1943)
Internación de población "amarilla" en California (1942-45)
Internación de población germana en Colombia (1942-45)
República de Saló o República Social Italiana (1943-45)
Desembarco de Normandía (VI-1944)
Conferencias de Yalta (II-1945):
Suicidio de Hitler y capitulación de Alemania (VI-1945)

División de Alemania en Potsdam (VII-1945)
Hiroshima y Nagasaki (VIII-1945)
Juicios de Nuremberg (X-1945)
Terrorismo judío contra el Mandato Británico (1946)

Fenómenos-estructurales

Frentismo
Revanchismo ítalo-alemán
Antifascismo
Anticomunismo
Personalismo estalinista

Problemas históricos

Frente Único Por la Base como estrategia clasista (1928-33)
Frente Popular como estrategia contra el Nazismo -VII Congreso de la IC (1935)
Tensiones internas aceleradas por el Giro hacia afuera (Wehler)
Política de "apaciguamiento" de N. Chamberlain (1938)
Gran Guerra Patria y su apelación a la victoria sobre Napoleón
Revanchismo ítalo-alemán contra el Tratado de Versalles
Régimen de Vichy como instancia colaboracionista
Resistencia antifascista como mito fundacional de la república
Antifascismo y anticomunismo como principios legitimadores
Culto a la personalidad como mecanismo centralizador
II Guerra sino-japonesa como preludio de la II Guerra Mundial
Guerra contra el nazismo como guerra de liberación nacional
Brigadas partisanas como reacción al Nazismo
Guerra como remodelación étnica radical del continente europeo

Fuente: Ortíz Treviño, 2006.

Política del Frente Único Por la Base-VI Congreso (1928-33)

La Política del Frente Único Por la Base fue discutida en el VI Congreso Mundial de la Internacional Comunista celebrado en Moscú entre julio y septiembre de 1928. También se discutió la tesis del «socialfascismo», defendida por los comunistas alemanes, que Stalin asumió con entusiasmo, pues calificaba a los socialdemócratas como unos socialfascistas, los principales enemigos de la revolución. Stalin consideraba la revolución como inminente, resultado del previsible derrumbe del capitalismo.

Esta interpretación del fascismo y de la socialdemocracia fue combatida por Nikolai Bujarin y Palmiro Togliatti. Togliatti la criticó como "demasiado mecánica", como "dos métodos de los que se sirve la burguesía", de manera alternativa.

Frente Popular como estrategia contra el Nazismo -VII Congreso de la IC (1935)

La política del Frente Popular formulada por el líder comunista búlgaro Jorge Dimitrov ante el VII Congreso de la Internacional Comunista reunido en Moscú en agosto de 1935 -dos años después que Hitler asumiera el poder- consistió en una nueva caracterización del fascismo.[964]

[964] La resistencia antifascista y la internacionalización del movimiento comunista (Andreassi Cieri, 2006).

La Internacional Comunista venía de sostener en su VI Congreso la tesis del Social-fascismo, apelativo con el cual estigmatizaba a la Socialdemocracia. Pero con la nueva caracterización del fascismo, resultó la formación en todo el mundo de los Frentes Populares, con los socialistas y con los liberales que antes había combatido. La naturaleza criminal del fascismo ahora en el poder convenció a la Internacional Comunista de cambiar radicalmente su política, estrategia que François Furet encontró equivalente a la de "recuperar el trofeo de la democracia".[965]

Política de "apaciguamiento" (N. Chamberlain)

En materia de política exterior, las democracias occidentales -Gran Bretaña y Francia- practicaron la política de "apaciguamiento", impulsada por Neville Chamberlain desde el Reino Unido y Édouard Daladier desde Francia, que consistía en prevenir la agresión cediendo por adelantado al agresor. Consideraban ingenuamente que la política de apaciguamiento era la única solución para evitar una guerra. Contra Chamberlain se alzó la opinión de Winston Churchill y su política de no dar concesiones.

Revanchismo ítalo-alemán contra el Tratado de Versalles

El revanchismo alemán e italiano contra el Tratado de Versalles fue utilizado por Hitler y Mussolini para conseguir el poder. En los años 30 tenían que cumplir su palabra a quienes les apoyaron, de ahí que Hitler fuera rompiendo una a una las humillantes cláusulas de Versalles: ocupación de Renania, rearme alemán, anexión de Austria, incorporación de los Sudetes, y ocupación del Corredor Polaco, hasta traer el vagón del tren en el cual se había firmado el Armisticio de 1918 para colocarlo en el mismo lugar, el bosque de Compiégne.

Guerra Civil China

En medio de la Guerra Civil China, los confl ictos diplomáti cos con Japón volverían a aparecer. En 1931, por orden del emperador Hirohito, las fuerzas japonesas invadieron territorio chino. Luego de algunas pocas de batallas, los nipones vencieron a las disminuidas fuerzas locales. Por ello, Japón tomó el control de la región de Manchuria. Al año siguiente, los japoneses establecieron que el sector sería, en adelante, un estado independiente – Manchukúo -, aunque funcionaría bajo un protectorado nipón. Desde entonces, las tensiones se recrudecieron en la guerra civil. Con la pérdida de Manchuria, el régimen del KMT había demostrado que no tenía fuerzas para enfrentar una posible conti enda internacional. Por ello, los comunistas chinos consideraron que no sólo estabilidad nacional se hallaba en riesgo, sino que también la soberanía de la república sobre sus dominios corría peligro. Pese a ello, la contienda continuó (Wikipedia).

II Guerra sino-japonesa como preludio de la II Guerra Mundial (1937-45)

A inicios de 1937, algunas divisiones del ejército japonés instaladas en Manchukúo invadieron la región norte de China, siendo este enfrentamiento una suerte de anticipo de los sucesos que ocurrirían ese mismo año. En junio, la desaparición de un soldado japonés dio origen a la Segunda Guerra Chino Japonesa.

A continuación, Japón lanzó una rápida y letal campaña sobre suelo chino. En menos de un mes, las tropas invasoras consiguieron la toma de numerosas ciudades de la región norte de China, entre las que se destacó la conquista de Pekín. Ante el embate enemigo, la resistencia

[965] Furet, 1999, citado en Traverso, 2022, 429.

de las fuerzas locales, notablemente inferiores en los papeles, se había demostrado endeble. Frente a ello, los chinos optaron por cederle territorio a los japoneses, a fin de aglutinar la mayor cantidad de tropas posibles en el sur y, de esa forma, encarar la resistencia de la mejor manera posible

Igualmente, en agosto de 1937, luego de haber resignado el control de Pekín y Tianjín, los chinos lograron diezmar seriamente a flota japonesa aparcada en las costas de Shangai. Sin embargo, esta sería la única ofensiva de consideración que emprenderían en los primeros años de conflicto. Posteriormente, el grueso del ejército nipón se instaló en China, partiendo a la conquista del norte y del sur del país. A continuación, los invasores siguieron su incursión a lo largo del país. En noviembre, luego de tres meses de resistencia, en la que los chinos inundaron los sectores aledaños a la población, las tropas de Japón lograron tomar Shangai. Desde allí, los japoneses partieron hacia Nankín, la capital del sur. Ante ello, los dirigentes más importantes del KMT resolvieron trasladar la capital hacia Chongqing, una ciudad ubicada en el centro del territorio. En el éxodo hacia allí, tanto los miembros del gobierno como la población de la ciudad se encargaron de arrasar con las tierras de la región, a fin de que los enemigos no pudiesen aprovechar ningún recurso natural. Para ese momento, pese a que la conti enda poseía elemento distintivos de una contienda bélica, ambos países habían optado por no declarar formalmente la guerra, ya que, en caso que lo hubiesen hecho, sus intereses se habrían visto altamente perjudicados. Por un lado, el gobierno chino creía que, por sus antecedentes en el últi mo siglo, la promulgación sería mal recibida por las potencias mundiales – Francia, Reino Unidos y Estados Unidos -. Mientras que, por su parte, los japoneses pretendían que no hubiese intervención fuerzas extranjeras en la contienda, a fin de asegurarse las conquistas con rapidez.

En los meses siguientes, los dirigentes más importantes del KMT y del PCCh rubricaron su alianza para pelear contra los invasores japoneses, asumiendo que la unificación de fuerzas era la única salida que poseían para encarar el conflicto. Mientras las tropas japonesas aseguraban sus posiciones a lo largo de toda la franja este de China, el ejército local, hallado en el centro del territorio, preparaba sus filas para encarar el contraataque.

Finalmente, esta maniobra aconteció durante los primeros meses de 1938. En esa ocasión, los chinos, cuya fuerza superaba los 600 mil soldados – Más de doble de la guarnición enemiga – atacaron la ciudad de Xuzhóu, en el noreste del territorio. Sin embargo, los nipones sacaron provecho de sus avanzadas maquinarias y vencieron a sus enemigos.

En junio de 1938, tuvo lugar la batalla más grande de la guerra. En Wuhan, una localidad del centro de China, aproximadamente 350 mil soldados japoneses enfrentaron a más de un millón de chinos – Incluían tropas y la población de la ciudad -. Las hostilidades se prolongaron hasta fines de octubre, cuando los nipones incorporaron el lugar a sus dominios. A pesar de ello, poco menos de la mitad de sus tropas fueron diezmadas. En tanto, los chinos lograron dejaron más de 400 mil bajas en batalla, así como también una cantidad similar de civiles asesinados. Pero, el grueso de las fuerzas locales pudo continuar con vida. En adelante, la ofensiva japonesa se tornaría más gradual. Las conquistas se ejercerían en menos cantidad, ya que los nipones se integrarían a más frente bélicos. En el norte de China, Japón comenzaría a combatir contra las tropas rusas por el dominio de Mongolia. En tanto, también reanudaron su campaña de extensión por el océano Pacífico. Este hecho los llevaría, en diciembre de 1941, a integrarse a la Segunda Guerra Mundial, en el bando de las Fuerzas del Eje, luego del bombardeo a la flota estadounidense en Peral Harbor. Aún en estas condiciones, las tropas chinas no poseían el armamento suficiente para combatir a los japoneses. En 1939, Japón comenzó una campaña hacia el centro del país. Pero el éxito

inicial quedó en la nada tras algunas victorias de los chinos. Ante ello, Hirohito ordenó reforzar las tropas niponas, que salieron nuevamente a la conquista del centro. Para mediados de 1940, los japoneses habían adquirido grandes extensiones, aunque nunca pudieron exterminar a la numerosa resistencia china.

Igualmente, en 1944, las fuerzas japonesas reanudaron fuertemente su ofensiva en terreno chino. En abril, los nipones desplegaron la Operación Chi-Go, que tenía por objeto asegurar el dominio de toda la franja este de China. Para ello, sin descuidar el frente del Pacífico, Hirohiro ordenó reforzar las posiciones en Asia. A lo largo de medio año, Japón logró remover la presencia militar enemiga de la zona en cuestión, donde seguiría controlando los puertos más importantes del país (Wikipedia).

Masacre de Katyn de polacos por la NKVD soviética (IV-1940)

A fines de septiembre de 1939, alrededor de 250.000 polacos -soldados, oficiales, guardias fronterizos, policías, gendarmes, y muchos civiles- eran prisioneros de los rusos. Al mismo tiempo, se arrestó a funcionarios en los territorios ocupados de Polonia oriental, incluidos oficiales y policías que habían escapado del cautiverio, miembros de partidos políticos polacos y organizaciones públicas, industriales, grandes terratenientes, empresarios y hasta maestros de escuela. Fueron enviados a campos de prisioneros de guerra especialmente creados por la NKVD (Policía Secreta); pero no había suficiente espacio en ellos, por lo que, durante los dos meses siguientes, una parte significativa de los prisioneros fueron enviados a casa o entregados a los alemanes bajo el programa de intercambio de prisioneros. Como resultado, había unos 22.000 prisioneros de guerra polacos asignados al "contingente especial": oficiales del ejército, policías, gendarmes, guardias fronterizos, guardias de prisiones, etc. Fueron distribuidos en tres campos de la NKVD: Starobelsky, Kozelsky y Ostashkovsky.

Infructuosidad de las Líneas Maginot y Sigfrido

La Línea Maginot fue un sistema de fortificaciones construido a lo largo de la frontera franco-alemana entre 1929 y 1938 para defender a Francia de un posible ataque alemán.
Los alemanes la flanquearon, invadiendo Bélgica y cruzando el río Somme. La Blitzkrieg alemana y la superioridad aérea y móvil de sus tanques, también contribuyeron al fracaso de la estrategia Maginot.

Conquista del espacio vital por Mussolini en África y los Balcanes (1939-40)

La Italia fascista, bajo Benito Mussolini, implementó una política expansionista conocida como spazio vitale (espacio vital) con el objetivo de expandir su imperio y dominio en África y los Balcanes durante el período de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial. Si bien Italia tenía posesiones coloniales en África desde antes de la guerra, como Libia y el Cuerno de África, en 1940 intentó expandir su influencia en la región a través de invasiones de territorios vecinos como Egipto y la Somalilandia Británica, logrando inicialmente la conquista de esta última. En los Balcanes, Italia invadió Albania en 1939 y luego, en 1940, intentó invadir Grecia desde Albania, una campaña que fracasó inicialmente y requirió la intervención alemana para ser resuelta.[966]

Invasión nazi de la URSS u Operación Barbarossa (VI-1941)

[966] La obra de Davide Rodogno, 2003, citado en Fonzi, 2017, 245-248.

El 22 de junio de 1941, Alemania inicia un gran ataque a la Unión Soviética, el estado comunista, la cual consta de Rusia y varios países vecinos. Este ataque tiene el nombre clave de "Operación Barbarroja" y es preparado minuciosamente, durante meses, por Hitler y su ejército. Tres millones de soldados alemanes cruzan la frontera. Esto pone fin al tratado de no agresión entre los dos países, que habían realizado, antes de la invasión de Polonia en 1939. Hay tres frentes: Uno centrado en los Estados del Báltico en el norte, un segundo en dirección a Moscú y un tercero que ataca a Ucrania y el sur de Rusia.

Ocupación militar japonesa del Sudeste Asiático (1941-45)

La ocupación militar japonesa del Sudeste Asiático entre 1941 y 1945 fue un período de intensa expansión y dominio por parte del Imperio del Japón en la región, que incluyó Indochina, Tailandia, Malasia, Birmania, Filipinas, y las Indias Orientales Holandesas, con el objetivo de asegurar recursos y establecer una "Esfera de progreso compartido de Asia Oriental".

Resistencia antifascista como mito fundacional de la república

La resistencia antifascista, surgida de la lucha contra regímenes como el fascismo y el nazismo, ha tenido una estrecha relación como mito fundacional de la República, buscando tanto la liberación de la opresión como la construcción de democracias más justas y participativas. En Francia, la resistencia fue encabezada por los maquis, y en Italia por los partisanos, organizados en diferentes brigadas (Garibaldi, Mateotti, Justicia y Libertad).

Brigadas partisanas como reacción al Nazismo

Las Brigadas Partisanas fueron formaciones armadas que constituyeron el corazón de la Resistencia italiana durante la Segunda Guerra Mundial, operando entre la destitución de Mussolini por el Gran Consejo Fascista el 8 de septiembre de 1943 y la capitulación alemana del 6 de mayo de 1945, destacando las Brigadas Garibaldi (de orientación comunista), las Brigadas Matteotti (socialistas), las Brigadas Giustizia e Libertà (del Partido d'Azione), y las Brigadas Autónomas (exmilitares que simpatizaban con la monarquía como los llamados “badogliani”. Estos grupos voluntarios, lucharon contra el ejército nazi -que había invadido Italia tras la disolución del ejército italiano- y con el apoyo de la población civil, lograron liberar varias regiones incluso antes de la llegada de las fuerzas aliadas.

República de Saló o República Social Italiana (1943-45)

La República Social Italiana, más conocida como República de Saló, fue un Estado títere de la Alemania nazi que existió a partir de septiembre de 1943 hasta que fue derrocada por los partisanos italianos. Fue establecido en el norte de Italia (Brescia, Lombardía), que había quedado ocupado por la Wehrmacht alemana cuando las fuerzas aliadas tomaron las regiones del sur del país. Tenía formalmente su capital en la ciudad de Roma, pero en la localidad de Saló residían casi todos sus líderes. A pesar de que la RSI reclamaba bajo su soberanía la mayor parte de los territorios italianos, su control político se redujo a una pequeña porción territorial en el norte de Italia. Mussolini fue su primer y único jefe de Estado, constituyendo la RSI la última encarnación del modelo fascista italiano. A pesar del poder teórico que ostentaba Mussolini, oficiales de alto rango como el embajador alemán Rudolf Rahn o el comandante de las fuerzas alemanas en Italia, el general Karl Wolff, eran los que tomaban las principales decisiones políticas y militares.

Proceso de Verona contra el Gran Consejo Fascista (I-1944)

El Proceso de Verona fue un juicio político celebrado en Verona, Italia, entre el 8 y el 10 de enero de 1944, por la República Social Italiana contra los miembros del Gran Consejo Fascista que habían votado a favor de la destitución de Benito Mussolini en julio de 1943. Este juicio, exigido por los nazis alemanes, resultó en la condena a muerte de cinco de los acusados, entre ellos Galeazzo Ciano, yerno de Mussolini, y Emilio De Bono.

Ejecución del Conde Ciano, yerno de Mussolini (I-1944)

Galeazzo Ciano, yerno de Benito Mussolini y ex Ministro de Asuntos Exteriores, fue ejecutado el 10 de enero de 1944 en Verona, tras ser juzgado y condenado por alta traición en el llamado Juicio de Verona, por su papel en la destitución de Mussolini. Por su analogía política, la ejecución de Ciano trae a la memoria el fusilamiento de Maximiliano tras la Intervención francesa de Napoleón III en México.

Juicios de Nuremberg (1945-46)

¿Pero sobre la limpieza étnica nazi ocurrida en Europa recayeron sanciones y penas? ¿Bastó acaso con el Juicio de Nuremberg o la Condena de Eichmann? Hasta el día de hoy, sobre la responsabilidad del estado alemán no recayó pena alguna.[967] El estado alemán pagó sus crímenes indemnizando al Estado de Israel con casi mil millones de dólares, pero no a los judíos con un "hogar nacional" en su propio territorio, ni en el de Alemania occidental ni en el de Alemania oriental.[968]

Con la media docena de precedentes consignados, notoriamente diferentes entre sí, y que costó un gran esfuerzo internacional para que fueran identificados y reconocidos como políticas genocidas se conformó el contexto histórico más inmediato en que pudo desatarse la crisis más grave del estado moderno (Holocausto, Hiroshima y Nagasaki), sin perjuicio de los cinco tipos de cultura racista que habían funcionado como precursores históricos del antisemitismo y del orientalismo modernos. El que la República de Weimar hubiera capitulado y se hubiera transformado aceleradamente en un estado totalitario, y que Alemania durante la II Guerra se hubiera convertido en un estado genocida, confirma la relevancia que significó la derrota militar en la Gran Guerra y las particiones de los imperios centrales que le siguieron, muy superiores en gravedad a la significación que tuvo el bolchevismo y las reparaciones de guerra infligidas a Alemania. En suma, la culminación de la cultura fascista en las cámaras de gas y a un ritmo acumulativo a medida que en el frente oriental se precipitaba la derrota ilustra sobremanera la intensidad con que se impuso una etapa de profunda desaceleración en la espiral civilizatoria del mundo (debate Broszat-Friedländer).[969]

Castigo colectivo mediante bombardeo atómico (VIII-45)

Con respecto a Hiroshima y Nagasaki cabe señalar que fue un castigo militar colectivo con bombas atómicas (cuyo uranio procedía de Katanga en el Congo Belga) infligido a dos poblaciones civiles en respuesta a un ataque contra un objetivo militar (Pearl Harbor).

División de Alemania en Potsdam (VII-1945).

[967] Los crímenes de guerra según Molotov y Churchill (Ortiz Treviño, 2006).
[968] La irrupción, el giro y el declive de la historiografía revisionista israelí (Ramos Tolosa, 2020):
[969] Sobre el debate Broszat-Friedländer (Traverso, 2012, 148-173; y Cyjon, 2015).

Tras la Segunda Guerra Mundial, Alemania se dividió en cuatro zonas, cada una administrada por un país aliado: Estados Unidos, Reino Unido, Francia y la URSS. A su vez, Berlín, la capital alemana que quedó ubicada en la zona soviética, fue dividida en cuatro zonas administradas por los mismos países. Pero al acordar las tres potencias occidentales en 1948 la unificación de sus zonas en un solo Estado, Stalin alegó que se contravenía los acuerdos de Yalta y Potsdam (1945), por lo que se implantó un bloqueo terrestre a Berlín que se extendió hasta 1949.

Aunque esta situación fue superada gracias al establecimiento de un puente aéreo, el acontecimiento fue considerado como la primera crisis de la Guerra Fría y supuso la división de Alemania en dos países: la República Federal de Alemania (RFA), formada en mayo de 1949 por las zonas ocupadas por británicos, franceses y estadounidenses, y la República Democrática Alemana (RDA), bajo la influencia soviética.[970]

Terrorismo judío contra el Mandato Británico (1946)

La organización sionista Irgun dirigida por Menachem Begin atentó en Jerusalem contra el Hotel Rey David, donde fallecieron un centenar de personas, la mayoría ingleses, entre ellos funcionarios del Mandato Británico (1946), un evento que decidió la auto-exclusión británica del Medio Oriente, y su derivación a las Naciones Unidas. Es en ese contexto que se enmarca el descrédito que significó la visita que hizo a Hitler en 1941 el Mufti (jurista) de Jerusalem Amin al Husseini, el mismo que había convocado en 1937 el Gran Congreso de Bludán con medio millar de delegados de todos los países árabes, y que luego durante la guerra se identificó con el nazismo y el hitlerismo.

Separatismo estatal como instrumento resolutorio de problema político

Una vez superada la II Guerra Mundial, entró a jugar en Europa la separación de Alemania en dos estados y creación de media docena de estados satélites en Europa Oriental, en Asia la separación de Pakistán del resto de la India, y la Isla de Taiwán del resto de China.[971] En América Latina, la insurrección conocida como el Bogotazo fue la respuesta popular al asesinato del candidato presidencial colombiano Jorge Eliécer Gaitán (9 de abril de 1948), un seguidor de la No-Violencia Gandhiana.[972] En el Medio Oriente, en proceso de construcción como espacio continental luego de la desaparición del Imperio Otomano, el Pacto de Bagdad entre Turquía e Irak (1955) estuvo destinado a reducir la influencia soviética. Y la partición de Palestina entre un estado hebreo y otro árabe (que nunca se concretó) fue obra de las Naciones Unidas con el auspicio de las super-metrópolis imperiales americana y soviética (1947).[973]

Guerra como remodelación étnica radical del continente europeo

La cultura nazi entró a concebir una cultura racista-antisemita regeneradora potenciada con una nueva y mortal estrategia de exterminio a escala industrial que llevó -según Pablo Costantini (2007)- a una remodelación étnica radical del continente europeo.[974] Según Harari,

---

[970] Giangreco y Griffin, 1988.
[971] Sistema de seis estados "tapón" para protección de la URSS (González Aguayo, 1990, 30-31).
[972] La represión del 9 de abril de 1948 como legitimadora de la violencia oficial (Arias, 1998).
[973] La construcción de la nacionalidad palestina luego del exilio y del sionismo (D´Auria, 2017).
[974] Para Pablo Costantini, la potencialidad genocida del régimen nazi surge de la intersección de populismo con racismo que llevó a una remodelación étnica radical del continente europeo (Costantini, 2007, 5 y 16).

los judíos y los negros eran para el nazismo como los neandertales, a los que había que extinguir. Al haber sido eliminados por los cromagnones, los neandertales fueron tomados por Harari como precursores en la prehistoria de la larga saga de víctimas de genocidio.[975]

“Estudios sobre genocidio” para prevenir catástrofes humanitarias futuras

En el plano historiográfico de los “estudios sobre genocidio” que siguieron a los estudios del Holocausto, su finalidad consistió en detectar y/o prevenir catástrofes humanitarias futuras. Robert Melson (1992) comparó el genocidio judío con el genocidio armenio, que habían generado los germanófilos Jóvenes Turcos con su Revolución, en la que colaboraron asesores militares alemanes (Vahakn Dadrian abundó sobre el negacionismo turco). Y Edward Kissi (2006) reveló que las revoluciones no tuvieron respecto de los genocidios los mismos efectos. Para ello comparó la revolución en Camboya, que había derivado en un genocidio, con la revolución socialista en Etiopía. Etiopía no tuvo un final semejante al de Camboya poque el genocidio requiere para su gestación cumplir con pre requisitos muy puntuales.

[975] Harari, 2014, 258.

Capítulo XII

Guerra Fría como secuela de la II Guerra Mundial

¿La crisis internacional desatada en 1914 y vuelta a repetir en 1939 se había logrado ocultar con la bipolaridad de los dos grandes bloques de la Guerra Fría (despotismo en Oriente vs. "democracia" en Occidente? ¿Acaso las fuerzas civilizatorias y los liderazgos pasionales del anticolonialismo y del antibolchevismo en los frentes políticos, diplomáticos y académicos quedaron ocultos por la Guerra Fría?.[976]

[976] El desarrollo de una conciencia global (Friedman, 2001, 312-317). La globalización como dislocamiento (Friedman, 2001, 320-322).

Capítulo XII-a

Guerra Fría como fragmentación geográfica

¿La Guerra Fría puso fin a la crisis internacional desatada en 1914? ¿De qué manera se agotó la bipolaridad de la Guerra Fría? ¿Cuáles fueron las sinergias de un nuevo orden mundial y de una nueva era bipolar? ¿Con que nuevos liderazgos culminó la crisis de la II Guerra? ¿Acaso se constituyó mediante la guerra convencional como en Corea, mediante la guerra revolucionaria contra el imperialismo como en Argelia, Vietnam y Cuba, o mediante el guerrillerismo, el putschismo, y la insurrección popular propias de la década del sesenta?.[977] Antiimperialistas fueron las políticas de los países del Tercer Mundo (hoy Sud Global) que se opusieron al dominio de las potencias globales, ya fuere ese dominio militar, económico o político, como en su momento el colonialismo.

Pero la bipolaridad de la guerra fría entre dos superpotencias fue un fenómeno tan complejo que para entenderlo se hizo necesario fragmentar sus problemas históricos geográficamente. En nuestro trabajo hemos fragmentado la guerra fría en cinco fenómenos separados: Las guerras desatadas en Corea, Argelia y Vietnam, que combinadas alimentaron la mística antimperialista de la década del 60; la Guerra Fría en Europa, la Guerra Fría en Oriente Medio, la Guerra Fría en África y Asia, y la Guerra Fría en América.

Tabla-LXI. Guerra Fría

Episodios-coyunturales

Limpieza étnica o *Nakba* palestina (1947)
Armisticio árabe-israelí o Línea verde (1949)
Puente aéreo sobre Berlín (1948-49)
Derrocamiento de Mossadegh en Irán (1953)
Muerte de Stalin (1953)
Guerra de Corea (1953)
Sitio de Dien Bien Phu (1953-54)
OTAN y Pacto de Varsovia (1955-)
Carrera espacial (1957)
Crisis de los Misiles (X-1962)
Crisis sino-soviética (1958-64)
Revolución Cultural en China (1966-76)
Magnicidio de Kennedy (XI-1963)
Ofensiva del Tet en Vietnam (I-1968)

Fenómenos-estructurales

Antiimperialismo
Guerrillerismo
Maoísmo

Problemas históricos

Estado de Israel como creación colonialista (1948)

[977] El futuro del antropoceno (Briones, Lanata y Monjeau, 2019).

Puente Aéreo sobre Berlín como freno al bloqueo soviético (1948-49)
Guerra de Corea como guerra limitada (1950-53)
Transformación del régimen soviético a la muerte de Stalin (1953)
Guerra de Argelia como guerra de liberación (1954-62)
Antimperialismo en la Guerra de Vietnam (1955-75)
Budapest como signo de resistencia al socialismo real (1956)
Guerrillerismo como táctica de la Revolución Cubana (1958)
Crisis sino-soviética contra la Coexistencia Pacífica (1958-64)
Crisis de los Misiles como amenaza de guerra nuclear (1962)
Magnicidio en el asesinato de Kennedy (XI-1963)
Maoísmo como Revolución Cultural (1966-76)
Guerras de Afganistán sumidas en el Gran Juego (1979-1989)
Revolución Iraní acosada por la resurrección religiosa (1979)

Fuente:

Estado de Israel como creación colonialista (1948)

Ελ οριγεν δε Ισραελ χομο Εσταδο μοδερνο□δατα δελ 14 δε μαψο δε 1948, προχλαμαδο ποр Δαϖιδ Βεν–Γυρι ∫ν τρασ λα σαλιδα δε λοσ βριτ⟨νιχοσ δε Παλεστινα, βασ⟨νδοσε εν υν πλαν δε παρτιχι ∫ν δε λα ΟΝΥ ψ ελ ιμπυλσο δελ μοϖιμιεντο σιονιστα θυε βυσχαβα υν ηογαρ ναχιοναλ φυδ≀ο εν λα Τιερρα δε Ισραελ, ινχεντιϖαδο ποр ελ αντισεμιτισμο ε υροπεο.□Ελ ιρρεδεντισμο φυδ≀ο ινϖοχα θυε λοσ πατριαρχασ β≀βλιχοσ Αβραηαμ, Ισα αχ ψ θαχοβ διερον νομβρε αλ τερριτοριο ψ α λασ δοχε τριβυσ δε Ισραελ.[978]

Puente Aéreo sobre Berlín como freno al bloqueo soviético (1948-49)

El Puente Aéreo sobre Berlín fue una operación logística masiva liderada por los aliados occidentales para abastecer a Berlín Occidental tras el bloqueo terrestre impuesto por la Unión Soviética en junio de 1948. Durante un añio, más de 2 millones de toneladas de suministros fueron transportados por aire, demostrando la resiliencia de los aliados y la población de Berlín. La operación forzó a la Unión Soviética a levantar el bloqueo en mayo de 1949 consolidando la división de Europa en el contexto de la Guerra Fría (IA).

Guerra de Corea como guerra limitada (1950-53)

La guerra de Corea fue un conflicto armado en la península de Corea, iniciado en 1950, que se libró entre Corea del Norte (República Popular Democrática de Corea; RPDC), Corea del Sur (República de Corea; RDK) y sus respectivos aliados. Corea del Norte contaba con el apoyo de la República Popular China y la Unión Soviética, mientras que Corea del Sur contaba con el apoyo del Comando de las Naciones Unidas (UNC) liderado por los Estados Unidos. El conflicto fue la primera gran guerra subsidiaria de la Guerra Fría. Los combates terminaron en 1953 con un armisticio pero sin un tratado de paz, lo que dio lugar al actual conflicto coreano.[979]

Transformación del régimen soviético a la muerte de Stalin (1953)

La muerte de Iósif Stalin en 1953 provocó una reestructuración del liderazgo soviético, consolidando a Malenkov, Beria y Jruschov en un sistema de liderazgo colectivo que buscó prevenir el surgimiento de una autocracia como la de Stalin. Esto incluyó la implementación de

[978] El proceso de creación del Estado de Israel en la época del Mandato Británico (Brunetto, 2006, 83-92).
[979] La Guerra de Corea (Marchant Ahumada, 1987).

reformas y cambios políticos significativos, dando paso a la era de Nikita Jruschov, quien eventualmente se convirtió en el sucesor principal (IA).

Guerra de Argelia como guerra de liberación (1954-62)

La guerra de Independencia de Argelia, conocida en Francia como guerra de Argelia y en Argelia como guerra de Liberación de Argelia tuvo lugar entre 1954 y 1962 y fue un periodo de lucha del Frente de Liberación Nacional (FLN), contra la colonización francesa establecida durante la Monarquía de Julio de Luis Felipe, hacía más de un siglo. Argelia estaba poblada por un millón de argelinos de origen francés en medio de un total de ocho millones de argelinos nativos. La guerra la iniciaron los veteranos de guerra argelinos que venían de pelear en Indochina contra el Vietcong.[980]

Guerra de Vietnam como guerra antimperialista (1954-62)

La Guerra de Vietnam obedeció a la vigencia de la teoría del dominó que regía la mentalidad política de Occidente, por el miedo de Estados Unidos a la expansión del comunismo en Asia, y al nacionalismo vietnamita tras el proceso de descolonización. Dicha teoría fue la justificación de Eisenhower para entrar en Vietnam y una visión que se asentó para interpretar fenómenos internacionales. La división del país en Vietnam del Norte (comunista) y en Vietnam del Sur (prooccidental) tras la Primera Guerra de Indochina, junto con el debilitamiento del gobierno de Vietnam del Sur y el fortalecimiento del Vietcong, llevó a la intervención estadounidense para evitar la caída de Vietnam del Sur ante el comunismo.

Budapest como signo de resistencia al socialismo real (1956)

La Insurrección de Budapest, más conocida como la Revolución Húngara de 1956, fue un levantamiento espontáneo y a nivel nacional contra el gobierno comunista impuesto por la Unión Soviética en Hungría, que duró menos de un mes, del 23 de octubre al 10 de noviembre de 1956. La revolución comenzó como una protesta estudiantil, y se transformó en una revuelta que buscaba reformas políticas y la independencia del dominio soviético. Tras un breve período de éxito y la formación de un gobierno reformista liderado por Imre Nagy, las fuerzas soviéticas intervinieron militarmente, aplastando la insurrección en menos de un mes.[981]

Crisis sino-soviética contra la Coexistencia Pacífica (1958-64)

La crisis sino-soviética comenzó a finales de la década de 1950 y se intensificó en 1960 con la retirada soviética de especialistas de China y la cancelación de la ayuda para armamento nuclear, culminando en una ruptura formal de la alianza debido a diferencias ideológicas sobre la lucha contra el capitalismo y la política de coexistencia pacífica. Esta división fracturó la III Internacional y convirtió a China y la URSS en rivales por el liderazgo del comunismo (IA)

Crisis de los Misiles como amenaza de guerra nuclear (1962)

La Crisis de los Misiles fue una confrontación de 13 días en octubre de 1962 entre Estados Unidos y la Unión Soviética, que llevó a las dos superpotencias al borde de una guerra nuclear

[980] Las líneas de operaciones y el control de la población en la guerra de contrainsurgencia en Argelia (François, 2009, 66-73).
[981] Tres lecturas de la Revolución húngara: salvar la promesa socialista, pluralismo y modernidad, y los consejos como formas de gobierno (Eif(, 2016).

por el descubrimiento de misiles balísticos soviéticos en Cuba. Estados Unidos respondió con un bloqueo naval a la isla y exigió el retiro de los misiles, llegando a la orden de que todos los barcos soviéticos dieran la vuelta. Finalmente, se llegó a un acuerdo secreto: la URSS retiró sus misiles de Cuba a cambio de la promesa de EE. UU. de no invadir la isla y de retirar sus propios misiles de Turquía, un acuerdo que evitó un desastre nuclear y llevó a la creación del "teléfono rojo" para comunicación directa entre Washington y Moscú (IA).

Maoísmo como Revolución Cultural (1966-76)

La Revolución Cultural maoísta desató devastadoras consecuencias en China, con la destrucción masiva de patrimonio cultural e histórico, la persecución y humillación de millones de personas, la parálisis de la economía y la sociedad, y un aumento de la violencia y el caos que culminó en Tiananmen (1989). Fue también un movimiento que consolidó el poder de Mao, generando un culto a su personalidad y sembrando un clima de miedo y sospecha que se acentuó a su muerte, durante el régimen de su viuda y la Banda de los Cuatro.

Gran Juego en la Guerra de Afganistán (1979-1989).

La Guerra de Afganistán puede referirse cinco guerras distintas: a la Guerra afgano-soviética (1978-1992), a la Primera guerra civil afgana (1992-1996), a la Segunda guerra civil afgana (1996-2001), a la Invasión estadounidense de Afganistán (2001) como represalia por el ataque a las Torres Gemelas, o a la Guerra de Afganistán que se viene librando desde 2001.

Revolución Iraní acosada por la resurrección religiosa (1979)

La Revolución Iraní de 1979 fue un levantamiento popular que derrocó al Sha Mohammad Reza Pahleví, estableciendo una república islámica liderada por el ayatolá Ruhola Jomeini. Las causas principales fueron el descontento por la westernización, la represión política, la corrupción y la desigualdad social, junto con la oposición de clérigos y opositores al régimen autoritario. El Sha abandonó el país en enero de 1979 y, tras un referéndum, se fundó la República Islámica de Irán.

Capítulo XII-b.

Giros discursivos como armas de la Guerra Fría

Tabla-LXII. Guerra Fría y espiral civilizatoria

Episodios-coyunturales

Fenómenos estructurales

Problemas históricos

Carrera espacial impulsada por la Guerra Fría (1957)
Giro cuántico de la gravedad como crisis del relativismo (Hawking, 1974)
Giro lacaniano como crisis el psicoanálisis freudiano
Giro habermasiano como racionalismo comunicativo inter-subjetivo
Expresionismo abstracto como arma estética de la guerra fría

Fuente:

Carrera espacial impulsada por la Guerra Fría (1957)

La carrera espacial, impulsada por la Guerra Fría, se inició formalmente con el lanzamiento del Sputnik 1 por la Unión Soviética el 4 de octubre de 1957, el primer satélite artificial del mundo. Este hito soviético demostró superioridad tecnológica y sembró temor en Estados Unidos, lo que llevó a la creación de la NASA y un aumento masivo en la inversión científica. La competencia continuó con logros como el primer humano en el espacio y culminó con el aterrizaje lunar del programa Apolo (IA).

Giro cuántico de la gravedad como crisis del relativismo (Hawking, 1974)

La gravedad cuántica, clave en el trabajo de Stephen Hawking, busca unificar la relatividad general y la mecánica cuántica, proponiendo que el espacio-tiempo es discreto o "pixelado". Hawking contribuyó significativamente a entender la radiación de agujeros negros y la cosmología cuántica (Reina, 2012).

Giro lacaniano como crisis del psicoanálisis freudiano

El giro lacaniano del psicoanálisis freudiano, o "retorno a Freud", reinterpreta la obra freudiana a través de la lingüística estructural, sosteniendo que "el inconsciente está estructurado como un lenguaje". Lacan descentra al sujeto, moviéndolo del somático/biológico a la falta simbólica, enfocado en el significante, la palabra y el deseo, redefiniendo conceptos como el ello/yo (Sujeto/Je) y el inconsciente (IA).

Giro habermasiano como racionalismo comunicativo inter-subjetivio

En Teoría de la Acción Comunicativa (1982), Jürgen Habermas articula la complejidad de su trabajo alrededor de la “racionalidad comunicativa” como tema central de su teoría de la sociedad. Desarrolla este tema a través de la filosofía analítica del lenguaje, la hermenéutica, la antropología de la cultura, la Teoría de Sistemas, la Teoría Crítica, etcétera. De manera que no resulta siempre fácil mantener presente el objetivo que orienta su trabajo, ni diferenciarlo de lo que, en no pocas ocasiones, da la idea de que se trata de una historia de la teoría. El presente artículo reconstruye la argumentación del autor atendiendo a tres de sus intenciones básicas: el esbozo de una teoría de la racionalidad; la construcción de un concepto de sociedad en dos niveles, “sistemas y mundo de la vida”, y la fundación de una te rría de la modernidad (IA).

Capítulo XII-c

Guerra Fría en Europa

La Guerra Fría en Europa la hemos de estudiar circunscribiéndonos a los fenómenos del Compromiso Histórico, el asesinato de Aldo Moro y la Tangentopolis.

Tabla-LXIII Guerra Fría en Europa

Episodios-coyunturales

División de Alemania
Doctrina Truman (1947)
Plan Marshall (1948-52)
Unidad Europea (1957)
Muro de Berlín (1961)
Muerte de Aldo Moro (1980)

Fenómenos-estructurales

Antifascismo
Anticomunismo
Totalitarismo estalinista
Totalitarismo nazi

Problemas históricos

Antifascismo como principio legitimador republicano
Anticomunismo como principio legitimador republicano
Alemania dividida comparada con la experiencia Palestina
Totalitarismo estalinista vs totalitarismo nazi
Doctrina Truman como teoría del Dominó y Macartismo (1947)
Plan Marshall como plan de reconstrucción de Europa (1948-52)
Milagro Alemán como desafío a la RDA (1952-70)
Denuncia al XX Congreso del PCUS como desestalinización (1956)
Tratado de Roma como Comunidad Económica Europea (1957)
Construcción del Muro de Berlín desafiada por Kennedy (1961-63)
Golpismo y Guerra Fría (1962-1973)
Compromiso histórico en Italia como secuela del golpe en Chile (1978)
Aldo Moro víctima del terrorismo occidental (1980)

Fuente: León Lázaro (2017)

Antifascismo

El antifascismo es la oposición y resistencia a ideologías, organizaciones, gobiernos y personas de carácter totalitario, autoritario y antidemocrático, que se asocien con el fascismo[1][2] en cualquiera de sus vertientes: nazismo, franquismo.[3]

Anticomunismo

El anticomunismo como movimiento político se desarrolló después de la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia y alcanzó dimensiones globales durante la Guerra Fría, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética entablaron una intensa rivalidad. El anticomunismo ha sido un elemento de movimientos que ocupan muchas posiciones políticas diferentes, incluido el conservadurismo, el fascismo, el liberalismo, el nacionalismo, la socialdemocracia y el libertarismo (IA).

Alemania dividida comparada con la experiencia Palestina

De resulta de la última guerra mundial, Alemania quedó dividida, Palestina fue la que pagó el precio por la tragedia de Europa, Israel ocupó la Cisjordania y la pobló con colonos judíos militarizados, y la llamada Solución de los Dos Estados quedó incumplida. No hay duda que las Naciones Unidas cometieron un error trágico consagrando en 1948 un caso de irredentismo en las antípodas con los principios enunciados por el geógrafo Halford Mackinder, y también en las antípodas con el pensamiento emancipador de Walter Bemjamin. Por lo tanto, la decisión de otorgarle a Israel la condición de estado puede ser legítimamente revisada. Análogamente al Edicto de Nantes, las decisiones de Naciones Unidas también pueden ser revocadas, y análogamente a la Paz de Versalles que devolvió a Francia los territorios de Alsacia y Lorena, los territorios que hoy ocupa el estado de Israel deben ser devueltos a Palestina, o en su defecto deberían ser descolonizados.[982] ¿Tienen los palestinos, a semejanza de los negros norteamericanos -privados de tierra alguna- derecho a soñar con la tierra que fue suya? Pero aún más grave ¿La responsabilidad del estado alemán por el genocidio en cámaras de gas de seis millones de judíos ha sido saldada? ¿Tiene el pueblo judío derecho a ser indemnizado con un territorio que fue suyo, el alemán, y no con dinero como sostuvo Viviane Forrester (2004)? ¿Se ha vuelto acaso el Holocausto un genocidio impune? ¿La Unidad Europea, y por extensión los Estados Unidos, se han vuelto acaso encubridores de un genocidio aún impune?

Totalitarismo estalinista vs totalitarismo nazi

Diversos autores sostienen que el totalitarismo estalinista fue para Hannah Arendt la construcción de un movimiento masivo sobre la base de ficciones conspirativas, y para otros el resurgimiento de un despotismo asiático, la cuarta fase bárbara del movimiento pendular de la modernidad. Esta cuarta fase -en el esquema de Heller y Fehér- tiene en común con la tercera fase el culto a la personalidad (cesarismo), el genocidio (holodomor, gulag), la geopolítica del espacio vital, y el oscurantismo científico (caso Lisenko). Ese tiempo de la Guerra Fría, durante la segunda posguerra, estuvo bajo el influjo de un cuarteto de fenómenos tales como el imperialismo de la década del veinte, el nacionalismo del treinta, el New Deal y una ola de estereotipos culturales racistas, antisemitas, antiasiáticos y anti-africanos.

Doctrina Truman como teoría del Dominó y Macartismo (1947)

---

[982] Rouhana, 2017.

La Doctrina Truman se basó en una visión simplista del mundo bipolar, que alimentó la intervención en conflictos internos y conflictos en los que no se demostró la verdadera amenaza comunista. La Teoría del Dominó, que vino a reforzar la Doctrina Truman. demostró ser falsa, pues las naciones comunistas no formaron un bloque unificado y, de hecho, se enfrentaron entre sí, como ocurrió entre la Unión Soviética, y China, y después entre Vietnam, Camboya y China (IA).

Plan Marshall como plan de reconstrucción de Europa (1948-52)

Tomó su nombre del secretario de Estado que lo diseñó, George Marshall, y consistió en proporcionar ayudas económicas por valor de unos 13.000 millones de dólares de la época. El plan estuvo en funcionamiento durante cuatro años desde el 3 de abril de 1948. Los objetivos de Estados Unidos eran reconstruir aquellas zonas destruidas por la guerra, eliminar barreras al comercio, modernizar la industria europea y hacer próspero de nuevo al continente; todos estos objetivos estaban destinados a evitar la propagación del comunismo, que tenía una gran y creciente influencia en la Europa de posguerra. El Plan Marshall requirió de una disminución de las barreras interestatales, una menor regulación de los negocios y alentó un aumento de la productividad, la afiliación sindical y nuevos modelos de negocio «modernos».[983]

Milagro Alemán como desafío a la RDA (1952-70)

El término 'milagro económico alemán' (en alemán: Wirtschaftswunder) fue usado por primera vez en el periódico británico The Times en 1950 y describe la rápida reconstrucción y desarrollo de la economía de Alemania Occidental después de la Segunda Guerra Mundial, en parte gracias al Plan Marshall para Europa provocado por el temor a repetir las condiciones que llevaron al error de Versalles y sus secuelas (1919-1939).[984] Las políticas que llevaron al milagro alemán comenzaron con el reemplazo del antiguo Reichsmark con el marco como moneda en Alemania y con el chelín austriaco en Austria, y fue un periodo duradero de baja inflación y rápido crecimiento industrial.[985] En Austria la ayuda externa, y el desarrollo de prácticas eficientes y la naciente industria originaron un proceso similar. Esta época de desarrollo económico hizo que unas naciones devastadas por la guerra se transformaran en países económicamente desarrollados. Con la fundación del Mercado Común Europeo, el crecimiento de Alemania contrastó aún más con las dificultades económicas de Inglaterra.

Desestalinización iniciada con las denuncias al XX Congreso del PCUS (1956)

En el XX Congreso del Partido Comunista Soviético. Nikita Kruschev reconoció los crímenes cometidos por el régimen soviético y así como los moldes totalitarios y terroristas sobre los cuales fue construido el régimen soviético y el Partido Comunista Soviético. El informe de Kruschev a los delegados del XX Congreso del Partido Comunista Soviético fue una confirmación pública de las acusaciones hechas por el movimiento obrero democrático contra el comunismo durante los últimos 35 años.

Comunidad Económica Europea o Tratado de Roma (1957)

La Comunidad Económica Europea (CEE) fue una organización internacional fundada en 1957 por el Tratado de Roma. Su objetivo principal era crear un mercado común entre sus estados miembros, fomentando la integración económica y política con la libre circulación de personas,

[983] El Plan Marshall y la integración europea (Bossuat, 1998).
[984] El milagro alemán (León Lázaro, 2017).
[985] La clave del Milagro Económico Alemán (Lachmann, 1991).

mercancías y capitales en Europa. Más tarde, la CEE se integró en la Unión Europea en 1993 y pasó a llamarse Comunidad Europea (CE)

Construcción del Muro de Berlín desafiada por Kennedy (1961-63)

El Muro de Berlín fue construido por Alemania Oriental a partir del 13 de agosto de 1961 para evitar la fuga de ciudadanos hacia Alemania Occidental, en franco crecimiento en virtud del Plan Marshall.[986] El Muro se convirtió en otro símbolo más de la Guerra Fría y de la división ideológica del mundo.[987] El presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, visitó Berlín en 1963, pronunciando su famoso discurso "Ich bin ein Berliner" en un acto de solidaridad con los berlineses occidentales.[988]

Golpismo y Guerra Fría (1962-1973)

La aventura de Bahía de Cochinos (1962) sirvió de pretexto para justificar la operación soviética que llevó a la Crisis de los Misiles (1962), y un año más tarde al asesinato de Kennedy.[989] La muerte del Ché llevó a la izquierda a un reflujo que se expresó en la llamada "Vía pacífica al socialismo".[990] Pero el magnicidio de Salvador Allende en Chile (1973), las dictaduras fascistas, y el golpismo de los regímenes pro-imperialistas en América Latina (Trujillo, Stroessner, Duvalier, Ongania, Pinochet, Videla, Garrastazu Médici) suspendieron toda esperanza de superar la crisis desatada por la Guerra Fría.

Compromiso histórico como coexistencia pacífica en Italia (1978)

El compromiso histórico auspiciaba una colaboración orgánica entre todos los partidos de mayor representación nacional: Democracia Cristiana, PCI y Partido Socialista Italiano. Así se intentaba conseguir el máximo consenso posible en torno a las instituciones democráticas y a través de una política reformista, evitar tentaciones de autoritarismo. Este compromiso histórico se realizó parcialmente mediante el apoyo externo del PCI al gobierno democristiano de Giulio Andreotti en 1978 y acabó con el asesinato de Aldo Moro, uno de sus mayores defensores. El 28 de noviembre de 1980 oficialmente se anunció el fin del compromiso

Expresionismo abstracto como arma estética de la guerra fría

El expresionismo abstracto es el término aplicado a las nuevas formas de arte abstracto desarrolladas por pintores estadounidenses como Jackson Pollock, Mark Rothko y Willem de Kooning en las décadas de 1940 y 1950. A menudo se caracteriza por pinceladas gestuales o marcas, y la impresión de espontaneidad (Crockot, 1974).

---

[986] Bokser Misses-Liwerant y Saracho-López, 2020, 162.
[987] El fin de la Crisis de Berlin de 1962 (Selvage, 1998, 218-222).
[988] Berlineses orientales y occidentales en el contexto de la reunificación alemana (Agoff, 2003).
[989] La aventura de Bahía de Cochinos y la crisis de los misiles en Cuba (Kagan, 2003, 404-411, y 438-451): Los misiles que estremecieron al mundo (Molla y Pasamontes, 2020). Preguntarse si habría cambiado la historia sin el magnicidio de Dallas es como preguntarse qué es lo que habría ocurrido sin el crimen de Sarajevo (Sánchez Hernández, 2004)
[990] Un análisis para explicar el fracaso de la campaña del Ché Guevara en Bolivia en 1967 (Rodríguez Merino, 2018).

Capítulo XII-d

Guerra Fría en Oriente Medio,

Para la Guerra Fría en Oriente Medio hemos enfatizado la colonización sionista, la limpieza étnica o Nakba palestina, y la Revolución Iraní de 1979.

Tabla-LXIV Guerra Fría en Oriente Medio

Episodios-coyunturales

Nakba palestina (1949)
Revolución Iraní (1979)

Fenómenos-estructurales

Nasserismo (1953-58)
Panislamismo
Baazismo

Problemas históricos

Colonización sionista de Palestina
Baazismo como confluencia de socialismo y laicismo
Nakba palestina como limpieza étnica
Israel como derivado necesario del proceso colonizador europeo,
Nasserismo y No Alineamiento en la Guerra Fría
Panislamismo como nacionalismo religioso
Hipertrofia estatista y nacionalista en países árabes
Caída del Shá como revolución teocrática Iraní (1979)
Burocracia islámica sunnita secuela del colonialismo islámico

Fuente:

Estado de Israel como creación colonialista (1948)

En el espectro geopolítico ensayado por las Naciones Unidas ¿Fue su rol insistir con el modelo de la Sociedad de las Naciones? La empresa colonialista israelita en Palestina ¿Era la continuación del reparto colonial iniciado en Medio Oriente por la Sociedad de las Naciones? ¿O era -como describe el politólogo argentino criado en Chile Mario Sznajder- una prolongación en Medio Oriente de la respuesta al Holocausto?[991] ¿Puede la respuesta a la tragedia del mundo trasladarse de un continente a otro? ¿Existen precedentes en el mundo de un fenómeno semejante? A diferencia del estado de Israel, el Estado Palestino no se concretó, quedando la llamada Solución de los Dos Estados abortada.[992] Los árabes palestinos

[991] La repercusión del Holocausto en la fundación del Estado de Israel (Sznajder, 2007).
[992] La recuperación de la memoria después de la II guerra mundial (Cuesta Bustillo, 1998, 101-104).

rechazaron el dictado de Naciones Unidas de 1947 (impulsado por las superpotencias imperiales soviético y norteamericano) que ordenaba la partición del territorio entre judíos y árabes en la denominada Línea Verde delineada en el Armisticio árabe-israelí de 1949. Como consecuencia, los palestinos fueron deportados o expatriados de sus ciudades de Lod, Ramla y Akko, las dos terceras partes de la población palestina (catástrofe conocida como la Naqba), que Ilan Pappé ha caracterizado como una "limpieza étnica".[993] Para entender este nuevo proceso -dirigido por la superpotencia imperial Norteamericana- es necesario confrontarlo con el de su predecesor, el Imperio Británico, el que prohijó la creación del llamado "hogar nacional" como refugio de los judíos expulsados de Europa, y el que lo revocó en la práctica en 1939 al prohibir la inmigración de cien mil judíos europeos.

Colonización sionista de Palestina

Para el caso de Palestina ¿Vale discutir el tipo de colonización al que fue sometida? La colonización sionista de Palestina ¿venía a ser un colonialismo de asentamiento? El territorio palestino luego de la Paz de Versalles pasó de manos, de un imperio a otro, del Imperio Otomano al Imperio Británico en la demorada Conferencia de San Remo (1920), bajo la figura eufemística del Mandato pero a nombre de la Sociedad de las Naciones, ratificado en el Tratado de Lausana (1923). El "Hogar nacional judío", tal como lo denominó el canciller Balfour vino a ser un enclave colonial instaurado en medio de un proceso de partición de un imperio derrotado en la Gran Guerra, el del Imperio Otomano, y en medio de un mundo árabe muy dividido por el anacrónico accionar del largo dominio imperial otomano.[994] Por tanto, la formación del estado hebreo mal puede ser sindicado como un caso de colonialismo de asentamiento separado de los fenómenos árabe y otomano, conocido el último bajo el estigma del "hombre enfermo de Europa".

Nakba palestina como limpieza étnica

En cuanto a los palestinos derrotados militarmente en 1949 y erradicados en una suerte de "limpieza étnica", recién una quincena de años más tarde, en 1964, nació un movimiento laico sobre la base de cinco partidos políticos denominado Al-Fatah dirigido por Yaser Arafat. Arafat heredó el legado nacionalista laico de Nasser (nacionalizó el Canal de Suez para financiar la Represa de Asuán) y fue quien comenzó la resistencia armada contra la ocupación israelí. Pero al final de sus días, Arafat terminó por reconocer la existencia del estado de Israel. Posteriormente, en las sucesivas guerras del Canal de Suez (1956), de los Seis Días (1967) y de Yom Kipur (1973), Israel incrementó la extensión de su territorio. Finalmente, se produjo el triunfo electoral del Likud y el acceso al poder de Benjamin Netanyahu. Las tratativas de paz se paralizaron desde entonces por cuanto Israel libró tres consecutivas operaciones militares contra el movimiento político Hamas en Gaza (2008, 2012 y 2014).

Israel como derivado necesario del proceso colonizador europeo,

¿La partición del Imperio Otomano y la emergencia de Palestina fue acaso un fenómeno único? ¿Puede Palestina ser estudiada sin tener en cuenta la partición territorial de la cual provino? Palestina es un espacio geográfico de extensión irrelevante pero geopolíticamente estratégico que no puede ser estudiado separadamente de las particiones territoriales que se practicaron durante el siglo XIX en los Balcanes (1878), y en África (1885), a instancias de los sucesivos Congresos Europeos que Bismarck convocara en Berlín, ni tampoco separadamente de las intervenciones militares y las inversiones en infraestructuras comunicacionales practicadas por

[993] El éxodo palestino de 1948 como limpieza étnica (Flapan, 1987; Morocutti, 2014, 169-173).
[994] La conquista de Palestina como colonia de asentamiento (De Jong, 2018).

Gran Bretaña en Egipto (Canal de Suez), en los puertos sobre el Mar Rojo, y en las instalaciones del Golfo Persa conectadas a través del Océano Índico.

Por esas razones, la formación del estado de Israel, por parte del Sionismo, a pesar de tratarse de un colonialismo sin metrópoli o sin "madre patria" y de su contradicción intrínseca por ser cabecera de puente o cuña militar, y según Uri Davis y Sean Jacobs por practicar el apartheid (segregacionismo) en el seno del mundo árabe, Ilan Pappé (2008) sostiene que Israel debe ser caracterizada como un derivado necesario del proceso colonizador europeo, que era un colonialismo de metrópoli y no de asentamiento como el de los Bóers en Sudáfrica.[995] El historiador revisionista israelí Shlomo Ben Ami fue más crudo aún, pues le atribuía al sionismo la contradicción de sostener por un lado un mensaje liberador y por el otro una práctica militar que lo tornaba en un movimiento esquizofrénico, "de conquista, colonización y asentamiento".[996] Confirmando esta hipótesis, cabe interrogar si Israel, la tierra irredenta o "Tierra Prometida" ¿Se ha vuelto acaso un estado gendarme? O más bien, luego de lo ocurrido en Gaza ¿No se ha vuelto un estado genocida? ¿Son estas preguntas legítimas que merecen respuesta?

Por su parte, los estados árabes que también resultaron de la partición del Imperio Otomano y que emergieron como estados en la posguerra de la I Guerra Mundial (Líbano, Siria, Irak, Arabia, Yemen, Jordania, Egipto) estaban celosos del éxito logrado por el paneslavismo (sínergia de nacionalismo y misticismo ortodoxo) en los estados-naciones balcánicos.[997]

Hipertrofia estatista y nacionalista en países árabes

Pero como señala el arabista egipcio Nazih Ayubi (1998) estos estados árabes padecían de una marcada hipertrofia estatista y nacionalista (con pasaportes, visas, monedas y aduanas), y carecían de unidad, la unidad que habían experimentado en Occidente los estados-naciones del siglo XIX, pues sus minorías estaban escindidas étnica, lingüística y religiosamente, y muy recelosas de la mayoría árabe debido a su carga de panislamismo.[998] Esa hipertrofia nacionalista se disfrazaba en Egipto e Irak de un monarquismo dinástico (Farouk-Faisal), y en Irak y Siria de una inflación ideológica, con el llamado Baazismo.[999]

Baazismo como confluencia de socialismo y laicismo

El Baazismo era para la socióloga arabista española Gema Martín Muñóz (2020)
una confluencia de socialismo con un laicismo "ambiguo", heredado en Siria del colonialismo francés, pero cuya verdadera identidad es la arabidad. Y el motor energizante de ese arabismo

[995] El colonialismo sionista en Cisjordania y Palestina confrontado con el colonialismo europeo en Asia y África (Pappé, 2008).
[996] Ramos Tolosa, 2020, 59; Ben Ami, 2006, 17, citado en Farías, 2010, nota 7.
[997] El paneslavismo en los Balcanes (Girón Garrote, 2002, 240).
[998] El nacionalismo árabe y la formación del estado en las experiencias del Magreb y la Mesopotamia (Marr, 1985 y Simon, 1986, citados en Watanabe, 2020). La hipertrofia del estado árabe (Ayubi, 1996). Las minorías y las mayorías en el Oriente Medio (Martín de la Escalera, 1962).
[999] "Nasser aprendió de Kemal esa capacidad de sorprender con nuevas ideas y realizaciones, ese guardarse los triunfos en la mano. Recogió', además, a medias el espíritu de la revolución kemalista, pero precisamente por el aspecto instintivo y no racional de su política no supo crear un movimiento universal" (Carandell, 1957). Egipto había alcanzado una independencia formal en 1923, y cuatro años después en 1927 coronó como Rey a Farouk. Gran Bretaña independizó a Irak en 1931 y coronó como rey al Emir Faisal, el hijo del Guardián de la Meca y padre de Faisal II; y como rey de Transjordania (luego Jordania) a su hermano Abdullah. Y Siria y el Líbano alcanzaron una autonomía controlada en 1936.

era y es el Islam.[1000] El Baazismo (del ideólogo sirio cristiano Satia al Husri) era un producto del panarabismo de las elites sirias e iraquíes (Michyel Aflak, Salah al-Bitar, Zaki al-Arsuzi) que irrumpió durante la Gran Guerra como reacción contra el pangermanismo austro-alemán al que se había aliado la metrópoli imperial Otomana, y como un rechazo a la amenaza persa shíita (Irán).[1001] El pangermanismo alemán a favor de Austria-Hungría había desatado -al comienzo de la Gran Guerra- el paneslavismo ruso en favor de Serbia.

Panislamismo como nacionalismo religioso

A la caída del Sultán Otomano, con la derrota en la Gran Guerra, el colonialismo británico protegió a los nuevos monarcas árabes auspiciando en forma enmascarada el nacionalismo religioso del panislamismo.[1002]

Nasserismo y No Alineamiento en la Guerra Fría

A pesar de su política de partido único, resalta su carácter reformista y su capacidad para cambiar antiguas estructuras e impulsar la economía del país, cuyo máximo exponente es la presa de Asuán y la nacionalización del canal de Suez. Su no alineamiento y socialismo sui generis fueron una de las principales fuentes de inspiración para la creación del Movimiento de Países No Alineados, de la que Egipto formó parte activa. El Nasserismo mantuvo una política panarabista, laica y socialista pero también republicana, que entre otras consecuencias derrocó a los monarquismos egipcio e iraquí sostenidos por el imperialismo inglés.[1003] Pero con la derrota en la Guerra de los Seis Días (1967) con los israelíes, el Nasserismo se eclipsó y terminó por desaparecer con la muerte de Gamal Nasser en 1970.[1004]

Caída del Shá como revolución teocrática Iraní (1979)

Una década más tarde le siguió en Irán una ola revolucionaria contra el despotismo del Shá Pahleví que derivó en una revolución islámica contra Occidente bajo el liderazgo del carismático y mítico Ayatola Jomeini (1979), de características hasta entonces inéditas, seguido por una guerra entre Irak e Irán que duró ocho años.[1005] ¿Son acaso comparables las coyunturas persa, china y cubana?

Burocracia islámica sunnita secuela del colonialismo islámico

La burocracia y la estructura de poder en Biafra eran escasas y muy dispersas territorialmente como para poder garantizar el éxito de un movimiento emancipador. Por el contrario, las etnias Haussa y Fulani contaban con la burocracia estatal del emirato y el legado simbólico del Califato de Sokoto (creado por el Jeque Uthman ɗan Fodio, un místico sufí), que llegó a reunir

[1000] El secularismo religioso en la filosofía política del Baazismo sirio (Yousef Sandoval, 2020, 155-156).
[1001] El panarabismo y el panafricanismo como reacciones al pangermanismo (Aya Smitmans, 2005, 80).
[1002] Una comparación de la teocracia islámica con el totalitarismo comunista (Gómez García, 2022).
[1003] "Nasser aprendió de Kemal esa capacidad de sorprender con nuevas ideas y realizaciones, ese guardarse los triunfos en la mano. Recogió', además, a medias el espíritu de la revolución kemalista, pero precisamente por el aspecto instintivo y no racional de su política no supo crear un movimiento universal" (Carandell, 1957).
[1004] La diáspora africana y el panafricanismo (Izard Martínez, 2009, 105-110).
[1005] La elite político-clerical y Jomeini en la República Islámica de Irán (Zaccara, 2018; Ayubi, 1996, 206-218). Entrevista a Farid Nouri acerca de las implicancias de la Revolución Iraní. (Halliday, 1987). La sublevación, la resistencia y la política en la Revolución Iraní según Foucault (Raffin, 2021).

en su larga hegemonía a más de una treintena de emiratos, prolongándose en el tiempo (1804-1903) hasta la llegada de las colonizaciones británica y francesa a fines del siglo XIX. La burocracia islámica sunnita (de califas, emires, mullahs y visires) le permitió a los agricultores Haussa y a los pastores Fulani reprimir a sus enemigos los Igbo y a las tropas biafranas con una eficacia que resultó mortal pues generó una hambruna similar a la que había acontecido en Ucrania (Holodomor) en la década del treinta, en Irlanda a mediados del siglo XIX, y en Bengala a fines del siglo XVIII.[1006]

[1006] La masacre de tropas biafranas en Asaba en 1967 (Nwaokocha, 2019, 199-204). La hambruna como un daño colateral de la guerra (Stevoli, 2020).

Capítulo XII-e

Guerra Fría en África y Asia.

Para la Guerra Fría en África y Asia hemos hecho hincapié en la división geográfica producida por la descolonización, los nuevos regímenes dictatoriales y genocidas, la subordinación lingüística a las lenguas europeas, y la base rural y campesina de los movimientos nacionales.

Tabla-LXV Guerra Fría en África y Asia

Episodios-coyunturales

División de Corea (1953)
División de Vietnam (1954)
Invasión soviética de Afganistán y ascenso de los Talibanes (1979)

Fenómenos-estructurales

Racismo africano
Bipolarismo
Bolchevismo asiático
Budismo camboyano

Problemas históricos

Negritud explicada por la Hipótesis Camita (por Cam hijo de Noé)
Reina de Saba como mito bíblico matriarcal
Racismo africano como precedente del racismo europeo
Guerras colonialistas en África y Asia como guerras genocidas
Genocidio cauchero en el Congo y Colombia
Prácticas precoloniales en África (poligamia, mercenarismo)
Vudú africano como como hechicería y exorcismos
Paralelo 38 como División de Corea (1953)
Paralelo 17 como División de Vietnam (1954)
Implosión del colonialismo europeo secuela de la II Guerra Mundial
Discursos anticolonialistas europeos
División geográfica del mundo postcolonial secuela de la guerra
Dictaduras afro-asiáticas desatadas por el putschismo
Bipolarismo en la guerra fría como antesala de nuevos genocidios
Magnicidios y genocidios como crisis del postcolonialismo
Subordinación lingüística a lenguas europeas en el Sud Global
Base rural y campesina en el Bolchevismo asiático
Budismo camboyano en compromiso histórico con el comunismo vietnamita

Fuente:

Negritud explicada por la Hipótesis Camita (por Cam hijo de Noé)

El concepto de Negritud **(un movimiento político y cultural de reivindicación africana) a menudo se entrelaza con la** Hipótesis Camítica**, una teoría colonial y racista que atribuía**

cualquier avance cultural o civilizatorio en el África subsahariana a invasores "camitas" (considerados caucásicos) para justificar la subyugación de los pueblos negros (IA)

La Hipótesis Camita fue elaborada en 1913 por el antropólogo inglés Charles G. Seligman (sucesor de Giuseppe Sergi, y predecesor en la antropología británica de Bronislaw Malinowski). Sergi había recreado la interpretación bíblica del Ilustrado alemán Johann Blumenbach, el iniciador de la antropología en la Universidad de Göttingen, en medio de las disputas entre monogenistas y poligenistas (Joan Manuel Cabezas López, 2001). El mito bíblico o rabínico de la Maldición de Cam, que recae en su hijo Canaan (relatado en el libro del Génesis), sirvió para justificar la desigualdad racial pues consiste en la condena de Canaan y su prole a servir de esclavos de los descendientes de Sem y Jafet por haberse burlado de su abuelo Noé, a quien encontró desnudo y en estado etílico. Esa condena supuso para el teólogo islámico Al Tabarí el posterior ennegrecimiento de los descendientes de Canaan. Sin embargo, para el antropólogo Blumenbach la negritud de los descendientes de Canaan obedeció a una fusión étnica entre camitas caucásicos y negros bantúes procedentes del Cuerno de África. No obstante, las acusaciones de racismo rabínico fueron fuertemente refutadas.[1007]

Guerras colonialistas en África y Asia como guerras genocidas

Más próximo en el tiempo al Holocausto y a Hiroshima y Nagasaki fueron las guerras colonialistas en África y Asia, y los genocidios de africanos en el Congo y en Namibia y de indígenas en el Amazonas. El genocidio en la explotación del caucho ocurrió en el Congo belga (actual Zaire) y luego en la Amazonia colombiana, en la margen septentrional del Río Putumayo (1885-1906). Pero también fueron actos de barbarie los practicados por el Kaiser alemán que sucedió a Bismarck. La represión sangrienta de la rebelión Bóxer en China (1900) y de las etnias Herero y Namaqua en Namibia (1904-08) y el genocidio de los Bosquimanos de Kalahari (Sudáfrica) por los Boers son testimonios de esa barbarie. La rebelión de los Bóxers había ocurrido a renglón seguido de la corrupción experimentada por los mandarines confucianos hipotéticamente meritocráticos y no hereditarios (Pablo Ariel Blitstein, 2018).

Vudú africano como como hechicería y exorcismos

La desconfianza hacia la religión vudú, no fue original, pues se venía repitiendo en los ensayos de la antropología africanista eurocéntrica desde hacía algún tiempo. Peter Winch había objetado un Informe del célebre antropólogo ingles Evans-Pritchard acerca de la hechicería y los exorcismos entre las tribus Azande del Sudán africano. Para Winch, la práctica mágica no puede ser evaluada mediante normas científicas, pues su particular racionalidad pertenece al ámbito religioso, que se remonta al paleolítico, anterior al panteísmo y el politeísmo.[1008]

Racismo africano como precedente del racismo europeo

Sin embargo, según el politólogo William Miles (2000) la aplicación retrospectiva de la Hipótesis Camita (o Caucásica) a los Tutsi en 1913 y la estrategia de poner en paralelo el genocidio Tutsi con el Holocausto Nazi ocultaban el hecho que el pensamiento racial en África había nacido mucho antes que apareciera en Europa. Paradójicamente, esa misma cultura racista nacida en África y potenciada por el mito Camita alimentó el Holocausto Nazi décadas

[1007] Las acusaciones de racismo rabínico recaídas en el Talmud y otras obras religiosas (Goldenberg, 1997).
[1008] Hughes y Sharrock, 1987, 355.

más tarde.[1009] Más recientemente, sucedió la limpieza étnica en Sudán del Sur entre las comunidades Dinka y Nuer (2011-16), visibilizada gracias a la visita presencial del Papa recientemente fallecido.[1010]

Mito bíblico matriarcal (Reina de Saba)

El control belga del proceso colonizador de Ruanda resultó en perjuicio de los Hutus que eran agricultores de origen bantú, y por el contrario resultó favorable a los Tutsi (pastores de origen etíope), a quienes la tradición mítica les había atribuido el mito bíblico de tener un origen judío por descender de la Reina de Saba (actual Yemen) según el Génesis y El Corán. El mito bíblico matriarcal sería una reminiscencia del paleolítico inferior. Desde la burocracia de Ruanda, el estado colonial confería carnés de identidad étnica y discriminaba en los censos las distinciones étnicas, tal como luego se practicó en el Apartheid Sudafricano. El burundiano radicado en Bélgica Yochanan Bwejeri les atribuye a los Tutsi ser los remanentes de uno de los dos éxodos de Egipto acontecidos luego de la muerte del faraón Akenaton.[1011]

Genocidio cauchero en el Congo y Colombia

El genocidio congoleño fue perpetrado por concesionarios privados privilegiados por el monarca genocida Leopoldo II de Bélgica y bajo la coacción de un ejército de mercenarios llamado “force publique” que exigía el cobro de la cuota de caucho (1891-1906). El subterfugio discursivo alegaba tratarse de una “misión civilizadora” que operaba supuestamente para asegurar la “abolición de la esclavitud” (Traverso, 2022). Pero esa “misión” no la eximía de ser caracterizada como una política genocida (Tony Barta, 1987). Y el genocidio amazónico o “Escándalo del Putumayo” (1893-1912) fue cometido en el afán por “siringar” el caucho silvestre por parte de la Casa Arana (que cotizaba en la Bolsa de Londres). El malogrado agente irlandés Roger Casement, que venía comisionado por el Foreign Office desde el Congo fue quien denunció la masacre (retratada por Vargas Llosa en El sueño del celta).

Mercenarismo como práctica precolonial en África

Las prácticas precoloniales a las que se recurrió en la Guerra Fría africana fueron el tribalismo, el canibalismo, la poligamia y el segregacionismo (apartheid). Los eunucos, custodios de los harenes oficiales, proliferaron con la restauración de la poligamia (Uganda, República Centroafricana). Las rivalidades étnicas y tribales (y diferencias lingüísticas) y la contratación de chiens de guerre (mercenarios) impregnaron la historia moderna de África,[1012] como los conflictos entre los Tutsi y los Hutus en Rwanda/Burundi, entre los Nuer y los Dinka en Sudán, entre los Igbo y los Haussa y Fulani en Nigeria, entre los Ndebele y los Shona en Zimbabue, entre los Lúo y los Kipsigi así como entre los Maasai y los Kikuyu en Kenia, y en Sudáfrica la etnia Zulú enfrentada a los aliados del ejército británico.[1013]

Construcción colonial francesa

La construcción colonial francesa fue muy semejante a la construcción belga de Ruanda-Burundi y a la más antigua colonización renacentista española de México, Perú y Paraguay. Los belgas afrontaron continuar la colonización de Ruanda dando la hegemonía a los Tutsi y

[1009] Eltringham, 2006, 439.
[1010] El cambio climático y el conflicto político en Darfur (Levine, Peters; y Fan, 2014).
[1011] Eltringham, 2006, 440
[1012] Los conflictos étnicos en el África Negra (Adonon, 1994).
[1013] El ferrocarril de Kenia como una lección para el África negra (Rubio García, 1954).

subordinando a los Hutus. Y los españoles le dieron la responsabilidad de colaborar con la dominación colonial de México a los Tlaxcaltecas y Otomíes (hablantes de la lengua nahuatl), para lo cual debieron combatir a los Mexicas. La colonización del Perú quedó librada a los costeños (blancos, negros, mulatos, y mestizos o cholos) pero subordinando a los serranos (indios de habla quechua). Y la colonización del Paraguay privilegió a los guaraníes en menoscabo de las etnias chaqueñas (Guaycurúes, Payaguás).

Paralelo 38 como División de Corea (1953)

La división de Corea a lo largo del Paralelo 38, aunque inicialmente pensada como una medida temporal para la rendición japonesa, se convirtió en una frontera permanente debido a las tensiones de la Guerra Fría, estableciendo dos estados coreanos hostiles: el comunista del norte y el capitalista del sur. Las críticas a esta división se centran en la separación de un pueblo unido históricamente, las millones de vidas perdidas durante la guerra para intentar reunificar la península, la creación de la zona desmilitarizada (DMZ) como una de las fronteras más militarizadas del mundo, y la persistencia de familias separadas y una paz que nunca se ha alcanzado formalmente.

Críticas a la división y el Paralelo 38 (IA)

División de Vietnam y retirada francesa (1954)

La división de Vietnam nació a partir de la primera guerra de Indochina (1946-1954), en la que las tropas coloniales francesas combatieron contra el Viet Minh liderado por los comunistas en la Indochina francesa. Después de que los franceses abandonaran Indochina tras ser derrotados en 1954, en la Conferencia de Ginebra se decidió dejar la colonia asiática, la separación de Vietnam en dos estados soberanos (Vietnam del Norte y Vietnam del Sur) y la celebración de un referéndum un año después donde los vietnamitas decidirían su reunificación o su separación definitiva. Pero los dirigentes del Sur optaron por dar un golpe de Estado y no celebrar este referéndum para evitar que ganara la reunificación. Por este motivo Vietnam del Norte comenzó las infiltraciones de soldados en apoyo del Vietcong para anexionarse a Vietnam del Sur. Entonces Estados Unidos, en virtud de la Doctrina Truman y la Teoría del dominó (contener la expansión del comunismo), envió recursos y, a partir de 1964, tropas a Vietnam del Sur para evitar la conquista por el norte comunista, dando lugar a este conflicto (Wikipedia).

Implosión del colonialismo europeo secuela de la II Guerra Mundial

La disolución del colonialismo europeo o colonialismo de metrópoli y la auto desintegración del despotismo soviético fueron el producto del descongelamiento de la Guerra Fría entre Oriente y Occidente y el agotamiento de una bipolaridad, que el historiador lituano-estadounidense Donald Kagan lo asemejó al equilibrio de poder que había existido en la Antigüedad clásica entre Esparta y Atenas durante la Guerra del Peloponeso.[1014] La transformación del frente diplomático obedeció a la formación de nuevas coaliciones como la Conferencia de Bandung (1955) que congregó a una treintena de países de África y Asia, el Pacto de Bagdad (1955) entre Irak, Turquía, Irán, Pakistán y Reino Unido, el Movimiento de Países No Alineados (1961), y los movimientos independentistas en el Magreb y el África subsahariana.

Discursos anticolonialistas europeos

[1014] Kagan, 2003, 79 y 392.

La descomposición del frente académico colonialista obedeció a los discursos anticolonialistas de intelectuales como Sartre, Camus, Fanon y Foucault, y a las interpretaciones de la teoría del equilibrio del poder por la cosmovisión o escuela realista de las Relaciones Internacionales (Carr, Morgenthau; Kennan, Aron).[1015] Pero la independencia política de África no pudo lograr aún la independencia cultural, dominada por el sometimiento lingüístico y religioso de una prolongada colonización (Thiong´o, 1986).

División geográfica del mundo postcolonial secuela de la guerra

Los movimientos independentistas en África se dividieron según se tratare del África magrebí, saheliana, subsahariana o el llamado cuerno de África, o se tratare del África Británica, Francesa, Belga, Alemana, Portuguesa, Italiana o Española. Para construir sus estados, en casi toda África, los movimientos independentistas se guiaron por políticas pacifistas seguidoras del Gandhismo.[1016] Pero al poco tiempo de acceder al gobierno, gran parte de ellos acudieron al totalitarismo, con métodos coercitivos y violentos para perpetuarse en el poder.[1017] En el África saheliana (Mauritania, Mali, Níger, Burkina Faso y Chad) fueron liderados desde Burkina Faso (ex Alto Volta) por Thomas Sankara. En el África subsahariana los movimientos independentistas fueron liderados contra la metrópoli Belga por Patrice Lumumba desde el Zaire (ex Congo belga); contra la metrópoli Portuguesa por Amilcar Cabral desde Cabo Verde y Guinea-Bissau, y por Agostinho Neto y Jonas Savimbi desde Angola; contra la metrópoli Británica por varios líderes como Kwame Nkrumah desde Ghana o Costa de Oro, Jomo Kenyatta desde Kenia, el yoruba Obafemi Awolowo y el ibo Nnamdi Azikiwe desde Nigeria, Isaac Theophilus Akunna Wallace-Johnson desde Sierra Leone, Hastings Kamuzu Banda desde Malawi (África Oriental), Julius Nyerere desde Tanganika; Kenneth Kaunda desde Zambia, Joshua Nkomo desde Zimbabwe (ex Rhodesia), y Peter Abrahams desde Sudáfrica; y c

ontra la metrópoli Francesa también por numerosos dirigentes como Léopold Senghor desde Senegal, Ahmed Sekou Touré desde Guinea-Conakry, y Philibert Tsiranana desde Madagascar.[1018] Touré se caracterizó por poseer un rico y fluido pensamiento filosófico que lo expresaba oralmente.

Golpes de estado y dictaduras en África y Asia

[1015] Para el estudio de Sartre en su relación con el colonialismo, ver Herman, 1998, 330-349; y para el de Fanon, ver Herman, 1998, 358-373. El debate realismo-idealismo en las relaciones internacionales (Salomón, 2002).
[1016] La construcción del Estado africano subsahariano (Patronelli, 2021).
[1017] Las estrategias no violentas en África, y las razones para abandonarlas por parte de Nkrumah, Nyerere y Kaunda (Presbey, 2006).
[1018] Repertorios de poder del imperio colonial francés en África Subsahariana (Molinero Gerbeau, 2013).

El éxito político de la epopeya independentista africana no perduró. La epopeya independentista en África se cerró trágicamente a fines de la década del 70 con múltiples golpes de estado seguidos por regímenes dictatoriales de partido único y por prácticas pre-coloniales.[1019] Los golpes de estado entraron a producirse a imagen y semejanza de los golpes en América Latina, aunque con diferencias sustanciales. Mientras los golpes de estado en América Latina comenzaron en el siglo XIX y entraron a proliferar a partir de la Gran Guerra, los golpes de estado en África comenzaron a partir de la descolonización en 1960. La crónica informa la existencia en África -desde la descolonización- de una treintena de golpes de estado.

A semejanza de la América Latina del siglo XIX, en el siglo XX africano los gobiernos posteriores a la gesta independentista proliferaron con dictaduras de todo tipo, intensidad y duración. Las dictaduras se dieron en países como Guinea Ecuatorial con Francisco Macías Nguema y su sobrino Teodoro Obiang Nguema; en el Zaire (ex Congo) con Mobutu Sese Seko (quien murió exilado en Rabat derrocado por Laurent Kabila); en países que fueron colonia italiana como Eritrea con la dictadura de Isaías Afewerki, y como Somalía con la dictadura socialista de Siad Barre (1969-1991) seguido por una declaración de estado fallido o estado sombra;[1020] en países que fueron parte del imperio colonial francés como Chad con Idriss Deby primero e Hissene Habré después; Mali con Abdoulaye Diop; la República Centroafricana (ex Ubangui-Chari) con Jean Bokassa; Gabon con Omar Bongó; Togo con Gnassingbé Eyadema; Benin (ex Dahomey) con Mathieu Kérékou; y Costa de Marfil con Laurent Gbagbo; y en países que fueron parte del imperio colonial británico como Nigeria con Ibrahim Babangida, Cameroon con Paul Biya, Ghana con Jerry Rawlings, Uganda con Idi Amin y Yoweri Museveni, y Kenia con Daniel Arap Moi.

En países sin metrópoli colonial, como Liberia (con capital en Monrovia) tuvo como dictadores a Samuel Kanyon Doe y a Charles Taylor, y en Etiopía a un dictador militar Haile Mariam Mengistu. De todos ellos, los únicos que fueron juzgados y condenados fueron el dictador de Liberia Taylor, condenado a cincuenta años de cárcel por un tribunal internacional; el dictador de Chad Habré murió bajo arresto en Senegal; y el dictador de Guinea Ecuatorial Francisco Macías fue juzgado, condenado y ejecutado en 1979. Taylor había sido acusado de explotar diamantes de Sierra Leone empleando menores de edad.

Magnicidios y genocidios como crisis del postcolonialismo

A su vez, las dictaduras fueron acompañadas con luchas violentas como la represión del Levantamiento Mau Mau en Kenia (1950-52), la Hambruna de Biafra (1967-70), la Masacre de Soweto, un barrio de Johannesburgo (1976); y el genocidio de los Hutus contra los Tutsis (1994); por magnicidios como los de Barthélémy Boganda en el África Ecuatorial Francesa (1959), Patrice Lumumba en Zaire (1961), Sylvanus Olympio en Togo (1963), Amilcar Cabral en Cabo Verde (1973) y Thomas Sankara en Burkina Faso (1987); y por canibalismos rituales (incestos-alimentarios) como los de Idi Amin en Uganda, Bokassa en la República Centroafricana, y Nguema en Guinea Ecuatorial. A semejanza de Gandhi en la India, y de Martin Luther King en EEUU., la resistencia de Nelson Mandela al apartheid en Sudáfrica y su éxito político sin apelar a las armas, rompió con la fatalidad de las dictaduras y lo consagraron como un líder pacifista a escala mundial.[1021] Sin embargo, la presencia del Ché Guevara en

[1019] Fundamentos explicativos de la obstrucción de la democracia en el África postindependentista (Mballa, 2023).
[1020] Los conflictos armados africanos en Somalía y Costa de Marfil (Vega Fernández, 2011):
[1021] La lucha de Mandela por la recuperación de la dignidad humana (Varela Barraza, 2014). Para una comparación entre el demócrata Mandela y el dictador Robert Mugabe (Hartwell, 2015).

Angola (1965) ayudando a precipitar la lucha armada por la Independencia es un claro ejemplo de la tesis opuesta a la de Mandela que había prevalecido durante el transcurso de la guerra de Vietnam en la década del 60.[1022] No obstante, Mandela tuvo para con el Ché sinceros elogios.

El genocidio camboyano del Pol Pot no fue racial ni se pudo ocultar pues fue de naturaleza política y religiosa fundada en el modelo soviético antagónico al modelo del monacato budista, extensamente detallado en el Informe de un superviviente de un laboratorio social de Camboya. Un Informe que Heller y Fehér lo atribuyen a la imitación tardía de una corriente ideológica procedente del ideario revolucionario francés que difundió durante el Directorio Graco Babeuf (1796-97).[1023]

Más aún, el genocidio camboyano no tuvo una explicación fundada en el desarrollo del estado sino más bien una explicación fundada en una historia global del populismo. Del culto a la personalidad carismática (cesarismo) practicado por el liderazgo pasional de Pol Pot. Camboya había guardado el legado simbólico del Imperio Khmer y del hinduista Reino de Angkor (siglos IX-XV), que desconfiaba paralelamente de sus vecinos Vietnam y Tailandia (antigua Siam). El origen del populismo camboyano habría obedecido también a la particular construcción del colonialismo francés en Indochina, un claro ejemplo de un colonialismo de metrópoli. A diferencia de Holandesa en Indonesia, que después de la Guerra de Java (1825-30) impuso una colonización imparcial con los diferentes grupos étnicos (pudo imponer límites geográficos y la lengua malaya como idioma oficial), Francia había logrado juntar las poblaciones Laosiana y Khmer poniéndolas bajo el liderazgo de los vietnamitas. Los franceses justificaban la discriminación en la supuesta inferioridad de los Khmer por su vínculo genético con el reino medieval de Angkor y por su subordinación precolonial a los vietnamitas. Esto hizo que los Khmer no se sintieran comprendidos con la identidad Indochina, desearan construir un estado que fuera independiente tanto de Vietnam como de Laos, y los decidieran a provocar una guerra contra una minoría de vietnamitas camboyanos. Esta reacción desató la invasión de Camboya por parte de Vietnam en 1979 y su ocupación militar durante una larga década (Mario Esteban Rodríguez, 2004). Más luego, la realidad política de Indochina hizo que el estado de Tailandia -ubicado entre Laos y Vietnam (con quien siempre había batallado)- se asemejara al caso de Etiopía en el Cuerno de África. Etiopía en África y Tailandia en el Sudeste Asiático resultaron ser los únicos estados que no fueron colonizados.[1024]

Bipolarismo en la guerra fría como antesala de nuevos genocidios

El bipolarismo durante la Guerra Fría describe un orden mundial en el que el poder global se dividía y organizaba en torno a dos superpotencias rivales: Estados Unidos y la Unión Soviética. Cada una lideraba un bloque ideológico distinto—el bloque capitalista liderado por EE.UU. y el bloque socialista por la URSS—y el mundo se repartió entre estas zonas de influencia (IA).

La transición a la bipolaridad de la guerra fría abarcó nuevos putschs, nuevos pogroms y nuevos genocidios. El genocidio y lingüicidio de la población Tamil de lengua drávida en Sri Lanka (antigua Ceylán), en julio de 1983, tuvo una causal socio-cultural, pero el anterior de Biafra (Nigeria), que fue un genocidio por hambre, no tuvo sólo un origen socio-cultural ni se pudo ocultar pues estuvo fundado en un accionar secesionista o separatista, y en un conflicto

[1022] La Guerra Fría y su impacto en Angola con la presencia del Ché (Barbagelatta y Tassistro, 2017).
[1023] Pin Yathay, 1976, cit. en Heller y Fehér, 1994, 201-219.
[1024] Para una perspectiva revisionisa del colonialismo en África (Gueye, 2018).

religioso con el Islam.[1025] El genocidio desatado en Biafra contra la población Igbo entre 1967 y 1970 guardó una retrospectiva similitud con lo que había acontecido en Auschwitz. Así como el genocidio nazi ocurrió a renglón seguido de la descomposición de los imperios centrales (habsburgo, prusiano y zarista), el de Biafra ocurrió a partir de la descolonización practicada por las metrópolis europeas en tiempos de la Guerra Fría (1960).

En la lucha contra el colonialismo británico (o colonialismo de metrópoli con el Raj en la India como paradigma) los Igbo en Nigeria habían llevado la delantera. El genocidio de Biafra estuvo acelerado por los putschs o golpes militares y por las aspiraciones emancipatorias estatales de la etnia Igbo. Si bien los Igbo en la región sudoriental de Nigeria cultivaban su propia lengua y sus creencias religiosas entre tradicionales y cristianas (a instancias de misioneros de la Iglesia Metodista Episcopal Africana provenientes de Freetown, Sierra Leona), su dios no es un dios tribal y su cosmovisión es monoteísta (que incluye el mito Camita de un origen religioso hebreo).[1026]

Subordinación lingüística a lenguas europeas en el Sud Global

A diferencia de América Latina donde la lengua castellana es común a todos sus países con excepción de Haití y Brasil, en África se hablan múltiples lenguas y dialectos indígenas o lenguas madres, pero todas ellas se encuentran en cada uno de sus países subordinadas en la educación escolar a la lengua europea respectiva. No obstante, la lengua créole caboverdiana fue un fenómeno lingüístico, pues bajo su hegemonía se pudo librar la lucha anticolonialista. La subordinación lingüística en la escuela vino a constituir en la práctica una alienación colonial que para el escritor keniano Ngugi wa Thiong´o (1986) rompe la necesaria armonía comunicacional entre la familia y la escuela.[1027] Para dar una explicación a esa cruel distorsión, Thiong´o elaboró la teoría que la descolonización política para ser efectiva debía ser seguida por una descolonización de la conciencia, entre mental y cultural, para lo cual es preciso restablecer en la escuela y la vida pública la vigencia práctica y real de las lenguas madres indígenas. La literatura africana escrita en lenguas europeas no puede ni debe ser considerada literatura africana.

Nacionalismo afro-asiático tardío o populismo

Últimamente, los historiadores remontaron retrospectivamente la causal del nacionalismo tardío camboyano a la emulación inducida por la resistencia librada contra el colonialismo holandés en Indonesia (1945) y el colonialismo inglés en Birmania (1930-39), a la resistencia contra el colonialismo español en Filipinas (1898), a la resistencia contra la amenaza del fascismo asiático japonés (en Formosa, Corea, y Manchuria); y a la resistencia contra el bolchevismo asiático chino (en Vietnam). El fascismo asiático japonés se había originado en la Revolución Meiji de 1868, que fue a su vez una revolución desde arriba, una imitación del golpe de estado de Luis Bonaparte (1851), acelerada por la ausencia de una revolución campesina, como sí vino a ocurrir después en China (Barrington Moore, 1966).

Base rural y campesina en el Bolchevismo asiático

¿Pero fueron estas revoluciones comparables con la ocurrida en Rusia a comienzos del siglo XX? A diferencia del bolchevismo ruso, que fue de base urbano-industrial (San Petersburgo), el bolchevismo asiático (chino. vietnamita, indonesio) fue de base rural y campesina. La amenaza

[1025] El genocidio por hambre (Weisz, 2022).
[1026] Las experiencias religiosas de los Igbo y los Yoruba en África (Manus, 2000).
[1027] Thiong´o, 1986, 17.

de su difusión en Asia fue combatida de muy diversas formas. En Indonesia, el líder populista Mohammed Suharto, luego del putsch contra el independentista Ahmed Sukarno (alentado por el macartismo de Washington), gestó en Jakarta la eliminación masiva del Partido Comunista (1965-66) con un pogrom semejante al que aconteció en Katyn con la oficialidad polaca ejecutada por la Cheka soviética en 1943.[1028] Luego, el Ejército Indonesio invadió militarmente Timor Oriental (1975-99), que había estado colonizada por Portugal desde el siglo XVI. En un caso similar, en Uganda, el General Idi Amin Dada dio un putsch contra el líder de la Independencia Milton Obote y generó un régimen populista redistribuyendo los bienes de los expulsados. Muy pronto, el populismo de Idi Amin degeneró en una campaña de terror político iniciando un genocidio de centenares de miles de ugandeses (1971-79). En Centroamérica, el general guatemalteco Efraín Ríos Montt comenzó su carrera política como un líder populista pero prontamente derivó en prácticas genocidas contra los indios mayas (1981-83). Y en el caso del Cono Sur de América Latina (Chile, Argentina, Uruguay), el gobierno populista de Isabel Martínez de Perón inauguró la fuerza bárbara de la guerra sucia con los escuadrones de la muerte (la triple AAA), y después las dictaduras burocrático-autoritarias gestaron un nuevo género de barbarie genocida: la del "desaparecido" (1973-79).[1029]

Budismo camboyano en compromiso histórico con el comunismo vietnamita

En cuanto al caso del genocidio camboyano (que siguió cronológicamente al genocidio de Biafra en África), la crisis se inició en plena Guerra Fría con el putsch del Mariscal Lon Nol en 1970 contra el monarca camboyano Príncipe Norodom Sihanouk. El Príncipe se apoyaba en el campesinado y en los monjes budistas y había celebrado una alianza con los comunistas de Vietnam del Norte, los mismos que habían librado la batalla de Dien Bien Phu en 1954. El Príncipe y los monjes budistas habían alcanzado un entendimiento con el comunismo forzados por las circunstancias violentas de la guerra sin necesidad de un compromiso histórico formal al estilo Moro-Berlinguer. Sin embargo, años más tarde se buscó alcanzar una suerte de socialismo budista con el Dalai Lama.

El bolchevismo había triunfado en Camboya en 1975 como reacción al putsch y a los bombardeos del Ejército Norteamericano y sus efectos colaterales (1970-1973). El bombardeo norteamericano había obedecido al temor que la caída de Camboya en el bolchevismo se extendiera por efecto dominó a Laos y Tailandia. En realidad, el triunfo del bolchevismo en Camboya fue el resultado de la sinergia entre las fuerzas sociales del populismo y el liderazgo pasional terrorista de Pol Pot. Como secuela del Polpotismo se eliminó el mercado, la familia, los documentos de identidad y el dinero, y se desmonetizó el oro y las piedras preciosas instaurándose el mercado negro, el ocultamiento de los muertos para cobrar sus raciones, y hasta la práctica del canibalismo.

[1028] Los problemas irresueltos en la Masacre o pogrom de Jakarta (Cribb, 2002).
[1029] El terremoto de San Juan y su impacto en el populismo peronista (Buchbinder, 2014). Los terremotos y la política populista en Latinoamérica (Buchenau y Johnson, 2009).

Capítulo XII-f

Guerra Fría en América

Para la Guerra Fría en América hemos puesto el acento en la internación forzada de nativos, la trata de esclavos importados de África, los fracasos de la lucha armada y la vía pacífica al socialismo, y en la lucha por los Derechos Civiles y contra el segregacionismo racial librada en EEUU.

Tabla-LXVI Guerra Fría en América

Episodios-coyunturales

Guerra revolucionaria o estrategia militar prolongada (el Ché en África y Bolivia)
Guerra contrainsurgente o doctrina militar francesa
Fracaso del Ché (1967)
Caída de Allende (1973)

Fenómenos-estructurales

Problemas históricos

Conquista ibérica de América como precedente del Holocausto
Pasaje de campesinos tribales a esclavos de importación
Resistir los negros la esclavitud como una imposibilidad en EEUU
Muerte del Che y fracaso de la vía revolucionaria en América (1967)
Golpe en Chile y fracaso de la vía pacífica al socialismo (1973)
Lucha por los derechos civiles (Martin L. King)
Estudios de genocidio

Fuente: Calle, 1998.

Conquista ibérica de América como precedente del Holocausto

La media docena de episodios que sirvieron como precedentes del Holocausto y que tuvieron una marcada incidencia en la evolución del sionismo y el anti-sionismo fueron la destrucción de Cartago por los Romanos, la renacentista Conquista Ibérica del “Nuevo Mundo” estigmatizada como “Leyenda Negra”, la absolutista Guerra de Flandes y la Armada Invencible, la positivista conquista anglosajona o Conquista del Oeste, la demo-política autoritaria de deportaciones o migraciones forzadas de esclavos desde África a América, y las guerras coloniales en África y Asia.

Las fuerzas de la barbarie en el estado Renacentista (las deportaciones y reducciones de indígenas) se desataron desde el mismo Descubrimiento de América. La reducción de los indígenas americanos (caribeños, yaquis, tolimas, araucanos, abipones, guaycurúes, tobas, mocovíes, calchaquíes, minuanes, ranqueles) ocurrieron a lo largo de todo el proceso colonizador hasta antes de producirse la Revolución de Independencia, en que muchas de las etnias y sus correspondientes lenguas fueron declaradas extintas como los Taínos en Cuba, los

Caribes en Dominicana, los Chibchas y su lengua muisca en Colombia, los Huarpes en Cuyo, los Comechingones en Córdoba, los Charrúas en Uruguay, los Izoceños en Bolivia, los Angaite, Enlhet, Maka y Nivaclé en Paraguay, los Tapuios en Goiás (Brasil), o los reducidos Quilmes en Exaltación de la Cruz. Sin embargo, muchas de ellas se habían preservado por cuanto las órdenes religiosas obligaban a los frailes aprender las lenguas originarias para poder evangelizar a los indios. Con la Revolución de Independencia a inicios del siglo XIX, las lenguas indígenas no desaparecieron. El Acta de Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata fue publicada en castellano, guaraní, quechua y aimara. En América del Norte, la política hacia los indígenas no fue semejante. El genocidio de los indígenas o pieles rojas norteamericanos (Sioux, Apaches, Comanches, Navajos, Cheyenes) ocurrieron mientras se deportaba a los fortines de Oklahoma a los Cherokees de las Carolinas ("Sendero de Lágrimas"), a los Creek de Alabama, a los Choktaw de Mississippi, a los Chickasaw de Tennessee, y a los Seminolas de Florida.[1030] Pero muchas otras etnias o comunas pudieron sobrevivir hasta el presente, merced a políticas colonialistas de consenso como las Reservas de indios en EEUU. y Canadá, o como los Quechuas en Perú, los Aimaras en Bolivia, y los Mapuches en Chile.

Pasaje de campesinos tribales a esclavos de importación

Paralelamente a la política de barbarie (extinción o genocidio) recaída en numerosas etnias de nativos u originarios, en los estados del Deep South norteamericano se perpetuaba la política esclavista de los africanos que habían sido forzados a migrar en condición de cautivos desde los Golfos de Guinea (Nigeria) y de Benin (Dahomey) y por obra del comercio triangular con África (de paños, esclavos y algodón) ¿Pudieron los africanos ser esclavizados y no así los indígenas? No se trata de saber si el esclavismo fue genocidio, y por qué razón los africanos y no los indígenas fueron esclavizados, sino conocer el grado en que la esclavitud se encuentra entre las causales del segregacionismo que llevó a la extinción, un genocidio sui generis. Está claro que los africanos vinieron esclavizados desde África y que fue en África donde siendo campesinos tribales fueron transformados en esclavos.

Resistir los negros la esclavitud como una imposibilidad en EEUU

Una vez en América, a pesar de las fugas y del cimarronaje refugiado en los palenques, los africanos no pudieron resistir la esclavitud pues estaban "desarraigados, separados de su tribu y de su tierra" (Roberto Vila De Prado, 2017). Pero reconocer que existió una impotencia no significa que hubo un consentimiento, ni que no hubiera resistencia, como si ocurrió cuando supremacistas blancos produjeron un pogrom de votantes afroamericanos en Wilmington (Carolina del Norte) en 1898. Aún así, esto no explica por qué razón a diferencia de la insurrección haitiana, en EEUU no existió algo semejante y el abolicionismo tardó tanto en producirse. La primera observación dirá que mientras la población esclava en Haití era una mayoría absoluta de medio millón, en EEUU la población esclava era una minoría de cuatro millones. Pero esta respuesta podría ser calificada de reduccionismo matemático ¿Qué otras razones ayudarían a explicar el trágico enigma?

[1030] Frederic Jameson asemeja las deportaciones de los Seminolas a las de los palestinos en los territorios israelíes (Jameson, 1999, 96). Los refugiados palestinos de la OLP sufrieron en 1982 un terrible *pogrom* a manos de la Falange Libanesa de Paul Gemayel (fuerza bajo la esfera de la cristiana Iglesia Maronita de rito antioqueño) en los campamentos de refugiados de Sabra y Shatila, ubicados en los alrededores de Beirut. Se sospecha la participación de Ariel Sharon en la maquinación de esa masacre. La OLP había sido expulsada de Jordania por el Rey Hussein luego de haber sido reprimidos en lo que se dio en llamar Septiembre Negro (1970).

Guerra revolucionaria o estrategia militar prolongada (Castrismo)

Como una secuela tardía de esas protestas y de la insurrección de Hungría (1956) contra la invasión Soviética se dio primero la insurrección popular contra la Dictadura de Fulgencio Batista en Cuba (1960), y luego una guerra subversiva que se libró en la sierra oriental.[1031] La guerra subversiva en Cuba liderada por Fidel Castro optó por una dictadura marxista, que dio lugar a un éxodo masivo de cubanos hacia los EEUU semejante a la que se dio décadas más tarde en Venezuela con el Chavismo. El Socialismo en Cuba llevó a una pugna entre la Alianza para el Progreso, impulsada por EEUU, y la amenaza castrista de llevar la revolución al resto de América Latina. Esta amenaza se concretó con la formulación de la teoría del foco que generó la aventura y asesinato del Che Guevara en Bolivia (1967).[1032]

Guerra contrainsurgente o doctrina militar francesa

La guerra contrainsurgente es la doctrina militar francesa desarrollada tras la Segunda Guerra Mundial, enfocada en combatir movimientos de liberación y subversión mediante métodos no convencionales que incluyen el control de la población civil, la acción psicológica y acciones clandestinas (IA). Esta doctrina, forjada en las guerras coloniales de Indochina y Argelia, se basa en la idea de que para ganar la contrainsurgencia es crucial ganar el "corazón y las mentes" de la población, controlando el entorno civil para aislar al enemigo.[1033]

Fracaso revolucionario continental del Che (1967)

El Fracaso del Che (1967) se refiere a la expedición guerrillera de Ernesto "Che" Guevara en Bolivia, que culminó con su captura el 8 de octubre y posterior ejecución el 9 de octubre de 1967, el fin de su intento de iniciar una revolución continental. Este fracaso se atribuye a múltiples factores, incluyendo la falta de apoyo local, la escasez de recursos (comida, medicinas y armas), el aislamiento geográfico de la zona de operaciones y la efectividad del entrenamiento estadounidense a las fuerzas armadas bolivianas (IA).

Lucha por los derechos civiles (Martin L. King)

Por otro lado, en EEUU, la lucha por los derechos civiles de los negros segregados tuvo su momento más conmovedor en la prédica de Martin Luther King y su discurso en Washington “I have a dream” (1963), comparable retrospectivamente al Discurso de Gettysburg que dio Abraham Lincoln a mediados de la Guerra Civil (1863).[1034] La prédica de King se dio en un ambiente de preguerra civil muy semejante al que se dio en el siglo XIX. La radicalización en América, la del norte y la del sur, tuvo su contrapartida en Asia.

“Estudios de Genocidio”

Los llamados “Estudios de Genocidio” contribuyeron a reconocer la naturaleza genocida de los diez estadios o etapas de internación y relocalización forzada sufrida en EEUU por los originarios o nativos (Gregory Stanton, 2013). En Guatemala, en los estertores de la Guerra Fría, los indios mayas sufrieron una política represiva de “Tierra Arrasada” (Ben Kiernan, 2019). En San Salvador, los indios pipiles de habla náhuat, fueron masacrados por la dictadura de

[1031] El Tercer Mundo y la revolución (Hobsbawm, 1995, 432-458).
[1032] Los errores estratégicos del Che Guevara en Bolivia (Malaj, 2005).
[1033] La guerra moderna y la lucha contra las guerrillas (Trinquier, 1965).
[1034] En su autorreflexión *Yo tengo un sueño* Martin Luther King reconoció que sus esperanzas procedían de la tradición onírica del *Mayflower*, un sueño de igualdad y justicia (Estrada, 2014).

Maximiliano Hernández Martínez en 1932. Y el genocidio haitiano en República Dominicana llamado “El Corte” (Masacre del Perejil, 1937) fue obra del Dictador Rafael Trujillo en aras de una política fascista y de una homogeneidad lingüístico-racial recelosa de la lengua créole, y de una uniformidad religiosa que desconfiaba del vudú, estereotipada como magia por las misiones religiosas protestantes. Unas políticas impuestas bajo la indiferencia de la “Política del Buen Vecino”.

Capítulo XIII

Crisis de la modernidad

El nuevo espacio político abierto por la caída del Muro de Berlín vino a sustituir -a juicio de Mallamaci (2017)- la biopolítica de un poder vaciado, de un ecosistema polucionado (plástico en el lecho de ríos, mares y océanos), y de una economía analógica contaminada con burbujas inmobiliarias, paraísos fiscales y finanzas ficticias (capitalismo global de hipotecas basura).[1035] Entre otros efectos de la Caída del Muro, Harari enumera diversos fenómenos como la urbanización, la desintegración del patriarcado, la desaparición del campesinado, el crecimiento del proletariado obrero, y la universalización de la democracia de masas.[1036]

[1035] Los paraísos fiscales y la burbuja inmobiliaria en la crisis de las hipotecas basura (Torres López, 2011, 69-89).
[1036] Harari, 2014, 390.

Capítulo XIII-a

Espontaneísmo insurreccional en Mayo del 68 en París

El vacío político que siguió al totalitarismo nazi fue sustituido -según Mallamaci- por una psicopolítica de un poder universal, y un modelo de control seductor, disuasivo y fascinador (capitalismo inmaterial, simbólico o de la emoción) en lo que vendría a constituir la V Revolución Industrial en la historia del mundo, la revolución digital o segunda revolución cognitiva de la humanidad (segunda con respecto a la ocurrida en el paleolítico superior hace menos de cien mil años).[1037]

¿Los nuevos regímenes políticos que se sucedieron en el mundo obedecían acaso a una crisis de la modernidad que siguió a la crisis internacional dirimida en la Guerra Fría? La descomposición del Imperio Soviético se inició a partir de la muerte de Stalin (1953) seguida por una serie de acontecimientos traumáticos como el Informe Secreto al XX Congreso del PCUS que denunció los crímenes de Stalin, la crisis en Berlín que derivó en la creación del Muro (1961) y visitada por Kennedy (1963), y la cadena de protestas desatada en Francia conocida bajo el lema de "Mayo en París" (1968).[1038]

El fenómeno de la Crisis de la Modernidad nos lleva en este capítulo a rastrear su origen apelando al cuestionamiento de la coexistencia pacífica con la rebelión de Mayo en París (1968), a la Caída del Muro de Berlín, a la guerra en la perifeRia (Ucrania y Medio Oriente), y a la esclavitud posmoderna de los menores de edad en las redes de la pedofilia.[1039]

Tabla-LXVII. Mayo en París

Episodios-coyunturales

Mayo del 68 en París (V-1968)
Primavera de Praga (VIII-1968)
Cordobazo en Argentina (V-1969)
Matanza de Plaza Fontana en Milán (XII-1969)
Asesinato del Gral. Aramburu y origen de Montoneros en Argentina (VI-1970)
Nixon en China lucra con la ruptura del Bloque Soviético (1972)
Revolución en Irán durante la crisis de Mao con Moscú (1979)
Muerte del Mariscal Tito (1980)

Fenómenos-estructurales

Terrorismo izquierdista italiano

Problemas históricos

Crisis sino-soviético (1958-64)

[1037] Heller y Fehér, 1994, 42. La psicopolítica de un poder digital (Mallamaci, 2017, 75, 84 y 87)
[1038] Las interpretaciones de Touraine, Aron y Castoriadis sobre el movimiento de Mayo de 1968 en París, en Heller y Fehér, 1985, 87.
[1039] La agitación política de la Perestroika y la caída del Muro (Knoll, 2019, 44).

Mayo del 68 contra la Guerra Fría
Nixon en China lucra con la ruptura del Bloque Soviético (1972)
Compromiso histórico en Italia como secuela del golpe en Chile(1978)
Terrorismo de las Brigadas Rojas y asesinato de Aldo Moro (1978)
Nuevos genocidios en África y los Balcanes
Revolución y redescubrimiento de la religión en Irán (1979)
Balcanismo Yugoslavo a la muerte de Tito (1980)
Extensión de la democracia a las grandes unidades políticas
Carencia de una constitución política mundial pluralista

Fuente: Benítez, 2021.

Crisis sino-soviética (1958-64)

En la década del 60 se desató el conflicto sino-soviético en la III Internacional con la radicalización ideológica de Mao (1958-64),[1040] seguida por la llamada Revolución Cultural (1966-76).[1041] Moscú se encontraba en ese entonces entre dos fuegos: China por izquierda y Europa Oriental por derecha. Las insurrecciones contra la Unión Soviética se volvieron a dar en Checoslovaquia (o Primavera de Praga, VIII-1968) y en Afganistán (1979) con el patrocinio de EEUU.[1042]

Mayo del 68 contra la Guerra Fría

El "Mayo Francés" y la Primavera de Praga, ambos fenómenos ocurridos en 1968, no promovieron la coexistencia pacífica, sino que fueron movimientos sociales y políticos que buscaban cambios radicales en Francia y Checoslovaquia, estaban dirigidos contra la cosificación de la educación, el trabajo y la vida cotidiana en general.[1043] Aunque se produjeron protestas estudiantiles y huelgas masivas, el movimiento de Mayo en París no se caracterizó por un accionar pacífico, sino por una confrontación colectiva y hostil con las autoridades y la búsqueda de una transformación social profunda.

Cordobazo en Argentina (V-1969)

El Cordobazo fue un levantamiento popular ocurrido en la ciudad de Córdoba, Argentina, los días 29 y 30 de mayo de 1969, durante la dictadura militar de Juan Carlos Onganía. Fue una protesta obrero-estudiantil que se convirtió en una rebelión popular contra las políticas económicas y represivas del gobierno.

Asesinato del Gral. Aramburu y origen de Montoneros en Argentina (VI-1970)

El 29 de mayo de 1970, tres integrantes de un Comando guerrillero, fingiendo ser militares de custodia, secuestraron al ex presidente general Pedro Eugenio Aramburu en su departamento de Buenos Aires.[3][4] Los secuestradores lo llevaron a una estancia localizada en la localidad de Timote, provincia de Buenos Aires. Ese mismo día, el grupo anunció al público el secuestro y el inicio de un «juicio revolucionario» al expresidente. En dicho juicio, los guerrilleros lo

[1040] La radicalización de Mao y el conflicto sino-soviético (Mark, 2012). La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica (Bravo Vergara, 2005):
[1041] La Revolución Cultural China (Galán, 2022).
[1042] Una aproximación a la invasión soviética de Afganistán desde la teoría del caos (Flórez Barrios, Canchila y Echeverri, 2022).
[1043] Arato y Breines, 1986, 343.

encontraron culpable de numerosos delitos, como los fusilamientos de José León Suárez y el secuestro del cadáver de Eva Perón; fue condenado a muerte. A las 7:00 del 1 de junio de 1970, el jefe del Comando, Fernando Abal Medina, efectuó tres disparos sobre la víctima. La muerte de Aramburu causó la caída del presidente de facto Juan Carlos Onganía, quien dejó el poder el 7 de junio de 1970.

Nixon en China lucra con la ruptura del Bloque Soviético (1972)

Bajo la administración de Nixon, Henry Kissinger normalizó las relaciones entre Estados Unidos y China al conectar con altos funcionarios chinos, abriendo las puertas de Estados Unidos a China. Kissinger organizó una reunión secreta en China en 1971 y la visita de Richard Nixon a China en 1972.

Compromiso histórico en Italia como secuela del golpe en Chile(1978)

El Compromiso Histórico en Italia fue un pacto que se dio entre la Democracia Cristiana de Aldo Moro y el Partido Comunista presidido por Enrico Berlinguer (el que siguió a Palmiro Togliatti en la conducción del PCI), pero que no fue convalidado por Moscú ni por Washington. La muerte de Allende en Chile y el fracaso de su Vía Pacífica al socialismo llevó a una revaluación de las estrategias políticas, y a la innovadora estrategia del Compromiso Histórico, consistente en una transformación progresiva mediante la vía democrática al socialismo

Terrorismo de las Brigadas Rojas y asesinato de Aldo Moro (1978)

A diferencia del lúdico mayo francés, las Brigadas Rojas en Italia fueron un efecto residual del 68 italiano, que luego de una larga década culminó en un clima de violencia que se transformó en oposición armada luego de sellarse el llamado Compromiso Histórico. Entre sus acciones terroristas, el secuestro y asesinato de Aldo Moro (un político activo desde 1963) fue su accionar más trágico (1978). Si bien Moro fue el blanco elegido, uno de los brigadistas fundadores Alberto Franceschini (1988) aclara que bien pudo haber sido Amintore Fanfani o Giulio Andreotti. El objetivo político más inmediato de esa operación terrorista fue socavar la pretensión del PCI de acceder al poder, acusado de haber traicionado los valores de la resistencia antifascista.[1044] Pero el objetivo del Partido Socialista y de su Secretario General Bettino Craxi al querer negociar la libertad de Moro era no solo salvar su vida, sino romper con lo que denominaban “Lógica de Yalta”, un pensamiento político que dispensaba a Italia una soberanía limitada, sometiéndola a la voluntad de los bloques en que estaba dividido el mundo.[1045] Por el contrario, la negativa a negociar o estrategia del “muro de la firmeza” de la Democracia Cristiana y del PCI obedecía a no querer entrar en lo que se llamaba la “argentinización de Italia”.[1046] En Argentina, el origen del terrorismo de la organización Montoneros había arrancado una década atrás con el secuestro y muerte sin negociación alguna de un ex-Presidente, el General Pedro Eugenio Aramburu.

La extraordinaria capacidad de maniobra desarrollada por Moro con sus raptores, destacada por el escritor siciliano Leandro Sciascia, pudo prolongar su secuestro. Pero finalmente, luego de casi dos meses (55 días), ese espacio de tiempo se agotó y Moro halló su muerte.[1047]

[1044] Ramonet y Chao, 1978.
[1045] Tardivo y Díaz Cano, 2019, 356.
[1046] Tardivo y Díaz Cano, 2019, 354.
[1047] La estrategia de la negociación de Bettino Craxi en el secuestro y asesinato de Aldo Moro contra la negativa a negociar llamada el muro de la firmeza desplegada por el Partido Comunista y la Democracia Cristiana (Tardivo y Díaz Cano, 2019)

Aunque la estrategia del Compromiso Histórico se quiso perpetuar bajo otro nombre, quedó muy dañada. De esa realidad post-Moro, resultó beneficiada la derecha italiana de Forza Italia y la Liga del Norte. Una década más tarde, con la caída del Muro de Berlín, el PCI llegó a su fin.

Balcanismo yugoslavo a la muerte de Tito (1980)

El "balcanismo post-Tito" se caracterizó por la desintegración de Yugoslavia y las guerras interétnicas resultantes de la escalada de las tensiones étnicas y la crisis política. El liderazgo yugoslavo, que tras su muerte se transformó en una presidencia rotativa para evitar un líder autoritario, no logró mantener la unidad, lo que llevó a la disolución de la federación yugoslava y a una guerra étnico-religiosa (IA)

En efecto, la balcanización de Yugoslavia generó siete nuevos estados independientes que dejaron de ser estados-satélites, y la irrupción de condiciones políticas hostiles para que pudiera renacer la guerra religiosa.[1048] Con la disolución de Yugoslavia se desató en Kósovo el genocidio de la población bosniocroata y la expulsión de centenares de miles de albaneses, después que Estados Unidos hubiera dado fin a la Guerra de Bosnia (1995). Los organismos internacionales se negaban a intervenir generando una ausencia de resonancia o repercusión como en el posterior caso de Ruanda (Consejo de Seguridad de la ONU). En el caso de Camboya, Vietnam intervino unilateralmente a última hora (1979) cuando el grueso del genocidio se había consumado y se retiró recién diez años después (1989). Gracias a la experiencia adquirida en Ruanda, la intervención militar de la NATO (OTAN) en Kósovo pudo atenuar la extensión del genocidio. Pero la animosidad bélica que existió entre los serbios y los bosnio-croatas se originaba en prácticas de orden político-religioso muy anteriores, que se remontaban a un siglo atrás, cuando regía el Imperio Austro-Húngaro, y más atrás en el tiempo cuando dominaba el Imperio Otomano (Batalla de Kósovo, 1389). Yugoslavia había sido a partir del Tratado de Versalles un desprendimiento del Imperio Austro-Húngaro por el Tratado de Saint-Germain-en-Laye (1920). Finalmente, por el Tratado de Sèvres (1920), dos años después del Armisticio de Mudros (1918), el territorio turco se confinó al altiplano de Anatolia (o Asia Menor).

Nuevos genocidios en África y los Balcanes

Una vez acabada la Guerra Fría entre Oriente y Occidente, con la caída del socialismo real en la Unión Soviética, se sucedieron nuevos genocidios en África y los Balcanes. Unos genocidios que obedecían a giros de la sociedad civil, como lo fueron los distintos tipos de cultura racista: las afro-fobias anti-nilóticas (anti-tutsi, anti-nuer) y el racismo balcánico (anti-albano, anti-bosnio) que derivó en el populismo de Slobodan Milosevic y en su posterior práctica genocida. El genocidio en Ruanda de la etnia Tutsi (1994) ocurrió en la región de los Grandes Lagos un cuarto de siglo después de producido el genocidio de Biafra (Nigeria) en perjuicio de la etno-nación Igbo (pogrom o Masacre de Asaba, 1967). El parecido entre lo ocurrido a las etnias Igbo y Tutsi es sorprendente, pero más lo es la particular relación entre la religión y la política, que se evidenciaba en la profesión de fe monoteísta (hebrea) de ambas. La debacle en Ruanda se originó en el control ejercido por Bélgica como sustituta de Alemania (por el Tratado de Versalles) y que obedeció a las mismas secuelas del proceso de descolonización que había sufrido Nigeria y el resto de África, salvo el caso de Etiopía. La presencia de Bélgica unificó la realidad de Rwanda/Burundi con la realidad del Congo.[1049] La colonización belga de Ruanda había fomentado la diferenciación entre Tutsis y Hutus, que fue muy similar a lo que ocurrió en el Sudeste Asiático con los Khmer, los Lao, y los vietnamitas; y a lo que había ocurrido en

[1048] Los nuevos estados en los Balcanes (Fuentes Monzonis-Villalong
[1049] El conflicto congoleño y la crisis del África contemporánea (Prunier, 2009).

América Latina con los criollos, los negros y los indios. La diferenciación socio-histórica la fundaron los belgas en la Hipótesis Camita referida a los mitos bíblicos del Diluvio; del Monte Ararat donde había encallado el Arca de Noé; de sus hijos Sem, Cam y Jafet; y de la Maldición de Cam.
La guerra civil en Rwanda, que siguió al genocidio de 1994, se extendió al vecino Congo, y donde participaron los estados aledaños de Uganda, Sudán y Angola; y las metrópolis imperiales francesa y británica. El africanista francés Gérard Prunier atribuye gran parte de la responsabilidad de la guerra a los dirigentes africanos por sobre la que le cupo a las potencias coloniales europeas. Por su parte, el crítico inglés Étienne Smith encuentra que Prunier -a pesar de su autocrítica- deja sin explorar las maniobras económicas de los empresarios mineros (uranio, diamantes, cobalto, coltán), y lo que es más neurálgico, la cuestión de la fragmentación del Congo es ignorada.[1050] En esa dirección, autores como Jeffrey Herbst concluyen que el Congo no existe, y que se trata de una ficción legal o de un mito que oscurece la historia de África.

Extensión de la democracia a las grandes unidades políticas

En un giro post nacional, Habermas (1998, 2000) observó para el caso occidental europeo (pero susceptible de ser implementado en otros continentes) dos cuestiones emblemáticas que reactualizaban los debates sobre la coercitiva presencia del estado en Oriente y su gelatinosa presencia en Occidente (constitucionalismo del siglo XIX). Habermas se opuso a limitar la democracia deliberativa a pequeñas unidades, como lo proponía Arendt, y favoreció en la última posguerra una participación directa en la vida democrática de las grandes unidades políticas como la Unidad Europea (Peter J. Verovsek, 2020; Anthony Pagden, 2023). Sin embargo, Europa no cuenta -al decir del jurista Dieter Grimm (1994)- con un pueblo europeo ni con una identidad nacional propia que fuese la premisa de una constitución continental (Aunque carecen de una constitución única África e Hispanoamérica tienen identidades comunes). Habermas le replicó a Grimm advirtiendo que si no se incorpora en el orden del día discutir la naturaleza política del viejo continente la Comunidad Europea podía poner en riesgo su unidad económica. E incluso corría el riesgo de fomentar salidas políticas a favor de un renovado imperialismo ruso como las que se han producido en Hungría y Eslovaquia.

Carencia de una constitución política mundial pluralista

El discutir una identidad colectiva nunca es para Habermas (2005) una premisa sino una resultante al extremo de sugerir una constitución política para Europa y también para una sociedad mundial pluralista. La identidad colectiva lleva necesariamente entonces a discutir las nociones de pueblo y populismo. En un último libro titulado La Constitución de Europa, Habermas (2012) defiende la trasnacionalización de la soberanía popular bajo la forma de una federación democrática de estados y advierte que si no se potencia su naturaleza política Europa arriesga que el conflicto se torne en desorden, y por consiguiente en una violencia latente. Una violencia que no se reduce a los límites formales de la actual Unidad Europea.

Redescubrimiento de la religión (Irán)

[1050] Las agonías del Congo (Smith, 2011).

De resultas de la Revolución Iraní (1979), los rusos y también los latinoamericanos y los europeos y norteamericanos redescubrieron el rol de la religión.[1051] Más aún, luego de la Caída del Muro de Berlín, al afirmarse la unipolaridad globalizadora, se aceleró la crisis desatada durante la Guerra Fría.[1052] En el Medio Oriente se impuso la creación de un autogobierno interino palestino, para cuya realización se celebraron la Conferencia de Madrid (1991) y los Acuerdos de Oslo entre la Organización de Liberación de Palestina (OLP de Arafat) y el Israel de Rabin (1993).[1053] El reconocimiento de la OLP le costó a Rabin la vida (1995), el mismo triste fin que había tenido Sadat en 1981 por haber firmado el Acuerdo de Camp David. Pero otros multipolares acuerdos que cuestionaron la unipolaridad globalizadora fueron los de Visegrado y el BRICS. El Grupo de Visegrado (Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Croacia), concertado en 1991, está siendo impulsado por China, y desde 2009 por el BRICS, un polo formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Visegrado y BRICS se diferencian por cuanto mientras el primero sólo tiene un alcance continental, el segundo es más ambicioso pues aspira a desafiar la hegemonía norteamericana con un alcance mundial

Carencia de una constitución política mundial pluralista

[1051] El feminismo barragano, al desafiar en el Río de la Plata la tiranía de Rosas, pudo lo que en décadas no había logrado la resistencia civil y militar, pero pagándolo con las vidas de Camila O´Gorman y el Pbro. Ladislao Gutiérrez (*Camila la antihistoria* por Juan Méndez Avellaneda, 2019).

[1052] La crisis del estado y la reconstrucción del estado de derecho con la globalización (Colomer Viadel, 2013).

[1053] La permanencia de conflictos en la región Árabe (Al-Shereidah, 1982).

Capítulo XIII-b

Caída del Muro de Berlín (1989)

La Caída del Muro cerró el ciclo del equilibrio bipolar y acabó con la dictadura burocrática de la Nomenklatura y con el llamado socialismo real.[1054] El nuevo orden mundial estuvo signado por el Consenso de Washington (CW) y ven China por la Matanza de Tiananmen, pero había sido precedido por las políticas de la Ostpolitik de Willy Brandt y la Détente de Nixon (1969-72), que buscaban prevenir el conflicto militar directo;[1055] por las teorías soviéticas para encarar la crisis del bloque (Doctrinas Brézhnev y Sinatra), y por las estrategias desreguladoras del thatcherismo y del reaganismo, inspiradas en Hayek y Milton Friedman.[1056]

La Doctrina Brézhnev fue una política exterior soviética promovida por Leonid Brézhnev (1964-82) que afirmaba que cualquier amenaza al gobierno socialista en cualquier país del bloque soviético era una amenaza para todos, justificando así la intervención militar para mantener el control del Partido Comunista y preservar el sistema socialista, como en Checoslovaquia en 1968 y en Afganistán en 1979, hasta que fue sustituida luego de acontecida la crisis polaca (sindicato Solidaridad de Lech Walesa) por la Doctrina Sinatra (IA). Y la Doctrina Sinatra, que desplazó a la Doctrina Brézhnev, fue la política soviética que inició Mijaíl Gorbachov en 1985, y que haciendo alusión a la canción de Frank Sinatra "My Way" ("A mi manera") permitió a los estados del Pacto de Varsovia elegir su propia agenda interna, les autorizó tomar sus propias decisiones, y aceleró las condiciones para que ocurriera la Caída del Muro de Berlín y dos años después la disolución de la URSS (IA). El nuevo orden mundial, nacido con la disolución de la URSS, adquirió nuevas formas políticas en lo que Hans Joas (2005) denominó una “modernización sin violencia”, pero también dando lugar a lo que el sociólogo norteamericano Fred L. Block llamó una “terapia de choque” para imponer el capitalismo de mercado. Una operación que aparentemente llevó al fracaso, por las derivaciones que resultaron en la pretensión de restaurar el imperialismo soviético (Putinismo) y por la radicalización del Sionismo en Medio Oriente.[1057]

El fenómeno de la Caída del Muro nos lleva en este capítulo a rastrear su origen apelando a la Caída del Muro como choque de civilizaciones (Huntington), la unipolaridad global incruenta (Consenso de Washington), el giro cultural como ruptura epistemológica, la disolución de la URSS o vacío político de un imperio fallido, y la revisión de la izquierda post-Muro (Habermas).

Tabla-LXVII. Caída del Muro y reunificación de Alemania

Episodios-coyunturales

Caída del Muro (1989)

[1054] Marramao, 2006, 119.
[1055] La Ostpolitik, la caída del muro de Berlín y la reunificación alemana (García Alcántara, 2021).
[1056] Del thatcherismo a la Tercera Vía del laborista Tony Blair (Thornley, 2003).
[1057] El debilitamiento del estado-nación (Hobsbawm, 1995, 567-569).

Fenómenos-estructurales

Reunificación alemana

Problemas históricos

Caída del Muro como choque de civilizaciones (Huntington)
Reunificación de Alemania secuela de la Caída del Muro
Revisión de la izquierda post-Muro (Habermas)

Fuente:

Reunificación de Alemania secuela de la Caída del Muro

Revisión de la izquierda post-Muro (Habermas)

El término "reunificación alemana" se le dio al proceso de la República Democrática Alemana (RDA) uniéndose a la República Federal de Alemania con plena soberanía alemana de los cuatro países ocupados por los Aliados para distinguirlo del proceso de unificación de la mayoría de los estados alemanes en el Imperio Alemán (Reich Alemán) liderado por el Reino de Prusia que tuvo lugar del 18 de agosto de 1866 al 18 de enero de 1871. El 3 de octubre de 1990 fue el día en que Alemania volvió a convertirse en un solo estado-nación . Sin embargo, por razones políticas y diplomáticas, los políticos de Alemania Occidental evitaron el término " reunificación " durante el período previo a lo que los alemanes frecuentemente llaman Die Wende (o "el punto de inflexión"). El tratado de 1990 define el término oficial como Deutsche Einheit ("unidad alemana"); este es de uso común en Alemania.[1058]

Caída del Muro como choque de civilizaciones (Huntington)

Poniendo en cuestión la relación entre modernidad y secularización, y bajo el influjo del proceso desatado con la Caída del Muro (uno de los dos polos que sostenía la coexistencia pacífica), Samuel Huntington (1993) predijo que la crisis de la bipolaridad (USA-URSS) con la caída del bolchevismo devendría en un nuevo conflicto étnico-cultural entre Oriente y Occidente, es decir en un “choque de civilizaciones” (que identifica y reduce a nueve civilizaciones). Esa predicción pareció corroborarse, pues como una profecía autocumplida ocho años después se produjo la Caída de las Torres Gemelas (2001).[1059] Para evitar que la Caída de las Torres se pareciera al cumplimiento de una profecía, en las guerras contra Afganistán e Irak (santuarios de los Talibanes y de Al Qaeda), el imperialismo norteamericano se empeñó en disfrazarlas, formando una coalición que incluyó numerosos países clientes árabe-islámicos.[1060] En esos empeños, el general John Ikenberry revela la naturaleza imperialista de EEUU por “arrogarse el rol de fijar los parámetros, determinar las amenazas, usar la fuerza, y administrar justicia a escala global”.[1061]

¿El fenómeno de la Caída del Muro de Berlín se puede comprender sólo tratando el fracaso de las democracias populares o dictaduras burocráticas? ¿O es preciso recurrir a otros hechos

[1058] La disconformidad general de los berlineses orientales con la reunificación alemana (Agoff, 2003, 206).
[1059] El choque de civilizaciones según Samuel Huntington (Cacho Canales y Riquelme Rivera, 2010).
[1060] La coalición contra Afganistán con motivo de los Sucesos del 11 de septiembre (Iglesias, 2002, 19. La puja por Afganistán y el declive relativo de Estados Unidos (Merino, 2021).
[1061] Ikenberry, 2002, citado en Foster, 2002.

como la caída del Shá y la descomposición de Yugoslavia tras la muerte de Tito? El episodio más traumático que en ese entonces padeció el estado moderno ocurrió incruentamente a fines de la década del 80, con la Caída del Muro de Berlín.[1062] En el contexto de la Caída del Muro, Habermas había formulado la teoría de la democracia deliberativa. Una teoría que terciaba en la división entre liberalismo y republicanismo (Craig, 2023), tratándola como un debate superior al que describió Nolte (1987) sobre la división entre democracia occidental y socialismo bolchevique o democracia popular (o guerra civil europea).[1063] En la construcción de la democracia deliberativa, mientras la tradición republicana se basaba en una "renovación de las libertades antiguas", la tradición liberal evoca según Habermas "el peligro de una tiranía de la mayoría", en menoscabo de las minorías.[1064]

Revisión de la izquierda post-Muro (Habermas)

Una revisión de la izquierda, de su determinismo economicista, había sido impulsada por Habermas (1991), a imagen y semejanza de Foucault, que lo había precedido en el intento. En primer término, el nuevo giro teórico de Habermas fue una tercera vía, un giro político-moral multiculturalista que se caracteriza por un doble afán, el de superar la democracia participativa y el de sobrepasar el giro pragmático, que habían estado presentes en su Teoría de la Acción Comunicativa (1981). A partir de este nuevo giro teórico Habermas ve el futuro de la humanidad con relativo optimismo pese al horror de los nuevos genocidios ocurridos en Biafra (1967-70), Camboya (1975-79) y Timor Oriental (1975-99). ¿Qué consideraciones tuvo en cuenta Habermas para que fuera optimista pese a la existencia de los genocidios de posguerra? ¿Acaso la irrupción de una opinión pública mundial hija del desarrollo de los medios de comunicación digital incidió en la conducta de una nueva diplomacia desplegada a escala internacional?

Negligencia burocrática causal de la catástrofe de Chernobyl (1986)

El 26 de abril de 1986, una repentina sobrecarga eléctrica durante una prueba de los sistemas del reactor destruyó la Unidad 4 de la central nuclear de Chernóbil, Ucrania, en la antigua Unión Soviética. El accidente y el incendio posterior liberaron enormes cantidades de material radiactivo al medio ambiente (IA).

Consenso de Washington (1989)

Las principales políticas del Consenso de Washington incluyen mantener la disciplina fiscal, reordenar las prioridades del gasto público (de los subsidios a los gastos en salud y educación), reformar la política tributaria, permitir que el mercado determine las tasas de interés, mantener un tipo de cambio competitivo, y liberalizar el comercio.

El Consenso de Washington se centra demasiado en el crecimiento impulsado por el comercio como para reconocer que el crecimiento impulsado por la ciencia está adquiriendo cada vez más importancia. 5. El Consenso de Washington no reconoce las limitaciones que la geografía y la ecología pueden imponer al potencial de crecimiento de un país.

[1062] La caída de la URSS (Hobsbawm, 1995. 483-491).
[1063] La relación entre liberalismo y democracia, en Heller y Fehér, 1985, 49, nota 24.
[1064] Habermas, 2009, citado en Rauschenberg, 2014.

Capítulo XIII-c

Vacío político secuela de un imperio fallido (URSS)

La caída de la URSS fue precipitada por la combinación de un sistema económico centralizado e ineficiente, la desilusión de la población por las reformas de Mijaíl Gorbachov (perestroika y glásnost), el auge de movimientos independentistas en las repúblicas, y un fallido golpe de estado de la línea dura comunista en agosto de 1991, que fortaleció a Borís Yeltsin y aceleró el fin del estado soviético (IA).

Tabla-LXIX. Disolución de la URSS

Episodios coyunturales

Disolución de la URSS (1991)
Reformismo de Gorbachov (1991)
Mani Pulite en Italia (1992-94)
Radicalización de Yeltzin (1991-99)
Unidad Europea (1992)
Guerra de Irak (2003-11)

Fenómenos-estructurales

Reformismo post-soviético
Globalismo unipolar

Problemas históricos

Reformismo post-soviético y disolución de la URSS
Unidad Europea y Tratado de Maastricht (1992)
Mani Pulite o Tangentopolis y el fin de la política
Globalismo unipolar incruento (Consenso de Washington)
Violencia latente transformada en guerra en los estados-nación
Giro cultural como ruptura epistemológica
Dinámica de la modernidad explica los procesos descolonizadores
Islam guerrero secuela del Islam político
Tlatelolco y Tiananmen comparados
Terrorismo islámico como autor de la Caída de las Torres
Descolonización mental y lingüística secuela del colonialismo
Comercio exterior mundial afectado por una dolarización corrupta

Fuente: Benítez, 2021

Reformismo post-soviético y disolución de la URSS

¿El vacío político y los mitos que estos fenómenos históricos inconclusos dejaron habrían inducido que se produjera en Alemania Oriental la Caída del Muro de Berlín (1989)? ¿En que

medida la Caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS opacaron la Revolución Islámica de Irán? La repentina e imprevista Caída del Muro, la cuarta ola revolucionaria en el esquema de Heller y Fehér (1994), fue seguida por el reformismo de Mijail Gorbachov contra la Nomenklatura titulado Perestroika y Glasnost o deshielo; y finalmente por la implosión de la Unión Soviética (1991), un imperio fallido que se había vuelto un esqueleto fantasmal, semejante a la lóbrega agonía del Sacro Imperio Romano-Germánico (1806).[1065] ¿Es esta una comparación antojadiza?

Unipolaridad global incruenta secuela del Consenso de Washington)

El agotamiento de la Guerra Fría, el colapso del polo Soviético y la irrupción de una unipolaridad global incruenta (Consenso de Washington), vino a poner en tela de juicio la concepción habermasiana de modernidad gestada por su giro pragmático. La cuarta generación de la Teoría Crítica liderada por el politólogo pos-marxista alemán Hartmut Rosa dio nacimiento entonces al giro acelerador, es decir a una concepción de la modernidad como un proceso continuo de aceleración social o a una creciente fugacidad del tiempo. ¿Era el giro pragmático habermasiano susceptible de ser radicalizado? Por cierto, el giro acelerador de Rosa -también auspiciado por Jonathan Friedman (1994, 2001)- era combatido por mecanismos desaceleradores de paralización y ralentización social o coagulación del tiempo que coadyuvan en la gestación de patologías culturales.[1066]

Giro cultural como ruptura epistemológica

En este nuevo giro interpretativo de la sociología histórica incorporamos como ruptura epistemológica el giro cultural (William Sewell, 2005). Y también incorporamos el análisis del filósofo Alasdair MacIntyre quien vino a refundar una moral de raíz aristotélica basada en virtudes concretas (desde la virtud homérica, a la aristotélica, a la cristiana y a la ilustrada) y no en principios universales y abstractos; y donde la virtud como giro moral vino a estar estrechamente vinculada a la virtud como tradición (Martínez Lucena, 2008). Sin embargo, en la sociología histórica, según el sociólogo cordobés Esteban Torres (2018), el enfoque narrativo de MacIntyre -que había rechazado al marxismo y al parsonismo- entró en un profundo declive y en la búsqueda de una nueva causalidad. La labor sociológica no debe ser considerada una tarea funcionalista sino eminentemente normativa, que no apunta a aprehender los rasgos invariantes y universales de las relaciones humanas con el mundo sino las causas y consecuencias o variabilidades socio-culturales de las mismas.[1067]

Mani Pulite o Tangentopolis y el fin de la política (1992-94)

Tangentopoli, también conocido como Mani Pulite, fue un conjunto de investigaciones judiciales en Italia entre 1992 y 1994 que revelaron una vasta red de corrupción política y empresarial. Este escándalo, que comenzó con el arresto de Mario Chiesa por soborno, condujo a la caída de los principales partidos políticos de la época, la Democracia Cristiana y el Partido Socialista Italiano, y marcó un punto de inflexión en la política italiana, dando paso a

[1065] El auge de la nomenklatura como síntoma de la decadencia de la Unión Soviética (Hobsbawm, 1995, 468-471).
[1066] La "compresión espacio-temporal de David Harvey (Harvey, 1990, citado en Friedman, 2001, 299)"
[1067] El planteo del filósofo mendocino Enrique Dussel acerca de la necesidad de definir la posmodernidad a partir de un proceso que descolonice América Latina del eurocentrismo, el colombiano Santiago Castro-Gómez lo encontró como el clásico cliché "aferrado al ideal nostálgico de la identidad latinoamericana".

una nueva era, cuando entraron a jugar nuevos partidos que no conocieron la Resistencia, como Forza Italia, y la Liga del Norte.

Unidad Europea y Tratado de Maastricht (1992)

El Tratado de Maastricht o de la Unión Europea, firmado en febrero de 1992 y en vigor a partir de 1993, introdujo una nueva estructura institucional, la cual se mantuvo hasta la entrada en vigor del Tratado de Lisboa (2009). Dicha estructura institucional estaba compuesta por los conocidos tres pilares de la Unión Europea: el primero, el pilar comunitario, que correspondía a las tres comunidades (la Comunidad Europea, la Comunidad Europea de la Energía Atómica y la antigua Comunidad Europea del Carbón y del Acero); el segundo era el pilar correspondiente a la política exterior y de seguridad común, que estaba regulada en el título V del Tratado de la Unión Europea; y el tercero era el pilar correspondiente a la cooperación policial y judicial en materia penal, cubierta por el título VI del Tratado de la Unión Europea. Estos tres pilares funcionaban siguiendo procedimientos de decisión diferentes, ya que el primer pilar funcionaba mediante el procedimiento comunitario, mientras que los otros dos se regían por el procedimiento intergubernamental. El Tratado de Maastricht también creó la ciudadanía europea y permitió circular y residir libremente en los países de la comunidad, así como el derecho de votar y ser elegido en un estado de residencia para las elecciones europeas o municipales. Con este tratado también se decidió la creación de una moneda única europea, el Euro, que entraría en circulación en 2002 bajo control del Banco Central Europeo.[1068]

Violencia latente transformada en guerra en los estados-nación

A inicios del siglo XXI dicha violencia latente se materializó con la invasión rusa de Ucrania, con nuevas dictaduras, y conflagraciones en la periferia del mundo, como Palestina, Venezuela y el Congo, y con la invasión de Hamas a Israel, un país acusado de colonizar y ocupar Cisjordania por la Asamblea General de Naciones Unidas. En su réplica, Israel justifica su represalia apelando al Holocausto e incurriendo en castigos colectivos y limpiezas étnicas. Pero a mi juicio lo que Habermas omite es que la Unión Europea como tal no tiene un destino futuro con independencia de la situación política de Rusia y de la intrusión colonialista que Israel ejerce en Oriente Medio. Europa no es ajena al drama del Medio Oriente, ni tampoco es ajena al drama de Rusia.

La situación crítica del estado moderno inducida por el transcurso del tiempo ha venido a corroborar que el desorden, el déficit democrático y la violencia latente en los estados-nación modernos llegaron a un punto de inflexión con las invasiones paramilitares, militares e irredentistas, y con su violenta quiebra de los acuerdos internacionales, con la proliferación de la narco-política (narco-estados), con el tráfico de menores (pedofilia) y con la trata de menores lactantes. La invasión militar rusa a Ucrania y la ocupación israelí de Gaza y Cisjordania han dado lugar a verdaderos enigmas ¿Es la Guerra de Ucrania una guerra de independencia o una nueva guerra civil de lo que otrora fuera un solo país? ¿Es la Guerra Palestina una guerra de liberación o una guerra terrorista? ¿Es posible evitar que esta tragedia escale y alcance una dimensión que incluya a Siria, Líbano, Irán o Qatar? ¿Fue la captura de Maduro algo inevitable dado el grado de expansión del narcotráfico? La respuesta a estos enigmas sólo la podrán brindar los acontecimientos que se están desarrollando al momento en que este escrito está culminando.

Restauración rusa del imperio fallido soviético

[1068] La Génesis de Maastricht (Fonseca Morillo y Martín Burgos, 1992).

¿Es posible discutir a Europa Occidental sin discutir a Rusia? ¿Es acaso necesario conocer la naturaleza política de la Rusia pos-soviética? ¿Es la Rusia pos-soviética un imperio o un estado-nación? Si nos vamos a dejar guiar por su conducta en Ucrania no hay duda que la Rusia de Putin aspira a restaurar la condición imperial que contaba durante la Guerra Fría cuando era la Unión Soviética y bajo su poder subordinaba una red de quince estados-satélites ¿Cuál es la razón por la que Rusia se resiste a ser un estado-nación? ¿Cuál es la razón por la cual intenta restaurar los estados-satélites?[1069] ¿Se asemeja acaso al ejemplo de la Persia sasánida en su afán por recuperar el Imperio Aqueménida, o al caso de la Italia fascista en su afán por recuperar el Imperio Romano?

Tlatelolco y Tiananmen comparados

En China, el Pogrom de Tiananmén (1989), muy semejante a la Matanza de Tlatelolco que había sucedido en México veinte años antes, en 1968, pero con la particular connotación de ocurrir en medio de amnesias forzadas o "lavado de cerebros".[1070] ¿Las tragedias de Tlatelolco y Tiananmen se pueden comparar con las que acontecieron otrora en el Bogotazo (Colombia) y en Jakarta (Indonesia?

Islam guerrero secuela del Islam político

La "Caída de las Torres", refiriéndose a los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra el World Trade Center en Nueva York, no es una derivación directa del Islam guerrero, sino que fue un acto de terrorismo yihadista perpetrado por la red extremista Al Qaeda. Si bien la yihad (en árabe, "esfuerzo" o "lucha") es un concepto islámico que implica una obligación religiosa, su interpretación por parte de grupos extremistas como Al Qaeda es una distorsión radical de las enseñanzas islámicas tradicionales.

Descolonización mental y lingüística secuela del colonialismo

Podemos aseverar que los procesos descolonizadores aceleraron la crisis del estado dando lugar a guerras civiles y desatando putschs (golpes de estado), irredentismos nacionalistas, y regímenes unipolares globalizadores. Cuando estuvo presente la práctica socio-histórica clerical y litúrgico-religiosa el resultado fue primero el pogrom y luego el genocidio. De todas estas guerras, la Guerra de Vietnam afectó en forma directa a todo el Sudeste Asiático y también al resto de la periferia mundial conocida durante la Guerra Fría como Tercer Mundo y actualmente como el Sud Global, e incrementó las dificultades "para acelerar la dinámica [sinergia] de la modernidad". Como episodio coyuntural emblemático a tener en cuenta, la Guerra de Vietnam fue al genocidio de Camboya lo que la Gran Guerra había sido para el genocidio Judío. La dinámica de la modernidad a desatar por el proceso descolonizador no puede tener lugar, si nos atenemos a lo sentenciado por Ngugi wa Thiong´o, a menos que se encare en el Sud Global un proceso de descolonización mental y lingüístico. Este proceso debe ir acompañado por un proceso de desdolarización del comercio exterior mundial

Comercio exterior mundial afectado por una dolarización corrupta

[1069] La Rusia de Putin (Fernández Riquelme, 2014a, 145-148). El 11 de septiembre para Putin (O'Loughlin, O´ Tuathail & Kolossov, 2004).
[1070] Para un estudio del "lavado de cerebros" en China (Lifton, 1961/1989).

La desdolarización describe un proceso de abandono de la dependencia mundial del dólar estadounidense (USD) como principal moneda de reserva. El dólar se ha mantenido como la principal moneda de reserva y vehículo para el comercio internacional desde que Estados Unidos emergió como la principal potencia económica mundial tras la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a menudo surgen dudas sobre si el dólar podrá mantener su liderazgo. Si bien es poco probable que el dólar pierda su relevancia en el corto plazo, vale la pena observar la posible tendencia de desdolarización y considerar lo que una disminución en el dominio del dólar podría significar para el sistema financiero global .

Capítulo XIII-d

Guerra periférica como secuela de la Guerra Fría (Ucrania, Irán)

¿Podremos llegar a Marte sin resolver la crisis del estado moderno? ¿La resolveremos con el debate entre Steve Bannon y Elon Musk? La crisis de la bipolaridad moderna que se creía haber resuelto con la Caída del Muro se volvió a resolver mediante la guerra y el colonialismo de metrópoli. Los casos de la colonización de la bíblica "tierra prometida" por parte del Sionismo y la colonización de Ucrania por parte de Rusia, ponen de relieve hasta que extremo de instrumentación geopolítica pueden llegar los irredentismos territoriales (moscovitas), y nacionalistas (sionistas).

El fenómeno del sionismo tratado en este capítulo nos lleva al estudio del fracaso de la asimilación judía individual en Europa, al irredentismo sionista, al judaísmo no sionista, al castigo colectivo infligido a la población palestina, a la Intifada o lucha armada de los palestinos contra el Estado de Israel, a la guerra irregular asimétrica entre israelíes y palestinos, y a la potencialidad política del conflicto israelí-palestino, extendido últimamente a Irán e Israel. El fenómeno sionista debe combinarse con los fenómenos irredentistas y fraudulentos producidos en Ucrania, y con el affaire delictivo consumado en EEUU alrededor del tráfico de menores y el chantaje político en el caso de pedofilia de Jeffrey Epstein, y en el encubrimiento del mismo por el Presidente Trump.

Tabla-LXX. Guerra en Medio Oriente y corrupción en la metrópoli imperial

Episodios-coyunturales

Invasión rusa de Ucrania (2023)
Invasión palestina de Israel (2024)
Bombardeo israelí de la Franja de Gaza (2024-25)
Guerra silenciada por los recursos mineros (Congo-Ruanda)
Irredentismo ruso en Ucrania (2023)
Represión, diáspora y fraude en Venezuela (2024)

Fenómenos-estructurales

Irredentismo ruso
Irredentismo palestino

Problemas históricos

Asimilación judía individual fracasada en Europa
Irredentismo sionista como causal de guerra
Judaísmo como rechazo a la usurpación sionista
Deportación forzada de palestinos como Nakba
Intifada como lucha armada de palestinos contra Israel
Guerra palestino-israelí como una asimetría bélica
Conflicto Israelí-Palestino como crisis potencialmente explosiva
Irredentismo como una paradoja histórica

Justicia restaurativa y reparación retrospectiva
Atrocidades sociales sujetas a una supervivencia inercial
Desamericanizar el mundo según el G20 (2023)
Negación a reconocer la derrota en la Guerra Fría
Irán e Israel sumidas en una guerra existencial
Terrorismo de estado
Narcotráfico como causal de guerra en América Latina

Fuente: Merino, 2022; D´Auría, 2017; Ibarlucía, 2017; Morocutti, 2010..

Asimilación judía individual fracasada en Europa

¿Es cierto que el proceso asimilatorio de los judíos askenazi en Europa había fracasado? Al no ser posible combatir el antisemitismo desde Europa misma no era tampoco razonable permanecer en un lugar tan hostil. La posterior tragedia del Holocausto confirma ese aserto sobradamente. A tal extremo fue la persecución, que la masa emigratoria -impedida de acceder a los EEUU debido a las cuotas migratorias- se dirigió a Palestina, al Caribe dominicano y al altiplano andino de Bolivia, alterando sus demografías. De consistir en una mayoría sefardita y mizraji asimilada, la población judía en Palestina se volvió una mayoría askenazi.

Una intensificación migratoria que se complementó con una legislación que incentivó una demografía endogámica, una alfabetización hebrea y un éxodo selectivo reducido a correligionarios étnicos a una escala tal que convirtió al posterior Estado de Israel en una detnocracia, pero también en una deriva política con ribetes pseudo-teocráticos.[1071] El irredentismo territorial debe limitarse a la modernidad por cuanto procede de un fenómeno secular, cual es el sionismo. Remontar el irredentismo territorial sionista a la antigüedad clásica romana es absolutamente anacrónico. Con el mismo criterio irredentista mediante el cual el Sionismo apela a la herencia de la Antigüedad, Italia y los italianos deberían ser hoy reprochados y condenados por los crímenes cometidos por los Emperadores Romanos Tito (Guerra judía, 66-70 d.C.) y Adriano (Rebelión de Bar Kojba, 132 DC).

Irredentismo sionista como causal de guerra

Los irredentismos judíos, cristianos, islámicos y sionistas habían provocado en el pasado cruzadas y guerras y en el presente vuelven a amenazar con desbaratar cualquier posibilidad de acuerdo futuro. Para comprender estos fenómenos-estructurales es preciso distinguirlos conceptualmente y comparar la relación entre la religión y la política, las situaciones críticas entre Oriente y Occidente, y las diferentes acepciones de las nociones de nacionalismo, judaísmo, semitismo, africanismo, sionismo, y colonialismo. En principio, cabe preguntarse ¿El judaísmo es una religión, una nacionalidad o una cosmovisión cultural? La desviación nacionalista del judaísmo derivó en el nacimiento del sionismo, un movimiento laico moderno que nació en el oriente europeo **a raíz** de un particular antisemitismo generalizado con el propósito de crear un estado sionista y no el de salvar a los europeos judíos de un entonces eventual Holocausto.

Judaísmo como rechazo a la usurpación sionista

El judaísmo que no se desvió en sionismo pero que en materia religiosa es o no ateo, considera al judaísmo una cosmovisión monoteísta crítica del mundo y de la vida y rechaza ser usurpada

[1071] La política etnocrática de judeización en Israel/Palestina (Yiftachel, 1999).

para crear un estado y adueñarse de un territorio cualquiera sea este. Sin embargo, el sionismo atribuye su fatalidad a una milenaria diáspora judía (llamada Éxodo) ocurrida hace dos milenios por obra del Emperador Tito (tras la destrucción del Segundo Templo en 70 DC), que últimamente el historiador israelí Shlomo Sand (2008) ha relativizado, y remitido en lo que concierne a los judíos askenazi a las posteriores invasiones mongolas.[1072] Otros historiadores han verificado que hubo éxodos judíos antes que se produjera la Destrucción del Segundo Templo (deportación a Babilonia cuando la destrucción del Primer Templo en tiempos del emperador Nabucodonosor II).[1073] Y el universalismo remite al origen del Sacro Imperio Romano Germánico y su relación con la Profecía de los Cuatro Imperios universales y su raíz mítica que se remonta al sueño de Nabucodonosor y su interpretación decadentista de los metales elaborada por el profeta judío Daniel (aunque había sido originalmente tomada en préstamo por el zoroastrismo).

Deportación forzada de palestinos como Nakba

La expulsión de los palestinos y la pérdida de sus tierras en 1948 (conocida como la Nakba y por los Israelíes como la "Transferencia" o el "Traslado") nunca fue revisada, como si se tratara de un fait accompli (hecho consumado).[1074] La Nakba fue muy similar a la expulsión de los Siete Pueblos Guaraníticos en 1756 a cambio de la Colonia del Sacramento, guerra mediante. Hechos consumados como el de Palestina fueron similares al caso de Crimea, o a los más antiguos del Fiume (Italia), del Esequibo (Venezuela), y de Alsacia y Lorena (Francia) luego de la Guerra Franco-Prusiana. Sin embargo, Alsacia y Lorena fueron devueltos a Francia con la Paz de Versalles ¿Si Francia pudo recuperar Alsacia y Lorena por cual razón Palestina no puede recuperar los territorios hoy ocupados por Israel? Los casos de Tacna y Arica (Perú) ocurrido luego de la Guerra del Pacífico (1879-1884), y el del derecho irredentista de la salida al mar por parte de Bolivia, un derecho perdido en esa misma guerra, nunca fueron revisados internacionalmente. El más arcaico caso de Andalucía o Al-Andalús que perteneció al Magreb (Poniente) durante ocho siglos, o los sucesivos sueños irredentistas que no alcanzaron éxito alguno. Esos sueños irredentistas se inauguraron en América con la Gran Colombia, en Europa Oriental con la Gran Hungría (Eslovaquia) y el Gran Ducado de Lituania; en los Balcanes con la Gran Bulgaria (Macedonia), la Gran Albania (Kosovo), y la Gran Serbia (antigua Yugoslavia); en el Magreb con el Gran Marruecos (Sahara);[1075] en el Levante o Mashreq con el Gran Líbano y la Gran Siria (Palestina); y en el Cáucaso con la Gran Armenia (Nagorno-Karabaj).[1076]

Intifada como lucha armada de palestinos contra Israel

Paradójicamente, el irredentismo palestino islámico (pueblo que alega descender de la milenaria población cananeo-filistea) intenta recuperar un territorio del cual fue expulsado hace menos de un siglo, en 1948, cuando "el hogar nacional judío" se transformó vía Naciones Unidas en el estado hebreo, y la guerra librada contra los estados árabes vecinos se entró a denominar "Guerra de Independencia" (una guerra que los sionistas libraron con armamento checoslovaco), que para los palestinos se volvió una campaña judía semejante a las Cruzadas

[1072] Algunas consideraciones acerca de cómo se inventó el pueblo judío (Sand, 2008).
[1073] Los descubrimientos por beduínos de las cuevas de Qumrán y los rollos del mar Muerto en la II Posguerra (Duhaime y Legrand, 2011).
[1074] El debate alrededor de la Nakba (Shlaim, 1995).
[1075] La conflictividad bereber en la transición de Marruecos a una sociedad moderna (Maestre Alfonso, 2013).
[1076] Las fronteras del Magreb o Poniente y del Mashrek u Levante enlazados por el nomadismo tribal de los beduinos (Fierro y Penelas, 2021):

cristianas de la Edad Media.[1077] A diferencia de Al Fatah, la lucha armada de Hamas (fundado por Ahmed Yassin, ejecutado por los israelíes) y de la denominada Yihad Islámica se volvió una guerra santa con atentados suicidas, con intifadas, y con un "Choque de Civilizaciones" entre Oriente y Occidente similar al que vaticinara Huntington, que ha eclipsado del escenario mundial a la Guerra de Ucrania, aunque también una víctima de los sucesivos colonialismos zarista, soviético y ruso.

Para mayor transparencia del contexto político, Hamas había previamente eliminado a Fatah de Gaza (convertida en un verdadero gueto), y su lucha -nos advierte el historiador argentino Leonardo Senkman- ha derivado de un mero retorno pacífico a su tierra a una campaña épica de reconquista militar o guerrillera. Pero a diferencia de las guerras de liberación de Argelia y Vietnam, que no se propusieron ocupar Francia o EEUU, la guerra de Hamas busca recuperar su propio territorio que está actualmente incautado por Israel, con el agravante que Israel ocupó nuevos espacios en Cisjordania como consecuencia de la Guerra de los Seis Días (1967) y estableció en ellos una especie de apartheid, o bantustán.(distrito reservado exclusivamente a la etnia zulú).

La lucha de Hamas se ha vuelto una guerra religiosa o yihad y una guerra de revisión histórica que remonta sus orígenes a 1948 cuando las Naciones Unidas empujada por la tragedia del Holocausto ordenó repartir el territorio en dos estados. Pero el comienzo de su lucha, Hamas lo data durante el transcurso de la primera Intifada (1987).[1078] Por último, la represalia de Israel contra Hamas se volvió un castigo colectivo. A tal extremo es así, que Israel ha incurrido en terrorismo de estado y sus autoridades han sido incriminadas por la Corte Penal Internacional. Este terrorismo ha puesto en juego la reputación del Estado de Israel, y en consecuencia su permanencia como un estado legítimo. Habría que preguntarse, en qué paradoja se ha convertido el sueño de Theodor Herzl. Para subsistir y para honrar el mandato bíblico impartido por Abrahám, Israel debería iniciar un proceso de descolonización.[1079]

Guerra palestino-israelí como una asimetría bélica

Si bien estos conflictos tienen en común una naturaleza mítico-religiosa, y cuentan con contemporaneidad, potencial expansivo y ramificaciones comunes, sus orígenes distaban de ser semejantes. En el caso de Ucrania el frente estaba claramente delimitado entre un país invasor y otro invadido, en medio de una guerra convencional, donde Rusia se resiste a reconocer haber sido derr otada en la Guerra Fría. Pero en el caso Israelí se trata de una invasión a un país ocupante vecino por parte de una organización unilateralmente declarada terrorista, con objetivos irredentistas. La invasión transcurrió en medio de una guerra irregular asimétrica (con cautivos ancianos, mujeres y niños transformados en rehenes) y con características de una guerra subterránea (a lo vietcong). Israel, el país invadido, apeló a una represalia aérea que derivó en un terrorismo de estado y en un castigo colectivo a una población asediada y ocupada desde 1967.

Conflicto Israelí-Palestino como crisis potencialmente explosiva

En cuanto a la potencialidad de expansiones y ramificaciones, el conflicto israelí-palestino se ha propagado militarmente al Líbano, Cisjordania y Yemen, se ha contagiado a los campuses universitarios de EEUU y Francia, últimamente se ha extendido a Irán e Israel, y tiene la capacidad de ramificarse políticamente al resto del mundo mucho más que el caso de Ucrania.

[1077] La transición del Hogar Nacional al Estado judío (Ibarlucía, 2017).
[1078] Las deportaciones de palestinos en la guerra de 1948 (Morris, 1994).
[1079] La decolonización como reconciliación (Rouhana, 2017).

Ambos conflictos o crisis del estado moderno reclaman a todas luces una solución política por encima de cualquier solución militar.[1080]

Los desórdenes totalitarios se vuelven comprensibles cuando se evita el reduccionismo de nocivos dispositivos teóricos. Se vuelve funcional entonces calibrar las diferentes corrientes desaceleradoras (jesuitismo, bonapartismo, colonialismo, anti-dreyfusismo, nazi-fascismo, bonapartismo estalinista, maoísmo, polpotismo, fujimorismo, putinismo) que padecieron y padecen tanto la modernidad, la estatalidad y la colonialidad

Atrocidades sociales sujetas a una supervivencia inercial

Habermas y Hartmut Rosa advirtieron que para emancipar a la humanidad de la barbarie de la guerra es preciso combatir la supervivencia inercial de aquellas atrocidades que llevan a enfermedades, pérdidas de sentido (desencanto, burocratismo, jaulas de hierro) y pérdidas de libertad (corrupción, caudillismo, guerra civil), supervivencias tales como las dominaciones (dictaduras, purgas); las violencias (putschs o golpes de estado, secesiones, colonialismos de metrópoli, terrorismos, pogroms, guerras); los crímenes de lesa majestad (regicidios, magnicidios); los crímenes de lesa humanidad (genocidios, narcotráfico, trata de lactantes y tráfico de menores); y los desórdenes traumáticos como los odios de raza, clase o nación, las psicopatologías del patriarcalismo, el militarismo, el negacionismo y la normalización o justificación (marranismo, antisemitismo). Cabe aclarar que el antisionismo no es equivalente a la noción de antisemitismo y que entre ambas nociones existe un extenso y profundo debate histórico que se ha intensificado últimamente.[1081]

Éxito del irredentismo israelí

El éxito del irredentismo israelí viene a significar que la irracionalidad de los mitos bíblicos actualizados (el del “pueblo elegido” y la “tierra prometida”) pagan bien en el concierto internacional. Ello significa que con igual legitimidad México podría iniciar sus reclamos irredentistas sobre Texas y California; Perú y Bolivia los suyos sobre Tacna y Arica; y Marruecos y Argelia sobre Andalucía. Venezuela ya inició los suyos respecto del Esequibo (Guayana). El mundo se convertiría en un emporio de guerras y mitos en juego. Las críticas al Sionismo por su conducta en Medio Oriente continuaron hasta culminar medio siglo después de la Nakba con las condiciones que dieron lugar al magnicidio de Isaac Rabin, primer ministro de Israel (1995), por parte de un fundamentalista israelí. Recientemente el Rabino Yisroel Dovid Weiss condenó al sionismo y lo consideró un movimiento criminal que siendo ateo usurpa la nomenclatura religiosa judía para sus intereses políticos seculares (materiales y territoriales).

Justicia y reparación retrospectiva (esclavismo, colonialismo, imperialismo)

La injusticia histórica del esclavismo se refiere a los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la trata transatlántica y el sistema esclavista, cuyos efectos perduran y generan reclamos actuales de reparación. Este sistema, que funcionó desde el siglo XVI hasta el XIX, dejó un legado de pobreza, subdesarrollo, racismo sistémico y exclusión social para los africanos y sus descendientes (IA) Sin embargo, para la intelectualidad moderna, el paso del tiempo borraría la posibilidad de identificar las víctimas de las injusticias del pasado. Los

[1080] La historia del conflicto entre Oriente y Occidente que ahora tiene lugar deberá ser estudiada en la biblioteca de nueve mil volúmenes del fallecido maronita argentino Saad Chedid, donada a la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Tuve la deferencia en vida de Chedid hace casi medio siglo de conocer in visu esta extraordinaria colección, única en su género en América Latina).
[1081] Butler, 2011.

herederos de los siervos de la gleba medieval y de los esclavos de la modernidad serían imposibles de identificar. Tampoco los herederos de los señores feudales y de los esclavistas modernos serían responsables de los actos de sus antepasados, actos que en su tiempo fueron por cierto legales.

Irredentismo como una paradoja histórica

Pese a sus aparentes diferencias, los conflictos de Ucrania con Rusia y los de Israel con Hamas y Hezbollah tienen en común una naturaleza religiosa. Ambas Rusia e Israel alegan tener derechos de irredentismo histórico-religioso. Mientras que Rusia funda su ofensiva militar sobre Ucrania en el mito imperial de la "Madre Rusia", una Tercera Roma heredera del Imperio Romano de Oriente y del Patriarcado Bizantino; Israel alega haber recuperado su bíblica "tierra prometida", de la cual había sido expulsada por esos mismos emperadores romanos de los cuales Rusia alega paradójicamente ser su heredera.

Guerra en Medio Oriente entre Irán e Israel

La actual extensión de la guerra -que hasta ahora había sido limitada a una guerra parcial y encubierta entre los llamados proxys (Hamas, Yemen, Hezbollah)- se ha extendido a una guerra abierta y total entre Israel e Irán.[1082] Una guerra que había sido pronosticada por Fidel Castro en 2010 cuando alertó citando a Noam Chomsky sobre un posible ataque de EEUU e Israel a Irán. Esta guerra pone en evidencia la irracionalidad de las reivindicaciones irredentistas a pasados míticos y remotos en el tiempo. Los documentos jurídicos y los organismos internacionales debieran condenar explícita y taxativamente cualquier apelación a realidades del pasado para justificar operaciones políticas del presente.

Terrorismo de estado

A la irracionalidad de las apelaciones históricas se suma la crueldad de confundir la guerra con el terrorismo de estado. Cualquier apelación al terrorismo de estado (ejecución de civiles) en el curso de una guerra debiera ser imputada como crimen de guerra. El incursionar en actos que persigan el ejercicio del conocimiento por parte de los contendientes en conflictos bélicos debería ser condenado sin contemplaciones. Ignorar la criminalidad de estos actos devendría en la persecución del pensamiento y la libre creatividad científica. Con este criterio criminal el gobierno israelí habría ordenado el asesinato de Albert Einstein. Y manipular las instituciones legales internacionales en beneficio de las partes involucradas en conflictos bélicos también debería ser condenado como una burla al derecho internacional.[1083]

Narcotráfico como causal de guerra en América Latina

El narcotráfico está anclado en un fuerte poder económico, y en una capacidad de cooptación de los recursos institucionales que les permite sobornar a políticos y jueces, y con el dinero

[1082] Ver los sitios dirigidos por los periodistas Manuel Espinoza, Jesús López Almejo, Arnab Goswami, Max Blumenthal, Javier Martínez López, y el Juez Andrew Napolitano, por la analista Talya Iscan, por el General Stanley McChrystal, y por los coroneles norteamericanos Douglas Macgregor, Lawrence Wilkerson, y Daniel Davis.

[1083] Opiniones del ex oficial de inteligencia de la Infantería de Marina norteamericana Scott Ritter, del embajador español Ignacio García Valdecasas, del editor en jefe del sitio electrónico *Middle East Eye* David Hearst, del economista Jeffrey Sachs, del historiador Timothy Snyder, de los intelectuales persas Vali Nasr, Mehdi Khanalizadehy, y Majid Sharifi, de los sudafricanos Christopher Isike y Farid Esack, y de los profesores Matthew Bunn, Annie Jacobsen, Guo Xiaobing, Norman Finkelstein, Elaheh Nouri, y John Mearsheimer.

obtenido ingresar al circuito institucional y así comenzar el ciclo del lavado en el sistema bancario. Los casos de políticos, jueces y miembros de las fuerzas de seguridad imputados en causas de narcotráfico dan cuenta de un intrincado entramado de redes de complicidad. La clave de este tipo de flagelo es su naturaleza multifacética y multidimensional.[1084]

Excepcionalidad del Holocausto o "monopolio exclusivo del dolor" (Senkman)

A semejanza del Maquiavelo de Maurice Joly, un Weber ficticio podría haber vuelto a preguntar a Habermas acerca de los nuevos genocidios de Guatemala (1981-83), Sri Lanka (1983), Rwanda (1994), Kosovo (1998), Sudán del Sur (2011-16) y Gaza (2024). Todos estos genocidios ocurrieron como en los casos anteriores al producido en Auschwitz, en una sucesión marcada por la dialéctica de estados y sociedades civiles y por la mítica crisis entre un Oriente espiritualista y un Occidente materialista, donde en abierta indiferencia por los valores universales el genocidio en Auschwitz fue percibido por Occidente como ajeno al padecido en Oriente o Sud Global (Biafra, Camboya).[1085]

Un interrogatorio ficticio autoriza inquirir ¿Son dichos genocidios comparables o el de Auschwitz es único e incomparable? ¿Tiene el Holocausto "el monopolio exclusivo del dolor" (Senkman, 2013)? ¿Aunque las diferencias fueren abrumadoras por qué no se puede comparar Auschwitz con otros genocidios como de hecho actualmente lo practica una historia global del genocidio en el nuevo género llamado "Estudios sobre Genocidio"? ¿Qué es lo que tuvo Auschwitz que los demás genocidios no tuvieron? El historiador israelí Yehuda Bauer (2016), exponente de la escuela denominada absolutista (o voluntarista) opuesta a la de los trivializadores, sostiene la excepcionalidad del Holocausto (o su incomparabilidad), pues fue planificado, y tuvo entre sus causales -a diferencia de otros genocidios- una motivación ideológica abstracta, una globalidad, y una totalidad de la población victimizada. En los campos nazis, el genocidio se quiso ocultar e invisibilizar borrando sus huellas. Los otros genocidios tuvieron **causa**s y secuelas meramente pragmáticas (políticas, económicas, sociales).[1086] Por otro lado, el teólogo alemán Ismar Schorsch señala que la obsesión judía por la excepcionalidad del Holocausto impide un diálogo genuino y aleja a potenciales aliados.[1087] Para que un acontecimiento sea marcado como algo excepcional en la historia los psico historiadores americanos George Kren y Leon Rappoport (1980) prescriben que debe haber cambiado la cultura y alterado los valores y en consecuencia ser visto como la causa de un punto de inflexión.[1088]

El pretendido enigma de Auschwitz quedó resuelto al revelar el solapamiento retrospectivo de los cinco precursores de la cultura racista moderna (afro-fobias y antisemitismos socio-darwinista, luterano, iluminista, y marrano).[1089] Más aún, la pretendida excepcionalidad del Holocausto o "monopolio del dolor" como lo definiera Senkman, quedó cuestionada por su vínculo con media docena de genocidios ocurridos con anterioridad a Auschwitz (el Neandertal, el Cartaginés, el de América, el de Haití, el del Congo y el Amazonas, el de Namibia, el de Armenia, y el tétrico caso del linchamiento de negros en EEUU posterior a la Guerra Civil) y por su parentesco contemporáneo con los ocho genocidios perpetrados con posterioridad al Holocausto (Biafra, Camboya, Timor Oriental, Guatemala, Sri Lanka, Ruanda, Kosovo, y Sudán del Sur).

[1084] Una crítica a la guerra contra el narcotráfico (Morales Oyarvide, 2011):
[1085] Urteaga, 2008, 177
[1086] La incomparabilidad de Auschwitz (Vilanova, 2000, 144).
[1087] Schorsch, 1981, 39, citado en Rosenberg, 2016, 147.
[1088] Kren y Rappoport, 1980, 12-15, citado en Rosenberg, 149, nota 14.
[1089] El creacionismo, desde el mito cosmogónico a la pseudociencia biológica (Claramonte Sanz, 2013).

Capítulo XIII-e.

Cosificación del sexo y giro teórico frommiano

El sexo transformado por la industria cultural en una mercancía o en la "cosificación" del sexo, es a juicio de Erich Fromm (influido por Marcuse) -en su obra *El arte de amar*- una manifestación de una sociedad enferma orientada hacia la obsesión posesiva del tener en lugar del ser, donde el amor y la inocencia se ven afectados por el consumismo, el crimen y la búsqueda de un efímero placer carnal.

Este fenómeno de la cosificación del sexo lo hemos de estudiar sólo en dos de sus derivaciones criminales más graves: el tráfico de menores como esclavitud posmoderna y el encubrimiento político de la pederastía.

Tabla-LXXI. Esclavitud posmoderna y pederastía

Episodios coyunturales

Michel Foucault en Túnez según Guy Sorman (1969)
Suicidio o asesinato de Jeffrey Epstein (2019)
Pedofilia y tráfico de menores en la cumbre del poder americano

Fenómenos-estructurales

Conspiracionismo encubridor

Problemas históricos

Caracterización del jazz como industria cultural
Tráfico de menores como esclavitud posmoderna
Pedofilia encubierta políticamente en EE.UU

Fuente: Fromm, 1956; Sarnoff, 2016.

Caracterización del jazz como industria cultural y música decadente

La caracterización del jazz como industria cultural es compleja: si bien Teodoro Adorno -acusado de elitismo cultural- lo criticaba por su potencial distractor y comercial como “una música para acompañar al baile y entretener”, el jazz también funciona como industria cultural por su producción, consumo y venta de mercancía (discos, conciertos). Pero a diferencia de otras músicas, su esencia reside en la improvisación (Armstrong), la libertad y la colaboración, creando comunidades y siendo símbolo de resistencia y unión, que mereció de parte de los nazis el apelativo de “música decadente”.[1090] Eric Hobsbawm caracterizó al jazz como música

[1090] T. W. Adorno y el jazz como industria cultural (Ramón Catalán, 2014):

de diáspora por ser producto de la masiva emigración que produjo en los estados sureños la represión del Ku Klux Klan (KKK).[1091]

Tráfico de menores como esclavitud posmoderna

El tráfico de menores con fines sexuales, silenciado desde los tiempos del Marqués de Sade y de las más recientes acusaciones del filósofo francés Guy Sorman contra Michel Foucault y sus aventuras non santas en Túnez, se volvió más tarde una funesta maquinaria de esclavitud posmoderna, infiltrando con fines extorsivos las estructuras del poder, la justicia, y los servicios de inteligencia de EEUU y de otros países como el Mossad.

Pedofilia encubierta políticamente en EE.UU

A instancias de una supuesta pertenencia del millonario Jeffrey Epstein a un servicio de inteligencia, el Fiscal federal del Distrito Sur de Florida, Alex Acosta, aprobó en 2008, un controversial acuerdo de no procesamiento. Este ilegal acuerdo le permitió a Epstein evitar cargos federales por tráfico sexual de menores (reclutadas en la escuela pública Royal Palm Beach High y en otras escuelas vecinas) a cambio de declararse culpable de imputaciones estatales de prostitución. De resultas de todo ello, Epstein cumplió un solo y benigno año de cárcel.[1092] Este acuerdo, incriminado por la autora de Traficking, la defensora y abolicionista norteamericana Conchita Sarnoff (2016), por su secretismo y por no haberse informado a las víctimas, llevó a la renuncia de Acosta de su nuevo puesto como Secretario de Trabajo del gabinete de Donald Trump, en su primera presidencia (2019), cuando la presión pública y las críticas por su papel en el caso resurgieron.

En cuanto al supuesto suicidio de Epstein, que estaba próximo a una eventual libertad bajo fianza, Sarnoff afirma que la última persona en verlo con vida fue la abogada y cantante portorriqueña Mariel Colón, letrada patrocinante del narcotraficante mexicano Chapo Guzmán, actualmente preso en el mismo establecimiento carcelario de alta seguridad, el *Metropolitan Correctional Center* (MCC) de Nueva York. El ex gangster Michael Franzese, quien estuvo preso en la misma celda donde fue hallado muerto Epstein, sostiene con vehemencia que en ella es imposible ahorcarse, pues no hay de donde colgarse. Para mayor oprobio, el escándalo fue seguido por una media docena de suicidios, de quienes fueron víctimas de Epstein, y por el encubrimiento de Trump, quien se niega a desclasificar los expedientes judiciales referidos al caso.

[1091] Una revisión al análisis de Theodor Adorno sobre el jazz (Amoruso, 2008.
[1092] Sarnoff, 2016.

Capítulo XIV.-

Conclusiones

En nuestro encadenamiento temporal de las crisis históricas hemos encontrado llamativas polaridades y semejanzas que requieren para su interpretación de una lectura retrospectiva o cepillado a contrapelo ("leyendo hacia atrás", como apunta el historiador argentino Roberto Pittaluga tomando de Benjamin y este del dramaturgo austríaco Hugo von Hofmannstahl "lo que nunca fue escrito").[1093]

La unipolaridad globalizadora de fines del siglo XX la contrastamos con el totalitarismo. En los tiempos de crisis, el colonialismo de fines del siglo XIX lo contrastamos con el absolutismo barroco-esclavista y mercantil-mercenario. En la medievalidad, la Caída de Constantinopla o Imperio Romano de Oriente lo contrastamos con la caída del Imperio Romano de Occidente, y el Islam del medio oriente con el Cristianismo Bizantino del mundo romano de oriente. En la antigüedad clásica, el imperio romano lo contrastamos con las ciudades-estados griegas, y la república romana con la revolución democrática ateniense y con las civilizaciones egipcia y medopotámicas. Y en la prehistoria, el neolítico lo contrastamos con el paleolítico superior, y este último con el paleolítico inferior.

Estos han sido contrastes con fuertes altibajos pero que se caracterizaron por guardar entre ellos rasgos comunes, así como profundas diferencias que obedecieron a las muy distintas edades civilizatorias en que evolucionaron. La irrupción de la ciudad-estado respecto del dinástico-arcaico o del nomadismo, en la Mesopotamia Sumeria o en las llanuras y estepas Escitas (donde los Sármatas eran empujados por los Cimerios, y éstos por los Masagetas), del imperialismo persa aqueménida respecto de los imperialismos asirio y babilónico, de la democracia griega clásica de la ciudad-estado respecto del tribalismo de la Grecia micénica, y del imperio respecto de la república en la Roma de la antigüedad clásica fueron lecturas retrospectivas que permitieron descubrir momentos fundacionales.[1094] El enfrentamiento militar entre el imperio chino y el imperio árabe-abasí fue un momento crucial en la historia de la humanidad.

La irrupción del cristianismo respecto del paganismo greco-romano y la filosofía estoica, fue otra lectura retrospectiva liminar. El prolongado vaciamiento político de una visión imperial del estado europeo que culminara en un proceso revolucionario y abolicionista fue el que dio nacimiento al estado-nación. La posterior irrupción del bonapartismo respecto de la restauración monárquica (Metternich) marcó otra lectura de la crisis del estado-nación moderno. La reunificación autoritaria de las tres esferas del poder dictada por el putsch de Luis Bonaparte contra la Segunda República y el plebiscito que lo ratificó en el poder fueron las lecturas retrospectivas más significativas del bonapartismo, las que se distinguieron notoriamente de la tradicional política autoritaria que se había ejercitado desde la Revocatoria del Edicto de Nantes en 1685, un edicto que el Rey de Francia Henri IV había decretado en medio de la Guerra de Flandes en 1598 (en afinidad histórica con el Edicto de Milán que el Emperador Constantino promulgó para que se tolerara la naciente religión Cristiana en 313 dC.).[1095]

[1093] Pittaluga, 2023.
[1094] La ciudad-estado en la Mesopotamia sumeria hasta el final del II milenio (Glassner, 2012, 203-206).
[1095] El Edicto de Milán del Emperador Constantino (Hubeñak, 2011, 78-79).

El culto a la personalidad (cesarismo), el liderazgo carismático, el militarismo, el paramilitarismo, el irredentismo, la movilización de masas, la muerte de masas (guerra total), y el asesinato científicamente planificado y ejecutado de millones de judíos (genocidio nazi) fueron los fenómenos-estructurales originales que en Alemania contrastaron con la política entre bonapartista y realista de Bismarck.[1096] Y en cuanto a la globalidad unipolar que asomó a la Caída del Muro y al atentado a las Torres Gemelas reveló que las fuerzas más notorias de los regímenes unipolares globalizadores fueron la ciudadanización secularizadora en la concepción del individuo, el clientelismo en el ejercicio de la democracia, el extractivismo en el desarrollo de las economías periféricas, y el colaboracionismo con regímenes represivos en materia de política exterior.[1097]

En concomitancia con la lógica de los fenómenos históricos universales hemos comprobado que episodios localizados en tiempo y espacio como los magnicidios, los putschs, las purgas, las deportaciones, los pogroms y los genocidios no fueron ajenos a las rupturas epistemológicas que se dieron en el mundo, en cada una de las variantes de la prehistoria, la antigüedad, la medievalidad, la descomposición del estado antiguo (Sacro Imperio Romano-Germánico), la construcción de la modernidad (Renacimiento, Reformismo, Ilustración, liberalismo, romanticismo), la crisis nacional del estado moderno (bonapartismo), la crisis internacional del estado (fascismo, estalinismo), y la crisis de la modernidad (Muro de Berlín). En materia espacial y geográfica, a partir de la Paz de Westfalia quedó claro que no cabía la dominación de un imperio universal ni la de un monarca sobre pueblos de otro signo religioso; a partir del Tratado de Utrecht quedó manifiesto que ya no cabía un poder unipolar y que lo que predominaba era un equilibrio de poder; a partir del Tratado de Versalles también quedó claro que ya no cabía la apropiación política de nuevos territorios ni las reivindicaciones irredentistas de viejos territorios, y a partir del final del colonialismo postindustrial ha quedado claro que no basta con la descolonización y desestalinización política y que es preciso encarar una descolonización mental y un abolicionismo de las estructuras esclavistas posmodernas.

La masificación de la política no ha podido liquidar las crisis que iniciaran el bonapartismo, el colonialismo y la guerra. Esto prueba que son necesarios muchos otros instrumentos para acabar con dichas crisis que necesariamente deben contemplar a la burocracia, la cultura y la religión. Esto evidencia también que cada mega episodio histórico que marcó la historia de la humanidad requiere para subsanar sus respectivas crisis de tratamientos específicos que deben ser públicamente debatidos.

[1096] Un asesinato científicamente planificado y ejecutado de millones de judíos (Álvarez Espinosa, 2003, 15).
[1097] La sociología contemporánea y la comprensión del Islam político (Montenegro, 2004).

Bibliografía

Abadi, Florencia (2014): Conocimiento y redención en la obra de Walter paleolítica en el África negra y el problema de la revisión de la cultura Tumbiense, Ampurias: revista de arqueología, prehistoria y etnografía, ISSN 0212-0909, Nº. 9-10, 1947-1948, págs. 336-353;

Abarca Hernández, Oriester Francisco (2008): La Paradoja Kantiana de la resistencia al poder, Revista de Ciencias Jurídicas Nº 115 (35-56) enero-abril 2008

Abrutyn, Seth y Kirk Lawrence (2010): From Chiefdoms to States: Toward an Integrative Theory of the Evolution of Polity, Sociological Perspectives. 53(3),; 419-442;

Acerbi, Silvia (2009): La ruptura entre Oriente y Occidente al final de la Antigüedad, La: Roma, Constantinopla y las ecclesiae separatae (siglos V-VII). Revista MAINAKE núm. 31, pp. 29-39;

Aceves, Liza (2004): Cambios en el sistema interestatal Westfaliano, Aportes. Revista de la FE-BUAP, n.25;

Acosta Iglesias, Lorena (2021): Paralelismos y tensiones entre Ernst Bloch y Walter Benjamin: concepciones del tiempo y la redención en aras de la revolución entre utopía o mesianismo, Bajo Palabra, n.27, 351-372;

Adonon, Fabián (1994): "Los conflictos étnicos en el África Negra", en Relaciones. Internacionales, No. 63, julio-septiembre de 1994;

Agoff, María Carolina (2003): Breve historia de un muro invisible: berlineses orientales y occidentales en el contexto de la reunificación alemana, Sociológica, v.18, n.53, 193-209;

Aguilar, Enrique (2018) Tocqueville y el individualismo en las sociedades democráticas, Economía y Política, 5 (2), 87-108;

Aguilar, Omar (1998) "Trabajo e Interacción. La crítica de Habermas a Marx" Revista de la. Academia N° 3, Santiago de Chile, pp.77-105;

Aguirre, Javier (2015): Hacia un sentido democrático de "lo político": Jürgen Habermas y el rol de la religión en la esfera pública, Virajes, v.17, n.1, 23-44;

Aguirre Enríquez, Emiliano (2008): Origen del estar de pie y andar erguido, Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, v.100, n.1, 211-220;

Aladino, Ricardo Andrés (2017): El legado de Juan Marón en el Líbano medieval, XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017

Alarcón Hernández, Carmen (2014): El culto imperial: una reflexión historiográfica, Arys, 12, 181-212;

Alba, Víctor (1976): El Frente Popular, Colección Textos,

Alcalde, Ángel (2016): La tesis de la brutalización (George L. Mosse) y sus críticos: un debate historiográfico, Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea, 15, 17-42;

Alcolea Banegas, Jesús (2014): Discurso público y manipulación: el caso de Julio César, Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, v.XIX, n.2, 379-398;

Alfayé, Silvia (2015): Imposturas célticas: celtismo, estereotipos salvajes, druidas, megalitos y melancolías neoceltas, en Laura Sancho Rocher, coord.., La Antigüedad como paradigma. Espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza), págs. 299-327;

Alloza Aparicio, Ángel y Stefano Villani (2013): Lecturas contemporáneas continentales de la Revolución Inglesa. Los casos de Italia y España como ejemplo, Stud. His, Historia moderna, 35, 437-459;

Almagro Basch, Martín (1965): Cronología del arte rupestre mesolítico, Atti del VI Congresso Internazionale delle Scienze Preístorische e Protoistorische, v.I, 319-328;

Al-Otaibi, Fahad M. (2006): Towards a Contrapuntal Reading of History: Orientalism and the Ancient Near East, J. King Saud University, v.19, Arts (2), 55-66;

Alperóvich, Moiséi S. (2001): La expulsión de los jesuitas de los dominios españoles y de Rusia en la época de Catalina II, en Los jesuitas españoles expulsos: su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII, 2001, págs. 33-44;

Al-Shereidah, Mazhar (1982): La región árabe: permanencia de conflictos, Nueva Sociedad, Nº 59, Marzo- Abril de 1982,

Altini, Carlo (2005): La Fábrica de soberanía. Maquiavelo, Hobbes, Spinoza y otros modernos (Buenos Aires: El Cuenco de Plata);

Alvarado Planas, Javier (2006): Orígenes de la nobleza en la Alta Edad Media, Anuario de historia del derecho español, Nº 76, 2006, págs. 439-460;

Álvarez Céspedes, Juan Fernando (2016): La ciencia y el poder en el pensamiento de Francis Bacon: ¿Una propuesta pública que iguala los entendimientos?, Revista Versiones, época 2, no. 9, enero-julio, Colombia 2016, 44-61;

Álvarez Espinosa, Daniel (2003): "El Campo sigue vivo". Una interpretación socioeconómica del Holocausto, HAOL, 1, 13-26;

Álvarez Greco, Rodrigo (2023): Nuevos aportes al problema del agustinismo político y los orígenes teóricos de la estatalidad moderna, Revista Española de Filosofía Medieval. v.30;

Álvarez Soria, Ignacio Jesús (2018): La barbarización del ejército Romano, STUDIUM. Revista de Humanidades, 24, 13-40;

Amela Valverde, Luis (2000): Numidia y la "clientela" Pompeyana. La acción de los políticos de la república romana en el extranjero, Iberia. Revista de la Antigüedad 3 (2000): 253-264;

Ames, Cecilia (2004): La construcción del bárbaro en la obra de Julio César, Auster, 2004 (8-9). I

Amoruso, Nicolás (2008): Una revisión al análisis de Theodor Adorno sobre el jazz; A Parte Rei: revista de filosofía, n.55;

Andersen, Lasse S. (2023): Hont and Koselleck on the Crisis of Authority, Journal of the Philosophy of History 17 (3):357-379.

Andersen, Lasse S. y Richard Whatmore (2023): Liberalism and republicanism, or wealth and virtue revisited, Intellectual History Review, v.33, n.1, 131-160;

Anderson, Kevin B. (2022): Reexaminando a Marx sobre Raza, Capitalismo y Revolución, La Alianza Global Jus Semper, agosto de 2022;

Anderson, Perry (1979): El Estado absolutista (México: Siglo XXI);

Anderson, Perry (1980): Teoría, política e historia. Un debate con E. P. Thompson (México: Siglo XXI

Anderson, Perry (1981): Las antinomias de Antonio Gramsci. Estado y revolución en Occidente (Barcelona: Fontamara);

Anderson, Perry (1993): Modernidad y revolución, en Nicolás Casullo, El debate modernidad-posmodernidad (Buenos Aires: El cielo por asalto);

Andiñach, Pablo R. (1994): Estudio de la Leyenda Arcadica de Sargon, Orientalia Argentina, n.11, 67-83;

Andreassi Cieri, Alejandro (2006): Fascismo y antifascismo en la cultura comunista. La resistencia antifascista y la internacionalización del movimiento comunista, Afers. Fulls de recerca i pensament, 53/54, 245-265;

Andruskiewitsch, Igor (2020): Las grandes reformas de los seis últimos zares de Rusia, Perspectivas. Revista de Historiosofía y Macropolítica, n.11;

Antolín Sánchez, Javier (2022): Divergencias y convergencias del estoicismo de la época imperial con el cristianismo primitivo, Estudio Agustiniano, Vol. 57 (2022) 333-372

Aparisi Miralles, M. A. (1990): La Declaración de Independencia Americana de 1776 y los Derechos del Hombre, Revista de Estudios Políticos, n.70, 209-223;

Apesteguía, Sebastián y Roberto Ares (2010): Vida en Evolución. La Historia Natural vista desde Sudamérica (Vazquez Mazzini editores);

Apud, Ismael (2011): Magia, ciencia y religión en Antropología Social. De Tylor a Levi-Strauss Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, vol. 30, núm. 2, 2011

Arato, Andrew y Paul Breines (1986): El joven Lukács y los orígenes del marxismo occidental (México: FCE);

Arce, Javier (2018): Alarico (365/370-410 A.D.). La integración frustrada (Marcial Pons),

Arce Ruiz, Óscar (2005): Cazadores y recolectores: una aproximación teórica, Anales de Antropología, 21, artículo 22,

Arendt, Hannah (2022): Eichmann en Jerusalén (Buenos Aires: Delbolsillo);

Arévalo, Luciano (2021): Darwin y la teoría de la evolución: impactos, derivas y apropiaciones en las ciencias humanas y sociales, en M. Martínez y A. E. Mirc (Coords.) (2021). Hacia una deconstrucción de la Psicología Evolutiva : Aportes teóricopolíticos. La Plata : Universidad Nacional de La Plata ; EDULP , 163-183;

Arias, Ricardo (1998): Los sucesos del 9 de abril de 1948 como legitimadores de la violencia oficial, Historia Crítica, n.17, 39-46;

Ariza Rodríguez, Sergio Reinel (2019): Teoría de la democracia griega, Revista Científica General José María Córdova, 17 (27), 603-623;

Arjona Herraiz, Marcos (2023): Del antijudaísmo al antisemitismo alemán en la Edad Contemporánea, Derecho, Estado y Religión, v.8, 133-192;

Armijo Navarro, Teresa (2012): Amarna. La ciudad de Akenatón y Nefertiti. - Reverter. Alderaban, 2012;

Armitage, David (2012): La primera crisis atlántica: la Revolución americana. 20/10: El Mundo Atlántico y la Modernidad Iberoamericana, 1750-1850 1:9-33

Armstrong, Karen (2015): Campos de sangre. La religión y la historia de la violencia (Barcelona: Paidós);
Artola, Ricardo (2019): La carrera espacial del Sputnik al Apollo 11 (Barcelona: Alianza editorial);

Arriaga Rodríguez, Juan Carlos (2012): El concepto de frontera en la geografía humana, Perspectiva Geográfica, v.17, 71-96;

Asante, Molefi Kete (2000): The Egyptian Philosophers: Ancient African Voices from Imhotep to Akhenaten. Chicago, Ill.: African American Images;

Ashtiyani, Mehdi Masoudi; Magsood Ranjbar; y Darab Foolady (2021): A Comparative Study of Hobbes and Nizam Al Mulk Tusi on the Idea of Authoritarian State, Revista de la Universidad de Zulia, n.35, 550-571;

Assman, Jan (2022): Las religiones mundiales y la teoría de la Era Axial, Estudios Sociológicos XL, 119, 2022, 325-348;

Astarita, Carlos (2015): Origins of the Medieval Craftsman; en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 112-140;

Astiz, Sofia (2019): Cosmogonias y mitologías del Antiguo Egipto, Mirabilia Ars, n.11, 26-48;

Atsushi, Kawai (2022): La guerra ruso-japonesa, un conflicto total que conmocionó al mundo, nippon.com;

Aucardo Chicangana-Bayona, Yoben (2008): El nacimiento del Caníbal: un debate conceptual, Historia Crítica, n.36, 150-173;

Ayi Smitmans, María Teresa (2005): Los árabes: ¿entre el panislamismo y el fundamentalismo islámico?, OASIS, n.10, 79-93;

Ayala, Francisco J. (2009): Copérnico y Darwin: dos revoluciones del pensamiento, Artefactos, v.2, n.1, 8-23;

Ayubi, Nazih N. (1996): Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del estado árabe (eds. Bellaterra)

Baba, Ahmed-Salem Ould Mohamed y Vicente Castro Martínez (2022): El proceso de islamización de África occidental bajo el imperio de Mali, Antonio CORTIJO & Vicent MARTINES (orgs.). Mirabilia Journal 34 (2022/1)

Bacarlett Pérez, María Luisa; y Roberto Juventino Fuentes Rionda (2007): Descartes desde Canguilhem: el mesianismo y el concepto de reflejo, Ciencia Ergo Sum, v.14, n.2, 161-171,

Badaloni, Nicola (1983): Razón y cambio, en Crisis de la Razón. Nuevos modelos en la relación entre saber y actividad humana, a cargo de Aldo Gargani (México: Siglo XXI), 219-250;

Bádenas de la Peña, Pedro (1995): De los Argonautas a la Tercera Roma. El mundo Griego y Rusia, Fortunatae: Revista canaria de Filología, n.7, 327-344;

Bádenas de la Peña, Pedro (2008): La idea imperial rusa y la imagen de Bizancio tras la conquista de Constantinopla, Erytheia, 29, 37-49;

Ballesteros Pastor, Luis (2005): «El reino del Ponto», en Alonso Troncoso, V. (éd.): La figura del sucesor en las monarquías de época helenística. Gerión, Anejos, 9, 2005, pp. 127-138;

Banning, Lance (1978): The Jeffersonian Persuasion: Evolution of a Party Ideology (Ithaca and London: Cornell Univ. Press, 1978

Banning, Lance (1982): he Republican Interpretation: Retrospect and Prospect, American Antiquarian Society, 153-179;

Barbagelatta, Cintia y Tassistro, Gerardo (2017): El “Che” en África. Su influencia en Angola. XV

I Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Barnes, Barry (1982): Thomas Kuhn and the Poblem of Social Order in Science, en T. S. Kuhn and Social Science, Columbia University Press;

Barrales, Jorge Paulo (2015): Napoleón y von Bismarck Comparados, ESGN Nº 61;

Barrera Luna, Raúl (2012): La Carne: Caza, Carroñeo y Evolución, Revista de Claseshistoria. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, artículo n.277;

Barros, José D´Assunçäo (2019): Historias interconectadas, historias cruzadas, enfoques transnacionales y otras historias, Secuencia, 103, 1-30;

Barros, Sebastián (2012): Tras el populismo. Comunidad, espacio e igualdad en una teoría del populismo, Revista de Ciencias Sociales, n.22, 137-150;

Barta, Tony (1987): Relations of Genocide: Land and Lives in the Colonization of Australia. En: Wallimann, Isidor; Dobkowski, Michael y Rubenstein, Richard (eds.). Genocide and the Modern Age: Etiology and Case Studies of Mass Death (pp. 237–253). New York: Syracuse University Press.

Bashir, Haroon (2019): Black Excellence and the Curse of Ham: Debating Race and Slavery in the Islamic Tradition, ReOrient, vol. 5, no. 1, 92-116; ...

Bauer, Carlos Francisco (2011): La Huella de Haití en la Historia Universal. Crítica la visión de la dialéctica amo-esclavo en Hegel, VIII Jornadas de Investigación en Filosofía (La Plata, Pcia. de Buenos Aires);

Bauval, Robert y Adrian Gilbert (1996): El misterio de Orión. El histórico descubrimiento de las claves que explican el enigma de las es de Egipto (Barcelona, Circulo de Lectores);

Bavasso, Ceferino Cristian (2008): El pensamiento de Georg Lukács, Papeles de trabajo. Revista Electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, año 2, n.4;

Baynes, Norman H. (1996): El Imperio Bizantino (México: FCE);

Bazán Barrón, Sergio y S. Dale Bazán Perkins (2001): El Impacto en Chicxulub. Referencias geológicas que destruyen la teoría de la extinción de los dinosaurios por impacto de un meteorito, Revista Geomimet; v.28, n.33, 6-26;

Bech, Josep M. (2000): La Filosofía y su historia. Dificultades teó ricas y perspectivas críticas en los múltiples caminos de la historia del pensamiento (Barcelona: Ed. De Barcelona);

Bech, Julio Amador (2019): “Mitologías culturales” de Andrés Ortiz-Osés: reflexiones críticas desde la antropología, Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH, n.6,

Beehner, Lionel y Gustav Meibauer (2016): The futility of buffer zones in international politics, Orbis 60(2).

Beinin, Joel y Lisa Hajjar (2014): Palestine, Israel and the Arab-Israeli Conflict. A Primer, Middle East Research and Information Project, 2001;

Bellod Redondo, José Francisco (2011): El monetarismo amable de David Hume, Revista de Economía Institucional. 13,

Belmonte Hernández, Sergio (2022): La política matrimonial Habsburgo-Borbón tras la Reversión de Alianzas: Los enlaces matrimoniales de la infanta María Luisa de Borbón con Pedro Leopoldo de Habsburgo y de la princesa María Luisa dde Parma con el Príncipe de Asturias, Charles de Bourbon, Investigaciones Históricas, Época Moderna y Contemporánea, 42, 577-614;

Bělohoubková, Dana; Gabriele Pieke; y Nico Staring (2021): Continuity, Discontinuity and Change in Non-Royal Tombs at Memphis, Amarna, and Thebes Towards a Synthesis, en Filip Coppens (ed.): Continuity, Discontinuity and Change Perspectives from the New Kingdom to the Roman Era (Charles University, Faculty of Arts, 2021);

Belousov, Mikhail S. y Yasyn S. Abdullaev (2021): Mito de la conspiración paneuropea: desde el Trienio Liberal hasta el Levantamiento Decembrista, Historia Constitucional, n.22, 837-855;

Beltrán, Julián Andrés (2013): Jürgen Moltmann: una aproximación a la teología de la cruz, EL ÁGORA USB, vol. 13, núm. 1, enero-junio, 2013. Universidad de Medellín-Colombia, 243-260;

Beltrán Marí, Antonio (2005): El "caso Galileo", sin final previsible, Theoria, 53, 125-141;

Bendimerad, Nacira (2019-2021): Los Marranos en el Magreb Central de los Ziyanies, Sharq al-Andalus, 23495-516;

Benéitez Prudencio, José-Javier (2007): Sócrates ¿Un modelo para la democracia? Relevancia teórica de la ciudadanía socrática, Revista de Estudios Políticos, n.137, 155-182;

Benigno, Francesco (2022): Repensar las "Seis Revoluciones Contemporáneas" del siglo XVII, Espacio, Tiempo y Forma, 35, 309-320;

Benítez, Martín Vicente (2021): Derrumbamiento del bloque soviético, XI Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea,

Benjamin, Walter (1940, 1973): "Tesis sobre filosofía de la historia". En *Iluminaciones I*. Madrid: Taurus, 1973, pp. 175-194;

Bentley, Jerry H. (1996): Cross-Cultural Interaction and Periodization in World History, American Historical. Review (1996): 749-70;.

Berberoglu, Berch (2024). La transición del feudalismo al capitalismo: otra mirada al debate Sweezy-Dobb. Revista Mexicana De Sociología, 39(4), 1323–1334.

Beriain, Josetxo (2005): Modernidades en disputa (Barcelona: Anthropos);

Berman, Harold Joseph (2001): La formación de la tradición jurídica de Occidente (México: FCE);

Bermejo, Romualdo (1987): El uso de la fuerza, la Sociedad de Naciones y el Pacto Briand-Kellog, en Los orígenes del Derecho internacional contemporáneo. Estudios conmemorativos del Centenario de la Primera Guerra Mundial, Yolanda Gamarra Chopo Carlos R. Fernández Liesa (coordinadores), 217-245;

Bermejo Rubio, Fernando (2018): La invención de Jesús de Nazaret. Historia, ficción, historiografía (Madrid: Siglo XXI);

Bernardo, Joao (2010): De perseguidos a perseguidores: la lección del sionismo, Passa Palavra, 2 jun. 2010 ·

Bernstein, Richard J. (2002): Freud y el legado de Moisés (Buenos Aires: Siglo XXI);

Bertocchi, G. (2016): The legacies of slavery in and out of Africa. IZA J Migration 5, 24 (2016);

Bilbeny, Norbert (1989): Kant y la Revolución Francesa, Anuario de Filosofía del Derecho, VI, 23-31;

Bilder, Myrna Edith (2013): El estatuto del sobreviviente testigo en G. Agamben: Algunas problematizaciones [en línea]. IX Jornadas de Investigación en Filosofía, 28 al 30 de agosto de 2013, La Plata, Argentina

Bizzarro, Laura (2007): El desarrollo de la Idea Mesiánica en los Textos de la Cueva 4Q, la Literatura Apocalíptica y los Evangelios Sinópticos. Transoxiana. Journal Libre de Estudios Orientales;

Bizzarro, Laura (2010): La teoría de los Cuatro Imperios como elemento opositor al Helenismo y a Roma, Antíteses, vol. 3, n. 5, jan.-jun. de 2010, pp. 395-418;

Black, Anthony (2008): The "Axial Period": What Was It and What Does It Signify? The Review of Politics, Vol. 70, No. 1, Special Issue on Comparative Political Theory (Winter, 2008), pp. 23-39;

Blackburn, Robin (2014): La cañonera del abolicionismo, New Left Review, 87, 149-160;

Blázquez Martínez, José María (1973): Los Gracos: una gran revolución contra la plutocracia de Roma, años 133 y 123 a.C., Jano: Medicina y humanidades, n.90,, págs. 74-81;

Blázquez Martínez, José María (1999): Nerón, el mecenas asesino, La Aventura de la Historia, n.12, págs. 48-56

Block, Fred (2017): Introducción, en Karl Polanyi, La gran transformación (México: FCE), 37-58;

Blum, Jerome (1961): Lord and Peasant in Russia from the Ninth to the Nineteenth Century. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1961

Boardman, John (1975): Los griegos en ultramar: comercio y expansión colonial antes de la era clásica (Alianza universidad);

Bodei, Remo (2014): Geometría de las Pasiones. Miedo, esperanza, felicidad: filosofía y uso político (México: FCE);

Bodelón, Serafín (2022): Discurso verdadero contra los cristianos (Madrid: Alianza);

Boeri, Marcelo D. (2021): La ignorancia socrática como virtud epistémica, Pensamiento, v.77, n.293, 193-122;

Bokser Misses-Liwerant, Judit y Federico José Saracho-López (2020): El Muro como frontera; su caída como proceso. A treinta años de la caída del Muro de Berlín, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, n.238, 161-179;

Bonanno, Mariano (2007): El Himno Caníbal (TP 273-274) y su significación en el contexto imaginario de África. Un acercamiento a la problemática de su literalidad o simbolismo, XI Jornadas Interescuelas de Historia, Universidad de Tucumán,

Bonetto, Gerald M. (1984): Tocqueville and American Slavery, Canadian Review of American Studies, v.15, n.2, 123-139;

Borejsza, Jerzy W. (2002): La escalada del odio. Movimientos y Sistemas Autoritarios y Fascistas en Europa, 1919-1945, Editorial Siglo XXI de España Editores, S.A.

Borges, Jorge Luis (1976): El Libro de Sueños (Buenos Aires: Torres Agüero)

Borodatova, Ana (1992): Pugachóv o las peculiaridades del Motín ruso, Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 29-54;

Bosemberg, Luis E. (2006): Las guerras mundiales: Problemas y controversias en torno a los orígenes, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, n.33, 289-309;

Bossuat, Gérard (1998): El Plan Marshall y la integración europea. Los límites de una ambición, Ciclos, v.VIII, número especial 14-15, 93-111;

Botella Ordinas, Eva (2015): Olvidar a John Locke: Invasión de América, colonización de España e invención de Inglaterra. Argumentos de derecho de gentes en las disputas hispano-br itánicas por el Yucatán, la Carolina y Darién, Magallánica. Revista de Historia Moderna, 2/3, 10-29;

Botica, Maro; César García Andrés y Xavier María Ramos Díaz-Astrain (2024): En el mundo de entreguerras. Los pueblos sin Estado de la nueva Europa y la Sociedad de Naciones: el caso de croatas y ucranianos, Revista de Estudios Europeos, 84, 187-215;

Botti, Sibila (2013): Salustio y la Guerra de Jugurta, interpretación de la crisis de la república romana oligárquica-siglo I a.C., XIV Jornadas Interescuelas, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza,

Bourdieu, Pierre (2000): Intelectuales, política y poder (Buenos Aires: EUDEBA);

Bouza, Fernando Jesús (1991): Primero de diciembre de 1640: ¿una revolución desprevenida?, Manuscrits, n.9, 205-225;

Boyarin, Daniel (2022): The New Jewish Question, The Cambridge Journal of Postcolonial Literary Inquiry, 9:1, 42-66;

Brading, David A. (1980): “Fray Servando Teresa de Mier”, en Los orígenes del nacionalismo mexicano (México: ediciones Era), 43-95;

Brading, David A. (1991): Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867 (México: FCE);

Bravo López, Fernando (2012): Antisemitismo. Continuidad y cambio en la tradición antijudía, Constelaciones: Revista de Teoría Crítica, Vol. 4, 2012 (Ejemplar dedicado a: Antisemitismo: clave civilizatoria y funcionalidad social.), págs. 430-443;

Bravo Vergara, José Jesús (2005): La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica, México y la Cuenca del Pacífico, vol. 8, núm. 26, septiembre-diciembre, 2005, pp. 152- 165

Brenner, Robert (1977): The Origin of Capitalist Development: A Critique of Neo-Smithian Marxism, New Left Review, n.104,

Brenner, Robert (2003): Merchants and Revolution: Commercial Change, Political Conflict, and London's Overseas Traders, 1550-1653 (Verso);

Brett, Annabel S. (2003): Liberty, Right And Nature : Individual Rights In Later Scholastic Thought, Cambridge University Press

Brewer, Anthony (2008): Adam Smith´s stages of history, Discussion Paper n.08/601, University of Bristol;

Bresciano, Juan Andrés (2015): La historia global como campo emergente, Confluencias Culturais, v.4, n.2, 100-113;

Briones, Claudia; Lanata, José Luis; y Adrián Monjeau (2019): El futuro del Antropoceno, Utopía y Praxis Latinoamericana, v.24, n.84, 20-32;

Briones Quiroz, Félix y Juan Carlos Medel Toro (2007): El Imperialismo del Siglo XIX, Tiempo y Espacio, (18), 69–78;

Brown, Peter (1973): A Dark-Age Crisis: Aspects of the Iconoclastic Controversy, The English Historical Review, 88, 1-34;

Bruchmüller, Ulrike (2009): La posibilidad del Estado Ideal de Platón en la República y en las Leyes. Una alternativa a la interpretación de André Laks de la filosofía política de Platón, Diánoia, v.LIV, n.63, 175-195;

Brunetto, María José (2006): El proceso de creación del Estado de Israel ¿Origen político de un conflicto sin fin en la región del Cercano Oriente? Revista de la Facultad de Derecho, n.25, 75-101;

Brusa, Antonio y Luigi Cajani (2005): África y la historia mundial: las dificultades historiográfica en la región del Cercano Orientes y didácticas de una adecuada contextualización, Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales, n.19, 3-18;

Bubnova, Tatiana (2011): Ente Napoleón y Jesucristo: las peripecias del “alma rusa” en la obra de Dostoievski, Bakhtiniana, 6 (1), 210-238;

Bucetto, María Sol (2020): La subjetividad en el régimen nazi: deconstrucción y construcción, Lex: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Alas Peruanas, Vol. 18, Nº. 26, 2020, págs. 469-490;

Buchbinder, Pablo (2014): Los cambios en la política social argentina y el impacto del terremoto de San Juan (1944), Iberoamericana, N 55, Berlin, 2014, pp 121-133;

Buchrucker, Cristian (1990): El “modelo nacional” Bismarckiano y el equilibrio de las grandes potencias: revisión crítica de un mito histórico-político, Revista de Historia Universal (Mendoza, Cuyo), n.3;

Buck-Morss, Susan (1981): Origen de la Dialéctica Negativa. Theodor W. Adorno, Walter Benjamin y el Instituto de Frankfurt (México: Siglo XXI);

Buck-Morss, Susan (2013): Hegel, Haití y la historia universal (México: FCE);

Bueno Ramírez, Primitiva;;Balbín Behrmann, Rodrigo de;;González Cordero, Antonio.(2001): El arte megalítico como evidencia de culto a los antepasados: a propósito del dolmen de La Coraja (Cáceres), Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló, 2001, núm.22, p.47-72;

Buitrago Rojas, Andrea Paola (2019): La cuestión reforma o revolución en la obra de Rosa Luxemburgo, Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, v.40, n.120, 89-119;

Bunes Ibarra, Miguel Ángel de y Francisco Javier Juez Gálvez (1999): Milenarismo y herejía en el mundo bizantino-eslavo, en Milenarismos y milenaristas en la Europa medieval: IX Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 3 al 7 de agosto de 1998 · 203-219;

Buono-Core Varas, Raúl (1996): Violencia y benevolencia en la vida política Romana de la primera República, revista *Memorias de historia antigua*, Volumen 17,

Burbano Alarcón, Mauricio (2010): La "Teoría Mimética" de René Girard y sus aportes para la comprensión de la migración, Universitas Philosophica, v.27, n.55, 159-181;

Butler, Judith (2011): ¿El judaísmo es sionismo? en Habermas, Jürgen; Charles Taylor; Judith Butler; y Cornel West, El Poder de la Religión en la Esfera Pública (Madrid: Trotta), 69-86;

Butterwick, Richard (2023): Poland–Lithuania in the Age of Atlantic Revolutions: Dilemmas of Liberty in The Cambridge History of the Age of Atlantic Revolutions, v.II;, France, Europe and Haiti, edited by Wim Klooster;

Caamaño-Alegre, María (2018): Drift Theory and Plate Tectonics: A Case of Embedding, Foundations of Science 23 (1):17-35 (2018).

Cabezas, José Antonio (2020): En busca del fuego y otras historias curiosas de la Antigüedad (Espasa);

Cáceres Valderrama, Milena (2005): El Teatro Barroco en España y sus características, Manierismo y transición al Barroco : memoria del III Encuentro Internacional sobre Barroco / coord. por Norma Campos, Unión Latina en Bolivia, Universidad de Navarra - Centro de Estudios Indianos, Encuentro Internacional sobre Barroco, 2005, págs. 347-354;

Cabrera, Rodrigo (2019): Materialidad, cosmografía y An-Ki (Universo) en la Antigua Mesopotamia, Avá 35, 25-54;

Cacho Canales, Fernando y Jorge Riquelme Rivera (2010): En torno a Samuel Huntington. Algunas consideraciones sobre el Choque de Civilizaciones, Reflexión Política, v.12, n.24, 40-51;

Cadena Montenegro, José Luis (2006): La geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados, Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia, Seguridad, v.1, n.1, 115-141;

Cadena Monroy, Luis Álvaro (2013): De los primeros homínidos al *Homo sapiens*, Revista Colombiana de Bioética, v.8, n.2, 49-63;

Cadenas Cañón, Isabel (2008); La Numancia de Alfonso Sastre: ¿Tradición cervantina para desenterrar la memoria?, I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas,:

Caillavet, Chantal (2000): Antropofagia y frontera: el caso de los Andes septentrionales. En: Caillavet, Chantal: Etnias del norte. Etnohistoria e historia de Ecuador. Quito: Abya-Yala, 175-211;

Calderón, María Teresa (2002): «Los términos del debate contemporáneo en torno a la nación», Revista de Estudios Sociales, 12 | 2002, 81-89;

Calduch, R. (1993): Dinámica de la sociedad internacional (Madrid: Edit. CEURA);

Califa, Juan Sebastián (2018): Controversias en torno al ascenso del nazismo al poder. Explorando el multicausalismo de un debate abierto, Cuadernos de Marte, Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani;

Calle, Fabián C. (1998): Reflexiones sobre el "Tercer Debate" en el Mundo de la Post Guerra Fría, Pontificia Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Calle, Fabián y Khatchik DerGhoukassian (2003): El guardián del mundo unipolar y sus críticos. La estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos y la construcción del espacio alternativo, Colección, n.14, 65-97

Calvente, Sofía (2015): ¿Progreso o decadencia? Apuntes sobre la postura de David Hume en la disputa antiguos-modernos, X Jornadas de Investigación en Filosofía, 19 al 21 de agosto de 2015, Ensenada, Argentina;

Calvo Poyato, José (2013): Los Tratados de Utrecht y Rastatt. Europa hace trescientos años, Dendra médica. Revista de humanidades, Vol. 12, Nº. 2 (Noviembre), 2013, págs. 160-175;

Cameron, Christopher (2011): The Puritan Origins of Black Abolitionism in Massachusetts, Historical Journal of Massachusetts, Vol. 39 (1 & 2), Summer 2011;

Camey Marroquín, Carmen (2017): El juicio y la banalidad del mal en Hannah Arendt, Metafísica y Persona, 75-89;

Campagno, Marcelo (2013): De crisis y colapsos. Problemas de historiografía e historia del valle del Nilo hacia finales del III milenio a.C., XIV Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013

Campbell, Joseph (1991): Las Máscaras de Dios 1. Mitología Primitiva.(Alianza Editorial);

Campos García Calderón, Rafael Augusto (2021): El fundamento teológico del concepto de soberanía de Carl Schmitt. La experiencia religiosa de la repetición, Revista Filosofía UIS, 20 (1),

Campos Méndez, Israel (2000): El Dios iranio Mithra y la Monarquía Persa Aqueménida, Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia, Nº 5, 2000, págs. 85-98;

Campos Méndez, Israel (2000): Los inicios de la dinastía aqueménida y la formación del imperio persa, Revista Iberoamericana de Historia, 1, 19-28;

Canfora, Luciano (2014): El mundo de Atenas (Barcelona: Anagrama);

Canfora, Luciano (2017): El sueño de Cicerón, La Torre del Virrey: revista de estudios culturales, Nº. 21, 2017, págs. 48-61;

Cantera Glera, Alberto (2004): Pero ¿habló Zaratustra? Breve historia de un mito continuamente reinventado. "Sileno: variaciones de arte y pensamiento", 17, 54-66;

Carabante, José María (2023): La normatividad del derecho. Un debate entre Voegelin y Kelsen, Politica.eu, n.2, 134-152;

Carande, Ramón (1943): Carlos V y sus banqueros : la vida económica de España en una fase de su hegemonía, 1516-1556, Madrid : Revista de Occidente

Carandell, Luis (1957): Turquía y los árabes, Cuadernos de estudios africanos, Nº 39, 1957;

Carbonell, Miguel (2007): La peor sentencia: a 150 años de *Dred Scott versus Sanford*, Revista Derecho del Estado, n.20, 145-153;

Carbonell, Eudald y Policarp Hortolá (2013): Hominización y humanización. Dos conceptos clave para entender nuestra especie, Revista Atlántica-Mediterránea, 15, 7-11;

Cardini, Franco (2002): Nosotros y el Isla. Historia de un malentendido (Barcelona: Crítica);

Carello, Lucía y Ma ría Cecilia Padilla (2020): Comprensión del acontecimiento, Métodos de teoría política. Un manual. Comp. Luciano Nosetto y Tomás Wieczorek. Buenos Aires: CLACSO-IIGG, 2020.

Carrera, Julián (2017): Un recorrido por el concepto (de) colonial, en E. Reitano (Coord.), Desnudar la mirada eurocéntrica: Categorías en tensión en la historia americana (La Plata: EDULP), 40-59;

Carrera Airola, Leonardo (2011): Equilibrio y con-fusión en la compenetración Estado-Iglesia. Análisis de un estudio de casos: Pipino el Breve, Carlomagno y Guillermo de Aquitania. Siglos VIII-X, Revista Historias del *Orbis Terrarum*, Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas, v.2, 64-85;

Carsen, María Victoria (2009): El socialismo peruano en el pensamiento de José Carlos Mariátegui, Temas de historia argentina y americana No.6, 2009

Casado López, María del Pilar (1983): La Composición y las figuras de animales en el arte paleolítico, Caesaraugusta, Nº 57-58, 1983, págs. 5-12;

Casali, Luciano y Roberta Mira (2011): Resistencia y memoria de la Resistencia en Italia, Alcores 11, 129-145;

Casanueva, Mario y Diego Méndez (2008): Teoría y experimento en Genética Mendeliana: una exposición en imágenes, Theoria, 63, 285-306;

Castañeda, Carmen (1997): El tiempo de la historia y el problema de la periodización. En Estudios del hombre, núm. 5, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1997

Castejón, Philippe (2016): «Colonia» y «Metrópoli», la génesis de unos conceptos históricos fundamentales (1760-1808), Illes i imperis. Estudios de historia de las sociedades en el mundo colonial y post-colonial Núm. 18 Pág. 163-179;

Castejón, Philippe (2017): «Su Majestad quiere saber. Reformas y toma de decisiones en el imperio español de la segunda mitad del siglo XVIII, Historia 396, 2020. 7, 2020;

Castel Ronda, Elisa (1992): La cosmogonía y la Eneada Heliopolitana, ón: Boletín de la Asociación Española de Egiptología, Nº 4-5, 1992-1994, págs. 3-38

Castien Maestro, Juan Ignacio (2016): Lenin and the national question. Beyond essentialism and constructionism, Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, v.49,

Castilla Urbano, Francisco (2021). Francis Bacon y la imitación del modelo colonial hispano. Revista de Estudios Políticos, 192, 37-65.

Castillo Palma, Norma Angélica (2017): La trata negrera, sus redes mercantiles portuguesas y estrategias de negocios en Nueva España durante el siglo XVII: una visión comparada, Trashumante. Revista Americana de Historia Social, Nº. 10, 2017, pp. 126-147;

Castorina, Franco (2021): La Religión en los *Discursos de la Primera Década de Tito Livio* de Nicolás Maquiavelo, Colección, v.33, n.1, 189-227;

Castro, Edgardo (2014): Modernidad y veridicción, El Banquete de los Dioses, Revista de Filosofía y Teoría Política contemporáneas, v.2, n.2, 10-21;

Castro, Ladislao (2014): Arqueología cognitiva y máscaras prehistóricas, Anales de Prehistoria y Arqueología, 30, 29–44;

Castro Couceiro, José Antonio (2023): La experiencia de lo sagrado en la Prehistoria, en La diversidad de experiencias en las religiones: ritos, textos y pensamiento (Teseopress);

Castro Orellana, Rodrigo (2014): Foucault y el debate postcolonial. Historia de una recepción problemática, Quadranti. Rivista Internazionale di Filosofia Contemporanea, v.II, n.1, 216-249;

Castro Orellana, Rodrigo (2018): Pensar el lugar del otro. Colonialismo y metafísica caníbal, Tabula Rasa, n.28, 257-274;

Cauvin, Jacques (1994): Naissances des divinités. Naissance de l'agriculture. La révolution des symboles au Néolithique (Paris CNRS editions 1994);

Ceamanos, Roberto (2016): El reparto de África. De la Conferencia de Berlín a los conflictos actuales, Madrid, Casa África, 2016,

Cepeda Gómez, José (2024): La Guerra de Independencia de los Estados Unidos (Madrid: Síntesis);

Cerón, Francisco de Jesús Ángeles (2017): El talante espiritual de Descartes, Open Insight, v.VIII, n.13, 101-121;

Cervantes-Ortiz, Leopoldo (2007): La ética calvinista: una introducción a sus aspectos teóricos y prácticos, Teología y cultura, v.8, 35-45;

Cervera Jiménez, José Antonio (2009): Qin Shihuang: la historia como discurso ideológico, Estudios de Asia y África, v.XLIV, n.3, 527-558;

Chalk, Frank y Kurt Jonassohn (2010), Historia y sociología del genocidio. Análisis y estudio de casos, Buenos Aires: EDUNTREF-Prometeo Libros.

Chapoutot, Johann (2013): El Nacionalsocialismo y la Antigüedad (Madrid: Abada editores);

Childe, Gordon (1936, 1954): Los Orígenes de la Civilización (México: FCE);

Chinchilla Sánchez, Kattia (2000): El relato diluviano: Paralelismo entre el Antiguo Testamento y la Épica de Gilgamesh, Filología y Lingüística, XXVI (2), 259-273;

Choza, Jacinto (2018): La revelación originaria: La religión de la Edad de los Metales (Sevilla: Thémata);

Cifuentes, Martín Gregorio (2005): Religión y relaciones de poder en la conformación del Estado. Revelación, profecía y liderazgo en los orígenes de la sociedad islámica, X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Rosario,

Ciner, Patricia Andrea (2013): El legado de Orígenes a la teología cristiana contemporánea, V Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología, Facultad de Filosofía y Letras, UCA

Cisneros Sosa, Armando (1999): Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acrítico en el terreno de los movimientos sociales, Sociológica, vol. 14, núm. 41, septiembre-diciembre, 1999, pp. 104-126;

Claramonte Sanz, Vicente (2013): La evolución del creacionismo: del mito cosmogónico a la pseudociencia biológica, Filosofia e História da Biologia, v.8, n.2, 361-379;

Clark, Christopher (2021): Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914 Editorial del libro.

Clastres, Pierre (2021): Investigaciones en antropología política (Barcelona: gedisa);

Clavin, Matthew J. (2010): Toussaint Louverture and the American Civil War: The Promise and Peri of a Second Haitian Revolution (Philadelphia: University of Pennsylvania Press);

Cline, Eric H. (2015): 1177 a. C. El año en que la civilización se derrumbó (Barcelona: Crítica);

Clottes, Jean y David Lewis-Williams (1996): Les Chamanes de la Préhistoire. Transe et magie dans les grottes ornées. París, Le Seuil;

Colmenares, Germán (2021): La catástrofe demográfica indígena, Artificios. Revista Colombiana De Estudiantes De Historia 18 (1):112-22;

Colombo, Octavio (2004): Mercados campesinos y diferenciación social en la transición al capitalismo, Mundo Agrario, v.5, n.9;

Colombo, Octavio (2015): Simple Commoditiy Production and Value Theory in Late Feudalismen, en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 237-268;

Colomer Ferrándiz, Fernando (2017): Los diferentes monoteísmos, Scripta Fulgentina Año XXVII - Nº 53-54;

Colomer Viadel, Antonio (2013): La crisis del estado y la reconstrucción del estado de derecho en las organizaciones regionales de integración de estados, UNED. Teoría y Realidad Constitucional, n.31, 279-297;

Colomina, Juan Jose (2007): La institucionalización de la vida y de la muerte en el Antiguo Egipto según Mircea Eliade, Eikasia. Revista de Filosofia, n.9,

Company Seva, Daniel (2011): Apuntes sobre los orígenes de nuestra Civilización, Universidad Permanente de la Universidad de Alicante (UPUA);

Cohen, Esther (2025): El poder silencioso del nazismo: la lengua del Tercer Reich, Acta Poética, 46:1;

Colomer Ferrándiz, Fernando (2017): Los diferentes monoteísmos, Scripta Fulgentina, n.53-54, 91-100;

Conde Blázquez, Luis (2022): Entre la providencia y la razón: la obra historiográfica de Jacques-Bénigne Bossuet, Historiografía e historiadores;

Conkey, Margaret W. (1980): The Identification of Prehistoric Hunter-Gatherer Aggregation Sites: The Case of Altamira, Current Anthropology, v.21, n.5, 609-630;

Conrad, Sebastian (2002): Historia global. Una nueva visión para el mundo actual (Barcelona: Crítica-Planeta);

Conrad, Sebastian (2012): Enlightenment in Global History: A Historiographical Critique, The American Historical Review, v.117, n.4, 999-1027;

Contreras, Francisco J. (2002): Cinco tesis sobre el nacionalismo, Revista de Estudios Políticos, n.118, 257-310;

Cook, Stanley A. (1902): Israel and Totemism, The Jewish Quarterly Review, v.14, n.3, 413-440;

Corbera Millán, Manuel (2013): La Comuna rural rusa en la larga duración: del feudalismo tardío al sistema soviético,

Cordero del Castillo, Prisciliano (2008): La India, hechizada por sus dioses, prisionera de sus fantasmas, Humanismo y Trabajo Social, v.7, 63-88;

Cordillera A. Castillo, Rosa (2009): The Tasaday twenty four years after: Insights on ethnicity and the rights framework, AghamTao, 2009. Volume 17:75-83;

Córdova Molina, Diego I. (2015): Repensar la igualdad democrática: isonomía, isegoría. isotimia, Colección, n.25, 11-39;

Cordón García, José Antonio (1996): La constitución del enciclopedismo moderno: de la Ilustración al hipertexto, Boletín de la ANABAD, Tomo 46, Nº 2, 1996, págs. 113-128;

Cormack, Maribelle (1965). Imhotep: Builder in stone. New York, NY: Franklin Watts

Cortés, Franco Javier (2022): La adopción del título Basileus en el marco de la Gran Guerra romano-persa (602-628) entre la discusión historiográfica y los horizontes interpretativos, Calamus. Revista de la Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 6, 20-35:

Costantini, Pablo (2007): El genocidio nazi: nuevas perspectivas de interpretación, XI ornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán;

Cousiño, Carlos (1998): La Jaula de Hierro (Acerca de Max Weber), Estudios Políticos, 71, 45-61;

Covarrubias, José Enrique (2009): El historiador y la historia de las revoluciones, en Alicia Mayer, coord., El historiador frente a la historia: historia e historiografía comparadas (México: UNAM), 55-74,

Craig, David (2023): Republicanism versus liberalism: towards a pre-history, Intellectual History Review, 33 (1), 101-130;

Criado Hernández, Constantino (2008): El Sáhara y los cambios climáticos, Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, Nº 66-67, 2007 (Ejemplar dedicado a: En torno al cambio climático), págs. 103-114;

Cribb, Robert (2002): Unresolved problems in the Indonesian killings of 1965-1966, Asian Survey, v.XLII, n.4, 550-563,

Crockot, Eva (1974): Abstract Expressionism, weapon of the Cold War, Artforum, v.15, n.10, 39-41;

Cruz Barros, Nicolás (2015): La Revolución Romana de Ronald Syme, unos 70 años después, v.5, n.1, 73-93:

Cruz Rodríguez, Edwin (2012): Antinomias y paradojas de la sociedad civil global, Entramado, v.8, n.2;154-167;

Cuatrecasas, Juan (1967): Mitopoyesis del origen del fuego: Su significación antropológica, Revista de Psicología, v.5, 21-26;

Cuatrecasas, Juan y Nejama L. de Sager (1966): Psicogénesis del fenómeno antropofágico, Revista de Psicología, 3, 27-31;

Cuenca, Arsenio (2023): Fascismo tardío. Una perspectiva integral, La Larga Transición de la Nueva Derecha Española, 1975-2004, v.9, n.2, 110-115;

Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017): La sociedad en el Egipto de los faraones, Historia Digital, XVII, 29, 153-177;

Cuesta Bustillo, Josefina (1998): La memoria del horror, después de la II guerra mundial, Ayer, 32, 81-104;

Cuesta Fernández, Jorge (2012): El cristianismo primitivo ante la civilización romana. Sobre la imagen "Persecutiores Christianorum" de Nerón y Domiciano a través de las primitivas fuentes cristianas, Antesteria: debates de Historia Antigua, Nº. 1, 2012, págs. 127-141;

Cueva Fernández, Ricardo (2011): Republicanismo y autogobierno, Revista de Estudios Políticos, n.154, 41-70;

Cyjon, Roberto (2015): Nacionalsocialismo, Shoá, memoria: Debates historiográficos, Cuadernos Judaicos, Nº 32 Diciembre 2015 78-106;

Da Graca, Laura (2015): Peasant Mode of Production and the Evolution of Clientelar Relations, en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 158-203;

Da Graca, Laura; Zingarelli, Andrea (2015): Introduction to Studies on Pre-capitalist Modes of Production: Debates, Controversies and Lines of Argument, en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 1-26;

Dallanegra Pedraza, Luis (2008): Realismo sistémico estructural. Hacia una teoría totalizadora de las relaciones internacionales, Reflexión Política, v.10, n.19, 6-28;

Damanville, Jenny y Jean-Pierre Grélois (2012): Los Hititas hasta el final del Imperio, en Lévéque, Pierre dir. Las primeras civilizaciones. De los despotismos orientales a la ciudad griega (Madrid: Akal), 291-392;

D'Auria, Lucila (2017): La construcción de la nacionalidad palestina luego del "proceso" de Oslo (1993): una perspectiva sobre la Nakba, el exilio y el sionismo en la nueva filmografía palestina. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

Davidson, Neil (2012): How revolutionary were the bourgeois revolutions? (Chicago: Haymarket);

Davis, J. C. (2004): Derechos Humanos y Revolución Inglesa, Derechos y Libertades, n.14, 17-41:

Davis, Kathleen y Michael Puett (2015): Periodization and "The Medieval Globe" : a conversation, The Medieval Globe*:* Vol. 2: No. 1, Article 3;

De Andrés, Victoria; Miguel Ángel Medina y Paul Palmqvist (2018-19): La Ciencia y el sexo, Encuentros en la Biología, v.IX, n.166, 7-19;

De Benedetti, Darío (2015): Mercenarios, Estado y Guerra, I Congreso Latinoamericano de Teoría Social, Insituto de Investigaciones Gino Germani, UBA;

De Jong, A. (2018): Zionist hegemony, the settler coloniaal conquest of Palestine and the problem with conflict. A critical genealogy of the notion of binary conflict, Settler Colonial Studies, 8 (3), 364-383;

De Monticelli, Roberta (2002): El Continente sumergido. Notas sobre los fundamentos de una teoría de la persona, Azafea. Revista de filosofía, 130-161:

De Piero, Sergio (2008): Estado, soberanía y legitimidad: ¿Qué es lo que está en cuestión? Revista Científica de UCES, Vol. XII Nº 1 -Otoño 2008,

Delgado, Feliciano (1999): Cuando el hombre comenzó a hablar, Alfinge: Revista de filología, Nº 11, 1999, págs. 27-43;

Delgado Rojo, José Luis (2016): El origen del presente. La filosofía de la historia de Walter Benjamin (Madrid: ediciones sequitur);

Descola, Philippe (2012): Más allá de naturaleza y cultura ; Buenos Aires ; Madrid Amorrortu;

Dianteril, Erwan y Michael Löwy (2009): Sociologías y religión. Aproximaaciones disidentes (Buenos Aires: Manantial);

Díaz Freire, José Javier (2016): Los tiempos de la modernidad. A propósito de Marshall Berman, Historiografías, 11 (Enero-Junio, 2016): pp. 17-32;

Díaz Lavado, Juan Manuel (2001): La educación en la Antigua Grecia, Actas de las III Jornadas de Humanidades Clásicas, Universidad de Salamanca;

Díaz-Salazar, Rafael (1991): El Proyecto de Gramsci (Barcelona: Anthropos);

Didi-Huberman, Georges (2006): Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes (Adriana Hidalgo editora);

Didi-Huberman, Georges (2009): La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg (Madrid: Abada);

Díez Álvarez, Luis Gonzalo (2016): James Madison: El desafío de la historia y la naturaleza humana para el político práctico, Revista de Estudios Políticos, 174, 47-76;

Dippel, Horst (2005): Constitucionalismo moderno. Introducción a una historia que necesita ser escrita, Historia Constitucional, núm. 6, septiembre-, 2005, pp. 181-199;

Dobles Oropeza, Ignacio (2003a): Wilhelm Reich y el Fascismo, Actualidades en Psicología, v.19, n.106, 101-118;

Dobles Oropeza, Ignacio (2003b): Walter Benjamin: Las Tesis sobre la historia y la influencia del surrealismo, Revista de Ciencias Sociales (Costa Rica), v.II, n.100, 49-60;

Domínguez, Atilano (1992): Spinoza y el surgimiento de la democracia, Fragmentos de Filosofía, 2, 87-105;

Domínguez Gutiérrez, M. Carmen (2024): Los estudios de Renzo de Felice y Emilio Gentile en la historiografía argentina: tres ejemplos, Cuadernos Americanos (Nueva Época), Vol. 2, Número 188;

Domínguez-Rodrigo, Manuel; e Ignacio De la Torre Sáinz (1999): Estado actual del debate de la caza y el carroñeo en el origen del ser humano: un estudio bioestratinómico de los yacimientos arqueológicos de Olduvai (Tanzania), MUNIBE (Antropología-Arkeologia), n.51, 123-136;

Donofrio, Andrea y Juan Francisco Fuentes (2016): El concepto de totalitarismo en el debate político italiano: una historia particular (1923-1994), Revista de Estudios Políticos, n.171, 13-40;

Dorado, Gabriel et.al. (2018): Evolución desde los primeros homínidos a los humanos modernos: filosofía, bioarqueología y biología- Revisión, Revista ARCHAEOBIOS, n.12, v.1;

Dorna, Alejandro (1997): Elementos para una psicología política del fascismo, Psicología Política, n.15, 69-93;

Dorna, Alejandro (2001): La Crisis Democrática. Carisma y neopopulismo, Psicología Política, n.23, 19-35;

Draganov, Dragomir (2006): 1956 y los países del Bloque del Este sin desestalinización, HAOL, n.10, 125-133;

Dragovich, Joseph (2009): A Comparison of Republican Roman and Han Chinese Barbarian Relations. Undergraduate Thesis, University of Pittsburgh;

Dube, Saurabh; y Banerjee Dube, Ishita (2002): Los fantasmas de la civilización: casta, secta y conversion, Estudios de Asia y .Africa, v.XXXVII, n.3, 439-476;

Dudziak, Mary L. (2019): The Outcome of Influence: Hitler´s American Model and Transnational Legal History, Michigan Law Review, v.117, n.6, 1178-1194;

Duek, María Celia (2014): Sobre la eficacia histórica de las ideas. La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Estudios Sociales Contemporáneos (Mendoza), n.9, 23-38;

Duhaime, Jean (2009): Trois approches du messianisme de Qumrán: une revue sélective de la recherche récente, Théologiques, v.17, n.1, 163-184;

Duhaime, Jean y Thierry Legrand (2011): Los rollos del mar Muerto (editorial verbo divino)

Duhart S., Daniel (2020): Transiciones civilizatorias y crisis de la modernidad: ¿Hacia una lectura emancipatoria del concepto de civilización? Algunas consideraciones iniciales, Revista de la Academia, v.29,

Dumont, Louis (1980): Homo Hierarchicus: The Caste and its implications (Chicago: University of Chicago Press);

Dun, James Alexander (2012): Atlantic Thermidor, Common Place. The journal of early american life, vol.12;

Duplá Ansuategui, Antonio (2015): La Roma del Fascismo, en Laura Sancho Rocher, coord.., La Antigüedad como paradigma. Espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 137-160;

Dupuy, Héctor Adolfo (2009): La crisis del estado-nación y las nuevas formas de relación política y cultural entre las sociedades y sus territorios, Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Depaartamento de Geografía, UNLP;

Duván Marín Gallego, José (2007): Del concepto de paradigma en Thomas S. Kuhn, a los paradigmas de las ciencias de la cultura, Magistro, 1 (1), 73-87;

Duve, Thomas (2017): El Tratado de Tordesillas: ¿Una 'Revolución Espacial'? Cosmografía, prácticas jurídicas y la historia del derecho internacional público, Revista de Historia del Derecho, N° 54, julio-diciembre 2017, 77-107;

Dyck, Kirsten (2014): Situsting the Herero Genocide and the Holocaust among European colonial genocides, Journal: Przegląd Zachodni, n.1;

Echeverry Tamayo, Juan David (2021): Historiografía israelí y la creación del Estado de Israel, Estudios de Asia y África, v.56, n.3, 517-544;

Edelmayer, Friedrich (2001): Carlos V y Fernando I. La quiebra de la monarquía universal, en Actas del Congreso Internacional "Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558), Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, vol. I, pp. 151–161

Edwards, William D.; Wesley J. Gabel; y Floyd Hosmer (1986): On the Physical Death of Jesus Christ, JAMA, v.255, n.11, 1455-1463

Eguaras Barado, Iñigo (2014): Influencia irania en el pensamiento griego, en ¿El fin de la razón? I Jornada de Filosofía SOFIRA, págs. 11-30;

Ehrman, Bart D. (2014): Cómo Jesús se convirtió en Dios. La exaltación de un predicador judío de Galilea (San Francisco: Harper One);

Eidelman, Ariel (2012): Lenin y el debate de la socialdemocracia sobre la cuestión nacional (1912-1916), HI C RHODUS. Crisis Capitalista, Polémica y Controversias. n.2. Julio de 2012,

Eidelman, Ariel (2013): El joven Marx y el debate del Estado moderno, 1842-1848 (Instituto de Investigaciones Gino Germani);

Eiff, Leonardo (2016): Lefort y la Revolución húngara de 1956. La singularidad teórico-política de su interpretación, Foro Interno. Anuario de Teoría Política, 16, 123-145;

Elia, Ricardo H. (2016): El Riesgo de cruzar los Dardanelos, Byzantion nea hellás no.35 Santiago nov. 2016;

Elías Gauto, Leonardo (2023): La libertad política en Platón y Constant. Un enfoque de la libertad desde la moderación y el equilibrio, Revista Argentina de Ciencia Política, v.1, n.30, 215-239;

Elizalde Hevia, Antonio (2002): Individualismo posesivo y antropología de las necesidades, en Iglesia viva: revista de pensamiento cristiano, Nº. 211 (JUL-SEP), 2002, págs. 7-22;

Elliott, John H. (1999): Europa después de la Paz de Westfalia, Revista Pedralbes, 19, 131-145;

Eltringham, Nigel (2006): “Invaders who have stolen the country”: The Hamitic Hypothesis, Race and the Rwandan Genocide, Social Identities, v.12, n.4, 435-446;

Epstein, Stephan R. (2007): Rodney Hilton, Marxismo and the transition from feudalism to capitalism, Past and Present, 195 (Suppl.2), 248-269;

Erdosy, George (1995): The Indo-Aryans of Ancient South-Asia: Language, Material Culture and Ethnicity. Berlin: de Gruyter;

Erice, Francisco (2011): En torno a la crisis del antifascismo: Entre la historia, la memoria y la razón política, Alcores 11, 89-107;

Escalante, Pablo Facundo (2007): Problemas en torno al final de la monarquía absoluta en Francia: República y regicidio, XI Jornadas Inter escuelas de Historia, UNT;

Escudero, Jesús Adrián (2014): Heidegger y los Cuadernos Negros: el resurgimiento de la controversia nacionalsocialista, Ápeiron: estudios de filosofía, Nº. 1, 2014, págs. 4-36;

Espejo Muriel, Carlos (1999): Evolución y declive del estado centralizado chino (221 ane-220 dne), Iberia. Nº2. La Rioja. pp. 11-32;

Espina, Álvaro (2005): El darwinismo social: de Spencer a Bagehot, REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Nº 110, 2005, págs. 175-187;

Espinosa, María del Carmen (1999): La palabra conquistadora. Las crónicas jesuitas sobre el noroeste novohispano, Anales de Literatura Española. N. 13 (1999), pp. 165-177;

Espinosa Verdejo, Alex (2019): El giro filosófico en el pensamiento de Thomas Kuhn sobre la inconmensurabilidad de las teorías científicas, Interciencia. Revista de ciencia y tecnología de América, v.44, n.11, 653-659;

Esposito, John L. (2002): Unholy War: Terror in the Name of Islam.: Oxford, U.K.: Oxford University Press, 2002

Esposito, Roberto (2006): Categorías de lo impolítico (Buenos Aires: Katz);

Esposito, Roberto (2015): Pensamiento viviente. Origen y actualidad de la filosofía italiana (Buenos Aires: Amorrortu);

Esposito, Roberto (2020): Política y negación. Por una filosofía afirmativa (Buenos Aires: Amorrortu);

Esteban Estringana, Alicia (2018): ¿Renunciar a Flandes? La disyuntiva de separar o conservar los Países Bajos durante la primera mitad del reinado de Felipe II (1555/6-1579), Cuadernos de Historia Moderna, 43 (1), 85-110;

Estrada, Andrea (2014): A dream of equality and justice, University of California, Santa Barbara;

Estrada, Fernando de (2014): Voegelin: ¿Hay un orden en la historia de las ideas políticas? Instituto de la Realidad Nacional, Universidad Católica de La Plata, n.59;

Estrada Saavedra, M. (2007). La normalidad como excepción: la banalidad del mal, la conciencia y el juicio en la obra de Hannah Arendt. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, XLIX (201), 31-53.

Evans, Richard J. (2021): Hitler y las teorías de la conspiración. El Tercer Reich y la imaginación paranoide (Buenos Aires: Crítica);

Evri, Yuval y Hagar Kotef (2020): When does a native become a settler? (With apologies to Zreik and Mamdani), Constellations, 27, 1-16;

Faci Lacasta, Javier (1996): Introducción al mundo bizantino (Madrid: EDITORIAL SINTESIS, S, A,);

Faci Lacasta, Francisco Javier (1999): Roma y Constantinopla en la Edad Media del desacuerdo a una primera ruptura, Aragón en la Edad Media, Nº 14-15, 1999 (Ejemplar dedicado a: Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros), págs. 473-486;

Faist, Betina I. (2008): La organización política asiria, en: Justel Vicente, Josúe Javier, Vita, Juan Pablo y Zamora López, José Ángel (coordinadores), Las culturas del próximo oriente antiguo y su expansión mediterránea: textos de los cursos de postgraduados del CSIC en el Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo 2003-2006 (Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo), 21-34;

Falero, Alfonso (2006): Introducción al mundo del shintoismo, en A. Falero Aproximaciones a la cultura japonesa (Salamanca: Amarú);

Farías, Ariel Hernán (2010): La Gran Revuelta Árabe. (1936-1939): Estructuras, identidades y lógicas de conflicto al interior del territorio palestino, Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, vol. 1, 2010, pp. 287-302;

Farina, Giulio (1938): Il Papiro dei re, restaurato. Rome: G. Bardi.

Fazio Vengoa, Hugo (2009): La historia global y su conveniencia para el estudio del pasado y del presente, Historia Crítica, 300-319;

Fédorova, Katerina (2013): La contribución histórica de A.T. Mahan. El análisis comparativo de los conceptos geopolíticos: estratégico-militar y natural-orgánico, Editorial: Universidad Carlos III de Madrid. Instituto de derechos humanos Bartolomé de las Casas

Feierstein, Daniel (2007): El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina, Fondo Cultura Económica, Bs. As., 2007

Félix, Viviana Laura (2014): Las filosofías en la teología de Justino Mártir, Teología y Vida, v.55, n.3, 435-447;

Fernández, Gonzalo (2003): El estallido y primera fase de la Guerra de Yugurta y su incidencia en la política interior de Roma, Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia, 25, 469-475;

Fernández, Gonzalo (2007): Las grandes periodizaciones de la Historia Universal, en: Boletín Millares Carlo, Nº. 26, 2007, págs. 119-140;

Fernández, Norma entrevista (2010): Walter Mignolo: la colonialidad en cuestión, Revista Sociedad. Editorial Prometeo; 2010. v.28, p. 16–28;

Fernández Arancibia, Lucas (2013): El límite entre libertad y esclavitud: conceptos e ideologías de los amos en la antigua Grecia, Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum Edición y Revisión por la Comisión Editorial de Estudios Clásicos Núm. 10, Santiago;

Fernández Boo, Alberto (2017): El Horizontr de Keops y la meseta de Gizeh. Egiptología 2.0,

Fernández Boo, Alberto (2018): La creación del mundo según los antiguos egipcios: las cosmogonías, Egiptologia, 2.0, 51-57;

Fernández Hoya, Alberto (2006): La estética del tránsito. Visión literaria del "infierno" en la Odisea y el poema de Gilgamesh, Espéculo: Revista de Estudios Literarios, Nº. 33,

Fernández López, José Antonio (2022): El espejo invertido de la asimilación. Judaísmo, emancipación e identidad negativa, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, .51, 123-148;

Fernández López, Justo (2022): El toro – mitos, ritos y juegos 26. La cosmovisión del paleolítico, Hispanoteca. Lengua y Cultura;

Fernández Lorenzo, Manuel (1980): Periodización de la historia en Fichte y Marx, El Basilisco, n.10, 22-40;

Fernández Luzuriaga, Wilson y Hernán Olmedo González (2019): Conflictividad y órdenes mundiales: el Congreso de Viena y el intento de un freno a la historia de los principios de soberanía y de igualdad jurídica, Oasis. 29 (feb. 2019), 237–255;

Fernández Parmo, Guido (2007): El diálogo en la polis griega: Sus implicancias políticas, III Coloquio Argentino de la IADA;

Fernández Riquelme, Sergio (2014a): Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal, La Razón Histórica, n.25, 128-148;

Fernández Riquelme, Sergio (2014b): La construcción histórica y cultural del Imperio ruso. De Pedro el Grande a Alejandro III. La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas. Número 26, Año 2014, páginas 255-287;

Fernández Rodriguez, Carlos (2017): La exaltacion de la divinidad en Mesopotsmis: Marduk y Sin, dos posibles instrumentos politicos en Babilonia, Revista Historia Autonoma, n.10, 13-30;

Fernández Ubiña, José (2006): El Imperio Romano como sistema de dominación, Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica 18, 2006, pp. 75-114;
Fernández Vera, Mario Osvaldo (2013):Dos amos en la Inglaterra puritana: Dios y el Rey, XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, UNCuyo;

Ferrari, Ana V. (2005): Una aproximación a la República Social Italiana (1943-1945): Renzo De Felice y Frederick Deakin, X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005;

Ferrás, Graciela (2022): Ricardo Rojas: la Argentina proscripta, Cuadernos Americanos, v.4, n.182, 57-83;

Ferreira, Miguel (2007): La nueva sociología de la ciencia. El conocimiento científico bajo una ética post-positivista, Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, v.15, n.1,

Fettweis, Christopher J. (2003): Revisiting Mackinder and Angell: The Obsolescence of Great Power Geopolitics, CST, 22 (2) 109-129;

Fidanza, Eduardo (2005): La jaula de hierro cien años después: consideraciones acerca de una metáfora perdurable, Estudios Sociológicos, vol. XXIII,

Fierro, Maribel y Mayte Penelas (2021): The Maghrib in the Mashriq. Knowledge, Travel and Identity (De Gruyter);

Figueroa, Gustavo (2013): El cuerpo humano en el "Moisés" de Miguel Ángel, Revista Méd. Chile, v.141, n.10, 1321-1326;

Figueroa, Lucas Miguel (2018): *Historia y Fé* en la investigación sobre la vida de Jesús: El *Jesús recordado* de James Dunn. Antecedentes y aportes, Disertación en teología dogmática, Universidad Católica Argentina;

Fioretti, Susana (2009): Relaciones entre cristiandad oriental y occidental en la antigüedad tardía, XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue;

Fisher, John (1971): La rebelión de Túpac Amaru y el programa de la reforma imperial de Carlos III. Anuario de Estados Americanos, v.28, 405-421;

Fitzpatrick, Shella (2005): La revolución rusa.-1 ed. - Buenos Aires: Siglo XXI.

Flapan, Simha (1987): The Palestinian Exodus of 1948, Journal of Palestine Studies Vol.16 No. 4-. Summer. 1987.

Flores-Fernández, Job y Francisco J. Martínez-López (2020): Ciclos históricos y prospectiva: nuestro futuro según nuestro pasado, Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad (CISDE), 5(1), 103-121;

Flórez, Alfonso (2021): Dialéctica del esclavo en las *Leyes* de Platón, Estudios de Filosofía, 63, 5-23;

Flórez, Gloria Cristina (1999): De la sociedad feudal a la génesis del estado moderno en Europa Occidental, Agenda Internacional, Vol. 6, Nº. 12,

Flórez Barrios, Melissa; María Andrea Canchila y María Camila Echeverri (2022): La Unión Soviética y Afganistán: Una aproximación desde la teoría del caos, Revista Ratio Juris, v.17, n.34,369-383;

Fonseca Morillo, Francisco J. y Juan A. Martín Burgos (1992): La Unión Europea: Génesis de Maastricht, Revista de Instituciones Europeas, n.°2, 1992, 517-536;

Fonseca Rincón, Juan David y Jesús Sebastián Prieto Cortés (2020): Marx y Weber: el ethos de la burguesía y los orígenes del capitalismo moderno, Desafíos (Bogotá), 32-2;

Fontenla, Manuel (2023): Clima, Antropoceno e historia, Cátedra Paralela, n.22, 17-28;

Fonzi, Paolo (2017): Beyond the Myth of the "Good Italian". Recent Trends in the Study of the Italian Occupation of Southeastern Europe during the Second World War, Sudoesteuropa, 65, n.2, 239-259;

Forero, Fernando (2022): Crítica de la experiencia del tiempo en el mundo contemporáneo, eidos nº 37 (2022) págs. 104-128;

Forero Hidalgo, Jymy Alexander (2009): La formación de los Estados-nación modernos: modelos y enfoques interpretativos desde la perspectiva comparada, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, v.36, n.1, 229-250;

Forlenza, Rosario y Bjorn Thomassen (2011): From Myth to Reality and Back Again: The Fascist and Post-Fascist Reading of Garibaldi and the Risorgimento, Bulletin of Italian Politics, v.3, n.2, 263-281;

Fornis, César (2015): Esparta como modelo y contramodelo en la Ilustración, en Laura Sancho Rocher, coord.., La Antigüedad como paradigma. Espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 21-58;

Fornis, César (2020): De héroes a antihéroes: Los Espartanos en la historiografía Europea de la primera mitad del siglo XIX, Cuadernos de Ilustración y Romanticismo, 26, 211-223;

Forrester, Viviane (2018): El crimen occidental (México: FCE);

Forti, Simona (2001): Vida del espíritu y tiempo de la polis. Hannah Arendt entre filosofía y política (Madrid: ediciones Cátedra);

Fos Medina, Juan Bautista (2012): Los conceptos de límite y de frontera en el Tratado de San Ildefonso según Félix de Azara, Prudentia Iuris, n.74, 140-159;

Foster, John Bellamy (2006): El redescubrimiento del imperialismo (Buenos Aires: CLACSO);

Foucault, Michel (1988): El sujeto y el poder, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, No. 3. (Jul. - Sep., 1988), pp. 3-20;

Foxley, Rachel (2015): The logic of ideas in Christopher Hill's English revolution. Prose Studies: History, Theory, Criticism, 36 (3). pp. 199-208;

Fracas, Simone (2019): Monarchia, imperio universal y patronazgo regio. Los Austrias mayores, el pontificado, Dante y Gattinara sobre la construcción de la auctoritas católica. Revista de Historia de América, n.157, 11-44;

Fraga, María Celia (2013): Formas y ejercicio de la violencia en el mundo antiguo greco-romano, XIV Jornadas Interescuelas, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza;

Fraile Vicente, Alberto (2008): Moldes de fundición de las edades del bronce y del hierro en la submeseta norte española, BSAA arqueología, LXXIV, 2008, pp. 49-73;

Franck, Juan Francisco (1999): La causalidad humana en la filosofía de la historia de Giambattista Vico, Sapientia, Facultad de Filosofía y Letras, UCA, pp. 117-138:

François, Philippe (2009): Contrainsurgencia en Argelia: un punto de vista francés, Military Review;

Frederiksen, Paula (2019): Pablo el judío. Apóstol de los paganos (Salamanca: ediciones sígueme);

Freud, Sigmund (1913): Tótem y Tabú (Buenos Aires: Amorrottu);

Frey, Herbert (2005): Politeísmo versus monoteísmo: el desarrollo de la crítica a la religión cristiana en la obra de Friedrich Nietzsche, Revista Mexicana de Sociología, vol.67 no.3 Ciudad de México jul./sep. 2005;

Friedman, Jonathan (2001): Identidad cultural y proceso global (Buenos Aires: Amorrortu);

Fritzsche, Peter (2009): Vida y muerte en el Tercer Reich (Barcelona: Crítica);

Fromm, Erich (1956): El arte de amar (Editorial Paidós);

Fuentes, Juan Francisco (2006): Totalitarismo: origen y evolución de un concepto clave, Revista de Estudios Políticos, n.134, 195-218;

Fuentes Jiménez, Juan Ramón (2017): El paso de la religión pagana a la cristiana durante el imperio romano, Helmantica: Revista de filología clásica y hebrea, Tomo 68, Nº 199, 2017, págs. 83-114;

Fuentes Monzonis-Villalonga, Jorge (2011): Los Balcanes, Documentos de Opinión,

Fueyo Alvarez, Jesús (1955): Eric Voegelin y su reconstrucción de la ciencia política, Revista de estudios políticos, Nº 79, 1955, págs. 67-116;

Fumaroli, Marc (2013): La República de las Letras (Barcelona: Acantilado);

Furlan, Augusto (1992): Spinoza Presencia de la tradición en la modernidad, Sapientia, v.XLVII, 45-64;

Gabayet Jacqueton, Jacques (1999). Análisis de la teoría de Hans Kohn sobre la nación y el nacionalismo, Política y Cultura, n12, 7-23;

Gaiada, María G. (2013). John Locke: Republicanismo y propiedad. El rechazo de las guerras de conquista, Boletín del Centro Naval;

Galán, Joaquín (2022). La Revolución Cultural China. Estudios Filosóficos, 27(75), 249–270;

Gall, Lothar (1984): Bismarck: Le révolutionnaire blanc (Fayard);

Gallegos, Federico (2014): La Guerra de los Países Bajos hasta la Tregua de los Doce Años, Revista Aequitas, v.4, 167-252;

Gallegos, Miguel (2012): La noción de inconsciente en Freud: antecedentes históricos y elaboraciones teóricas, Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental, v.15, n.4, 891-907;.

Gallegos Vázquez, Federico (2014): La dimensión internacional de la Guerra de los Países Bajos, Guerra, derecho y política: Aproximaciones a una interacción inevitable / coord. por Manuela Fernández Rodríguez, 2014, págs. 45-64;

Galli, Carlo (2009): "La raprasentanza, la trascendenza, la storia", en: Contiengenza e necesità nella ragione politica moderna. Bari, Laterza, 2009, pp. 209-236;

Gallo, Orlando J. (2020): Las ideologías y el constitucionalismo, Forum, n.9, 149-166;

Gantley, Michael (2023): Los enigmas del círculo de piedra. Stonehenge. Historia National Geographic, núm. 133;

García, Gabriel (2023): reseña de Thomas A. Szlezák, Platon. Meisterdenken der Antike: C. H. Beck, 2021;

Garbarino, Maximiliano (2025): La idea de modernidad en la obra de Enrique Dussel : Una interpretación decolonial, EN: R. Belvedresi (Coord.). (2025). Las claves filosóficas de la comprensión del pasado: Estudios de Filosofía de la Historia. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ; IdIHCS. pp. 17-50

García Alcántara, Adrián (2021): La caída del muro de Berlín y la reunificación alemana (1989-1990). Análisis y traducción comentada de dos discursos políticos, Trabajo de fin de grado, Universidad Autónoma de Barcelona;

García Álvarez, Cesar (2023): Orfeo y los misterios griegos, Byzantion Nea Hellas, n.42, 29-48;

García Álvarez, Jacobo (2003): El estudio geohistórico de las divisiones territoriales subestatales en Europa y América latina, actualidad y renovación, Investigaciones Geográficas, n.31, 67-86;

García Bahena, Samuel Iván (2019): El fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo visto desde París. Inexactitudes y reacciones en la prensa periódica parisina, Estudios 131, v.XVII, 7-25;

García Bargueño, Javier; Jesús García García; María Martín García; y Paz Ramírez Valiente (2013). Los Pueblos del Mar a través de las tendencias historiográficas, Ab Initio, n.8, 3-12;

García Cantús, Dolores (2008). El tráfico de esclavos y la esclavitud a la base del surgimiento y desarrollo del sistema capitalista, Anaquel de Estudios Árabes, v.19, 53-65;

García Cruz, Cándido Manuel (1995). El Simposio de la Asociación Americana de Geólogos del Petróleo (Nueva York, 1926) y la Deriva Continental, Llull, v.19, 91-109;

García Espín, Patricia (2011). Breve historia de la comuna campesina en el socialismo ruso del s. XIX, Laberinto, n.32, 63-72;

García Fernández, Javier y Ramón Grosfoguel (2022): Cuestión nacional, cuestión colonial y antiimperialismo en la tradición marxista: de la I Internacional a la Conferencia de Bakú (1864-1920), Tábula Rasa, Bogotá (Colombia), n.42, 23-55;

García Fleitas, María de la Luz (2013): Plutarco y Cleopatra. Apuntes sobre el personaje de Cleopatra VII en el drama europeo del siglo XVI, en Germán Santana Henríquez, ed. Plutarco y las Artes, XI Simposio Internacional de la Sociedad Española (Madrid: ediciones clásicas);

García Fuentes, Arsenio (2023): Soldados polacos aliados de Napoleón en Europa y en la Guerra de la Independencia Española. La presencia de la Legión del Vístula en Astorga y el Reino de León, 1810-1811, Argutorio: revista de la Asociación Cultural "Monte Irago", 49;

García Iglesias, Luis (2012): Las Atenas de Sócrates, Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, TOMO 20, 2012, págs. 79-117;

García Jurado, Roberto (2012). Del profeta armado al vicario saboyano. La religión civil en Maquiavelo y Rousseau, Política y cultura, n.38,

García Lara, Sergio Leonel (2018). El caso del hombre del Piltdown, un fraude bien documentado. El Herbario CICY, 10, 6–10;

García Mac Gaw, Carlos (2015): The Slave Roman Economy and the Plantation System, en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 77-111;

García Mac Gaw, Carlos (2022): José Luis Romero y la crisis de la república romana, Sociedades Precapitalistas, v.12, e073;

García Martínez, Florentino (1992): Textos de Qumrán, ed. Trotta, Madrid 1992

García-Montón, Alejandro (2017): "The Cost of the Asiento: Private Merchants, Royal Monopolies, and the Making of the Trans-Atlantic Slave Trade in the Spanish Empire, en Polónia, A. and Antunes, C. (eds.), Mechanisms of Global Empire Building (Porto: CI. 11–34

García Moreno, Luis Agustín (2000). ¿Por qué los godos fueron arrianos?. En Reinhart, E. (Ed.). *Tempus implendi promissa*. Homenaje al Prof. Dr. Domingo Ramos-Lissón, p. 187-207;

García Peñaranda, Christopher Bernard (2011). La gestión social del recuerdo y el olvido. Reflexiones sobre la transmisión de la memoria, aposta. revista de ciencias sociales, n.40;

García-Picazo, Paloma (2015): La Configuración del Oriente Próximo tras la Primera Guerra Mundial, Revista UNISCI, n.37, 49-72;

García Portela, Laura (2014). La Revolución Americana: una revuelta desde y contra Inglaterra. Un ensayo sobre sus orígenes ideológicos, Revista Historia Autónoma, 5, 51-64;

García Sánchez, Manel (2005). La figura del sucesor del Gran Rey en la Persia aqueménida, Gerión, Vol. 23, Nº Extra 9, 2005 (Ejemplar dedicado a: La figura del sucesor en la realeza helenística), págs. 223-239;

García Sánchez, Manel (2017). La invención de la alteridad: griegos y persas, en Xenofobia y racismo en el mundo antiguo / coord. por Francisco Marco Simón, Francisco Pina Polo, José Remesal Rodríguez, 2019, págs. 13-47

García Vela, Alfonso y Roberto Longoni Martínez (2020): El giro normativo de Jürgen Habermas como fundamentación ontológica de la Teoría Crítica, Sociológica, año 35, n.101, 9-33;

García-Abásolo, Antonio Francisco (1982). La Expansión Mexicana hacia el Pacífico: La primera colonización de Filipinas (1570-1580), Historia Mexicana, Vol. 32, No. 1, 55-88;

García-Ramos, David (2023). Sócrates como víctima sacrificial, La torre del Virrey Nº 33, 2023/1, 63-68;

Garrido, Julio (2009): Tipología y motivaciones de las actitudes frente al evolucionismo, Verba, n.471-472, 81-93;

Garrido Díez de Baldeón, Enrique (2013): Los años iniciales de la intervención bélica holandesa en Brasil, 1621-1635, El Futuro del Pasado, n.4, 357-374;

Garrido González, Elisa (1990): Siria y el enfrentamiento romano-sasánida en el siglo IV d.C., Polis. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad clásica, 2, 143-156;

Garzón García, David Ernesto (2017): El Estado Islámico: Catalizador de irredentismo kurdo, Revista Logos., Ciencia & Tecnología, v.8, n.2, 103-118;

Garzón Rodríguez, Judit (2013): La religión de la Antigua Grecia. Dioses y rituales Revista de Clases historia. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, artículo n.379

Gatto, Ezequiel (2020): ”Tenemos que inventar, tenemos que hacer descubrimientos”. El futuro en el pensamiento de Martin Luther King, Jr., Temas y Debates, n.40;

Gavilán, Enrique (2020): Nietzsche como símbolo: Thomas Mann y la tragedia alemana, Estudios Nietzsche, 20, 69-85;

Gavilán, Laura (2010): Apocalipsis y revolución en *Religious musings. A desultory poem, written on the christmas eve of 1794* de S. T. Coleridge, IV Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología, Facultad de Filosofía, Universidad Católica Argentina;

Gayley, John Knowles (1981): Translatio Imperii: Roman Continuity in Britain, 410-540 A.d, Brown University, 1981;

Gellner, Ernst (1994): Encuentros con el nacionalismo (Madrid: Alianza);

Gellner, Ernst (1997): Antropología y Política. Revoluciones en el bosque sagrado (Barcelona: Gedisa);

Gentile, Emilio (2014): El fascismo y la marcha sobre Roma. El nacimiento de un régimen, Buenos Aires, Edhasa, 2014

Gerván, Héctor Horacio (2013): La guerra en el Antiguo Egipto: Una interpretación simbólica desde los postulados teóricos de Mircea Eliade, Anuario de la Escuela de Historia Virtual, n.4, 1-20;

Giangreco, D. M., y Robert E. Griffin (1988). Airbridge to Berlin: The Berlin Crisis of 1948, Its Origins and Aftermath. Presidio Press.

Gibbon, Edward (2000):.Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano (Barcelona: Alba);

Gijón Mendigutia, Mar (2008): Los "nuevos historiadores israelíes". Mitos fundacionales y desmitificación, Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, n.5, 27-41;

Gil Fernández, Rosalía (2018): Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault, Wimblu. Revista Estudios, Escuela de Psicología, UCR, 13 (1), 9-26;

Gil Ibáñez, Alberto (2020): Europa: una historia pendular de unión y división, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, n.45, 527-548;

Gil Villegas, Francisco (2013): Introducción y edición crítica a Weber, Max La ética protestante y el espíritu del capitalismo (México: FCE);

Ginzburg, Carlo (2011):.El hilo y las huellas, lo verdadero. Lo falso, lo ficticio, Buenos Aires, Fondo de Cultura. Económica, 2011

Girard, Philippe (2011):.Napoléon voulait-il rétablir l´esclavage en Haïti, Bulletin de la Societé d´Histoire de la Guadeloupe, n.159;

Girola, Lidia (2005): Anomia e individualismo: del diagnóstico de la modernidad de Durkheim al pensamiento contemporáneo (Barcelona: Anthropos);

Girón Garrote, José (2002): Los Balcanes del Congreso de Berlín al nacimiento de Yugoslavia (1878-1918), Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea, n.22, págs. 237-256;

Glassner, Jean-Jacques (2012): Mesopotamia hasta las invasiones arameas del final del II milenio, en Lévéque, Pierre dir. Las primeras civilizaciones. De los despotismos orientales a la ciudad griega (Madrid: Akal), 183-290;

Godoy Arcaya, Óscar (2004): Libertad y consentimiento en el pensamiento político de John Locke, Revista de Ciencia Política, v.XXIV, n.2, 159-182;

Goeschel, C. (2016): A Parallel History? Rethinking the Relationship between Italy and Germany, ca. 1860-1945, The Journal of Modern History, 88 (3), 610-632;

Goldenberg, David M. (1997): The Curse of Ham: A case of rabbinic racism? En Strugg,lles in the Promised Land, ed. Jack Salzman y Cornel West (New York: Oxford University Press), 21-51;

Goldstein, Melvin C. y Cynthia M. Beall (1991): Change and Continuity in Nomadic Pastoralism on the Western Tibetan plateau, *Nomadic Peoples*. 28: 105-23, 1991;

Goldsworthy, Adrian (2017): Pax Romana. Guerra, paz y conquista en el mundo romano (Madrid: La esfera de los libros);

Gombrich, Ernst H. (1992): Historia del arte, Barcelona (Madrid: Alianza);

Gómez, Bárbara (2005): Relaciones entre el cristianismo primitivo y la filosofía griega. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de

Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario

Gómez Aparicio, Pedro (1956): El problema de Suez en el marco del oriente medio, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales;

Gómez de Aso, Graciela (1997): El Bajo Imperio Romano y la mística Diocleciana entre la reforma y la tradición, Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Historia Europea, organizadas por la Universidad de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, entre el 10 y el 12 de septiembre de 1997.

Gómez Espelosín, Francisco Javier (2013): Memorias perdidas. Grecia y el mundo oriental (Akal ediciones);

Gómez García, Pedro (2022): De la teocracia islámica al totalitarismo comunista, Ensayos de Filosofía, n.15, art.5;

Gómez Robledo, Antonio (1966): Sócrates y el socratismo (México: FCE);

Gómez-Villegas, Nicanor (1999): Respuestas a la crisis de Adrianópolis: La subida al poder de Teodosio I, IBERIA, 2, 111-122;

Gómez-Villegas, Nicanor (2001): La Represión de la magia en el Imperio Romano, Codex Aquilarensis. Cuadernos de Investigación del Monasterio de Santa María la Real, n.17, 163-174;

Gontier, Thierry (2013): From “Political Theology” to “Political Religion”: Eric Voegelin and Carl Schmitt, The Review of Politics, 75, 25-43;

González, Eusebio (2011): Interdependencia entre judíos y gentiles, Scripta Theologica, v.43, 125-142;

González Aguayo, Leopoldo (1990): Geopolítica europea y estados “tapón”, Revista de Relaciones Internacionales, vol. XII (49), pp. 24-33;

González Jurado, Deborah (2024): El Imperio Romano de Constantinopla o la misteriosa supervivencia del mundo antiguo hasta el siglo XV D.C.,

González Salinero, Raúl (2004): Judíos y arrianos: el mito de un acercamiento inexistente, Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes, Año 64, Nº. 1, 2004, págs. 27-74;

Gorski, Eugeniusz (2000): Eslavofilia, eurasianismo e indigenismo. Ideologías nacionalistas en Rusia y en América Latina : Itinerarios: revista de estudios lingüisticos, literarios, históricos y antropológicos, Vol. 3, Nº. 2 (Memorias del Simposio Internacional 8-10 de octubre de 1997), 2000, págs. 247-258

Gossmann, Lionel (1984):.Basle, Bachofen and the Critique of Modernity in the Second Half of the Nineteenth Century, en: Journal of the Warburg and Courtauld Institutes 47 (1984): 136–185;

Gotthard, Axel (2001):.El Sacro Imperio durante l Guerra de los Treinta Años, Stud. His. Historia Moderna, 23, 149-170;

Goyenechea de Benvenuto, Elisa (2011): Walter Benjamin y Hannah Arendt: la noción de tiempo histórico y la tarea del historiador, Colección, n.21;

Goyon, Jean-Claude (1972). Rituels funéraires de l'ancienne Égypte (París: CERF;

Graham, Margaret Rose (2013): The Critiques of Zionism, History Studies. International Journal of History, v.5, n.2, 601-610:

Grohe, J. (2011): Gregorio VII; entre continuidad y reforma, en La Reforma Gregoriana en España, Presencia y diálogo, 31;

Groppo, Bruno (2012): Ciclos de la memoria, Tiempo Histórico. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, n.4, 13-21;

Grosfoguel, Ramón (): Caos sistémico0, crisis civilizatoria y proyectos descoloniales: Pensar más allá del proceso civilizatorio de la modernidad/colonialidad, Tabula Rasa, n.25, 153-174;

Guerrero Apráez, Víctor (2008): La irrupción de la "teología política" en la República de Weimar y sus reverberaciones contemporáneas, Papel Político, v.13, n.2, 431-448;

Gueye, Mansour (2018): Colonialism in Africa: A revisionist perspective, Africology: The Journal of Pan African Studies, v.12, n.1

Guijarro Oporto, Santiago (2002): La investigación del Jesús histórico (Lisboa: Universidad Católica Portuguesa);

Guiñazú, María Clelia (2010): Conflicto, consenso e ideología: Algunas reflexiones sobre la tradición liberal en los Estados Unidos de Louis Hartz, Revista de Instituciones, Ideas y Mercados, n.53, 175-201;

Guzmán, Eduardo de (1977): Los asesinatos de John y Robert Kennedy. Nuevas hipótesis, Repositorio Gredos, USAL;

Habermas, Jürgen (1987): Teoría y praxis. Estudios de filosofía social (Madrid: Tecnos);

Habermas, Jürgen (1989): Modernidad, un proyecto incompleto, en Nicolás Casullo, 8compilador), El debate modernidad-posmodernidad (Buenos Aires: Puntosur editores)

Habermas, Jürgen (2012): La Constitución de Europa (Madrid: Trotta);

Habermas, Jürgen; Charles Taylor; Judith Butler; y Cornel West (2011): El Poder de la Religión en la Esfera Pública (Madrid: Trotta);

Halbertal, Moshe y Avishai Margalit (2003): Idolatría. Guerras por imágenes: las raíces de un conflicto milenario (Barcelona: Gedisa);

Haldon, John (1993): The State and the Tributary Mode of Production (London ; New York : Verso);

Haldon, John (2010): Iconoclasia en Bizancio: mitos y realidades, Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, v.42;

Haldon, John (2015): Mode of Production, Social Action, and Historical Change: Some Questions and Issues, en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 204-236;

Halliday, Fred (1987): Interview: The Iranian Revolution and its Implications, New Left Review (166). pp. 29-38;

Hamilton, A., J. Madison y J. Jay (1780): El federalista (México: FCE);

Hamilton, Earl (1934): El Tesoro Americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650 (1975 edición). Madrid: Ariel.

Hanks, Tomás (2004): El Evangelio subversivo. Liberación para todos los oprimidos (Buenos Aires: Otras Oveja)s;

Harari, Yuval Noah (2014): De Animales a dioses. Breve historia de la humanidad (Penguin Random House, Grupo Editorial S.A.U.);

Harari, Yuval Noah (2022): Homo Deus. Breve historia del mañana (Buenos Aires: Debate);

Harman, P. M. (1987): La Revolución Científica (Crítica Editorial);

Hartog, François (1999): Memoria de Ulises. Relatos sobre la frontera en la antigua Grecia (México. FCE);

Hartog, François (2003): El espejo de Heródoto (México: FCE);

Hartung, Fritz (1957): Enlightened Despotism (Routledge and Kogan);

Harvey, Graham (2019): Animism and ecology: Participating in the world community, The Ecological Citizen, v.3, n.1;

Haupt, Georges (1979): Rosa Luxemburgo y la cuestión nacional, Cuadernos Políticos, n.21, 75-90;

Hazareesingh, Sudhir (2020): Black Spartacus: The Epic Life of Toussaint Louverture, New York, Farrar, Straus and Girouz, 2020

Hekman, Susan J. (1983): Weber, the Ideal Type and Contemporary Social Theory. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1983.

Heller, Peter (1980): Studies on Nietzsche (Bonn: Bouvier);

Heller, Ágnes y Ferenc Fehér (1985): Anatomía de la Izquierda Occidental (Barcelona: Península);

Heller, Ágnes y Ferenc Fehér (1994): El péndulo de la modernidad. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo (Barcelona: Península);

Hennessy, Alistair (1993): The Nature of the Conquest and the Conquistadors, Proceedings of the British Academy, 81, 5-36;

Herman, Arthur (1998): La idea de la decadencia en la historia occidental (Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello);

Hermet, Guy (2003): El Populismo como concepto, Revista de Ciencia Política, v.XXIII, n.1, 5-18;

Hernández, Jesús (2014): Los magos de Hitler. Astrólogos y videntes al servicio del Tercer Reich, ebook;

Hernández Gamboa, Rodrigo (2021): El Estado absolutista y la reforma protestante como el umbral de la biopolítica, Reflexión política, 23 (48), 111-123;

Hernández i Martí, Gil-Manuel (2014): Del espíritu del capitalismo al capitalismo espiritual, Pasajes: revista de pensamiento contemporáneo, Nº. 44, 2014, págs. 162-173;

Hernando, Máximo Diago (2003): La pervivencia y utilización histórica del mito: Los casos de Carlomagno y Federico I Barbarroja, Memoria, mito y realidad en la historia medieval: XIII Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 29 de julio al 2 de agosto de 2002 / coord. por José Ignacio de la Iglesia Duarte, José Luis Martín Rodríguez, 2003, págs. 233-262

Hernando Gonzalo, Almúdena (1994): El proceso de neolitización. Perspectivas teóricas para el estudio del neolítico, Zephyrus. Revista de prehistoria y arqueología Núm. 46 Pág. 123-142;

Hernando Nieto, Eduardo (2023): ¿Es posible una nueva ciencia política? A propósito del debate Kelsen-Voegelin, en Hans Kelsen ante el siglo XXI un diálogo crítico. (pp. 183 - 194). mexico df. UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Herrera, Carlos Miguel (1994): La polémica Schmitt-Kelsen sobre el guardián de la Constitución, Revista de Estudios Políticos, n.86, 195-227;

Herrero Cabrejas, Amaranta (2017): Navegando por los turbulentos tiempos del Antropoceno, Ecología política, Nº 53, 2017, págs. 18-25;

Herrero, Montserrat (2015): La política revolucionaria de John Locke (Madrid: Tecnos);

Herrero, Nuria y Vicente Castañeda Fernández (1997): Los Neandertales: Los grandes marginados de la evolución humana, Revista Atlántica y Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social, 1, 33-56;

Herszkowich, Enrique (2016): El islam político. Orígenes, definiciones y proyectos, Universidad Nacional de Quilmes;

Hidalgo Carrasco, Rafael (2013):"Repensando la historia del canibalismo en los albores de la humanidad, Contextos, n.30, 49-57;

Hiebert, Maureen S. (2008):"Theorizing Destruction: Reflections on the State of Comparative Genocide Theory," Genocide Studies and.Pevention: An International Journal, Issue 3, artículo 6;,

Hijano Pérez, Angela (1997): La Guerra de Secesión estadounidense : ¿la solución de un problema político?, Universidad de Alcalá de Henares;

Hill, Christopher (1972): The World Turned Upside Down: Radical Ideas During the English Revolution" (Harmondsworth: Penguin)

Hinkelammert, Franz J. (2000): La inversión de los derechos humanos: el caso de John Lpcke, En Herrera Flores, Joaquín (ed.). El vuelo de Anteo. Derechos humanos y crítica de la razón liberal (pp. 79-113). Bilbao: Desclée de Brou

Hobsbawm, Eric (1995): Historia del Siglo XX. 1914-1991 (Barcelona: Crítica);

Holmes, Catherine y Naomi Standen (2015): Defining the Global Middle Ages Medieval Worlds, n.1, 106-117

Holzapfel, Cristóbal (2017): Sobre la intuición en el pensamiento de Karl Jaspers, Revista de filosofía (Santiago de Chile), v.73;

Hont, Istvan & Michael Ignatieff, eds. (1983): Wealth & Virtue: The Shaping of Political Economy in the Scottish Enlightenment (Cambridge: Cambridge University Press);

Horne, Gerald (2014): The Counter-Revolution of 1776: Slave Resistance and the Origins of the United States of America (NYU Press);

Hosne, Ana Carolina (2020): Confrontar al "bárbaro": la mirada china sobre los europeos entre los siglos XVI y XVII, Prismas, n.24, 9-28;

Hubeñak, Florencio (1979): Hacia una historia del África en la antigüedad europea: segunda parte, Revista de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2-3, n.6-7,

Hubeñak, Florencio (1987): La revolución de 404 en Atenas en el contexto de la crisis de decadencia de la polis. Florencio Hubeñak. Memorias de historia antigua, Nº 8, 87-105;

Hubeñak, Florencio (1996a): La concepción imperial en Bizancio, Excerpta Scholastica, n.IV,

Hubeñak, Florencio (1996b): La primera Roma: la formación de un mito político, Stylos, n.5;

Hubeñak, Florencio (2011): La construcción del mito de Constantino a partir de Eusebio de Cesarea, POLIS. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica, 23, 61-88;

Hubeñak, Florencio (2019): El saqueo de Roma del 410 y sus implicaciones político-religiosas, Helmantica: Revista de filología clásica y hebrea, Tomo 70, Nº 204, 2019, pp. 77-108;

Hueso Montón, Ángel Luis (2007): Western cinematográfico: la marcha hacia el oeste entre la historia y el mito. En Los caminos y el arte: VI Congreso Nacional de Historia del Arte, Santiago de Compostela, 16-20 de junio, 1986, Vol. 3, 2007 (Caminos y viajes en el arte. Iconografía),

Hughes, John y Wes Sharrock (1987): La filosofía de la investigación social (México: FCE);

Huguet, Montserrat (2001): El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas, en El mundo contemporáneo: historia y problemas / coord. por Cristian Buchrucker, Editorial Biblos Crítica;

Hurley, Paul (1990): The many appetites of Thomas Hobbes, History of Philosophy Quarterly, v5, n.4, 391-407;

Ibarlucía, Miguel (2017): El Estado de Israel en Palestina. Del Hogar Nacional al Estado judío, XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Mar del Plata;

Iglesias, Marcela (2002): Los Sucesos del 11 de septiembre y después ¿Choque de civilizaciones? Primer Congreso de Relaciones Internacionales, noviembre de 2002;

Iglesias-Zoido, Juan Carlos (2020): Pericles y la definición de democracia (Thuc. 2.37.1). Estado de la cuestión e interpretaciones antiguas de un pasaje clave del Epitafio, Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos;

Iranzo, Valeriano (2012): Las ciencias sociales en el modelo kuhniano de la ciencia, Prisma Social, n.9, 0-27;

Islahi, Abdul Azim (2006): The emergence of mercantilism as a reaction against Muslim power: some of the evidences from history, MPRA, Munich Personal RePEc Archive, paper n.18384

Iturralde, Micaela (2009): La idea de renovario imperii revisitada: las capitulares carolingias (siglos VIII-IX), XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche

Izard Martínez, Gabriel (2009): Herencia, territorio e identidad en la diáspora africana: hacia una etnografía del retorno, Estudios de Asia y África, v.XL, n.1, 89-115;

Jaeger, Werner (1944): Paideia (México: FCE);

Jafari, Narges Rahimi (2013): La religión Sasánida. Confrontación religiosa y lucha por el poder en Persia y en vísperas de la invasión musulmana, Miscelánea Medieval Murciana, XXXVII, 175-195;

Jameson, Frederic (1999): El Giro Cultural. Escritos seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998 (Buenos Aires: Ediciones Manantial);

Javin, A. (1975): Breve esbozo de la historia de la industrialización de la URSS (Moscú: Editorial Progreso);

Jiménez Arenas, Juan Manuel (2011): Paz homínida. Una aproximación imperfecta a la evolución humana, Los hábitus de la paz: teorías y prácticas de la paz imperfecta, pp. 65-94;

Jiménez Garnica, Ana María (2017): El camino hacia la leyenda: Alarico y el Saco de Roma, Oppidum. Cuadernos de Investigación, n.13, 177-197;

Jiménez Sánchez, Gerardo (2005): La revolución genómica: orígenes y perspectivas, Reencuentro, n.43,

Jiménez Segado, Carmelo (2009): Contrarrevolución o resistencia. La teoría política de Carl Schmitt (1888-1985) (Madrid: Tecnos);

Joas, Hans (2005): Guerra y modernidad. Estudios sobre la violencia n en el siglo XX (Barcelona: Paidós)

Jones, William (2006): Vernadsky and his Biosphere, 21st Century, 95-103;

Joseph, Celucien L. (2012): "The Haitian Turn": An Appraisal of Recent Literary and Historiographical Works on the Haitian Revolution, The Journal of Panafrican Studies, v.5, n.6, 37-55;

Juárez Arias, Marta Estela (2009): "La tensión político-militar entre Lagash y sus vecinos por.el control de espacios fronterizos,. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009;

Juárez Arias, Marta Estela (2011): El sustento propagandistico y ritual del gobierno de Gudea de Lagash, XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Catamarca;

Juárez Arias, Marta Estela (2013): Los canales rituales y discursivos utilizados por el rey Ur-Nammu en la instauración del nuevo orden, XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia;

Juri, María Agustina (2020): Una aproximación al narrativismo de Alasdair MacIntyre en "Ethics in the conflicts of modernity. An essay on desire, practical reasoning and narrative", PROMETEICA - Revista de Filosofia y Ciencias, nº 20;

Kagan, Donald (2003): Sobre las causas de la guerra y la preservación de la paz (Turner y FCE);

Kahn, Paul W. (2012): Teología política: cuatro nuevos capítulos sobre el concepto de soberanía (Bogotá: Siglo del Hombre Editores);

Kalil Nieto, Richard (2009): Los caminos del "alma rusa": notas desde su historia filosófica, 1700-1861, Historia Crítica, n.37, 192-216;

Kamen, Henry (1982): El Siglo de Hierro (Madrid: Alianza)

Kandel, Eric R. (2013): La era del inconsciente (Paidós);

Karatas, Ibrahim (2020): Was Israel a Western Project in Palestine?, Journal of Islamicjerusalem Studies, 20 (2), 189-206;

Kase S., Beatriz (1995): "La Crítica de Hamlet, Entre el Orden Moral y la Duda" Pontificia Universidad. Católica de Chile.

Katzer, Leticia (2021): Dinamizando el concepto de nomadismo. Notas teóricas y etnográficas sobre un modelo territorial no reconocido, Tabula Rasa, 37, 151-167;

Kaufmann, Yehezkel (1951): The Bible and mythological polytheism, Journal of Biblical Literature, v.70, n.3, p. 179-197;

Kautsky, Karl (1974): La historia de la pasión de Cristo, en Karl Kautsky, Origen y fundamentos del Cristianismo (Salamanca: ediciones Sígueme), capítulo 12;

Kaye, Harvey (2019): Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio (Editorial Waldhuter);

Kayyali, Abdul-Wahab (1977): "Zionism and Imperialism: The Historical Origins." Journal of. Palestine Studies 6, No. 3 (Spring 1977): 98-112;

Kedourie, Elie (1988): Nacionalismo. (Madrid: Centro de Estudios Constitucionales);

Kelly, Margaret R. L. L. (2008): Sir John Fortescue and the Political Dominium, en Constitutions and the Classics, organized by The Foundation for Law, Justice and Society;

Kelsen, Han (2006): ¿Una nueva ciencia de la política? Réplica a Eric Voegelin (Buenos Aires: Katz):

Kennedy, Llam (2022): Famine as genocide? Ukraine and Ireland, QUCEH, Working paper series, Queen´s University Centre for Economic History, n.22-03 Belfast;

Keppens, Marianne y Jakov De Roover (2014): Orientalism and the Puzzle of the Aryan Invasion Theory, Pragmanta: Journal of Human Sciences, v.2, n.2, 51-76;

Kern, George M. y Leon Rappoport (1980): The Holocaust and the Crisis of Human Behavior (New York: Holmes & Meier);

Kershaw, Ian (2016): Descenso a los infiernos Critica - Buenos Aires, 2016

Kessler, Rainer (2013): Vocación para la libertad: el caso Moisés, Revista Pistis & Praxis: Teología e Pastoral, v.5, n.2, 345-363;

Kimou, Atsè Alexis-Camille (2014): La rebelión de Galbaud y la libertad general de los esclavos de Saint-Domingue (1793-1794), Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates;

Kissami Mbarki, Ahmed (2018): Oriente y Occidente: dos conceptos a debate, Revista académica liLETRAd, 4 (2018). p. 447-456;

Kissi, Edward (2006): Revolution and Genocide in Ethiopia and Cambodia Lanham,. Md.: Lexington Books;

Kissinger, Henry (1996): La Diplomacia (Ediciones B, colección "Reporter");

Kizilov, Mikhail (2009): The Karaites of Galicia: An Ethnoreligious Minority Among the Ashkenazim, the Turks, and the Slavs, 1772-1945, BRILL, 2009 pp.266,269-271

Klein, Daniel (2020): Adam Smith's Rebuke of the Slave Trade, 1759, The Independent Review. A Journal of Political Economy, v.25, n.1;

Klingbeil, Gerald A. (2002): Entre centro y periferia: Qatna en la investigación arqueológica e histórica reciente, DavarLogos, 1.2, 149-162;

Kloppenberg, James T. (2001): In Retrospect: Louis Hartz´s The Liberal Tradition in America, Reviews in American History, v.29, n.3, 460-478;

Knight, Alan (1986): La revolución mexicana: ¿burguesía, nacionalista, o simplemente “gran rebelión”? Cuadernos Políticos, 48, 5-32;

Knoll, Hans (2019): La Caída del Muro y sus consecuencias sociopolíticas. Una visión crítica, Reencuentros con la literatura en lengua alemana,

Kohan, Néstor (2020): El Marx tardío y la concepción multilineal de la historia, Utopía y Praxis Latinoamericana, v.25, n.89, 55-68;

Köhler, Holm-Detlrv (1997): El nacionalismo: un pasado ambiguo y un futuro sangriento, Revista de estudios políticos, Nº 98, 1997, págs. 171-186;

Kopp, Hans (2017): The Defeat of Athens in 404 BC i n The Federalist, Ktèma: Civilisations de l´Orient, de la Grèce et de Rome antiques, 42, 97-114;

Korsbaek, Leif (2011): Meyer Fortes: heredero de la ortodoxia structural-funcionalista británica, Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, v.VI, n.12, 121-155;

Koyré, Alexandre (1996): Galileo y la revolución científica del siglo XVII, En: Estudios de historia del pensamiento científico. 13 ed. Madrid: Siglo XXI.

Kramer, Martin (2019): The Balfour Declaration and the Jewish threat that made Britain honor it, Mosaic Magazine, 2019, October 31.

Kramer, Samuel Noah (2022): La historia empieza en sumer (Editorial Tusquets);,

Kreibohm, Patricia (2019): El Tratado de Versalles: la firma de una Paz Cartaginesa, Relaciones Internacionales, v.28, n.56, págs. 251-257;

Kuhn, Thomas (2013): La Estructura de las Revoluciones Científicas (México: FCE).

Lacalle Rodríguez, Raquel (1999): Relaciones entre el arte y la mitología megalítica, Gallaecia: revista de arqueoloxía e antigüidade, Nº 18, 1999;

Lacalle Rodríguez, Raquel (2010): La temática animal del arte paleolítico: su articulación y sentido de las representaciones, Gallaecia: revista de arqueoloxía e antigüidade, Nº 29, 2010;

Lachmann, Werner (1991): Política de Orden (Ordnungspolitik): Marco global para la Política Económica – La clave del Milagro Económico Alemán? Desarrollo y Sociedad, n.28, 61-78;

Ladero Quesada, Miguel Ángel (1997): Algunas reflexiones sobre los orígenes del “estado moderno” en Europa (siglos XIII-XVIII), en La Península Ibérica en la Era de los Descubrimientos (1391-1492):: actas III Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval / coord. por Isabel Montes Romero-Camacho, Antonio Claret García Martínez, Manuel González Jiménz (ed. lit.), Vol. 1, Tomo 1, 1997, págs. 483-498;

Lafarga, Manuel (2012): Historia General de la Consonancia

Laguna, Rogelio (2016): De la máquina al mecanicismo. Breve historia de la construcción de un paradigma explicativo, Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia, v.16, n..32, 57-71;

Laham Cohen, Rodrigo (2023): El nacimiento del antijudaísmo en la Antigüedad Tardía y su relación con el antisemitismo moderno, Cuadernos Judaicos, n.40, 67-92:

Lander, Edgardo (2000): Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos, en Edgardo Lander compilador, La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (CLACSO), 15-44;

Lara Peinado, Federico (2002): Leyendas de la Antigua Mesopotamia. Dioses, héroes y seres fantásticos (Madrid: ediciones temas de hoy);

Laso, José María (1978): Palmiro Togliatti y los antecedentes teóricos del eurocomunismo, El Basilisco, revista de filosofía, número 4, septiembre-octubre 1978, 53-64;

Latcham, Ricardo E. (2009): El Psicoanálisis de Freud y el totemismo, Atenea, n.500, 379-388;

Lempérière, Annick (2004): El paradigma colonial en la historiografía latinoamericana, Istor: revista de historia internacional, año V, número 19,

Lemus Delgado, Daniel (2014): Confucianismo como humanidad: claves para complementar la modernidad, México y la cuenca del pacífico, 3(9), 77-104;

Leocata, Francisco (2002): Modernidad e Ilustración en Jürgen Habermas, Sapientia. 2002, 57 (211)

León Lázaro, Guillermo de (2017): El milagro alemán, Anuario Jurídico y Económico Escurialense, I, 433-444;

Lerner, Gerda (1986): El origen del patriarcado (Paidós);

Levine, Simon; Katie Peters; y Lilianne Fan (2014): Conflict, climate change and politics. Why a techno-centric approach fails the resilience challenge, Humanitarian Policy Group, UK ;

Lévi-Strauss, Claude (1997): El pensamiento salvaje (Bogotá: FCE);

Levy, Jack S. (1983): War in the Modern Great Power System, 1495–1975. Lexington: University Press of Kentucky. 1983;

Levy Martínez, Alberto (2017): Partisanos y Resistencia en la Segunda Guerra Mundial XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata;

Lewin, Roger (2005): Human Evolution; an Illustrated Introduction (Blackwell);

Lifschitz, Javier Alejandro (2012). La memoria social y la memoria política, Aletheia, v.3, n.5;

Lifton, R .J. (1961/1989). Thought reform and the psychology of totalism: A study of “brainwashing” in China. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.

Lifton, Robert Jay (2018): Los médicos nazis (Buenos Aires: El Ateneo, 2018);

Lillo Aguilera, Leandro (2010): Agustín. El tiempo y la palabra, Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum, n.04, 9-30;

Lindberg, David C. (2002): Los Inicios de la Ciencia Occidental.(Barcelona: Paidós);

Liñán, Eladio; José Antonio Gámez-Vintaned (1999): La radiación cámbrica: ¿Explosión de biodiversidad o de fosilización? Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa, 26, 133-143.

Liso Ezquerra. Bruno (2020): La Conquista del Cielo: De los Ming a los Qing, Trabajo de Grado, Universidad de Zaragoza;

Liu, Elida Jiayin (2021): Becoming "emperors" two extraordinary emperors from the classical Roman world versus the non-classical Chinese world: a comparison of Augustus and Qin Shi Huang, the first emperors of their own empire/dynasty, Tesis de bachiller, Acadia University;

Llinás, Juan Lluis (2014): Los límites del racionalismo en Descartes, Enrahonar, An International Journal of Theoretical and Practical Reason, 59, 11-33;

Llorent-Vedmar, Vicente (2014): Identidad cultural bereber y enseñanza del Amazigh, Revista Española de Educación Comparada, 23, 53-75;

Lloyd, Geoffrey Ernest Richard (1982): 'The Debt of Greek Philosophy and Science to the Ancient Near East', Pedilavium 14, 1-19.

Loaiza Becerra, Martha (2012): El feudalismo japonés, Portes. Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico, n.11, 7-25;

López, Abel I. (2014): Periodización, renacimiento y una larga edad media, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, v.41, n.2, 355-363;

López, Damián (2009): La cuestión nacional según Otto Bauer. Notas críticas a cien años de un clásico, XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Facultades de Humanidades y Centro Regional Universitaria Bariloche, Universidad Nacional del Comahue;

López Astorga, Miguel (2009): La interpretación de la filosofía popperiana en la ciencia cognitiva, La Lámpara de Diógenes, v. 10, n.18-19, 241-254;

López Fernández, José Antonio (2022): La Guerra de los Siete Años (1754-1763), HRM Ediciones, 2022;

López Gamboa, Alba Daniela (2021): Apetitos salvajes de un hombre civilizado. El menú de Robinson Crusoe, Revista de Humanidades, n.44, 11-35;

López Garrido, Diego (1982): El modelo absolutista español, Revista de Estudios Políticos, n.26, 57-75,

López Hernández, José (2009): El concepto de legitimidad en perspectivas histórica, CEFD Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho, n.18, 154-166;

López Kindler, Agustín (2013): Constantino y el arrianismo, Anuario de Historia de la Iglesia, v.22, *37-64;*

López Martínez, Marina (1989): Las tradiciones mágico-religiosas en la obra de Castelao, Actas Congreso Castelao, tomo I: (Santiago de Compostela, 24-29 novembro 1989, págs. 617-629;

López Trigal, Lorenzo (2016): Comentario. La cuestión geográfica del Estado-nación y la "frontera natural", Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, 7 (1), 143-151;

López de Ferrari, Nélida (1991): La idea de democracia en la Revolución Francesa, en Anales (Mendoza), No. 30;

López-Farjeat, Luis Xavier (2023): Religión y territorio en la filosofía política de al-Farabí, Estudios de Asia y África, v.58, n.2,

Loraux, Nicole (2007): Nacido de la tierra. Mito y política en Atenas (Buenos Aires: El Cuenco de Plata);

Loraux, Nicole (2008): La ciudad dividida. El olvido en la memoria de Atenas (Madrid: Katz);

Loraux, Nicole (2012): La invención de Atenas. Historia de la *Oración Fúnebre* en la "Ciudad Clásica" (Madrid: Katz);

Lorente Muñóz, Mario (2020): Los prefectos de Egipto durante el gobierno de Septimio Severo (192-211 d.C.),

Löwy, Michael (2003, 2012): Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis "Sobre el concepto de historia" (México: FCE);

Löwy, Michael (2006): Marxismo y religión: ¿opio del pueblo?, en La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas (Buenos Aires CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial/Editor 2006);

Luarte Correa, Felipe (2012): El Hinduismo: consideraciones históricas y conceptuales, Intus-Legere Historia, v.6, n.1, 45-62;

Lucas, Ernest C. (1989): The Origin of Daniel´s four empires scheme re-examined, TynBul, 40, 185-202;

Lucero, Susana (2016): Breve estudio del éxtasis colectivo. El origen de la alegría en los pueblos. Desarrollo del trance en las diversas culturas, Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. Centro de Estudios (Mendoza, Argentina);

Luco Contestin, Enrique (2020): La Religión del Antiguo Egipto. La naturaleza de la cosmovisión egipcia antigua (Sb editorial);

Luengo, Jorge (2007): Historias alemanas. Localismo y Estado Nación en el relato sobre la Alemania decimonónica, Alcores, 3, 37-49;

Luján, María Marta (2004): "El discurso religioso de Fray Servando Teresa de Mier en los orígenes del nacionalismo mexicano", en Alicia Chibán (coord.) El archivo de la independencia y la ficción contemporánea (Salta; Universidad Nacional de Salta), 387-396;

Lull, José (2016): Una aproximación a la astronomía del Antiguo Egipto desde diversas perspectivas, Anuario del Observatorio Astronómico de Madrid, n.1, 2016, págs. 389-418;

Luporini. Cesare (1969): Dialéctica marxista e historicismo. Córdoba, Argentina: Ediciones Pasado y Presente, 1969

Mac Kay Fulle, Martin y Maite Olavarria Cedano (2023): El arte asirio, la belleza a partir de la violencia, Lineas Generales, n.10, 81-96;

Macpherson, C.B. (1970). La Teoría política del individualismo posesivo: de Hobbes a Locke, en: Estudios Sindicales y Cooperativos, Nº. 15-16 (JUL-DIC), 1970, págs. 144-146;

Madueño Álvarez, Miguel (2014): La Batalla de Adua, 1896, Revista Digital de Historia Militar.

Maestre Alfonso, Juan (2013): Conflictos en la transición de Marruecos: de sociedad tradicional a sociedad moderna, Anduli. revista andaluza de ciencias sociales Núm. 12 Pág. 127-139;

Maffesoli, Michel (1999): El Nomadismo Fundador, Nómadas, n.10, 126-142;

Majuelo Gil, Emilio (2023): Marx y el 18 Brumario de Luis Bonaparte, Gerónimo de Ustáriz, n. 37, 133-149

Makinistian, Alberto A. (1983): La filogenia de los homínidos a la luz de los descubrimientos paleoantropológicos efectuados en África Oriental desde 1959 hasta 1984, Anales de Arqueología y Etnología (No. 38-40 (Segunda parte);

Malaj, Norberto (2005): El Che Guevara en Bolivia y en Cuba (Santiago de Chile: CEME);

Malinowski, S & Gerwarth, R (2009): 'Hannah Arendt's Ghosts: Reflections on the Disputable Path from Windhoek to Auschwitz', Central European History, vol. 42, no. 02, pp. 279-300.

Mallamaci, Marco Germán (2017): El poder psicopolítico en las sociedades postdisciplinarias del *homo digitalis*. Apuntes sobre el pensamiento de Byun-Chul Han, Revista Latina de Sociología, v.7 (1), 74-94;

Mallory, James y Victor Mair (2008). The Tarim Mummies. Londres: Thames & Hudson.

Mamdani, M. (1998): When does a native become a settler? Reflections on the colonial roots of citizenship in equatorial and south Africa (Cape Town; University of Cape);

Man, John (2007). Kublai Khan: The Mongol king who remade China. Londres: Bantam Books

Manceñido Sarmiento, Ivan (2019). Una aproximacion a la mitologia mesopotamica, con especial atencion a las cosmogonias, Trabajo fin de grado, Facultad de Filosofia y Letras, Universidad de Zaragoza,

Mandujano Valdés, Mario María del Carmen Sánchez-Pérez; y Patricia Muñóz-Ledo Rábago (2009): El bipedalismo del humano. Las aportaciones de Ferenc Katona, Casa del tiempo. 2009; 2(21-24);

Manini, Gabriela (2014): Trazo de un encuentro. Los límites de la teoría frente a la práctica política en la lectura althusseriana de Maquiavelo, Revista Estudios Sociales Contemporáneos, n.9, 77-86;

Mann, Charles C. (2011): Every now and then the dawn of Civilization is
Reenacted on a Remote Hilltop in Southern Turkey, National Geographic, 219, n.6, 39-58;

Mann, Michael (2000): La cara oculta de la democracia: la limpieza étnica y política como tradición moderna, New Left Review, n.1, 20-50;

Manrique Bonilla, Jesús A. (2006): Principales rasgos epistemológicos de las obras de James Hutton y Charles Lyell, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), v.2, n.2, 43-68;

Manus, Ukachukwu Chr. (2000): El Misterio de Dios en África: Las experiencias de los Igbo y los Yoruba, DADUN 20 Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra (1999);

Manzano Moreno, Eduardo (1995): El surgimiento del Islam en la historia: V Semana de estudios medievales: Nájera, 1 al 15 de agosto de 1994 / coord. por José Ignacio de la Iglesia Duarte, 1995, págs. 11-22;

Maranguello, Carla y Alejo Petrosini (2017): Reflexiones sobre la utilización del concepto barroco para la construcción de categorías en las misiones jesuíticas de Juli y Paraguay (SXVII-XVIII), XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

Marchant Ahumada, Carlos (1987): La Guerra de Corea, Revista de Marina;

Marco Simón, F. (2019): Los contextos de la magia en el Imperio romano: incertidumbre, ansiedad y miedo, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019

Marcos, Mar (2009): Herejes en la historia (Trotta);

Marian Magaña, Rosa Fidela y Karla Raquel Ornelas Tostado (2018): “Tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos”: La posición adoptada por México durante la Guerra Hispano-Norteamericana de 1898, Ab Initio, n.12, 108-121;

Mariani, Florencia y María Victoria Rebrej Pradas (2015): Agricultura, religiosidad y tiempo: su articulación en la religiosidad Maya, Historia y Sociedad (2011), n.29, 153-170;

Mariátegui, José Carlos (1968): 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana (Lima, Amauta);

Marín López, Inés (2023): La colonización británica de Australia en los siglos XVIII y XIX, Alejandría 2, 215-233;

Marín Riveros, José (1997): Notas para una periodificación de la historia bizantina (El problema de la crisis del siglo VII), en: Byzantion Nea-Hellás, nº 16, 1997, Centro de Estudios Griegos;

Mariño, Xurxo (2021): Evolución del lenguaje y autismo. Lecciones desde el Paleolítico, Maremagnum: publicación galega sobre os trastornos do espectro autista, Nº. 25, 2021

Mark, Chi-Kwan (2012): “Ideological radicalization and the Sino-Soviet Split, 1958-64,” en China and the World Since 1945: An International History (Abingdon, Oxon: New York: Routledge, 2012);

Márquez Restrepo, Martha Lucía (2011): Perspectivas teóricas para abordar la nación y el nacionalismo, Papeles Políticos (Bogotá, Colombia), v.16, n.2, 567-595;

Márquez Romero, José Enrique (2002): Megalitismo, agricultura y complejidad social: algunas consideraciones, Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia, 24, 192-222

Marr, Phebe (1985): "The Development of a Nationalist Ideology in Iraq, The Muslim World, v.75, n.2, 85-101; ...

Marramao, Giacomo (2006): Pasaje a Occidente. Filosofía y globalización (Buenos Aires: Katz);

Martín, Juan Pablo (2012): Tertuliano frente al César: monoteísmo y monarquía, Circe de Clásicos y Modernos 16 (2):89-106

Martín, Mireia (2006): Aspectos lingüísticos en las vocalizaciones de los primates, Anuario de Psicología, v.37, n.1-2, 121-138;

Martín de la Escalera, Carmen (1962): Minorías y mayorías en el Oriente Medio, Revista de Política Internacional, n.62, 193-210;

Martín Muñóz, Gema (2020): Nacionalismo y Naciones Árabes, Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas, n.13, 161-173;

Martín Núñez, María del Camino (2017): Aproximación historiográfica en torno a la Gran Guerra desde una perspectiva internacional y española, Investigaciones Históricas Epoca Moderna y Contemporánea, 37, 453-479;

Martinelli, Martín (2017). La Palestinidad en perspectiva de la larga duración. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata

Martínez González, Roberto (2009): El chamanismo y la corporalización del chamán: Argumentos para la deconstrucción de una falsa categoría antropológica, Cuicuilco, v.16, n.46, 197-220;

Martínez Lacy, Ricardo (2011): El feudalismo en Bizancio. Corrientes interpretativas modernas, Nova tellus [online]. 2011, vol.29, n.2, pp.139-150.

Martínez Lucena, Jorge (2008): La narratividad como síntesis transcendental en la filosofía contemporánea, Espíritu, LVII, 63-89;

Martínez Maza, Clelia (2010): Democracia Ateniense vs. revolución americana: el rechazo al paradigma clásico, POTESTAS. Revista del Grupo Europeo de Investigación Histórica, No 3, pp. 215-226;

Martínez Maza, Clelia (2015): El legado confederal griego en la Constitución de los EE.UU, en La antigüedad como paradigma: espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del

mundo clásico por los modernos, coord.. Laura Sánchez Rocher, Universidad de Zaragoza, 59-86;

Martínez Peñas, Leandro (2018): El camino hacia el estado como forma de organización político-social, Revista Aequitas: Estudios sobre historia, derecho e instituciones, Nº. 11, 2018, págs. 73-102

Martínez Peria, Juan Francisco (2009): Haití: la revolución olvidada, e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, v.7, n.27, 1-23;

Martínez Peria, Juan Francisco (2016): Entre el terror y la solidaridad: La influencia de la revolución haitiana en las independencias de Venezuela y Nueva Granada (1804-1825), Anuario del Instituto de Historia Argentina, v.16, nº 1, e006, abril 2016.

Martínez Peria, Juan Francisco (2019): ¿Revolución en un solo país? Henry Christophe y la difusión del ideario revolucionario haitiano en el Mundo Atlántico, Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea, n.10;

Martínez Rodríguez, Miguel Ángel (1994): Inglaterra: De la Restauración a la Gloriosa, Universitat de Barcelona;

Martínez Sospedra, M. (2020). Hablando llanamente : Monarquía y Estado democrático : notas sobre una paradoja. Cuadernos Constitucionales, n 1;

Martínez Torres, José Antonio (1999). La Transición del Feudalismo al Capitalismo ¿Un debate extinto?, RHJZ, 74, 201-210;

Martini, Maria (2011): La relación Merton-Shapin a partir del debate historiográfico internismo/externismo, Cinta moebio, 42: 288-301;

Martos Rubio, Ana (2012): Breve historia de los sumerios (Nowtilus);

Martykánová, Darina (2016): Las transformaciones del Imperio Otomano en el largo siglo XIX: algunos debates historiográficos, Ayer, 102, 241-256;

Mas Torres, Salvador (2015): Roma nacionalsocialista, en Laura Sancho Rocher, coord.., La Antigüedad como paradigma. Espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 161-186;

Masri, Lautaro (2017): Antisemitismo y sionismo, una mirada decolonial, XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Departamento de Historia. Facultad Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata;

Massot, Vicente Gonzalo (2017): «Bismarck Frente Al Espejo». Colección, n.º 15 (noviembre): 173-201;

Massini Correas, Carlos I. (2013): Sobre ideología y gnosticismo, XXXVIII Semana Tomista, Congreso Internacional, Sociedad Tomista Argentina;

Mate, Reyes (2006): Medianoche en la Historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin “Sobre el concepto de historia” (Editorial Trotta);

Mateos Cachorro, Ana (2012): Los orígenes de la alimentación humana: una perspectiva evolutiva, CENIEH;

Mateos Martín, Óscar (2005): África. El continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra, Cristianisme i Justícia, 1-32;

Mattei, Eugenia (2011): ¿Maquiavelo y el momento excepcional? Variaciones en torno al concepto de Innovación y práctica política en *Il Principe*VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, UBA-CONICET;

MAVRIDIS, SYMEON (2018): THE REVOLUTION FROM ANTIQUITY TILL 18TH CENTURY, SOCIOLOGY INTERNATIONAL JOURNAL;

Mayor Ferrándiz, Teresa María (2011): La imagen de la mujer en la Prehistoria y en la Protohistoria, Revista de Clases Historia, n.236, 1-22;

Mayos Solsona, Gonçal (1990): La periodización hegeliana de la historia. Vértice del conflicto interno del pensamiento hegeliano, Pensamiento, n.183, v.46, 305-332;

Mballa, Louis Valentin (2008): El estado africano entre crisis y conflictos, Razón y Palabra (Quito), n.62,

Mballa, Louis Valentin (2023): Fundamentos explicativos de la obstrucción de la democracia en el África postindependentista, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales | Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, Año lxviii, núm. 249 | septiembre-diciembre de 2023 | pp. 67-94,

McCance, R. A. (1975): Famines of history and of today, Proc. Nutr. Soc., 34, 161-166;

McCarthy, Thomas (1987): La Teoría Crítica de Jürgen Habermas (Madrid: Tecnos);

McGuire, Randall H. (2015): Leyendo y malinterpretando a V. Gordon Childe en América del Norte, Anuario de Arqueología, Rosario, 7, 9-23;

Mancilla Solorza (2014): Evolución de la locomoción bípeda humana: el nivel socioeconómico como factor ambiental, Antropo, 32, 15-24;

Medick, Hans (1987): Cultura plebeya en la transición al capitalismo, en Manuscrits: Revista d'història moderna, Nº 4-5, 1987 (Ejemplar dedicado a: La transició del feudalisme al capitalisme: noves reflexions per a un debat necessari), págs. 239-274;

Medina Liberty, Adrián (2007): Primates, mente humana y evolución del cerebro humano, Varia biológica. Filosofía, ciencia y tecnología, 109-127;

Meek, Ronald L. (1981): Los orígenes de la ciencia social: el desarrollo de la teoría de los cuatro estadios (Madrid: Siglo XXI);

Meinecke, Friedrich (1943): El historicismo y su génesis (FCE);

Meinig, Donald W. (1956): Heartland and Rimland in Eurasian History, The Western Political Quarterly, v.9, n.3, 553-569

Mejía Burgos, Otto (2015): Celebración del Tricentenario del Discurso del Método de Descartes. Homenaje de la Universidad de El Salvador, 1937. (Primera parte), Revista Realidad, No. 143-144, Enero-Junio de 2015, 21-36;

Melichar, Bohumil (2016): Karl Marx versus Max Weber: The Forefathers´Heritge as a social history constant, Prager wirtschafts- und sozialhistorische Mitteilungen - Prague Economic and Social History Papers, 2016 | 24 | 2 | 87-97

Melo Sánchez, Fernando (2015): África y Egipto: la realidad divina en su contexto africano, Tesis de graduación, Universidad de La Laguna, Canarias

Melson, Robert (1992): Revolution and Genocide. On the Origins of the Armenian Genocide and Holocaust,. University of Chicago Press, Chicago, 1992. Unidad 6.

Méndez Avellaneda, Juan (2019): Camila: la Antihistoria. Asesinato por partida triple (Buenos Aires: Editorial Armerías);

Mendible Zurita, Alejandro (2011): Brasil: su original independencia nacional y particular evolución dentro del contexto latinoamericano, Procesos Históricos, n.20, 115-131;

Merino, Gabriel Esteban (2022): La guerra en Ucrania, un conflicto mundial, Revista Estado y Políticas Públicas, n.19, 113-140;

Merino, Gabriel Esteban (2021): La puja por Afghanistán y el declive relativo de Estados Unidos, en Y. Martínez Carreón y S. Winer (coords.), Estados Unidos: miradas críticas desde Nuestra América. Los primeros 100 días del gobierno de Biden (Buenos Aires: CLACSO), 45-51,

Metodiev Metodiev, Yordan (2020/21): El Imperio otomano: desde los orígenes hasta la consolidación, Tesis de grado en historia, Universidad de las Islas Baleares, 5-41;

Meyer, Eduard (1955): El historiador y la Historia antigua (México: FCE)

Miceli, Mario Leonardo (2015): Giovanni Botero y la razón de Estado: una postura divergente sobre la conformación histórica del Estado Moderno, Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas, v.17, n.1, 69-81;

Miceli, Mario Leonardo (2018): La razón de Estado en Giovanni Botero: una teología política entre omnipotencia y contingencia, Deus Mortalis, n.12, 175-210;

Miceli, Mario Leonardo (2023): Las concepciones de la revolución en dos movimientos políticos puritanos de la Inglaterra del siglo XVII. ¿Apelación secular a los antiguos o justificación divina?, Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, 57:2, 32-53;

Mignolo, Walter (1995). The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality and Colonization (Ann Arbor: Michigan University Press);

Millán, Mariano (2014). Una breve mirada panorámica sobre la Gran Guerra (1914 – 1918). VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Miller, Keith B. (2011): La “Explosión Cámbrica, formas de transición y el árbol de la vida, en Miller K.B. (ed.), Perspectivas sobre una creación evolutiva., Grand Rapids, M/M. B. Eerdmans. Publ.Co., 2003, p.182-204.

Mir, Lucio B. e Iris del Valle Dalcero (2005): Rebeliones nobiliarias y poder monárquico en el Estado Carolingio (785-843), X Jornadas Inter-Escuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Rosario,

Mizuno, Kogen (1982): Buddhist Sutras: Origin, Development, Transmission (sūtras budistas: origen, desarrollo, transmisión). Kosei Publishing Company, 1982.

Molano, Mario Alejandro (2014): Walter Benjamin: historia, experiencia y modernidad, Ideas y Valores, n.154, 165-190;

Molina, Javier (2019): Introducción al dualismo maniqueo, Cuadernos Judaicos, n.36, 98-109;

Molinero Gerbeau, Yoan (2013): El gobierno de la diferencia: repertorios de poder del imperio colonial francés en África Subsahariana, Centro Argentino de Estudios Internacionales;

Molla, Luis y J.C. Pasamontes (2020): “Cuba, 1962: Los misiles que estremecieron al mundo”, en Historia Universal Siglo XX.

Mombauer, Annika (2013): The Fischer Controversy 50 years on, Journal of Contemporary History, 48(2), 231-240;

Mommsen, Wolfgang J. (1992): La constitución del Reich alemán de 1871 como compromiso de poder dilatorio, Ayer. Revista de Historia Contemporánea, 5, 95-123;

Mondolfo, Rodolfo (1954): La conciencia moral en la ética de Sócrates, Platón y Aristóteles, Filosofía, v.34, 7-30;

Montellano, Marisol (2004): Los dinosaurios no estaban solos, Revista Ciencia, vol. 55 num. 1

Montenegro, Silvia M. (2004): La sociología contemporánea y la comprensión del Islam político, VI Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA;

Montero Fenollós, Juan Luis (2003): El armamento defensivo del soldado de Sumer y Mari, Aula Orientalis, 21, 213-227;

Montero Fenollós, Juan Luis (2022): De Mari a Babilonia: ciudades fortificadas en la antigua Mesopotamia, Universidade da Coruña

Montero-Ruiz, Ignacio y Mercedes Murillo Barroso (2017). Los inicios de la metalurgia en la prehistoria europea, Índice Histórico Español, 130, 129-153;

Montes, Marcelo Omar (2010): La identidad nacional rusa, desde la Teoría de las RRII, V Congreso de Relaciones Internacionales (La Plata, 2010)

Montes Gutiérrez, Rafael (2012): Teorías interpretativas del arte rupestre, Tiempo y sociedad, Núm. 9, 2012, pp. 5-22;

Montoya Rubio, Bernat (2017): La Antigüedad ¿virtuosa o esclavista? Un debate de la Ilustración, Revista de Historiografía, 26, 299-316;

Mora Mesén, Víctor Manuel (2012): La problemática historiográfica sobre Jesús y su alcance teológico, Revista ESPIGA, N.23, 107-125;

Morales, Antonio J. (2014): Los dos cuerpos del rey: cosmos y política de la monarquía egipcia, ARYS. Antigüedad: Religiones Y Sociedades, 12, 2014, pp. 47-86;

Morales, José (1984): La investigación sobre San Justino y sus escritos, Scripta Theologica, 16, n.3, 869-896;

Morales-Luna, Guillermo (2013): El héroe Alan Turing: Aportaciones de la Criptología victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial, Revista Ciencia, 2013, 40-47;

Morales Oyarvide, César (2011): El fracaso de una estrategia: una crítica a la guerra contra el narcotráfico en México, sus justificaciones y efectos, Nueva Sociedad, n.23, 4-13;

Moreno Fernández, Agustín (2018): ¿Asesinatos innumerables o un crimen primordial? La homicida noche de los tiempos en Freud y Girard, Proyección LXV, 155-167;

Morfino, Vittorio (2011): La Historia como "Revocación permanente del hecho consumado", Maquiavelo en el último Althusser, en Política y acontecimiento, editores Miguel Vatter y Miguel Ruiz Stull (Santiago de Chile: FCE), 245-270;

Morocutti, Pietro (2010): La historia para la convivencia, desde la dominación historiográfica hacia la narración-puente, el caso de Palestina/Israel, Revista de Paz y Conflictos, n.3, 94-101;

Morocutti, Pietro (2014): Propuestas alternativas desde la historiografía israelí, Historia Actual Online, n.34, 163-175;

Morris, Benny (1994): 1948 and after; Israel and the Palestinians, Clarendon Press, Oxford (1994)

Morris, Brian (2009): Religión y antropología. Una introducción crítica (Madrid: Akal);

Mourad, Kenize (2007). Our sacred land: Voice of the Palestine-Israeli Conflict. One World Ed.

Moure Romanillo, Alfonso (1990). Fauna y medio ambiente en el arte rupestre paleolítico, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA, Tomo 56, 1990, págs. 38-52;

Moutoukias, Zacarías (1988): Contrabando y control colonial en el siglo XVII, Buenos Aires, el atlántico y el espacio peruano, CEAL, Buenos Aires, 1988

Moya Honduvilla, Javier y Ana Maldonado Ibáñez (2003): Urbanismo de las Ciudades de la Antigüedad, II Congreso Internacional de Pueblos y Culturas de la Cuenca del Mediterráneo (El Cairo, Egipto);

Múgica, Fernando (1987). Kant, espectador filosófico de la Revolución Francesa, Persona y Derecho. Revista de fundamentación de las instituciones jurídicas y de Derechos Humanos, n.17, págs. 31-74;

Mulligan, William (2016). The Historiography of the Origins of the First World War, International Encyclopedia of the First World War, ed. by Ute Daniel, Peter Gatrell, Oliver Janz, Heather Jones, Jennifer Keene, Alan Kramer, and Bill Nasson, issued by Freie Universität Berlin,

Muñóz Bolaños, Roberto (2023): Sionismo. Orígenes y textos fundacionales del Estado de Israel. *Autoemancipación* y *El Estado judío*. Leo Pinsker y Theodor Herzl (Granada: Editorial Almuzara);

Muñóz Valle, Isidoro (1970): Política y sociedad de la Atenas de Pericles, Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Hu manas y Sociales, Vol. 28, Nº 53, 1970, págs. 235-242;

Muñóz Valle, Isidoro (1974): La crisis de las tradiciones en la antigua Grecia y las diversas concepciones del estado: Revista de estudios políticos, Nº 195-196, 1974, págs. 101-134;

Muñóz Valle, Isidoro (1977): Actitud de Sócrates ante la democracia ateniense, Revista de estudios políticos, Nº 211, 1977, 39-60;

Mwikisa, Peter (2006): Politics and the religious unconscious in Ngugi wa Thiongo´s *A Grain of Wheat* and his other Works, Scriptura, 92, 248-264;

Naef, Werner (1947): La idea de estado en la Edad Moderna (Madrid);

Naimark, Norman M. (2017): Genocide: A World History (New York: Oxford University Press);

Naishtat, Francisco Samuel (2017): Tiempo, ruina y salvación en Martin Heidegger y Walter Benjamin, XI Jornadas de Investigación del Departamento de Filosofía (FaHCE-UNLP);

Naranjo Orovio, Consuelo (2010): Los rostros del miedo: el rumor de Haitì en Cuba (siglo XIX) en Ette, Ottmar; Müller, Gesine (eds.). Caleidoscopios coloniales. Transferencias culturales en el Caribe del siglo XIX

Navarrete Alonso, Roberto (2017): Globalización y Geo(teo)política de la historia: Franz Rosenzweig y Carl Schmitt, Éndoxa. Series Filosóficas, n.40, 183-202;

Navarro Crego, Miguel Ángel (2006): Reale contra Havelock, o la polémica sobre la oralidad en el mundo griego, El Catoblepas. Revista crítica del presente, n.52;

Ndongo-Bidyogo, Donato (2010-11): Sueños traicionados. África y sus independencias dependientes. En: Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo, 2010-2011, ...

Negro Pavón, Dalmacio (1975): Retórica y dialéctica: la polémica entre Marx y Proudhon, Revista de estudios políticos, Nº 204, 1975, págs. 95-144

Neira, Hernán (2017): La difícil distinción entre humanos y animales, Revista de filosofía, Vol. 73 (2017).

Niele, Frank (2005): Energy. Engine of Evolution (Elsevier);

Nielsen, Axel (1995): El pensamiento tipológico como obstáculo para la arqueología de los procesos de evolución en las sociedades sin estado, Comechingonia. Revista de Arqueología, vol. esp. 24, n.1, 121-136;

Nievas, Flabián (2021): Hacia una nueva geopolítica. La cuarta revolución espacial, Cuadernos de Mate, n.20, 395-429;

Nisbet, Robert (1981): Historia de la idea de progreso (Barcelona: Gedisa);

Nolte, Ernst (1995): Después del comunismo (Barcelona: Ariel);

Notario, Fernando (2013): ¿Caníbales, dioses y reyes? Acerca del canibalismo y los conflictos divinos en la *Teogonía* (453-473 y 886-900), Arys, 11, 93-114;

Nuez, Paloma de la (2010): Turgot, el último ilustrado (Madrid: Unión Editorial);

Núñez Bascuñán, Rodrigo Andrés (2009): La noción de espacio en el reino antiguo egipcio, a partir de la idea-fuerza del Ka, XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue, Bariloche;

Núñez Mocchetti, Javier (2022): Sentencias oraculares y legitimidad en Heródoto, Revista Historias del Orbis Terrarum, n.28, 162-190;

Nwaokocha, Odigwe A. (2019): Remembering the massacre of civilians in Aniomaland during the Nigerian civil war, Brazilian Journal of African Studies, v.4, n.7, 189-208;

Ocariz, Fernando (1982): La resurrección de Jesucristo, III Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra;

Ocheni, Stephen; y Basil C. Nwankwo (2012): Analysis of Colonialism and its Impact in Africa, Cross-Cultural Communication, v.8, n.3, 46-54;

Ó Grada, Cormac (2007): Making Famine History, Journal of Economic Literature, vol. XLV, 5-38;

Olivera Ravasi, P. Javier (2025): ¿Es el cristianismo un plagio de las religiones antiguas? De Horus, Mitra Krishna, peces y cruces invertidas,

Olivieri, Chiara y Antonio Ortega Santos (2022): El imperio tras el imperio: fronteras coloniales, pertenencia identitaria y la construcción de China, Sociología Histórica, 12, 183-210;

Olmo Lete, Gregorio del (2001/02): De los 1.000 y mas dioses al Dios único. Cuantificacion de los panteones orientales: de Egipto a Cartago, en El mundo punico. Religion, Antropologia y Cultura material, ed. A. González Blanco; G. Matilla Seiquer y A. Egea Vivancos (Murcia), 19-32;

O'Loughlin, John, Gearoˊ ID Oˊ Tuathail & Vladimir Kolossov (2004): A 'Risky Westward Turn'? Putin's 9–11 Script and Ordinary Russians, EUROPE-ASIA STUDIES Vol. 56, No. 1, January 2004, 3–34;

Onfray, Michel (2006): El cristianismo hedonista. Contrahistoria de la filosofía, II (Barcelona: Anagrama);

Opitz, Peter J. (2009): La tesis sobre la gnosis. Voegelin y la crítica de la Modernidad, en Eric Voegelin, El asesinato de Dios y otros escritos políticos (Buenos Aires: Hydra), 9-68;

Orlandis, José (2000
): Cristianismo e Imperio Romano Pagano, Verbo, n.387-388. 537-549;

Orlandis, José (2004): Oriente y Occidente cristianos (1054-2004). Novecientos cincuenta años de Cisma, *Anuario de Historia de la Iglesia,* 13, 247-256;

Ormeño Espinoza, Claudia (2011):El enmascaramiento de la rebelión de Tupac Amaru II, Revista Sociedad & Equidad, n.2, 268-281;

Orta, Melisa (2020): Contribuciones del enfoque estratégico relacional de Bob Jessop al análisis del accionar estatal, Revista Pilquen Volumen 23 Número 2;

Ortega, Víctor M. (2011): La evolución de la locomoción animal, Revista Ciencia, v.62, 60-67;

Ortiz Leroux, Sergio (2007): República y republicanismo: una aproximación a sus itinerarios de vuelo, Argumentos, v.20, n.53, 11-34;

Ortiz Treviño, Rigoberto Gerardo (2006): Los Juicios de Nuremberg: 60 años después, Derechos Humanos México. Revista del Centro Nacional de Derechos Humanos, n.2, 35-55;

Oviedo, Eduardo Daniel (2018): La relación entre el renacimiento del confucianismo y la capacidad de subsistencia del sistema westfaliano, X Jornadas de Sociología de la UNLP;

Pace, Michelle y Halm Yacobi (2021): Settler colonialism (without settlers) and slow violence in the Gaza Strip, PACO, 14 (3), 1221-1237;

Pagden, Anthony (1997): Señores de todo el mundo. Ideologías del imperio en España, Inglaterra y Francia (en los siglos XVI, XVII y XVIII), Península;

Pagden, Anthony (2015): La Ilustración y por qué sigue siendo importante para nosotros (Madrid: Alianza editorial);

Pagden, Anthony (2023): En busca de Europa. Una historia (Madrid: Alianza);

Paiaro, Diego (2018): La democracia ateniense entre la estabilidad y la anarquía, Sociedades Precapitalistas, v.8, n.1;

Palomar Torralbo, Agustín (2011): El totalitarismo en Hannah Arendt: contexto y estructura de *Los orígenes del totalitarismo*, El Búho. Revista Electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía,

Palomino Arias, Medardo Alfonso (2018): Industria fabril y crecimiento económico de la Unión Soviética: una mirada desde la historia económica, Semestre económico, Vol. 21, Nº. 48 (Julio-Septiembre), 2018, págs. 179-205;

Pappé, Ilan (2008): Zionism as Colonialism: A Comparative View of Diluted Colonialism in Asia and Africa, South Atlantic Quarterly, 107 (4), 611-633;

Parkin, Robert (2006): Louis Dumont: estructuralismo, jerarquía e individualismo, Revista de Occidente, Nº 299, 2006, 9-34;

Parpola, Asko (2015): The Roots of Hinduism: The Early Aryans and the Indus Civilization, Oxford University Press

Parra Álvarez, Claudio (2000): La filosofía y el sabio estoico. Examen de la virtud, Horizontes Educacionales 2000, (5), 27-35; ·

Parrilla Martínez, Desiderio (2019): La polémica de la teología política y su vigencia actual, Cauriensia, v. XIV, 387-405;

Pasamar, Gonzalo (2000): La Historia Contemporánea. Aspectos teóricos e historiográficos (Madrid: Editorial Síntesis);

Pasotti, Pierina (1922): Placas tectónicas, Boletín de la Filial Rosario de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Serie Didáctica N.1;

Pastor Gómez, María Luisa (2019): Moscú, la tercera Roma. Un concepto histórico recurrente, Documento de Análisis. 20/2019;

Patel, David Siddhartha (2021): "Repartitioning the Sykes-Picot Middle East? Debunking Three Myths," Brandeis University Crown. Center for Middle East Studies;

Patiño Villa, Carlos Alberto (2006): Guerras de religiones. Transformaciones sociales en el siglo XXI (Bogotá: Siglo del Hombre, Universidad Nacional de Colombia);

Patronelli, Hilario (2021): La construcción del Estado africano subsahariano: De la colonización europea hacia un estado postcolonial, en S. M. Shmite y M. C. Nin (Coords.), África en la actual geografía transnacional. Territorialidades múltiples y actores emergentes, Casa África, 40-58;

Paul, Heike (2014):·The Myths That Made America. An Introduction to American Studies (Bielefeld);

Pavez Soto, Iskra (2016):·El incesto como tabú y la liberación de la víctima, Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, v.16, n.3, 285-300;

Paxton, Robert O. (1998): The Five Stages of Fascism, The Journal of Modern History, v.70, n.1, 1-23;

Pellicer Mor, Jose Luis (2004): Arqueologia e imperio. Un esbozo biografico de Sir Henry Creswicke Rawlinson (1810-1895), Aula Orientalis, 22, 243-266;

Pellón González, Inés (2002): Lavoisier y la revolución química, Anales de Química de la RSEQ, n.2, 2002, págs. 40-49;

Peluc y Silvina (2013). El XVII Inglés, ¿Un siglo absolutista? Divergencias entre historiadores contemporáneos. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Peredo Beltrán, Elizabeth (2019): Antropoceno y Biopolítica: narrativas, resistencias y nuevas epistemologías ante el avance de la frontera extractivista en la Bolivia del Siglo XXI, Utopía y Praxis Latinoamericana, v.24, n.84, 55-67;

Perelman Fajardo, Marcelo Emiliano (2018): El problema historiográfico de la transición del esclavismo al colonato, Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, 52, 137-151;

Peretó Rivas, Rubén A. (2001): Alcuino de York y su epistolario, Patristica y Medievalia, 22, 58-75;

Pereyra, Carlos (1988): Gramsci: Estado y sociedad civil, Cuadernos políticos, n.54/55, 52-60;

Pereyra, Guillermo (2018): Locke y la teoría de la rebelión popular, Estudios Políticos; No 44; 185-201;

Pereyra-Doval, Gisela (2013): La formación del Estado brasileño y los usos de su política exterior a la luz del proceso de construcción identitaria. La definición de situaciones claves, Civilizar. Ciencias Sociales y Humanidades, v.13, n.25, 49-65;

Pérez, Tomás (2003): La construcción de las naciones como problema historiográfico: el caso del mundo hispánico Historia Mexicana, vol. LIII, núm. 2, octubre - diciembre, 2003, pp. 275-311;

Pérez-Largacha; Antonio (1999): El final del reino Antiguo egipcio. Cambios y constantes, Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua, I, 12, 13-31;

Pérez-Largacha; Antonio; e Inmaculada Vivas Sainz (2020): Imágenes de Egipto en el corazón de Occidente: Las Exposiciones Universales de Londres (1851) y París (1867), El futuro del Pasado, 2020;

Pérez León; Jorge (2014): El reconocimiento de la hidalguía durante el siglo XVIII: su reformulación como calidad civil y política, Investigaciones Históricas, 34, 131-154;

Pérez-Malváez, Carlos; Alfredo Bueno Hernández; Manuel Feria; Rosaura Ruiz R. (2006): Noventa y cuatro años de la teoría de la deriva continental de Alfred Lothar Wegener, Interciencia, v.31, n.7, 536-543;

Pérez Martín, Inmaculada (2003): Constantinopla, principio y fin: continuidad, ruptura y declive en la definición de la historia de Bizancio, en, BÁDENAS DE LA PEÑA, P. & Constantinopla 1453 Mitos y realidades. Madrid, CSIC, 2003, pp. 3-28;

Pérez Santonja, Gonzalo (2018): Lo inconsciente y lo divino: una comparación del pensamiento de Maimónides y Sigmund Freud, trabajo de grado, Universidad Carlos III de Madrid;

Peterson, Erik (1999): El monoteísmo como problema político (Madrid: Trotta);

Pettinari, Roque (2010): ¿La estructura cosifica el conocimiento? VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Diciembre de 2010;

Pflanze, Otto (2009): Bismarck's Realpolitik, Cambridge University Press: 05 August 2009;

Piccinelli, Mariana (2017): Hollywood, Historia y Memoria en la década de los sesenta: una mirada al género western, su relación con la memoria histórica y la memoria mediática, XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

Piemonte, Víctor Augusto (2013): El Informe Secreto al XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en la perspectiva oficial del Partido Comunista Argentino. Recepción y primeras repercusiones, Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" (Córdoba), n.13, 223-241;

Piemonte, Víctor Augusto (2015): El socialismo europeo en la encrucijada: Debates sobre cuestión nacional y revolución social en la Segunda Internacional, Trabajos y ones, 41;

Pierrotti, Nelson (2006): Akhenatón y Moisés ¿padres del monoteísmo? Del Himno a Atón al Salmo 104, edición digital;

Pincus, Steve (2013): 1688. La Primera Revolución Moderna (Barcelona: Acantilado);

Pinker, Aaron (2005): A Dream of a dream in Daniel, 2, Jewish Bible Quarterly, Vol. 33, No. 4, 2005;

Pino Abad, Miguel (2014): El Tratado de Zaragoza de 22 de abril de 1529 como anticipo a la conquista de Filipinas, Guerra, derecho y política: Aproximaciones a una interacción inevitable / coord. por Manuela Fernández Rodríguez, 2014, págs. 25-44;

Pino Díaz, Fermín del (2021): "Los cuatro estadios", una teoría ilustrada de la evolución social con precedente hispano, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, n47, 111-130;

Piñera Marín, Gema (2022): Salvaguardar el poder de Catalina de Médicis durante la Guerra de Religión (1559-1589), Alejandría 1, 31-43;

Piñón Gaytán, Francisco (1996): Hombre y naturaleza: la reflexión animista-vitalista en el pensamiento griego arcaico. (La recreación filosófica del mito), Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Nº 40 (julio-diciembre), 1996 (Ejemplar dedicado a: Ética, Estética y Naturaleza), págs. 15-30;

Pita González, Alexandra (2017): Panamericanismo y nación. La perspectiva de Samuel G. Inman, Anuario IEHS, 32 (1), 135-154;

Pittaluga, Roberto (2023): Hacia una historia crítica. Notas en torno a las tesis de Walter Benjamin, Anuario (Universidad Nacional de Rosario), n.39,

Pocock, John G. A. (2008): El momento maquiavélico. El pensamiento político florentino y la tradición republicana atlántica (Madrid: Tecnos);

Polanyi, Karl (1992, 2017): La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo (México: FCE);

Polese Remaggi, Luca (2011): El final del paradigma antifascista en la Italia republicana, Alcores 11, 147-165;

Politi, Sebastián (2010): Deconstruyendo a Moisés. Lectura crítica de *Moisés y el monoteísmo* de S. Freud, Revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis, n.14, 261-282;

Pollitzer, María (2003): Diocleciano y la teología tetrárquica, Teología: revista de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Nº. 81, 2003, págs. 157-166;

Ponce de León, Aura (2018): La evolución humana: un conocimiento integrador, Innovación Educativa, v.18, n.77, 57-69;

Popper, Karl R. (1962): La miseria del historicismo (Madrid: Taurus);

Pozo, Cándido (1997): La interpretación del Islam como herejía cristiana y sus consecuencias históricas, Archivo Teológico Granadino, 60, 5-24;

Prado Rubio, Erika (2024): Voorspel, el Preludio: génesis jurídico-institucional del conflicto de los Países Bajos, Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones, 2024

Prats Roselló, Ramón (2013): Japón, el período beligerante y los tres unificadores, Cuadernos del Tomás, n.5, pp. 123-139;

Presbey, Gail M. (2006): Strategic Nonviolence in Africa: Reasons for Its Embrace and Later Abandonment by Nkrumah, Nyerere, and Kaunda, en Spiritual and Political Dimensions of Nonviolence and Peace, edited by David Boersema and Katy Gray Brown, Amsterdam: Rodopi, 2006, pp. 75–101;

Provvidente, Sebastián (2005): La Primera Crisis Iconoclasta: hacia la invención de una tradición, Byzantion Nea Hellás, n.24, 93-116;

Prunier, Gérard (2009): From Genocide to Continental War: The 'Congolese' Conflict and the Crisis of Contemporary Africa, London: Hurst, 2009;

Puche Riart, Octavio (2001): Las teofanías y la geomitología, Proyección. Revista de la Facultad de Teología de Granada, v.XLVIII, n.202;

Puente Martín, Carlos (2022): Ocaso del Imperio tricontinental otomano y la geopolítica en Oriente Medio tras la Gran Guerra, Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, n.142, 13-41;

Quarleri. Lía (2005). Guerra en las misiones orientales del Paraguay (1752-1756): liderazgo, medios y organización. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Quarleri, Lía (2007): El territorio jesuítico-guaraní: del enfrentamiento de sentidos al conflicto armado (1750-1761), História Unisinos, v.11, n.2, 173-184;

Quarleri, Lía (2009): Rebelión y Guerra en las Fronteras del Plata. Guaraníes, jesuitas e imperios coloniales. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009, 381 p.

Quijano, Aníbal (1992): “Raza”, “etnía” y “nación” en Mariátegui: Cuestiones abiertas, en José Carlos Mariátegui y Europa: La otra cara del descubrimiento, Roland FORGUES (ed.), Lima: Amauta.

Quintana Cifuentes, Enrique (1997): Historia de Elam, el vecino mesopotámico, Estudios Orientales. Cuadernos monográficos de historia próximo oriente antigua, vol. I;
Quintana Cifuentes, Enrique; y Gonzalo Matilla Séiquer (2016): Ciro II el Grande. El rey medo de origen parto, Centro de Estudios del Próximo Oriente y de la Antigüedad Tardía de la Universidad de Murcia;

Quintano Ripollis, Antonio (1951): Libia. Nuevo Estado Africano, Cuadernos de estudios africanos, Nº 14, 27-37;

Quiroga, Manuel y Darío Scattolini (2016): Teoría y política de Otto Bauer sobre el imperialismo y la crisis (1904-1914), Izquierdas, 30, 258-287;

Quiroga Fernández de Soto, Alejandro (2010): Miedo de clase y dolor de patria: Las dictaduras contrarrevolucionarias en la Guerra Civil Europea (1917-1945), Novísima: II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo / coord. por Carlos Navajas Zubeldia, Diego Iturriaga Barco, 2010, págs. 19-38

Quiroga Riviere, Martha Lucía (2016): Las concepciones centrales del liberalismo y del socialismo sobre la nación en Europa: 1850-1914, Revista Derecho del Estado, n.34, 255-287;

Rabanal Alonso, Manuel Abilio (1991): Paralelos entre el poema de Gilgamesh y el Génesis (caps. III-V y VI-VIII). Estudios humanísticos, n.13, 193-210;

Rabinovich, Silvsna (2017): La paradoja beduína, Nómadas (Col), n.47, 173-185;

Radulovich, Nadia (2017): La religión en China: el culto a los antepasados y su práctica hasta el día de hoy, Temas, Asociación Profesional del Servicio Exterior de la Nación

Rafel, Núria; Aleu Andreazini; Selina Delgado-Raack; Mark Hunt; Joan Carles Melgarejo; Ignacio Montero; Ana Luisa Rodrigues; e Ignacio Soriano (2018): Una explotación de cobre prehistórica: la mina de la Turquesa´(o del Mas de les Moreres), Comudella de Monsant, el Priorat, Tarragona, Paragénesis, 2018-2,

Raffin, Marcelo (2021): Michel Foucault y la Revolución Iraní: reflexiones en torno de la sublevación, la resistencia y la política, Las Torres de Lucca, v.10 | n.18 enero-junio 2021: 169-197;

Raffin, Marcelo (2023): Derivas de la biopolítica en la arena actual: las nociones de colonialidad y decolonialidad a partir de Michel Foucault, Meridional. Revista Chilena de de Estudios Latinoamericanos, n.19, 25-54;

Raga, Pascual (2022): El bosque animado. Una historia primigenia de la divinización, Historia Digital, n.40;

Rahimi Jafari, Narges (2013): La religión sasánida, confrontación religiosa y lucha por el poder en Persia en vísperas de la invasión musulmana, Miscelánea Medieval Murciana, XXXVII, 175-195;

Ramírez Suárez, Yenny Carolina (2010): Individualismo moral e individualismo egoísta: herramientas conceptuales en la teoría de Durkheim para el análisis de un problema contemporáneo Revista Colombiana de Sociología, vol. 33, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 31-40;

Ramírez Vidal, Gerardo (2012): Algunas quaestiones sobre el diálogo socrático a partir de Livio Rossetti, Nova Tellvs, 30-2, 241-276;

Ramírez Zuluaga, Juan Diego (2017): En tiempos de memoria, olvido y silencio, Revista Pérgamo, v.3, n.01;

Ramón Catalán, José (2014): T. W. Adorno y el jazz: un apagón intelectual. Departamento de Filosofía Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Nº. 141, 2014, págs. 477-498

Ramonet, Ignacio y Ramón Chao (1978): Leonardo Sciacia: el caso Moro, Triunfo, 48-51;

Ramos, Demetrio (2000): Sobre los Códigos Negros de la América Española, Anuario Mexicano de Historia del Derecho, Nº. 11-12, 2000, págs. 309-314;

Ramos Jurado, E. A. (1992): Los filósofos griegos entre la oralidad y la escritura, Excerpta Philologica, 2, 59-70;

Ramos Tolosa, Jorge (2020): La historiografía revisionista israelí: terremoto, giro y declive, Revista de Paz y Conflictos, v.13, n.2, 53-78;

Ramos Tolosa, Jorge (2022): Socialismo europeo, colonialismo y el caso de los kibbutzin, Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea, 24, 116-139;

Rappaport, Roy A. (2016): Ritual y religión en la formación de la humanidad (Madrid: Akal);

Rauhut, Claudia (2021): Justicia reparativa frente a los legados de la esclavitud en el Caribe. Perspectivas interregionales, Iconos. Revista de Ciencias Sociales, n.71, 167-178;

Rauschenberg, Nicholas (2014): Notas sobre la relación entre esfera pública y democracia deliberativa en Habermas, VIII Jornadas de Sociología de la UNLP;

Rauschenberg, Nicholas (2016): El problema de la normalización en tres debates: Historización, *Historikerstreit* y Goldhagen, Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Rauscher, Peter (2001): La Casa de Austria y sus banqueros alemanes, Carlos V: Europeísmo y universalidad (Congreso Internacional, Granada), Vol. 3, 2001, págs. 411-428;

Re, Matteo (2019): Elementos de continuidad o desconexión entre el Movimiento del 68 y la gestación de la violencia armada de extrema izquierda en Italia, Historia (Sao Paulo), 38;

Reale, Giovanni (1998): Platón. Búsqueda de la sabiduría secreta (Barcelona: Herder);

Reeve, Matthew M. (2012-13): Of Druids, the Gothic, and the origins of architecture: The garden designs of William Stukeley (1687-1765), The British Art Journal, Vol. 13, No. 3, Winter 2012/13;

Reina, Daniel Martín (2012): El Universo en la mente de Stephen Hawking, ¿cómo ves?, Revista de Divulgación de la Ciencia, de la Universidad Nacional Autónoma de México, n.182,

Remacha Tejada, José Ramón (2015): La Paz de Utrecht, Cuadernos de Gibraltar, n.1, 53-68;

Requena, Mariano J. (2012): La libertad cuestionada: expresiones esclavistas y disputa política en la Atenas clásica, Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, v.44,

Retamal H., Christian (2016): Distopía y nihilismo. De la utopía como tiempo de la esperanza a la distopía como tiempo del fin, XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro (Barcelona, 2016);

Rey, Miguel del (2022): Napoleón en Oriente. Las campañas de Egipto y Siria, Editorial. La Esfera De Los Libros

Reynier, Chantal (2009): Para leer a San Pablo (Verbo Divino, Estella);

Ribera, Ricardo (2006): La guerra fría. Breves apuntes para un debate, Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Nº. 110, 2006, págs. 637-664

Ribera, Ricardo (2005): El pensamiento filosófico oriental. Apuntes de filosofía social y política, Realidad, 103, 97-126;

Ribot, Luis (2023): ¿"Hispánica", "Católica", o "de España"? Precisiones sobre la Monarquía de los Austrias, Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 220, Cuaderno 2, 2023, págs. 269-280;

Ribot, Th (1907): Ensayo sobre las pasiones (Madrid: Daniel Jorro);

Richardson, Seth (2014): Mesopotamian Political History; The Perversities, Journal of Ancient Near Eastern History, v.1, n.1;

Riet Lowe, C. van (1937): History, prehistory and geology, South African Journal of Science, v.XXXIII, 943-949;

Riley, Dylan (2007): The Paradox of Positivism, Social Science History, 31:1, 115-126;

Riley, Dylan (2015): Property Leading the People?, New Left Review, 95, 109-125;

Rísquez, Justino (2006): Keynes: la teoría cuantitativa y la no neutralidad del dinero, Revista de Ciencias Sociales (Venezuela), v.XII, n.2, 308-318;

Riva Posse, María Carolina (2021): Política, religión y libertad en Augusto Del Noce y Erik Peterson, Revista Cultura Económica, n.102;

Rivera García, Antonio (2018): Teología política medieval y posmoderna: entre la secularización y la "afinidad estructural", Bajo Palabra, II Época, n.19, 87-110;

Rivero Taravillo, Fernando Jesús (2016): Historia de la geología: el uniformismo escocés desde una perspectiva de la filosofía de la ciencia, Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las ciencias, v.13, n.1, 149-159;

Robles Bastida, Nazario (2008): Los Cuatro pilares: ciudadanía, capitalismo, hermandad espiritual y virtud en la ciudad occidental, Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, v.III, n.5, 1-12;

Rocamora Rocamora, José Antonio (2011): Nacionalismos en Palestina durante la Era Otomana y el Mandato Británico, Investigaciones Geográficas, n54, 71-100;

Roche Cárcel, Juan A. (2004): Del soberano como un gran hombre al monarca divino. Del Zigurat Mesopotámico a la Pirámide Egipcia, Huelva arqueologica, n.19, 59-85;

Roche Cárcel, Juan A. (2013): La frágil construcción de la democracia en la Grecia Antigua y la búsqueda del orden en la teoría democrática moderna y contemporánea, Res Publica: Revista de Filosofía Política, 30 (2013), 15-58;

Roche Cárcel, Juan A. (2021): La originalidad de las civilizaciones axiales y el libre juego de la historia, Revista Española de Sociología, n.30, 1-23;

Rodota, L. y M. Castro (2012): Nutrición normal, en Nutrición Clínica y Dietoterapia (Panamericana);

Rodrigo, Javier (2009): Continente cementerio. Fascismo, heterofobia y violencia en Europa, 1914-1945, Ayer, 74, 243-261

Rodríguez, Mario Esteban (2004): La influencia del colonialismo occidental en las relaciones internacionales del Sudeste de Asia tras la Segunda Guerra Mundial: la impronta francesa en Indochina, Estudios de Asia y África, vol. XXXIX, núm. 3, septiembre-diciembre, 2004, pp. 573-596;

Rodríguez, Virgilio (2017): Joaquín de Fiore. La Edad del Espíritu, Estudios Públicos, 145, 191-204;

Rodríguez Bausero, Ramiro (2021): Polonia, la frontera de Europa, Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales Estudio Nº 3/22;

Rodríguez Camarero, Luis (2012): El valor y la génesis de las pasiones humanas en el último Descartes y en Spinoza, Cauriensia, v.VII, 259-270;

Rodríguez Campesino, Aída (2015): Reinterpretando el mito de la frontera en tiempos de la Gran Depresión: el New Deal y Las uvas de la ira, Revista Historia Autónoma, 111-125;

Rodríguez Fernández, Guzmán (2006): Los sueños como causas históricas en la obra de Heródoto, Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores : Historia Antigua, edición nacional : ideología, estrategias de definición y formas de relación social en el mundo antiguo / coord. por Fernando Echeverría Rey, María Yolanda Montes Miralles, 2006, págs. 21-32;

Rodríguez González, Roberto R. (2004): Acerca de la construcción del “otro” en el antiguo Egipto: consideraciones, Pharos (Chile), v.13, n.2, 31-58;

Rodríguez Merino, Pablo A. (2018): Fuera de foco: un análisis estratégico de la campaña guerrillera del Ché Guevara en Bolivia (1966-67), Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad, 3 (2), 53-62;

Rodríguez de la Peña, Manuel Alejandro (2014): Carlomagno y la Realeza sapiencial: Carlomagno y la Civilización Carolingia: Estudios conmemorativos en el 1.200 aniversario (814-2014) / coord. por José Peña González, Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña, 2014, págs. 125-140;

Rodríguez de la Peña, Manuel Alejandro (2018): ¿Cruzadismo antes de la primera Cruzada? En torno a los orígenes de la guerra santa cristiana en el occidente altomedieval, El Olivo, XLII, 88, 55-70;

Rodríguez de la Peña, Manuel Alejandro (2020): La Idea de Monarquía Universal y los primeros Habsburgo, Autoridad, poder y jurisdicción en la monarquía hispánica, dir. Consuelo Martínez-Sicluna y Sepúlveda, 2020, págs. 49-68;

Rodríguez de la Peña, Manuel Alejandro (2022): Imperios de crueldad: La Antigüedad Clásica y la inhumanidad, Encuentro (Col. Nuevo Ensayo, 99), Madrid 2022,

Rodríguez Rial, Gabriela y Gonzalo Ricci Cernadas (2021): Thomas Hobbes y Baruch Spinoza en torno al miedo: la relación entre la política democrática y las pasiones, Las Torres de Lucca. Revista Internacional de Filosofía Política, 10 (19), 169-184;

Rodríguez Sánchez, Ángel (1983): El tiempo histórico: homogeneización y duración, Norba: revista de arte, geografía e historia, Nº 4, 1983, págs. 361-370;

Roiz, Javier (2000): La teoría política de Eric Voegelin, Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), n.167, 33-75;

Rojas Bravo, Gustavo (2009): Apuntes sobre linchamiento y la construcción social del miedo, Tramas, 30, 135-158;

Rojas Peralta, Sergio (2020): Esperanza y miedo. Un enantiosema de la política a partir de Spinoza, Revista de Filosofía. Universidad de Costa Rica, LIX, (154), 145-158;

Romero, José Luis (1921): La helenización del judaísmo en el siglo II a.C. Humanidades [La Plata, 1921]

Romero Gabella, Pablo (2002): El radicalismo en la Revolución Inglesa: Crisis constitucional y crisis de conciencia en el siglo del absolutismo, Historia Constitucional (revista electrónica), n.3;

Romero Moreno, José María (1985): El ideal de la paz perpetua en Kant, Anuario de filosofía del derecho. n.2, págs. 207-21;

Romero Pérez del Villar, Pablo (2017): Actividad volcánica y extinción masiva en el transcurso del Pérmico al Triásico: Impacto sobre el clima y la biodiversidad, Universidad de La Laguna;

Rosanvallon, Pierre (2007): El modelo político francés. La sociedad civil contra el Jacobinismo de 1789 hasta nuestros días (Buenos Aires: Siglo veintiuno editores);

Rosell, Pablo Martin (2007): La esencia del Amarna, XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad de Tucuman;

Rosenberg, Alan (2016): Was the Holocaust unique?: A peculiar question?, in Isidor Wallimann & M. Dobkowski (eds). Genocide and the Modern Age: Etiology and Case Studies of Mass Death (Syracuse University Press);

Rosetti, Mariana (2016): La persistencia de la reflexión crítica: Fray Servando Teresa de Mier y sus polémicos abordajes de la tradición guadalupana, Cuadernos del Sur-Historia, 45, 9-36;

Rossi, Annunziata (2006): Génesis e interpretaciones del fascismo, La Jornada Semanal, 22 de enero de 2006, n.568;

Roth, Ann Macy (2011): Social Change in the Fourth Dynasty The Spatial Organization of Pyramids, Tombs, and Cemeteries, Journal of the American Center in Egypt, v.30, 33-55;

Rouhana, Nadim (2017): 'Decolonization as Reconciliation: Rethinking the National Conflict Paradigm in the Israeli-Palestinian Conflict, Ethnic and Racial Studies, 41(4):643-662;

Rubio García, Leandro (1954): Una experiencia y una lección del África negra: Kenya, Cuaderno de Estudios Africanos · número 28, octubre/diciembre 1954,·49-51;

Ruiz, Ramón Eduardo (1980): The Great Rebellion Mexico, 1905-1924 (New York: Norton);

Ruiz Bravo-Villasante, Carmen (1976): La controversia ideológica: nacionalismos árabes, nacionalismos locales (eds. Instituto Hispano-Árabe de Cultura).

Ruiz Durán, Francisco Javier (2016): Auge y Caída de la Grecia Clásica, Tlatemoani. Revista Académica de Investigación, n.23, 34-58;

Ruiz Durán, Francisco Javier (2017): El desarrollo de Roma y la China Qin. Tlatemoani. Revista Académica de Investigación, n.26, 126-147;

Ruiz Figueroa, Manuel (2005): Religión y estado durante la dinastía Abasí. El califato de al-Mansur, Estudios de Asia y África, v.XL, n.1, 57-87;

Ruiz Martínez, Herlinda (2015): El levantamiento portugués contra España en 1640. Impresiones y reacciones del Santo Oficio a través de una fuente documental, Tzintzun: Revista de Estudios Históricos, n.62,

Ruiz Moreno, David (2002): Acercamiento a la percepción del tiempo y sus implicaciones en el estudio histórico, Actas del IV Simposio de Historia Actual: Logroño, 17-19 de octubre de 2002 / coord. por Carlos Navajas Zubeldia, Vol. 1, 2004, págs. 383-396

Ruiz Rodríguez, José Ignacio (2023): Federico II y la Prusia del siglo XVIII. Entre la vanidad y el poder i(Madrid: Editorial Síntesis, S.A.);

Ruiz Sanjuán, César (2011): “El fetichismo y la cosificación de las relaciones sociales en el sistema capitalista”, en Praxis filosófica, nº 33, 2011.

Ruiz Sanjuán, César (2016): Estado, sociedad civil y hegemonía en el pensamiento político de Gramsci, Revista de Filosofía y Teoría Política, n.47;

Ruse, Michael (1983): La revolución darwinista (Alianza Universidad);

Ruse, Michael (2008): La revolución darwiniana, Claves de Razón Práctica, Nº 187, 2008, págs. 52-60;

Saborido, Mercedes (2019): El origen del conflicto de Medio Oriente: una revisión historiográfica, Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales;

Sachar, Howard (1969): The Emergence of the Middle East, 1914-1924 (New York: Knopf);

Sahlins, Marshall (1977): De La Edad De Piedra, Ed. Akal

Saiz, Mauro Javier (2019): Julio César. Entre la voluntad individual y la estructura histórica, Ab Initio, n.11, 25-49

Salinas Gaete, Sebastián D. (2006): La Decadencia Ateniense en "La República de Atenas" del pseudo Jenofonte, Byzantion Nea Hellás, n.25, 79-92;

Salinas Gaete, Sebastián D. (2005): Significado de la Caída de Constantinopla para el Imperio Otomano, Byzantion Nea Hellas, n.24, 125-138

Salom, Alin (2019): Referencia a Sigmund Freud, Moisés y la religión monoteísta, Seminario del Campo Freudiano de Barcelona, en función del Seminario 17 El reverso del psicoanálisis de Jacques Lacan;

Salomón, Mónica (2002): La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones, Revista electrónica de estudios internacionales (REEI), Nº. 4, 2002

Salrach Mares, Josep M. (1997a): La formación del campesinado en el Occidente antiguo y medieval. Análisis de los cambios en las condiciones de trabajo desde la Roma clásica al feudalismo (Madrid: Síntesis);

Salrach Mares, Josep M. (1997b): Europa en la transición de la antigüedad al feudalismo: El marco general de la historia y la panorámica de la historiografía relativa al período, VII Semana de Estudios Medievales, 11-26;

Salvador Martínez, María (2010): Constitucionalismo moderno, Historia Constitucional, n.11, 531-543;

San Miguel, Pedro L. (2022): Hernán Cortés y la discursiva sobre la civilización y la barbarie", Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, n.76, 435-452;

Sanahuja Yll, María Encarna (2002): Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria (Madrid);

Sánchez Cano, José (1975-76): La sociología de la religión y el fenómeno religioso (Ernst Troeltsch y la Reforma Protestante), Revista de Estudios Políticos, n.204

Sánchez Carmona, María Teresa (2010): La batalla del chamán. Mitos y rituales de una espiritualidad ancestral, Revista Pucará, n.25, 45-64;

Sánchez de Puerta Trujillo, Fernando (2005): Los Tipos Ideales en la Práctica: significados, construcciones, aplicaciones, EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, n.11, 11-32;

Sánchez Fernández, Alejandro (2016): Las Guerras Médicas en la literatura moderna, Revista Itálica: revista para la difusión de jóvenes investigadores del Mundo Antiguo, Vol. 1, Nº. 2, 2016, págs. 163-181;

Sánchez González, Ramón (2019): La Europa de los validos (Madrid: Editorial Síntesis);

Sánchez Hernández, Carlos (2004): John F. Kennedy: ¿Habría cambiado la historia sin el magnicidio de Dallas?, Nómadas, n.9,

Sánchez Herráez, Pedro (2021): Siglo XXI: ¿el retorno a la lucha por el Rimland? Documento de Análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos;

Sánchez Jaén, Jesús (2023): Juliano, hacedor de mártires y arquetipo de maldad, Universitat Jaume I

Sánchez-Mejía, María Luisa (2008): Europa ante el espejo asiático: El debate sobre el *Despotismo Oriental* en el siglo XVIII, Revista de Estudios Políticos, n.139, 79-106;

Sánchez Sáenz, Arturo (2018): El desarrollo teórico del matriarcado en el siglo XIX y los primeros estudios sobre el mito amazónico, Boletín del Museo Arqueológico Nacional, 37, 221-237;

Sánchez Sánchez, Teresa (2013): La teoría de las emociones en las obras de David Hume: Cognitivismo *Avant la lettre*, Cuadernos Salmantinos de Filosofía, v.40, 151-169;

Sánchez Sanz, Arturo (2012): El mito de Telepinu, Revista de Clases historia, art. n.319;

Sáncho Gómez, Miguel P. (2013): El Prefecto del Pretorio: una figura dominante de la política romana en el siglo III (192-284), Potestas, 4, 69-86.

Sancho Rocher, Laura (2015): La *Historia de Grecia* de Georges Grote y la Atenas de los liberales, en Laura Sancho Rocher, coord.., La Antigüedad como paradigma. Espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 87-120;

Sand, Shlomo (2008): Cómo se inventó el pueblo judío, La Monde Diplomatique, n.16,

Sandoval Ballesteros, Irma E. (2004): Hacia un enfoque "estratégico–relacional" del Estado: Más allá del Nuevo Institucionalismo, Perfiles Latinoamericanos 12(25);

Santanatoglia, Eliana María (2004): Evolucionismo, razón y modernidad: Una lectura de la Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo, Revista Libertas 40, Eseade;

Santibáñez Guerrero, Daniel Gonzalo P. (2016): Sobre el surgimiento de la ciencia en Grecia: transmisión y asimilación griega del saber técnico del mundo oriental, Revista Historias del Orbis Terrarum, n.16,91-106;

Santillana Andraca, Arturo (2011): Del mundo de la vida al sistema: el poder integrador del poder, Andamios, Volumen 8, número 16, mayo-agosto, 2011, pp. 161-185;

Santos Yanguas, Narciso (2010). Adivinación y magia en el siglo IV. Amiano Marcelino y la legislación imperial, Helmantica: Revista de filología clásica y hebrea, tomo 61, n.186,

Saranyana, Josep Ignasi (2003): Sobre el milenarismo de Joaquín de Fiore. Una lectura retrospectiva, Teología y Vida, v.XLIV, 221-232;

Sarmiento, María Martha (2010): La construcción de la identidad del rey y los orígenes de su identificación con Osiris, Trabajos y Comunicaciones, n.36, 293-309;

Sarnoff, Conchita (2016): TrafficKing: The Jeffrey Epstein Case (Editorial. Independently);

Scalercio, Mauro (2018): Dominating nature and colonialism. Francis Bacon´s view of Europe and the New World, History of European Ideas, 44, 1075-1091;

Scaramella, Dora G. (1990): Sócrates. El rechazo del exilio como sentido de vida, Revista de Estudios Clásicos, No. 21, p. 147-155;

Scattola, Merio (2008): Teología política. Léxico de política (Buenos Aires; Nueva Visión);

Schaub, Jean-Frédéric (1996): La restauraçao portuguesa de 1640, Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada, Nº 23, 1996, págs. 381-402;

Schaub, Jean-Frédéric (2013): Guerra y paz: historias del Antiguo Régimen, Pedralbes, 33, 15-35;

Schilling, Heinz (1999): Guerra y paz en la emergencia de la modernidad: Europa entre la belicosidad de los estados, las guerras de religión y el deseo de paz, Revista Pedralbes, 19, 53-70;

Schmitt, Carl (1955): La Tensión Planetaria entre Oriente y Occidente y la oposición entre tierra y mar, Revista de estudios políticos, n.81, 1955, págs. 3-28 ·;

Schobinger, Juan (2008-09): La interpretación shamánica del arte rupestre. Comentario bibliográfico y balance somero de dos décadas de estudios y discusiones, Anales de Arqueología y Etnología, 63-64, 21-41;

Schröder, Peter (2017): The Concept of Universal Monarchy & Balance of Power in the first half of the Seventeenth Century – a Case Study, International Law and Empire: Historical Explorations, Edited by Martti Koskenniemi, Walter Rech, and Manuel Jimenez Fonseca (Oxford University Press), Part II, 4;

Schultz, Juan Sebastián (2022): Crisis sistémica del orden mundial, transición hegemónica y nuevos actores en el escenario global, Memorias Académica, n.3, 34-50;

Seccia, Oriana (2009): La cosificación como matriz de la ideología en Lukács y su reformulación en el pensamiento de Adorno. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Segev, Tom (1993): Le Septième Million. Les Israéliens et le génocide (Paris: Liana Levi);

Segovia, Juan Fernando (2015): La Monarquía parlamentaria. Orígenes y causas de la desnaturalización de la monarquía, Verbo, n.535-536, 425-447;

Selvage, Douglas (1998): The End of the Berlin Crisis: New Evidence from the Polish Archives, Cold War International History Project, Bulletin 11, 204-217,

Sellés, Juan Fernando (2007): Distinción entre el hombre y el animal en sus funciones vegetativas y cinéticas, Persona & Bioética, v.11, n.1;

Senkman, Leonardo (2013): La identidad nacional israelí bajo el lente crítico del "Postsionismo": una introducción, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, y Humanidades, v.15, n.30, 139-165;

Senkman, Leonardo (2019): ¿Irredentismo, descolonización y "sionismo" palestino? Indagaciones preliminares, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, v.21, n.42,

Sequeiros San Román, Leandro (2003): Los fósiles "hablan": ¿qué aporta la Paleontología al conocimiento del planeta Tierra? En: J.A. Gámez y E. Liñán edit. La Era Paleozoica. Jornadas de Paleontología de Ricla, Noviembre 2001. Instituc.Fernando el Católico, 27-59. ACMIPA. 49 (2004) 13-15;

Sequeiros, Leandro y Francisco Anguita (2003): Nuevos saberes y nuevos paradigmas en Geología: Historia de las nuevas propuestas en las Ciencias de la Tierra en España entre 1978 y 2003, Lluil, v.26, 279-307;

Serení, Emilio (1976): "La Categoría de Formación Económica de la. Sociedad", en El concepto de formación económico-social,. México, Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente;

Sergent, Bernard (2012): Los Indoeuropeos. Génesis y expansión de una cultura, en Lévéque, Pierre dir. Las primeras civilizaciones. De los despotismos orientales a la ciudad griega (Madrid: Akal), 393-502;

Seri, Andrea (2015): El uso de la escritura cuneiforme para escribir el acadio, Claroscuro, n.14,

Serov, Serguei (1992): Las rebeliones de Pugachóv y Tupac Amaru II, México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 99-102;

Serrano Iriarte, Iñaki (2019-20): Memoria y testimonio del Holocausto: Una propuesta para trabajar la empatía histórica, Universidad Pública de Navarra;

Sevilla, Sergio (1998): Historia y postmodernidad: ~ El diagnóstico de Agnes Heller, (J.IOOV, Revista de Filosofía. n• 17. 1998.85-99;

Sewell, William H. (2005): Logics of history: social theory and social transformation (Chicago: University of Chicago Press);

Shiozawa, Kimio (1966): Marx´s view of Asian Society and his "Asiatic Mode of Production", The Developing Economies, v.4, n.3, 299-315;

Shklar, Judith N. (1989): The liberalismo of fear, n N. Rosenblum (ed.) Liberalism and the Moral Life (Cambridge: Harvard University Press), pp. 21–38 ..

Shepardson, Britton L. (2017): Moai: una nueva mirada a los rostros antiguos (Rapanui Press, 2017);

Shlaim, Avi (1995): The Debate about 1948, International Journal of Middle East Studies. 27:3, 1995, 287-304;

Sicre, José L. (1996): La Comunidad de Qumrán, Proyección 43, 299-314;

Silvia Bermúdez, Kittim (2014): Daniel, historia y profecía (Barcelona: editorial clie);

Simal. Juan Luis (2009): El republicanismo agrario en Estados Unidos, 1785-1824, Historia Agraria, 49, 73-100;

Simon. Reeva S. (1986): Iraq between the Two World Wars: The Creation and Implementation of a Nationalist Ideology. New York: Columbia University

Sitton, David (1998): The Basics of Animism. Spiritual Warfare in Tribal Contexts, International Journal of Frontier Missions, v.15:2, 69-74;

Skinner, Quentin (1986): Los Fundamentos del Pensamiento Político Moderno (México: FCE);

Slatta, Richard W. (1984): Gauchos, llaneros y cowboys: Un aporte a la historia comparada, Boletín americanista, [en línea], 1984, n.º 34,, 193-208;

Slavin, Philip (2016): Climate and famines: a historical reassessment, Climate Change, 2016, vol. 7, issue 3, 433-447;

Smith, Anthony (1996): Memory and modernity: reflections on Ernest Gellner´s theory of nationalism, Nations and Nationalism, 2 (3), 371-388;

Smith, Étienne (2011): Las agonías del Congo, New Left Review, 67;

Smith, Michael E. (2006): How do archaeologists compare early states? Reviews in Anthropology, 35, 5-35;

Smith, Vera (2002): El Desarrollo de la banca central en Inglaterra y el Sistema escocés, (ESEADE);

Sobrino, Alejandro (1992): Algunas observaciones sobre narcisismo humano e inteligencia artificial, Contextos, X/19-20, 295-320;

Sofri, Gianni (2000): Estudiar la historia de Asia, en La historia contemporánea, coord.. Paolo Pombeni (Bolonia: Il Mulino), capítulo 27, pp.69-87;

Solís Rodríguez, Cristian Uriel (2013): La relación contexto-sujeto en Quentin Skinner, Región y Sociedad, v.XXV, n.56, 269-297;

Solís Santos, Carlos (1974): La Revolución Copernicana y quienes la hicieron, Revista internacional de filosofía, Vol. 4, Nº. 1, 1974, págs. 29-46;

Soria Molina, David (2022): Una Guerra en relieve Trajano conquista la Dacia, V Conferencia del ciclo Batallas de Roma: de Julio César al fin del Imperio,

Sorribas Bonel, Sergi (2014): Japón y el fascismo La cuestión del fascismo japonés en el debate historiográfico (Tesis de grado, Universidad de Barcelona);

Sosa Wagner, Francisco (2020): Gracia y desgracia del Sacro Imperio Romano Germánico. Montgelas: el liberalismo incipiente, Madrid, Marcial Pons, 2020, 268 págs.

Soto Chica, José (2017): La gran guerra romano-persa y los orígenes de la Gran Bulgaria, n.36, 262-281;

Souza Martins, Jose de (2015): Linchamentos – A Justiça popular no Brasil (Sao Paulo: Editora Contexto):

Stalley, Richard F. (1983). An Introduction to Plato´s Laws (Hackett);

Stanton, Gregory (2013). The Ten Stages of Genocide

Starcky, Jean (1963): "Les quatre étapes du messianisme," Revue biblique 70 (1963), Sternhell, Zeev (2010) En defensa del sionismo liberal. New Left Review, Nº. 62, 93-107.

Stoler, Anne Laura y Frederick Cooper (2013): Repenser le colonialismo (Paris: Payot);

Straus, Scott (2015). Triggers of Mass Atrocities, Politics and Governance, v.3, n.3, 5-15;

Strayer, Joseph R. (1981): Sobre los orígenes medievales del estado moderno (Ariel, 1981); Suárez Gómez, Jorge Eduardo y Diana Consuelo Martínez Giraldo (2015). Los jacobinos negros de C. L. R. James: el debate raza/clase en las ciencias sociales caribeñas, Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia, v.30, n.49, 120-136;

Suárez Piñeiro, Ana María (2016). La revolución romana: pasado y presente de una concepción revolucionaria de la historia, SEMAIA, Ciencias Sociais e Humanidades, v.28: 207-223;

Sznajder, Mario (2007): Del Estado-refugio al Estado-conflicto: el Holocausto y la formación del imaginario colectivo israelí, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLIX, núm. 200, mayo-agosto, 2007, pp. 25-48;

Taboada, Hernán G. H. (2004): El fin de un sistema. El Imán Husein y la Primera Guerra Mundial, Estudios de Asia y África, v.XXXIX, n.1, 117-138;

Taborga, Ana (2005): Reseña de "Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza" de Carlota Pérez, Redes, v.11, n.22, 234-242;

Tafalla, Joan (2005): Robespierre: virtud republicana y capacidad política (Notas de un traductor), El Viejo topo, Nº. 205;

Tagle, Camila (2015): Trotsky y América Latina: una aproximación al concepto de bonapartismo, Anuario de historia virtual, n.8, 110-124;

Tamayo y Salmorán, Rolando (2005): Los publicistas medievales y la formación de la tradición política de Occidente (México: UNAM);

Tammisto, Peeter (2023): Runaway Serfs in 17th-Century Estland and Livland, Scandinavian Journal of History, 48(5), 615-634;

Tardivo, Giuliano (2022): El liderazgo de Berlinguer y los contrastes con el PSI de Craxi: Una relectura del enfrentamiento entre las dos izquierdas italianas, Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea, n.25, 331-352;

Tardivo, Giuliano y Eduardo Díaz Cano (2019): 40 años del secuestro y asesinato de Aldo Moro: la estrategia de la negociación de Craxi contra el muro de la firmeza, Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea, n.18, 344-363;

Taub, Emmanuel (2012): Ley, justicia y tiempo por venir: Maimónides y el ideal mesiánico, en Anacronismo e irrupción: Justicia en la Teoría Política Clásica y Moderna, v.2, n.2, 10-33,

Taub, Emmanuel (2021): Del mesianismo profético al mesianismo político: reflexiones sobre la arqueología del poder soberano, Cuadernos Judaicos, n.38;

Taubes, Jacob (2010): Escatología occidental (Buenos Aires: Miño & Dávila);

Tenorio-Trillo, Mauricio (2018): Latinoamérica. El encanto y el poder de una idea, Prismas. Revista de historia intelectual, n.22, 119-150;

Terhoeven, Petra (2021): La hora del fusil: la lucha antiimperialista como esperanza de salvación para la Nueva Izquierda en Alemania e Italia, en Culturas históricas marxistas y movimientos sociales en la Guerra Fría. Estudios de caso de Alemania, Italia y otros estados de la Europa occidental, IFC, capítulo 11;

Testart, Alain (1988): Some major problems of Hunter-Gatherers, Current Anthropology, v.29, n.1;

Thiong´o, Ngugi (1986): Decolonising the Mind. The Politics of Language in African Literature (London: James Currey);

Thornley, Andy (2003): El caso británico: del thatcherismo a la Tercera Vía, Urban, Nº. 8, 2003, págs. 94-99;

Tintoré Espuny, Mireya (2001): El liderazgo político en la Antigüedad clásica, Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), 121, 209-222:

Todorov, Tzvetan (1993): Las morales de la historia (Barcelona: Paidós);

Toland, John (1771): *The Oceana and Other Works of James Harrington, with an Account of His Life by John Toland* (London: Becket and Cadell, 1771).

Topete Lara, Hilario (2008): Hominización, humanización, cultura, Contribuciones desde Coatepec, n.15, 127-155;

Toro Icaza, Benjamín (2019): De Gilgamesh a Ulises: los viajes y la naturaleza para los héroes de la Antigüedad, ITER. El Hombre y la Naturaleza en el Mundo Antiguo, v. XXV, 105-124;

Toro Vial, José Miguel de (2014): Las seis edades del mundo llegan a su fin…Nuevas propuestas sobre la periodización de la historia en la cristiandad occidental (siglo XII), Revista Chilena de Estudios Medievales, n.6, 43-60;

Torres López, Juan (2011): La crisis de las hipotecas basura ¿Por qué se cayó todo y no se ha hundido nada? Madrid: Ediciones Sequitur,

Torres Torres, Elena (2007): El desciframiento de la escritura cuneiforme: un hito que culminó hace 150 años, Isimu, 10, 77-97;

Torrijos Castrillejo, David (2013): Dios y "antropocentrismo" en Aristóteles, Espíritu, LXII, n.145, 35-55;

Tortorelli Ghidini, Marisa (2015): Identidad y mito de la autoctonía en la Grecia antigua. La tierra, los hijos de la tierra, Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, 49, 1-14;

Toscano, Javier (2014): Rosenzweig: la temporalidad de la redención como principio teológico-político, Areté. Revista de Filosofía Vol. XXVI, N° 1, 2014 pp. 53-76;

Toscano Franca Filho, Marcilio (2006): Historia y razón del paradigma westfaliano, Revista de Estudios Políticos (nueva época), n.131, 87-111;

Tovar Cabañas, Rodrigo (2014): Historia de la climatología astronómica. Del neolítico a la época de Ptolomeo, Revista de Climatología, v.14, 71-80;

Traverso, Enzo (2003): La violencia Nazi. Una genealogía europea (Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica);

Traverso, Enzo (2004): La singularidad de Auschwitz. Un debate sobre el uso público de la historia, Cuicuilco, v.11, n.31,

Traverso, Enzo (2005): El totalitarismo: usos y abusos de un concepto. en Carlos Forcadell y Alberto Sabio (eds). Las Escalas del pasado, IV Congreso de Historia Local de Aragón (Barbastro, 3-5 de julio de 2003);

Traverso, Enzo (2012): La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX (Fondo de Cultura Económica);

Traverso, Enzo (2014): El final de la modernidad judía. Historia de un giro conservador, Buenos Aires,. Fondo de Cultura Económica, 2014

Traverso, Enzo (2022): Revolución: una historia intelectual / Enzo Traverso. -. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2022.
Trebolle. Julio (2008): Los orígenes de la religión de Israel. Imagen y palabra de un silencio (Madrid: Editorial Trotta, 2008)

Tridimas, Jorge (2021): Religión sin doctrina ni clero: el caso de la antigua Grecia, Publicado en línea por Cambridge University Press: 1 de julio de 2021;

Trinquier, Roger. (1965). La guerra moderna y la lucha contra las guerrillas. Barcelona: Herder

Tsao, Roy T. (2002): The Three Phases of Arendt´s Theory of Totalitarianism, Social Research, v.69, n.2, 579-619

Tschilschke, Christian von (2024): La conquista y el colonialismo en dos tratadistas económicos de 1762: Ward y Campomanes, Dieciocho, 47.1; 99-114;

Tunander, Ola (2001): Sweedish-German geopolitics for a new century Rudolf Kjellen´s "The State as a Living Organism", Review of International Studies, 27, 451-463;

Tuñón, Julia (2013): Sacrificio y resurrección en la muerte fílmica (Contreras Torres, 1933, 1937, 1939, 1942) de Maximiliano de Habsburgo, Revue d'études ibériques et ibéro-américaines, n.4, 63-77;

Turner, Víctor (1980): La selva de los símbolos (Siglo XXI);

Ullmann, Walter (2003): Escritos sobre Teoría Política Medieval (Buenos Aires: EUDEBA);

Useche, Óscar (2016): La resistencia social India y el bien de todos. Aportes de Gandhi para una economía noviolenta, Polis. Revista Latinoamericana, v.15, n.43, 67-87;

Useche Sandoval, Tonatiuh (2015): Augusto Comte y sus discípulos ortodoxos frente a la cuestión colonial, EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales, n.31, 79-86;

Urteaga, Eguzki (2008): La Sociedad Civil en cuestión, Revista Castellano Manchega de Ciencias Sociales, n.9, 155-188:

Valdebenito, Carolina (2007): Definiendo *Homo Sapiens-Sapiens*: Aproximación antropológica, Acta Bioethica, 13 (1);

Valenzuela Espinoza, L. Iván (2014): El enfoque estratégico-relacional: Implicancias para el estudio del estado, las instituciones y el desarrollo en América Latina, Revista de Ciencias Sociales (Cl), núm. 33, 2014, pp. 7-31;

Valero Pacheco, Perla Patricia (2017): "Hacia una nueva historia global no eurocéntrica: un balance crítico", Trashumante. Revista Americana de Historia Social 9 (2017): 144-165.

Valladolid Bueno, Tomás (2006): La salida de la religión y la despolitización de la democracia, e Reyes Mate y José A. Zamora, editores, Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente (Barcelona: Anthropos), 229-258;

Van de Mieroop, Marc (2020). Historia del Próximo Oriente Antiguo, ca. 3000 a.C.-323 d.C. (Madrid: Trotta);

Van de Mieroop, Marc (2025). Historia del Antiguo Egipto, 3200-395 d.C. (Madrid: Trotta);

Varela Barraza, Hilda (2014): Nelson Rolihlahla Mandela: la lucha por la recuperación de la dignidad humana Estudios de Asia y África, vol. XLIX, núm. 2, mayo-agosto, 2014, pp. 497-507;

Vargas, Mariela Silvana (2017): Nachleben [pervivencia] e historicidad en Walter Benjamin, Veritas. Revista de Filosofía y Teología, n.38, 35-50;

Vargas Campos, Ronulfo (2021): El imperativo entre sistema y mundo de la vida en Jürgen Habermas a propósito de su crítica a Talcott Parsons, Revista Comunicación, v.30, año 42, n.1, 17-31;

Vásquez Valdovinos, José Agustín (2020): La guerra del Renacimiento según la mirada de Maquiavelo: legitimidad, hegemonía y el fracaso de su propuesta militar, Revista Historias del Orbis Terraruguerrillerismo

Vatter, Miguel (2021) Teología antigua, profetología y religión civil en los Discursos de Maquiavelo, Ingenium. Revista Electrónica de Pensamiento Moderno y Metodología en Historia de la Ideas, 15, 2021: 83-106;

Vega Fernández, Enrique (2011): Los conflictos armados africanos. La confrontación interior, África ¿Nuevos escenarios de confrontación, 19-88;

Vegas Montaner, Luis (1999): Mesianismo y milenarismo en los comienzos de nuestra era, en Milenarismos y milenaristas en la Europa medieval: IX Semana de Estudios Medievales, Nájera, 1998 / coord. por José Ignacio de la Iglesia Duarte, 1999, 56-4, 33-64;

Velasco Gómez, Ambrosio (1997): Maquiavelo y la tradición republicana del Renacimiento, *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades (Universidad Autónoma Metropolitana),* 47-54;

Velázquez Delgado, Jorge (2014): La idea de progreso en Condorcet, Cuadernos sobre Vico, 28, 157-167;

Velázquez Muñóz, Joaquín (2012): El documento sellado en la Persia Aqueménida, Ab Initio, n.5, 3-13

Vélez Hoyos, Alejandro; María Paulina Quintero Giraldo; César Ortega Toscano (2010): J. F. K. El crimen del siglo, Medicina UPB, v.29, n.2, 170-178;

Vendramin, Bruno (2018): Voegelin y Kelsen sobre la representación política, Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales, n.5, 131-146;

Vera Urbano, Francisco de Paula (1983): El punto de partida político de la libertad religiosa europea: Augsburgo y Westfalia, Revista Española de Derecho Canónico, v.39, n.114, págs. 509-514;

Vercoutter, Jean (2012): Egipto hasta finales del Imperio Nuevo, en Lévéque, Pierre dir. Las primeras civilizaciones. De los despotismos orientales a la ciudad griega (Madrid: Akal), 59-182;

Veracini, Lorenzo (2013): "Settler colonialism": career of a concept, Journal of Imperial and Comparative History, 41 (2), 313-323;

Vich Sáez; Sergi (1996): El carro de guerra en la Edad del Bronce; Historia y vida, Nº. 338, 1996, págs. 60-65;

Viciano, Albert (1996): La visión de la historia en Eusebio de Cesárea y Agustín de Hipona, Universidad de Navarra, Navarra, España, 1996.

Vidal, Jordi (2019): Lluis Pericot y la civilización sumeria, Historiografía, 17, 129-145;

Vieira Pinto, Otávio Luiz (2019): Connecting worlds, connecting narratives: Global history, periodisation and the year 751 CE, Esboços. Florianópolis, v.26, n.42, 255-269;

Viglione, María Paula (2021): En torno al Thomas Münzer, teólogo de la revolución: teología y política en Ernst Bloch y Walter Benjamin (1920-1921), Res publica, v.24, n.2, 173-182;

Vila De Prado, Roberto (2017): El genocidio-epistemicidio contra los africanos con la trata y la esclavitud en Hispanoamérica, Analéctica, vol. 3, núm. 22, 2017

Vilajosana Rubio, Josep M. (1987): El aparato conceptual de C. B. Macpherson: poder y propiedad, Anuario de filosofía del derecho, Nº 4, 1987, págs. 449-476;

Villar, Claudia Mariela (1997): El legado socrático: Algunas influencias en educación, Serie Monográfica. 1997, vol. 1, nro. 1, p. 163-188;

Villavicencio, Susana (2012): Kant, la Revolución Francesa y el espacio público, en Anacronismo e irrupción: Justicia en la Teoría Política Clásica y Moderna (vol. 2 no. 2 mayo-nov 2012)

Villena Fiengo, Sergio (2003): Walter Benjamin o la historia a contrapelo, Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 100, 2003, pp. 95-101;

Virgili, Carmina (2008): The Permian-Triassic transition: Historical review of the most improtant ecological crises with special emphasis on the Iberian Peninsula and Western-Central Europe, Journal of Iberian Geology, 34 (1), 123-158;

Vis, Jo-Ann y Heather Marie Boynton (2024): A Spiritually Integrated Approach to Trauma, Grief, and Loss: Applying a Competence Framework for Helping Professionals, Religions, 15(8): 931ss.;

Vlassopoulos, Konstantinos (2014): Which tive histories for ancient historians?, Synthesis, v.21, 1-21;

Voegelin, Eric (2006): La nueva ciencia de la política. Una introducción (Buenos Aires: Katz);

Wallace, Howard N. (1985): The Eden Narrative (Harvard Semitic Monographs)

Wallace, Jeffrey J. (2003): Ideology vs. Reality: The Myth of Equal Opportunity in a Color Blind Society, Akron Law Review, v.36, 693-716;

Wallenhorst, Nathanaël (2023): Critique, Utopia and Resistance: Three Functions of a Pedagogy of ´Resonance´ in the Anthropocene, en Political Education in the Anthropocene, 217-225;

Warburg, Margit (1989). William Robertson Smith and the study of religion, Religion, 19, 41-61;

Ward, Walter D. (2018). Orientalism and the Study of the Pre-modern Middle East, Athens Journal of Mediterranean Studies, v.4, n.1, 7-18;

Watanabe, Shoko (2020). Arab Nationalism and State Formation: The Maghrib Experiences, IDE Research Bulletin, March 2020;

Waterlot, Ghislain (2008): Rousseau. Religión y política (México: FCE);

Watts, Edward J. (2023): La decadencia y caída de Roma. La clave para entender elm undo de hoy (Galaxia Gutemberg):

Weber, Max (1944, 1964): Economía y Sociedad (México: FCE);

Weisz, George M. (2022): Starvation Genocide: The Concept, the History, the Crime against Civilians and the Punishment, International Journal of Research in Humanities and Social Studies, v.9, n.4, 45-48;

Wences Simón, María Isabel (2006): Adam Ferguson y la difícil articulación entre el comercio y la virtud, Polis. Revista Latinoamericana Núm. 14

White, Ashli (2010): Encountering Revolution: Haiti and the Making of the Early Republic (Baltimore: Johns Hopkins University Press);

Whitman, James Q (2017): Hitler´s American Model [Princeton University Press, 2017],

Wickham, Chris (2015): Passages to Feudalism in Medieval Scandinavia, en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 141-157;

Wieczorek, Tomás (2020): Institución y constitución en el pensamiento de Maurice Hauriou, Revista Agora Filosófica, v.20, n.2;

Williams, Paul (1989): Mahayana Buddhism: The Doctrinal Foundations. Routledge, 1989.

Wilson, Peter (1998): The Myth of the “First Great Debate”, Review of International Studies 24, no. 5 (1998): 1–15;

Wilson, Peter H. (2016): The Holy Roman Empire. A Thousand Years of Europe’s History, London: Allen Lane, 2016,

Winch, Peter (1994): Comprender una sociedad primitiva (Barcelona: Paidós);

Winter, Jay (2016): Introducción, en Fussell, Paul (2016): La Gran Guerra y la memoria moderna (Madrid: Turner publicaciones);

Wolfe, Patrick (2006): Settler colonialism and the elimination of the native, Journal of Genocide Reasearch, 8 (4), 387-409;

Wolin, Sheldon S. (1974): Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento político occidental (Buenos Aires: Amorrortu editores);

Wood, Gordon (1969): The Creation of the American Republic 1776-1787 (Chapel Hill, NC);

Woods, Alan (2009): Espartaco: un verdadero representante del proletariado de la antigüedad

Wozniak, Robert H. (1995): René Descartes y el legado del dualismo mente-cuerpo, Modified from the Catalogue Accompanying an Exhibition of Books from the Collections of the National Library of Medicine, Held in Honor of the Centennial Celebration of the American Psychological Association, August 7 to December 15, 1992

Wulff Alonso, Fernando (2015): Cuando Hércules le espantaba las moscas a Buda. Negando el mundo grecorromano en la India, en La antigüedad como paradigma: espejismos, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos, coord.. Laura Sánchez Rocher, Universidad de Zaragoza, 213-248;

Xu, Zhun (1990): La Ideología del Imperialismo Tardío, el regreso de la geopolítica de la Segunda Internacional, Monthly Review; v.41

Yapp. Malcolm (1987): The making of the modern Near East, 1792-1923. London ; New York : Longman.

Yapp. Malcolm (2001): The Legend of the Great Game. Proceedings of the British Academy, no. 111, 2001, pp. 179–198;

Yasuhira. Genji (2021): The Glorious Revolution in the Dutch Context: Foreign-Policy Discourses, Local Patronage and Catholics, The East Asian Journal of British History, 8, 19-32;

Yébenes, Zenia (2015). Lógicas del delirio. La paradoja en el discurso filosófico de Kant y Deleuze, Tópicos del Seminario, 34, 51-81;

Yiftachel, Oren (1999). "'Ethnocracy': The Politics of Judaizing Israel/Palestine." *Constellations* 6.3: 364-390

Yoffee, Norman (2005). Myths of the Archaic State: Evolution of the Earliest Cities, States and Civilizations (Cambridge University Press);

Yoffee, Norman y Andrea Seri (2018). Negociar la fragilidad en la Mesopotamia Antigua: Arenas de contienda e instituciones de resistencia, Antiguo Oriente, v.16, 11-44;

Young, George (2019). Deceit in the Desert: The Partition of the Ottoman Empire, University of Hawai´s at Hilo, v.17, 37-40;

Yousef Sandoval, Laila (2020): Las nociones filosófíco-políticas del Baazismo; un estudio sobre el concepto de nación, Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas, n.13, 149-160;

Yun Casalilla, Bartolomé (2019). Historia global, historia transnacional e historia de los imperios. El Atlántico, América y Europa (siglos XVI-XVIII) (Zaragoza: Institución Fernando el Católico);

Zaccara, Luciano (2018): La Elite político-clerical en la República Islámica de Irán, Centro de Estudios Avanzados 2018, 27-46;

Zalabardo Mesa, Ainoha (2015): Conciliando el dharma con los clásicos: budismo e identidad de la gentry a finales de la dinastía Ming, Revista Historia Autónoma, Universidad Autónoma de Madrid, 29-44;

Zambrano, María (1955): El hombre y lo divino (México: FCE);

Zamora, José M. (2003): Damascio y el cierre de la Escuela Neoplatónica de Atenas, Revista Española de Filosofía Medieval, 10, 173-187;

Zárate Flores, Alfonso (2002): Democracia y conflicto / Alfonso Zárate Flores.— México : Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, 2002.

Zeder, Melinda A. (2011): Religion and the Revolution: The Legacy of Jacques Cauvin, en Paléorient, 2011, v.37, n.1, 39-60;

Zeitlin, Samuel Garrett (2021): Francis Bacon on Imperial and Colonial Warfare, The Review of Politics 83, no. 2;

Zhenjiang, Zhao (2014): Confucio, ética y civilización, Co-herencia, v.10, n.20, 165-178;

Zimmermann, Bénédicte y Michael Werner (2003): Pensar a História Cruzada: entre empiria e reflexividade, Textos de História, 11(1-2), 83-127;

Zingarelli, Andrea (2015): Asiatic Mode of Production: Considerations on Ancient Egypt, en L. Da Graca y A. Zingarelli (eds), Studies on Pre-Capitalist Modes of Production (Leiden: Brill), 27-76;

Zorbas, Alejandro (1975): Chipre a través de los siglos‖, Byzantion Nea Hellás Nº 3-4, Santiago, 1975

Zreik, Raef (2016): When does a settler become a native? (With apologies to Mamdani), Constellations, 23, 351-364;

Zuleta, Estanislao (1986). Grecia, la doctrina de la demostración y la tragedia, En: Arte y filosofía. Editorial Percepción. Medellín.

Zusman, Perla (2005). Política y ciencia en la demarcación de la frontera hispano-portuguesa en el Río de la Plata, X Jornadas Interescuelas/Departamentales celebradas en la Universidad Nacional de Rosario;